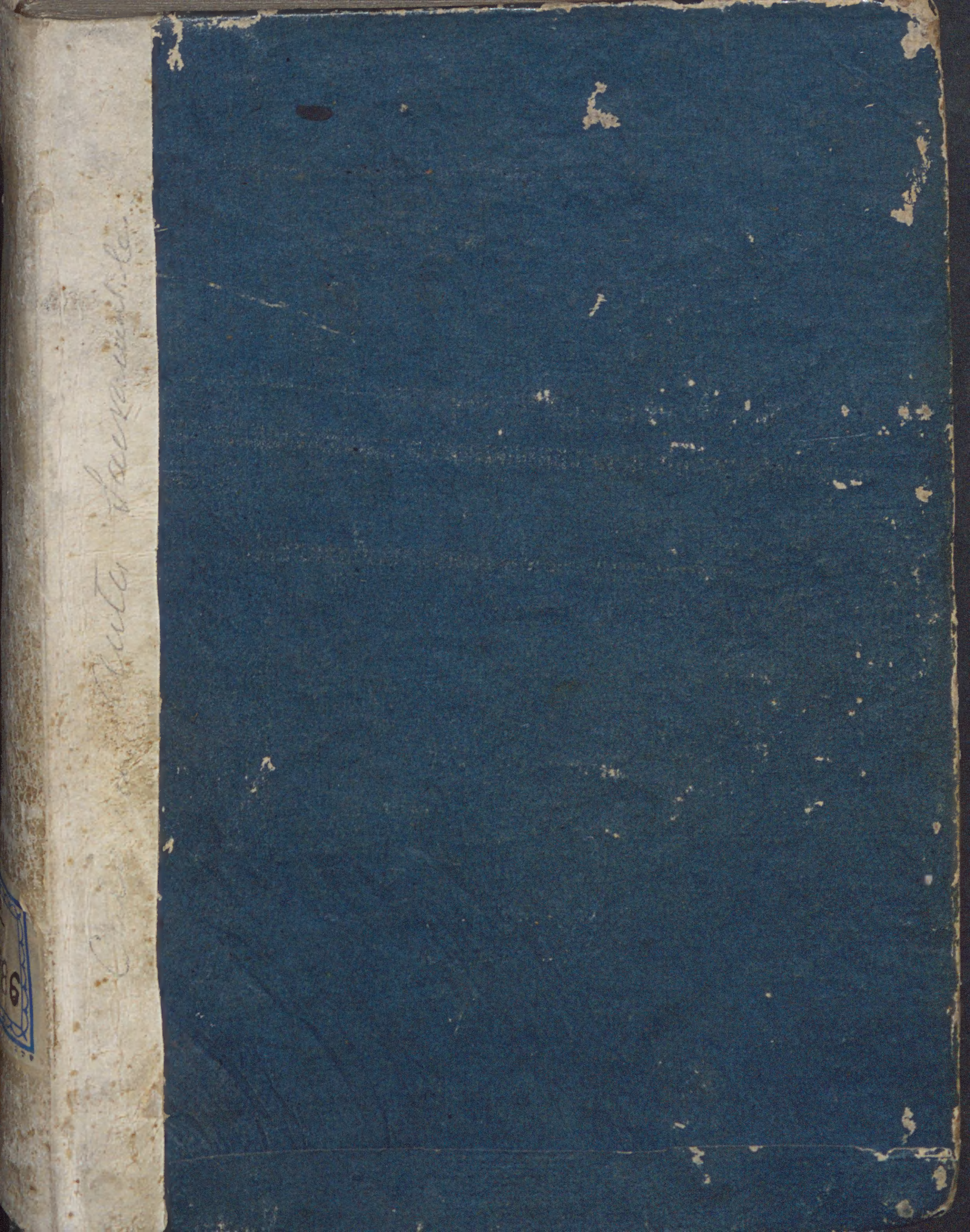
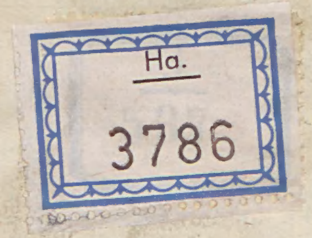
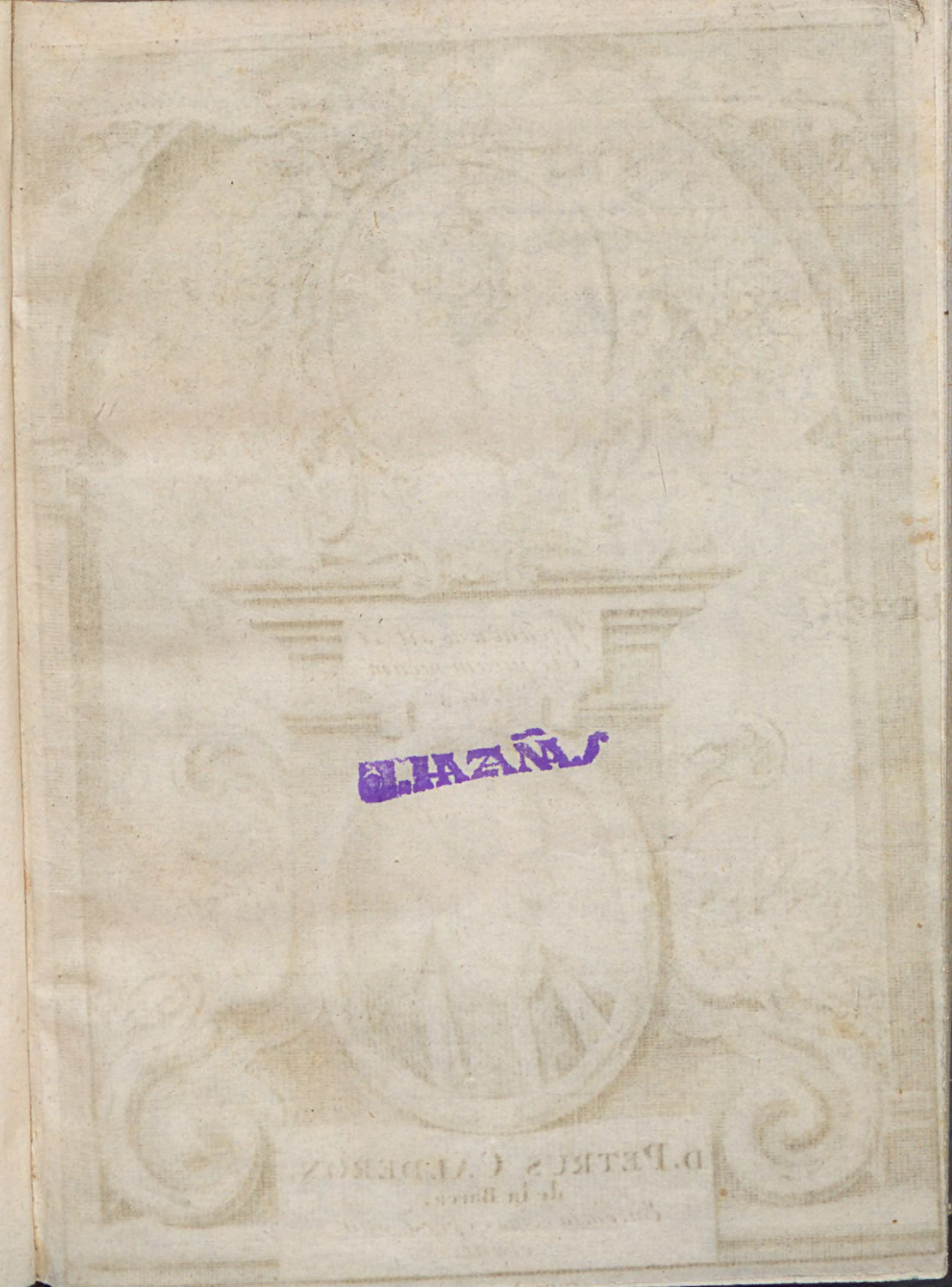


3/537






Panis Vitæ, et intellectus.
Jucundum sit et
Eloquium meum
Ps. 1. 3.
D. PETRUS CALDERON,
de la Barca.
Encomia eius, opera sua
erunt.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL SEGUNDO BLASON DEL AUSTRIA.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Naturaleza.	*Los siete Dias.*
La Gracia.	*Musicos.*

Salen la Gracia, y la Naturaleza Humana, cada una con su Coro de Musica, por distintas partes, sin verse.

Grac. QUè Obra de Dios mayor parte
en reparar la desgracia
del Hombre tuvo?
Coro 1. La Gracia.
Natur. Quièn mayor parte en gozar
de la Gracia la fineza tuvo?
Coro 2. La Naturaleza.
Grac. Luego la Suma Grandeza
de Dios, que à piedad se mueve,
à la Gracia se le debe.
Natur. Luego de la Soberana
Piedad se debe à la Humana
Naturaleza el reparo.
Grac. Con que es cierto,
Nat. Con que es claro,
Grac. Que en enmendar su desgracia;
Nat. Que en consolar su tristeza,

Gracia, y Coro primero.
Excede la Gracia á la Naturaleza.

Naturaleza, y Coro segundo.
La Naturaleza excede à la Gracia.
Gr. LaNaturaleza excede á laGracia?
Quièn se atreve à pronunciar
tan peligrosa propuesta? *Vanse.*
Nat. Quien (salvo la Fè) se atreve,
Gracia hermosa, á defenderla;
y assi, assentado el principio
de que en literal palestra,
la lid del Entendimiento
à la voluntad no llega;
bien por via de argumento,
podrè tomarme licencia
para decir, que mis Obras
mas prerrogativas tengan,
que las tuyas. *Grac.* Si podràs;
pero no sè còmo puedas
salir con proposicion tan rara.
Nat. Si oyes atenta,
juzgo me daràs el lauro.
Grac. Còmo? *Nat.* De aquesta manera:
Ella, y Mus. Atencion, atencion,
que quieren, que intentan,
en duelo la Gracia,
y la Naturaleza,
saber, què Obras son
de mayor Excelencia.
Nat. Aunque iguales Atributos
son Amor, Poder, y Ciencia
en Dios, siendo un mismo Amor,
una Sabiduria mesma,
y un mismo Poder; con todo,
la humana atribucion nuestra
dá al Espiritu el Amor,
la Ciencia al Hijo, y reserva
al Padre el Poder; y siendo
assi, que del Padre sea
el Poder atribucion,
precisa es la consequencia
de que à èl todas las Obras
de la Creacion se refieran,
pues dàr Sèr al no sèr, es
Obra de la Omnipotencia.
Y asi, cómo has de negarme,
siendo la Naturaleza
yó en comun, de lo criado,
que el primero lugar tenga
la Fabrica de mis dias?
pues antes del Mundo, no eras
tù en el Mundo, porque siendo,
cómo eres, graciosa prenda
de Dios, que graciosamente
se dà, sin que se merezca;
claro està, que no podràs
ser tù primero, que fuera
el que avia de ser tu objeto;
y para que mejor veas
de antiguedad quantos dias
ganaron mis preeminencias,
buelve al primero los ojos,
diciendo otra vez la Letra:
Ella, y Mus. Silencio, silencio,
que quieren, que intentan,
en duelo la Gracia,
y la Naturaleza,
saber, què Obras son
de mayor Excelencia.

Sale el Dia primero.
Dia 1. Republica Eminente
del Mundo, hermosa Fabrica excelente
del Orbe, tù que ayer, sin sèr, sin uso,
informe Globo, lobrego, y confuso,

antes

antes que fueras, fuiste.
Tù, que sin tiempo al tiempo conociste,
siendo una massa obscura,
de quien dixo la voz de la Escritura
Divina en los Prophetas,
y Humana en los Poetas,
que tu maquina altiva,
antes que forma, y perfeccion reciba;
era una informidad, apellidada,
caos de los unos, de los otros nada.
Salve, y no tengas duda
de que el primero Dia te saluda,
à quien pasmas, y assombras,
al dividir las luces de las sombras,
siendo apartar tristeza, y alegrìa,
Obra primera del primero Dia.

Sale Dia 2. Obra primera del primero Dia,
entre confusas nieblas,
fue separar vislumbres, y tinieblas
de Dios la Omnipotencia Soberana,
dando à las dos la tarde, y la mañana;
pero como su Espiritu Sagrado,
estandose en sí mismo,
tambien sobre las aguas del Abysmo,
de una parte à otra parte era llevado,
no con menor cuidado,
menor tarèa, ni menor aliento,
de las aguas compuso el Firmamento,
apartando las unas
de las otras, porque con dos fortunas,
unas sobre la Tierra se quedassen,
y sobre el Firmamento otras, llegassen
à ser (siendo su ardor templanza fria)
Obra segunda del segundo Dia.

Sale Dia 3. Obra segunda del segundo Dia,
fue el Alto Firmamento,
las Aguas de las Aguas divididas,
las quales reducidas
à un termino, à una margen, à un asiento,
dando de un Elemento, otro Elemento,

descubrieron la Tierra, que vacìa;
inutil, seca, y àrida se vìa,
hasta que Docta en ella,
de Dios la Suma Providencia bella;
produxo los verdores
de las Plantas, los Arboles, y Flores,
siendo su lustre pompa, y lozanìa,
Obra tercera del tercero Dia.

Sale el Dia 4. Obra tercera del tercero Dia
fueron las Flores, Arboles, y Plantas,
porque despues de admiraciones tantas,
como verse los Montes, y los Mares,
fuessen los dos hermosos Luminares
del Sol, y Luna bellos
quien presidiesse en ellos,
siendo de su hermosura
imperios, claro Dia, y Noche obscura;
à quien besò las siempre errantes huellas
el vassallo tropèl de las Estrellas;
con que de Luna, y Sol la Monarquìa,
quarta fatiga fue del quarto Dia.

Sale Dia 5. Quarta fatiga fue del quarto Dia
el imperio del Sol, Luna, y Estrellas
la luz que antes criò, poniendo en ellas,
cuya gran maravilla,
por ilustralla mas, y por lucilla
con aplausos mas graves
al Fiat repetido tantas veces,
los espacios del Ayre poblò de Aves;
los concabos del Mar poblò de Peces;
unos, pues, y otros Jueces
del Supremo Poder de su Elemento
gozaron Pez, y Pajaro, Agua, y Viento;
siendo mansiones humeda, y vacìa,
la quinta admiracion del quinto Dia.

Sale Dia 6. La quinta admiracion del quinto Dia
quiso el Autor Divino,
que el Pez del Mar, del Ayre el Ave fuesse;
mas, porque no tuviesse
la Tierra embidia à tanto peregrino

ornato, la previno
poblar, siguiendo el fin de assumptos tales,
de tantos, tan diversos Animales,
como vèn igualar viento, y espuma,
yà en piel, yà en vellón, escama, y pluma,
de cuyas tres Republicas jurado
Principe el Hombre, haviendole formado
del limo de la Tierra,
arbitro de la paz, y de la guerra,
para Rey de una, y otra Monarquía,
sexta Fabrica fue del sexto Dia.
Sale Dia 7. Sexta Fabrica fue del sexto Dia
el Hombre, à quien hiciste
(ò Supremo Señor!) del Orbe Dueño,
siendo Mundo pequeño,
à quien mas noble sèr que á todos diste,
y yà con el de tu concepto viste
lograda la Esperanza:
bien el septimo Dia te retiras
à descansar de la Obra, que hecha admiras,
consagrandole solo à tu alabanza;
y pues igual á todos nos alcanza
su honor, à Dios le dè nuestra Fè pia
este alegre felíz septimo Dia.
Todos. Este alegre felíz septimo Dia,
en que descansa Dios, á Dios le demos.
Dia 7. Con fiesta su descanso celebrèmos.
Dia 1. A esso solo la Musica es respuesta.
Todos. Pues es Fiesta de Dios, vaya de fiesta.
Music. Dios en el principio
criò Cielo, y Tierra,
dividiendo iguales
luces, y tinieblas.
Nat. Esperad, no prosigais,
que yà que junta se ostenta
à los ojos de la Gracia
toda la Naturaleza,
sin hacer digression, quiero
que el principio me conceda
de quanto mis Obras son
maravillosas, è inmensas;
què diràs, viendo esta pompa,
este aplauso, esta grandeza,
de si podrè competirte?
Grac. Aunque responderte quiera,
me hace escrupulo pensar,
que el Culto de Dios suspenda.
Si el gran Dia del Señor
agradecidas celebran
sus Obras, y el del descanso
le vàn consagrando en Fiesta,
cómo

còmo podrà interrumpir
la Gracia, que mas desea
las celebridades suyas,
tantas Religiosas muestras
de Fè, de Zelo, y Amor?
Y assi, no porque no tenga
que arguir, sino porque
tan alto intento no ofenda,
prosiga por aora el Culto,
dexando las dos suspensa
la question, que yo te doy
palabra de que à ella buelva,
para probarte, que aunque
son tus Obras tan excelsas,
puede ir siguiendo la Gracia
(y no con menor Sentencia,
que de Thomàs) el mismo orden,
que fue la Naturaleza.
Y assi, pues he de probar
con otras siete Excelencias,
que como el Orden del Mundo,
se criò el Orden de la Iglesia;
y lid del Entendimiento,
(como dixiste) no llega
à lid de la Voluntad,
concediendome la tregua,
dexémos à otra ocasion
la question, pues baste en esta
vèr, que el Dia del Señor
todas sus Obras celebran,
para que yo, no tan solo
la interrumpa; pero atenta
à la Religion, procure
acompañar; y assi sepa,
què genero de festejo
es el que oy hacer intentas,
para que yo mis adornos
al proposito prevenga?
Nat. Al proposito de oy,
es un AUTO.
Grac. Què materia?
Nat. Si es al descanso de Dios:
dònde Dios con mas fineza
de Infinito Amor descansa,
que en la Càndida Hostia bella
del SACRAMENTO? Un milagro
suyo es el Sagrado Thema.
Grac. Su Titulo? *Nat.* Si es que bien
su Titulo se me acuerda,
SEGUNDO BLASON DEL AUSTRIA.
Grac. Què Teatro darle piensas?
Nat. Si he dicho del AUSTRIA, dònde
quieres que el Teatro sea,
sino en la Leal, è Ilustre
Coronada Villa Excelsa
Corte del SEGUNDO CARLOS,
à quien toca de mas cerca
su maravilla, por ser
milagro de su Ascendencia?
Grac. Con esso, sirviendo al Rey
del Cielo, y al de la Tierra
à un tiempo, vendrà à dos luces
à ser el AUTO, à una de ellas
SACRAMENTAL, y Historial
à otra; y assi, porque tenga
(pues fue SEGUNDO BLASON
DEL AUSTRIA, y se representa
à SEGUNDO CARLOS DE AUSTRIA)
segunda correspondencia
la LOA, para este AUTO,
aprovechèmos de esta,
con que serviràn de LOAS
una, y otra conferencia,
quando sus Obras la Gracia
nos alegue. *Tod.* Norabuena.
Unos. Pues vaya de bayle,
vaya de fiesta.
Mus. Pues vaya de bayle,
vaya de fiesta,
y ostente oy sus Obras

la Naturaleza,
mientras que la Gracia
las suyas ostenta.
Dios en el Principio
criò el Cielo, y Tierra,
dividiendo iguales
Luces, y Tinieblas. *Bayle.*
Todos. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
vèr Sombras, y Luces
amigas, y opuestas!
Mus. Dividiò las Aguas,
repartiendo en ellas,
con el Cielo unas,
otras con la Tierra.
Todos. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
que el Fuego, y el Agua
juntos se mantengan! *Bayle.*
Musica. Su faz mostrò el Mundo,
triste, àrida, y seca,
hasta que las Plantas
le dieron belleza.
Todos. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
vèr presto la Edad
de la Primavera!
Mus. Vieronse los dos
mayores Planetas,
que el Dia, y la Noche
presiden, è imperan.
Todos. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
que Noches, y Dias
sus lamparas tengan!
Mus. Pajaros, y Peces,
en sus dos Esferas,
Paramos poblaron
de Golfos, y Selvas.
Todos. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
vèr Peces, que nadan,
vèr Aves, que buelan! *Bayle.*
Mus. Las Fieras, y Brutos
de especies diversas,
por pequeño Mundo
al hombre respetan.
Todos. Què maravilla
tan rara, y tan nueva,
que al Bruto, Pez, y Ave
el Hombre sujeta!
Mus. Y pues Dios descansa
de tantas tarèas,
quien se alegra en Dios,
felice se alegra:
y ostente oy sus Obras
la Naturaleza,
mientras que la Gracia
las suyas ostenta.
Y supliendo faltas
las piedades vuestras,
yá que no el aplauso,
nos dè la licencia.

Cantando la Musica los Versos con que se empezò la LOA, y repitiendolos todos, danzando, y quedando en ala al ultimo Verso, se dà FIN à la LOA.

(2)

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

EL SEGUNDO BLASON DEL AUSTRIA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Maximiliano.
Federico, viejo.
Un Angel.
Un Sacerdote, viejo.
Esperanza.
Caridad.
Fè. *Soldados.*
Alegria.
Pensamiento.
Demonio.
Aspid.
Basilisco.
Unos Villanos.
Musicos.

Canta dentro la Musica, y se abre un Peñasco, y sale el Demonio, vestido de Pieles.

Mus. PUes es Dia de contento,
de placer, y de alegria,
regocijese la Tierra,
que el Cielo se regocija.
Y gocese el Dia,
al vèr que la Tierra,
y el Cielo compitan,
lloviendo favores,
finezas, y dichas.

Dem. Abra la infausta Boca
el lobrego bostezo de esta Roca,
y arrojeme violento,
el pálido suspiro de su aliento,
oy del Alpe à las asperas Montañas,
abortado embriòn de sus entrañas;
y pues terror de aquestos Orizontes

el bronce de la fama me disfama,
quando Bruto Monarca de sus Montes,
rugiente Leon me llama,
suene à verdad el bronce de la Fama,
no aviendo (aunque mas bale) quien no llore,
vèr al Leon buscando á quien debòre,
mayormente este Dia,
que de sus Moradores la Fè pia
(como si en Dios huviera diferencia)
de dia de Dios le dá por Excelencia
el Nombre ; y á honra suya , y pena mia;
Catholica concurre su alegría
á este desierto Templo,
que entre sus erizados Rizos yáce;
mas què mucho , si hace
de su Monarca el Culto, que à su exemplo,
haga el Vassallo lo que el Dueño hace?
Nuevo Austral Enemigo
oy he de hacer , si perturbar consigo
su Devocion , valiendome en su ultraje
tambien yo de su bruto vassallage.
O tù , que en los verdores,
yà de las Selvas , yà de los Jardines,
vandído Monstruo assàltas sus confines,
brindando con equivocas colores,
en la Adelpha lo dulce del veneno,
y lo amargo del tòsigo en las Flores!
Tù , que al conjuro , cautelando horrores,
aun mas de astucias , que de señas lleno,
conservas , defendido
de la Tierra , y la Cola , aquel sentido,
que el passo à la voz cierra,
pues de un oído es la sordèz de la Tierra,
y la Cola sordèz del otro oído!
Tù , en fin , que el escondido
Aspid de aquel primero Bergél eres.
Sale Asp. Esse mi nombre, y señas son; que quieres?
Dem. Que te vengas conmigo.
Aspid. Yà sabes quan velòz tus passos sigo,
siempre que en la Campaña

contra el Hombre ponemos
Culebra, haciendo de los dos extremos,
tù Leon, la fuerza, y yo Aſpid, la maña:
Dime, pues, à què eſtraña
preſa, tras tí me llevas?
Dem. A hacer de tí tan nunca viſtas pruebas;
que aun la voz, que las dice, las ignora:
Yo ::: Mas luego lo oiràs, atiende aora.
O tù, adultero aborto,
de quien el nacimiento no ſe ſabe,
pues el Ingenio mas ſutíl abſorto,
aun no diſtingue ſi eres Fiera, ò Ave!
Tù, en cuya Piel, natural eſpecie cabe,
con variedad tan ſuma,
que à la faſcinacion, que el ayre inflama,
tal vez parece eſcama, tal vez pluma,
y ſe queda ſin ſer pluma, ni eſcama!
Tù, á cuyo horror, tanto ſus iras ama;
que para mas enojos,
ſon tus iras la lumbre de tus ojos!
Tù, que aun contra tì flechas tus iras,
pues ſi primero matas al que miras,
tambien primero el que te vè te mata!
Tù, en fin, Baſiliſco, en quien dilata
el furor duplicadas ambas penas!
Sale Baſ. Eſſe mi nombre, y ſeñas ſon;què ordenas?
Que yá el Viento calmado,
el Mar embramecido,
el Centro eſtremecido,
el Monte titubeado,
todo tímido eſtà, todo aſſuſtado,
haſta vèr contra quièn mueves la ſaña:
viendo juntar del Alpe en la Montaña,
à ſombra de ſu mas excelſo Riſco,
al Aſpid, al Leon, y al Baſiliſco.
Aſpid. Dinos, pues, tus intentos.
Demon. No sè ſi he de poder: Oíd atentos.
Entre quantos Atributos
à Chriſto dàn, yá Divinas,
yá Humanas Letras, bien
en voz activa, y paſsiva,
dá à entender el que le llam[a]
el Camino, y quien le guia:
la Verdad, y quien la enſeña;
la

la Vida, y quien dà la vida;
Redemptor, y Redempcion;
Legislador, y Legiſta;
quien dà la Luz, y la Luz;
el Rocìo, y quien le embia;
la Lluvia, y la Nube de ella;
la Fuente, y el Agua viva;
el Artifice, y el Arte;
el Medico, y Medicina;
el Labrador, y la Miès;
el Sembrador, y Semilla;
el Racimo, y el Sarmiento;
el Viñadero, y la Viña;
el Cordero, y el Paſtor;
el Juez, y la Juſticia;
ſin otras Autoridades,
cuyo numero ſerìa
proceder en infinito:
Ninguno me atemoriza,
ſobreſalta, y eſtremece
mas, que aquella (aqui la viſta
ſe perturba, titubea
el labio, la voz delira,
la lengua ſe me entorpece,
el cabello ſe me eriza,
y el corazon, Rey de todo,
tan desfallecido aníma,
que quando mas abraſadas,
late con alas mas tibias.)
de cuyas Autoridades,
ninguna (otra vez lo diga)
mas me aflige, y atormenta,
deſeſpera, y precipita,
que aquella en que él miſmo fue
Theologo, y Theología,
y el Miniſtro, y Recipiente
de ſu Carne, y Sangre miſma;
el Sacerdote, y el Ara;
la Hoſtia, y quien la ſacrifica.
Eſte inexcrutable Emblema,
eſte incomprehenſible Enigma,
Cifra del Poder de Dios,
y tan Soberana Cifra,
que à poder tenerla el Angel,
el Angel tuviera embidia
del Preſte, que le celebra,
y el Fiel que le comunica;
es la Capitàl Cabeza,
de las ſiete de la Hidra,
que reviſten en mi pecho
todo el bolcàn de ſus iras;
y aunque es comun para todos
la rencoroſa ojeriza,
que contra tanto Myſterio
humo exhala, fuego aſpira:
Oy mas en particular
me ofende, por ſer el dia,
que los Catholicos llaman
del Señor, y con feſtivas
aclamaciones le aplauden
de jùbilos, y alegrias;
mayormente en eſtos Montes,
que con el AUSTRIA confinan,
es donde tiene la Fé
mas vinculadas las dichas.
Digalo la devocion,
ò el vaticinio lo diga
del grande Rodulfo de Auſtria.
(contarle ſe me permita,
por mas ſabido que ſea,
que las heroycas noticias,
tal vez faltaron calladas,
y nunca ſobraron dichas)
En la Caza, pues, perdido,
en la mas obſcura, y fria
noche, que vieron los Alpes,
le amenazaron ſu ruina,
con Relampagos las nubes,
los Rayos con avenidas:
en cuyo conflicto, ſiendo

su norte una mal distinta
Luz, siguiò, y halló, que era
un Sacerdote, que iba
con el Sacramento al pecho
à una desierta Alquería,
à administrarle à un enfermo;
apenas le vió su pia
devocion, quando arrojado
del Cavallo, la rodilla
en tierra, le adorò: luego
poniendo al Preste en la Silla,
Palafrenero de Dios,
el Lampiòn, que fue su guia,
en la siniestra, y la diestra
en la cama de la Brida,
descubierto á la inclemencia,
llegó, donde recibida
la Viatica Refaccion,
con la reverencia misma
bolviò à assistirle, que aunque
yá del pecho la Reliquia
faltaba del Sacerdocio,
ni faltaba, ni podia
el caracter, para que
no le venere, y le sirva,
hasta dexarle en su Iglesia,
que es essa pequeña Hermita
del festejo de oy; en cuya
amorosa despedida,
el Sacerdote le dixo
estas palabras: oidlas:
Dios te honre, como tù
le has honrado: Dios te assista,
como tù le has assistido;
y con su Gracia Infinita
te ampare, como tù á mi
me has amparado; y confia
de que te ha de pagar Dios
esta fineza, con dichas,
que en tì, y en tu descendencia
se conserven subcessivas,
dixo: Y cumpliò su palabra
Dios, sègun desde aquel Dia,
yà en la Paz con sus Vassallos,
yá en la Guerra con conquistas;
todo fue felicidades,
hasta lograr, que la Invicta
Cesarea Imperial Diadema,
sus heroycas sienes ciña.
Con que dando al Vaticinio
honores de profecìa,
saliò verdad. Federico
de Austria, Archiduque, lo diga,
quarto Nieto suyo, pues
siguiendo en todo su linea,
tambien de Archiduque de Austria,
oy el Imperio domìna,
de su Fè heredero, como
de sus Cesareas Insignias.
Bien pensaréis, que en èl páran,
segun la Fama publica,
sus Catholicos Blasones,
y el lustre de su Familia.
Pues no, que Maximiliano,
(no sè como lo repita!)
Hijo suyo, y quarto Nieto
de Rodulfo, es quien me obliga
à mas temores, por ser
Joven, de cuya florida
Primavera, son las Rosas
las Virtudes, que en èl brillan:
Fe, Esperanza, y Caridad,
no ay hora en que no le assistan
mayormente las que emplea
cada mañana en la MISSA,
en cuya Devocion tanto
se arrebata, y fervoriza,
contemplando los Arcanos
Mysterios, que significa

qual

qualquier ceremonia de ella,
que le queda todo el Dia
del fervor de meditarlas
el gozo de repetirlas;
y siendo assi, que en memoria
del Vaticinio, es continua
Estacion, que el dia del CORPUS
estas fertiles Campiñas
los rusticos Moradores
concurran en essa Hermita,
con musicas, y con danzas,
(que à la devocion no implica,
siendo en un JUEVES llorosa,
el ser en otro festiva)
sabiendo que es en obsequio
de essa inmensa maravilla,
que por aumento de Gracia
llama el Fiel EUCHARISTIA,
con achaque de la caza
ha venido; con que à vista
suya, licencias que suele
haver en las Romerìas
de no decentes cantares,
de no templadas bebidas,
y viandas, dependencias
de vayas, bullas, y gritas
lo desinquiete; no se oye,
ni vè, (à culto reducidas)
ni un bayle, que no sea honesto,
ni una voz, que no sea digna.
Con que porque no se quede
su zelo sin mi malicia,
de esse callado bolcan
he reventado la mina,
llamandoos, à fin de que
yà que (como dixe) assistan
Fè, Esperanza, y Caridad
à esse Joven, las compitan
Aspid, Leon, y Basilisco;
veamos jurada la liga,
si en buen duelo tres à tres
generosamente lidian.
Tù, Basilisco, pues tienes
tus venenos en la vista,
y à tu oposicion la Fè,
en no tenerla confirma
sus meritos, contra ella
te prevèn, pues es precisa
la lid, entre dos que tienen
armas para muerte, ò vida;
uno, porque mira, quando
el otro, porque no mira.
Tù, Aspid, pues que tus victorias
en la cautela se cifran,
quando emboscada entre flores,
tu ardiente ponzoña vibras,
prevèn contra la Esperanza
la astucia, que nadie quita
en la Campaña el ardid
ser primor de la milicia;
que aunque es la Esperãza en Dios
la Flor de la Siempre-Viva,
en metaphora de flores
la mas brillante, y mas linda
á la assechanza del Aspid,
que en ella escondido habita,
ò el veneno la inficiona,
ò el aliento la marchita.
Yo, pues es la Caridad
Amor de Dios, y en mi embidia
no ay amor que no sea odio,
voluntad que no sea ira,
como Leon, y Dragon,
que en mí es una cosa misma,
de mis garras, y mis presas
esgrimirè las cuchillas,
hasta que la Caridad
su amor à mi saña rinda.
Este es el duelo à que oy
mis temores os animan;

mis

mis sentimientos os mueven,
mis rencores os irritan,
mis coleras os invocan,
mis armas os acaudillan,
y mis venganzas en fin,
en tu Vandera os alistan:
Veamos si en mental batalla
de domestica conqnista,
contra la Fè, la Esperanza,
y la Caridad militan
Leon, Aspid, y Basilisco.
Què importa que David diga,
que el Viador, que en Esperanza,
Caridad, y Fè camina,
sobre Dragon, y Leon,
Basilisco, y Aspid pisa?
Aspid. Tanto, rugiente Monarca,
de los Montes participa
mi rencor de tus rencores,
que ofrezco de parte mia
el triunfo de la Esperanza,
con maña tan exquisita,
que sea el ardid conservarla
primero, que destruirla;
pues como Ladron de casa,
quando entre flores me finja,
à imitacion del primero
Jardìn, será esfera mia
el segundo Paraìso,
Vergèl de la Ley Antigua.
En el, pues, al Hebraismo
mis lisonjeras caricias
avenenaràn de suerte,
que negando la Venida
de Christo, con la Esperanza
de que ha de venir, persista
en negar sus SACRAMENTOS:
Con que el de la Eucaristìa
en su Esperanza negado,
hallaràs, que aunque es distinta
esperanza uua de otra,
conviene que mi nociva
cicuta la una conserve,
para que á la otra compita:
con que el Aspid desde aqui,
en frasse de Alegoría,
Symbolo del Judaismo será.
Basil. Con essa accion misma
yo, (pues es ciega la Fè)
poniendo en ella la mira
de mi perspicàz veneno,
procurarè pervertirla,
entrando por el oìdo
su tòsigo á persuadirla,
no crea lo que no vè:
A cuyo efecto, valida
mi saña de varios dogmas;
que sutiles contradigan
la Real Assistencia de esse
vivo Pan, y Sengre viva,
vendré á ser el Basilisco,
(inficionando mi vista,
que no crea lo que no vè)
Symbolo de la Heregía.
Dem. Pues ya que ambas á las dos
os declarais enemigas,
yo à la Caridad opuesto
declararè la ossadìa,
de que negando que ay Dios,
Symbolo es del Ateista;
con que mi aborrecimiento
vereis que rayos fulmina
contra su amor, y el de quanto
los aplausos solemnizan
de esse Alto SACRAMENTO
por mas que voces repitan:

Dentro Musica.

Pues es dia de contento, &c.
Aspid. Yá todos la Ceremonia
Eclesiastica cumplida,

buelven al Valle, y al bayle,
festejando su harmonìa
à Maximiliano en tropas
por todo el campo esparcidas.
Basil. Para mezclarnos con ellas,
forzoso serà seguirlas.
Dem. Y forzoso, pues llevamos
yá en la mente introducida
la alegorica faccion,
para no ser conocida
nuestra cautela, que el arte
diabolico, que os inspira,
en aparentes objetos,
de Labradores nos vista.
Basil. Dices bien.
Aspid. Por esta parte,
como gente advenediza,
que à la fama del festejo
viene de distintas Villas,
al encuentro les salgamos.
Dem. Y porque mejor se finja,
venid al festejo, y nuestras
voces con las suyas digan:
Ellos, y Musica.
Pues es dia de contento, &c.
Vanse los tres, y salen los Musicos, y entre ellos la Fè, Esperanza, y Caridad, y la Alegria, de Pastores; el Pensamiento, un Sacerdote Anciano; y Maximiliano, Archiduque, vestido de Armenio, y baylan, y cantan delante de èl.
Esp. Gozese el dia, en que goza
la Esperanza, que la risa
del Alva, quaxe el rocìo
en la Piel mas tersa, y limpia.
Bueltas por fuera, y cruzado.
Music. Gozese el dia, &c.
Car. Gozese el dia, en que vè
la Piedra en un tronco herida,
dàr la Caridad el Agua
mas pura, y mas cristalina.
Buelta en Cruz.
Mus. Gozese el dia, &c.
Fè. Gozese el dia, en que logra
vèr la Fè, que se destila
miel en boca del Leon,
que Virgenes flores liban.
Juntanse.
Mus. Gozese el dia, &c.
Alegr. Gozese el dia, en que el Pan
de la Caridad nos quita
el hambre. *Pen.* Y el dia q̄ el Vino
de la Caridad nos brinda.
Salen el Demonio, el Aspid, y el Basilisco de Villanos.
Mus. Gozese el dia, &c.
Los tres, y Musica.
Gozese el dia, de vèr que la Tierra,
y el Cielo compitan,
lloviendo favores,
mercedes, y dichas.
Pens. Què gente, Alegria, es esta,
que en tu bayle entremetida veo?
Aleg. No sé, Pensamiento,
que jamàs de mì fue vista;
pero què mucho, si ay
tantas Aldèas vecinas,
que aya alguna, que no sea
de nosotros conocida?
Pens. Par Dios, ella buena gente
puede ser; pero malditas
Cartas traen de favor
en las fachadas escritas.
Car. y Es. Dinos, Fè, què gente es esta?
Fè. Ella, Virtudes Divinas,
lo dirá, que por sus obras,
(Sagrado Texto lo explica)
se conoce el Lobo, aunque
la piel de Obeja se vista.

Asp. Virtudes, y Labradores,
todos con ceño nos miran.
Dem. Las Virtudes, como siempre
pierden los vicios de vista,
dudan el disfràz; mas no
por esso temais que digan
quien somos, mientras que Dios
este, ù otro nos permita.
A las Virtudes.
Porque lleguemos nosotros,
llamados de la festiva
celebridad vuestra, no
cesse el bayle.
Pens. Pues prosiga.
Tod. y Music. Gozese el dia, &c.
Max. No sè còmo encareceros,
Amigos, quanto os estima
mi devocion vuestro zelo.
Muy vieja està vuestra Hermita,
y desmantelada: yo,
de su amenazada ruina,
mandarè que se repare,
y embiarè à su Sacristia
Ornamentos, que la tengan
menos pobre, si no rica,
tanto como yo quisiera.
Sacerd. Mil siglos, gran Señor, viva
vuestra gran Piedad.
Max. Sois vos
el Preste, que en ella habita?
Sac. Si Señor.
Max. Por vuestro Huesped
me tened, que mi venida
ha de ser de esta Estacion
desde aora mas continua,
(de razon con el afecto,
no se glosse à hipocresìa)
que soy inclinado à caza,
y me dicen, que la crian
muy abundante estos Montes.
Sac. A què Principe no inclina
su noble divertimiento,
tan digno de las fatigas,
que traen consigo las Reales
tarèas? Y si mi dicha
os mereciere tal vez
honrarme, quizà algun dìa,
(aunque pobre Sacerdote)
en mas que pensais, os sirva.
Max. Quedad en paz: avisad
à los Monteros me sigan,
que àzia la falda de aquesse
Monte, que al Cielo confina,
(tanto, que si es cumbre, ò nube
su extremo no se divisa)
me hallaràn.
Sale el Angel.
Ang. Yà està, Señor,
dispuesta allà la batida,
que (como soy Guarda tuya)
en el Monte prevenida
la dexè, aunque con temor
de las fieras que la habitan.
Max. Todo es lo que Dios quiere.
Ang. Tal vez quiere Dios que aflija
penas al Justo, porque
se conviertan en delicias,
acrisoladas al fuego
de su Amor.
Sac. Si mi ossadìa
se atreviera à suplicaros:::
Max. Qué os turba? Què os descon...
Pedid: què quereis?
Sacerd. Que no
salgais, Señor, tan apriessa
al Monte, porque los ayres,
que al hilo de medio dia
corren, quando mas ardiente
el Sol derrite la riza
nieve de la cumbre, tanto
de

destempla su elado clima,
que Pastores, y Ganados
en su mutacion peligran;
esperad que cayga el Sol,
que aun el Sol, quando declina,
le pierden el miedo quantos
le vèn, que và de caìda.
Tod. Lo que èl te suplìca, todos
à tus plantas te suplìcan.
Max. A tan noble ruego, ingrata
mi benignidad sería,
si no correspondiesse à èl
afable, y agradecida;
y asi, à las sombras de aquestas
verdes Yedras, que texidas
de Olmos, Sauces, y Laureles,
le sirven de zelosias,
mi Dosél, siendo sus Copas,
y sus Riscos mi Real Silla,
esperarè, hasta que el Sol
hiera con luces mas tibias.
O, Señor, quién ponderára
los Mysterios de la Missa,
que acabo de oìr!

Sientase en un Peñasco.

Ang. Dì, que el Cielo
te escucha, pues que te inspira.
Max. Llora Adàn, de su Patria desterrado,
y el Preste fuera del Altar le imita:
de Promission la Tierra solicita,
en llegarse al Altar significado.
Clama el Lymbo, y en lagrimas bañado,
à los Kyries, que Dios piadoso admira,
sigue la Gloria, y de la Ley Escrita
trueca el Missal con la de Gracia el lado.
Ofrece al Padre, en Agua, y Vino unidas,
Divinidad, y Humanidad; y Santo
de Angeles, con el Coro le apellida.
Ora un Memento, y siendo Sangre el llanto,
señal de muerte, en la Hostia es Pan de Vida.
O quànto ay que admirar! O quánto! ò quánto!
Sac. Què suspenso le ha dexado
alguna melancolía!
Pens. Què harèmos, para que estè
divertido? *Aleg.* Que prosiga
el vayle. *Tod.* De vayle vaya.
Max. Dexad fiesta tan prolixa;
mejor será, que sentados
todos en esta florida
Estancia, descanseis, que esta
es licencia permitida,
que dá el Campo: sentaos, pues.
Pens. Necio serà el que replica
al Amo, quando le manda
lo mismo que èl se codicia.
Aleg. Vamos tomando lugares.
Pens. Vos, Gente recien venida,
no os acomodais?

Sentandose los tres.

Los 3. Si dais
licencia. *Pens.* Esso no es pedirla,
sino tomarla. *Max.* O, Señor,
qual el ser mejor indicia
la sencillèz en los Montes,
que el fausto en las Monarquías!

Ang. O quanto campo deſcubre
El Theatro de la Vida,
el dia que en una Scena
Vicios, y Virtudes cifra! (po,
Max. Yà que eſſo es ſolo hacer tiem-
porque no aya en todo el dia
hora ocioſa, que no ſea
motivo de mi alegria:
Penſamiento, inventa un juego,
que procure divertirla.
Penſ. Si harè, ſi me dais licencia.
Max. Tù la tienes ſin pedirla.
Penſ. Pues no ha de ſer inventado,
ſino un juego, que en la Aldèa
ſuele jugarſe otras veces.
Tod. Còmo es? *Penſ*. De eſta manera.
Yo he de preguntar: ſi uno
dexàra de ſer, qué fuera?
Poniendolo en ſu eleccion:
Y èl me ha de dàr la reſpueſta,
en razon fundada; luego,
porque mas ſaynete tenga,
ha de explicarſe en un mote,
tal, que la muſica pueda
repetirlo; y en no ſiendo
la razon, que diere, buena,
todos le han de dàr la vaya,
y èl cumplir la penitencia,
que el Preſte, que ha de ſer Juez,
le ſeñale. *Todos*. Narabuena.
Penſ. Pues vaya de juego. *Tod*. Vaya.
Muſ. Vaya de juego, y de fieſta;
y el que erràre, que pague
la penitencia.
Penſ. Vos, belliſsima Zagala,
que os ſentaſteis la primera,
ſi dexarades de ſer,
què quiſierais ſer? *Eſp*. Quiſiera
ſer la mas humilde Eſpiga
de quantas en todas eſtas
mieſſes dora el Sol.
Penſ. Por què?
Eſp. Es una planta, que pueſta
ſola ſu eſperanza en Dios,
vive de ſu providencia:
à todas las demàs plantas
(aunque todas viven de ella)
las ſiembra el Agricultor,
y avàramente la tierra
las guarda; y cauſa ſegunda
las fertiliza, y las riega,
las cerca, limpia, y eſcarda,
haſta que nazcan, y crezcan;
pero la Eſpiga, inmediata
à Dios, no ſolo encubierta
la eſconde el Labrador; pero
la arroja, que no la ſiembra:
qué mas puede la Eſperanza
fiar de Dios, que vèr que ſea
toda ſu hacienda en ſu mano,
dè al ayre toda ſu hacienda?
Y demàs de la eſperanza
de que Dios le cuide de ella,
le queda la de que puede
ſer ſu dicha tan inmenſa,
que de ella ſe amaſſe el Pan
de aquella càndida Oblèa,
que no conſagrada diga,
como previſta materia?
Cant. Aunque no es mio el poder,
ni ſoy el Hijo del Padre,
ni nací de Virgen Madre,
ni ſoy Dios, lo puedo ſer.
Tod. y Muſ. Viva el placèr,
y ſolo à la Eſpiga quadre,
que ſin ſer ſuyo el poder,
ni nacer de Virgen Madre,
ni ſer Dios, lo puede ſer.
Penſ. Vos, Eſtrangero Paſtor,
què quiſierais ſer? *Aſp*. Si fuera
poſsi-

possible no ser quien soy,
y ser lo que yo quisiera,
fuera la Palma. *Pens.* Por què?
Asp. Porque es la Palma la Reyna
de todas las demás plantas,
y mas à la Espiga opuesta:
ella en una dèbil caña
nace, tan à la inclemencia,
que qualquier Aura la dobla,
y qualquier Cierzo la yela;
la Palma robusta, tanto
resiste las inclemencias,
que con el peso oprimida,
mas que se agovia se alienta.
Tener la Espiga esperanza
de que puede ser que sea
Dios, para no conseguirla,
mejor fuera no tenerla:
Como la Palma, que no
dà su fruto à quien la siembra,
y la edad de su esperanza
à siglos de siglos cuenta,
mantenida, en que es forzoso,
que aunque aora tarde, que venga
à dàr su esperado fruto.
Max. Calla, no prosigas, cessa,
porque esperanza, que à siglos
se mide, parece Hebrea
esperanza, que en trayciones
de escondido Aspid, intenta,
que en las flores de un festejo,
passen las burlas à veras:
prosiga el juego. *Asp.* Ay de mì!
que al mirarle el alma tiembla!
Ang. O batalla de Virtudes,
y Vicios, lo que me cuestas!
Tod. y Mus. Vaya, vaya el que necio
la eleccion yerra,
y dele el Sacerdocio
la penitencia.
Sacerd. La penitencia serà,
el que la Esperanza pierda,
y quede con la Esperanza;
porque à un mismo tiempo sea,
no tenerla, su castigo;
y su castigo, tenerla.
Tod. y Mus. Vaya, vaya, y cumpla
la penitencia.
Pens. Si Vos dexareis de ser,
què fuerades? Decid. *Fè.* Fuera
(pues yá à la Espiga eligiò
la Esperanza) en consequencia
suya, yo la Vid. *Pens.* Por què?
Fè. Por ser mas humilde que ella,
que ella por lo menos, yà
(bien que en dèbil caña tierna)
de la tierra se levanta;
mas la Vid, al tronco presa,
nace, crece, y fructifica,
arrastrando por la tierra.
Y en quanto à que la Esperanza
de ser Pan, y que el Pan sea
viva Carne, que sin Sangre
no fuera viva, me dexa,
para que sea Sangre el Vino,
segura la consequencia;
y el merito del que viendo
la Fè Pan, y Vino, crea
Carne, y Sangre, con que puedo
decir con su razon mesma:
Canta. Que si la Esperanza cree
lo que espera vèr, yo creo
lo que oygo; pues yà lo veo
con los ojos de la Fè.
Mus. Justo es, que de todos
oyga el deseo,
que si la Esperanza
lo que espera vèr, yo creo, &c.
Pens. Vos, què quisierades ser?
Basil. Yo, si elegir ser pudiera,

ni fuera Espiga, ni Vid,
humildes Plantas pequeñas;
antes, en su oposicion,
escabroso Espino fuera.
Pens. Por qué?
Basil. Porque en la eleccion
de aquella rustica dieta,
que los Arboles hicieron
à elegir Rey, la sobervia
de verse armado de Espinas,
Archeros de su defensa,
fue solo el que se atreviò
à tan gloriosa tarea,
como reynar; y el dia, que
yo Rey de las Plantas fuera,
á la Espiga, y à la Vid
mandàra, que no creyeran
lo que no vèn, porque còmo
puede la vista, que llega
à vèr Pan, y Vino, dar
Fé, ni Esperanza, que sean
Carne, y Sangre? Y quando:::
Max. Calla,
que tambien essa respuesta
hija es de la Apostasia,
y antes que ::: *Bas.* Què ansia!
què pena!
Max. Pero qué digo? Reprima
mi justo enojo, no sea, *apart.*
que este espante à los demàs
Protestantes, que desea
mi Padre echar de Alemania;
dissimule: el juego buelva.
Mus. Vaya, vaya, el que necio
la eleccion yerra,
y déle el Sacerdocio
la penitencia.
Sac. Quien no cree lo que no vé,
y pone toda la fuerza
de su veneno en la vista,
Apostata se semeja
al Basilisco, que el ayre,
con solo mirar infesta;
y assi, à fuer de Basilisco,
le condeno á que se vea
en una Fuente, porque
la vista à su vista pierda.
Max. Vaya, vaya, y cumpla, &c.
Pens. Vos? *Car.* Antes que tu pre-
gunta
llegue, llegue mi respuesta.
Yo ser quisiera una Fuente
clara, pura, limpia, y tersa,
perenne raudal de Gracia,
en que aquesse Aspid se viera;
no porque muriera al verse,
sino porque al verse, viera
su fealdad, y ella lograsse
la Caridad de la enmienda,
no solo en èl, sino en toda
la Humana Naturaleza,
quando en su cristal lavadas
las manchas, transcender pueda
à gozar los dulces frutos
de Espiga, y Vid, con Fè cierta;
de que en ella confirmada,
despues de la Penitencia,
la Comunion le dè el Orden
Sacerdotal, cuya excelsa
Dignidad, el Matrimonio
propague en su descendencia
siempre Catholica, hasta
acompañarla en la extrema
necessidad; siendo en fin
mi clara Fuente la Puerta
del Sol, para todos siete
Sacramentos de la Iglesia,
diciendo, bien como Amor
de Dios, por su boca mesma:
Canta. Venid adonde os reciba
la

la Caridad, que á merced
suya, para toda sed
es la Fuente de agua viva.
Tod. y Music. Con festiva ansia,
Mortales, corred,
y venid donde os reciba
la Caridad, que à merced
suya, para toda sed
es la Fuente de agua viva.
Pens. Vos. *Dem.* No a mí me pregunteis,
que no os he de dàr respuesta.
Pens. Por què? *Dem.* Porque yo no puedo
desear ser lo que no sea
bolverme à ser lo que soy,
que es inflexible mi essencia;
y si huviera de escoger
nuevo sér, fuera lo que era,
ò fuera ser como Dios.
Max. Rebiente aqui mi paciencia!
Pues còmo, blasfemo? *Ang.* Aguarda,
que castigar su sobervia
à mí me toca, que soy
tu Real Guarda en estas Selvas:
barbaro, quien como Dios?
Cae el Demonio à los pies del Angel.
Demon. Tente, tente, que me acuerdas
en esta aparente lid
tu victoria, y mi tragedia;
mas no me doy por vencido,
que si Dios me dà licencia,
ò he de acrisolar la Fè
de Austria, ò acabar con ella
de una vez en este Joben;
pues solo en él se conserva
la Successsion de su Real
Catholica Descendencia. *Vas.*
Max. Seguidle todos, seguidle.
Ang. Tras él iré, hasta que vea
el termino, que le alarga
Dios la arrastrada Cadena,
para mayor Gloria suya.
Asp. Aspid soy; en estas yerbas
me esconda, no contra mi
todo este furor se buelva. *Escond.*
Bas. Huya el Basilisco, donde
ni sea visto, ni le vèan. *Vase.*
Car. Què espanto! *Fè.* Qué confusion!
Esp. Què assombro! *Dent.* Guarda la fiera.
Ma. Què nuevo assombro es aqueste?
Unos Al Monte. *Otros.* Al Valle.
Ot. A la Selva. *Max.* Alguna fiera ha
en la Batida: què espera
mi valor? Dadme un Venablo, (caìdo
que èl ha de ser quien la venza:
y no hará nada, pues yá
perdido el rezelo lleva
en las Fieras que ha lidiado,
aunque todas quantas Fieras
los ceños del Alpe aborte. *Vase.*
Dent. Al Monte, al Valle, á la Selva.
Asp. Yá que yo Aspid he quedado
escondido, y la maleza
del Bosque entre su espesura
me dá el passo, sin mas senda,
que la que abra mi ossadía,
(siempre de Ramas cubierta)
de la Batida he de vèr
el efecto, yá que de esta
parte descubro la mas
enmarañada aspereza
de la Falda de este Athlante,
que la cerviz de la Tierra
con su pesadumbre oprime,
que con su Estatura estrecha
el Ayre; y Nubes, y Cielos
assalta con su sobervia.
Dent. Monteros, al Monte. *Ot.* Al llano, (llano,

Pal-

Pastores. *Todos.* Guarda la Fiera.

Asp. Què miro! Parto feroz
de las mas incultas Breñas,
un Leon sale; y para mì,
que no ay reservadas señas,
revestida en èl està
de otro Leon la fiereza,
si yá no es que estè imitada
en phantastica apariencia;
pues segun exhala fuego
su anhelito, y solo muestra
á mi vista fieros rayos,
la desmelenada greña,
le estàn forjando las armas
de sus garras, y sus presas;
immortal espiritu es
el que en èl assiste.

Sale Maximiliano.

Maxim. Espera
bruto, Rey de estas Montañas,
que aunque tan solo me dexan,
no has de alabarte de que
à tu horror la espalda buelva:
còmo, si eres Noble, huyes?
Mas yo, aunque valor no sea
seguir al que huye; no obstante,
mas que por fama, por tema
te he de seguir, hasta que
de este Venablo sangrienta
la Cuchilla, tremolada
en tus entrañas se vea,
por mas que veloz te encubra
en la impenetrable cuesta
de estos intrincados Riscos. *Vas.*

Asp. Què valor! con él se entra
hasta las nunca pisadas
estancias de humana huella;
perdidos de vista, yá
no se divisan: quién fuera
Aguila, para bolar
tan alta, que lidiar viera
el nunca pensado duelo
en Campaña tan desierta,
que enmarañada de Nubes,
aun el Sol no puede verla!
verè si de estotra parte
algo descubro.

Descubrese en un Monte Maximiliano, y el Leon.

Maxim. Yà en esta
cumbre no ay donde huyas:
en pie se ha puesto, y me espera,
desafiandome à brazo, (za.
cuerpo à cuerpo, y fuerza á fuer-
Tener pavòr, no es tener
temor; y quando lo sea,
valor, es tener temor,
quien tenido le desprecia,
arrojado este Venablo
lo diga: llega, pues, llega,
que yà en las armas iguales
estamos.

Arroja el Venablo, y luchan los dos: hundese el Leon, que es el Demonio, con el Monte, quedando en la cumbre Maximiliano; y suena dentro ruido de terremoto.

Dem. Pues me destierras
à mi Abysmo de estos Montes,
sus Montes tras mí se vengan,
que á mis rencores les basta
dexarle á las inclemencias,
donde al hambre, sed, y yelo,
desesperado perezca.

Dent. uno. Què assombro!

Otro. Què confusion!

Uno. Qué desdicha!

Otro. Què tragedia!

Max. Valedme, Cielos! que à tanto
pro-

prodigio, como que vea,
que no ſolo entre mis brazos
el Monſtruo ſe deſvanezca,
ſino que á ſu pavoroſo
rugìdo los Montes tiemblan,
deſpedazandoſe à trozos,
riſco á riſco, y peña à peña:
no ay fuerza, que no deſmaye,
valor que no ſe eſtremezca:
què es eſto, Cielos! Mas còmo
el paſmo ſaberlo intenta,
ſi aun cobrado de èl no avrà
diſcurſo que lo comprehenda?
Y pues el baxar de aquì
es la primer diligencia,
reconoceré por donde
(yà que por aquí no ay ſenda)
podrè deſcender al Valle. *Vaſe.*

Dent. uno. Al rieſgo de tan deshecha
fortuna, entrar en ſu buſca
procure la lealtad nueſtra.

Dent. Sac. Llamadle, por ſi los Cielos
nos permiten que parezca.

Den. un. Principe Invicto del Auſtria?

Dent. otro. Dueño nueſtro, Auguſto Ceſar,
glorioſo Maximiliano?

Sale el Emperador Federico, con algunos Criados.

Emp. Cielos, què voces ſon eſtas?
Y què principio aquel,
con que un Monte ſe deſpeña
de otro Monte? Mas el Alpe
me agradece la fineza,
con que á èl vengo cuidadoſo,
de que tanto ſe deterga
Maximiliano en ſu caza,
pues ha eſperado que ſea
teſtigo yo de ſu ruina. (va.

Dent. tod. Al Valle, al Llano, à la Sel-

Emp. Y mas quando, porque añada
el dolor de oírla al verla,
todo es lamentos el Ayre,
y todo eſtragos la Tierra:
què avrà ſucedido?

Sale Aſpid.

Aſpid. Yà
que ha logrado ſu fiereza
el Leon, tiempo es de que
logre el Aſpid ſu cautela.
Y pues uno al deſamparo
es preciſo morir, muera
otro al dolor; què deſdicha!
què laſtima!

Emp. Aguarda, eſpera:
què es eſſo, Villano?

Aſpid. Què
quieres, Gran Señor, que ſea,
ſino la mayor deſgracia,
que ſe eſcrive, ni ſe cuenta,
ni en las Laminas del tiempo,
ni de la fama en las Lenguas?
Maximiliano :: no puedo
proſeguir.

Emp. Por mal que empiezas,
peor acabas; pues quieres,
que en Copa penada beba
el veneno: dì, proſigue.

Aſp. Tras una ignorada Fiera,
en el Monte ſe emboſcò,
ſin que ninguno pudiera
ſeguirle, à tiempo que el Monte::

Emp. No lo digas, que ſu meſma
caduca ruina lo dice
en ſus fragmentos embuelta;
ay infelíz de quien
ſiente el ſentir, que no ſienta
tan gran pena, que no muere
á manos de tan gran pena!
O Montes del Alpe! (mejor
Mon-

Montes de Gelboè, dixera
con David) ſobre voſotros,
ni el Cielo ſu Rocío llueva,
ni aya Flor, ni Fruto, ni
la luz del Sol amanezca;
que ſi la Nobleza allà
de Iſraèl muriò, la Nobleza
del Auſtro aqui : pues::

Sale el Baſiliſco.

Baſil. En vano,
Gran Señor, te deſconſuelas,
que Maximiliano vive.
Emp. Què dices?
Baſil. Que porque veas
quán piadoſa con èl anda
la fortuna, en la eminencia
de la cumbre, que quedò
de ſu precipicio eſſempta,
lo perſpicàz de mi viſta
le ha alcanzado à vèr; por ſeñas,
que anda por ella buſcando
la baxada, que no encuentra.
Emp. Còmo que no? Aora los brazos,
en albricias de tal nueva,
toma, y eſpera mayores
mercedes en recompenſa.
Seguidme todos, que yo
por èl ſubiré, aunque ſepa,
que no ay por donde yo ſuba,
paſſo para que èl deſcienda. *Vaſe.*
Aſp. Còmo es poſsible, que quando
mi furor matarle intenta,
con el dolor de que muerto
ſu hijo entre eſſas ruinas, crea,
con las nuevas de que vive,
tù à darle conſuelo vengas?
Baſil. Què conſuelo, ſi no es
poſsible le favorezca
humano poder, à donde
tan deſeſperado queda,
que ſin poder ſocorrerle,
de hambre, y ſed, morir es fuerza?
vèd ſi eſta es pena mayor.

Sale el Demonio.

Dem. Dices bien: Què mayor pena,
que nadie haſta aora tuvo
que vèr, que de hambre perezca
lo que amo? Y que à mi ſombra
ocuita eſtà la vereda.
Digalo de tanta gente
inutil la diligencia,
con que afligidos, á todas
partes, la Montaña cercan,
ſin poder hallar ſubida,
ſegun tajadas las peñas
quedaron impenetrables
al riſco que le conſerva;
pues porque no ſoſpechoſos
nos hagamos la deshecha,
(yá que aparentes viſibles
nos hizo la induſtria nueſtra)
ſus quexas con los demás
digamos, al oír ſus quexas:
Tod. Impoſsible es el ſocorro. *Vanſ.*
Dent. Emp. Què anſia! *Tod.* Què an-
gnſtia!

Deſcubreſe en lo alto del Monte Maximiliano.

Max. Què pena
pudo igualarſe à la mia,
pues efimera parece,
que con el dia amanece,
y fallece con el dia?
La poca cumbre, que ha ſido
en mi deshecha fortuna
tabla del naufragio, una,
y mil veces he corrido,
ſin que vereda, ni indicio
de baxada en ella vea,
que temeridad no ſea,

que

que no sea precipicio:
En que Catholico yo,
como tal, debo advertir,
que nacì para morir,
mas para matarme no,
porque mi vida no es mia,
Dios me la diò, y si èl permite,
que este pasmo me la quite,
y en èl por ella me embia,
cumplase su Voluntad,
que yo con ella la doy
muy conforme, que aunque estoy
en la yerma soledad,
donde aun la yerva no puede
mantenerme como à un bruto,
ni de una Fuente el tributo
alivio á la sed concede,
ni un Arbol, que me haga sombra,
ò abrigo al Sol, que me abrasa,
ò al Ayre, que me traspassa,
nada me aflige, ni assombra;
porque solo el sentimiento,
que en mì dura, es del morir,
sin que pueda recibir
aquel Alto Sacramento,
que con tanta Fè adorè;
pero si yo mereciera
essa piedad, Blason fuera
de los Triumphos de la Fé.
Mas, ay Cielos, què desvelos!
Còmo ha de poder subir
el Preste, ni quièn oìr
mis ultimos desconsuelos?
Si el Ayre, que aqui veloz
siempre corre, que es su media
Region, para mas tragedia,
me desvanece la voz:
còmo, pues, pedirè yo,
que me le traygan al Valle,
para que pueda adoralle,
yá que recibirle no?
Y mas à la hora que el dia,
trasponiendo el Orizonte,
vá dexando Prado, y Monte
à la obscura noche fria:
con que aun el poco consuelo,
que de vèr gente tenia,
presumiendo, que podia
ser, que encontrasse su anhelo
subida al Monte, me falta,
con la esperanza pequeña,
de que entenderán mi seña
desde una cumbre tan alta;
mas no por esso el cruèl
estado, en que aora me veo,
desvanezca en el deseo
de aver de morir con él:
darè voces, que quizá,
no aviendome hasta quí oìdo,
con la quietud, que sin ruído
la noche, y silencio dá,
podrà ser, que repetida
del eco alguna razon,
acuda à mi devocion,
que importa mas que mi vida:
Hà del Valle?

Sale el Emperador, y Criados.

Emp. Para mi
no ay consuelo en tan terrible
pena, al vér quàn imposible
es el socorro; y assi,
à solo Dios apelemos:
acudid à la Ciudad,
à que en su Immensa Piedad,
con Religiosos estremos,
de una comun Rogativa,
y Sacrificios, nos dè
algun ingenio, con que
pueda treparse á la altiva
cumbre, que à qualquier Persona

que halle medio en su favor,
ofrece darle mi Amor
la mitad de mi Corona.

Un Cr. Quièn en tan grande afliccion,
Señor, en el Mundo huviera,
que por su vida no diera
la mitad del Corazon?

Otro. Y pues la Noche ha cerrado,
tan lobregamente fria,
hasta que amanezca el Dia,
para bolver al cuidado
de vèr si venzerse puede
la altura, à essa pobre Hermita
recojerte solicita.

Emp. Ningun descanso concede
tan grande pena, de aquí
no me tengo de apartar;
Dias, y Noches estàr
tengo (ay infelice de mì!)
en esta falda, hasta que,
ò le vea socorrido,
ò èl à mì me vea rendido
tambien à la muerte, en fee
de que en ella acompañarle
supe; pues si èl muere, no
es possible vivir yo.

Max. Clame otra vez: hà del Valle?

Fè. Hà del Valle?

Esp. Há del Valle?

Carid. Hà del Valle?

Emp. Aveis oido algunos ecos?

1. Si Señor,

2. Dentro han sonado
del Monte.

Emp. Avrànse quedado
en la ruína algunos huecos,
en que resuena la vóz
de alguien, que distánte se halle,
y dice à otros:

Max. Hà del Valle?

Fè. Hà del Valle?

Esp. Hà del Valle?

Carid. Há del Valle?

Fed. Y buelve a decir la voz:

Maximil. Oìd.

Fè. Oíd.

Maximil. Escuchad.

Esper. Escuchad.

Max. Atended al lamento.

Carid. Atended, &c.

Los 4. Oíd, escuchad, atended al lamento:

Max. Y digale al eco,

Fè. Y digale aleco,

Esp. Y digale al eco,

Max. Aunque el Viento lo calle:

Los 3. Hà del Valle?
oíd, escuchad, atended al lamento.

Ma. Oìd, escuchad, atended mi lamento.

1. Què vozes estas serán,
que oímos, y no entendèmos?

2. Otra vez las escuchemos,
quizàs ellas lo dirán.

Max. Si la lealtad, ò el valor
mi Vida intenta, no sea,
Vassallos, la que desea
vuestro Amor, sino mi Amor.
Yo muero desfallecido,
mas que del susto, el espanto,
del Sol, y el Ayre, al quebranto,
à la hambre, y la sed rendido.
Traedme el Alto SACRAMENTO,
porque estoy para espiràr,
donde le pueda adorar;
pues solo con esse intento,
oy, à despecho del Viento,
dixe, por mas que lo calle:
Hà del Yelle?

oìd,

oìd, escuchad, atended mi lamento.

Emp. De Maximiliano es
la voz, si yà no el deseo
la finje, ò mi devanèo:
responderèle? Sì, pues
no en vano mi amor confia,
que su voz Mysterio incluya,
y que quien me trae la suya,
tambien llevarà la mia:
Ay, infelìz Hijo mio!
Quièn en desdicha tan fiera,
embiarte embuelta pudiera
en el llanto que te embio
Alma, y Vida!

Maximil. Yà, Señor,
y Padre, mi ansia no es
ansia, sino dicha; pues
es para mi la mayor
el que tu bendicion lleve;
esta te pido, y te ruego
que hagas, que me traygan luego
el SACRAMENTO, que es breve
el termino de mi vida;
y yà que SACRAMENTAL
no pueda, Espiritual
Comunion es bien que pida.

Emp. Si algun consuelo pudiera
tener en tanta afliccion,
viendo en tí la devocion
de tus Abuelos, lo fuera;
y assi, para tener parte
en esta heredada dicha,
pues la tengo en tu desdicha;
esse consuelo he de darte;
yo mismo por el irè:
venid todos, que pretendo,
que todos vengais siguiendo
al Mysterio de la Fè:
tù espera, que al arrebòl
primero, que el Monte dora,
te ha de amanecer la Aurora,
pues te ha de alumbrar el Sol. *Vas.*

Max. Sea Crisol
de la Fè, con que le pido, aver oìdo
desde tan lexos mi acento,
quando à despecho del viento,
dixe, por mas que lo calle:

El, y Mus. Hà del Valle?
oìd, atended, escuchad mi lamento.

Salen el Demonio, el Basilisco, y el Aspid.

Dem. Què tormento
pudo el Cielo à mi error dalle
mayor, que para adoralle,
le traygan el SACRAMENTO?

Bas. Las Virtudes que le assisten,
ecos de sus voces fueron,
con que todos las oyeron.

Asp. No solo en esso consisten
los favores, que le dieron
sus auxilios, sino en que
tanto con ellas alcanza
el Vivo Pan en que cree,
que và por èl la Esperanza,
à que le trayga la Fè.

Dem. No es essa mi mas cruel
pena, mi mayor dolor,
sino que constante, y fiel
la Caridad, que es Amor
de Dios, se quede con èl.

Bas. Añade à nuestro despecho,
viendo que en la Hermita no ay
Ornamentos de provecho,
la prisa con que le tray
el Sacerdote en el Pecho.

Asp. Y otra, aunque no mas aguda,
ay, à que es fuerza que acuda,
y es el vèr quan reverente,

viendo con él tanta gente, desde lexos le saluda.

Max. Salve, ò Gran Sacrificio! que primero
en Abél figurò blanco Cordero,
blanco Maná en Moysés; y con Opimo
Fruto en Caleph, y Aaròn, blanco Racimo;
Subcinericio Viatico en Elías,
y exprimido Licor en Isaías.
Salve, ò tù! Soberano
Dòn, que Abrahan, gloriosamente ufano,
dio de Melchisedéch el Pan, y el Vino:
Salve, Panàl Divino,
que en boca del Leon, que muerto dexa,
labrò à Sansòn artificiosa Abeja:
Providente Tesoro,
que sin Oro Joseph diò en Granos de Oro:
y contra sus fatigas,
viò en Massa Abigaìl, Rùth en Espiga,
Pan de Proposicion, Oblacion Pura,
y Sobre-Substancial Pan, y Dulzura,
Antidoto Immortal de nuestro pecho,
Memoria del Amor, Vinculo estrecho
de Caridad, Manjar del Elegido,
Calíz de Bendicion, Dios Escondido,
Influencia Divina,
de liberalidad, y peregrina
Dadiva, Trascendiente de Incruento
Mysterio de la Fé, Gran Sacramento;
de tu Passion Memoria,
Prenda feliz de la futura Gloria:
permite, que ante tì mis culpas llore,
y como pueda, desde aqui te adore.

Dem. Tanto este Elogio me assombra,
y aquel Mysterio me pasma,
que por no verle, ni oìrle,
es fuerza que huyendo vaya.
Y pues yà como Leon
cumpliò con poner mi rabia
su vida en mortal peligro;
cumplid con ponerle entrambas,
como Basilisco, y Aspid,
en no menos riesgo el Alma;
perturbandole en la Fé
los frutos de la Esperanza. *Vase*

Basil. Fia de mì, que mi vista
á su vista esfuerzos haga,
que en la Fé le prevarique.

Asp. Y de mì, que yo le añada
en la Esperanza despechos.

Max. Yà la gente, que acompaña
del

del Catholico David
à las piadosas instancias,
no al Arca del Testamento,
sino al Tesoro del Arca
se viene acercando: ò quièn,
antes que èl à mì llegára,
pudiera llegar á el!
Asp. Arrojate de essas altas
Peñas, que mayor razon
es, que tù à adorarle vayas,
que no que èl venga á que tù
le adores. *Basil.* Pues te adelanta
el favor, echate de ellas.
Max. Cielos! En tan temeraria
aprehension, dadme valor
con que pueda desecharla,
ò espiritu con que pueda
interiormente lograrla,
en el afecto, con que
(á ser licito) me echàra
de este Monte; fuera yo,
ò, Señor, el que os buscára,
que no soy digno de que
Vos entreis en mi Morada!

Angel, y Caridad.

Ninguno es digno, mas todos
lo pueden ser por la Gracia.
Ang. Y asì, en su Piedad;
y asì, en su Palabra
Car. Espera, y confia,
Ang. Que el llanto, *Car.* Que el ansia,
Los dos. Mejora las horas,
y emmienda las Almas.
Asp. Què nueva Musica es esta,
que mi sentido arrebata?
Basil. No sè; mas sè, que tras sì
tambien mi discurso arrastra.
Max. Quièn con interior consuelo
me cobra en mi confianza?
Car. Cant. La Caridad, que el Amor
de Dios es, y al que le llama
responde, dà al que le pide,
y el que le busca, le halla.
Cant. Ang. Y para seguridad
de su Custodia, y su Guarda,
acompañarle en su senda
à sus Angeles les manda.
Car. Con tal zelo, que porque
en una piedra aun no cayga
el pie lastimado, quiere,
que le lleven en las palmas;
y asì, en su palabra
Tod. y Mus. Espera, confia,
que el llanto, que el ansia
mejora las horas,
y enmienda las Almas.
Asp. Què conjuro será este,
que al Aspid su canto encanta?
Basil. Quien al Basilisco ciega,
que aun la luz del Sol le falta?
Cant. Car. Palabra es suya tambien,
que el que atribulado clama,
verá en sus tribulaciones
quan generosa le ampàra.
Cant. Ang. Armandole del Escudo,
con que resistencia haga
de las bolantes saetas
à las venenosas armas.
Car. Y para que ningun riesgo
le tropiece en la desgracia,
Ang. Del lazo del Cazador
romperà las assechanzas.
Mus. y tod. Y asì, en su palabra, &c.
Asp. Què esperamos, que no damos
nosotros voces mas altas,
que estas confundan?
Basil. Bien dices.
Suspended las alabanzas,
que antes que yo, quando, si:::
quièn me ha entorpecido el habla?

Asp. Prosigue, ò proseguirè
yo: suspended; quièn embarga
el aliento, que las voces
no encuentran con las palabras?
Cant. Car. Vèn, pues que la Caridad
te guia.
Ang. Vèn, pues que te acompaña
quien en estos Montes fue
tu mas cuidadosa guarda.
Car. Donde descendiendo subas
à otras esferas mas altas.
Ang. Y pues Leon, y Dragon
venciste en la lid passada:
Los 2 A honor de la Caridad,
de la Fè, y de la Esperanza,
pòn aora sobre el Aspid,
y el Basilisco las plantas.
M. Dònde estoy? Otra, y mil veces
dude, què es lo que me passa!
Quièn desde aquella alta cumbre
me ha descendido à su falda?
Pero còmo á discurrirlo
me atrevo, quando me faltan
(ò yà suspendido al sumo
favor, sin vèr quien me ampara,
ò yà al sumo desaliento
del rigor de la Montaña)
voces, con que aun no agradezca,
ni fuerzas, que á otros no bastan;
y pues en dos confusiones,
una anima, otra desmaya:
què mucho, ay de mí! què mucho
me dè por vencido à entrambas,
mientras no aya quien me diga
de sus efectos la causa?
Asp. Por no decirselo yo
me irè, aunque arrastrando vaya.
Bas. Yo, por no vér que se acerque
el afecto de lograrla.
Ang. Espera, que no has de irte.
Car. Ni tù has de ausentarte, aguar-
(da.
Ang. Que para mayor castigo,
Car. Que para mayor venganza
Ang. De tu venenoso encanto,
Car. De tu traydora assechanza;
Ang. No solo has de vèr su Fè,
como la has visto, premiada
con imperiales blasones,
desde el Gran Rodulfo, hasta
Maximiliano: *Car.* Sino
desde èl, por edades largas,
tambien cumplido en los altos
blasones de la Esperanza.
Y para que veas, que el Monte,
Theatro de su desgracia,
tambien lo es de su ventura;
què vès en aquessa Estancia,
que no destruyò la ruina?
Bas. Que rasgando sus Entrañas,
tambien à su imitacion
en trozos se despedaza.
Ang. Tù, qué miras en su centro?
Asp. Un Arbol, de cuyas Ramas
son los frutos, y las flores
Augustas Coronas varias.
Ang. Reconoce cuyas son,
yà que por mì te adelanta
el Cielo el conocimiento.
Car. Tù, què vès?
Bas. La Real Prosapia
de su heredada Fè, en quien
cumplirà Dios la palabra,
que en su nombre el Vaticinio
dió del Preste. *An.* De què lo sacas?
Asp. De que Philippo su Hijo,
es aquel à quien la Fama
darà el renombre de Hermoso,
y Esposo de Doña Juana
de Castilla, Unica Reyna,
legitima Propietaria;

ſerà el primero, que á ella
el rico Diamante trayga,
que engaſtado en ſu Corona,
brille Archiducado de Auſtria.
Baſ. Carlos Quinto, Invicto Ceſar,
Emperador de Alemania,
y de Eſpaña Primer Carlos,
Glorioſo por ſus hazañas,
ſu Hijo es aquel, que en la Excelſa
Emperatríz Soberana
Iſabèl de Portugal,
dará otro Philippo á Eſpaña,
tan Segundo Salomòn,
que à Dios le labrará Caſa,
que ſobre todas las ſiete,
ſea Maravilla Octava.
Aſp. A quien Tercero Philippo,
Hijo ſuyo, y de Doña Ana
de Auſtria, Alemana Deidad,
ſeguirà tanto Monarca;
cuya piedad, cuya paz,
y Religion ſerá tanta,
que arrancarà de una vez
la raíz, que la Africana
Secta, por tantas Edades
prendiò en ſu Eſpañola Patria.
Baſil. Dando en la Divina Reyna,
religioſamente Santa,
la Margarita, de quien
tambien el Auſtro fue el Nacar,
la felice ſucceſsion
del Quarto Philippo, Eſtampa
tan de todos en la Fé,
y devocion de la Sacra
Euchariſtía, que yà
que no le fabrique Caſa,
Catholico Obededon,
dá Tierra à ſu Real Alcazar,
donde la Oracion continua,
y las continuas inſtancias
de Fè, devocion, y zelo
de la ſin par Mariana,
tambien Aguila Imperial;
como hija, nieta, y hermana
de Inclitos Emperadores,
logrará, Reyna de Eſpaña,
Eſpoſa, y Madre, el mayor
conſuelo en la mayor anſia,
el Segundo Carlos, quien:::
Emp. No, no paſſeis de aqui, haſta
que adelantandome yo
ſeñas al peñaſco haga,
para que viendo en què parte
Maximiliano, en ſu alta
cumbre dexa verſe, pueda,
reconocida la eſtancia,
elegir la felìz peña,
que ha de merecer ſer Ara
adonde alcance à adorarle
à mas medida diſtancia.
Ang. No proſigas, que yà llega
el Sol de la mejor Alva.
Car. Y lo que aora no veis,
deſpues lo dirà la fama.
Aſp. Harto nos has dicho, pues
nos ha dicho en ſombras varias,
que ſiendo Maximiliano
quinto nieto en la proſapia
de Rodulfo, quinto nieto
Carlos en la ſuya, es clara
conſequencia de que quiere
Dios, que aumentandoſe vaya
con Catholicos blaſones,
por ſiglos, y edades largas.

Sale el Emperador delante, y deſpues todos con luces, y el ultimo el Sacerdote.

Emp. Hà de la cumbre del Monte?
Maximiliano? *Max.* Quièn llama?

Emp.

Emp. Tu padre soy.
Max. A qué efecto,
si me tienes à tus plantas?
Emp. Què miro? Dame los brazos.
Max. Y en ellos la vida, y alma.
Emp. Còmo para descender
senda hallaste, que con tantas
diligencias busqué yo,
y no fue possible hallarla?
Max. No sè, porque solo sè,
que sin vèr quien me acompaña,
guia, ò adiestra, me hallè,
como me veis, en la falda
del Monte, tan descaecido,
y absorto, que en essa parda
peña huve de recostarme,
sin saber lo que me passa,
mas de que, como entre sueños,
no sé nada, no sè nada.
Emp. Yo sí, pues sé, que tu Fé,
y tu devocion te ampara,
y esse Alto Sacramento,
que es quien del riesgo te saca:
llegad todos, llegad todos,
y en hazimiento de gracias,
descubrirle, para que
todos se echen á sus plantas.
Max. No, Señor, que no es decente,
ni reverente esta estancia,
el dia que nos disculpa
la necessidad la falta
del Culto: Y assi es mejor
le bolvamos à su Casa,
donde todos le adorèmos
en su Sagrario, y su Ara
colocado. *Emp.* Dices bien;
y pues nos traxeron ansias,
y lagrimas à este puesto,
adonde tan mejorada
la pena se trueque en dicha,
y en ventura la desgracia;
triunfante á su Hermita buelva.
Ang. Y yo, Señor, como Guarda,
que he sido suya, en el Monte
á essos Vandidos, que andaban
robando en él, he prendido,
para que à su triunfo añada
mas trofeos. *Car.* Yo á esta fiera,
que huyendo de la batalla
salió, como Caridad,
que los Viadores resguarda,
tambien por despojo de ella
le traygo al triunfo.
Dem. Què rabia!
Basil. Qué angustia!
Asp. Què sentimiento!
Fé. Pues para que tambien aya
memoria de tan gran triunfo,
la Fé le ofrece una alta
Cruz en la cumbre del Monte,
luego que el camino se abra,
que sea inmortal Padron
de esta religiosa hazaña.
Esp. La Esperanza ofrece, que
serà de la Ilustre Casa
suya el mayor Patrimonio
la devocion heredada
de este Alto Sacramento;
en cuya gran confianza
fia, que la succession,
que de aquel Tronco se aguarda,
logre presto en possessiones
de todas las esperanzas.
Sacerd. Yo fio de Dios, que sea
(sin que peligre en jactancia
mi segundo Vaticinio)
segundo Blason del Austria.
Emp. Sube, pues, sube al Altar,
y haga la alegria la salva
á los umbrales del Templo.

Aleg.

Aleg. Sí haré, que si retirada
el tiempo del sentimiento
estuve, ya es bien que salga
à la luz del Sol. *Pens.* Lo mismo
al Pensamiento le passa,
suspenso en que tal prodigio,
ni el Pensamiento le alcanza.
Y pues todas las Virtudes
se alegran con lo que ensalzan
las Obras de Dios, repitan
con todos en voces varias,
que su palabra
mejora las horas,
y enmienda las almas.
Y asi, Caridad,
Fè, y Esperanza
canten la victoria,
dandole la palma,
en loor del Segundo
Blason del Austria.
Sac. Llegad, llegad, que yá està
el Sacramento en el Ara.
Tod. Quién en su Culto tuviera
mil corazones, mil almas
que ofrecerle!
Dem. Quién mil iras!
Basil. Quién mil rayos!
Asp. Quién mil rabias!
Tod. Quién mil lenguas, para que
dixeran en su alabanza:
Tod. y Mus. Que su palabra
mejora las horas,
y enmienda las almas.
Y asi, Caridad,
Fè, y Esperanza, &c.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Carros, se dà fin al AUTO.



LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL VALLE DE LA ZARZUELA.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS.

El Entendimiento.
La Voluntad.



La Memoria.
Un Angel. Musicos.

Salen el Entendimiento, la Memoria, y la Voluntad, asidas de una Palma, queriendo llevarla cada uno para sì.

Mem. YO la he de llevar.
Vol. La Palma, mia ha de ser.
Ent. Solo el premio á mì es debido.
Volunt. En què fundas
tù, Memoria? Entendimiento
tù? Coronaros las sienes,
llevando la Palma, puesto
que ni uno, ni otro del lauro
que indica esse Triumpho bello,
os mirais capaces.
Entend. Nadie
aspira al merecimiento,
con mas aplausos que yo;
motivo porque pretendo
coronar mi frente invicta
de esta Garzota, que al viento
produciò el Libano.
Mem. Aguarda,
que me usurpais el derecho,
que unico es mio; tyrana
tú, atrevido, y resuelto
tù tambien, sin advertir
que los dos me pagais feudo:
Quereis violentarme?
Volunt. Nunca la Voluntad form
duelo,
que, á pesar de ambos à dos,
no saliesse con su intento.
Pues si esto es assi, qué causa,
què letargo, ò què beleño
de

de vueſtra prudencia oy forma
las tinieblas en que os veo?

Ent. No es obrar ciega una accion
de un noble luſtroſo empeño,
que en eſta ferá accidente
lo operado; quien es cuerdo,
ſolo en la razon ſe mide
venciendo, ò vencedor; luego
aquel que ſabio previene
lo bueno, y lo malo, es cierto,
que ſerà mas preeminente.

Mem. Mas preeminente? Eſſo niego,
que mas ſe le debe á aquel
que fue cauſa del efecto.
Luego ſi yo ſoy la cauſa,
de quien ambos ſois efectos;
para què ſera altercar
neciamente en el empeño
de coronarſe ninguno
de voſotros con el premio,
que ſolo para mis ſienes
próvido èl criò el Cielo?
Y ſi no, decid, ſi acaſo
el Soberano Myſterio
de la Encarnacion del Hijo
de Dios, que en el Sacramento
de la Eucharistia, oy
con jùbilos, y feſtejos
celebra la Igleſia, alguno
de voſotros mas derecho
tiene que yo, no mas accion?
Para lo qual, deſde luego
proponed vueſtras razones,
que yo las mias prevengo:
Y ſi acaſo, por mas fuertes,
me vencieren, yo le cedo
mi accion, y derecho à aquel
que tuviere mas derecho.
Y aſsi, la Palma ſoltad,
y aqui, de los tres en medio,
ſe ſujeta la razon
al mayor merecimiento.

Mem. Pues para que juſtifiquen
mis razones el derecho,
que à llevar la Palma yo
me motivan, diſcurriendo
por quantas operaciones
ſalen de mi, eſtadme atentos:
Lo primero, ſi mi origen
deſde lexos conſidero,
què motivo pudo ſer
mas eficàz al remedio
del Hombre, que yo? Y lo fundo,
no en ſofiſtico argumento,
ſino en la evidencia miſma,
pues parece, que el recuerdo
de la Palabra, que Dios
avia dado à ſu Pueblo,
repetida tantas veces
por aquel Divino Eſpejo,
por aquella hermoſa Zarza,
que tan llena de Myſterios
viò Moyſés, por el vellon,
pues blanco, hermoſo, y terſo,
de la Piel de Gedeòn,
donde quaxò el Rocìo tierno
de la Aurora Celeſtial,
Figura del Sacramento
mas excelente, y mayor
Portento de los Portentos,
que oy ſe celebra, ſu Immenſa
Bondad abreviar los medios
pudo de la Redempcion,
previſto el merecimiento
de la Soberana Aurora;
luego aqui mas parte tengo,
que ninguno de voſotros,
pues hizo preſente el medio,
que aunque riguroſamente
no pueda tener recuerdo.

Entend. Puesto que te hemos oìdo,
razon serà que el silencio
te suspenda; escucha aora,
y veràs si mi derecho
no te convence: No ignoras,
(ò Memoria!) que mi Excelso
Estirpe es tan eminente,
que aun Dios, con ser Dios,
(bien puedo decirlo) en nada me
excede,
y dexára Dios de serlo,
sino es por mí; mira tù
quién pudiera decir esto?
Para conveceros, solo
esto bastaba; mas quiero
aclarar mas mi justicia.
En el Divino Mysterio
de la Trinidad, adonde
no ignoras (à decir buelvo)
se difinan las Personas;
la Fè nos dice: y es cierto,
que la Persona del Hijo,
por Acto de Entendimiento
del Padre, fuè producida,
y no de Memoria: luego
siendo esta la misma, que
de los Alcazares Regios
baxò à encarnar en Maria,
y oy se vè en el Sacramento
de la Eucharistia, quien
todos, con rendido afecto,
no avrá alguno, que no exclame
diciendo de este Mysterio
de los Mysterios de Dios,
que es Pan del Entendimiento:
luego yo ser el Origen
de esta Obra, claro vemos.
Y passando à que tù operas,
Agente en todo primero,
no arguye, no, preeminencia;
pues no disciernes lo bueno
de lo malo, y la materia
bruta la administras; luego
mas se le deberà á aquel,
que laborioso, y discreto
de entre Serpientes el Agua
de la vida saca à Puerto,
que no aquel, que con mostrarla,
sin advertir de lo bueno,
ò lo malo, se contenta
para ser digno del premio.
Siendo esto assi, no á mis sienes
negueis el Triunfo mas bello,
dexad me corone.

Quiere quitarle la Palma.

Vol. Pues còmo el Entendimiento
por sì determina, quando
soy yo quien aspira al premio
mas justamente? Escuchad,
y vereis còmo os convenzo.
Tù, Memoria, en tu favor
has traìdo, que el recuerdo
de su Palabra hizo en Dios
los prodigiosos efectos,
que este dia la experiencia
nos hace plausibles; luego
tambien pruebas lo que yo
gustosamente concedo,
que eres eficàz Agente,
administrando primero
materia, de que se forma
el mas subido concepto.
El Entendimiento ha dicho
depender el Universo
de su factura, pues es
lo mismo, que averle hecho
Dios, à quien èl hace heroyco
ser Acto de Entendimiento
del Padre, el Hijo, que està
en el Sagrado Mysterio

de

de la Eucharistia, á quien
todos con rendido afecto
le llaman, por alabanza,
que es Pan del Entendimiento;
que con su luz peregrina
forma el mas alto concepto,
dando á entender de la suerte
que es lo malo, y que es lo bueno;
y ambos alegais por firme
tener merecido el premio.
Yo, oponiendome al dictamen
de entrambos, oy mi derecho
fundo, en que por el Origen
soy vuestro igual, pues es cierto
antes que yo no lo fuisteis,
y el distinguiros primero,
fue un decir la Voluntad,
es la mayor; pruebolo esto:
Tù, Memoria, solo sirves
de prevenir, sin que en ello
puedas passar adelante,
prosiguiendo el intelecto
laborioso lo operado
por tí, quedandose en esto,
sin aver mas, que aclarado
tus especies: y yo luego
me sigo, determinando,
y absoluta resolviendo:
consequencia es infalible,
que os domino en quanto á esto.
Y passando á lo demàs,
y quien en estos Mysterios
se ha de llevar (por tener
sin competencia el derecho)
la Palma, soy yo; atended:
La Voluntad es lo mesmo,
que un acto de amor; lo fundo,
esto aqui, porque es lo mas:
Y en quanto à que los efectos,
que de mí salen, avrà
en que siempre qûe apetezco,
ò determino, lo admito
como bien; pues si esto es cierto;
quièn, sino el Amor, aqui
ha tenido mas derecho?
Lo otro, absolutamente,
(prescindiendo lo primero)
os probaré, que yo sola
solucion fue del Mysterio,
y quièn, y por puièn se diò
fin a aqueste Sacramento;
aunque es assi, que el Altissimo,
para bien del Universo,
avia de redimirle,
hecho el Divino Decreto:
tambien es cierto, que avia
preceder consentimiento
admirable; de manera,
que la Encarnacion del Verbo
(digamoslo assi) yá solo
consistia, en que el Decreto
de Dios Maria aprobasse,
estando el mayor Portento
pendiente de mí en Maria:
Y se vè, pues en diciendo
esta Aurora, fiat mihi,
cuyo sentido es lo mesmo
que decir: Tu Voluntad
se haga en mi, Señor, se vieron
de nuestras felicidades
seguros yà los aciertos.
Por Amor entre los Hombres
se quedò el Divino Verbo
Sacramentado, debaxo
del Puro, y Càndido Velo
del Pan, y del Vino, para
remedio del Universo;

alguno,

alguno, que iguale al premio
que merece el que cautiva
ſu voluntad, y ſujeto
ſabe vencer ſus paſsiones?
No es poſsible, pues es eſto
en lo humano el mas ſeguro
camino al merecimiento.
Pero para què me canſo,
quando yo quitaros puedo
la Palma? Soltad.

Quitales la Palma por fuerza, trayendo à la Memoria, y Entendimiento violentamente.

Memoria. Atiende,
que es violencia, Entendimiento.
Entendim. Voluntad, repara, que
atropellas mi derecho:
¡Y aſsi; pero quien del ayre,
oy las ráfagas rompiendo,
en Arco Celeſte anuncia
la paz en aqueſte duelo?

Aparecese un Angel encima de un Arco Iris.

Canta el Ang. Yo, que Nuncio de Paz,
oy á deciros vengo,
que en vueſtra competencia
la Voluntad merece unico el premio;
¡Y aſsi, cantadle el lauro,
pues ella ſola ha hecho
en el Amor prodigios,
aſſegurando firme los aciertos;
ſupueſto que por ella
oy el Divino Verbo
ſe mueſtra entre los Hombres
Sacramentado para ſu remedio.
Cubreſe la Apariencia.
Memoria. Yá, Voluntad, à tus plantas
te confieſſo el vencimiento:

Y en castigo de que puede
oponerme à tu supremo
Poder, prometo de ser
favorable en el recuerdo
de esta dicha.

Entend. Y yo tambien,
que Antorcha de Luz, penetro
tu razon, yà por tu Esclavo
me constituyo, añadiendo,
que desta Palma corona
te hemos de hacer, que el troféo
del vencimiento assegure.

Dale la Voluntad la Palma al Entendimiento, y èl forma una Corona, que le pone.

Que es justo el Entendimiento,
y la Memoria coronen,
á la Voluntad sujetos.

Vol. Yà que los dos à mis sienes
gustosamente el derecho
cedido aveis, porque os rindo
las gracias, que estas las demos,
con rendida devocion,
à Dios, que en el SACRAMENTO
de la Eucharistìa oy
se celebra, à cuyo obsequio
os he de hacer un festìn
en loor del vencimiento.

Mem. De què?

Volunt. De un AUTO.

Mem. El Assumpto?

Vol. Un viso, un rasgo, un bosquexo
de aquellas passadas sombras
de la luz de este Mysterio:
EL VALLE DE LA ZARZUELA
se Intitùla; y porque no
es tiempo de perder tiempo;
sirva nuestra conferencia
de LOA al AUTO, remitiendo
repetidas ceremonias,
y diciendo, á los pies puestos
de tan altas Magestades:

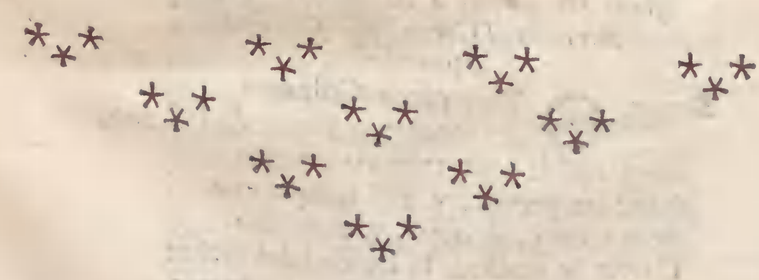
Mem. De tan Divinos Portentos
de hermosura, y discrecion.

Entend. De tan Prudentes Consejos:

Vol. De su Coronada VILLA,
y su Ilustre Ayuntamiento:

Tod. y Mus. Que pues es de Nobles
perdonar yerros,
yà que no nos dèn victor,
nos dèn silencio.

Cantando la Musica los Versos con que se empezò la LOA; y repitiendolos todos, danzando, y quedando en àla al ultimo Verso, se dà fin à la LOA.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO:

EL VALLE DE LA ZARZUELA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Demonio.
La Culpa.
Europa.
Asia.
America.
Africa.



El Hombre.
La Gracia.
La Simplicidad.
El Principe.
El Bautista.
El Evangelista. Musicos.

Sale el Demonio con Vestido, y Manto de Pieles, asidas las garras à los ombros, y dice, mirando al Carro, que serà una Montaña.

Demon. O Tù, parda Columna
del tenebroso Monte de la Luna,
cuya pàlida luz, trèmula, y fria,
sobre las yervas, y aspides que cria
de la cicuta, el opio, y el veleño,
Catres le mulle à la Deidad del sueño;
Del sueño, cuyo blando, cuyo fuerte
extasis, es imagen de la muerte,
dos veces su veno duplicado,

pues es la muerte imagen del pecado!
O tù, (otra vez lo digo)
trifte , funefto , pavorofo abrigo,
y adormecido embargo
del mortal , que con timido letargo
yàze en fu no fenfible parafifmo!
O tù , infaufta accefforia del Abyfmo,
prifion del fufto , carcel del efpanto,
(donde huefped de apofento el llanto
vive de quexas , y alharidos lleno)
rafga , al conjuro de mi voz , el feno,
que en sí contiene aquella
hechizera beldad , mufica bella,
que el Aguila Divina
viò (quando al Sol fus Rayos examina)
con alhagos , incautamente bellos,
brindar fobre el Dragòn de fiete Cuellos
el tòfigo , que dulcemente impura
conficionò fu voz , en fu hermofura!
O tù , fi te he de dàr tu proprio nombre,
inordenada voluntad del Hombre,
complacido receffo
de la primera Ley , amable acceffo,
que adultero engendró aquel delinquente
parto de la Muger , y la Serpiente,
coloreado delito
de la afectada tèz del apetito,
domeftico homicida,
familiar enemigo de la vida!
O tù ! ò mil veces tù, (que no ay eftrañas,
que no ay comunes feñas,
que te vengan mejor) rompe effas peñas,
y abortado Embrión de fus entrañas,
vean eftas Campañas,
pues me aclaman fu Rey , quanto ligera
à la voz del Leon viene la fiera,
como vaffalla fuya,
fin que tu orgullo huya
el roftro à lid , que fàz à fàz no luches!
Culpa en fin,

Abrese el Peñaſco, y parece la Culpa ſentada ſobre una Hidra, veſtida de negro, con Eſtrellas, y una Copa dorada en la mano, y atravieſſa el Tablado à ſu tiempo, cantando.

Culpa. Què me quieres?
Demon. Que me eſcuches.
Yà ſabes (ſegun à todos
Iſaías ſe lo cuenta)
aquella primera lid,
que allà en mi Patria primera
tuve, quando Comunero
del Empyreo, movì guerra
al miſmo Dios; tambien ſabes,
que inflexible mi ſobervia,
aun quando mas caſtigada,
menos reducida, intenta
paſſar el odio de Dios
al de la Naturaleza
Humana, lugar comun
de eſte caſo: Y aſsi dexa,
ò por ocioſa mi voz,
ò por prolija mi lengua,
eſta, y aquella batalla,
pueſto que no ay quien no ſepa,
que ſi en aquella vencido,
quedè victorioſo en eſta,
de cuyas ruinas naciſte,
engendrada de tí meſma:
Y ſiendo aſsi, que no es bien
en repetidas materias
deſaprovechar el tiempo,
que quizà, para mas nueva,
mas eſcondida noticia,
ha meneſter mi impaciencia:
entrèmos en el aſſumpto
deſde luego, porque veas
en la priſa de mis iras
la colera de mis penas.
Entre los muchos baldones,
con que disfamarme intentan
en mil Sagrados Lugares,
Divinas, y Humanas Letras,
el de rugiente Leon
me dà alguno, porque adviertan
los Mortales, que à cebar
en ellos garras, y preſas,
buſcando á quien deborar,
ando corriendo las ſelvas.
Yo, pues, todavia Luzero,
que aunque perdí la belleza,
y la gracia, no perdì
con ellas, Culpa, la Ciencia;
(pues Angelica ſubſtancia
de Querub, que ſe interpreta
plenitud de Ciencias, no
es poſsible que la pierda)
viendo, que por una parte
con eſte nombre me afrentan;
y que por otra me afligen
tantos viſos, tantas ſeñas,
tantas luces, tantas ſombras
(como vieron la primera
Ley Natural, y ſegunda
Ley Eſcrita) de otra nueva
Ley de Gracia, que ha de aver;
quando en Intacta Pureza,
en Fecunda Virgen Madre
Encarnado el VERBO venga;
quiſiera, valído à un tiempo
de ſu baldòn, y mi Ciencia,
curarme de eſte temor,
inficionando la Tierra,
y aprovechando el oprobio
en metaphora de Fiera;
de ſuerte, que el Triunfo, que
de ſu Venida ſe eſpera,
tan impedido halle al Mundo
de mi induſtria, y tu belleza,
de mi cautela, y tu voz,
que

que cumplimiento no tengan
tantas Parabolas, como
la Sacra Pagina encierra,
à fin de dár enseñanzas
al Hombre para la enmienda.
Digalo el Rey, que à sus Bodas
Reyes combida, y no excepta
al mas vil Mendìgo, como
trayga Nupcial Veste puesta:
el que para perdonarles
pide á sus Renteros cuenta:
el que à la Obeja perdida
reduce al redíl acuestas:
y el gran Padre de Familias,
que al Hijo le dà su Hacienda:
quizà, porque dissipada,
buelva à llamar á sus puertas:
el que plantando la Viña,
busca Obreros para ella,
y à todos los dà igual sueldo,
ò tarde, ò temprano vengan:
el que el Tesoro escondido
halla en el Prado, y le merca,
porque los cinco Talentos
del otro, otros cinco crezcan:
el Mercader de la Nave,
de Pan cargada: el que encuentra
la preciosa Margarita:
el que en la Heredad que siembra,
aparta el Grano, y dà al fuego
zizaña, y viciosa yerva:
y en fin, el que Ladron roba,
y el Samaritano alberga;
no haviendolo hecho Levitas,
ni Sacerdotes, en muestra
de que primera, y segunda
Ley aguardan la tercera,
que ha de ser el complemento
de una, y otra; de manera,
que en estas, como yà dixe,
Parabolas, y Sentencias,
donde anda la Sunamitis
debaxo de la corteza
de nubes, velos, y sombras;
disfrazada, y encubierta,
està mi mayor tormento,
por congeturar, que en ellas
yà el Prodigio se divisa,
el Portento se diseña
de unos siete SACRAMENTOS,
en quien darà la Excelencia
Santissimo Nombre al uno,
que es el que yà en visos tiembla
de èl (de Razimo, y Manà
de la Prometida Tierra)
todo el Infierno, al pensar,
que con la Real Assistencia
de Cuerpo, y Alma, ha de ser
transubstanciado, caseras
Especies de Pan, y Vino
en Carne, y Sangre, Fineza
de las Finezas de Dios,
Clemencia de sus Clemencias,
Milagro de sus Milagros,
Grandeza de sus Grandezas:
y en fin, linea, punto, y cifra
de su Suma Omnipotencia.
Esto assentado, y tambien
assentado en mil diversas
Authoridades, que no ay
virtud, que en Dios resplandezca,
que en mí, por la oposicion
que ay del bien al mal, no sea
vicio, malicia, y delito,
inventando oy una nueva
Parabola, aquí (á mi modo)
he de vèr si puedo en ella
hacer, que echizado el Hombre,
tan alto honor no merezca.
A este fin, considerando:

(aqui no te me diviertas,
porque es aqui, Culpa, donde
te he menester mas atenta.)
A este fin, considerando,
(buelvo à decir) que esta Esfera
inferior, por mas que en sì
tantos Ambitos contenga,
con el Cielo cotejada,
punto se imagina apenas
casi indivisible, quiero
darla nombre de una Selva,
reducida à una Alquería,
tan humilde, tan desierta,
y tan pobre, que una Zarza
(por ser la Planta mas seca,
mas àrida, y mas inutil,
mas escabrosa, y sangrienta
de quantas en ella nacen)
blason de sus Cotos sea;
y no sin autoridad,
si del Libro se me acuerda
de los Jueces, donde vimos,
que haciendo los Troncos dieta;
à esta ruda dèbil Planta
fue à quien juraron por Reyna;
si yà no fue porque armada
de sus Espinas, al verla
con el fruto del pecado,
la eligieron, porque fuera
decir, de Lagrimas Valle,
lo mismo que si dixeran
(aniquilando su Nombre)
EL VALLE DE LA ZARZUELA.
Esta, pues, Selva del Mundo,
à quien tantas Aguas cercan,
como sus tribulaciones,
y en quien Alcayde govierna
sus quatro partes el Hombre,
oy ha de ser de mi idèa
una representacion
de Caza, y no con violencia;
pues quien dixo Cazador,
exercicio en quien se encuentran
Reprobos, pecador dixo:
y assi, à este efecto quisiera
(aquì entras tù aora) que tù,
pues desde tu edad primera,
con rostro humano, y humana
voz, fuiste la incauta Hiena
de los no poblados Bosques,
de las no habitadas Peñas,
me ayudasses, derramando,
traydoramente alhagueña,
los dos mortales venenos
de tu voz, y tu belleza;
pues para belleza, y voz
lugares ay que te vengan.
Ambrosio, sobre David,
te dà nombre de Sirena,
quando voluntad del Siglo
te llama, y te considera
Musica Adulacion, que
para dàr muerte deleyta.
El mismo David en otra
parte, hablando de ella, assienta,
que es Magica la hermosura,
falsa, y engañosa, señas
que à tì te convienen; pues
quiere que de tí se entienda,
que haces de los hombres brutos,
con la venenosa fuerza
de tus dos echizos; pero
para què busca mi lengua
Lugares, que te acrediten
de Musica, ni de Bella,
quando essa dorada Copa,
de sangre de Aspides llena,
es un Emblema, que dice
lisonja à un tiempo, y ofensa?
Pues quando habla con siete
Igle-

Igleſias de Aſia ; te llega
à vèr Juan , triunfante en eſſe
Monſtruo de ſiete Cabezas;
y yo , quando hablo de Siete
SACRAMENTOS , miro en ella
ſiete Capitales vicios,
que los impidan ; què eſperas?
Sal de eſſe lobrego ſeno,
donde fiera de las fieras,
los barbaros Cazadores
de eſtas intrincadas ſendas,
tanto à tu terror aſſuſtes,
tanto à tu voz adormezcas,
tanto á tu hermoſura paſmes,
y tanto à tu encanto venzas,
que no ſolamente el Hombre
tu primero triunfo ſea,
quando á tu albergue atraìdo,
el juicio , y ſentidos pierda;
pero la Gracia , eſſa hermoſa,
Soberana Ninfa bella
de ſus criſtalinas Fuentes,
viendo infeſtada la Tierra,
la deſampare ; de ſuerte,
que quando deſde ſu Excelſa
Corte , el Rey , que dicen que
eſtá enamorado de ella,
(la metaphora ſiguiendo)
de Caza à eſtos Boſques venga,
apenas en ellos halle
quien no le reciba à penas.
Con que cautelando tantas,
tan myſterioſas promeſſas,
como haſta aqui mis agudas
conjeturas vèn , ſin verlas,
conſeguirè que no aya
(viendo en ſus Gentes diverſas
perturbados los ſentidos,
confundidas las idèas,
los juicios avenenados,
y echizadas las potencias)
quien le admita , le conozca,
le ſirva , ni le obedezca.
Nada me reſpondes?

Culpa. No,
que no quiero que me debas
palabras , ſino obras.

Demon. Cómo
ha de ſer?

Culp. De eſta manera.

Empieza à andar la Hidra atraveſſando el Tablado, y canta.

A mi brindis , Mortales,
venid , que la ſed
ſatisface eſta Copa
del oìr , y el vèr.
Cuenta Eſdras , que un Enigma
preguntò al Mundo tal vez:
Què era la coſa mas fuerte
de quanto ſe hallaba en èl?
Uno dixo , que el Leon,
de todos los Brutos Rey.
Otro, que el Hombre, pues puede
vèr al Leon à ſus pies.
La Muger , reſpondiò otro,
ſupueſto que es ella quien
vence al Hombre , que venciò
al Leon con ſu poder.
A que otro añadió , que el Vino
era lo mas fuerte , pues
ſi la Muger vence al Hombre,
èl al Hombre , y la Muger.
Luego la coſa mas fuerte
del Mundo vengo yo à ſer,
pues de la Muger, y el Vino
Geroglifico me veis.
A mi brindis , &c.
El agrado de mi voz,
de mi hermoſura el deſdèn,
el agrio al azahar deſtilan,

y à essotras flores la miel;
porque en compuesto licor
oy en mi banquete halleis,
en lo azedo de apacible,
lo suave de cruel.
Que el placer os ague el llanto,
aqui no temais, porque
sola una lagrima aun no
ha de costar el placer;
todo ha de ser gusto, todo
amor, y agrado, sin que
malogre lo que se oye
la paz de lo que se vè.
A mi brindis, &c.

Sale Europa à lo Romano.

Aqui el nectar de los Dioses
hallarà el Gentil, por quien
Clicie vive, Flor del Sol,
y Daphne, del Sol Laurèl.

Sale Asia à lo Judio.

Aqui hablarà el Hebraismo
con mysteriosa embriaguèz,
alambicado el sabor
de la planta de Noé.

Sale America à lo Indio.

El Idolatra la sangre
del Aspid, que adorò infiel,
y la ciega Secta el Vino,

Sale Africa à lo Moro.

que le veda, y no le cree.
Todos hallarèis, en fin,
vuestro paladar; mas ved,
que aqui el hacer la razon
es el dexarla de hazer.
A mi brindis, Mortales, &c. *Vas.*

Aviendo atravessado el Tablado; se cubre la Apariencia con esta repeticion.

Dem. Las quatro Partes del Mundo
yà combidadas se vèn,
pues de su voz atraìdas,
sedientas vienen à ser
del tòsigo de la culpa
complices; digalo el vèr,
que à Europa, explica el Gentil;
à Asia, el Hebrèo; y despues
à Africa, el Moro; bien como
el Idolatra, tambien,
á America; y pues llamados
quedan, á la mirà estè
de lo que harà el hombre, quando
comprometidas en èl,
como Alcayde, que es de todas;
con todas oyga otra vez:

El fuera, y la Musica dentro.

A mi brindis, mortales, &c.
Eur. Què nunca escuchada voz
es la que en el ayre he oìdo?
Asia. Què nueva musica ha sido
la que ha sonado veloz?
Afric. Què soberana harmonìa
es la que forma este acento?
Am. Què estraña Ave oy en el viento
es la que despierta al dia?
Europ. A cuyo ruido admirado,
Asia. A cuyo eco suspendido,
Afric. A cuyo estruendo rendido,
Amer. A cuyo compàs postrado,
Los 4. Sin mì, y conmigo he quedado,
oyendo una, y otra vez:
Dent. Culp. A mi brindis, &c.

Sale el Hombre.

Hōb. Dime, ó tù, Europa triunfante:
dime, ò tù, Africa desierta,
rica America, cubierta
de minas: Asia abundante
de frutos; oisteis suave
una voz, que dulce suena,
que ni es del golfo Sirena,
de Ayre, ò Monte, ò Bruto, ò Ave,

pues

pues en ninguno se oyò
articulada hasta aqui
tan dulce musica? *Los* 4. Sì.
Homb. Sabeis cuya fuesse? *Los* 4. No.
Homb. Y què aveis della inferido?
Eu. Yo, Alcayde nuestro, he pensado,
que el Dios de Amor disfrazado
à esta selva aya venido,
enamorado, sin duda,
de Gracia, una Ninfa bella,
que yo alguna vez vì en ella;
y es tal, que juzgo, que acuda
en su busca, donde Abril,
siempre que pisa sus flores,
dicen que la dice amores.
Homb. Hablò en Europa el Gentil. *à p.*
Amer. Yo me persuado à que ha sido
el canto de aquel pavòn,
que en Samo adoran, pues son
los ecos de su gemido
de tan dulce melodìa.
Homb. O America! esso pensaste,
que como Idolatra hablaste? *à p.*
Asia. Yo, si oyera su harmonìa
mas cerca de las Semanas
de Danièl, pensàra que era
del Mesías, que se espera,
algun Nuncio; mas son vanas
esperanzas, y no creo,
que aviso suyo serà,
que ay mucho, desde aqui, allà.
Homb. Hablò en el Asia el Hebrèo. *à p.*
Afric. Yo no me atrevo á pensar,
ni que de los Dioses sea
el de Amor, ni Ave, en quien crea
meritos para adorar,
ni que es del Mesìas accion;
y asi, en arguir no me meta.
Homb. Hablò en Africa la Secta,
sin Dios, y sin Religion;
mas oíd, que la Cancion
buelve al tono. *Los* 4. Irè tras èl.
Dentro el Instrumento, y la voz mas lexos; canta la Culpa, y al ir tras ella los quatro, sale la Gracia huyendo, como assustada.
Culp. A mi brindis, Mortales, &c.
Los 4. Yo serè el primero.
Grac. Esperad, detened,
no sigais de aquessa voz
los enamorados ecos,
que siendo alhagos del Ayre,
son de la Montaña incendios.
De essa cristalina Fuente,
adonde mi albergue tengo,
(pues siendo Gracia, de ser
Ninfa del Agua me precio)
saliendo al Prado esta tarde,
escuché esse dulce acento;
y quando pensè que fuera,
por una dicha que espero,
Paranimpho, siendo (ay triste!)
la hermosura de su dueño
igual á su canto, al passo
me saliò un Monstruo tan fiero,
que nunca le vió mayor
la Esfera del Universo.
De coronadas Cabezas
estaba todo compuesto:
y aun no era su horror tener,
(si de sus señas me acuerdo)
como vulgo de los Montes,
muchas cabezas un cuerpo;
tanto, como que rasgando
las escamas de su pecho,
abortò de sus entrañas
otro Monstruo horrible, y bello,
que por alma de sus iras
estaba encerrado dentro.
Este, pues, con rostro humano,

y humana voz, su veneno
empezò á esparcir al Mundo,
inficionando su aliento
con cada suspiro el Ayre,
con cada espuma el Desierto.
A mì se vino, (ay de mi!)
à mi memoria trayendo
especies de otra batalla,
en que yà lidiar se vieron
Culpa, y Gracia; y como entonces
(ya que aora lo represento)
quise que me viera el Mundo
retirando, mas no huyendo:
y aun retirando, no solo
por salvar mi vida, pero
la de todos, pues à todos
la Gracia os previene el riesgo.
Huid, pues, y no à escucharla
os pareis, ni hagais desprecio
de mis avisos, pues quando
no huviera dicho primero
quien soy, ellos lo dixeran,
manifestandose en ellos
ser Gracia quien dá el auxilio
antes del merecimiento;
y asi, no solo sigais
esse harmonioso estruendo;
que para daros la muerte
brinda dulce, y llama tierno;
mas en la defensa mia
os empeñad, porque es cierto,
que soy yo à quien deborar
solicita; y yá que llego
à ampararme de vosotros,
socorrame el valor vuestro.
A tì, felìz fertil Asia,
elijo por primer Puerto;
favoreceme tù.

Asia. En vano
buscas en mì tu consuelo;
porque no he de creer q̄ es fiera;
ni que vienes della huyendo;
no porque incredula soy
de qualquier advenimiento,
sino porque su harmonìa
me ha dexado tan suspenso,
que por vèr el dueño della,
irè de la Gracia huyendo. *Vase.*

Grac. Europa, tù à mi defensa
acude.

Europ. Yo no me atrevo
á lidiar contra mis Dioses;
y pues es igual Portento,
segun la pintas, disfràz
de alguno, que anda encubierto;
de su canto arrebatado
irè sus vozes siguiendo,
y mas que digan de mì,
que por èl, Gracia, te dexo. *Vase.*

Grac. Mira, America, mi llanto,
y mi peligro.

Amer. Si atiendo,
quanto à immundos Animales
he dado culto, mal puedo
dexar de darle (segun
dices) à monstruo tan bello;
que elevando mis sentidos,
lleva tras sí mis afectos;
y asi, perdoname, Gracia,
si por ganarle te pierdo. *Vase.*

Gracia. Africa?

Afric. Nada me digas,
que yo no sè de argumentos;
aquella voz me ha agradado;
solo por mi gusto intento
seguirla, sin discurrir
que sea malo, ò que sea bueno;
que como yo viva à gusto,
ni mas Dios, ni Gracia quiero. *Vase.*

Grac. En fin, en ninguna parte
del

del Mundo oy abrigo tengo.
Hombre, pues de todas quatro,
en ausencia de su Dueño,
tienes, como Alcayde suyo,
el Politico Govierno,
no à la Gracia desampares,
pues viene á buscarte.

Homb. Cielos!
què he de hacer entre aquel canto,
y estas lagrimas, si advierto,
que aqui llora una hermosura,
y allì suspende un acento?

Gr. Aun no me respondes? Quando
yo, si, como::: hablar no puedo,
que al vèr al Hombre dudoso
entre mí, y Culpa, fallezco:
porque en mi desmayo vean
Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,
Sol, Luna, Estrellas, Montañas,
Aves, Fieras, Peces, Puertos,
Golfos, Troncos, Plantas, Flores,
Cumbres, y Valles, que en viendo
afecto el Hombre à la Culpa,
desmaya la Gracia.

Cae desmayada.

Homb. Cielos!
(otra vez, y otras mil diga)
què es esto? Ay de mi! Què es esto?
Sin poder morir la Gracia,
còmo para mí se ha muerto?
Pero no, solo es desmayo;
y si su hermosura advierto,
mas eleva por los ojos
este Soberano objeto,
que elevò aquella dulzura
por los oìdos.

Sale la Culpa al Paño.

Culp. Suspenso
el Hombre, despues que yo
yà en mis encantos posseo
las quatro Partes del Mundo,
que de mi Copa bebieron
la regalada ponzoña,
se quedò, á la Gracia viendo,
en su hermosura elevado.
Ea, pues, éntre aqui el duelo,
èntre el oìdo, y la vista
de lo hermoso, y lo discreto.

Homb. Beldad, que con tus temores
compadeces, y deleytas,
y al rebès de otras te afeytas,
que es quitandote colores;
contra una Fiera favores
pides, y aunque te assegura
mi valor, serà locura
pensar, que dé mi fineza
armas contra una fiereza,
si me mata una hermosura.
Ni habla, ni alienta, ni mueve;
turbado á tocarla llego:
quièn creerà, que todo es fuego,
(Cielos!) donde toda es nieve?
Los aljofares que llueve,
y al rayo del Sol se enjugan,
el manto à la noche arrugan,
porque en tu hermosura buelvas.

Cat. Cul. Compitiendo con las selvas,
donde las flores madrugan.

Homb. Mas què nuevo acento aquel
es, que me ha dexado en calma,
si es de aqueste cuerpo el alma,
que no se halla fuera de èl?
Y fingiendo quan cruel
desampararle presuma,
acompañando à la suma
pena de su sentimiento:

Cant. Culp. Los pajaros en el viento
forman Abriles de pluma.

Homb. Ella es: bien mi pensamiento
previno, que mal pudiera

decir lo que yo dixera,
quien no còmplice en mi intento,
ſintiera lo que yo ſiento;
mal mis temores lo dudan,
al vér que al deſmayo acudan,
y que Aves, Montes, y Prados,
Canta la Culpa.
de ſu hermoſura engañados,
por Aurora la ſaludan.
Homb. La voz me lleva tras sí,
no el dexarte ſientas oy,
que ſi à buſcar tu alma voy,
Llegandoſe à la Culpa.
no es dexarte à tì por tí,
no ir, fuera Culpa. *Buelve en sì.*
Grac. Ay de mì!
Homb. Mas yà, Culpa, ſin diſculpa,
pues buelve ella; ò voz! diſculpa
no ir tras tì, que mis enojos,
Cant. Culp. En viendo ſus bellos ojos,
quedan vanos de ſu Culpa.
Grac. Bolver èl, me bolvió en mì.
Homb. Què Deidad tan Soberana,
ſegunda vez la mañana
en tus bellos ojos ví!
Grac. Dicha es, que aun eſtès aqui.
Homb. Solo la de verte es mucha,
y mas ſi en no sè què lucha,
en que mi eſperanza apoye,
Cant. Culp No es ſorda la que no oye,
ſino aquella, que no eſcucha.
Homb. Y pues ::: mas dexa primero
que proſiga, vèr de aquella
voz el Dueño.
Grac. Si tras ella
vàs, que no me halles infiero.
Homb. Por què? *Gr.* Porque conſidero,
que ella, y yo, no puede ſer
en un afecto caber.
Homb. Verla pretendo no mas.
Grac. Mira que me perderàs.
Homb. Pues no puedo ir, y bolver?
Grac. No sè, que de engaños llena,
es, con amoroſo eſtilo,
de eſte margen Cocodrilo,
y de eſte golfo Sirena,
que con roſtro humano, plena
de trayciones, ofenderte
trata, tu peligro advierte;
y pues no puedo obligarte
à que me ſigas, con darte
aviſo, de que tu muerte
buſca, del afecto mio
bien aſſegurada quedo;
porque yo impedir no puedo
el uſo de tu alvedrío.
Homb. Te vàs?
Grac. No, mas me deſvio;
tù à retirarme me obligas:
y porque pienſes, y digas
lo que puedes, ò no puedes,
ò quedate, ò no te quedes,
ò ſigueme, ò no me ſigas. *Vaſe.*
Homb. Quièn igual confuſion viò!
Avrà quièn pueda (ay de mì!)
deſcifrar mis dudas?
Cant. Culp. Sí.
Homb. Seguiré ſus paſſos?
Cant. Culp. No.
Homb. Quièn me lo aconſeja?
Cant. Culp. Yo.
Homb. Voz, que llevas ſuſpendidos
tras tus ecos mis ſentidos,
y ſin dexarte mirar,
me ſolicitas tapar
los ojos con los oìdos:
Por què me aconſejas, di,
que aquella beldad no ſiga,
con tal dulzura, que obliga
à que me buelva tras tí?

Culp.

Culp. Porque aunque hermosa la vì,
veas, que en mi te divierte,
mas que el vèr, oír.
Homb. Advierte,
que su hermosura, es locura
competir. *Cul.* No es la hermosura
lo mas. *Homb.* Còmo?
Culp. De esta suerte.
Cant. De su agrado à mi agrado
la ventaja es,
que aquí ay vèr, y oìr,
y allà solo vèr.
Aquel exterior Sentido,
que se entrega à lo que vè,
nunca realmente se rinde,
pues se rinde al parecer.
El que à lo que oye se entrega,
tiene mas de interior; pues
passando al Alma, acredita
la realidad de su Sèr.
El que alaba una hermosura,
la dice: No ay mas que vér;
y es verdad, porque no ay mas,
en mirandola una vez.
Nunca crece à ser mayor,
que la mas hermosa tèz,
hará harto en ser mañana
tan linda, como era ayer.
El objeto del Oìdo
cada dia crece, en fee,
de que siempre ay mas que oìr,
pues siempre ay mas que saber.
Luego con mayor empleo
te solicìta atraer,
que su hermosura, mi voz,
si es que consideras:: *Homb.* Què?
Cant. Culp. Que en su agrado, y mi (agrado
la ventaja es, &c.
Dent.G. Mortal, no esse dulce enga- (ño
te detenga, tras mì vèn.
Homb. Espera, que me han llamado;
luego buelvo. *Culp.* Bien se vè,
que eres necio. *Homb.* En què?
Culp. En que vàs,
baldonando de tu Sèr,
à donde mortal te llaman.
Sal.Gr. Antes por aquesso es bien,
que dexandote à tì, venga
donde le acuerden lo que es,
yà que el ser yo lo que soy
me obliga à venir por èl.
Homb. Dices bien, y pues mortal
soy, la Gracia seguirè.
Culp. Esso es serlo aora, pudiendo
dexarlo para despues.
Homb. Tambien dices bien tù.
Grac. El tiempo
no dà fianzas de que
ha de esperar. *Culp.* Ay de tì,
si sus desengaños crees!
Gr. Si no lo crees, ay de tí! *Llorando.*
Homb. De què calmado Baxèl
se cuenta, que fuesse el Ayre
la rémora de sus pies?
Pero apurèmos, Sentidos,
ambos Afectos; por qué
te lamentas tù de mí?
Culp. Porque miras, y no vés.
Homb. Pues entre vèr, y mirar,
què distincion hallas? *Culp.* Que
mirar es solo mirar,
y vèr lo mejor, es vèr.
Gr. Aunque la oygas, no la escuches.
Homb. Què distincion tù tambien
dàs entre escuchar, y oír,
que tambien distingues?
Grac. Que
el oìr, es oír no mas;
y el escuchar, atender.
Homb. Què quieres decirme tù?

Cant. Culp. Que no te pares en vèr,
sin que passes à mirar,
que en lo breve de tu sèr,
allà serà pesar todo,
todo aquì serà placer.
Homb. Tù, qué me quieres decir?
Grac. Que si breve tu sèr es,
no por deleytar lo breve,
lo Eterno pierdas.
Hombr. Què harè?
Grac. Seguirme á mi.
Homb. Yà te sigo;
mas la senda de tus pies
toda es Abrojos, y Espinas. *Cae.*
Culp. Sigue estotra.
Homb. Tras tí iré,
pues por la que tù me guias,
toda es florido Vergèl.

Llorando la Gracia, y cantando la Culpa.

Grac. Sí; pero contiene el Aspid
entre la Rosa, y Clavèl.
Culp. Pues el canto de mi voz
se le sabrà adormecer.
Grac. Entre estas Espinas llora
la Aurora su Rosiclèr.
Culp. Y entre estas Flores el Alva
rie, el que llorar le vè.
Grac. Aquì el pesar, no es pesar,
pues serà gozo despues.
Culp. Aquí el placer, desde luego
empieza, siendo placer.
Grac. Lo cruèl, quizà es piedad.
Culp. Lo cruél, siempre es cruèl.
Grac. Al desdèn, sigue el favor.
Culp. Bueno es favor, sin desdèn.
Grac. No la sigas. *Culp.* No la veas.
Grac. Y vèn tras mí.
Culp. Tras mí vèn.
Grac. A probar,
Culp. A examinar,
Grac. A discurrir,
Culp. A entender,
Las 2. Que en mi agrado, y su agrado
la ventaja es, &c.
Homb. No mas, que yà sè,
que aqui ay vèr, y oír,
y allá solo vèr
essos llantos, penas, y ansias:
y pues me dais á escoger,
aquì un bien, que brota Espinas,
que inspira Auras un bien:
perdona, que la Esperanza
trueque á possession, porque
fuera muy necio en dexar
lo que es, por lo que ha de ser.
Guia por donde quisieres,
bello Enigma. *Culp.* Vamos, pues;
y pues victoriosa buelve,
diciendo á voces irè.
Homb. Y yo contigo, aunque no
suene mi acento tan bien:

Cant. Culp. Que en mi agrado, y ſu agrado;
Homb. Que en tu agrado, y ſu agrado,
Los dos. La ventaja es,
que aquì ay vér, y oír,
y allà ſolo vér. *Vanſe los dos.*
Grac. Ay de mí! Què antiguo
en el Hombre fue
aplaudir ſu engaño,
antes que mi fee!
Y pues el Mundo abreviado
de eſte Boſque en que ha nacido,
de una Fiera poſſeìdo,
de una Muſica encantado,
tan talado
yàze, que no ay nadie en èl,
que oyga fiel
mi voz; eſparcirla quiero
al Cielo, por vèr ſi una dicha que eſpero,
los plazos abrevia à mi pena cruèl.
O tú, Alto Rey! Que Increado
aqueſte Boſque labraſte,
porque en èl hallar penſaſte
recreacion à tu cuidado:
Del pecado
le miro al abrigo impìo,
tan yerto, y frio,
que no bolverà á ſu Auguſto
Albór, ſi no llueven las Nubes al Juſto,
y el Alva mas bella le dà ſu Rozìo.
Tantas ſon ſus talas, tantas
ſus gritas ſon, ſus ruinas,
que armada Zarza de Eſpinas,
es la Reyna de ſus Plantas:
Si tus Santas
Piedades muevo, Señor,
porque el verdor
cobre, que oy àrido encierra,
abra ſus Senos fecunda la Tierra,
y que nos produzca, le dí, al Salvador.
Y pues que de tu Virtud

ſolo el reparo colijo,
danos, Señor, à tu Hijo,
embianos la Salud:
Mi inquietud
de eſta Fiera, que en èl yerra;
vea la Guerra
reparada en la Criatura,
porque ſe publique:

Todos, y Muſica. A Dios en la Altura
la Gloria, y al Hombre la Paz en la Tierra.

Aparece una Nube, con ſalva, y Chirimìas; y en ella el Principe, el Bautiſta, el Evangeliſta, y Marineros, y Muſicos, y la Simplicidad.

Gracia. Mas qué voz, opueſta aora
à aquella de que hizo alarde
el Luzero de la Tarde,
dá el Luzero de la Aurora?
Tan ſonora,
que algun gran Myſterio encierra;
pues deſtierra
deſde el Mar la Niebla obſcura?

Princ. Zelages ſe vèn.

Muſ. y tod. A Dios en la Altura
la Gloria, y al Hombre la Paz en la Tierra.

Gracia. Albricias, que ſi engañada
mi viſta no puede ſer,
la NAVE es del MERCADER;
que viene de Pan cargada:
encantada
Priſion, Boſque, Prado, y Sierra;
ſi en tì aferra,
bolverá el anſia en ventura,
pues viene diciendo:

Muſica, y todos. A Dios en la Altura
la Gloria, y al Hombre la Paz en la Tierra.

Princip. Echa el Ancora, pues yà,
del Auſtro inſpirada, llega
felìz al Puerto la Nave,
que aunque padezca tormenta

contriſtada, pero no
ſumergida, ſerá en mueſtra
de que ſiempre à ſalvamento
ha de arribar, como aquella
del Univerſal Dilubio,
que à los embates exempta
del Mar, coronò los Montes,
moſtrando, que aquella, y eſta,
à peſar de Aguas, que ſon
tribulaciones, y penas,
ha de ſalvar las Reliquias
de la Gran Naturaleza.
Evang. Yo, Aguila perſpicàz, que
al Sol mirè de mas cerca,
puedo deſde aqui mejor
informarte de las ſeñas,
que dàn lexanos zelages.
Alli al Occidente oſtenta
ſu linea America: alli
al Medio-Dia demueſtra
Africa ſu Coſta: Europa
al Septentrion; y à opueſta
parte del Oriente el Aſia.
Princip. La Proa pon, Patron, en ella,
pues contiene á Nazareth,
que es donde he de tomar Tierra.
Bautiſta. Pues yo voy à prevenir
el Eſquife, porque vean,
que ſi el Aguila del Sol
la deſcubre, en conſequencia
ſuya, el Luzero del Alva
và à aſſegurarte la ſenda.
Evang. Tras tí irè. *Simpl.* Y yo tras los dos,
que ſiendo, qual ſoy, la meſma
Simplicidad, el ſeguiros
me toca, ſin que me meta
en ſaber quàndo, ni còmo,
ni à què vengo, aunque pudiera
dudar, porque ſiendo ſimple
acà me traen, quando llena

de tantos ſimples deſcubro
toda la Isla. *Princip.* Mientras echan
el Eſquife, otra, y mil veces
la Muſica, y Salva buelvan.
Simplic. Buelvan, porque Tierra, y Cielo
digan en voces diverſas:
Tod. y Muſ. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en la Tierra.

Con eſta repeticion dà buelta la Nave, y baxando de ella por el Eſcotillòn, ſin ſalir al Tablado, ſale el Demonio, como aſſombrado.

Dem. Què voz es eſta? Ni còmo
puede en una, ni otra Esfera
aver Gloria, ni aver Paz,
viviendo yo, que en aquella
le turbè la Gloria à Dios,
y al Hombre la Paz en eſta?
Culpa?

Sale la Culpa.

Culp. Què es lo que me quieres?
Dem. Oiſte una Muſica, opueſta
tanto á la tuya, que quando
la tuya adormeze, eleva
ella los Sentidos? *Culp.* Sí:
y al eſcucharla, ſangrienta
Vibora ſoy, pues me mata
á mì mi ponzoña meſma,
ſin que el dexar de mi obſcura
carcel en las ſombras negras
preſo, y aherrojado al Hombre,
la anſia de eſte aſſombro venza,
por mas que las quatro Partes
del Mundo mi echizo ſientan.
Dem. Aun no es eſſe mi mayor
tormento, ſino que ciegas
mis conjeturas, la cauſa
de eſta novedad no entiendan:
Y mas teniendo de que
inferirlo, ſi à vèr llegan
veſtida de Fieſta, y Gala
toda la Naturaleza,
en la mas árida Eſtancia
del Año; pròvida Tierra,
què ay en tí, para que alegres
(à peſar de Eſcarcha, y Nieblas)
renazcan todas tus Flores?
Mira una blanca Azuzena
dár allì granos de oro,
ſin que el Cierzo ſu pureza
empañe, ni aje: una Roſa
allì en Virgen edad tierna
mira, que aun no el boton rotó;
Encarnado albòr oſtenta:
el Cedro, el Lyrio, la Palma,
Cyprés, y Platano, mueſtran
oy mas ſu pompa que nunca:
Y yà que no dà reſpueſta
la Tierra: què ay en tí, Agua,
que quando tus ondas yelas,
no ufana con que ſean vidros,
las vás elevando á Perlas?
Sierpecilla de Criſtal
aquel Arroyo no era,
quando en torcidos caminos
iba mordiendo las yervas?
Pues còmo al pie de un Jazmin,
haciendo remanſo, dexa
de ſer Sierpe, y no manchado
Eſpejo ſe repreſenta?
Ayre, què ay en tí, que quando
con mas ràfagas violentas,
ſue-

ſueles arrancar los Troncos,
blando eſpiras, dulze alientas,
ſiendo la ſalva de una Ave,
en nueva Muſica, y nueva
Salutacion de la Aurora
tu recreacion, mi ofenſa?
Què ay en tí, Fuego, que quando
entre obſcuras Nubes denſas,
eſcaſeando los Luzeros,
andas regateando Eſtrellas,
llena la Luna, no ſolo
de Luz, mas de Gracia llena,
permites que brille, ſiendo
del Mar una Antorcha Bella,
oy Emperatríz de toda
ſu numeroſa Caterva?
Què ay, en fin, en todos?

Culp. Què
quieres que aya, quando à oìr
llegas,
á Tierra, Agua, Fuego, y Ayre,
decir en voces diverſas:

Muſ. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre?

Tod. A Tierra, à Tierra.

Sale el Principe con Arcabùz, y los de la Nave.

Princ. Al tomarla he tropezado:
O què ſañuda! O què fiera,
Madre comun, me recibes!

Evang. Tù, Señor, lagrimas tiernas?

Princ. Si quantos entran al Mundo,
ſin ſaber à lo que entran,
lloran; què harè yo, que ſé
los peligros que me eſperan?

Culp. A la parte de Aſia toman
Puerto los que el Mar navegan.

Dem. Díme tù, quièn ſon, pues tù
es preciſo que lo ſepas,
Culpa, pues ſin tu regiſtro
ninguno en el Mundo entra?

Culp. Es verdad; pero aunque todos
los conozco, el que ſe alexa
de mi, no ſé quién es.

Dem. Còmo
nadie de tí ſe reſerva?
No baſtò, que una Muger
paſſaſſe ſin vèr quien era,
ſino un Hombre?

Culp. No ſé; pero
haſta diſcurrir quien ſea,
à la mira retirados
eſtèmos. *Eſcondenſe.*

Dem. Entre eſtas peñas,
pues ſomos Fiera, y Leon,
nos ocultemos.

Princ. Por eſtas
intrincadas ramas, que
impiden hallar la ſenda,
ved ſi alguna Poblacion,
ò gente ay.

Baut. Yo voy por eſta
orilla del Jordàn. *Vaſe.*

Evang. Yo
por la falda de eſta excelſa
cumbre del Monte. *Vaſe.*

Princ. Bien, agua,
y cumbre, como Sirena,
y Aguila, elegìs los dos.

Dem. Fiera, atencion.

Culp. Leon, alerta.

Simp. Yá que hemos quedado ſolos,
eſperando la reſpueſta
que traygan, no me diràs,
Señor, què Venida es eſta?

Princ. Si ſabes, por una parte,
que Gracia, Oriade Bella
de aqueſtos Criſtales, es
cuidado de mi Fineza:
ſi por otra parte ſabes,

que á la Gran Corte, en que reyna
mi Padre, llegò la voz,
con la lastimosa nueva
de que una Fiera::
Culp. Oye. *Dem.* Escucha.
Princ. El Bosque del Mundo infesta:
còmo dudas, que mi brio
(dando mi Padre licencia,
y su Amor Armas de Fuego)
de Caza à buscarla venga?
Simp. Còmo es esso de venir
la Fiera buscando?
Princip. Fuera (tos,
bien saber, que anda en mis Co-
y no buscarla, y vencerla?
Mayormente, quando hablando
David de mi Fortaleza,
dice, que soy el Señor
de las Fieras de la Selva.
Simp. No fuera bien; pero yo,
como soy Simple, quisiera
(puesto que á buscar Hermosas
es malo, y peor es á Fieras)
que vinieras à otra cosa
de mas gusto, que mil Letras
ay, que dicen, que vendràs
à hallarte en Bodas, y Cenas;
y por esso venia yo
tan contento.
Princ. Pues no temas,
que Cena avrà en Siòn, y Bodas
en Canaàn.
Simp. Mientras que vengan
ellas, y los que á buscar
fueron del Monte la senda,
vá otra pregunta: Si no ay,
en la Escritura Sentencia,
en que por el Cazador
el Réprobo no se entienda,
(Caìn, Esaù, y Nembroth
bastantes testigos sean)
còmo de Cazador tomas
disfràz?
Princ. Como, aunque no sea
yo Pecador, yá vestido
de esta humana humilde Xerga,
en su cansancio, y fatiga
conviene que lo parezca.
Culp. Has entendido algo?
Dem. No,
ni es possible que lo entienda.
Princ. Y pues fatiga, y cansancio
dixe: què obscura, què negra,
y fria baxa la noche,
siendo el yelo la primera
destemplanza que me aflige!
Simp. Azia aquì un Hombre se
acerca,
hablale, pues que no vienen
los dos, à vèr si te albergan.
Sale el Asia, como hablando entre sì con confusion, y assombro.
Culp. Atiende, que el Judaismo,
que en Asia se representa,
por una parte postrado,
de mi veneno à la fuerza;
y por otra pensativo
de no saber, què suceda
en su Patria, como loco,
lleno de dudas diversas,
discurriendo desvelado
el Monte, al Joven se acerca.
Dem. Veamos què dicen.
Asia. No,
no es possible que lo sea,
por mas que essas voces digan,
que la Paz del Hombre venga,
y la Gloria de Dios, puesto
que las Semanas (què ciega
confusion!) no estàn cumplidas,
si

si hago al còmputo la cuenta,
pues faltan :: quièn vá? Quièn es?

Tropieza con los dos.

Princip. Un Cazador, que la negra
noche en el Monte ha cogido,
sin que en que albergarse tenga:
y pues el primero sois
à quien mi Venida encuentra,
os ruego que me admitais,
hasta que el Alva amanezca.

Asia. Es muy buena pretension
para mí, quando mis penas,
mis coleras, y mis iras
tanto de mì me enagenan,
que aun de mí no sé.

Princip. Mirad,
que el galardon que os espera
de mi hospedage, podrà
ser que::

Asia. Suspended la lengua,
que, ni albergaros, ni oìros, (ta,
ni veros piento. *Simp.* Uze advier-
que aunque le vè aqui tan solo,
quizà es mas de lo que piensa.

Asia. Pues quièn puede ser?

Simpl. No puede
ser el Rey? Será muy nueva
cosa, que en trage de Monte

le vea seguir la Caza,
desde el Aguila à la Fiera,
puesto que à su Rayo no ay
Pluma, ò Piel, que se defienda?

Asia. Para que yo le conozca
trae muy contrarias las señas;
pues no lo son desabrigo,
hambre, cansancio, y miseria,
de la pompa, y magestad
con que mi Pueblo le espera.
Guarda de este Bosque soy;
y assi, torced la vereda,
sin que passeis adelante:
si albergue buscais, en essa
Campaña una Choza ay,
ò Casilla, tan desierta,
tan desmantelada, y pobre,
que aun Establo de las Bestias
apenas es: allì podeis
passar la noche primera
entre sus humildes Pajas,
y sus Brutos, que mi opuesta
condicion no tiene mas
cariño, que à nadie ofrezca,
desde que en mì revistiò
sus rencores una Fiera,
que siendo alhago del ayre,
escandalo es de la Selva. *Vase.*

Simp. Mal de Asia los Moradores
te reciben.

Princ. De la Guerra
la Caza imagen, fuerza es,
que incomodidades tenga.

Dem. Su platica el Judaismo
no ha admitido.

Culp. Bien empieza
tu alegorico Concepto,
pues el Asia le desprecia.

Simp. Esta es la Choza que dixo,
en sus Pajas te recuesta,
descansa un rato.

Princ. Sí haré,
hasta que tome mas señas
por donde la Fiera anda;
y aunque al parecer me duerma,
velarà mi corazon.

Echanse à dormir.

Simpl. Esso el mio no hará, apenas
se avrà echado, quando ronque.

Dem. Pues en el Portal se alberga,
y el pavor que diò despierto,

dormido nos quita ; llega,
llega , Culpa , y à tu voz
alevoſa le deſpierta,
que no dudo , ſi una vez
la oye , que atraído ſea
tambien èl (como Hombre al fin)
de tus encantos.
Culp. Eſpera,
pues no vì quando nacía,
que le rinda quando crezca;
oye : A mi brindis , mortales::
Quiere cantar , y no puede.
Mas qué es eſto? Quièn deſtempla
el organo de mi voz?
(Venid , que la ſed) La lengua
muda , valbuciente el labio,
tartamudeando , me yelan
voz , y pecho. (ſatisface
eſta Copa.)
Buelve à cantar , y no puede.
Dem. Què rezelas?
Si es èl el que eſtá en el yelo,
cómo eres tù la que tiemblas?
Culp. No ſé; (del oír , y el vèr)
mas ni oír , ni vèr me dexa
un temblor ; aquí el veneno
de mi voz perdiò la fuerza,
y yo el ſentido , al mirar,
que à eſte Joven no ſe atreva,
ni aun leve voz de la Culpa.
Dem. Advierte.
Culp. No me detengas,
que es tal el veſubio , es tal
el volcán , y tal el etna, (do,
que al reſpirar me ahoga, hacien-
que á mì mis ſuſpiros buelvan,
que es fuerza, que de aqui huya,
y rabioſamente ciega
me vaya à arrojar al agua,
por vér ſi mi incendio templa;
ò yà que en mí no le apague,
en todo el Jordán le encienda. *Vaſ.*
Dem. Oye, aguarda ; mas ay triſte!
que en mì ſe vè la experiencia
de que es contagio la Culpa,
pues del fuego que en sí lleva,
en mí ha prendido la llama.
Dent.Grac. Moradores de eſta Selva,
huid , que á orillas del Jordán
la Fiera baxa ſedienta.
Voz. Al Monte. *Otros.* Al Valle.
Otros. A la cumbre.
Dem. Toda la Naturaleza,
advertida de la Gracia,
viendo que al Jordán deſcienda,
ſe pone en fuga.
Grac. A las Aguas
corre. *Deſpiertan los dos.*
Princ. Què voces ſon eſtas?
Simp. De ellas no temas , porque
ázia aquella parte ſuenan.
Dem. En todo ay Myſterio? Còmo,
yà que ay Texto en que ſe duerma,
no le deſpierta la Culpa,
y la Gracia le deſpierta?
Sale el Bautiſta.
Bautiſta. Señor?
Princ. Luzero del Alva,
què ay?
Baut. Que la ſañuda Fiera,
Dent.Grac. Orillas del Jordán anda
infeſtando ſu Ribera:
huid , huid.
Tod. Al Monte , al Valle.
Baut. Otra vez , lo que dixera
yo , proſiguiò.
Princ. No te admires,
que acabe lo que tù empiezas,
que voz de Gracia , y de Juan,
todo es una coſa meſma;
ſino

si no delante de mí
vèn, guiame donde queda,
veràs, que es dentro del agua
la primer batalla nuestra. *Vans.*

Simp. Yo tambien lo verè, puesto
que todos los Triumphos de ella
en su infancia ha de lograr
la Simplicidad. *Vas.*

Demon. O! crezcan
mis confusiones, mis ansias,
mis sobresaltos, mis penas,
y mis desdichas, al vèr
que guiado de sus huellas,
en la orilla del Jordán
la alcanza! Bien que ligera,
al descubrir el Luzero,
que và delante, se echa
al agua, porque el Raudal
en su fuga la defienda.
Mas ay! que poco la importa,
pues echandose tras ella
al agua tambien los dos,
sus ondas pisan á penas,
(y mejor dixera à glorias)
quando en su curso suspensas
se han elevado en sí mismas,
lloviendo el Cielo sobre ellas
bella inundacion de Luces,
que blanca Paloma, en Lenguas
de Fuego, esparce, porque
unas digan, y otras sientan:

M. Este es mi Hijo, en quien mi Amor
se complace, y se recrea.

Dem. Y no pàra aqui el prodigio,
sino que al oirlas, y al verlas,
el Agua passa la Culpa,
tan postrada, tan deshecha,
que la Gracia, que la huyò
en la batalla primera,
con nuevo aliento la aguarda,
procurando el detenerla,
porque el Joven de una vez
la dè muerte. O! nunca huviera
de esta alegorica caza
inventado mi cautela
la Metafora! Pues no
sacar me ha servido de ella
mas que el temor, con que huyó,
por no oìr, que à decir buelvan:

El, y Mus. Este es mi Hijo,
en quien mi Amor
se complace, y se recrea.

Vase, y sale la Gracia, y la Culpa luchando.

Grac. Si Fiera del Mar te llaman,
còmo el Agua te amedrenta
tanto, que huyes de ella?

Culp. Como
no sé què poder contenga
oy el Agua contra mí,
que de sus Ondas me ahuyenta.

Grac. Yo sí, que Ablucion, que fue
Bautismo de Penitencia,
serà de Gracia, siendo Agua
de Espiritu Santo. *Luchan.*

Culp. Cessa,
cessa, no prosigas, pues
no es, Gracia, la causa essa,
sino que al vèr que esse Joven
tanto en mi alcance se empeña,
comprueba ser mi mal rabia,
puesto que el Agua aborrezca:
y assi, à los desiertos Montes
irè, á donde no se vea,
ni Nube que los fecunde,
ni rocìo que los llueva,
ni Fuente que los regale,
ni Arroyo que los guarnezca.

Grac. No haràs, tyrana, no haràs,

ſin que yo aqui te detenga,
haſta que èl paſſe las Aguas
en tu alcance.

Deſaſſeſe de ella.

Culp. Suelta, ſuelta,
pues baſta, Gracia, pues baſta
vèr, que el Agua me atormenta
tanto, que al Deſierto voy
huyendo de èl, de tí, y deella. *Vaſ.*

Grac. Allá te ſeguirè, y mas
ſi yo doy aviſo; dexa,
Myſterioſo Cazador,
el Jordàn, que yà la Fiera
huyò à los Montes.

Salen el Bautiſta, el Principe, y la Simplicidad.

Princ. En fin,
Soberana Gracia bella,
à la orilla del Jordàn
fue donde oy huve de hallarte?

Grac. Es mi mas ſegura parte,
que no en vano á mi voz Juan
te conduxo à ſu Ribera,
ſabiendo, que en ella fuí
Ninfa del Agua.

Princ. Aunque aquí
huirme ha podido la Fiera,
en otra ocaſion podrè
hallarla: dàme los brazos
aora. *Grac.* De aqueſtos lazos
teſtigo ha de ſer la Fé,
que oy en el Jordàn recibo.

Princ. En fin me trae, Cazador,
por eſtas Selvas tu Amor,
donde disfrazado vivo,
deſde que de tus lamentos
compadecido, tomè
Tierra en la Nave, que fue
Reyna de Mares, y Vientos;
ſiendo de los Vientos Ave,
y de los Mares Eſtrella,
por libertarte de aquella,
que horroroſamente grave,
encantado el Orbe entero
en ſus quatro Partes tiene,
y en dura Carcel contiene
al Hombre ſu Priſionero.

Grac. Como eſſas finezas debo
á tu Piedad.

Princ. La mayor
aun no ha llegado.

Sale el Evangeliſta.

Evang. Señor?

Princ. Què es, Juan, lo que traes
de nuevo?

Evang. Aviendo al Monte ſubido,
haſta penetrar la Lumbre
del Sol (porque al fin la Cumbre
ſiempre es del Aguila nido)
el Monſtruo de ſiete Cuellos,
de quien parto horrible fue
eſſa Fiera, vì.

Princ. Yà sè,
que has de dàr las ſeñas de ellos
tù, y aun con la circunſtancia
de que al miſmo tiempo vès
la miſma Gracia.

Evang. Deſpues,
corriendo al Monte la Eſtancia,
entre ſus incultas Breñas
la Fiera vì, que emboſcada
queda, como amedrentada
de que la buſques.

Princ. Sus Peñas
regiſtren las anſias mias;
nadie me ſiga, que quiero
vencerla ſolo, y eſpero,
aunque ande quarenta dias
ſin comer, y ſin beber
tras ella en el Monte, dalla
muer-

muerte en èl. *Vase.*

Grac. Pues à buſcalla
và, yo en tanto diſponer
quiero mi Cabaña, donde
deſcanſe de la fatiga
à que eſta Caza le obliga.

Simp. Eſſe favor correſponde
à mi gana de cenar.

Grac. Pues yo à prevenir voy Cena
à todos, de Gracia llena.

Evang. Y no faltará lugar
en que eſcriviendo ſu Fieſta,
refiera el Sabio algun dia.

Grac. Què? *Vanſe los dos.*

Evang. Que la Sabiduria
le tuvo la Meſa pueſta.

Simp. Luzero, no vienes?

Baut. No,
que en ella no me he de vèr.

Simp. Por què?

Baut. Porque otra ha de ſer
en la que he de hallarme yo. *Vaſe.*

Sim. Pues yo en eſta me he de hallar,
y en eſſotra, ſi pudiere,
y en todas quantas huviere;
trobando cierto cantar,
en que un Menguado decia,
que eran buenas para èl
penas; pues menos cruèl,
dirè en ſu gloſſa, y la mia:
Para mí ſon buenas las Cenas,
para mí, que las tengo por buenas,
que para mì, que para cenar nacì.

Canta, y bayla muy alegremente, y al entrarſe, encuentra con el Demonio.

Dem. Tente, Villano.

Simp. Qué vi?
En las garras de un Leon
he dado. *Dem.* La turbacion
dexa. *Simp.* Dexeme ella à mí,
que ella me tiene, y no yo
à ella. *Dem.* Dìme, quién ha ſido
eſſe Joven, que ha venido
de Caza à eſtos Montes?

Simp. No
lo ſabe? *Dem.* Si lo ſupiera,
no á tì te lo preguntára.

Simp. Tan tonto es, que no repara
en ſus ſeñas? Quièn pudiera
ſer, quien con tanto valor
ſigue à la Señora Fiera,
que el Gran Principe no fuera
de los Montes? Del Mayor
Monarca Hijo Soberano,
de la Gracia Amante fiel,
vino á donde à eſſa cruèl
matarà, y::

Dem. Mientes, Villano.

Maltratale, y ſe quexa dentro la Fiera.

Culp. Ay de mì!

Simpl. Muy bueno es,
que de ſu golpe me dexe
muerto à mí, y otro ſe quexe;
mas ſi miento, ò no, deſpues
lo verà, que tras la Fiera
ſubir al Monte le ví.

Dem. Calla, barbaro.

Dent. Culp. Ay de mí!

Simp. Aun no me dexan ſiquiera
quexar?

Sale la Culpa, y dà con èl.

Culp. No, quando yo muero,
y en tí, de èl he de vengar
mi ira, mi rabia, y peſar.

Simp. Por eſſo yo huirè primero;
diciendo (pues no mejora
uno, lo que otro maltrata)
que una bela retirata,
que tuta la vita honora. *Vaſe.*

Dem.

Dem. Culpa, què es esto?
Culp. No sè,
que solo sè, que no estoy
segura en el Agua, y voy
buscando donde lo estè,
de este Joven, que me sigue
con tan superior poder,
que no me puedo atrever
á esperarle.
Dem. Yà que obligue
à huir de èl, pues encarcelado
tienes al Hombre, antes que
muerte esse Joven te dè,
dàsela tù á él; en pecado
muera, verémos si acaso,
aunque te venza cruel,
podrà darle vida á èl.
Culp. Dices bien, salele tù al passo,
mientras muerte al Hombre doy:
y porque antes no me halle,
procura tù desvialle
la senda por donde voy. *Vase.*
Dem. Sí harè, à cuyo efecto quiero,
para lograr la ficcion,
dexar la Piel del Leon,
y vestir la del Cordero.
Ignorado Cazador
de estas Selvas?
Arroja el Manto de Leon, y sale el Principe por lo alto de una Montaña.
Princ. Quièn me llama?
Dem. Quien interessado en que
tu valor llegue à librarlas
de essa escandalosa Fiera,
viene à decirte donde anda.
Desciende, pues, de essa Cumbre,
y sea con prisa tanta,
(para que no se me pierda
de vista, mudando estancia)
que sin buscarle veredas
al Monte, desde essas altas
Peñas te arrojes: que si eres
Hijo del mayor Monarca,
como se piensa, quièn duda,
que numerosas Esquadras
de Querubes embiarà,
que te tengan en sus Alas?
Princ. Yo descenderè, pues yà
descendí otra vez, sin que haga
sin necessidad Milagros
Dios, porque escrito se halla,
à Dios no se ha de tentar.
Dem. Pues passemos à otra instancia:
y yà que tomando espera,
su seguimiento dilatas,
pactemos los dos, que quiero
que logres tus esperanzas
à menos costa. Yà vès,
que Africa, America, y Asia,
y Europa, todas padecen
essa venenosa saña
del encanto de su voz;
y siendo tu fin sacarlas
de su esclavitud, yo harè,
que sus quatro Partes varias
sean todas tuyas, como
me adores, puesto à mis plantas.
Princ. Solo à Dios se debe dar
Adoracion.
Dem. Calla, calla, (nos;
que mas que el rayo en tus ma-
està el trueno en tus palabras.
Què mysteriosas respuestas!
Princ. Què, te admiras?
Dem. Què, te espantas
tù, si tù haces SACRAMENTOS,
que yo admiraciones haga?
Y pues, ni engañar tu Ciencia
puedo, ni encubrir mi rabia,
me

me valdrè de piedras, puesto
que no tengo aquí otras armas,
que pueda usar contra tí;
toma, y pues ayuno andas
el Desierto tantos dias,
hambre, y cansancio repara,
haciendo Pan essas piedras.

Princ. No Pan solo al Hombre basta
para que viva.

Dem. Otra vez,
y otras mil tu voz me espanta,
me atemoriza, y assombra!
Y siendo asi, que en mis ansias,
decir donde anda la Fiera
no me ha servido de nada,
sirvame de algo el decirle
á ella por donde tù andas,
porque se guarde de tí. *Vase.*

Princ. Serà en vano essa esperanza,
que de ella, y de tì sabrè
ocultarme, porque añada
aun essa propiedad mas
el concepto de la Caza,
que voy siguiendo; y pues sé,
que vá donde el Hombre guarda
en sus encantos, à fin
que vivo de ellos no salga,
y este es el passo, en èl quiero,
yá sin seguirla, esperarla.
Tomo, pues, el puesto en esta
senda, que del Monte baxa
al Arroyo del Cedròn;
dème su sombra esta Zarza,
que otra vez me diò su Luz;
pues no faltarà quien haga
juicio, que en la Zarza Dios,
es Christo en la Cruz: no vana
razon tambien de aver dado
nombre á estos Bosques sus Ramas,
que en un Manzano se enredan,
no bien me encubren, que Varas
sin Hojas, y con Espinas,
mas me hieren, que me guardan.
O! si à la Copa pudiera
del Arbol à que se enlazan
subir, porque mas frondosa,
mas cubierta, y mas opaca,
me recatàra mejor,
y desde ella la Campaña
tambien mejor descubriera!
Pero el aliento me falta,
herido de sus Cambrones,
mal solo me ayudo.

En el Carro del Jardin avrà un Arbol, y una Cruz entre las Ramas, y el Principe hace que sube à èl, y salen las quatro Partes del Mundo, hablando entre sì, como con recato.

Los 3. Estrañas
cosas nos cuentas.

Asia. Europa,
esto, en mis terminos passa;
esto, Africa, en mis confines;
y esto, America, en mi Patria;
de que os doy quenta, porque
qualquier extremo que haga
conste al Mundo.

Europ. Yà le consta,
puesto que sin Vida, y Alma,
de aquella primera voz
à todos su ruìna alcanza.

Asia. Sí, mas no alcanza la ruína,
y escandalo, que amenaza,
el que un Estrangero Joven,
Hijo del Alto Monarca,
diga ser; y que en mis Cotos
ande sembrando esperanzas
de que ha de matar la Fiera.

Afric. Tù no has dicho, que le aguardas?

Asia. Sí le aguardo; pero el vèr,
que tanto en rendirla tarda,
le hace, para no creerle,
sospechoso: y en la rabia,
que ha introducido en mi pecho,
el presumir que me engaña;
tal, que por escandaloso,
quisiera que cooperára
todo el Mundo en aplaudir
su castigo, y mi venganza.

Amer. A tu lado estamos.

Afric. Oye,
que segun nos le retratas,
es el que està en aquel Huerto,
que hace del Monte la Falda.

Asia. El es.

Eur. Prendele en èl, puesto
que eres de este Monte Guarda;
y sabe con què licencia
oy en tus Vedados anda.

Asia. Sì harè; mas el vèr que intenta
subir al Arbol que abraza,
y que sus armadas puntas
tiñen de Purpura Humana
Manos, y Rostro, bolver
me hace atràs.

Los 3. Què te acobarda?

Asia. Estrangero Cazador,
còmo los terminos passas
de aquestos vedados Cotos?

Và à subir, y se detiene.

Princ. Como de mí no se guardan.

Asia. Pues quièn eres?

Princ. Soy quien Soy.

Asia. Por què mas no te declaras?
Eres el Principe, Hijo
del que todo el Mundo abarca,
como dàs á entender? *Princ.* Tù
lo dices. *Asia.* Por qué no hablas
mas claro? Quién es, nos dí
de una vez, tu Padre? Acaba.

Princ. Sabe de mì, y sabràs de èl.

Asia. Para que de entrambos haga
mi incredulidad concepto,
dame una señal. *Princ.* O ingrata
Generacion! Señal pides?
La de Jonàs, no te basta
verle vivo al tercer dia?

Asia. Notables son tus palabras;
pero dexando lo Real
por lo Alegorico, vaya
una pregunta: Si vienes
en Metafora de Caza
á dàr la muerte à essa Fiera,
còmo en conseguirlo tardas (do
tanto? *Pr.* Como aun no ha llega-
mi tiempo.

Asia. Pues á qué aguardas?

Princ. A que ella no pueda huir
de mi vista, à cuya causa
en la Copa de este Arbol
oy encubierto esperarla
solicito; y porque el Pecho
ensangrentado (desmaya)
de sus Espinas, llegad
à ayudarme, que como aya
quien en su Copa me ponga,
desde ella podrè matarla.

Asia. Llega, Africa, tù.

Afric. Si es digna
de mi Paganismo en la ancha
Ley, sin meterme en questiones,
ser mi argumento mi Espada,
para què quieres que à Hombre
sangriento de heridas tantas,
le afiija mas? Si te ofende
à tì, el que de tu Monarca
Hijo se finja, castiga

tù

tù ſu ambicioſa arrogancia,
que yo no quiero ofenderle, (*Vaſ.*
pueſto que á mì no me agravia.
Aſia. America, llega tù.
Amer. A mi poco me embaraza,
quando Hijo de tu Dios ſea,
ò no lo ſea, el que aya,
ò no aya un Idolo mas:
hartos ſon los que en mis Aras
tengo, y no es numero uno,
para que aumente ſus anſias. *Vaſ.*
Aſia. Europa, pues que tù eres
quien tiene el dominio de Aſia,
oy por el Romano Imperio,
que te tributa ſus parias,
llegue tu Gentilidad,
que yo te dexo la inſtancia.
Eur. Sì harè; ſube al tronco, Joven:
Llegaſe à èl, y ſe retira.
Mas detente, eſpera, aguarda,
que al mirar, que tus Heridas
de mas de cinco mil paſſan,
penetrada tu Cabeza
de las puntas de eſſas Zarzas,
me han commovido, y no quiero
tener parte en tus deſgracias.
Aſia. Por què, ſin ſubir al Arbol,
le dexas?
Europ. Porque tù vayas,
que yo no hallo cauſa, que
me obligue à que mayor haga
ſu dolor: y pues me dexa
las manos enſangrentadas
de averle tocado, irè
oy de ſu Sangre à labarlas.
Eſte es el Hombre, que tù
Delinquente me ſeñalas;
ſi lo es, ò no, tù en el Arbol
le pòn, que yo no hallo cauſa. *Vaſ.*
Aſia. O! no ſea el vèr, que todos
me dexan, y deſamparan,
ſignificacion de que
las Synagogas de Eſpaña,
à quien eſtas tres Naciones,
de ſu Imperio dominadas,
pagaron feudos, no fueron
còmplices en mi venganza!
Pero què importa, què importa,
ſi à mi rencor, ſi à mi ſaña,
pues yo me ſobro à mì miſmo,
ninguno otro me hace falta?
Sube, aunque Manos, y Pies
te deſgarres, y te àbras
el Pecho al Tronco, que á mí
ni me eſtremece, ni eſpanta
tu pena: y pues yà en la Copa
eſtas, veamos como matas
á la Fiera.
Ayudale à ſubir, que irà en elevacion, haſta ponerſe en la Copa, que ſerà la Cruz, y abreſe un Peñaſco, y en èl luchan el Hombre, y la Culpa.
Princ. Sì veràs;
mas ay, que tù pertinácia
no ha de creer lo que vea,
aunque vea lo que aguarda!
Culp. Si preſumes, que el aver
penetrado las entrañas
de la priſion en que vivo
te he ſepultado, es á cauſa
de ponerte en libertad,
y darte vida, te engañas,
pues es para darte muerte
de una vez.
Homb. El que de tantas
muere en tu encanto, yà tiene
perdido el miedo à tus ſañas;
pero no perdido el miedo
á la dichoſa Eſperanza
de que ha de aver quien me libre

de tu prision.

Culp. Quánta es vana
veràs, dandote primero
la muerte.

Homb. El Monte me valga,
porque me ampáre la fuga,
pues la fuerza no me ampara.

Huye àzia la Cruz.

Pr. Huyendo, à la Culpa el Hombre
aquì tras sì la trae: clara
consequencia, que es el cebo,
para que en mis manos cayga.

Culp. Aunque escaparte pretendas,
mal podràs. *Homb.* Valor me falta,
que yo no puedo por mì
de tì librarme, à tu rabia
rendido estoy.

Culp. Muere á ella.

Cae en el suelo, y saca la Culpa un Puñal, y al irle à dàr, dispara el Principe, y cae la Culpa, y el Hombre se levanta.

Princ. No harà, porque ay quien le aguarda.

Culp. Ay infelize de mí!

Hōb. Què es esto? El Cielo me valga!
Quièn al Trueno de su Voz,
y al Rayo de su Palabra,
de las manos de la Culpa
tan generoso me salva,
que en un punto de vencido
mi sér, à vencedor passa,
pues yàze à mis plantas muerta
la que me tenia à sus plantas?

Princ. Quien por darte á tì la Vida,
en un Tronco se desangra,
à cuyo fin tiembla todo.

Terremoto; y salen todos, cada uno de por sì assombrado.

T, dent. Quièn viò confusiones tantas?

Dem. Què Eclypse, Cielos, es este,
que no hallandose en contraria
oposicion Sol, y Luna,
Luna, y Sol al Mundo faltan?

Afric. El Cielo sobre nosotros
se desploma, y desencaxa!

Amer. A media tarde la noche,
vandida del dia, le assalta!

Eur. Los Montes estremecidos,
de sus asientos se arrancan!

Asia. Pajaros de fuego cruzan
Cometas, que el ayre abrasan!

Baut. A tanto escandalo el Sacro
Velo del Templo se rasga!

Evang. Aun los Cadaveres de
sus Sepulcros se levantan!

Simp. Baxeles de Nieve son
las Aguas sobre las Aguas!

Homb. Las piedras unas con otras
se hieren, y se quebrantan!
ò el Mundo espira, ò padece
su Hacedor. *Unos* Què pena!

Otros. Què ansia!

Tod. Muerta aquí yáze la Fiera.

Levantase.

Culp. Gran Naturaleza Humana,
pues comprehendeis la de Europa,
Africa, America, y Asia,
muerta estoy (yo lo confiesso)
al Rayo, que me dispara
esse nuevo Cazador,
desde el Arbol en que estaba
tan escondido de mì,
que hasta el punto que me matà
no pude saber quien era;
pero aunque muerto me aya
como Culpa Universal,
bolverá à vivir mi rabia
como Culpa Actual, el dia
que el Hombre en pecado cayga.

Y

y afsi, no libre de mì
blafones, que mis venganzas
fiempre han de feguirte, fiempre
rendirte.
Princ. Contra effa inftancia,
para que tambien èl tenga
fiempre favor que le valga,
le entregaré aquella Nave,
en que de los Bofques falga
encantados, de la Culpa:
Hombre, en fee de ella te falva,
que la Nave es de la Iglefia. *Vafe.*
Homb. A ella iré con Vida, y Alma. *Vafe.*
Eur. La Gentilidad de Europa
te figue, pues fer declara
Hijo de Dios efte Hombre. *Vafe.*
Amer. America, tus pifadas
figue, en fee,Europa, de que avrà
Rey en tì, que á mí me trayga
á tu Religion. *Evang.* Pues yo,
Marinero de la Barca
de Pedro, te irè à enfeñar
los rumbos de fu Fè Santa. *Vafe.*
Baut. Yo á conduciros al Puerto,
fiendo del Monte Atalaya,
aunque por mi zelo vea
el Cuchillo á la Garganta. *Vaf.*
Afric. Yo tras nadie iré, porque
mi comodidad no halla
ley, como no tener ley. *Vafe.*
Afia. Ni yo, que razon no alcanza
mi obftinacion, aunque ande
fin Domicilio, ni Cafa,
pròfugo, y vago. *Vafe.*
Dem. Ay de mí!
que aunque el Mundo con Dios parta,
defde Abèl, y Caìn, haciendo
rèprobos, y juftos Vandos,
no contento quedo.
Simp. Fuera
propoficion temeraria
eftàr tù contento.
Culp. No
defconfien tus venganzas,
que él bolverá al Puerto, pues
yá eftá corriendo borrafca,
que fon las Perfecuciones
de la Iglefia.
Tod. Amayna, amayna.

Aparecen en la Nave el Hombre, el Evangelifta, Europa, y America, corriendo tormenta.

Homb. Combatido de contrarios
vientos, fi no contraftada,
tormenta la Nave corre.
Evang. En la Efcritura las Aguas
fiempre fignifican penas,
tribulaciones, y anfias:
no temas. *Homb.* Còmo es pofsible,
quando en el Mar me amenazan
mas peligros, que en la Tierra?
Evang. Aqueffo es bolver la cara
al encanto de la Culpa.
Homb. Mejor vivir en la Playa
en duda, es, que no morir
de cierto en el Mar.
Dem. Pues anda
yà prevaricado, Culpa,
fi tus encantos le llaman,
no dudes, que buelva à tì;
y mas fi atiende, y repara,
que tanto el que te venciò
en las Hojas, fe defangra
del Arbol, que fallecido
yace; con que fi èl le falta,
quièn le valdrà?
Princ. Aunque yo muera,

no te quede essa esperanza,
de que en su asistencia nunca
le falte. *Los 2.* Quién essa rara
propuesta assegura?

Tocan Chirimìas, y abriendose un Carro, se vè la Gracia, sentada à una Mesa, con Caliz, y Ostia.

Grac. Yo,
que le tuve en mi Cabaña
esta Cena prevenida,
en todo opuesta, y contraria
á tu encanto; pues si tù
en una Copa dorada
la sangre del Dragòn brindas,
veneno, que al Hombre mata:
yo con esta brindo al Hombre
la Sangre que se derrama
en àquel Leño, que vida
le ha de dar; y porque aya
en todo correspondencia,
si à tì sus voces encarga
el Lucero de la tarde,
yo:: *Culp.* Dí.

Grac. Al Lucero del Alva:
y porque lo veas, oye
tu primer cancion, trocada
en Hymnos de Fé, diciendo,
el que es de la Voz de Gracia:

En lo alto por una Montaña sale en elevacion el Bautista.

Baut. A aquel brindis, mortales,
venid, que la sed
satisface su Copa
del oír, sin vèr:
porque como la Gracia
es Dòn de la Fè,
y ella cree lo que oye,
y no lo que vè:
cierto es, que su sed
satisface su Copa
del oìr sin ver.

Homb. Amayna, amayna, que á pique nos vamos.

Tod. Amayna, amayna.

Dem. Por mas Mysterios que digas,

Culp. Por mas Sacramentos que hagas,

Dem. Bolver aquí el Hombre intenta;

Culp. Y mas si mi voz le llama,
llorando, y cantando à un tiempo.

Simp. Veamos cómo llora, y canta.

Cant. Culp. Ha del misero Baxèl,
que monstruo de dos especies,
siendo del ayre Delphin,
Aguila del Mar pareces?
Buelve á mis voces, buelve,
donde en vez de prision,
tendràs albergue.

Homb. Voz, y hermosura, otra vez
mis sentidos arrebatan.

Evang. Tambien la voz de la Fè
de essotra parte le llama.

Baut. Venid, que la sed::

Homb. Tormenta entre los dos corro:
què harè, escuchandolas ambas?

Evang. Para que la una te mueva,
y la otra no te atrayga,
bien como el que passò el Golfo
de las Sirenas, te abraza
del Arbol mayor de aquesta
Nave, que yá es semejanza
de aquel que te diò la vida;
pues si los ojos te tapas
à èl amarrado, sin ver
la hermosura que te encanta;
dexandote los oidos
libres à sus consonancias,
veràs quanto mejor suena,
que

que no la Culpa, la Gracia.
Homb. Bien me aconſejas; los brazos
al Arbol mayor me ata:
vendame tambien los ojos,
veamos qual vence de entrambas,
quando ambas juntas repitan
varias: *Baut*. Venid, que la ſed, &c.
Culp. A mi voz buelve,
donde en vez de priſion
tendrás albergue.
Dà buelta la Nave, cantando ellas, y èl repreſentando.
Homb. Intrincados laberyntos
del Mundo, que en breve Mapa
os ſignifico una ſelva;
decid à todas ſus plantas,
de quien Myſterioſa Reyna
fue ſu Corona una Zarza,
que atado, y vendado el Hombre,
de ſus encantos eſcapa,
en fé de que ſe abrazò
al Arbol, que ſemejanza
de otro, le hace vér, ſin vér
Myſterios de una Oſtia blanca,
que en mejor dorada Copa
es Bebida, y es Vianda.

Buelve la Nave.
Culp. Pues ſi no baſtan mis voces,
Dem. Si mis cautelas no baſtan,
Culp. Y el Hombre vè mas, no viendo,
Dem. Y aquella Copa ſeñala
Culp. Deſde la Nave del Pan,
Dem. Que es antidoto à mi rabia:
Los 2. Muera la Culpa otra vez. *Vanſ.*
Grac. Muera, dexando enſeñanza,
Princ. Que la Fiera de los Boſques,
Grac. Aunque es Dios el que la mata,
Princ. Tambien el Hombre, deſpues
que à otro Madero ſe abraza.
Con cuya Victoria, yo
dirè, pues el AUTO acaba
del VALLE DE LA ZARZUELA,
que perdoneis nueſtras faltas,
repitiendo todos
en voces altas,
que acudamos adonde
dice la Gracia:
Tod. y Muſ. A mi brindis, mortales,
venid, que la ſed
ſatisface eſta Copa
del oìr ſin vèr.

F I N.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL INTITULADO:
LA LEPRA DE CONSTANTINO
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS.

Dama Primera.
Dama Segunda.
Dama Tercera.
Dama Quarta.



La Fè.
La Juſticia.
Tres Galanes.
Muſicos.

Sale la Dama primera, adornada con cintas de todos colores, y como vàn ſaliendo, ſale cada uno con Vanda, ò Lazo del color que repreſenta, y canta la Muſica.

Muſ. VEnid, Ingenios, venid:
corred, Ingenios, corred
al Certamen, que ſe mueve,
para deſcifrar, decidir, y ſaber,
què color al SACRAMENTO
es quien retrata mas bien.
Corred, venid, llegad;
llegad, venid, corred.

Dam. 1. Aunque en ſu Cantico nada
hablò el Profeta Danièl
del color, al admirar
aquel prodigioſo arder
de los tres Niños del Horno
de Babilonia, y aunque
haſta lo irracional, y haſta
lo inſenſible, acordò en èl,
como ſi no fuera mas
noble mi sèr, que ſu Sèr:
yo, que en comun repreſento
todos los colores, pues
à eſte fin, unicamente
oy de todos me adornè,
no quexoſa, ſino humilde,
y amante, vengo à ſaber:

Con la Muſ. Què color al Sacramen-
es quien retrata mas bien. (to

Dam. 1. Eſte ha de ſer el Theatro
de

de nueſtra contienda, en quien
dàr el premio la Juſticia,
preſidiendonos la Fè.

Sale la Fè.

Fè. Nunca niego el influír,
à quien perſuade creer.

Sale la Juſticia.

Juſt. Y yo, ſin paſsion, el premio
al que acertare darè.

1. Pues porque empiece el Certamen,
llamad una, y otra vez. (der,

El 4. Venid, venid, colores à preten-
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
corred, venid, llegad,
llegad, venid.

Sale Galan 1. Tened,
no injurie vueſtro llamar,
lo puntual de mi correr.
Yà vengo el primero yo.

Dam. 1. Y no lo eſtraño, pues sè,
que ſiendo expreſsion de pena
el negro color, no es bien
que tardes, pues mas apriſa
llega el peſar, que el placer;
mas còmo tù al Sacramento
retratas?

Gal. Como ſi en èl
nos acuerda ſu Paſsion,
y Muerte Chriſto, y en fee
de eſta inefable verdad,
no hallas dudas que oponer,
juſto es que explique ſu Muerte
el color, que pena es.

Fè. Echadle fuera. *Juſt.* No eſperes
oy premio alguno.

Gal. 1. Por què?

Canta Fè. No puede lograr premio,
que es coſa impropia,
que retratar las luces
quieran las ſombras.

Dam. 1. Proſeguid, llamad, llamad
del Certamen à lo fiel. (der,

Muſ. Venid, venid, colores à preten-
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
corred, venid, llegad,
llegad, venid.

Sale la Dama ſegunda con lazo amarillo.

2. Suſpended,
que quando es culto el venir,
ſobra el afán de atraer.

Juſt. Còmo el color amarillo,
que Geroglifico es
de la deſeſperacion,
oy puede Retrato ſer
de eſte Auguſto Sacramento?

Dam. 2. Còmo aunque mi amarillèz
tambien ſu Paſsion, y Muerte
retrate, me he de valer
de otra circunſtancia mas
rara, y del caſo tambien.

Tod. Què circunſtancia?

Dam. 2. Eſcuchad,
y à mis ecos atended.

Canta. Si Chriſto en el SACRAMENTO
ha de exiſtir, y permanecer
haſta la Conſumacion
de los Siglos, y eſto es
explicacion de ſu Amante Fineza,
y de ſu Conſtancia un Simbolo fiel,
juſto es que el color del oro,

en quien la conſtancia , y firmeza ſe vè,
pues ſabe imitar ſu conſtancia el color,
que logre copiar ſu firmeza la Fè.

Fè. Echadla de aqui.
Juſt. Tampoco
el premio eſpere.
2. Por què?
Cant. Juſt. Porque con lo amarillo,
ſi bien ſe nota,
nunca, aunque parecida,
ſerà fiel Copia.
Muſ. Venid,venid,colores à preten- (der:
corred,venid, llegad, llegad.

Sale el Galàn ſegundo con azùl.

2. No llameis,
porque mal falta à obſequiar
quien deſea agradecer.
Fè. Còmo el color azùl puede
copiar á eſta Meſa?
2. Bien.
Allà Chryſoſtomo dixo,
que eſta Sacra Meſa es
un Myſterio de Piedad,
en que el Divino Poder,
à la Tierra, hermoſo Cielo
nos la buelve: y aſsi, pues
Cielo es eſta Meſa Auguſta,
y yo á aquel copio, tambien,
ſi de uno Retrato ſoy,
de otro Retrato ſerè.
Juſt. No merece premio.
Fè. Vaya el azùl fuera.
2. Por què?
Cant. Fè. Si encierra beneficios
el SACRAMENTO,
no es color de favores
el de los zelos.
Muſ. Venid,venid, colores à preten- (der,
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
corred, venid, llegad.

Sale Dama tercera con verde.

3. Detened la voz,q̃ faltar no puede
à eſte Obſequio un color,que
tiene ſolo èl, entre todos,
eſperanzas: atended.
Cant. Si alguno, dice San Juan,
comiere deſte Auguſto Sacro Pan
dichoſa, y felizmente,
vivirà eternamente.
Otro Texto Sagrado
dice,que el que venciere valeroſo,
lograrà venturoſo
el oculto Manà,en quien figurado
ſe vè eſte Sacramento venerado.
Luego, ſi en eſte lucen
las Eſperanzas,
el color verde es ſolo
quien le retrata.
Fè. Vaya tambien fuera.
Juſt. Premio
no ſe le ha de dàr.
3. Por què?
Cant. Juſt. Aunque cauſe eſperanzas
el SACRAMENTO,
es por antonomaſia
de Fè Myſterio.
Muſ. Venid,venid,colores à preten- (der,
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
venid, corred, llegad.

Sale Galàn tercero con nacar.

3. Tened,
que no es bien llame la voz,
adonde guia la Fè.
Juſt. Tambien el nacar retrata
al SACRAMENTO?

Gal.3. Tambien.
Fè. Còmo?
Gal. 3. Como, si en el nacar,
y color de fuego, que es
todo de una misma especie,
simbolizados se vén,
sin contradicion, Amor
en este, y Sangre en aquel;
pues el Amor Infinito,
de su Bondad supo hacer,
que quedasse en esta Mesa
su Sangre preciosa, es bien,
que color que copiar sabe
ambas cosas, sea el que
de este Certamen consiga
el apreciable Laurèl:
y si el merito la Sangre,
Amor el premio le dè.
Fè. Ya le has logrado.
Just. Y no puede
negarse nadie, pues::
Cant. Fè. Si en lo Encarnado Christo
nos abrió el Cielo,
sin duda à lo Encarnado
vincùla el premio.
Mus. Venid, venid, colores à preten-(der,
por la gloria de adorar,
el premio de merecer:
venid, correr, llegad.
Sale Dama quarta con blanco.
4. No llameis,
que aunque ultima al llegar,
no lo soy al merecer.
Fè. Tarde ha llegado al Certamen
el color blanco, porque
yá el premio le logrò el nacar.
Dam. 4. Yo tambien le he de tener.
Just. Dí tus meritos, que yo
recta la Justicia haré.
Cãt. Que aunque al nacar se ha dado,
tambien le espere,
que en esta Mesa à todos
premio se ofrece.
Fè. Oygamos de tus razones
la eficacia.
Dam.4. Estad atentos.
Siempre á Dios mas agradable
fue mi color, y en fee dello,
Christo en el Monte Tabor,
segun dice San Matheo,
uso Vestidura blanca.
Los que à vista del Cordero,
San Juan en el Cielo viò,
Estolas del color mesmo
llevaban. En la Ascension
de Jesu-Christo à los Cielos,
con blancos Vestidos, dos
Varones se aparecieron.
Tambien con càndida Estola
las Marias, advirtieron
al Angel, como San Marcos
nos refiere en su Evangelio,
que de la Resurreccion
las declarò los Mysterios.
Baxo blancos Accidentes,
Christo està en el SACRAMENTO:
luego con mas propriedad
que todos le represento.
Si el voto blanco libraba
de pena de muerte al Reo:
Christo dà la Eterna vida
en este Banquete Excelso.
Y al fin, si allà los Romanos,
para lograr sus empleos,
al Campo Marcio baxaban
vestidos de blanco, es cierto
que yo el premio lograrè,
pues de blanco le pretendo.
Just. Aunque de tan eficaces
razones, para argumento

no te valiesses, lo fuera
ser blanco, y nacar, con bello
maridage, la divisa
que usa el gran Monarca nuestro,
el Señor PHELIPE QUINTO.

Fè. Y no es fuera del intento,
pues si en el Mundo no ay
Principe, que con mas zelo
consiga, por lo obsequioso,
acreditar lo perfecto,
siendo tan heroycamente
devoto de este Mysterio,
como mi Fé lo publìca,
y su mismo Real exemplo,
justo es que en nacar, y blanco,
que por su insignia contemplo,
el que tiene la Justicia,
que tenga tambien el premio.

Gal. 2. Viva el nacar, y blanco,
que han conseguido
lo que grangearles supo
PHELIPE QUINTO.

Fè. Yà que al mayor culto ansiosos
atendeis para un festejo,
que dispongo:::

Tod. No prosigas,
que todos te asistirèmos:
di, què festejo?

Fè. El de un AUTO,

Todos. Dinos, qual?

Fè. Yá lo refiero.
LA LEPRA DE CONSTANTINO.

Tod. Y quièn lo ha escrito?

Fè. Un Ingenio,
que por humilde pretende,
que quede el nombre en silencio.

Tod. Y dònde intentas hacerle?

Fè. No puede dudarse esso:
pues dónde avia de hacerse
acto mio con mas zelo,
que en la Coronada VILLA
de Madrid, que es Patria, y centro
de la Fè, y la Religion,
y à donde el Dosèl, y Asiento
tiene el Gran PHELIPE Quinto,
de su dilatado Imperio? (posa

Dam. 4. En quien de su Amante Es-
brilla lo fino, y atento.

Grac. En quien de sus Soberanos
Pimpollos luze lo bello.

Da. 1. En quien resplandece el logro
de sus mas Doctos Consejos.

Gal. 1. En quien el zelo se admira
de su Noble Ayuntamiento.

Gal. 2. Pues demos fin à la LOA.

Tod. Sea asi, mas repitiendo:

Ellos, y Mus. Viva el nacar, y blanco,
que han conseguido
lo que grangearles supo
PHELIPE QUINTO.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Carros, se dà
FIN A LA LOA.

* * *

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO INTITULADO:

LA LEPRA DE CONSTANTINO.

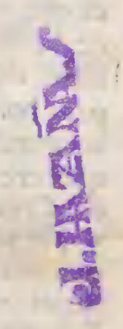
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Silvestre, Viejo Venerable.
La Gentilidad.
La Fè.
Zabulòn, Judio, Villano.
Astrea, Villana.
Un Angel.
Tres Mugeres.
Constantino.



Maxencio.
San Pedro.
San Pablo.
La Noticia.
Un Niño.
Santa Elena.
Soldados.
Musicos.



Dentro Caxas, y Trompetas, y sale Silvestre, Viejo Venerable, vestido de Pieles, huyendo como assombrado.

Unos dentr. ARMA, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Unos. Viva el Grande Constantino.
Otros. El Grande Maxencio viva.
Silv. Ay de aquel, cuyo peligro
consta igualmente de ser,
ò vencedor, ò vencido!
Qualquiera de los dos, puesto
que Gentiles en sus Ritos,
de los dos, (Cielos!) qualquiera
e[illegible] mayor enemigo;
y assi, en tanto que la lid
los ocupa, solicito
ampararme de los Montes.
Dame, ò tù, que en los Faliscos
de Roma yàzes, (ò Sacro
Sorato!) rustico abrigo
en tus mas ocultos senos.

Sale

Sale la Gentilidad con Espada, Corona de Laurèl, y Bastòn.

Gent. Dònde corres fugitivo,
misero caduco Anciano,
si vès que el Marcial conflicto
de tantas armadas huestes,
como numerosas rijo,
contra tì solo las muevo,
y contra tí las alisto?
Pues reducir oy al trance
de una Batalla el dominio
de Europa, y Asia, empeñados
del Griego Imperio, y Latino,
en Constantino, y Maxencio
los dos Laureles invictos,
solo es à fin de que acabe
de una vez tanto continuo
teson de iras, porque quede
el que quedare al arbitrio
de la fortuna triunfante,
libre del duro exercicio,
para bolver contra tì
las armas, como Caudillo
que eres de esse infame Vando
del Crucificado Christo;
y porque mejor lo veas,
oye essas voces. *Dent. Const.* Divino
Jupiter, à tus Altares,
si à tanta invasion resisto,
en Christianos Holocaustos
verás quantas vidas rindo.
Dēt. M. Yo, Marte, ofrezco à tus Aras,
si el Romano margen piso,
hacer de Christianas vidas
victimas, y sacrificios.
Unos. El Grande Maxencio viva.
Otros. Viva el Grande Constantino.
Silv. Yà lo veo, y yà lo lloro,
pero no me desanimo,
barbara Gentilidad,
de que invoquen tus mentidos
Dioses, sus errados votos,
quando sobre el Tiber miro,
abortando gente, essa
vaga Ciudad de Navios,
salir Constantino al passo,
dexando solos los Niños,
y las Mugeres en Roma:
pues aunque yo sea el indigno
Subcessor de Pedro oy,
por la eleccion que en mí hizo
Melchiades, de la grande
Mantuana Carpentana hijo;
(á quien Madrid llamarán
quizá los futuros siglos)
y aunque pueda, no sin causa,
temer, que pecados mios
ocasionaràn los Cielos
à sus piadosos castigos;
no por esso, ni por verme
de brutas pieles vestido,
(sin mas Pontifica pompa,
mas triunfo, mas domicilio,
que las quiebras de estos Montes)
como dixe, desconfio,
que me falten suficientes,
y aun eficaces axilios
para resistir constante
los mas embotados filos
de desnudèz, hambre, y sed,
carcel, incendio, y cuchillo.
Pues quando buelva la Iglesia,
en aqueste primitivo
Lustro de su tierna infancia,
á proseguir los Martyrios,
que dexaron empezados
en las Tebaydas de Egypto
Maximiano, y Diocleciano,
vinculando en Constantino,
ò en Maxencio sus rigores,

no podràn (por mas que impíos
viertan la purpura à arroyos,
que à poco eſpacio ſean rios,
y à no poco eſpacio mares)
ſumergir en ſus abyſmos
la Barca de Pedro , pues
á peſar del ſiempre frio
Aquilón , que de Poniente
brama à ſoplos , gime à ſilvos,
trayendonos todo el Mar,
(aſsi Jeremìas lo dixo)
lo podrà poner en ſalvo,
el ſiempre aliento benigno
de la Auſtria , que es la Region
de donde el Señor nos vino,
ſegun Abacuch ; con que
nadando ſu buque en Rios,
pielagos de humana ſangre,
de rafagas impelido,
podrá verſe zozobrado,
mas no verſe ſumergido,
por mas que contrarios vientos
formen el eco en que he oìdo:

Suenan Caxas.

Dent. Un. El Grande Maxencio viva.
Otros. Viva el Grande Conſtantino.
Gentil. Por què, ſi en eſſa eſperanza
eſtàs, ſin valor , ſin brio,
vienes huyendo à los Montes,
à ſer eſqueleto vivo
de ſus bobedas?
Silv. Porque
no es mi vida la que libro,
que bien ſabe Dios , que à cada
paſſo ſe la ſacrifico,
ſino la de tantos como
oy,con mi aſsiſtencia, animo
à padecer , deſterrados,
pobres , triſtes , y afligidos,
en honra de mi Dios. *Gent.* Pues
ſi eres tù ſolo ſu aſylo,

Empuña la Eſpada la Gentilidad; Silveſtre huye, poniendoſe en un Riſco; dà buelta , y ſe vè la Fè con una Cruz en la Mano , y una venda en los ojos, como la pintan.

oy les faltarà , muriendo
á mi mano. *Silv.* Otra vez digo,
que no huyo à ſalvar la vida.
Gent. Pues á què?
Silv. A ſalvar conmigo
las Reliquias de la Fè,
que huyendo à eſtos Montes vino,
de tus Cortes arrojada.
Gent. Mal podràs, ſi yo te ſigo.
Fè. Bien podrà , ſi yo le amparo.
Gent. Quièn eres , bello prodigio,
que en vez de Cuchilla eſgrimes
verde Tronco en Sangre tinto?
Quièn eres , que con vendada
viſta diſcurres à tino
las enmarañadas ſendas
de eſte humano Laberynto,
de oídos , y ojos trocados
los naturales oficios,
pues lo que no vèn los ojos,
quieres vér con los oìdos?
Quien eres , digo? Quièn eres,
ciega Luz de mis ſentidos,
que no te conozco , aunque
pienſo , que otra vez te he viſto?
Fè. Sì has viſto , y aun otras dos:
Una , á los lucientes viſos
de una Eſtrella , que guiò
tres Magos al Pobre Hoſpicio
de un Portál : Y otra, à las claras
Luces de aquel Sol, que dixo
à Pedro , que mate , y coma
los inmundos , los nocivos
Animales , que fue quándo

con el myſterioſo aviſo
paſsó la Predicacion
del Pueblo de los Jndios
al Vando de los Gentiles.
Mas como, aunque yo me miro
oy con la Venda, eres tù
la que eſtàs ciega, no admiro,
que beneficios tan grandes
dè tu memoria al olvido:
que es el achaque, de que
muere qualquier beneficiò. (eres,

Gent. Aun no me has dicho quien
pues aun no te he conocido.

Fè. Sí he dicho, pues ſer la Fè
Venda, è Inſignia te han dicho.

Gent. Menos te conozco aora;
mas yà que lo ſeas, què indicio
de inutil piedad oſtentas,
con ſalirme oy al camino
en defenſa de eſſe Anciano?
Pues mal, quando yo le ſigo,
ſolicitas tù ampararle.

Fè. No, Fiera, lo ſolicìto,
porque el Triumpho de ſu Fè
no conſte de tu homicidio,
ſino por dàr tiempo al tiempo,
en que quizà el ſuccesſivo
curſo de uno, y otro dia
mejóre el rigor eſquivo,
y ſalga con èl triunfante
de eſtos Montes, que oy habito,
Ciudadana de ſus breñas,
Corteſana de ſus riſcos,
à coronar de mis Sienes,
los aora ajados rizos
de Roſas, que en Jericò
dexò en càndido Rozìo
de la mas Intacta Aurora,
de ſus Virgenes Capillos,
aljofaradas à Perlas,
y matizadas à Lyrios;
en cuya ſalida eſpero,
que quede al futuro Siglo
mudado el nombre al Sorato,
eſte Barbaro Obeliſco,
en el de Silveſtre Alcazar,
por Silveſtre, à quien abrigo
en ſus Senos, como Padre
de mis deſterrados Hijos.

Gent. Porque de eſſa eſcaſa Luz,
aun no te alumbre un reſquicio,
eſcucha (yà que no vès)
tù tambien los repetidos
ecos de eſſe horrible eſtruendo.

Suenan Caxas.

Dent. Conſt. Jupiter, tu favor pido.
Dent. Max. Marte, tu favor invoco.
Unos. Viva el Grande Conſtantino.
Otros. El Grande Maxencio viva.

Fè. Yà lo eſcucho, y yà imagino,
que me lo acuerdas, à cauſa
de penſar, que agradecido
el que quede vencedor,
cumpla los Votos, que hizo
à tus falſos Dioſes, ſiendo
en profanos Edificios
Chriſtianas Vidas cruentas
victimas, y ſacrificios.
Mas ſi Conſtantino vence,
podrá ſer, que mas benigno
revoque el Voto.

Gent. De què
lo indicias?

Fè. Lo indicio,
de que yà Elena ſu Madre
en Bretaña ha recibido
aquella Indeleble Marca
del Caracter del Bautiſmo;
y en fiel Peregrinacion
parte al Soberano Olimpo

de

de la Grañ Jerusalèn,
en busca del Sacro Ligno,
que fue antidoto al veneno
del Arbol del Paraìso:
con cuyo exemplar, no dudo,
que à sus instancias movido
Constantino:::

Gent. Calla, calla,
que al escucharlo, al oirlo,
tiembla el pecho, duda el labio,
fallece el aliento, el brio
se estremece, el corazon
flaquèa, delira el juicio,
y en las fieras confusiones
con que voy á hablar, y gimo,
una mordaza en la lengua,
en la garganta un cuchillo,
en las entrañas un aspid,
y en la vista un basilisco:
Ethna soy, rayos arrojo,
bolcàn soy, llamas respiro:
Elena (muero al pensarlo!)
Christiana, (rabio al decirlo!)
en busca (qué sentimiento!)
del Madero, (què delirio!)
que sepultado (què pasmo!)
yàce oculto, (què conflicto!)
Peregrina vá (què assombro!)
à Jerusalèn; (què abysmo!)
pero què me desaliento?
què me ahogo? què me aflijo
al vèr en mi Religion
sospechoso à Constantino?
quando veo, que su Campo
deshecho, roto, y herido,
porque yá del Mar la gente
toma tierra en sus distritos,
se pone en fuga, diciendo
los estruendos mas distintos:

Suenan Caxas.

Dent. un. El Grande Maxencio viva.

Otros. Viva; y muera Constantino.

Fè. Aunque de la lid le veo
salir, dexando perdido
el trance de la Batalla,
no por aquesso desisto
de mi esperanza.

Gent. En què puedes
fundarla?

Fè. En vèr à dos visos
hacerse de lo Historial
Alegorico sentido.

Gent. De què suerte?

Fè. Oyè: Oid,
quantos á mi voz combido,
que à todos toca entenderlo,
y á mì no mas que decirlo.
En Constantino, que Cesar
es de Roma, significo
al Hombre en comun, pues tiene
del Orbe el mayor Dominio:
que serà Hijo de la Iglesia,
fundo en ser de Elena hijo,
pues la Iglesia es la que vá
buscando la Cruz de Christo:
Maxencio, en sincopa, Magio,
su mas opuesto enemigo,
es aquel Monstruo, que usando
de sus Magicos hechizos,
el nombre acredita, pues
siempre es fantastico el vicio.
Essa Real Lid, en que aora
se significa vencido,
es aquella primer Lid
del pecado, en que cautivo
quedò, y passando à actual
el original delito,
naciendo en èl, creciò en tì:
con que en claro sylogismo,
vienes tù à significar

su culpa; escapar herido
àzia esta parte, es venir
buscando quizà mi abrigo,
siendo, como soy, la Fè;
porque en la frasse que sigo,
yo sola no mudo nombre,
pues siempre soy la que he sido,
y he sido la que he de ser:
con que juntos los sentidos
de Historia, y Alegorìa,
siendo el Hombre Constantino,
essa lid su lid primera,
essa ruina su castigo,
es Maxencio su Demonio,
tù su culpa, yo su alivio.

Gent. Porque veas que no temo
los Mysterios escondidos
de tu voz, à las dos luces
el argumento prosigo,
animando contra ti
las Esquadras. Ea, altivos
Espiritus (que hacer quiero
la Metaphora) malignos,
muera Constantino.

Todos. Muera.

Yendose los dos à sus Carros.

Fè. Vè á buscar sus precipicios,
que yo iré à buscar sus dichas.

Gent. Destruiràle el poder mio.

Fè. Ampararàle mi zelo.

Gent. Desposseerànle mis brios.

Fè. Posseeràn le mis piedades.

Gent. Contagio son mis suspiros.

Fè. Antidoto mis alientos.

Gent. Ni los recelo, ni estimo.

Fè. Ni los dudo, ni los temo.

Gent. Pues vè à prevenirle auxilios.

Fé. Pues vè à prevenirle ruinas.

Gent. Que en su ofensa,

Fè. Que en su abrigo,

Gent. En su oprobio,

Fè. En su reparo,

Gent. Su persecucion,

Fè. Su asylo,

Gent. Has de mirarme,

Fè. Has de verme,

Gent. Quando escucho,

Fè. Quando miro,

Gent. Decir el eco en estruendos,

Fè. Repetir el ayre à gritos:

Ellas fuera, y todos dentro.

Tod. El Grande Maxencio viva,
viva, y muera Constantino.

Vanse las dos, y sale Constantino en lo alto en un Cavallo; baxa al Tablado cayendo, y el Cavallo se buelve à subir.

Const. Muera Constantino, pues
desigual el hado quiso,
que siempre el ageno triumpho
conste de ageno peligro.
Menos piedad à los Dioses
debo, ò alhado Hipogrypho,
que à tí, pues quando de tantas
flechas, como à su alvedrio
traen encomendando al dueño,
ninguna encuentra conmigo.
Tù, desempeñado me arrojas
desde la cumbre al abysmo,
porque no deba à su ceño
mas piedades que à tu instinto.
Mas ay! que aunque me despeñas,
tampoco tu precipicio
conmigo acaba, mostrando,
que caida no ha tenido
de que morir, quien no muere
quando cae de sì mismo.
Roto, y deshecho mi campo
de la fuga se ha valído,
sin que me quede esperanzas
de

de que à mi voz reducido
buelva à empeñarle de nuevo,
por la distancia que ha avido
donde èl se ampara, y yo caygo,
en cuyo intrincado sitio,
à pie fatigado, y solo,
sin luz, sin senda, y sin tino,
imagen soy del primero
Padre, pues desposseído
del Imperio de mi Patria,
ni sè què vereda sigo,
ni què nueva Region es
la que sin mi proprio arbitrio
me dà à la eleccion del hado,
la discrecion del destino.
Y mas si atiendo, que quando
abrojos, y espinas piso,
solo lo que lloro bebo,
solo aliento lo que gimo,
que es alimento de un triste
el manjar de los suspiros.
De quièn (ay de mi!) podrè
informarme? No diviso
huella, que de bruta planta
no sea; no veo camino,
que enmarañado no estè
de armadas zarzas, y espinos:
voz no se escucha en el viento,
que yà que no sea bramido
de inculta fiera, no sea
de funesta Ave Caistro.
Aun las hojas, los cristales,
yà en las copas, yà en los riscos,
alternando consonancias
de clausulas, y gemidos,
hacen que todo sea pasmo,
todo horror, todo prodigio,
todo susto, todo pena,
todo assombro, nada alivio.
Quièn à Constantino (Cielos!)
en tan desierto retiro
ayudarle podrà? Quièn
ampararle?

Dent. Mus. Constantino.

Const. Constantino dixo el viento:
Voz, sino es que yo te finjo,
(porque suele ser la idèa
idioma del afligido)
si Constantino es quien pide
el favor, còmo le has dicho,
que Constantino podrà
valerse à sì? Y pues repito
yo la pregunta, repite
tù la respuesta. Quièn (digo)
à Constantino (otra vez)
valer podrà?

Dent. Mus. Constantino,
porque nadie vale mas
al Hombre, que el Hombre mismo.

Const. Oraculo de los Montes,
que con harmonioso aviso,
empezando por probervio,
acabas por vaticinio;
yà que me dàs la respuesta,
no me niegues el indicio:
Yo à mi he de valerme?

Mus. Sì.

Const. Con què favor?

Mus. El Divino.

Const. No està en Jupiter, à quien
en la Batalla he ofrecido
Victimas, y Altares?

Mus. No.

Aparece un Angel en un Iris con la Cruz en la mano, y no hace mas que salir, y pararse en el ayre.

Const. Pues dònde està?

Ang. En este signo.

Const. Què hermoso raudal de rayos
es aquel, que en el vacío
del vago imperio del ayre
sangra à luces el Empyreo,
ardiente rasgo de nacar,
que verde, roxo, y pagizo,
en mi deshecha fortuna
ser Iris de la Paz quiso,
desabrochando del seno
purpureas hojas de vidrio,
iluminadas à lineas,
tornasoladas à visos?
En segundo dia, segundo
Sol, añade al cristalino
Campo azul, que en escarceos
de nunca vagados gyros,
à fuerza de rayos ciega.
Si fue de la luz oficio
siempre alumbrar, con la luz
quièn ha visto, no aver visto?
Bien, que à despecho de tanto
resplandor, como registro,
formada Cruz veo de Fuego,
que en el Diafano Zafiro,
Cielo agregado de Estrellas,
hermoso tropèl de Signos,
por nuevo Astro, nueva Imagen
colocan. Por dònde vino,
còmo, ò quándo, à ser oy Trono
el que ayer era Suplicio?
Si Elena mi Madre, Cielos!
(como algunos han escrito)
à buscar và la Cruz; còmo
viene por nuevos Caminos
la Cruz à buscarme à mì?
Y pues yo no lo averiguo;
què quiere decirme (ò raro
caracter, que no he entendido!)
de tu Sacra Astrologìa
el Soberano designio?

Và passando el Iris por el ayre despacio, y canta el Angel.

Angel cant. Que pues nadie vale mas
al Hombre, que el Hombre
mismo,
y solo puede amparar
Constantino à Constantino;
debaxo de esta Vandera
te alista, con cuyo auxilio,
poniendo en orden tu Gente,
bolveràs à verte Invicto,
porque si tù à tì te vales,
usando de tu alvedrìo:
Mus. y Ang. En la Señal de la Cruz
venceràs tus Enemigos.
Const. Breve exhalacion, aguarda:
y antes que desvanecido
tanto esplendor en pavesas,
dexe à obscuras mis sentidos;
díme, ò inspirame, còmo
de un imaginado Ligno
tengo de ampararme?
Cant. Ang. Haciendo
que digan todos contigo
al entrar en la batalla:
Const. Absorto estoy al oírlo!
Cant. Ang. Por la Señal de la Cruz,
que en lineas de Fuego he visto,
libranos, Señor,
de nuestros Enemigos.
Const. Yo, yo lo harè, y reduciendo
los tercios que fugitivos
son, en derrotadas tropas,
perdonados desperdicios
del furor, bolverè, haciendo
que oyga todo este Distrito
decir allì al vencedor,
repetir aquí al vencido,
de tu Musica al compàs,
y de sus Caxas al ruido;

Sus-

Suenan Caxas, y Muſica, que canta el Mote del Angel todo junto, y cubreſe la Apariencia del Angel, y vaſe Conſtantino, y ſale Maxencio, veſtido de Romano.

Dent. El Grande Maxencio viva,
viva; y muera Conſtantino.
Conſt. y Muſ. Por la Señal de la Cruz,
que en lineas de Fuego vimos,
libranos, Señor,
de nueſtros Enemigos.
Dent. El Grande Maxencio viva.
Tod. Viva, y muera Conſtantino.
Max. Ea, Soldados, ſeguid
el alcance, que feſtivo,
no tanto el aplauſo vueſtro
me engrandece, porque dixo
que viva Maxencio, quanto
porque muera Conſtantino;
que ſi allà la fantasía
(de no ſé què diſcurſivo
concepto) quiere que ſea
ſu mas opueſto Enemigo,
no ſolo en lo Hiſtorial, pero
en lo no Hiſtorial, ſu juicio
quiero complacer; y aſsi,
ſañudos, fieros, è impios,
ſu alcance ſeguid, ſin que
le perdoneis compaſsivos
vida ninguna de quantas
en ſu Milicia han nacido.
Paguen todos de ſu Dueño
la culpa de aver ſalido
de la Corte, en que ſe viò,
à hacer batalla conmigo,
à la Campaña del Mundo.
Conozcan todos, que vino
de los Campos del Oriente
(tambien ſu Patria) un Caudillo,
que en los de Occidente ſupo
ſujetarlos, y rendirlos,
no ſolo Vaſſallos, pero
tan Eſclavos, tan Cautivos,
que ſea el hierro de ſus frentes,
el Padròn de mis regiſtros.
Sold. Yà en ſu ſeguimiento todos
ſe empeñan, tan vengativos,
que una vida no perdonan.
Max. Quànto me huelgo de oirlo!
Veamos ſi la Aſtrología
de algun abraſado Signo,
mal entendido de mí,
con ſer yo quien ha entendido
eſſos Aſtros de manera,
que obedientes à mi arbitrio,
tal vez los traxe à mi mano
de ſus claros epiciclos,
arrancando los errantes,
yà que no pude los fixos;
por quien de Mago (que quiere
decir Sabio) el Apellido (cio;
corrompiò el nombre en Maxen-
cumple el influxo, en que dixo,
que ſería Roma Silla,
Doſél, Curia, Emporio, y Sitio
de la Corte de la Fè;
pues una vez conſeguido
eſte Triumpho, y una vez
entrado yo en ella Invicto,
claro es, que no lo ha de ſer.

Dentro Aſtrea Villana, y Zabulòn Judio.

Aſtr. Sí ha de ſer.
Zab. No ha de ſer, digo.
Max. Què oygo? Mas ſin duda acaſo
ſerìa; y aſsi, proſigo,
porque quien podrà quitarme
derrotado Conſtantino,
que Roma mi Corte ſea,
y èl mi Vaſſallo?

Den-

Dent. Aſtrea. El Bautiſmo
ha de recibir.
Zab. Primero
le darè muerte. *Max.* Preciſo
es yà hacer caſo del acaſo;
mirad, què voces, què ruido
es eſſe?
Sold. Alli una Villana,
que en los brazos trae un Niño,
huyendo viene de un hombre.

Sale Aſtrèa con un Niño en los brazos, y Zabulòn tras ella.

Aſtr. Que ha de ſer Chriſtiano, afir-
oy, aunque os peſe. (mo,
Zab. Aunque os plazga,
no ha de ſer, ſino Jodio,
que es quitarle ſu remedio,
pues es quitarle ſer rico.
Aſtr. Aveisle parido vos?
Zab. Yo no sè ſi le he parido,
pero èl no ha de ſer Chriſtiano.
Aſtr. Si ha de ſer.
Sold. Teneos, oìos.
Max. Què es eſto?
Aſtr. Yo lo dirè.
Zab. Eſſo no; yo he de decirlo.
Aſtr. Muger deſte ſiempre ſo.
Zab. Deſta ſiempre ſo marido.
Aſtr. Diònos eſte Hijo el Cielo.
Zab. La Tierra nos diò eſte Hijo,
que aunque fuera paz de otros,
es de noſotros litigio.
Aſtr. Porque yo, que ſo Chriſtiana,
que lo ſea ſolicito.
Zab. Porque yo, que ſo Hebrèo,
quiero que ſea Hebrayco.
Aſtr. Y aunque ha tanto que naciò,
Zab. Por temor de los Edictos,
Aſtr. No le dí haſta aora la Fè,
Zab. Creyendo, que Conſtantino,
Aſtr. Que es el mas piadoſo Ceſar;
Zab. De quantos haſta oy ha avido;
Aſtr. Alze la pena de muerte;
Zab. Pero viendole vencido
Aſtr. De eſſe diablo de Maxencio,
Zab. De eſſe Maxencio maldito,
Aſtr. Que vino à turbar ſu tierra;
Zab. Sin ſaber de donde vino,
Aſtr. Y que el favor de ſu gente,
Zab. Ni aun al albergue pagizo,
Aſtr. De las faldas del Sorato,
Zab. Le dexò por eſcondido,
Aſtr. O le perdonò por pobre:
Zab. Antes que llegue el cochillo,
Aſtr. Quiero que Chriſtiano ſea;
Zab. Y aſsi, echa por eſſos trigos,
Aſtr. Buſcando à Silveſtre.
Max. Calla, villana. (ña.
Zab. Quanto le eſtimo que me la ri-
Max. Tambien calla tù.
Zab. Es uſte teſtigo
de alquilèr, que han de pagarlo
el Chriſtiano, y el Jodio?
Max. Soy quien de vueſtra queſtion
las voces han ofendido
con necios preſagios. *Aſ.* Pues (cho?
yo, què he dicho? *Za.* Yo, que he di-
Max. No sè, no sè; pero entrambos
pagarèis el vaticinio.
Los 2. Què es batorrillo? *Ma.* Mas no
es bien mirarme ofendido,
por no ahuyentar los demàs,
haſta que al vér conſeguido
el triumpho, acabe de un golpe
con todo eſte foragido
vando de la Fé: quitaos
de mi preſencia; idos, idos.
Aſtr. Valamos Dios, yà nos vamos.
Zab. Valamos Dios, yà nos imos.
Max. Primero que mi furor

ſegunda vez buelva á oiros. *Cax.*

Dent. Un. Arma, arma.

Otros. Guerra , guerra.

Zab. San Moyſem!

Aſtr. San Jeſu-Chriſto!

Max. Què nuevo alboroto es eſte?

Aſtr. Zabulòn podrá decirlo.

Zab. Mas mejor lo dirá Aſtrèa. *Cax.*

Dent. Viva el Grande Conſtantino.

Dent. Conſt. No digais que viva yo,
ſino id diciendo conmigo:
Por la Señal de la Cruz,
que en lineas de fuego vimos.

Muſ. Por la Señal de la Cruz,
que en lineas de fuego vimos.

Dent. Arma , arma , guerra, guerra:
viva el Grande Conſtantino.

Muſ. y Conſt. Libranos , Señor,
de nueſtros enemigos.

Max. Que ſerá una novedad
tan grande, cómo que á un miſmo
tiempo entre Trompas , y Caxas
dulces Muſicas oìmos?
Ved què es eſſo.

Sale Gent. Generoſo
Maxencio.

Los Villan. Maxencio dixo?

Aſtrèa. Ay , que yo le llamé diabro.

Zab. Maldito , yo.

Gent. Conſtantino,
aviendo ſus deſmandadas
Tropas juntado , ha querido
bolver al ſangriento trance
de la lid , en fé movido
de una Señal , que en el Cielo
dice eſſa cancion que ha viſto.
Sale al paſſo , antes que al verte
en ſu opoſito remiſſo,
cobre credito una vaga
impreſsion , que quizà ha ſido
encendida exalacion,
y ellos pienſan que es auxilio,
á cuyo efecto (bien como
allà con el Arca vimos
clamar al Pueblo) han mezclado
con el furor el cariño,
con el aſſombro el concepto,
y con el eſtruendo el Hymno.

Max. Heroyca Gentilidad,
ſi en mi favor el aviſo
traes , ofendida de que
ſoſpechoſo tu Divino
Culto en Conſtantino eſtà,
por Elena , y por èl miſmo;
yo te harè vengada de ambos;
al arma , Soldados mios.

Dent. Alli eſtà Maxencio , muera.

Tod. Muera , y viva Conſtantino.

Con.dent. Para que él muera,y yo vi-
buelva la voz al principio. (va,

Muſ. Por la Señal de la Cruz , &c.

Tod. Arma , arma , guerra , guerra.

Aſtrèa. En tanto que la batalla
los empeña , huir ſolicito.

Niño. Vamos , Madre , no me maten
antes que tenga el Bautiſmo. *Vaſe.*

Zab. Porque no me dèn con algo,
à eſta parte me retiro,
que baſta ſer Judio bobo,
ſin ſer infeliz Judio. *Eſcondeſe.*

Gent. Yo entre los dos tengo (ay Cie-
pendiente el alma de un hilo.(los!)

Sale Conſt. Aora veràs mi valor,
pues cuerpo à cuerpo te embiſto.

Max. Y tù el mio verás : pero
què reſplandor traes contigo,
que me deſlumbra?

Riñen los dos , y canta la Muſica.

Conſt. Què es eſto?
Tù tiemblas?

Max.

Max. Què mucho el frio
me dè, si ser el rugiente
Leon, que sale á los caminos
buscando à quien deborar,
Pedro en su Epistola dixo?
Mas ay infelíz! que no
la causa de mi rugido
es la ocasion de la fiebre,
sino aquel Astro que miro,
que impresso en el ayre, forma
la viva Imagen de Christo.
Soldados, á retirar,
vea el Mundo, à pesar mio,
que el triumpho de vencedor
passò á infamias de vencido,
siempre que oygo armado al Hombre
decir: *Const.* Repetid, Amigos.

El tod. y Mus. Por la Señal de la Cruz,
que en lineas de fuego vimos,
libranos, Señor,
de nuestros Enemigos.

Retiranse los de Maxencio, y los de Constantino tras ellos.

Gent. Què mucho (ay de mì!) que al Mar
buelva huyendo, si el vestigio
es del Mar, que viò de èl Juan
salir, gimiendo à bramidos,
con fáz de Leon! Mas quién,
siendo èl el Leon, ha visto,
que padezca la quartana,
y à mì me dè el parasismo? (estè
Pero por mas que en Constantino
tan declarada contra mì la Fè,
centellando vislumbres de su luz
esse vago caracter de la Cruz,
que en el ayre se viò,
no ha de valerle, que mañosa yo
sabré prevaricar
su auxilio, no dexandole juzgar,
que se le debe á èl
el restaurado honor de su laurèl,
sino al voto (ay de mì!)
que hacer primero à Jupiter le oí,
aplaudiendo su accion
la vanidad de mi supersticion.
Hermosura gentil, (Abril
que en la estacion de su florido
pendiente en Roma hasta saber estàs
si quedas libre, ò si cautiva vás?

Dent. Mug. Qué pretendes, nos dì?

Gent. Que albricias dèn
vuestras dichas, haciendo en parabien
de aquella amenazada esclavitud,
que el Psalterio la Cithara, y Lahùd
saluden con su mètrica veloz
à Constantino: en una, y otra voz
cante la gala à Jupiter, por quien
vuestros hijos se vèn
libres yà de aquel barbaro Adalid.

Salen todas las mugeres con flores, è Instrumentos: Una trae en una Fuente una Tyara, otra un Cetro de tres Cruces, y otra un Manto carmesì.

A recibirle, pues, todas venid,
y con tonos, y bayles le llevad
al Templo, donde deis á su Deidad
las gracias, matizando su Laurèl
á tan glorioso fin,
con nieve la Azuzena, y el Jazmín,
con Purpura la Rosa, y el Clavèl.

Muger primera. De nuestro afecto fiel
los extremos conozca, yá que alli
triumphante viene: Y yo, pues siempre vì,

que Roma consagrò
una Corona al que campàl venciò;
otra al de sitiador : otra despues
al que su Patria libra : de las tres
una Tiara Imperial
labrada traygo. *Mug.* 2. Un Cetro yo, á ella igual,
hecho de tres tambien.
Mug. Yo la Purpura Sacra. *Gent.* El parabien
empiece, pues; y pues la Culpa soy,
Suena la Caxa, y sale Constantino con los que pueda, marchando.
en la clara metafora, que oy
vè del Mundo el theatro, yo le harè
borrar la Culpa el merito á la Fè.
Zab. Yá que de uno à otro instante veo el pesar
buelto en placer, al bayle he de ayudar,
que no ay Muger, ni Hijo, donde ay són.
Cantan, y baylan delante de èl, arrojando Flores.
Tod. Vaya de fiesta, musica, y cancion.
Cant. Mug. 1. En hora dichosa venga
nuestro Cesar vencedor,
à dàr las gracias al Templo
de Jupiter, nuestro Dios.
Tod. cant. Venga en hora dichosa, ciñendo su honor,
porque todo sea rayos, los rayos del Sol.
Const. Què bien suenan à mi oído *Cruzado.*
los aplausos, quando atento
à mis Victorias su acento
clarín de mi fama ha sido!
aunque no sé si he debido
á Jupiter el favor.
Tod. cant. Venga en hora dichosa, ciñendo su honor,
porque todo sea rayos, los rayos del Sol.
Gē. Yà que á aquel Templo eminente
de Jupiter Soberano
te và guiando, no en vano,
la aclamacion de tu Gente,
es bien que cumplas el voto,
que en la batalla le hiciste:
Y aunque en èl le prometiste,
piadosamente devoto,
que de victimas humanas
el sacrificio serìa,
en tanto que llega el dia
de cumplirsele en Christianas
vidas, en prendas le dèn
por aora satisfacion
el culto, y la adoracion,
pues fue el gran Jupiter quien

te diò aquel Rayo, que vès
brillar, ostentando ufano,
que Jupiter Soberano
el Dios de los Rayos es,
que à tus contrarios deslumbra;
pues no solo serlo arguye,
quando con ellos destruye,
pero tambien quando alumbra:
y pues Jupiter le encumbra
à la eminencia mayor:

Cant. tod. Venga en hora dichosa.

Const. Hermosa Gentilidad,
yà lo que te debo sé;
mas si Imagen de Cruz fue
la que viò la raridad
del Ayre, siendo una Nube
Iris triumphal de la Cruz,
còmo creerè que la luz
de agena Deidad no tuve?

Gent. Creyendo, que exhalaciones
saben burlar aparentes,
dando formas diferentes
sus faciles impressiones.
Quién en arreboles, que
transmontan los Orizontes,
tal vez Ciudades, tal Montes,
no se persuade que vè?
Tal ondas del Mar, en cuyo
boreàl objeto, tal vez
finge el Monstruo, el Ave, el Pez?
Luego claramente arguyo,
que fue un acaso essa rara
Cruz que viste: y bien no fuera,
que à un Dios el voto se hiciera,
y que à otro le iluminàra:
Y assi, vèn donde à su umbral
ciñas, con que su Fè abonas,
Corona de tres Coronas,
Mural, Civica, y Campál.

Toma la Corona la Gentilidad, y esperale con ella, y èl và acercandose, y todas baylan.

Const. Dices bien: y pues cumplir
à él debo el voto, no quiero
à Imagen de un vìl Madero
la Victoria atribuìr:
Y assi podeis proseguir
al gran Jupiter el loor:

Tod. cant. Venga en hora dichosa, &c.

Cant. Mug. 1. En hora dichosa venga
nuestro Cesar vencedor,
á dàr las gracias al Templo
de Jupiter, nuestro Dios.

Mug. 2. En hora dichosa venga,
entre uno, y otro blason,
feriando sustos de ayer,
à seguridades de oy.

Mug. 3. En hora dichosa venga
à dàr, en satisfacion
de sus Triumphos, Sacrificios
à quien los Triumphos le diò.

Tod. Venga en hora dichosa, &c.

Al irse à poner la Tiara, empieza à temblar.

Const. Suspended la voz,
si yá vuestros dulces sonoros acentos,
festivos aplausos de mi Aclamacion,
no glossan el merito, no troban el Rithmo,
diciendo, al mirar que abrasandome estoy,
que todo sea Rayos, pues todos los son.

Tod. Què es esto? *Gent.* No sé; que solo se dexa
mirar, que le aflige algun grave dolor,

pues

pues como furioso, sus manos se muerde,
y el pecho se rasga. *Tod.* Què gran confusion!
Const. Què subito (Cielos!) mortal accidente
es este, (ay de mì!) que al alma le diò,
tan grave, que pienso que dentro del pecho
se me ha hecho pedazos todo el corazon?
Piedad, que me yelo! Piedad, que me abraso!
Quièn viò en un instante, en un punto quièn viò
Vesubio de Fuego, cubierto de Nieve,
ardiendo del pasmo, pasmar del ardor?

Metese las manos en el pecho, y sacalas ensangrentadas.

Las manos, que al pecho apliquè por alivio,
(en qualquier congoxa natural accion)
del pecho las saco, cubiertas de Lepra:

Manchase con las manos la cara, al segundo Verso siguiente.

O, quièn por no verlas con asco, y pavor,
los ojos cegára! Mas ay! que al contacto,
que à ellas del pecho el daño passò,
tambien desde ellas al rostro se passa,
segun hasta el rostro se estiende el dolor.
Què es esto, fortuna? Tan presto á la dicha
de aquella Victoria paguè la pension?
Mas quàndo (ay de mí!) el contento de ayer,
anuncio no es del llanto de oy?
Quitad la Tiara, la Purpura, y Cetro,
que yá no capáz Geroglifico son
de Triumpho, que en sì contiene Tres, y Uno,
guardadas quizà para Dueño mejor.
Zab. Detente, Señor, porque inficionado,
á todos nos pones espanto, y pavor.
Mug. 1. Huíd de su aliento.
Mug. 2. Huíd de su vista.
Mug. 3. Què estrago! *Mug.* 4. Què pena!
Mug. 5. Què assombro! *Tod.* Què horror!
Const. Oíd, esperad, no os assuste el mirarme,
Amigos, Vassallos. *Zab.* Yo só Zabulòn,
y los Zabulones, Vassallos, ni Amigos
de nadie en el Mundo se quenta que son.

Conſt. Por què huyes de mi?
Zab. Porque tiene una cara,
aun peor que eſta mia, ſegun la dexò
manchada el contagio; y ſi me le pega,
por mala que es, ſerá peor que peor. *Vaſe.*
Conſt. Los miſmos (ay triſte!) que el triumpho aplaudían,
el daño recatan; con que otra vez ſoy
Imagen Segunda del Padre Primero,
pues todos me dexan. *Gent.* Si no ſola yo.
Conſt. Pues ſi eres tù ſola quien ſolo me aſsiſte,
ſabràſme decir, de la anſia en que eſtoy,
la cauſa, pues eres, ò Gentilidad,
tan ſabia? *Gent.* Sì: eſcucha. *Conſt.* Proſigue.
Gent. Atencion:
Allà el Hebraiſmo en el Geneſis cuenta,
que incredulo eſtaba Moyſés de ſu Dios,
pidiendo ſeñal, quando èl le mandaba
hablar de ſu parte al Rey Pharaòn;
y entre otras ſeñales de Vara, y Serpiente,
meter en el ſeno la mano mandò,
ſaliendo, al ſacarla, cubierta de Lepra.
Deſpues en Giezi tambien explicò
la Lepra la Culpa: y luego en Maria,
del miſmo Moyſen hermana, y de Aaròn,
pues al mormurarles, ſe cubriò de Lepra;
Y què mas lugar para explicacion
de que ſignifique la Lepra la Culpa,
que oír à Iſaías tambien de ſu Dios,
que como Leproſo, ſerìa reprobado,
à donde ſe entiende, como Pecador?
Pues ſi eſto es aſsi, y que incredulidades
los Dioſes caſtigan con eſſa afliccion,
quièn duda que aquella, que acaſo tuviſte,
infiel preſumiendo, Cruz la exhalacion,
Jupiter caſtiga? y aun en dos ſentidos.
Conſt. Y quàl es el otro (ay de mí!) de los dos?
Gent. Victimas humanas no fueron aquellas
que tù le ofreciſte? *Conſt.* Sí.
Gent. Pues la razon
de que le dilates oy el Sacrificio,

tratando primero tu coronacion,
es cauſa de que (porque ſangre derrames)
te dè mal, en que ella el remedio es mayor.
La Lepra con ſangre humana ſe cura;
y darte la Lepra, es decir ſu atencion,
que tu conveniencia, y ſu ſacrificio
te dé á tí ſalud, y á èl adoracion.
Haz, pues, que á ſus Aras en purpura humana
derrame piadoſo cuchillo el rumor
de aquellos, que aun tiernos Infantes, haſta aora
ſu primer puericia la edad novicio:
con que ſe conſigue, que à Jupiter cumplas
el voto; y cogiendo el purpureo candor
en vaſos, podràs, bañandote en ellos,
el culto ſanear, ſanar la inficion.

Conſt. Bien dices: y al punto, en todo mi Imperio,
que el Vando ſe eche, al regiſtro diſpon;
pues menos importa que muera inocente
el numero inmenſo de Infante Eſquadròn,
que no que faltando al voto, no ſane *Vaſe.*
de eſte aſco, eſte aſſombro, eſte paſmo, eſte horror.

Gent. Qué preſto veràs como yo te obedezco.
Noticia? *Sale Not.* Què quieres?

Gent. Que pues que tu voz
es aliento, que hurtado à la fama,
diſcurre ſutil de Region en Region;
bien como Real Pragmatica hagas,
de Caxas al ruido, de Trompas al ſon,
que en ecos te oyga el confin del Imperio,
diciendo el Edicto, en voz de Pregon:
Que toda la Infancia ſus Padres regiſtren,
que aſsi de los Dioſes conviene al honor;
y aſsi a la ſalud conviene del Ceſar,
aunque à mis rencores dixera mejor:

Not. Tù veràs en mi acento ſus ecos,
quanto oy la noticia diſcurre veloz.

Cant. Ola, hau, hà del Ayre?

Dent. Cor. 1. *Cant.* Hà del Ayre?

Cor. 2. Há del Ayre?

Not. Oíd, eſcuchad, y à mi voz;

Cor. 1. A mi voz. *Cor.* 2. A mi voz.
Not. Clarin ſean las Aves, ganando el ſilencio.
Cor. 1. Clarin ſean las Aves, ganando el ſilencio.
Not. Las Copas ſean Caxas, perdiendo el rumor.
Cor. 2. Las Copas ſean Caxas, perdiendo el rumor.
Not. Atencion.
Tod. Atencion.
Not. Venga à noticia de todos,
que el Supremo Emperador
manda, que la tierna Infancia
llegue à regiſtrarſe oy,
porque de los altos Dioſes,
aſsi conviene al honor,
y à la ſalud de ſu vida,
hacer piedad el rigor.

Sale Maxencio, veſtido de Marinero, oyendo la Muſica.

Max. Porque de los altos Dioſes,
aſsi conviene al honor,
y á la ſalud de ſu vida
hacer piedad el rigor?
Cant. Not. Y porque al compás de Clarines, y Caxas
ninguno en ſu Imperio ignore el Pregòn,
Clarin ſean las Aves, ganando el ſilencio,
las Copas ſean Caxas, perdiendo el rumor. *Vaſe.*
Cant. Tod. Clarin ſean las Aves, ganando el ſilencio,
las Copas ſean Caxas, perdiendo el rumor.
Max. Aunque huyendo fuì de aque-
ſeñal, que en el Cielo vì, (lla
buelvo disfrazado aqui,
menos temeroſo de ella,
al oìr que Conſtantino,
deſperdiciando el favor
de la Fè, al neutral horror
de Lepra, y Culpa, previno
convalecer con cruel
Medicina: y aſsi puedo
(pues perdiò al auxilio el miedo)
bolver à verme con èl:
bien que en trage diferente,
pues como Fiera del Mar,
Marinero, he de moſtrar,
que vencido infamemente
huyo del Hombre en el dia,
que armado de la Cruz, me hace
la guerra; y buelvo, el que nace
de ſu culpa mi oſſadìa:
porque de eſte teſtimonio
contra èl la razon ſe arguya,
de que eſtà en ſu mano que huya,
ò que ſe acerque el Demonio.
Y pues le huì declarado,
he de intentar deſcubierto,
dexarle á mis manos muerto,
introduciendome oſſado
en ſu Palacio; con que
lograr mis triunfos no dudo,
pues yá Leproſo, quien pudo
de mì librarle?
Dent. las Mug. La Fè
pùblica de la Juſticia
nos quebranta Conſtantino.
Max. Segundo acaſo previno
Proverbios á mi malicia,
con que à arder buelven mis llamas.
De eſte, pues, lo he de ſaber:
adónde vàs?
Zab. Voy à vér

la Procesſion de las Amas:
porque apenas ſe oyò el eco
de no sè què Pregon, quando
obedeciendo ſu Vando,
cada qual con ſu Muñeco,
Madres, y Hijos mil à mil,
del gran Palacio à la Plaza,
vàn ellas con ſu moſtaza,
y ellos con ſu peregil.
Y aſsi es bien que à verlo corra,
ſin temer dolor tan grave,
que para uno que me cabe,
de Zapatos me lo ahorra:
Malas noches, peores dias,
ahitos, ojos, ſabañones,
viruelas, y ſarampiones,
lombrices, y alferecias.

Sale Aſtrèa con el Niño.

Aſtrèa. Ay infelize de mí! (es.
Zab. Dicho, y hecho, mi moger eſta
Dent. uno. No ha de valer fuga,
ni ruego. *Aſtrèa.* Si en tí,
Marinero, hallar piedad
puede (ay de mì!) una afligida,
ſalva en el Mar eſta vida
de la barbara crueldad
que me ſigue. *Max.* Mal podré,
quando yo el primero ſoy,
que de tus entrañas oy
el Hijo te arrancarè,
para entregalle al acero.

Al quitarſele, ſe retira.

Zab. A muy buen Puerto ha llegado.
Max. Pero què temblor me ha dado,
ò Infante, que al verte muero
de aſſombro, eſpanto, y temblor!
Niñ. El Agua que recibì,
ſin duda buelve por mì.
Max. Eſſa otra cauſa es mayor
para mi pena cruel.
Aſtr. Lleva, yà que no te muevas,
todo el corazon, pues llevas
el mejor pedazo de èl.
Max. Suelta, que aunque no mi
intento
logra en eſte la injuſticia,
muerto antes que la malicia
le mude el entendimiento;
con todo, me ha de ſervir
de introducirme con èl,
como Miniſtro, que fiel
cumple el Vando.
Aſtr. Antes morir
tengo. Que à tì no te peſe
de vér eſto?
Zab. No, moger,
que peor juera querer
darme otro, que quitarme eſſe.
Dexale. *Aſtr.* Antes morirè.
Niño. Madre, no llore por mí,
que pues la Fè recibí,
por mì bolverà la Fè.

Vaſe Maxencio con el Niño.

Aſtr. Còmo (ay infelize!) puedo,
al quitarte de mis brazos,
no llorar, ſi en dos pedazos
dividida el Alma quedò,
ſujeta al mortal deſdén,
de vèr, que à Roma paſsò
la perſecucion, que viò
un tiempo Jeruſalen?
Zab. Si Chriſtiano no le hicieras,
y Jodio le dexàras,
quizá mas piedad hallàras,
ò mas dichoſo le vieras.
Aſtr. Eſſa fuera mas eſquiva
pena; que mas quiero (es llano)
que muera mi Hijo Chriſtiano,
que no que en otra Fè viva.
Y aſsi, en ella eſperaré,

(co-

(como èl mismo repitiò)
que pues la Fé recibiò,
que buelva por èl la Fé. *Vase.*
Zab. Essa esperanza te aliente;
y á mí la de huir, que no
estoy seguro; pues yo
soy tambien un Inocente.
Pero por dònde he de echar,
si Palacio, Calle, y Plaza,
todo à tropas lo embaraza
el tumulto popular
de las Mugeres? Diciendo
à gritos por la Ciudad: *Vase.*
Dent. Mug. Misericordia: Piedad.
Sale Con. Cerrad al piadoso estruendo
de esse lamento las Puertas,
que no le he de oír, ni vér,
supuesto que no ha de ser
de efecto el que estèn abiertas
á la voz, si no lo estàn
à la compassion.
Dent. Mug. Entremos
todas, quizá los estremos
de nuestro llanto, podràn
piedad hallar.
Dent. Otra. Mejor no
serà, que por todas una
hable?
Dent. Astr. Quièn en tal fortuna
tomarà esse cargo?
Sale la Fè vestida de luto, y suelto el cabello.
Fè. Yo,
yo, que Madre mas comun
que todas soy; y assi, debe
hablar por todas la que
mas hijos que todas pierde.
Generoso Constantino,
cuyos Sagrados Laureles,
manchados de Sangre, esconden
entre lo roxo, lo verde:
la Fè pùblica de Roma,
(bien que aora mas parece
la oculta Fè, pues no ay
quien de sus señas se acuerde)
arrastrando largos lutos,
y tanto, que porque llegue
à vestirselos el rostro,
aun el rostro la obscurecen
las desmelenadas trenzas,
que desaliñan la frente;
bien como Madre comun
de tus afligidas Gentes,
oy á arrojarse à essas plantas,
en nombre de todas, viene,
diciendo á voces, si es
que á sus lamentos atiendes:
Dent. Mus. y Ella. Piedad, Señor, Piedad,
que no es decente,
que viva un Rey
con Sangre de Inocentes.
Fè. Si el Cielo, Señor, por causas
que allà en sus Archivos tiene
arcanamente escondidos,
sin permitir que los lleguen
à rastrear humanos ojos,
con el veneno te hiere
de esse inficionado achaque,
de essa pegajosa peste,
(que symbolo del pecado
mancha el cuerpo, el alma ofende)
què culpa tienen, Señor,
mis Hijos? Què culpa tienen
tus Vassallos, para que
valga una vida mil muertes?
Ella, y Mus. Piedad, Señor, Piedad,
que no es decente,
que viva un Rey
con Sangre de Inocentes.

Fè. De algun contagio yà viò
el Mundo quanto se estiende
la inficion, pues heredada,
alcanza á sus Descendientes;
pero tambien viò, Señor,
(yà que en Tì se represente
aquella general ruina)
que huvo quien el daño enmien- (de.
Que muera por todos uno,
Sentencia fue, que obediente
al Padre, la aceptò el Hijo,
con ser el Rey de los Reyes.
Pues còmo, Señor, pues còmo
en este exemplar pretendes,
(muriendo allà el no culpado
por los culpados) que truequen
aqui la accion tus Edictos,
y los no culpados lleguen
à morir por el culpado?
No, Señor, no, Señor: cesse
del Vando la execucion,
que es cruel inconveniente,
que mueran todos por uno,
quando uno por todos muere.

Ella, y Mus. Piedad, Señor, Piedad,
que no es decente,
que viva un Rey
con Sangre de Inocentes.

Fè. Y puesto que los oìdos
con menos afectos mueven,
que los ojos, pues no tanto
lo que se escucha se cree,
como lo que se vè, á cuya
causa el vulgo decir suele,
que corazon que no vè,
es corazon que no siente:
ponte à esse Mirador, donde
veràs de Nobleza, y Plebe
la lastima, con que à todos
tus rigores comprehenden,
yà en los pechos, yà en los brazos,
veràs arrancar pendientes
dos vidas en cada accion,
con tan encontrada suerte,
que es entre amor, y tristeza
de Hijo, y Madre indiferente,
la que lo padece mas,
la que menos lo padece.
Qual, primero que la quiten
del pecho el Hijo, pretende,
que se buelva á sus entrañas,
segun con ellas le prende.
Qual, que de esconderle trata,
no lo consigue imprudente,
pues el llanto del que esconde,
denuncia de ella; de suerte,
que à la que le guarda Madre,
le declara delinquente.
Qual de la fuga se ampara,
qual de la ira se defiende,
qual del desaliento yàze,
qual del desmayo fallece,
y qual, en fin, mas constante,
persuade à todas, que apelen
à tu Piedad, reducidas
à que digan igualmente:

Mus. y Ella. Piedad, Señor, Piedad,
que no es decente,
que viva un Rey
con Sangre de Inocentes.

Sale la Gentilidad.

Gent. Yà tienes
para el primer Sacrificio::
Mas qué miro! La Fè aqui!
Pero què me importa á mi,
si à sus desayres atiende,
que estè, ò no? Yà tienes, digo,
en esse Templo eminente
tres mil vidas destinadas
al cuchillo; què ay que esperes,

à que con el voto acabes,
donde con la cura empieces?

Conſt. Gentilidad, tus finezas
mis deſdichas agradecen;
mas de ſuerte mis piedades
aqueſſa laſtima mueve,
(que ſonando como llanto,
como muſica divierte)
que quiero morir primero,
que vèr que mi vida cueſte
oy tantas vidas.

Gent. Què dices? (guen

Conſt. Que no es juſto, que en mi lle-
á morir todos por uno,
quando uno por todos muere.
Y pues que no es decente,
que viva un Rey con Sangre de
Inocentes,
bolved al punto ſus Hijos
à ſus Madres, no ſe cuente
de Conſtantino, que tuvo
las entrañas tan rebeldes,
que no las enternecieron
lagrimas de las Mugeres.

Gent. Pues còmo?

Conſt. Nada me digas,
ni me arguyas, ni me acuerdes
quànto à los Dioſes importa,
quànto á mi ſalud conviene;
que no ay culto donde ay ira,
ni vida donde ay deſdenes.
Muger, (que yo no conozco,
ni se haſta aora quièn eres)
dì à las demàs, que ſu llanto
hace que piadoſo acepte
la Apelacion: que ſus Hijos
cobren el materno albergue
de ſus pechos, y ſus brazos;
que mis piedades no quieren
que mueran todos por uno,
quando uno por muchos muere;
pueſto que no es decente,
que viva un Rey con Sangre de
Inocentes.

Fè. Otra vez pueſta à tus plantas,
humilde digo, que eſperes,
ſi aora no me conoces,
que preſto has deconocerme,
en fee de aqueſtas piedades.

Gent. Furias, mi furor aliente:
aora, Infiernos, aora.

Conſt. Pues para que mas ſe mueſtre,
dirás á todas, que al miſmo
tiempo que ſu llanto vence,
vence mi mal, pues poſtrado
à ſu venenoſa fiebre,
deſperdiciando el remedio,
ſiendo el daño mas vehemente;
porque crezca la piedad
al paſſo que el dolor crece:
y tanto, que fallecidas
las fuerzas al accidente,
titubeadas las razones,
las palabras balbucientes,
retirados los alientos,
los pulſos intercadentes,
todo eſpira, todo yáze,
todo paſma, y todo hiere.
Pero muera yo (ay de mí!)
como muera de clemente,
antes que de fiera viva,
diciendo una, y muchas veces:
No mueran todos por uno,
quando uno por todos muere.
Piedad, Cielos, piedad,
que no es decente,
que viva un Rey
con Sangre de Inocentes.

Cae, y ſale Maxencio.

Gent. A un paraſiſmo mortal,
ela-

elado letargo ardiente,
postrado cayò. *Max.* Porque
yo disfrazado me acerqué
à èl, porque siendo este sueño
tan profundo, que possee
todavia sus Sentidos
inficionados, se muestre
quànto se acerca el demonio
al Hombre, que en culpa duerme.
Gent. Pues primero que se cobre,
yà que à tan buen tiempo vienes,
valído de los disfraces,
para que aqui dentro entres,
passe à muerte natural
essa condicional muerte.
Saca un Puñal.
Max. Yo con este aspid de acero
le herirè el pecho.
Gent. Con este
basilisco yo, de bronce,
fuego á fuego harè que aumente.
Aparecen San Pedro, y San Pablo, defendiendole.
Max. Pues què esperas?
Gent. Pues qué aguardas?
San Ped. Tente, traydor.
San Pab. Fiera, tente.
San Ped. Porque Hombre que à la
Fé oye,
San Pab. Porque Hombre que à la
Fè atiende:
Los 2. Las Columnas de la Fè
de esta manera defienden.
Gent. Pablo, que despues que fuiste
de la Gentilidad Huesped,
(quando de Romanos fueros
gozabas entre mis Gentes)
te conozco, qué me afliges?
Max. Pedro, que desde que tienes
de sus Thesoros las llaves,
tiemblo de ti, què me quieres?
S. Pab. Que veas como los Cielos
la Fè de Elena agradecen.
S.Ped. Que mires, que la Piedad
nunca en el Hombre se pierde.
Gent. De què modo?
S.Ped. De este modo.
Max. De què suerte?
S.Pab. De esta suerte.
S. Ped. Constantino?
S. Pab. Constantino?
Constantino entre sueños.
Const. Piadoso Anciano, quién eres?
quièn eres, Divino Anciano?
S. Ped. Pedro.
S. Pab. Pablo.
Const. Què pretendes?
S. Ped. Pagarte con mejor Baño
essa Sangre que no viertes.
S. Pab. Busca á Silvestre en Soraste,
y en el cristal de una Fuente
lava essa Lepra. *S. Ped.* Con que
verá el Mundo claramente,
que la Lepra del pecado,
pues la del cuerpo se entiende
ser oy la culpa del Alma:
aunque con Sangre Inocente
se curò una vez, con Agua
se cura yà. *S. Pab.* Porque cessen
los Cruentos Sacrificios:
S.Ped. Y los Incruentos lleguen
S. Pab. A mostrar, que de la Ley
de Gr.cia, *S.Ped.* Es el yugo leve:
y para que al mismo tiempo
todo el Mundo considere,
que en el Agua está la Vida,
S.Pab. Y no yà en sangre, ni en muer-
(te.
Vanse los dos.
Gent. Estatua de Fuego, y Yelo
quedè!

Max. Yo de Llama, y Nieve!
Const. Oye, Pablo; Pedro, escucha:
mas ay de mí! Còmo puede *Desp.*
ser, viendo el bien, quando duermo,
vèr el mal, quando despierte?
Pero què bien no es soñado?
Detente, Culpa: detente
Pecado mio, que yo,
aun persuadido á que sueñe
todavia, he de creer,
que el Cielo me favorece,
ò yà en Fè de mis piedades,
ò yà en Fè de las clementes
instancias de Elena, à quien
tanto llanto mi amor debe.
Y assi, huyendo de los dos,
irè à buscar á Silvestre,
à vèr si vivo con Agua:
supuesto que no es decente,
que viva un Rey
con Sangre de Inocentes. *Vase.*
Max. Siguele, Culpa, pues que
antes que á bañarse llegue,
aun es tuyo; y podrà ser,
que en este intermedio dexe
de creer aquel aviso,
que viò en sueños. *Gent.* Para esse
fin, se me ofrece una industria.
Max. Què es?
Gent. Que pues su Pueblo á verle
salir tan desalentado,
todo à seguirle se mueve,
hagamos, que agradecido
à sus piedades, le lleve
Cetro, Purpura, y Tyara,
y que sus Triunfos acuerde:
porque con la vanidad,
estando el Pueblo presente,
no se atreva à declararse
Christiano. *Max.* Bien lo previenes.
Gent. Pues sigueme.
Max. Yá te sigo.
Gent. O nunca lleguen à verse!
Max. Nunca lleguen à mirarse!
Gent. Ni de la Fé los placeres,
Max. Ni las lagrimas de Elena,
Los dos. Siendo Triunfos de:::
Dent. Const. Silvestre?
Gent. Yà su voz suena en los Montes.
Max. Antes que en los Cielos suene,
à conmover contra èl
el Pueblo vamos. *Vanse.*
Const. dent. Silvestre?
San Silv. Què voz con mi nombre, Cielos!
à aquestos Montes transciende
las mas escondidas Grutas
de sus entrañas?
Const. dent. Silvestre?
Silvest. Quièn me llama?
Dent. Const. Constantino
es el que à buscarte viene.
Silv. Ay de mí! que como yá
sé que sus contrarios vence;
sin duda, en fee de sus Dioses,
contra mì las Armas buelve.
Dònde me ocultarè? Pero
mejor será que le espere;
que si Dios, sin merecerlo,
coronar mi vida quiere
con el Laurel del Martyrio,
venturoso yo.
Sale Const. Silvestre?
Silv. Què me nombras? què me llamas?
Si es para darme la muerte,
aqui estoy. *Const.* Eres tù?
Silv. Sí.
Const. Humilde à tus pies me tienes.

Silv. Accion, y voz me has quitado
de labio, y pecho. Què emprendes?
Const. Ser el primer Cesar, que
el pie al Pontifice bese.
Silv. Què es esto, lagrimas tù?
Const. Bien admiras, que quien viene
à buscar Agua, dè Agua,
y que pida lo que ofrece.
A tus pies, ò Padre! (bien
como el sediento à la Fuente)
me arrojo; bien como ciego,
à la Luz; como doliente,
à la salud; y bien como
al perdon, el delinquente.
Pedro, y Pablo à tì me embian,
para que en tu Baño dexe
estas Leprosas escamas,
tunicas de la Serpiente,
que abriga el pecho, porque
la Pièl anciana renueve.
Silv. Pues què quieres de mì? Què
pides? *Const.* La Fè.
Sale Fè. Aquì me tienes,
que la que allà ruega triste,
aquì te recibe alegre.
Const. Feliz yo, que de tus Brazos:
Fè. No à ellos tan presto te acerques,
antes que el Baño recibas.
Silv. Sube conmigo à esta Fuente,
donde la ablucion del Agua
te sane, limpie, y consuele.
Sale Gēt. Llegad todos, y en su busca,
porque sus penas aliente,
sus Triumphos le acordad. *Fè.* Yà
su Triumpho no mas es este.
No adelante, Culpa, passes.
Gent. Pues quièn el passo me puede
impedir à mì? *Fè.* La accion
que vès.
Gent. Aun no à tì te adquiere.
Fè. Es verdad.
Gent. Pues no me impidas,
que antes que se bañe, llegue
à representarle estos
Triumphos, que à Jupiter debe.
Fè. No debe, sino à la Fè
de Elena, que es quien merece,
hallando la Cruz, hallar
las piedades que èl adquiere.
Gent. Quando Elena halle la Cruz,
què Mysterio en sì contiene
un Madero, para que
en èl sus auxilios pienses?
Fè. Què mas Mysterio, que ser
(si à sus Auxilios atiendes)
el immediato Instrumento
de la Redempcion?
Gent. Detente:
es mas, que un Leño, que pudo
ser Horca de delinquentes?
Fè. Mas es; pues del primer Arbol
se transplantò su Simiente. (co
G. No es mas; pues vemos, que Tron-
en Golgota nace, y crece.
Fè. Mas es; pues donde Adàn yàze,
es donde sus raìces prenden.
G. No es mas; pues de ningun Fruto
adorna su pompa verde.
Fè. Mas es; pues sin Fruto sana
la inficion de la Serpiente. (ma,
Gent. No es mas; pues de Cedro, Pal-
y Ciprès son sus Especies.
Fè. Mas es; pues siendo tres, dice
Duracion, Victoria, y Muerte.
Gent. No es mas; pues ruda Segùr
para Salomon, le hiere.
Fè. Mas es; pues nunca le labran,
porque à otro fin aproveche.
Gent. No es mas; pues que por inutil,

sir-

sirve del Cedrón al Puente.
Fè. Mas es; pues Sabá le adora,
y à pisarle no se atreve.
Gent. No es mas; pues de allì quitado,
mandan que á un Lago le echen.
Fè. Mas es; pues de essa Piscina
los Enfermos convalecen.
Gen. No es mas; pues sobre las Aguas
lleno de cieno parece.
Fè. Mas es; pues parece quando
para Cruz han menesterle.
Gent. No es mas; pues la labran dèl,
por sucio, pesado, y fuerte.
Fè. Mas es; pues essa eleccion
de mayor Causa depende.
Gent. No es mas; pues como yà dixe,
dèl un Alevoso pende.
Fè. Mas es; pues restaura un Mundo
con la Sangre que en èl vierte.
Gent. No es mas; pues que los Judios
le sepultan, por no verle.
Fè. Mas es; pues lo hacen, porque
mirar su adoracion temen.
Gent. No es mas; pues con otras dos
Elena à encontrarle viene.
Fè. Mas es; pues dice quàl es
la Vida, que à un Muerto ofrece.
Gent. No es mas; pues hallado, ay
pocos que le reverencien.
Fè. Mas es; pues le dará Templo,
que adornado le conserve.
Gent. No es mas; pues irá Cautivo
à Persia, sin defenderle.
Fè. Mas es; pues Persia verà
como à sus Idolos vence.
Gent. No es mas; pues su Cautiverio
Cosdroas harà que se aumente.
Fè. Mas es; pues verá, que Eraclio
à su adoracion le buelve.
Gen. No es mas; pues que tarde, libre
saldrà de poder de Infieles.
Fè. Mas es; pues aun entre ellos
estarà estimado siempre.
G. No es mas; pues que allì á pedazos
procuraràn deshacerle.
Fè. Mas es; pues aun hecho partes,
no ay ninguna que le niegue.
Gent. No es mas, en fin; pues que en el
ultimo volcàn ardiente
se consumirà. *Fè.* Mas es;
pues inanimado Phenix,
resucitarà esse Dia,
sin que el menor Ligno dexe
de cobrar: y serà puesto
por mayor Astro Celeste,
donde por la Eternidad
de Dios, viva, triumphe, y reyne.

Cae la Gentilidad, y sale Maxencio, y todos los demàs, trayendo en Fuentes los Triumphos.

Gent. Calla, calla, que à la voz
tuya, la accion de Silvestre,
(que yà á la Materia, y Forma,
de Agua, y Palabras, pretende
unir) la Culpa desmaya,
la Gentilidad fallece.
Max. Llegad todos, y cantando,
porque sus penas aliente,
sus Triumphos le acordad.
Gent. Yá
es tarde. *Max.* Culpa, què tienes?
Gent. No ser Culpa, pues la voz
torpe, el labio valbuciente,
perturbada la razon,
flaco el espiritu, débil
el corazon, muere, al tiempo
que esse Pontifical Preste
obra el Bautismo, porque
vea oy el Mundo realmente,

que quando el Hombre renace,
la Culpa del Hombre muere.

Abreſe un Carro, que ha de ſer un Jardin, con una Fuente en medio, y eſtará de rodillas Conſtantino, y Silveſtre como que le vá bautizando, y una Eſcalera portàtil para baxar.

Max. Pues aunque muera una Culpa,
de mì la eſperanza quede
de que otra buelva.
Conſt. Dichoſo
yo, que apenas (mas prudente
dixera à glorias) toquè
la Agua, que en mi pecho viertes,
quando de la immunda Lepra
ſano quedè!
Max. Fiero :: esfuerze
mi intento para adelante. *à part.*
Pues el Ceſar convalece,
en albricias de ſu vida,
buelva el regozijo alegre
de aquella coronacion,
que dexò el dolor pendiente:
Purpura, Cetro, y Corona
llegad todos á ofrecerle.
Conſt. Llegad, que yo aceptarè
ſus Dones, màs dignamente
para otro, que para mì.

Vá poniendo Conſtantino à Silveſtre las Inſignias, como dicen los Verſos.

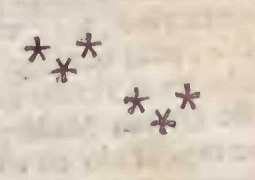
Eſta Purpura, Silveſtre,
Imperial Ropa haſta aquì,
ſerà deſde oy mas decente
Ropa Pontifical: Eſta
Corona, que tres contiene,
por las tres Victorias mias,
ſerà Tiara de ſus Sienes:
Eſte Cetro, de tres Cetros,
tu Baculo: que ès bien lleguen,
porque al Pontifice adornen,
à deſnudarſe los Reyes.
Gent. Què eſto ſufra! què eſto mire!
Max. Pues mal mi intento ſucede,
huya de aquí, por no vèr,
que Pontifices empiezen
à tener Pontificales
Adornos. *Conſt.* Y porque quedes
fuera yá de eſtas Montañas,
y tengas Corte en que reynes,
le doy al Pontificado
la Ciudad de Roma; (atiende)
y para Templo de Pedro,
y de Pablo, mi eminente
Palacio.

Abreſe una Peña, y ſe vè en ella Santa Elena en un Altar, con la Cruz, en la forma que la pintan.

Fè. Pues para que
veas lograr lo que ofreces,
es bien que el Triumpho anticipe,
y que allí à mirar empieces
(abriendoſe las entrañas
de eſſa Peña, ruda ſiempre)
á Elena tu Madre, que
tan contenta llega á verſe
de aver hallado el Teſoro,
que en ſu mano reſplandece:
y del que tù tambien logras,
te viene à dàr parabienes.
Elena. Felize mil veces yo,
Conſtantino, y tù mil veces
felice, pues que logramos,
yo hallar el Teſoro alegre
deſte Divino Madero,
que depoſitado en eſte
Monte, con tan gran prodigio
à mi Fè diò à conocerſe;
y à tì, dandote ſalud

de

de dos achaques crueles,
la Lepra del Alma, y Cuerpo,
porque con el Baño quedes
marcado con la Señal
de la Cruz, constante siempre
en el Rebaño, de quien
es oy el Pastor Silvestre.
Gent. O quièn no oyera sus voces!
Max. O quièn su Insignia no viesse!
Aparece un Templo, y en medio de èl un Piramide con el Santissimo Sacramento, y à los dos lados San Pedro, y San Pablo.
Fè. Pues mayor dolor te espera;
y porque llegues à verle
en el Triumpho de la Fè,
que en Constantino florece,
mira como su Palacio
es yà mas sumptuoso albergue
de Pedro, y de Pablo, y en
un Piramide excelente
el mayor de mis Mysterios
oy al Mundo resplandece
colocado; pues debaxo
de las formales Especies
de Pan, y Vino, se encierran
de Christo substancialmente
la Carne, y la Sangre.
San Pedro. Oìd,
que à donde señala este
Piramide, que del Sol
de Justicia se guarnece,
serà donde se consagra.
S. Pabl. Y donde estaràn, Silvestre,
dos Estatuas de los dos,
donde las estrañas Gentes
peregrinas las visiten,
y devotas las veneren.
Const. Què felicidad!
Max. Què pena!
Fè. Què dulce vida!
Gent. Què muerte!
Silvest. Què Paraìso!
Max. Què rabia!
Santa Elena. Què descanso!
Gent. Dolor fuerte!
S. Pedr. Què alegrìa!
Max. Què tristeza!
Gent. Què aflicciones!
S. Pabl. Què placeres!
Const. Y porque el mio se explique,
conmigo decid à este
SACRAMENTADO SEñOR,
porque este tiempo se abrevie:
Todos, y Musicos.
Permita vuestra piedad,
que el dia dichoso llegue,
en quien el Templo de Roma
sea el mayor de los Fieles.
Tocan Chirimìas; y cerrandose los Carros, se dà fin al AUTO.




LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA HIDALGA DEL VALLE.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Furor.	***	*El Contento.*
La Alegria.	***	*Musicos.*

Sale el Furor, como atropellando al Contento, y à la Alegria.

Furor. HUid, Villanos, de mì,
que el dolor de mi tormento
no permite, no conoce
retablo infelìz de duelos,
en su perdurable afán,
la Alegria, ni el Contento.
Cont. Valgamos Dios! no dirà
su Merced, què avemos hecho,
que tanto enojo le ha dado?
Alegr. Diga, Señor Cavallero?
(aunque no puede ser, digo)
pues quien del placer ageno
se entristece, hombre roin
serà usasted por lo menos.
Furor. Mentis, barbaros Villanos,
que mi noble nacimiento,
mi hermosura, y mi nobleza,
soy lustro de luz, primero
que se poblasse de Estrellas
todo el Paìs de los Cielos.
Alta emulacion me vì
de Dios, fiero atrevimiento!
Y bien que precipitado
de aquel Soberano Imperio,
exemplo soy de mis ruinas,
de miserias soy exemplo:
en mi pena, y en mi estrago,
ni me humillo, ni escarmiento;
mas què mucho, si à mi vez;
mas què mucho, si à mi ceño
titubean las Esferas,

caducan los Elementos?
Y aunque malogrado lloro
aquel famoſo ardimiento,
no cedo à tanta fortuna,
à tanto valor no cedo;
antes otra vez, Gigante
de cien brazos Briarèo,
abatir procuro altivo
el Arca del Teſtamento:
aunque otra vez, y otras mil,
tenga tan ſobrado empeño
adelantado el caſtigo,
deſvanecido el intento.
Cont. Guarda Pablo! Juro á San,
que debeis de ſer el meſmo,
que el Jueves Santo fijò
en la Ciudad los bañuelos.
Furor.Libelos diràs. *Cont*. Yo habro
mal; pero muy bien entiendo,
que mas diſcreto que vos
ſoy, ſin duda, en lo que creo.
Fur. Què eſto eſcuche, y de ſus exes
la Esfera no deſquaderno,
deſtruyendo de Granada
la Alegria, y el Contento,
con que(à mi peſar) celebran,
y aplauden (á mi deſpecho)
oy los Deſagravios de
Chriſto, y Maria, à quien temo,
y á quien Virgen Madre, antes
del Parto, y en èl confieſſo,
y deſpues de èl, oprimido
del mas Soberano Imperio,
eſtas verdades publìco,
eſtos prodigios venero.
Alegr. Oye, pues, conſuelese,
que otro diablo acà tenemos,
mas diablo que ſu Merced,
lo que và de loco à necio.
Eſcuche, que el diſcurſillo
es, ſi no me engaño, nuevo.
Los locos ſon las mas veces
muy gracioſos, muy diſcretos,
y los necios al revès,
ſon muy grandes majaderos.
Los locos alguna vez
pueden errar; mas los necios
no pueden errar nunca:
y aſsi digo yo, ſupueſto
eſte principio, que aunque
ſeais vos el diabro meſmo,
tenemos otro mayor;
pues vos (bien que deſcontento)
à MARIA confeſſais
Madre Virgen, y en deſprecio
ſuyo lo ha negado el otro.
Cont. Habla, Alegria, con tiento.
Aleg. Contento, yo sé que habro,
mejor que algun tolo guero.
Furor. Que de eſtas ſimplicidades,
ſe dè Dios por ſatisfecho! *à part*.
Cont. Paſſa adelante, Alegria.
Aleg. Como digo de mi cuento,
vos, (ſi mal no miro) vos
os perdiſteis de ſobervio,
y aunque perdiſteis la Gracia,
os quedó el Entendimiento.
Eſſotro, que nos vendiò el
Galgo, y ſe quedò, teniendo
no ſolo los caſcabeles,
mas con el odio en el cuerpo,
poniendo lleno de embuſtes
aquel ſucio Pañizuelo,
ò Librillo inflamatorio,
pues á todos nos ha hecho
un fuego de Devocion:
Eſte sì, que ſin remedio
es necio á macha martillo,
pues ſe buſcò por ſu yerro
tormentos accidentales

con

con morirse por momentos,
viendo en Fieles de Granada
la Alegria, y el Contento.
Fur. No digas mas, que me voy
(porque sufrirte no puedo)
à morir de embidia, y ser
entre azufre, y entre fuego,
de enojo, de embidia, y rabia,
prodigio, assombro, y portento. *Vas.*
Cont. Como Perro con vegiga
và el maldito.
Aleg. Yo sospecho,
que es este aquel Herejazo,
que estos dias les ha hecho
à los Poetas andar
mordiendose uñas, y dedos,
con el concepto de un palmo,
haciendo abrir al Cerbelo
tanta boca, sin poder
topar con el glossadero;
con que todos de consuno
dicen, y comun acuerdo:
Muera el Herege, que con,
y quantos decones fueron,
son, y seràn, y perezcan
tambien los conques, que fueron
suyos, y no quede á vida
que con en todo este Reyno.
Cont. Voto al Sol, que dices bien;
mas yà es razon que dexemos,
que la Hidalga su limpieza,
mas pura que los cabellos
del Sol, y mas clara, y bella
que el Alva, el Dia, y Cielo,
salga à luz delante de
aquel Tribunàl Supremo
de la Fè, Muro, y Defensa
del Granadino Contento,
pues Catholico le goza,
à costa de su desvelo.
Aleg. De su gran Chancillerìa,
su mas que prudente Acuerdo,
su mas que atento Juzgar,
su mas que Docto Govierno,
veran tambien Abogado,
y Defensor de este Pleyto,
por cuya verdad las vidas
darán sus Christianos pechos.
Cont. Viva la Ciudad, de quien
ocupa el ilustre puesto
un Ministro, que aun ausente
sabe lograr sus aciertos,
fiandolos de quien tiene
tan superiores talentos.
Aleg. Y tengan los Comissarios,
que yá con trabajo inmenso
ostentan maravilloso
tan festivo lucimiento,
las debidas alabanzas
de su piedad, y su zelo:
Cont. Para que Granada siempre,
Aleg. En los Anales del Tiempo,
tenga el Laurél merecido,
Cont. Heroyco, *Aleg.* Glorioso,
Cont. Eterno.

FIN DE LA LOA.

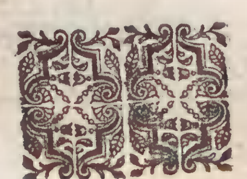


AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LA HIDALGA DEL VALLE.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Culpa.
La Naturaleza.
La Gracia.
La Hidalga.
El Contento.



El Furor.
Amor Divino.
Job.
David.
Musica.

Sale la Culpa con Bastòn, y ſaca à la Naturaleza, herrada con clavos, como Eſclava.

Cul. VIllanos, hijos de Adàn,
los que ſois, los que aveis ſido,
y aveis de ſer para ſiempre
en pecado concebidos:
Villanos, hijos de Adàn,
(ſegunda vez os lo digo)
los que pagais à mi Imperio
Pechos del primer delito:
Oid, que con todos hablo,
pues porque à mi voz rendidos
eſteis todos, y ninguno
pueda eſcuſarſe de oirlo:
A vueſtra Naturaleza,
mi Eſclava, traygo conmigo,
herrada con eſſos duros
hierros que en ſu roſtro imprimo:
Yo ſoy la Culpa, yo ſoy
la Serpiente, de quien dixo
en el Geneſis Moysés,
que andaba en el Paraiſo
diſsimulada. Yo ſoy
aquel hermoſo prodigio,

que coronada en un Monstruo
de siete cuellos distintos,
Juan viò en el Apocalypsi,
con un Vaso de oro rico,
brindar mortales venenos
de inficionados hechizos.
Yo soy, yo misma en efecto:
y pues oy mi aliento altivo
lo ha dicho en pùblicas voces,
no sin vanidad lo ha dicho.
No vengo à engañaros oy:
y assi mi nombre no finjo;
à supeditaros vengo:
y assi à voces lo repito.
Quando yo en el Mundo estaba
sin Imperio, y sin Dominio,
arrastrando por la tierra
el pecho escamado mio,
me resbalaba en las flores,
temerosa de mi ruido,
y mis alientos cobardes
eran callados gemidos,
disfrazandome engañosa,
por temor, ò por arbitrio,
en las grutas de los Valles,
ò en las quiebras de los riscos;
porque como andaba entonces
de traycion, era preciso
dissimular los intentos,
y recatar los designios.
Pero yà que victoriosa
con tantos aplausos vivo,
que erguido el pecho levanto,
que el cuello enroscado vibro,
la cervíz, que alta sacudo,
la frente, que altiva rijo,
dando, no gemidos roncos,
yà, no callados bramidos,
sino declaradas voces,
en articulados silvos.
Sabed, mortales, sabed,
que no sin causa ha nacido
oy en mí la vanidad,
que victoriosa publíco;
pues oy en una Campaña,
que era verde laberynto,
la Gracia, y yo, cuerpo à cuerpo,
y cara à cara, nos vimos,
no partido el Sol, las dos
entramos en desafio,
que como le tiene entero,
ella partirle no quiso;
pero no importa, que yo
con las nubes de mi abysmo
le empañè la luz al Sol,
y con igual maña, y brio,
ella à la luz, yo à la sombra,
en el hermoso distrito,
brazo à brazo forcejeamos,
y fuerza à fuerza reñimos:
hasta que viendo, que era
la suya mayor, previno
mi ingenio contra su fuerza
un ardid: Reconocido
de la Gracia, se ausentò,
teniendo yà por indigno
(viendo el sitio por mi parte)
quedar ella en aquel sitio.
Ausentòse, en fin, dexando
la Campaña à mi alvedrio,
llena de immensos despojos,
y tropheos infinitos,
quedando, por mayor triumpho,
mayor blason de mi invicto
aliento, por prisionera
de mis cadenas, y grillos
la Naturaleza Humana,
siendo en eterno martyrio
esclava vil de la Culpa,
en cuyo grande conflicto,

por escapar con la vida,
Pleyto Homenage me hizo,
de que un pecho eternamente
me pagarian sus Hijos,
tan comun, tan absoluto,
tan entero, tan cumplido,
que sin exceptuar persona,
todos, claramente dixo:
Y assi, qualquiera Embriòn
apenas en el abrigo
Materno (primer sepulcro
del Hombre) señas de vivo
darà, al informarse en èl
del Alma el vitàl suspiro,
quando se nombre mi Esclavo,
se confiesse mi Cautivo,
siendo, aun antes de nacer,
en aquel natural Limbo,
señalado con mis hierros,
y marcado con mis Signos,
sin que pueda aver jamàs
mortal sèr, que sea excluìdo
de este pecho este tributo,
pues hasta los Reyes mismos
con villanaje de humanos
acudiràn al servicio.
Piadosamente cruel
hè aceptado los partidos;
y assi à cobrar el tributo
ambiciosa el ayre gyro,
iluminandole à rayos,
tornasolandole á visos.
Dezmera soy de mì mesma,
pues yo mesma á mì me embio
à cobrar mis rentas, este
es el Padròn donde alisto
mis Vassallos; y porque
ninguno pueda atrevido
escusarse de la paga,
aquesta Esclava hè traìdo
à que me avise de quantos
se engendraren, pues yà miro,
que ella no podrà engañarse
en saber quantos han sido
engendrados, siendo este
de Naturaleza oficio:
Y assi á concurrir con ella
en el instante, è improviso
de qualquiera concepcion,
con ella voy de continuo,
corriendo parejas toda
la carrera de los Siglos.
Yà à vista del Mundo estamos,
su Fabrica descubrimos,
una emulacion hermosa
de esse Alcazar cristalino.
Tres puertas tiene, las dos
todas abiertas las miro,
y la tercera cerrada.
Y pues que desde el principio
del Mundo, hasta el fin del Mundo
dilato el Imperio mio,
desde la primera quiero
ir assentando en mi Libro
los tributarios Vassallos,
que en mis Padrones registro.
Llama á essa primera puerta,
reconozcan sus vecinos
en su semblante mi horror,
y vean quantos han sido,
son, y seràn, que las dos
à avassallarlos venimos;
tù esclava, yo victoriosa;
tù con temor, yo con brio;
tù rendida, yo triunphante;
tù con hierros, yo con ricos
despojos; tù humilde, yo
altiva; tù con suspiros,
yo con voces; tù con llantos;
y yo, en fin, con regocijos;

por-

porque vean los mortales,
postrados oy, y rendidos,
que Culpa, y Naturaleza,
con dos afectos distintos,
en qualquiera concepcion,
igualmente concurrimos.
Nat. Estas dos puertas, Señora,
que yà cursadas has visto,
son de la Ley Natural,
y Escrita; mas la que admiro
cerrada, no sè yo quién
viva en ella, è imagino,
que hasta aora no se ha abierto,
pues no ay gente en su Edificio.
Culp. Si la huviere, pagarà
el tributo: haz lo que digo.
Nat. Hà de la Ley Natural,
candòr, y yugo sencillo
de nuestros primeros Padres?

En lo alto de la Torre està una Fabrica de tres Puertas, las dos abiertas, y la una cerrada, y Job por una, y dice, sin baxar.

Job. Quièn con miseros gemidos
llama á estas puertas?
Nat. Yo soy.
Job. No te avia conocido,
hasta que te vì los hierros,
que traes en el rostro escritos,
Humana Naturaleza.
Nat. Son mis señas, no me admiro,
pues yà que han de conocerme
sè, por mis hierros, mis hijos.
Job. Paciencia avràs menester:
quièn es quien viene contigo,
Naturaleza?
Nat. La Culpa,
à quien yà de Esclava sirvo.
Job. Què quieres, Culpa? que yo,
aviendo la voz oído,
que á los de la Natural
Ley ha llamado, he salido
por todos ellos.
Culp. Cobrar
el pecho, à que reducidos
estais todos los Humanos,
es el intento que sigo,
empezando en la primera
Ley Natural, pues ha sido
Ley Natural el pagarle,
y no quiero otro testigo,
en abono de que soy
yo el origen, y el principio
de todas las aflicciones,
probando, que de los vicios
yo soy el original,
y ellos son retratos mios,
que el Universal Diluvio,
que empezando en un rocío
de la Aurora, se hizo lluvia;
la lluvia (cobrando brios)
fuentes; las fuentes arroyos;
los arroyos anchos Rios;
los Rios immensos Mares,
que entre pielagos, y abysmos,
al gran cadaver del Mundo
dieron en su centro frio,
en monumentos de plata,
salobres tumbas de vidrio.
Job. Es la verdad; pero una Arca,
á los desdenes esquivos
del Mar, exempta se viò
sobre los crespos, y rizos
de las espumas, saliendo
intacta de su peligro.
Culp. Calla, calla, que no sè
què yelo han introducido
en mis venas tus razones,
ó què fuego en mis sentidos,
que monstruo de fuego, y nieve
tan

tan mal à los dos resisto,
que tiemblo, y me abraso à un
tiempo,
un volcàn, un Etna vivo
soy, pues de la nieve saco
el fuego con que respiro.
Quièn te metiò en responder
por todos los comprehendidos
(à tì) en la Ley Natural?
Job. Mis Trabajos infinitos,
que como por tí padezco
mas que todos, todos (visto
mi dolor) poder me dieron
para que hablasse contigo.
Culp. Pues habla conmigo, Job,
en el fin que solicito,
y las rèplicas dexemos
de argumentos discursivos.
A cobrar el pecho vengo;
què dices à aquesto?
Job. Digo,
que te le debo, y que en nombre
de toda mi Ley le rindo:
Escrive la Culpa.
toma la congoja, el llanto,
la miseria, y el conflicto,
la desnudéz, hambre, y sed,
que padezco; y sean malditos
la noche, y dia en que fuì
en pecado concebido. *Vase.*
Culp. Yà faltò à Job la paciencia,
pues desesperado hizo
tal accion.
Nat. No faltò, que èl
por el pecado lo dixo.
Culp. Yà de la Ley Natural
cobrado el tributo miro,
y confessado por Job
el vassallage à que aspiro.
A las puertas de la Ley
Escrita llama.
Nat. Es preciso
obedecerte forzada.
Há del Gran Pueblo escogido
del Jeovà, Israél, à quien
en un terso marmol liso,
buril el dedo de Dios,
dexò el Decalogo escrito?
Sale David à la otra puerta.
David. Quièn llama?
Nat. David responde
por todos, como su Invicto
Rey.
Culp. Yo soy la que llamo,
aunque las voces han sido
de vuestra Naturaleza.
David. No te pregunto, advertido,
quien eres; y assi, no avràs
menester, Culpa, decirlo,
porque yá has llegado à tiempo,
que mi Culpa he conocido.
Culp. Segun esso, yá sabràs
el intento que he traìdo,
que es de cobrar el tributo,
que ha impuesto el comun delito
á todos los de tu Ley,
cuyo gran credito afirmo
en las peregrinaciones,
que passaron afligidos
en el Desierto, sacados
de la esclavitud de Egypto:
pues en èl tuvieron hambre,
sed, desnudèz, y martyrio,
que causò la primer Culpa.
David. No puedo contradecirlo;
pero puedo consolarme
con que los Cielos Divinos
sus peligros, hambre, y sed
restituyeron benignos,
lloviendolos cada dia
ro-

Culp. Sì; mas Rocìo,
que ſe convirtiò en guſanos
à otro dia, corrompido.
David. Otro Rocío por eſſò
tambien, ſin corrupcion, vimos
en la Piel de Gedeòn
quaxarſe cándido, y limpio.
Culp. No mas, no mas, que eſſà Piel,
que concibiò en ſus Armiños
el Rocìo intacto, y puro,
me ha cauſado un paraſiſmo
mortal, un mortal letargo:
Fuerte horror! Fiero delirio!
Reconoceme la deuda,
y no argumentes conmigo.
David. No puedo negarla, toma
las voces, que al ayre embio,
en ſeñal del rendimiento,
que por todos ſignifico:
Eſcrive la Culpa.
En iniquidades fuí
engendrado, y concebido
fuì de mi Madre en pecado. *Vaſe.*
Culp. Yà David por todos dixo
lo que yo quiſe. A eſſa Puerta,
que ſiempre cerrada vimos,
haſta aora, tambien llama,
y quien quiera que aya ſido
Dueño ſuyo, reconozca
de mi poder el dominio.
Nat. Hà de la tercera puerta
del Mundo, que ſe ha ſeguido
à la Natural, y Eſcrita?
En la puerta cerrada la Gracia.
Grac. Por averte conocido,
Naturaleza, en la voz,
abro la Caſa en que vivo,
eſperando un Hueſped nuevo,
para quien ſolo previno
todo el aparato de eſſas
dos Leyes, que has diſcurrido;
pero como ſoy la Gracia,
es fuerza que à tu alvedrio
reſponda ſiempre que llames.
Qué quieres? que aunque mi pìo
corazon darte quiſiera
poſſada, mientras te miro
con eſſe yerro en el roſtro,
no puedes vivir conmigo.
Culp. Ni yo ſe lo conſintiera,
que es mi Eſclava, y no permito
que viva con nadie.
Grac. Pues
què quieres de eſte retiro?
No baſta, Culpa, que ſeas
oy Reyna de quanto miro,
viendo à la Naturaleza,
que fue mia, en tu ſervicio?
Qué, aquì vienes á ofenderme?
Culp. No: y ſupueſto que deſcrivo
el Orbe, cobrando el pecho,
á mi Mageſtad debido,
y que he llegado à tus Puertas,
aunque deſiertas las miro
por aora, por ſi acaſo
ſe poblaren de vecinos
(que ſiendo la Caſa eſta,
que á las Leyes ſe ha ſeguido,
Natural, y Eſcrita, bien
al verte en ella adivino,
que de Ley de Gracia ſea)
algun tiempo, determino,
que de ſus habitadores,
fiadora ſalgas, eſcrito
dexando en eſte quaderno
paguen, aunque ſean mis hijos;
pues para reconocer
de ſu pecado el principio,
baſta conocer el fin

que han de tener; rayo vivo,
llama pura ha de acabar
con todos, quando el impìo
Diluvio segundo arroje,
en desatados prodigios,
iras, culebreando à rayos,
rayos, culebreando à giros.
Grac. De esse furor, de esse incendio,
en los Prophetas previsto,
sin ofenderle las llamas,
se quedarà un verde Sitio,
bien como allà en el Diluvio
se reservò el Paraìso:
luego si ha de reservarse
algo del incendio altivo,
mal harè en firmar por todos;
pues podrà ser (y aun lo afirmo)
que alguna humana Criatura,
en la hoguera de los Siglos,
Salamandra de esse fuego,
tenga los Rayos por tibios.
Culp. No prosigas, no prosigas,
que de escucharte me aflijo:
un aspid tengo en el pecho,
y à la garganta un cuchillo.
Còmo, (toda soy furor!)
Gracia, (toda soy abysmos!)
ossada (rabiando muero!)
niegas (bolcanes respiro!)
darme (quiero hablar, y lloro!)
tù (voy à llorar, y gimo!)
el Pecho, (toda soy Rayos!)
que (toda soy Vasiliscos!)
me han dado (toda soy furia!)
quantas hasta oy han nacido?
Grac. Como yà lo figurado,
de quien figuras han sido,
y Sombras essas dos Leyes,
(que atràs has dexado) miro
acercarse, à cuyo efecto
aquesta Casa fabrico:
y podrà ser, que à ella venga
Huesped tal, que su Divino
Sèr no quiera pagar Pecho,
por ser Hidalgo, y ser Limpio;
y assi, por todos no tengo
de obligarme en tus Registros. *Vas.*
Culp. Còmo en este Humano Valle
de Lagrimas, y Suspiros,
ninguna Hidalga Criatura
ha de negar mi Dominio?
Nat. Como es Dios quien puede hacerlo,
y es su Poder Infinito.
Riyendose.
Culp. Tù tambien, Esclava vil,
te atreves à presumirlo,
y alegre en mi cautiverio
te regocija el oìrlo?
Nat. Sì, que la Naturaleza,
aviendo à la Gracia oìdo,
que su Ley se acerca, toda
ha de ser oy regocijos,
desde la mas tierna Flor,
al mas destroncado Lyrio.
Cul. Vivo yo, que no ha de serlo; *Ap.*
pero en vano solicito
estorvarselo, que yo
Señora de su alvedrio
no soy, ni de sus afectos;
pero podrà el furor mio
castigarselos. Furor?
Sale Furor. Aviendo tu voz oìdo,
vengo à saber què me quieres.
Culp. Esta Esclava se ha atrevido
à reir, quando yo lloro:
pues de mis iras Ministro
eres, castiga essa Esclava.
Fur. Si harè, pero suspendido
el brazo en la misma accion,

parece que la ha temido:
què ay en tí, Naturaleza,
oy mas que ayer, que remiso,
siendo el Furor de la Culpa,
ò te respeto, ò te admiro?
No en vano de tus efectos
confuso, y triste he venido
oy á buscarte.
Culp. Furor,
pues què es lo que ha sucedido?
Furor. Escucha, que à tì te importa,
mas que à todos, el aviso.
Del Tribu de Leví, de la Gran Casa
de David, y los Reyes de Judéa,
(en vivo fuego el pecho se me abrasa
en nombrarlos, no sé què causa sea!)
con poca Hacienda, y con Familia escasa,
en Nazareth, Ciudad de Galiléa,
El, y JOAQUIN naciò, siendo su Padre
Matàht, y su Parienta Esthá su Madre.
De esta misma Familia Soberana,
en la Ciudad, à quien Belèn llamaron,
de Estolano nació, y Mereciana
una Infanta, à quien ANA apellidaron.
Yà Jovenes los dos, JOAQUIN, y ANA,
como à Deudos, sus Deudos concertaron
casarlos, que en fin oy es ley forzosa,
que de su mismo Tribu sea la Esposa.
Casados, pues, en Matrimonio Santo,
castamente los dos siempre vivieron,
con tanta Paz, con tanto Amor, con tanto
Placer, que embidia Religiosa fueron;
sì bien, como à la risa sigue el llanto,
à sus gustos las lagrimas siguieron,
que estèril ANA consumiò, sin Hijos,
la luenga edad de terminos prolixos.
Al Templo iban los dos, no sin verguenza
de la Gente, que estèriles les veìa,
y en èl (aquí tu confusion comienza!)
á su Dios le rogaban, (pena mia!)
que liberal sus sentimientos venza;
y cada uno, llorando, le ofrecia
el Fruto consagrarle por Tributo,
si yá de Bendicion les diesse el Fruto.
Con estas esperanzas, engañados

 sus

ſus deſeos, los dos juntos vivieron,
haſta que de ſu afecto arrebatados,
à la Conſagracion del Templo fueron.
allá à Jeruſalèn, donde notados
de la eſtérilidad, echar ſe vieron
del Sacerdote, à cuyo zelo Santo
ſu humildad reſpondiò con ſolo el llanto.
Deſconſolados, pues, determinaron
apartarſe los dos, y con eſtraña
ternura para sí los dos tomaron,
ella una Gruta, y èl una Montaña:
En ſu ruego, aun allí perſeveraron;
y viendo el Cielo, que ſu lecho baña
continuo el llanto, embuelto en ſus gemidos,
los eſcuchò, que el Cielo es todo oídos.
Un Angel, con inmenſas alegrias,
à los dos anunciò de luz veſtido,
(bien como fue anunciado Jeremías,
y bien como Sanſon fue vendecido!)
que ANA concibiría (ò anſias mias!)
en tan mayor edad (pierdo el ſentido!)
una NIñA eſta noche, Hermoſa, y Bella,
poniendo el Cielo ſu atencion en ella.
Que aunque es verdad, que yo ſaber no pude
aqueſta Anunciacion, por milagroſa,
y ſobrenatural, no es bien ſe dude,
que la sè, no por verla Myſterioſa,
ſino porque deſpues uno à otro acude:
Ella alegre, èl ufano: èlla piadoſa,
èl felize; y allì me informè de ello,
que en llegandolo à hablar, pude ſabello:
De aqueſta quenta, que los dos ſe han dado,
un comun regocijo ſe ha ſeguido;
el Sol un Manto azùl, todo Eſtrellado,
con recamados viſos ſe ha veſtido:
La Luna de Topacios ſe ha calzado:
el Cielo de Diamantes ſe ha lucido:
(yo no sé para quièn) Coronas bellas
de doce en doce hicieron las Eſtrellas.
La Tierra, de ſus galas embidioſa,

se ha visto tambien de mil colores,
y siendo por Diciembre, tan hermosa
està, que brota anticipadas Flores:
la Azuzena, Jazmin, Clavél, y Rosa
al Mayo le han robado los primores,
dando (no sè por què) la enhorabuena
Clavèl, Rosa, y Jazmin à la Azuzena.
Las Fuentes, con tal risa, sus cristales
ofrecen oy, que quando fugitivas
corren tan lindas, pues, tan liberales,
que selladas, son Pozo de Aguas vivas:
El peso de los Orbes Celestiales,
son (sin Yervas, ni Aromas ofensivas,
siendo, no sè á què fin) bello traslado,
cifra hermosa de todo lo criado.
A pesar de la Esfera, se florece
el mas estèril Prado, el mas desierto
Monte; este escalar el Sol parece,
y aquel parece el mas cerrado Huerto:
Y el Cielo con la Oliva reverdece,
la Palma crece, y el Ciprès experto,
luce el Platano, y todos cobran alma,
Cedro, Oliva, Ciprès, Platano, y Palma.
Las Aves con canciones mas suaves,
pasmados tienen á su voz los vientos:
y aun Musicos mas suaves que las Aves,
articulados forman los acentos:
Alegres una vez, y otra vez graves,
son à compàs templados Instrumentos,
haciendo harmoniosa, y dulce Salva
á la Noche, mas mètrica que el Alva.
Mas para què te informa la voz mia
de aquesta novedad, de esta estrañeza;
si lo puedes saber de la alegria,
que ha ostentado essa vil Naturaleza?
Efectos suyos son los de este Dia,
pues de su esclavitud en la tristeza
felìz, contenta, alegre està, y ufana,
siendo, qual es, Naturaleza Humana.
Culp. Què importa? Que yo altiva, ossada, y fuerte,

de esta que humilde està, presa, y cautiva,
los triunfos borrarè; y aun de otra suerte
he de vencer su vanidad altiva:
si en essa Anunciacion su gloria advierte,
presto en la CONCEPCION harè que escriva
en mi Libro essa NIñA el vassallage,
que debe, por nacer de su Linage.

Anunciado Sanson, Pecho ha pagado:
Jeremías tambien le ha concedido;
pues para concebirse con pecado,
Anunciada què importa que aya sido?
De mì ningun viviente se ha exceptuado;
de tì ningun humano se ha excluído.
Camina, pues, Naturaleza Humana,
en Casa (con los dos) de JOAQUIN, y ANA.

Veràn el Sol, la Luna, y las Estrellas,
la Azuzena, los Lirios, y las Rosas,
las claras Fuentes, y las Plantas bellas,
Musicas dulces, y Aves amorosas,
con eclypses, desmayos, y querellas,
con estragos, con ruinas lastimosas,
que essa anunciada Luz tan prevenida,
ha de ser en pecado concebida.

Vanse, y suena Musica, y sale el Placer, escuchandola.

Mus. Por que de Gracia, y de Fè
eterno tu aplauso sea,
Tota pulchra, amica mea,
macula non est in te.

Plaz. Valgame el Cielo! Què voces
me estàn hablando al oído,
llevandome suspendido
de sus acentos veloces?

Mus. Tù, Placer, no las conoces?

Plaz. No, que mis ojos no vèn
quièn es quien canta, ni á quièn
es la Musica tampoco,
pues solo examino, y toco,
(si en ello reparo bien)
que en los Cantares avrá,
que he escuchado de una Esposa;
toda limpia, y toda hermosa;
pues la primera palabra,
que en ella el Esposo habra,
y yo del tono escochè,
en craro concepto fuè,
para que ser assi crea:

Mus. Tota pulchra, amica mea,
macula non est in te.

Plaz. Tota heres Hermosa, dice,
y en Tí no ay Mancha ninguna,
á Fè de buena fortuna,
bien dichosa, y bien felice
ser aquella, à quien predice
la cancion Mysterio tanto,
aquella, à quien este canto
se dedica, y bien perfecta,

pues el Musico, y Poeta
es el Espiritu Santo,
que trae consigo este Dia:
que todo el Orbe es Contento,
es Musica todo el Viento,
es todo el Valle Alegria,
toda la Tierra Harmonía,
todas las Nubes colores,
belleza todas las Flores,
risa todos los Cristales,
paz todos los Animales,
todos los Cielos Favores?
Pues, Mariposas alhadas,
infinitos Niños bellos
suben, y baxan á ellos
con Alas tornasoladas,
las Frentes traen coronadas
con Flor de otra Primavera:
Quièn uno coger pudiera!
que à fèe que si le agarràra,
que nunca allá se tornàra;
y pienso que le estuviera
aun mejor à èl, que no à mì,
que aunque so pobre, no dudo
que no anduviera desnudo,
como en el Ayre le vì:
yo le vistiera (ay de mí!)
si vestirse puede un Rayo,
pues del copete que el Mayo
texe, un sayo mi Pracer
le hiciera, si el Pracer her
puede de su capa un sayo.
En la Casa de Joaquin,
donde yo à servir he entrado,
es à donde se han parado,
convirtiendola en Jardin
todos: yo no sè á que fin,
ni con què causa colijo,
que aya en ella regocijo
tan grande? Ni para què
yo en ella à servir entrè?
Si por la falta de un Hijo,
tristes, y desconsolados,
El, y su Esposa vivieron,
desde que del Templo fueron
en Jerusalèn echados:
no penetran mis cuidados
à quièn se hace este Festin,
ni tampoco sè à què fin,
viviendo en la soledad
á parte, oy en la Ciudad
se han buscado Ana, y Joaquin?
Pero quièn os mete á vos
en discurrir, ni pensar,
Pracer, que os hareis pesar?
Estas son cosas de Dios:
no discurramos los dos
pergeño, que sò grossero,
y vos moy sotíl; empero,
pues el primer dia ha sido,
que Joaquin me ha recibido,
hacerle falta no quiero:
y pardiez que no el cuidado
de servir solo me lleva,
que fuera cosa muy nueva
tener cuidado un Criado,
(y mas el Pracer, que es dado
à servir mal, y à faltar)
sino el ansia de mirar
si asir pueden mis solazes,
uno de aquestos Rapaces,
que han dado en salir, y entrar
en su Casa; este, baylando,
riyendo de mí se fue,
este, y todo; pues por què,
Muchachos, que andais jugando,
de mí os estais retirando?
Mirad, que soy el Pracer,
aun no, aun no os dexais coger?
Què hicierais mas al pesar?

Mi-

Mirad que me hareis penſar,
que no me aveis meneſter.
Pero Gente es la que viene:
quiero quedarme à la puerta
de la Caſa de Joachin,
que yá es Celeſtial Eſphera:
Y pues oy me ha recibido
con cariñoſas promeſſas,
y le ſirve mi ignorancia,
el no hacerle falta es fuerza,
por ſi por dicha ay viſita,
que venga eſta noche à ella,
no tengan que llamar; pero
aunque en confuſas tinieblas,
que yà la noche, á peſar
de tantas luces, diſpenſa,
he conocido quien ſon,
que en fin ſoy Inteligencia,
pues el Divino Placer,
allá en el Cielo ſe engendra:
que penſar, y que admirar
me han dado las tres, que llegan;
pues la Gracia, acompañada
del Divino Amor que en ella
vive, por aqueſta parte
ázia la Caſa ſe acerca:
la Culpa de ſu Furor,
que un inſtante no le dexa,
por eſtotra; y admirada,
confuſa, abſorta, y ſuſpenſa,
entre la Culpa, y la Gracia
viene la Naturaleza:
de grandes Myſterios ſon
prevenciones; pues revelas
tus Myſterios al humilde,
haz, Señor, que aqueſte entienda.

Sale la Gracia, y el Divino Amor por una parte; y por la otra la Culpa, y el Furor, y la Naturaleza un poco mas adelante, y vàn andando como àzia la Caſa de Joachin.

Grac. De una Muſica llamada,
que acordadamente ſuena,
y guiada del Divino
Amor (que tràs sì me lleva)
e penetrado los ayres,
ſiempre à obedecer diſpueſta.
Am. Div. Yà prevenida la Gracia,
humilde eſtà à mi obediencia.
Culp. Guiada de aqueſta Eſclava,
que eſtà á mis Leyes ſujeta,
y acompañada, tambien,
del Furor, que en mí ſe engendra,
penetrado hé los Abyſmos.
Furor. Barbaras Inteligencias,
yà prevenida la Culpa,
ſigue á la Naturaleza.
Nat. Abſorta entre mil afectos,
con temor, y reverencia
voy á Myſterio tan grande,
mientras con mas luz, mas ciega.
Amor. Por dàr horror à la Culpa,
y que à eſta ocaſion no venga,
canta Gracia, oyga tu voz:
Cant. Grac. Tota Pulchra, amica mea.
Plac. Quien dixo toda es Hermoſa,
no previno mancha en ella.
Nat. Eſta es la voz de la Gracia.
Fur. Porque no eſtè tan contenta,
y huya de aquì, canta, Culpa,
otro Verſo tambien.
Cant. Culp. Pereat
dies, in qua natus ſum.
Plac. Que ſea maldito, y perezca
el dia, en que es concebido
el Hombre.
Nat. Mi Culpa es eſta.
Amor. Proſigue, Gracia, proſigue
la confuſion, que le aumentas.
Grac. Macula non eſt in te.
Nat. Yà ſin mancha la confieſſa

el

el mismo Espiritu Santo.
Fur. Prosigue, porque convenzas
su ignorancia.
Cant. Culp. Et in peccatis
concepit me mater mea.
Nat. Entre la Culpa, y la Gracia
absorta estoy, y suspensa!
Culp. Naturaleza, què aguardas?
Dentro de essa Casa entra,
porque contigo èntre yo.
Adelantase la Naturaleza, y và la Culpa tras ella.
Nat. El obedecerte es fuerza.
Plac. Què dispuesta à obedecer
està la Naturaleza!
Amor. Llega, Gracia, porque viene
la Culpa á tomar la Puerta.
Parase la Naturaleza.
Nat. No sè què me hà suspendido.
Plac. Partiò la Naturaleza,
y esperó un poco la Gracia.
Culp. Naturaleza, què esperas?
Entra dentro.
Nat. Entra conmigo.
Al dàr la mano la Naturaleza à la Culpa, tomala la Gracia, y se entran, cerrandose una puerta, que ha de aver.
Grac. Sì harè.
Culp. Tente, aguarda, espera,
Naturaleza engañada,
que no soy yo la que llevas;
otra primero que yo
entrò, y cerròme las Puertas.
Plac. Adelantòse la Gracia,
dexando à la Culpa fuera:
porque la Culpa, y la Gracia
entrar juntas no pudieran.
Culp. Ay de mi! Què Concepcion
puede ser, mortales, esta,
que sin mi se hace? No es
possible, sin Culpa, hacerla.
Fur. Es verdad; y pues contigo
està tu Furor, no temas;
entra dentro. *Culp.* No es possible,
porque està de Gracia llena
esta Casa, tanto, que
no puedo caber yo en ella.
Fur. Yo te harè lugar.
Quitale el Amor la Espada al Furor, y se pone à guardar la Puerta.
Amor. Primero
te quitarè yo las fuerzas,
y con tu Espada serè
el Querubin de esta Puerta. *Vas.*
Plac. Sin Armas quedò el poder
de la Culpa, por averlas
quitado el Amor Divino
al Furor de su sobervia.
Fur. Què has conseguido en quitarme
essa Espada que te llevas,
si aunque me dexas sin Armas,
conmigo mesmo me dexas?
Entra, Culpa, que mi aliento
te inspira llamas eternas.
Culp. Sì harè, á pesar de la Gracia,
y con mi rabia sangrienta
morderè (Serpiente altiva)
la Planta à essa Niña Bella.
Plac. Pareceme que te pone
la tàl Planta en la Cabeza. *Vas.*
Fur. Para hablar en esto, es
muy grande vuestra simpleza.
Culp. En el Paraíso entrè,
estando en su verde Esfera
tambien entonces la Gracia;
pues què mucho que me atreva
(de mi Furor persuadida)
à esta Casa, aunque estè en ella
la Gracia aora? Mas como

que trabadas en la tierra
tengo las plantas; no puedo,
no puedo (ay de mí!) moverlas:
que tiene echadas raices
la Culpa en la Tierra, es cierta
proposicion, pues soy Tronco,
y no puedo andar en ella.
Leon he sido, la quartana
me ha dado aora, pues tiemblan
todos mis miembros elados,
discurriendo por mis venas
un ardor, que elado abrasa:
un yelo, que ardiente yela;
Furor, llega à mí. *Fur.* No puedo,
que en maravilla como esta,
tù tienes el accidente,
y yo desmayo las fuerzas. (vano,
Culp. No en vano, (ay de mi!) no en
al ir cobrando las Rentas
del comun Pecho del Hombre,
encontrè en la Edad primera
sobre las ondas del Mar,
que hydropicas, y sedientas
bebieron el Universo,
aquella Arca hermosa, aquella,
que corriò sobre las ondas,
sin temor de la tormenta.
No en vano, no, en la segunda,
entre el Destierro, y Miseria
de los Peregrinos hijos
de Israèl, vi al Alva bella
llorar un manso rocío
sobre una càndida, y tèrsa
Piel, siendo el llanto del Alva,
al caer, lagrimas tiernas;
al llegar, menudo Aljofar;
y al irse quaxando, Perlas.
Y no en vano se imagína
en la Ley de Gracia eterna,
reservada del Incendio
alguna Mansion Inmensa;
pero què digo? què digo?
Miente mi voz, si confiessa,
que es verdad, que sin mi Culpa
puede ser CONCEPCION esta,
por mas Figuras, y Sombras,
y por mas que con diversas
Gracias, presuma la Gracia
pasmar la Naturaleza.
Privilegio de Dios tengo,
(su Mano me le diò mesma)
de que nadie nacerìa
sin reconocer la deuda,
que como Pecheros pagan
los descendientes de Eva.
Aqueste Valle no es
possible, que Exemptos tenga;
porque todo es vehetrìa,
y todos pagan en ella:
y assi, á aquesta CONCEPCION
pondré Pleyto ante su Eterna
Chancillería.
Fur. No dudes
que salgas con la Sentencia
(haz notorio el Privilegio,
de que están las Leyes llenas)
en tu favor, pues en todas
ay quien la Culpa confiessa,
y en todas tres tus Letrados
Job, David, y Pablo sean;
y aviendola requerido
con èl à sus mismas puertas,
si no te le obedecieren,
saca desde luego Prendas,
que serán las opiniones
encontradas que padezca:
y si quisiere cobrarlas
por Hidalga, ò por Exempta,
litigue la Executoria,
pruebe Hidalguìa, y Limpieza.

Sale

Sale el Plac. Sí probarà, que esso solo
me buelve à echar acà fuera.
Fur. A dònde està el Privilegio,
que tu Justicia sustenta?
Culp. En el Genesis està:
vè por èl. *Fu.* Aqui me espera. *Vas.*
Plac. Por buen Privilegio và,
pues està al pie de la letra,
quando à la Muger castiga
el Señor su inobediencia,
que pondrá la Muger, dixo,
las Plantas en la Cabeza
de la Serpiente, que entonces
la engañò. *Culp.* Yo he de ponerla
Pleyto. *Pl.* Pues mal Pleyto tienes,
Viborilla, en mi Conciencia.
Culp. Por què, Villano? por què?
Plac. Por mil cosas, que son estas:
La una, porque lo meteis
á voces, que es mala seña
de quien no tiene buen Pleyto:
Las dos, porque sois blasfemas;
pues decis, que Dios no pudo
(siendo Suma Omnipotencia)
hacerlo; sí quiso hacerlo:
Las tres, porque es indecencia
decir, que pudo, y no quiso:
Las Quatro:: *Culp.* Dexame.
Plac. Advierta,
que he dicho por mil razones,
y me faltan novecientas
y noventa y siete. *Culp.* Quièn
eres tù, que à hablar me llegas,
sin temor de mis enojos,
sin pavòr de mis dolencias?
Plac. Un algo, tan venturoso,
que à conocerme no llegas.
Culp. Pues què quieres de mì?
Plac. Quiero
pedirte, que no te metas
en poner Pleyto á esta Niña,
en razon de su Nobleza,
porque no saldràs con èl.
Culp. Muy grande es vuestra simple- (za
para hablar conmigo: pues
por què no? si es Ley severa,
y general, que à ninguna
humana Criatura excepta?
Plac. Porque es Criatura Divina,
y no se entiende con ella.
Culp. Humana es; pues se concibe
de Humana Naturaleza.
Plac. Divina es; pues que por Gracia
Dios de Culpa la reserva.
Culp. Humana es; pues que naciendo,
dolor à su Madre cuesta.
Plac. Divina es; pues antes que
nazca, nace su Belleza
Bendita entre las Mugeres.
Culp. Humana es; pues que la llevan
á presentar en el Templo,
como á Victima, y Ofrenda.
Plac. Divina es; pues es su Vida
Integridad, y Pureza.
Culp. Humana es; puesto que Esposo
la dàn de su Sangre mesma.
Plac. Divina es; pues que desposada,
su Virginidad conserva.
Culp. Humana es; pues que concibe
dentro en sus Entrañas mesmas.
Pl. Divina es; pues que concibiendo,
Virgen Intacta se queda.
Culp. Humana es; pues que à su Es- (poso
yá le dà zelos, y penas.
Plac. Divina es; pues que le informa
un Angel de su Inocencia.
Culp. Humana es; pues Peregrina
và à los Montes de Judèa.
Plac. Divina es; pues Santifica
al Bautista su Presencia.

Culp. Humana es; pues pàre al Hombre
en una Casa desierta.
Plac. Divina es; pues sin dolor
le pàre, y queda Doncella.
Culp. Humana es; pues los Pastores
se duelen de su miseria.
Plac. Divina es; pues que los Reyes
la adoran, y reverencian.
Culp. Humana es; pues de esse Parto
à purificarse llega.
Plac. Divina es; pues que lo hace
por cumplir con la Obediencia.
Culp. Humana es; pues huye à Egypto
temerosa de una fuerza.
Plac. Divina es; pues que derriba
quantos Idolos encuentra.
Cul. Humana es; pues pierde al Hijo,
que es la cosa que mas precia.
Plac. Divina es; pues disputando
le halla las mas doctas Ciencias.
Culp. Humana es; pues que le vé
prender, y no le remedia.
Plac. Divina es; pues su Passion
la hace Martyr de paciencia.
Culp. Humana es; pues que permite
que alli su Sangre se vierta.
Plac. Divina es; pues del pecado
redime al Hombre con ella,
que es el merito mayor,
que es possible que merezca.
Culp. Luego si tù mismo dices,
que es la mayor excelencia
del hombre ser redimido
con la Sangre de Dios, de esta
excluyes oy à su Madre;
pues procuras que no sea
en pecado concebida,
para que parte no tenga
en la Sangre derramada
de Dios; pues naciendo de ella
sin pecado, no ay de que
lavarse: con que se prueba,
que concebida en pecado
ha de ser su Madre mesma;
ò no ha de ser redimida
con su Sangre: considera
qual la puede estár mejor,
ò qual es mas preeminencia,
ser concebida en pecado,
ò no ser (aquesto es fuerza)
participe de la Sangre
de Dios: y porque no pierda
tiempo, à buscar el Furor
voy: piensa bien la respuesta. *Vas.*
Plac. Quièn me metiò en arguir
(siendo un mentecato yo)
en lo que tanto importò
estudiar, y discurrir?
No sè què me he de decir:
mi ignorancia està vencida:
que no ha de ser redimida
con la Sangre esta Muger
de Dios Hombre, ò ha de ser
en pecado concebida?
Dexar de gozar favor
tan sumo, como llegar
su Sangre à participar,
yá es un defecto, en rigor:
ser de la Culpa al Furor
avassallada, y rendida,
yá es otro; pues elegida
de Dios, no le ha de tener:
luego en Gracia puede ser
redimida, y concebida?
Sì: pues con eterno aviso
(no lo estraño, ni lo dudo)
Dios quiso hacer quanto pudo,
y pudo hacer quanto quiso:
luego que sea, es preciso,
esta

esta Virgen Escogida
para Madre, preferida
en todo, siendo en su estado
Concebida sin Pecado,
y con Sangre redimida.
O quièn supiera explicar
el còmo esto puede ser!
que en mi modo de entender,
yà lo he llegado à alcanzar:
esta Azada he de tomar,
Toma un Azadòn, y caba.
y un hoyo en la Tierra herida
he de hacer: ò si mi vida
mostrasse, al bolver los dos,
que es Redimida de Dios,
y sin Culpa Concebida!
Salen la Gracia, la Naturaleza, el Amor Divino, y los Musicos.
Grac. Pues victoriosos nos vemos
con el eterno blason
de esta Pura Concepcion,
al Cielo mil gracias demos.
Amor. Hymnos en su loor cantèmos
por tal dicha, y gloria tal.
Mus. Esta Niña Celestial,
de los Cielos Escogida,
és la Sola Concebida
sin Pecado Original.
Nat. Què es esto, Placer, el Dia
que mas te huve menester,
trabajas, siendo Placer,
y faltas de mi alegria?
Plac. Sì, que esta fatiga mia
estudio es, para llegar
una experiencia à tocar,
que hasta que una duda venza,
no soy Placer de verguenza,
siendo dolor de pesar. *Caba.*
Grac. Cabando la Tierra dura,
què es lo que intentas hacer?
Plac. Si he de morir, ò vencer,
labrarme mi sepultura.
Am. Què es lo que tu afàn procura?
Plac. Estudiar un argumento,
y cabando en èl, intento
ahondar una sotileza.
Grac. De la Tierra la aspereza
penetras?
Plac. Esse es mi intento.
Grac. Pues que yà la Culpa tengo
de estos Umbrales ausente,
à la Fabrica eminente
irè, que al Huesped prevengo.
Nat. Vaste?
Grac. Tù veràs, que vengo,
si me llamas con piedad. *Vas.*
Nat. Llorarè tu soledad.
Plac. Para que entendais mejor
mi intento, pues el Furor
viene, de aquì os retirad.
A un lado el Amor, y Naturaleza, y sale el Furor con un Libro en la mano.
Fur. Yà el Privilegio està aquì:
Moysés (que al fin es Letrado,
en las Leyes Graduado)
hablò en Derecho por tì,
Culpa, con èl (ay de mì!)
Cae en el hoyo, y se ha de hundir el medio cuerpo.
en mì mismo tropezè:
hasta el Abysmo baxè;
no me puedo levantar,
sin quien me llegue à ayudar.
Plac. Pues yo, Furor, llegarè:
levanta, y aora quiero
limpiarte el polvo.
Levantale, y limpiale.
Fur. Es piedad,
cuya liberalidad
si em-

siempre agradecerte espero.
Plac. Haste hecho mal?
Fur. Dolor fiero
tuve, mas yà se ha aplacado
con averme levantado
tù, pues queda mi temor
sin manchas, y sin dolor.
Plac. Esso es lo que he procurado.
Sale la Culpa.
Culp. No puedo al Furor hallar,
que anda la sobervia mia
sin Furor todo este dia.
Và à caer, y la detiene.
Plac. Tente, Culpa, sin llegar
à caer, ni tropezar
en esse hoyo, que es abysmo,
à donde tu Furor mismo
en este instante cayò.
Culp. Siempre agradecida yo.
Plac. Yà està puesto el sylogismo.
Culp. Pues me has redimido aora
de tan estraña caìda,
he de estàr toda mi vida.
Fur. Pues aùn su Piedad ignora
tu pecho, porque à mì aora
de esse hoyo me sacò:
si por èl no fuera, no
pienso que me levantàra
en mi vida. *Culp.* Cosa es clara,
que le he debido mas yo,
pues antes de aver caìdo,
me ha escusado de caer.
Fur. Mas tiene que agradecer
quien, viendose yà perdido,
es de alguno socorrido,
que el que no se viò jamàs
perdido; pues que veràs,
que à uno el favor le llegò
padeciendo, y à otro no,
sino temido no mas:
y ningun dolor ha avido,
ningun tormento se ha hallado,
que tan grande imaginado
sea, como padecido:
Luego el que yà le ha tenido,
y ha sentido su tormento,
agradece mas atento
à que padeciò el rigor,
porque al passo del dolor,
mide el agradecimiento.
Culp. Si despues de aver caìdo,
todo el favor que te ha dado
es averte levantado:
sin caer, me ha socorrido
à mì, que no ha permitido
que cayga: Luego en mi sèr,
mas tengo que agradecer,
pues estoy como tù estàs,
y tengo de mas à mas,
no aver llegado à caer.
El que algun dolor padece,
la cura no ha agradecido,
pues con lo que ha padecido,
que la ha pagado parece,
y yà en esto desmerece
el modo de agradecer;
mas no en quien se llega à vèr
la cura antes del dolor:
Luego viene à ser mejor
preservar, que socorrer.
Plac. De manera, que yà aquì
oy los dos me confessais,
que en obligacion me estais?
Y tù, mayor? *Culp.* Es assi.
Plac. Y confessais, que es en mì
igual siempre la fineza
en socorrer la tristeza
en que estavades? *Los 2.* Sì.
Plac. Pues
para hablar conmigo, es

muy grande vueſtra ſimpleza;
porque ſi llego à mirar,
que yo he podido tener
un modo de ſocorrer,
y otro aquì de preſervar,
en Dios Piedad ſingular
es preciſo que confieſſe
yà vueſtra lengua con eſſe
exemplo: que dos ha avido,
à uno por aver caìdo,
y à otro porque no cayeſſe.
El levantaros poſtrado,
y limpiaros, dà à entender,
que en no dexaros caer,
limpiado os hè, y levantado:
Una atencion, un cuidado
me aveis coſtado los dos;
Vos, porque caiſteis; Vos,
porque no os dexè caer;
pues ſi eſto hace mi poder,
què no harà el Poder de Dios?
Luego de Dios reſervada
eſtà la que no cayò,
y ſin caer ſe levantò
Limpia, antes de eſtàr Manchada:
una piedad imitada
es alzar à uno, y tener
al otro que và à caer:
luego ſi para librar
al que cayò en ſu peſar
fue ſu Sangre meneſter,
para detener à quien
và à caer, es bien ſe arguya,
que puſo la Sangre ſuya,
que fue meneſter tambien:
Luego en ſu Sangre oy es bien
que eſta NIñA comprehendida
ſea antes de la caìda;
y es, pues Dios la ha preſervado,
Concebida ſin pecado,
y en ſu Sangre Redimida.

Culp. Es vana ſofiſterìa
querer que eſta NIñA Humana
de la Sangre de Dios goze,
antes que eſtè derramada.

Nat. No es, porque ſi meneſter
fuera (para derramarla)
tenerla, y ſe la han de dàr
ſus Puriſsimas Entrañas,
còmo pudiera verterla
antes, y deſpues tomarla?
Pues ſi por ſer mas, no avia
de ſer menos, coſa es clara,
que, aſsi le dà anticipado
eſte Merito de Gracia.

Culp. No sè mas, de que yo tengo
eſta Eſcritura, firmada
de ſu Nombre ante Moyſés,
y à las Puertas de ſu Caſa
la he de hacer pública oy:
y ſi el Pecho no me paga,
la obligarè que litigue
ſi es Hidalga, ò no es Hidalga.
Preſente ſu Executoria,
aya un Texto ſolo, aya
un Evangelio, que diga,
que ha nacido preſervada.

Amor. Las aſſentadas Noblezas;
las Iluſtriſsimas Caſas
no tienen Executorias,
la Notoriedad les baſta;
y porque eſta eſtimacion
no pierda, ni eſta alabanza,
antes que la dèn Sentencia
en ſu favor publicada,
te pondràn ſilencio, à que
no hables en aqueſta Cauſa.
El Amor Divino ſoy,
el Eſpiritu me inflama;
y pues es èl quien aſsiſte

à los Pontifices, calla,
no hables en esto, en su nombre
es mi voz la que lo manda.
Culp. Es Justicia, (hablar no puedo!)
(muda estoy!) que me la hagan:
Rebiento! muero de pena!
toda soy ira, y soy rabia!
Furor? *Fur.* No puedo, no puedo
articular las palabras.
Un Puñal tengo en el pecho,
y un Cordèl en la garganta!
Plac. Mudos quedaron los dos,
pues solo por señas hablan.
Culp. Esto no toca al Silencio,
entrarè en su misma Casa,
y à sus Puertas clavarè
el Privilegio, en venganza
de este rigor; mas què es esto?
Sobre mì se cae la Casa;
y aun el Cielo sobre mì
cae, que estas Esferas altas
todas sobre mì parece
que se trastornan, y baxan,

Và à subir por una Escalera, y abrese la Apariencia, y baxa por una Tramoya la Hidalga, que la harà una Niña, hasta ponerse encima de la Culpa, como se pinta.

desasidas de sus Polos,
de sus Exes desquiciadas,
se deshacen, se desploman,
se quiebran, se desencajan,
para que ponga esta NIñA
sobre mi Cervìz las plantas.
Niña. El Privilegio que traes
tù misma, es en esta Causa
contra tì; pues dice èl mismo,
con Mysteriosas palabras,
que avrà entre tì, y la Muger
dissensiones, y assechanzas,
y què à ella â poner vendrà
los pies sobre tu garganta:
yà se ha cumplido, pues piso
tu frente, sin que tu rabia
pueda atreverse à morderme,
con ser vivora pisada,
porque en este Immenso Valle
de Lagrimas soy la Hidalga.
Culp. Còmo, estando con mis yerros
la Naturaleza errada,
y siendo en la comun Culpa
antes, y despues mi Esclava,
nadie de mi sentimiento,
y de mi furor se guarda?
Ay de mì! toda soy fuego.
Ay de mì! toda soy rabia.
Niña. Presto la Naturaleza
serà libre, y rescatada
de tu Esclavitud, que yà
la Gracia ha buelto à la Casa,
que fabrìca para el Huesped,
que yà tan benigno aguarda.

En un bofetòn del otro Carro se descubre la Gracia.

Grac. Yà tiene hecho el Aposento,
prevenido antes en tantas
sombras, y figuras vivas
de las dos Leyes que passan.
Furor. Pues quando venga esse Huesped,
(que tù tan Divino aguardas)
còmo la podrà quitar
estos yerros de la cara?
Grac. Lavandola en el Bautismo.
Fur. Con què?
Grac. Con el Agua clara

Del tocado de la Gracia salen Siete Caños de Agua.

de estos Siete Caños, que
son la Fuente de la Gracia.

Culp. Siete Sacramentos ſon;
y aunque todos me dàn tanta
confuſion, ſolo el primero
à atemorizarme baſta,
porque es el que Myſterioſo
mi original culpa lava.
Ay de mì! toda ſoy fuego.
Ay de mì! toda ſoy rabia.
Nat. O! llegue el dia, en que pueda
en ellos lavar mi mancha!
Plac. Aora sì, que ſoy Placer:
en muſicas acordadas
ſuene eſte Triunfo, diciendo
à eſta NIña Soberana,
con mas afecto, que ingenio,
mil rendidas alabanzas.
Muſ. Quièn ſabrà decirme, quièn,
por què una Sacra Cancion
à eſta Niña, nueſtro Bien,
la llama Vara de Aaròn,
y no Vara de Moyſén?
Nat. Yo lo sè bien.
Aunque de Moyſén la Vara
tantos prodigios obrò,
nunca hermoſa floreciò:
la de Aaròn sì; luego es clara
la evidencia, de que es rara
ſombra eſta Vara, de quien
Fruto, y Flor darà en Belèn;
y aſsi, por eſta razon
la llaman Vara de Aaròn,
y no Vara de Moyſén.
Muſ. No ha dicho bien.
Grac. Aunque la Vara Divina
de Moyſén el Mar abriò,
y paſſo à ſu Palacio diò,
(Republica criſtalina)
plaga causò peregrina
en Egypto, eſte deſdèn
ſer ſu atributo no es bien:
Y aſsi, con mas perfeccion,
la llaman Vara de Aaròn,
y no Vara de Moyſén.
Muſ. No ha dicho bien.
Culp. Si de los que vàn diciendo
los conceptos no te agradan,
dirè yo uno, que viene
bien, pues eſtoy à ſus plantas.
Aunque la Vara eminente
de Moyſén tan liberal
del contagio Univerſal
eſcapò à la humana gente,
fue convertida en Serpiente;
y la Serpiente no es bien
que, aun por ſombra, ſe la dèn;
Y aſsi, por mayor blaſon,
la llaman Vara de Aaròn,
y no Vara de Moyſén.
Muſ. Ha dicho bien.
Quièn ſabrà decirme, quièn,
por què una Sacra Cancion
à eſta NIñA, nueſtro Bien,
la llama Vara de Aaròn,
y no Vara de Moyſén?
Plac. Y ſolo perdon merezca,
pues no merece alabanza,
D. PEDRO CALDERON, pues
le pide humilde à eſſas plantas.
Tocan Chirimìas; y cerrandoſe los Carros, ſe dà fin al AUTO.

(9)

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
NO AY MAS FORTUNA QUE DIOS.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè.	*Quatro Hombres.*
La Embidia.	*Quatro Mugeres.*

Salen los quatro Hombres, y las quatro Mugeres, cantando, y baylando las primeras Coplas de Mascara, y la Fè detràs: y entre las que baylan se introduce la Embidia, tambien de Mascara.

Mus. PUES à la Fè se deben
los Triumphos nuestros,
celebrèmos el Dia
de sus Mysterios.
Celebrèmos que sean
en un contexto,
de la Fè el Enemigo,
de Austria el Tropheo.
Y pues la Fè es el Tymbre
de sus progressos,
celebrèmos el Dia.

Embidia. No celebrèmos.
Fè. Esperad: què dissonante
voz, què en venenado acento,
opuesta à tanta alegrìa,
à tanto jùbilo opuesto,
quando el Coro de la Fè
celebra los Triumphos nuevos,
à la Devocion debidos
del mas Arcano Mysterio
de los Mysterios, el Dia
que se dedica, à este efecto
los perturba? Descubrid
todos el Rostro. *Descubrense.*
Emb. No creo,
que para saber que soy
yo la Embidia, echasses menos
el mirarme cara à cara;
pero

pero pues me he descubierto,
yo soy, què quereis?
Fè. Yà, nada;
antes de verte en azecho
de mis Triunfos, me glorìo,
pues es preciso argumento,
si tienes tù que embidiar,
que yo que celebrar tengo:
y asi, proseguid vosotras,
una, y otra vez, diciendo:
Mus. Pues à la Fè, &c.
Emb. Si yo embidiára tus Triunfos,
viniera bien el desprecio;
lo que siento es, que sin causa
hagas tan raros estremos.
Fè. Como sin causa? Si miras,
que es cada Año mi obsequio
el Dia, que se dedica
à este Divino Mysterio,
y en este presente Dia,
con tantos Triunfos me veo,
con tantas Dichas me ensalzo,
con tantas Glorias me aumento,
como vèr triunfante el Austria
de mis Enemigos, viendo
à mis Pies sus Estandartes,
sus Esquadrones deshechos,
recobradas las Ciudades,
purificados los Templos,
à el Culto todo debido
de este Grande SACRAMENTO.
Emb. Ni negar puedo tus dichas,
ni que à Dios se deben niego;
lo que niego es, que sean Triunfos
de la Fè. *Fè.* El por què deseo
saber. *Emb.* Yo te lo dirè:
Porque quando dà à su Pueblo
Dios sus Victorias, mostrando
visos de su Amor Immenso,
se vèn no sé què Prodigios,
se vèn no sè què Reflexos
de su Mano Poderosa,
que oy en tus Triunfos no encuentro:
pues para advertirles Dios,
que es de su Mano el Trophèo,
con Prodigios lo assegura:
y asi, quando considero
essas Victorias, que dices,
en quien Milagros no vemos,
y en quien Prodigios no hallamos;
digo, que esse vencimiento
fue, que à las segundas Causas
dexò obrar Dios; con que es cierto,
que lo que es Natural Causa,
no ha de ser de Fè por premio.
Fè. Pedir Milagros à Dios,
es delito; mas passémos,
à que sin que se le pidan,
su Grande Amor sabe hacerlos:
En las Victorias de oy,
què Milagros echas menos?
Emb. Pues no acaso la Campaña
ha sido de nuestro duelo
España: España hablar puede,
quando de los Sarrazenos
se viò Esclava; y al cobrarla,
los Catholicos tuvieron
tantas Victorias, y en ellas
tantos Prodigios se vieron:
y porque à decirlos todos
no me dà lugar el tiempo,
dirè tres, los mas notables,
y en que he hallado mas Mysterio.
El Santo Rey Don Fernando
(con què embidia! que me acuerdo)
la Conquista de Sevilla
determinò hacer; y yendo

à ella, dentro de una Peña
se hallò un Libro, y su contexto
fue Vaticinio del Triunfo.
Quando à Baeza rindieron
los Christianos, tremolada
luciente una Cruz de Fuego
se viò en el Cielo: y en muchas
Batallas, el Ayre vieron
inflamado, y en un blanco
Cavallo, Adalìd Supremo
peleaba en su defensa,
que los Christianos creyeron
ser su Patron San-Tiago,
siendo Cielo, Tierra, y Viento
Assombros todo, Prodigios
todo, y todo Portentos.

Fè. Aunque salir de la Embidia
esse venenoso acento
le hace indigno de respuesta,
dartela aora resuelvo,
por enmudecerte; y pues
los Prodigios que echas menos
son en Cielo, Tierra, y Ayre,
los mismos que en varios tiempos
allà passaron unidos,
aora veràs, y presto,
que en las Figuras Morales
no se dà lugar, ni tiempo.
Sin que el festejo interrumpa
en que me hallas, que no quiero
se juzgue que à mì la Embidia
me embaraza mis afectos:
vamos en los tres Espacios
à averiguarlo; y bolviendo
à el Año de ochenta y dos
los ojos, què ay en el Cielo?

En los Carros se irà descubriendo lo que dicen los Versos, y en el Tablado continùa Musica, y Bayle.

Emb. Un encendido Cometa,
que, como Espada de Fuego,
gran parte à la Esfera ocupa,
y està de su parte el ceño
mirando à Constantinopla.

Fè. Luego yà señal tenemos
en el Cielo, prodigiosa
del Triunfo, y decir podemos:

Ella, y M. Si en el Cielo ay anuncios
de mis Trophèos,
quièn duda, que sus dichas
vengan del Cielo?

Fè. Passemos mas adelante:
què vès allì? *Emb.* Aquel, el Reyno
es de Napoles, y aquel
es un Comarcano Pueblo,
llamado el Barco, en el qual
ay un Devoto Convento
de Observantes Religiosos,
con el nombre de San Pedro
de Alcantara. *Fè.* Y què ay en èl?

Emb. Un Jardìn, en cuyo centro
se halla Bobeda no vista,
y en cuyo còncabo seno
ay una Fuente, y à un lado
el Aguila de dos Cuellos,
y à otro una Letra Latina.

Fè. Y què dice su Contexto
en nuestro Idioma? *Emb.* Parece
decir (al mirarlo tiemblo!)
Dios se gozò aquì: ay de mì!
que mas adelante leo
pronosticadas ruìnas
del grande Otomano Imperio.

Fè. Luego yà abriò sus entrañas
la Tierra, y yo decir puedo:

Ella. y M. Que del Cielo este Triunfo
nos viene, es cierto;
pues la Tierra en prodigios
rompe sus Senos.

Fè. Què vès en essotro lado?

Emb.

Emb. Veo en execucion puesto
esse amenazado estrago,
y en Batallones deshechos
puesto el Sarraceno en fuga,
en cuyo dudoso encuentro,
si à ti felìz, à èl infausto,
blanca Paloma, esparciendo
à el Ayre nevadas Alas,
parece gozarse (hà Cielos!)
en el merecido estrago.

Fè. Luego en todas partes vemos
de Ayre, de Cielo, y de Tierra
algun rasgo del Supremo
Favor: con que de mis Coros
podrà conseguir el Metro:

Ell. y M. Que del Ayre el contrario
sienta los ceños;
pues del Austro, y del Austria
le viene el riesgo.

Emb. Sì harà, pues yo convencida,
huyendo de tí:::

Quiere irse, y la detiene la Fè.

Fè. Primero
con una especialidad,
que à tantos raros sucessos
he observado, he de probarte,
que es de la Fè este Tropheo.

Emb. Si yo lo confiesso, à què
proposito he de saberlo?

Fè. A enmudecer en tì à quantos
à mis Aplausos opuestos
dudan mis Triumphos: y asi,
lo has de saber, atendiendo,
yà que saberlo rehusas.
Bien te acuerdas que salieron
diversas proposiciones
en Europa, que, ni el Reyno
digo, ni lo que incluìa,
por no ser del caso nuestro,
y no estàr aùn condenadas;
solo dirè, porque es cierto,
que el Obispo de Estrigonia
(cuya Ciudad, aunque asiento
debiò ser de su Prelado,
no lo era, porque en fiero
yugo lloraba cautiva)
mandò en pùblico Decreto
no se admitiessen tan arduas
Proposiciones, poniendo
Censura à quien las dispute:
en lo qual atento, veo
de Fè un Acto singular,
y el Dia (raro Portento!)
que hizo un Año, que saliò
à luz tan justo Precepto,
se recuperò Estrigonia,
purificando su Templo,
tomando la possession
el Prelado al mismo tiempo
que cumpliò el Año el Edicto;
y aunque pudo este sucesso
ser acaso, es mucho acaso,
para negar gran Mysterio.

Emb. Digo, que es todo verdad,
y que por no oìr los ecos
de tus aplausos, me voy
à llorar. *F.* Ni aora has de hacerlo;
y si à azechar empezaste
essos sonoros acentos,
con que celèbro este dia;
que tambien veas intento
un Festejo, que en su aplauso
he prevenido. *Emb.* Bien creo,
que en èl no avrà que embidiar,
y asi le oirè; mas primero
dime, què Festejo es?

Fè. Un AUTO.

Emb. Y què es su Argumento?

Fè. Pretender sacar del Mundo
la Idolatrìa, en que ciego
vive,

vive, dando adoracion
(falto de conocimiento)
à una fingida Deidad,
que se introduxo entre necios,
con el Nombre de Fortuna,
con que en el probar intento:
NO AY MAS FORTUNA QUE DIOS.
Emb. Esso es seguro, y es cierto;
pero què Ingenio le ha escrito?
Fè. Uno, tan humilde, y nuevo,
que no te le he de nombrar
à tì, porque considero,
que la Embidia no se hizo
sino para los aciertos.
Emb. Y què Theatro? *Fè.* MADRID,
donde tendrà tu ardimiento,
bien que embidiar en sus Reyes,
en sus Damas, sus Consejos;
y en su coronada Villa.
Emb. Si huviera de hablar en esso,
fuera eternizar mi llanto;
y assi, es mejor que al silencio
passen su afecto las voces.
Fè. Y para no hacer molesto
el Prologo, la Cancion
buelva otra vez, repitiendo:
Mus. Pues à la Fè se deben
los Triunfos nuestros,
celebrèmos el dia de los
Mysterios:
celebrèmos, que sean en un
contexto,
de la Fè el Enemigo,
de Austria el Trophèo.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Carros, se dà
FIN A LA LOA.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: NO AY MAS FORTUNA QUE DIOS.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Poder.
La Malicia.
El Demonio.
La Hermoſura.
La Juſticia.
La Milicia.



La Labranza.
La Diſcrecion.
La Pobreza.
El Bien.
El Mal.
El Eſqueleto.



Abreſe el primer Carro, y ſe vè en èl un Peñaſco bruto, y enmedio de èl un Arbol, de cuyo Tronco ſale el Demonio con un Puñal en la mano.

Demon. RAſgueſe de eſſe Tronco
la arrugada corteza,
que fue al Hombre Padròn vejetativo,
y en ſu Quaderno bronco
la Gran Naturaleza,
con aqueſte Puñal, verà que eſcrivo:
Eſcrive en el Tronco.
Muerto, aqui yáze vivo
todo el Genero Humano:

pues

pues aborta este Seno
el general veneno,
que inficionò tyrano
su Noble Sèr; de suerte,
que buscando la vida, hallò la muerte.
No pequeña violencia,
en no grande distancia,
el despeño corriò de su delito,
pues avàro de Ciencia,
le dexò en ignorancia
la primera leccion de su apetito;
y aunque fuesse Infinito,
por su Infinito Objeto;
con todo, de mi injuria
no apagada la furia,
mayores ruinas suyas me prometo.
Esta Raìz, Ramas brotando tales,
que árbitro de los bienes, y los males,
los bienes no possea,
y los males le sigan,
por donde quiera que el destino fuere;
tal, que en dudosa idèa,
aya Plumas que digan,
si quando el Hombre nace, vive, ò muere;
à cuyo afecto quiere
mi Ciencia, siempre sábia,
en no visto Argumento,
explicar el intento
de su sañuda rabia.
Atencion, pues, mortales, yà que tristes
el bien buscasteis, y del mal supisteis,
que el Bien, y el Mal la Guerra
Baxando al Tablado.
oy de vuestro discurso
ha de ser, siendo al nuevo Assumpto mio
Theatro toda la Tierra;
en cuyo gran concurso
ha de representar mi desvarìo
de todos el desvìo,
que tienen con su Estado,
pues

pues ninguno contento
vive en él; mal atento
à que es quien ſe le ha dado
de Dios diſtributiva la Juſticia:
y aſsi atencion, digo otra vez: Malicia
del hombre? *Sale la Mal.* Què me quieres?
Dem. Que me ſigas pretendo.
Mal. Yà ſabes quanto ſiempre ſolicito
ir tras tì, que al fin eres,
ò menguando, ò creciendo,
tù el cuerpo, y yo la ſombra del delito.
Dem. Pues para que en no eſcrito
bien, que claro Argumento
de mi penoſo agravio
pueda explicar el labio
algo de aquel tormento,
que en domeſtica lucha,
ſiempre inceſſable, me atormenta, eſcucha.
Yà ſabes, Malicia, quanto
Dios, con Providencia ſuma,
aſsiſte á todo, y que nada
deſampara, y deſayuda,
haciendo que ſu Juſticia
à cada uno diſtribuya,
deſde la Hormiga mas vil,
à la mas noble Criatura,
lo que mas le importa, para
que admita, á honra, y gloria ſuya,
el gracioſo Dón del Sèr,
que ſin él no fuera nunca;
el Hombre, aunque eſte principio
no ignora, quando à èl ſe ajuſta,
quando ſe quexa, parece
que sì; pues que ſu locura,
mal hallada con ſu ſuerte,
le trae: que ſi èl à la anguſtia,
ò á la dicha recibiera,
como dadiva abſoluta
de Dios, con igual ſemblante,
ni fuera peſar la una,
ni fuera placer la otra,
ſino amor entrambas juntas;
pero como es tan ſenſible
eſta terrena, eſta ruda
carne, y ſangre, no à Dios ſiempre,
como à primer Cauſa, juzga:
y aſsi, en humanos afectos,
viendo que al Sèr le diſguſta
no ſer lo que ſer quiſiera,
anda à buſcar la ſegunda.
Yo pretendo, que la halle
en una mentira, á cuya
cauſa te llamè; porque
tù, Malicia, la introduzcas
á los mortales en ſola
una voz.
Mal. Què voz?
Dem. Fortuna.
Mal. Què es Fortuna?
Dem. Una inventada
Deidad, que ſi bien la apuras,
en las vanidades toda,

y en las verdades ninguna
la hallaràs, pues en ſus Aras
nada luce, y todo alumbra:
con que pienſo, quando unos
agradezcan las venturas,
y otros lamenten las penas,
que ni unos, ni otros acudan
con las quexas, ò las gracias
à Dios; ſino que confundan
ſu Providencia, parando
(ſin que en lo mayor diſcurran)
en lo menor; de manera,
que del favor, ò la injuria,
à ſu fortuna no mas
los efectos atribuyan:
con que olvidados de Dios,
venturas, y deſventuras,
ſiendo èl la Cauſa de todas,
no le conozcan ninguna.
Para eſte concepto, que es
el aſſumpto à que oy ſe ajuſta
mi deſeo, he imaginado,
como dixe, fingir una
Deidad, que el nombre equivoque
de la ſiempre Sabia, Auguſta,
diſtributiva Juſticia,
haciendolos que preſuman,
que de la fortuna nacé
lo que alhaga, ò lo que anguſtia.
Y ſiendo aſsi, que en los rumbos
del humano sèr, ſin duda,
no ay mas fortuna que Dios,
he de hacer que no diſcurran
en ſu Deidad, previniendo,
que à eſta phantaſma confuſa,
à eſta idèa imaginada,
ciego enigma, y cifra obſcura,
dèn las gracias, ò las quexas,
del bien, ò el mal, que los buſca.
Y para que mejor puedan
mis cauteloſas induſtrias
oy explicarſe, he de uſar
la rethorica Figura,
que llaman Suposicion
aquellos que ſe dibuxan
en ſu fantaſtica idèa
la imagen de lo que eſtudian;
à cuyo efecto, ſupongo,
que de eſſe Monte las duras
entrañas ſon el nativo
ſeno, que en ſu centro oculta
antes de ſer, al Humano
Genero; y no, no preſumas,
que es arraſtrado concepto,
pues fue ſu primera Cuna
la Tierra, de quien èl miſmo
ſe labrò ſu ſepultura;
con que viene bien que ſea,
fuera de lo que aſſeguràn
muchos Sagrados Lugares,
ſu Cuna el Monte, y ſu Tumba.
Supongo deſpues, que nace
en èl un Arbol, de cuyas
ramas pendientes eſtàn
todas las Inſignias juntas,
de que el humano comercio
para ſus Oficios uſa.
Supongo, que à ſombra de eſta
Copa, los que aun no las puras
luces gozaron del Dia,
en trémula Noche obſcura
dormidos yàcen. Supongo,
que la Juſticia ſacuda
con ſu Vara aquellas hojas;
à cuyo golpe, deſnudas
de los contrarios tropheos,
que las guarnecen, è iluſtran,
deſpierten todos, y ſe hallen,
ſin vèr à quièn lo atribuyan,
cada qual con el Eſtado,

que averle Dios dado gusta,
para que en èl su alvedrio
le aproveche, ò le destruya.
Y porque no solo en sombras
imaginadas discurras,
haciendolas aparentes
la magia de mis astucias,
buelve al Peñasco los ojos,
verás, que en vagas figuras
te represento en su Scena
un Arbol, en que se aunan
Laureles, Espadas, Joyas,
Azadas, Espejos, y Plumas,
Baculos, y Cruzes, siendo
el seno, que los sepulta
à su sombra, el primer seno,
donde todas las Criaturas
tienen vida, y no la gozan;
tienen alma, y no la usan.
Y para que no aqui solo
todo el concepto se incluya,
veràs la distributiva
Justicia còmo madruga
á sacudirle las ramas,
haciendo que cada una
dè su fruto à quien le toca:
Y pues es lo que procura
mi intento, que siendo ella
quien le dà, ninguno arguya,
sino que fortuna sea,
quien le niegue,ò quien le influya;
Desde esta parte conmigo,
Malicia, atiende, y escucha;
porque despues que ella Sabia,
essos Dones destribuya,
tù, en el humano sentir
de todos, se los desluzcas,
se los ajes, se los borres,
prevariques, y confundas,
quando en el juicio de todos
aquella voz introduzcas,
mentida Deidad, que adoren
supersticiosas locuras
de los que barbaros piensen,
de los que ciegos presuman,
que ay mas Fortuna que Dios,
pues donde ay Dios, no ay Fortuna.

Abrese otro Peñasco, en que ha de verse otro Arbol, de cuyas ramas han de estàr pendientes una Corona de Laurèl, un Cetro, un Espejo, un Libro, una Espada, un Bastòn, una Azada, un Cayado, y una Cruz; y al pie de el Arbol, debaxo de cada Insignia, dormidos el Poder, la Labranza, la Hermosura, la Discrecion, la Milicia, y la Pobreza: y por detras del Arbol sube en Elevacion la Justicia distributiva, con una Vara en la mano; y al sacudir las ramas con ella, quando lo digan los Versos, cae sobre cada uno la Insignia que le toca.

Cant. Just. Despertad à la vida, mortales:
despertad, despertad à la vida;
y admitiendo cada uno el Estado
en que Dios quiere que nazca, y que viva,
las gracias le dad
del bien que os embia;
y nadie al nacer
se alegre, ò se aflija,
porque hasta la muerte
no ay dicha, ó desdicha.

Repr. Mortales, que del no ser
al Sèr aveis de passar,
ni os desconsuele el pesar,
ni os desvanezca el placer:

y pues el Sumo Poder
de Dios de nadie se olvida,
no el sueño el uso os impida
de los bienes, y los males.

Can. Despertad à la vida, mortales:
despertad, despertad á la vida.

Rep. En los Estados que ordeno,
vereis que à todos igualo,
pues ningun Estado es malo,
como el hombre en èl sea bueno:
lleno de glorias, ò lleno
de penas, nadie à otro pida,
pues son à entrada, y salida,
nacer, y morir, iguales.

Cant. Despertad à la vida, mortales:
despertad, despertad à la vida,

Rep. La Justicia soy, y yo,
sin ser liberal, ni corta,
doy lo que à cada uno importa,
aunque èl presuma que no.
Dios la experiencia dexò
de esto á su Juicio escondida:
y assi, para quando os pida
la quenta de Estados tales:

Cant. Despertad á la vida, mortales:
despertad, despertad à la vida,
y admitiendo cada uno, &c.

Con esta repeticion sacude las ramas, y caen las Insignias, y desaparece, hallandose cada uno con la Insignia que le toca, cayendo sobre el Poder, de Galàn, Cetro, y Corona, y despierta; y la Cruz se queda arrimada al Arbol.

Poder. Què es lo que cae sobre mì,
cuyo peso, no pequeño,
me ha despertado de un sueño,
en que sin dormir dormì?
No es un Cetro, y Laurèl? Sí.
Felice fue mi primer Cuna,
pues sin diligencia alguna
lo he llegado á merecer.
Quièn à ser nazco?

Dem. El Poder.

Pod. Quièn lo quiso?

Mal. La Fortuna.

Despierta la Labranza de Villano con el Azadòn.

Labr. Què es aquesto que ha caìdo
sobre mì, que tan pesado,
su golpe me ha despertado
de sueño, que aun no he dormido?
Rustico Azadòn no ha sido?
Sí: què triste! qué importuna
suerte, sin piedad alguna,
es la que mi Estado alcanza!
Què nazco à ser?

Dem. La Labranza.

Lab. Quièn lo quiso?

Mal. La Fortuna.

La Hermosura despierta con un Espejo.

Hermos. La cristalina Pureza
de un Espejo en mì cayò;
sin duda es para que yo
contemple en él la Belleza,
de que la Naturaleza
(à mi deseo oportuna)
me dotò. O tù, blanca Luna!
quièn sobervia, altiva, y vana
soy yo?

Dem. La Hermosura humana.

Herm. Quièn lo quiso?

Mal. La Fortuna.

Despierta la Milicia con Espada.

Milic. La Espada, que me ha tocado;
Insignia de Guerra es:
dichosa es mi suerte; pues
heroyca Insignia me ha dado.
En los umbrales del hado,

sin paz, ni quietud alguna,
alto orgullo me importuna:
Bien de aqueste Dòn se indicia,
què nazco à ser?
Dem. La Milicia.
Mil. Quièn lo quiso?
Mal. La Fortuna.
Dispierta la Discrecion con un Libro en las manos.
Disc. Sobre mì un Libro ha caído:
y si ellos espejos son
del Alma, estudioso Dòn,
sin vèr quièn, me han repartido:
Bien, que desvelado ha sido,
quando no ay tarèa ninguna
mayor que ella: y pues en una
estàn todas, què blason
es el mio?
Dem. La Discrecion.
Disc. Quièn lo quiso?
Mal. La Fortuna.
Despierta el Pobre con el Baculo, ò Muleta.
Pobre. Sobre mi un Baculo aquí
cayò piadoso esta vez,
pues desde aquí, à mi vejèz
con algun arrimo vì;
pero què importa (ay de mi!)
entre tantas penas, una
piedad! O vida importuna!
Quièn, dime, en tanta tristeza
yo nazco à ser?
Dem. La Pobreza.
Pobr. Quièn lo quiso?
Mal. La Fortuna.
Pod. A todos ha respondido
el Ayre en vagos estremos
quien somos, y lo que avemos
à la Fortuna debido.
Mal. Pues si la Fortuna ha sido
por quien bien, ò mal gozamos,
nuestra Fortuna sigamos.
Herm. En su Estado cada uno,
sin que se escuse ninguno,
vamos à exercerla.
1. Vamos.
Repara en la Cruz, que està arrimada al Arbol, y baxan, como vàn diciendo los Versos.
Disc. Esperad, que ay aqui un Dòn,
que entre todos ha caido,
y para quièn aya sido
no dice su possession.
Tod. Qué Dòn es?
Disc. Si mi atencion
bien lo advierte, una Cruz es.
Pod. Para mì no viene, pues yo
à mandar solo nací, no à penar.
Herm. Ni para mí,
pues que gozè el interès
de mi gala, y mi hermosura
es, sin susto que me altere,
lo que mi Fortuna quiere.
Labr. Tampoco hallarme procura
á mí, que mi desventura,
mi fatiga, mi sudor,
es harta Cruz. *Pob.* El dolor
de mi edad, y mi Pobreza
no ha menester mas tristeza,
hambre, y sed, solo el rigor
de pedirlo cada dia
me basta por Cruz. *Mil.* Y à mi
los riesgos à que nací expuesto.
Disc. La suerte mia,
con la estudiosa porfia,
harta Cruz tiene tambien.
Tod. Pues si de quantos se vèn
nacer, cada qual Cruz tiene,
para quièn aquella viene?
Sale la Justicia.

Just. Oíd, sabreis para quièn.
Tod. Quièn eres, bello Prodigio,
que assistiendo entre nosotros,
ninguno sabe quièn eres?
Just. Quien viene à deciros solo,
que aquesse precioso Dòn,
que juzgais sin dueño proprio,
(porque ignorancia no aleguen
desde el Rico al Poderoso)
no viene para ninguno,
quando viene para todos.
Tod. Para todos, y ninguno,
còmo puede ser?
Just. Oíd còmo.
Mal. Impide su voz.
Dem. No puedo;
mas porque despues nosotros
su intento desvanezcamos,
oye, y calla.
Mal. Callo, y oygo.
Just. Aquesse precioso Dòn
(otra vez à decir torno)
para todos, y ninguno
viene, ni ageno, ni propio.
Para ninguno, porque
aviendo alvedrio, es notorio,
que no le dà terminado
el Cielo al uno, ni al otro:
Y para todos, porque
si bien sus piedades noto,
à ninguno se le niega:
y assi, cayò entre vosotros,
para que pueda tomarle
el que quisiere; de modo,
que siendo Dòn voluntario,
sin precision de forzoso,
os satisfago à la duda,
pues liberalmente pronto,
dexado, es para ninguno,
y admitido, es para todos;
sin que el desdichado juzgue,
sin que presuma el dichoso,
que ha de trocar, por tomarle,
ni èste los hallados gozos,
ni aquèl las penalidades,
que su interessable logro
en qualquier Estado cabe,
sin que el llevarle haga estorvo,
desde la Azada al Laurèl,
ni á lo humilde, ni à lo heroyco;
añadale cada uno
à su Estado, y verà còmo
si á esse Baculo se arrima,
al mas triste, al mas glorioso,
es igualmente suave.
Llegad, pues, y no os dè assombro
vèr sus dos cruzadas Lineas
teñidas de Esmaltes roxos,
porque en ningun ombro pesa
mas su Fabrica, que solo
lo que puede sustentar
descansado qualquier ombro.
No dixo Christo, mi Cruz
tomad, y seguidme todos?
Su Cruz, dixo, cada uno
tome, mostrando piadoso,
que lo que podemos, es
lo que quiere de nosotros:
y assi, ò tù, Poder humano!
llega, llega presuroso,
y à esse Sagrado Laurèl,
añade su verde Tronco.
Pod. Harto tengo que llevar
en llevar su Real adorno,
pues de sus hojas pendiente
la Monarquìa que gozo
està; y assi, Discrecion,
entre tus estudios doctos
las Politicas me enseña,
de que necessita el logro

de

de mis Reynos : Tù Milicia,
vè á conquiſtarme remotos
Imperios , que Letras , y Armas
ſon los dos ſeguros Polos
de un Reyno : Tù, à ſuſtentar
vè à los unos , y à los otros,
amarrado à tu tarèa,
con el ſudor de tu roſtro:
Tù, para la conduccion
de Exercitos numeroſos,
con tus Tributos me aſsiſte,
en tanto que yo dichoſo,
adorando una Hermoſura,
de cuyos Divinos Ojos
ſoy humano Gyrasòl,
en blandas delicias gozo
(por mas que à otros me perſuada
remota Deidad , que ignoro)
las dichas de mi Fortuna,
à quien por Dueño conozco. *Vaſ.*
Malic. Bien eſte le ha reſpondido.
Dem. Aſsi reſpondan eſſotros.
Ju. Tù,Hermoſura,antes q̃ elCierzo
de la edad aje el viſtoſo
Campo de Flores , à ſombra
te guarece de ſus ſoplos
de eſſe Arbol ; y:::
Herm. Ceſſa , y no hables
en nada que me dè enojo
tan preſto ; tiempo me queda,
deſpues que aya viſto el colmo
de mis mas floridos años,
en los triunfos amoroſos
de otro Imperio,que en las Almas
tiene ſu dorado Solio,
para que buelva à buſcarle:
dexa , pues,que aora eſte hermoſo
criſtal me diga , qué Joyas,
qué Tocados , y què Adornos
me eſtàn mejor , para que
goze en rendidos deſpojos
aplauſos de mi Fortuna,
à quien por Dueño conozco. *Vaſ.*
Juſt. Milicia?
Mil. Si no me traes,
á una empreſſa que diſpongo,
los pertrechos,las conductas,
los ſueldos , y los ſocorros
de que neceſsito , no
me hablen tus voces en otros
acuerdos , que hartas fatigas,
zozobras , rieſgos , y ahogos
me eſperan en la Campaña;
yà que à empeños tan glorioſos
me deſtina la Fortuna,
à quien por Dueño conozco. *Vaſ.*
Juſt. Diſcrecion?
Diſc. Nada me digas,
haſta que mis eſtudioſos
deſvelos en el Dosél
me ayan pueſto de aquel Trono,
que dàn por premio las Letras
á quien las profeſſa Docto:
y pueſto que , con aqueſte
anhelo , el mas cuerdo es loco,
con mi locura me dexa
ſeguir , ſin ſuſtos , ni aſſombros,
los rumbos de mi Fortuna,
á quien por Dueño conozco. *Vaſ.*
Juſt. Pròvida Labranza ? *Labr.* No
tus conſejos Religioſos
me aflijan , que harto afligido
mi infelize ſuerte lloro.
Què tiempo es el que me dexa
deſde la Siembra al Raſtrojo,
ni la Eſcarcha del Diciembre,
ni el Reſiſtero de Agoſto,
para que pueda acudir
mi continua tarèa à otro
afán ? No me baſta el mio?

Admitale quien dichoſo
tiene los Tiempos del Año
deſocupados al ozio:
y pues mi fortuna fue
incapàz de deſahogo,
dexame con mi Fortuna,
à quien por Dueño conozco. *Vaſ.*
Juſt. Solo tu has quedado? *Pob.* Què
importa qudar yo ſolo,
ſi en mí, para no eſcucharte,
queda la razon de todos?
No me baſta aver nacido
para baldòn, para oprobio
de los mortales, llevando
la laſtima para todos,
y para muchos el ruego,
la importunidad, y el odio?
Dexame con mi deſdicha
quexarme en tan riguroſo
Eſtado de mi Fortuna,
á quien por Dueño conozco. *Vaſ.*
Juſt. Què es eſto, Cielos! Ninguno
los ojos buelve à voſotros,
à la Fortuna no mas
es à quien buelven los ojos?
Qué vanidad, ó mortales!
os tiene ciegos, y locos,
que olvidados de que es Dios
primera Cauſa de todo,
no le acudís con las quexas,
ó las gracias, dando ocioſos
culto à una Deidad de humo,
en aras de viento, y polvo?
Quièn os introduxo eſte
error, que phantaſioſo
os pervierte, y prevarica,
tras sì llevandoos abſortos
del primer principio? *Dem.* Yo;
porque veas que me opongo
á tus obras, dando à eſte
pequeño Mundo de lodo
Deidad, que adòre inſenſible;
pues ſin que èl conozca còmo,
tacito Idolatra ſe halla
de una iluſion.
Juſt. Bien conozco
ſer engaño tuyo, pueſto
que ſolo tù, fiero Monſtruo,
á Dios te opuſieras; pero
tù verás como lo eſtorvo.
Dem. De què modo, quando eſtà
de la Malicia de todos
yà en el Mundo introducido
ſu veneno? *Juſt.* De eſte modo:
Comun bien de los mortales,
qué interior, y mentiroſo
en qualquier Eſtado aſsiſtes?
Sale el Bien, rebozado con la Capa.
Bien. Yà à tus preceptos reſpondo.
Cant. Què pretendes, Juſticia,
de un bien penoſo,
que teniendole muchos,
le eſtiman pocos?
Juſt. Que al roſtro la capa quites;
para un concepto, que oy toco,
en que le và la Honra à Dios;
moſtrando, que del penoſo
eſtado, al felìze aſsiſtes,
porque èl Miſericordioſo,
diò à cada uno, por ſu bien,
el que le cupo.
Bien. Aunque nòto,
que intrinſecamente oculto
me traxo ſiempre el embozo;
ſi para gloria de Dios
oy tu concepto ingenioſo
me ha meneſter deſcubierto,
à ſervirte me diſpongo.
Cant. Para vèr que ſacas *Deſcubreſe.*
de un bien penoſo, &c.

Just. Que sepa el Mundo, que aunque
al viso del amor proprio,
dichas, y desdichas ay,
no ay, miradas sin antojos,
dichas, ni desdichas, puesto
que hasta el ultimo sollozo
nadie puede decir, que es
desdichado, ni dichoso.
De. Què importa que al Bien comun
trates descubrir el rostro,
si yo se le encubro al Mal?
Just. De què modo?
Dem. De este modo:
Comun Mal de los mortales,
que en los estados de todos,
mal hallados con sus suertes,
assistes?

Sale el Mal descubierto.

Mal. Apenas oygo
tu voz, quando à obedecerla
la Esfera del Ayre rompo.
Cant. Què pretendes, Luzero,
de un Mal gustoso,
que teniendole muchos,
le apartan pocos?
Dem. Que tù el rebozo te pongas,
pues que se quita el rebozo

Cubrele con su Capa.

el Bien, para que à contrario
muestres, que desde el gozoso
estado, al misero estado,
si ay Bien en uno, y en otro,
tambien ay Mal.
Mal. A tu intento
veràs, como el Orbe corro.
Cant. Sin que nadie conozca,
que ay Mal gustoso, &c.
Dem. Yà con esta accion contraria
somos iguales.
Just. No somos,
pues ay desde el Bien al Mal,
por juntos que anden, remotos
terminos, con mas distancia,
que ay desde un Polo à otro Polo.
Dem. Sì, mas la ventaja es mia,
pues à los humanos ojos
mas cerca està el Mal, que el Bien.
Just. A quien miràre ambicioso,
Bien, y Mal: porque en la Essencia
mas lo està el Bien.
Dem. No lo ignoro;
mas como lo ignoren ellos,
me basta à mi.
Just. Harto lo lloro;
mas yà que al Mundo embiados
Bien, y Mal vàn de nosotros,
veràs quanto en los mortales
el Bien al Mal antepongo.
Dem. No haràs, que no ha de faltar
(pues và descubierto el rostro
el Bien, y Mal encubierto)
à mi Malicia engañoso
arbitrio, que otra vez buelva
à confundirlos. *Mal.* Yo otorgo
la comission; y assi à vista
de ellos andarè.

Retirase la Malicia.

Just. Con todo,
te llamo à la competencia.

Yendose la Justicia.

Dem. Para què, si antes respondo?
Just. Pues humanos,
Dem. Pues mortales,
Just. Ved todos,
Dem. Ignorad todos,
Just. Que en el aviso que os doy,
De. Que en la lid de que os informo,
Just. Todo Bien es Dòn de Dios, *Vas.*
De. Todo Mal es del Demonio. *Vas.*
Bien. Pues yà que he de ir, el prim.

he de llegar. *Mal.* Esso no;
primero he de llegar yo,
pues sabes, que te prefiero
desde el dia que en pecado
el hombre naciò; y assi,
el llegar primero à mí
me toca. *Bien.* Si yá borrado
con el Sacramento està
del Bautismo esse delito,
y es Bien de Gracia Infinito
el que al hombre se le dá,
primero es justo que el Bien
llegue, que no la actual
Culpa, de que eres el mal,
que oy representas.
Mal. Pues quién
podrà detenerme à mì?
Bien. Yo, para llegar, podrè,
primero que tù. *Mal.* No sè
si has de conseguirlo. *Bien.* Sí
conseguirè. *Mal.* De què suerte?

Dexan caer las capas, y luchan.

Bien. Haciendote entre mis brazos,
antes que vayas, pedazos.
Mal. Aunque blasones de fuerte,
no es menos la fuerza mia.
Bien. El mal al bien no es igual.

Sale la Malicia à esparcirlos, con la voz de que viene la Justicia, y al ponerlos en paz, les trueca las capas.

Mal. Luchando alli el Bien, y el Mal
yá estàn: ea, industria mia,
muestra que soy la Malicia,
poniendo en esta ocasion
Bien, y Mal en confusion:
La Justicia, la Justicia.
Bien. Pues tardè en obedecella,
huyendo su vista irè.
Mal. Tambien huiré yo, porque
siempre el Mal tiembla de vella.
Mal. Tu capa toma, y escapa.
Bien. Si harè. *Mal.* Tu capa tambien
toma tù. *Mal.* Fuerza es.

Truecan las capas, y vanse.

Mal. Al Bien
del Mal le puse la capa;
no se pierda esto por Dios,
pues huyendo la Justicia,
pudo la humana Malicia
equivocar á los dos;
de suerte, que en trueco igual,
por ellas los hombres vèn
al Mal, con capa de Bien,
y al Bien, con capa de Mal.
Y pues cada uno en su estado
representa su papel,
siempre á la sombra de aquel
Arbol, un tiempo vedado,
porque de vista jamás
el Humano le perdiò,
pues à la muerte naciò
por èl condenado, à mas
se ha de atrever mi Malicia,
que à todos he de assistir,
y el Mal, y el Bien pervertir,
porque nunca à la Justicia
frutos sus meritos dèn
desde oy, teniendo el mortal
al Bien, con capa de Mal,
y al Mal, con capa de Bien.

Vase, y sale el Poder.

Pod. Desde la elevada cumbre
del sublìme Monte Excelso
de la fortuna, mirando
tanta variedad de Imperios,
como el humano Poder,
que yo en comun represento,
en particular incluye

ci-

cifrado en mì el Universo,
me desvanecen sus pompas;
bien, que tan altos Troféos
no bastan á que no viva
en mi estado mal contento.
Què importa, que Dueño sea
del Mundo, si no soy Dueño
de una Hermosura que vì,
à cuyo milagro bello,
idolatramente amante,
me sacrifiquè, creyendo,
que no reyno en nada, el dia
que en su voluntad no reyno.
Quièn me hablarà en ella mas
à mi gusto, y mi deseo?
Y quièn, dandome noticias,
me facilitarà medios,
para que de mì esta humana
adoracion sepa? Pero
si soy el Poder, què dudo
quien aplauda mis intentos,
si qualquiera al Poder habla
al gusto del pensamiento?
Digalo el efecto. Ola?

Salen el Mal, y el Bien con las capas trocadas.

Los dos. Señor.

Pod. Quién serán aquestos,
que iguales, al primer passo,
me responden tan à un tiempo?
Ni à uno, ni à otro conozco;
mas què me admiro, supuesto
que en la copia de Criados,
es del Poder argumenro
tenerlos para mandarlos,
y no para conocerlos?
Quál de vosotros, decidme,
sabrá de un Divino Objeto,
que en tantos aplausos, es
èl solamente el empléo
mas alto de mi esperanza,
y mas digno de mi afecto,
segun su Hermosura? *Bien.* Yo,
que à responderte me atrevo
oy el primero, no tanto
porque en mí de los sugetos
mas dignos de tu noticia
estriva el conocimiento;
quanto porque nunca puedas
alegar, que no huvo medios
al Bien que debes seguir.

Pod. Esso es lo que yo pretendo,
pues es el ultimo Bien
de mi fortuna, el que espero
por tì conseguir. *Bien.* Mis passos
sigue.

Mal. Bien se explica en esto,
que á la primera razon
del hombre, llegan primero
noticias del Bien, que el Mal.

Llegan con èl al Carro, donde en el primer cuerpo, à raìz del Tablado, corriendo una Cortina, se veràn estantes de Libros, y en medio una Mesa con Papeles, y recado de escrivir, y la Discrecion leyendo, sentada.

Bien. Esta es la estancia, este el centro
de la perfecta Hermosura,
de quien yo avisarte debo.

Pod. Pues no es ella la que busco;
y saber de tì deseo,
què razon te persuadiò
á creer, tan satisfecho
de tí, que es la que yo adoro?

Bien. La razon de merecerlo,
mas que otra ninguna; pues
excede con tanto estremo
à las demás, quanto và
del cuerpo al alma; advirtiendo,

que es la Hermosura del alma,
si las otras las del cuerpo.
Pod. Pues quièn es?
Bien. Ello lo diga,
que sabrà mejor. *Disc.* Aviendo
vuestra platica entendido,
y entendiendo despues de esso,
quanto olvidado de mí
vives, pues no haces acuerdo,
que en los dotes de fortuna
fuí yo à quien tocò el trophèo
de las Plumas, y los Libros:
quien soy dirè, con pretexto
de que dadivas de Dios,
repetidas en su obsequio,
son hacimiento de gracias,
y no desvanecimiento.
Yo soy el alma de todas
las perfecciones, supuesto
que no ay virtud, que sin mí
logre su merecimiento;
pues no siendo virtud, soy
quien modera sus estremos,
para que su elevacion
subsista, siendo yo el medio;
y si esto, Poder, no basta,
para averte dicho en esto,
que soy la Discrecion, hablen
las experiencias, pues vèmos,
que sin Discrecion, no ay
virtud que no corra riesgo;
pues virtud sin Discrecion,
si no es vicio, corre à serlo.
Y del Espiritual
al Politico Govierno
passando, del Mal, y el Bien
en mí està el conocimiento,
por mas que los disimùle
la Malicia de los tiempos.
De la Gran Sabiduría
hija soy, de quien heredo,
que por mì los Reyes reynen
en paz, y justicia; y puesto
que la fortuna, que à tì
te diò la Corona, y Cetro,
me dió à mì la obligacion
de que honesten mis consejos
la politica en la paz,
y en la guerra los pretextos,
Corona, y Cetro afianzando,
en tì el lustre, y en mì el peso;
seas bien venido, donde
hallaràs en mis desvelos
participada la varia
leccion de que me aliento.
Entra, pues, en mis estudios,
daràte la Historia en ellos,
para el Bien, los exemplares,
para el Mal, los escarmientos.
Pod. Aunque agradable al oído
es tu dulce voz, no encuentro
en tí à la vista primera
la perfeccion del objeto,
que diò à la primera vista
à otra mas merecimiento:
Y pues no podràs negarme,
que para el glorioso efecto
que me propones, es fuerza
que aya de passar primero
por molestias, por fatigas,
vigilias, ansias, y anhelos,
que cuesta el estudio, à quien
vè el afán antes que el premio:
no eres tù el Bien que yo busco.
Disc. Què mucho, si considero,
que essa es la capa del Mal,
que tiene al Bien encubierto.
Pod. Y assi, Discrecion, aunque
de tì aora no me ofendo,
me ofendo de quien à tì

ne-

necio me traxò, creyendo,
que eres tù el Bien tras quien và
ansioso mi pensamiento.
Bien. Yo creì:::
Pod. Nada me digas.
Mal. Si te enfada su consejo,
sigue el mio, que yo sè
del Bien que buscas.
Pod. Siguiendo
tus passos voy.
Apartase tras el Mal al otro Carro.
Bien. No sabrè
encarecer quànto siento,
Discrecion, el aver dado
ocasion à los despegos
de tu desayre, y el mio.
Disc. No desconfies tan presto,
sino sigue su fortuna,
en tanto que yo à lo lexos,
(pues no me admite) le hago
de mì, y de tì otros acuerdos. *Vas.*
Abrese el Carro del Jardin, y veese en èl la Hermosura en un Tocador, mirandose al Espejo, como que se està tocando, con algunas que la sirven, y Musicos detràs, y la Malicia à un lado.
Mal. Aquel, el vistoso albergue
es, en cuyo blando seno
està la humana Hermosura,
copiando matices bellos
para sus adornos. *Poder.* Yà
desde aquesta parte veo,
que en florida competencia
la dà la Azucena tersos
ampos de nieve, que en blandos
jazmines baxan deshechos
de la Cumbre de la frente,
á la amenidad del cuello:
bien como la dà la Rosa
de la purpura de Venus
matiz para las mexillas,
con embidia de los tiernos
Claveles, que entre los labios
se despican del desprecio;
pero què mucho, si el Sol,
y la Luna hacen lo mesmo,
al vèr que de sus metales
desmaraña en rizos crespos
con la plata de sus manos
el oro de sus cabellos?
Yà que eres mi Bien, no dudo,
pues hablando à mi deseo,
lisonjèas mi fortuna.
Bien. Bien se dexa vèr en esto,
que es Mal, con capa de Bien,
del que hace un Amante aprecio.
Pod. Podràs tù negarme aora,
quànto inadvertido, y necio
à otra parte me guiabas?
y mas quando escucho al Viento,
siendo los Coros las Aves,
las Fuentes los Instrumentos,
y Facistoles las Copas,
decirla en sonoros Versos:
Mus. Alabese la Hermosura,
de que si en algun concepto
el Hombre es pequeño Mundo,
la Muger pequeño Cielo,
teniendo en nevada
Esfera de fuego
flechados los rayos
del mas dulce incendio.
Herm. Quièn essa Letra compuso?
Mal. Aì trabajillo es de un cierto
Amigo, que aun no ha llegado
à desengañarse cuerdo
de la poca estimacion,
que tiene yà el hacer Versos.
Herm. Por què?

Mal. Porque no los hacen
los que dicen mal de ellos.
Herm. No serè yo, pues con esta
Joya, tono, y letra premio;
y proseguid, que estas voces,
y este Cristal à un fin mesmo
me están diciendo, que estoy,
mirandome en dos Espejos,
pues no menos me retratan
vuestros sonòros acentos,
que sus accerados vidrios,
quando en iguales estremos
alli mis aplausos oygo,
y aqui mis facciones veo,
y de uno, y de otro
mi fortuna infiero.
Ella, y Mus. Teniendo en nevada
esphera de fuego
flechados los rayos
del mas dulce incendio.
Llega el Poder, y ella se levanta, saliendo al Tablado.
Pod. Otro Espejo que te falta,
hermoso prodigio bello,
te servirè yo.
Herm. Otro? *Pod.* Sì.
Herm. Quál?
Pod. El de mi rendimiento;
que si en el uno te escuchas
de rara Hermosura dueño,
y dueño de raro adorno
en otro te vés: no en ellos
te vès, ni escuchas triumphante
del Poder, á tus pies puesto;
mirate en mi adoracion,
verasté mejor, sabiendo,
que allá te vès como causa,
y aqui te vès como efecto,
pues nadie mejor
se rinde à tu Imperio.
El, y Mus. Teniendo en nevada, &c.
Herm. Tan vana de estos favores
me dexan los blandos ecos,
que de su vanidad forma
la de mi Hermosura zelos,
al mirarla mas Valída
de mì, por vèr, que concedo
á mi Fortuna la dicha,
mas que á mi merecimiento.
Mal. A su Fortuna concede
las dichas: logrè mi intento.
Herm. Quièn son los que te
acompañan?
Pod. El Bien que contigo tengo,
y el Mal, que tengo sin tì,
porque en entrambos sugetos
veas lo que en verte gano,
y lo que en no verte pierdo.
Herm. Aunque à uno, ni à otro
conozco,
á entrambos los agradezco,
como al uno las finezas,
al otro los sentimientos.
Mal. En la parte que me toca
servirte, Señora, ofrezco,
fiado de que siempre estè
á tus aplausos atento.
Bien. Yo tambien á tu servicio
ofrezco estàr siempre, pero
desconfiado de que
no he de lograr mis deseos.
Mal. Fiados, y desconfiados *Apart.*
se ofrecen los dos: no es nuevo
que fie el Mal, y desconfie
el Bien: gracias à aquel trueco
con que andan desconocidos

Sale la Labranza con un Azafate de Flores, y Frutos.
los dos. *Lab.* Pues todo es contento
oy.

oy en aquestos Palacios,
bien podrà gozarse en ellos
la ruda humildad, de quien
siempre à la labor sujeto,
la tarèa de las mieses
descansa en el pulimiento
de las flores; y pues es
este rustico, grossero,
villano azadòn, de todo
quanto es Labranza, instrumento,
logre, ofreciendo à tus plantas
flores, y frutos, del ceño
de la fortuna el alivio
de ser tuyo el noble feudo,
que rinden essos Jardines;
suplicandote, que à verlos
vayas, porque mi cuidado
tan fertiles, tan amenos
los tiene, gozando iguales
lluvias, y soles à tiempos,
que no dudo que te sean
de alegre divertimiento.

Herm. Quieres gozar sus delicias?

Pod. A què naci sino à esso?
pues para delicias vivo,
y mas desde que à vèr llego
primer agrado en tus ojos.

Herm. Sigueme, pues, porque à un tiempo
goces los blandos aròmas
de sus flores, los concentos
de sus fuentes, la harmonía
de sus aves, compitiendo
las Musicas de essas voces,
pues todo suena, diciendo:

Mus. Cor. 1. Alabese la Hermosura
de que si en algun concepto
el Hombre es pequeño Mundo,
la Muger pequeño Cielo.

En el Carro de la Discrecion se oye otro Coro de Musica triste.

Cor. 2. No la Hermosura se alabe.

Herm. Oíd, que parece que el eco
nos responde. *Pod.* Por si es
nueva lisonja, escuchèmos.

Cor. 2. No la Hermosura se alabe,
pues de dos veces muriendo,
una con el Dueño yace,
y otra yace sin el Dueño.

Herm. Una con el Dueño yace,
y otra yace sin el Dueño?
Què triste funesta voz
interrumpe mis festejos,
con tal enigma, que yo,
ni le alcanzo, ni le entiendo?
Sabràme decir tu Amor,
qué quieren decir en esto?

Pod. Una con el Dueño yace,
y otra yace sin el Dueño?
Tampoco yo sè, què quieren
decir, absorto, y suspenso.
Tù, pues eres de mi Bien
primero Interprete, viendo
quanto à la Hermosura aflige
este enigma, de tu Ingenio
dà à su duda explicacion.

Mal. Què explicacion ay en esso
que dàr? Si solo es, Señor,
fantasìa, que del eco
mal pronunciada nos buelve
destroncados los concentos:
no hagas caso de ella, (ò nunca
sepan que ay mortal acuerdo!).
sino prosigue tus gozos,
pues te hallas felìz en ellos.

El, y Mus. Teniendo en nevada, &c.

Cor. 2. Teniendo en caduca
esphera de yelo

contra tì flechadas
las iras del tiempo.

Herm. Segunda vez me estremece
la nueva Musica, viendo
que sus acentos no son
repiticion de los nuestros,
para que al eco se puedan
atribuír: quièn, ó Cielos!
me dirà, què es esto? *Bien.* Yo,
que sin que tema los riesgos
del Poder, y la Hermosura,
à descifrarlo me atrevo.
De dos veces la Hermosura
dice, que muere; (y es cierto)
una, con el Dueño, quando
muere en juventud el Dueño;
y otra, quando en larga edad
el Dueño no muere, puesto
que ella, aunque el Dueño no mue-
trueca lo hermoso en lo feo; (ra,
y assi, dixo aquella voz,
à estotra contraponiendo:

El, y Cor. Que tiene en caduca
esphera de yelo
contra tí flechadas
las iras del tiempo.

Pod. Aunque el concepto es verdad,
es sobrado atrevimiento,
contra su gusto, y el mio,
interpretar tu concepto
tan desengañado: quàndo
huvo quien hablasse en esso
al Poder, ni à la Hermosura?

Con turbacion el Bien.

Bien. Señor, sì.

Herm. Peor es, que aprecio
hagas tù de un ignorante,
tan descortesmente necio,
que no sabe que en Palacio,
mas se ha de estudiar aquello
que ha de callarse: que no
lo que ha de decirse; y puesto
que del desengaño yo
hago olvido, haz tù lo mesmo,
escuchando nuestras voces,
y no essotras: prosiguiendo
id vuestra letra.

Bien. Ay de quien,
al Bien, y al Mal confundiendo,
al Mal oye las lisonjas,
y al Bien turba los acuerdos.

Cantan los dos Coros à un mismo tiempo, confundiendo los sentidos de la una con la otra; y antes que acaben, suenan Caxas, y Trompetas.

Coro 1. Alabese la Hermosura,
de que si en algun concepto, &c.

Coro 2. No se alabe la Hermosura,
pues de dos veces muriendo, &c.

Herm. Oìd, què tercero rumor
de Militares estruendos
la confusion de ambos Coros
en segunda duda ha puesto?

Pod. Para que salgas de entrambas;
vè tù (yà que poco cuerdo
interpretaste su letra)
à saber quien fue su Dueño:
Y tù, à saber à quien hacen
salva essos Marciales ecos
de Caxas, y de Trompetas;
tù no te ausentes, que siendo
la Hermosura, nadie puede
turbar tus merecimientos.

Herm. Ay! que aunque pueda tu amor,
tan rendidamente tierno,
desvanecer mis sentidos,
no puede mis sentimientos!

Buelven à salir los dos.

Mal. Aquel belico aparato,
Bien. Aquel lastimoso acento,
Mal. Tu Milicia le ha causado,
Bien. La Discrecion le ha compuesto.
Mal. Que victoriosa, Señor,
viene rica de Trophèos!
Bien. Que en tregua de sus fatigas
buscò aquel divertimiento.
Pod. Mira como entrambas dudas
han resultado en tu obsequio;
pues una me trae Coronas,
que à tus pies ponga: otra, viendo
que por buscarte à tì, à ella
la dexè, en tristes lamentos
de tì se venga zelosa;
con que dos victorias, Venus,
y Marte, à los dos nos rinden,
entre los dos repartiendo,
para mì la de los Triumphos;
para tì la de los Zelos.

Suenan Caxas, y Trompetas, y sale la Milicia con Acompañamiento de Soldados.

Mil. Dame tus plantas.
Pod. Milicia,
llega à mis brazos, que el pecho
del Poder, de victoriosos
Capitanes es el premio:
què ay de nuevo?
Mil. Bien, Señor,
decir sin vanidad puedo,
que como Cesar, lleguè,
vì, y vencì quantos Imperios
mira el Sol, desde que nace,
coronado de Trophèos
en los Brazos de la Aurora,
hasta que en Tumbas de yelo
yàze en los Tetis; no ay
remoto Clima, que exempto
al comun Poder, que tù
eres, no tribute Feudo:
Gracias à la gran Deidad
de la Fortuna, à quien debo
llegar felize à tus Plantas.
Pod. Dices bien; y pues debemos
à su Sèr, tù la Hermosura,
yo el mando; tù el vencimiento,
la privanza tù, que en mì
gozas; tù el perdon del yerro
de no averme bien guiado;
tù siempre el fecundo efecto
de tus fatigas; tù el gusto
de tu humor; y todos luego,
en mi servicio, la suma
dicha de vivir contentos:
demosla las gracias todos,
imaginando, que es Templo
suyo este Jardìn. *Herm.* En èl,
con mil alegres festejos,
cantando, y baylando todos,
nuestra Fortuna alabemos.
Mal. Yo compondrè las Canciones,
vayan conmigo diciendo:
Pues de nuestras Fortunas:
Mus. Pues de nuestras, &c.
Malic. El Bien tenemos.
Mus. El Bien, &c.
Mal. Duren lo que duraren,
de ellas gozemos.
Mus. Duren, &c.

Con esta Copla, repetida de la Musica, baylan todos en rueda, menos el Bien, que se retira.

Pod. Esperad, porque he notado,
que solo aquel, que primero
quiso inclinarme à prolixos
Estudios; y despues necio,
de sus funestas Canciones
se hizo Interprete, añadiendo
à ellas el ser la tristeza

de la Discrecion afecto:
no entra en el bayle. *Her.* Por què
tù solo, grave, y severo,
à la Fortuna no dàs
las gracias? *Bien.* Porque no tengo
por Deidad à la Fortuna,
de quien haceis el aprecio.
Pod. Pues à quièn debemos todos
nuestros bienes? *Bien.* Al Decreto
de la gran distributiva
Justicia de Dios; y siendo
yo el Bien de todos, de todos
desconocido, no debo
en vuestros Bayles entrar:
que si os està bien en ellos
hacer mudanzas, no à mì,
que nunca mudarme puedo
de ser el Bien, que ninguno
conoce. *Pod.* Yo te confiesso
no conocerte. *Herm.* Ni yo.
Milic. Yo tampoco. *Lab.* Ni yo crèo,
que le vì nunca. *Mal.* Ninguno
te conoce. *Bien.* Fuerza es esso,
que el Bien, con capa de Mal,
no està en el conocimiento.
Todos. En fin, tù eres el Bien?
Bien. Sì.
Tod. Pues en què podrèmos verlo?
Bien. En que culparè tu amor,
y tu desvanecimiento,
tu violenta tyranìa,
tu fatigado despecho,
tu maliciosa assechanza;
y en fin, de todos el yerro
de hacer Diosa à la Fortuna,
y no à la Justicia. *Pod.* Necio,
Herm. Loco, *Milic.* Atrevido,
Labranz. Ignorante,
Mal. Barbaro, *Mil.* Vil, y grossero:
Tod. Como aquì entras à decirnos
pesadumbres? *Bien.* Como intento,
que al Bien, por Bien conozcais,
y al Mal, por Mal.
Pod. Bueno es esso,
quando al Bien, por Bien conozco
en tantos divertimientos:
Arrojad de aì à esse loco.
Herm. Todos le echad al momento
de mis Jardines.
Maltratanle todos.
Bien. No assi
me maltrateis. *Mal.* Salid presto,
ò harèis, que de esta manera
os eche.
Arrojale la Malicia, y cae en los brazos del Pobre, que saldrà à este tiempo, y los otros hablan à parte.
Bien. Valedme, Cielos!
A dònde ha de ir à parar
un Bien, à quien todos ciegos
arrojan de sì?
Pob. En mis brazos.
Bien. Era fuerza, pues es cierto,
que el Bien, con capa de Mal,
tenga al Mendìgo por centro.
Pob. Engañaste, que no ay Bien
para el Mendìgo, supuesto
que quando todos estàn
alegres, yo solo vengo
à entristecerlos à todos,
importunando, y pidiendo:
y pues que de tu caìda
tomaste en mis brazos puerto,
dame una limosna. *Bien.* Yà
te he dado quanto yo puedo.
Pob. Què me has dado?
Bien. Aquesse estado,
para tu merecimiento.
Pob. Este estado puede ser
dadiva? *Bien.* Sì.

Pob.

Pob. En què he de verlo?
Bien. En que anda con la capa
del Mal, el Bien encubierto.
Pob. Ni entiendo lo que me dices,
ni solicito entenderlo,
quando me trae la Fortuna
à mendigar el sustento.
Bien. Si pensàras, que no es
la Fortuna quien lo ha hecho,
sino Dios, tù me entendieras.
Pob. Vete, y no me dès consejos,
pues que no me dàs limosna.
Bien. Hasta del Mendigo (Cielos!)
el Bien, con capa del Mal,
es tratado con desprecio;
pero aun con todo, à la mira
estarè, mostrando en esto,
que ellos son los que me apartan,
y no soy yo el que me ausento.
Retirase à un lado.
Mal. Yà que echamos de nosotros
à aquel prolijo molesto
Oraculo, que afligìa
siempre triste: discurriendo
por essos Jardines, vèn
al són de los Instrumentos.
Pod. Tù sì, que eres el Bien mio,
pues tratas de dàr contento.
Tod. Buelva el Bayle.
Malic. Buelva, y buelvan
con èl à decir mis Versos:
Tod. y M. Pues de nuestras Fortunas
el Bien tenemos,
duren lo que duràren,
de ellas gozemos.

Con esta repeticion hacen todos un corro, y sin dexar de cantar, y baylar, llega la Pobreza à cada uno de por sì; y yendose cada uno con su Verso, le vàn despidiendo, siguiendo su bayle, sin dexar nunca la repeticion.

Pob. Señor, dadme una limosna.
Pod. Acudid al Limosnero. *Vas.*
Mus. Pues de nuestras Fortunas
el Bien tenemos.
Pob. Señora:
Herm. Dios os provea. *Vase.*
Pob. Dadme Vos:
Milic. Que dàr no tengo. *Vase.*
Mus. Duren lo que duràren,
de ellas gozemos.
Pob. Vos, que sabeis què es miseria,
dolèos de mì.
Lab. Harto me desvelo
de la mia, y no me basta. *Vase.*
Pob. Dolèos Vos.
Malic. De nadie tengo
dolor yo. *Vase.*
Pob. De Vos aguardo
algun favor. *Mal.* Bueno es esso,
quando porque me estorvais
el ir à todos siguiendo,
hago harto en no maltrataros,
quanto mas en socorreros.
Pob. Pues por haceros disgusto,
si lo es quedar el postrero,
he de ir delante de Vos;
si à dàr gracias no, à lo menos
à dàr quexas à la injusta
Fortuna con mis lamentos;
pues tambien en sus agravios
yo mi Papel represento. *Vase.*
Mal. Yo, aunque el ultimo he quedado,
me adelantarè. *Bien.* Primero
hemos de acabar los dos
aquel comenzado duelo,
pues hemos quedado solos.

Mal. No hemos quedado, ſupueſto
que à tì te apartan, y yo
voy admitido tras ellos.
Bien. No iràs, ſin que en la venganza
de mi paſſado deſprecio
me vengue en tì. *Mal.* Si conoces
de mi valor el esfuerzo,
còmo, Mal eſcarmentado,
ſegunda vez al empeño
buelves de la lucha? *Bien.* Como
veràs que en ella te venzo.

Dexan caer las Capas, y luchan, y ſale la Diſcrecion.

Diſc. Aunque ſe alexen de mì,
con mis mortales acuerdos
los ſeguirè: mas què miro!
Bien, y Mal lidian opueſtos;
aora es tiempo, Diſcrecion,
de que te valga el ingenio:
La Juſticia, la Juſticia
viene, no os halle riñendo.
Mal. Huìr importa, porque no
caſtigue los daños que he hecho.
Bien. Y à mì, porque no caſtigue
el bien que no hize.

Deſtrueca las Capas la Diſcrecion.

Diſc. Idos preſto:
Toma tù tu capa, tù
toma la tuya.
Los 2. Quièn (Cielos!)
podrà huìr de la Juſticia
de Dios? *Vanſe.*
Diſcr. Bien logrè mi intento,
pues bolviendo à cada uno
ſu capa, veràn que el trueco,
que hizo la humana Malicia,
la Diſcrecion le ha deshecho:
con que yà podrè alentar,
è introducirme con ellos,
pues conocidos el Bien,
y el Mal, no dudo que preſto,
entrando en ſu Bayle aora,
èntre en ſu conocimiento:
y aſsi, con todos podrà
decir con verdad mi aliento:

Ella canta fuera, y todos, y Muſica dentro.

Muſ. Pues de nueſtras Fortunas
el bien tenemos,
duren lo que duraren,
de ellas gozemos. *Vaſe.*

Sale el Demonio, y la Juſticia, cada uno por ſu parte, como que vèn el Bayle dentro.

Dem. Quànto de vèr que olvidados
de la Juſticia, teniendo
por Deidad à la Fortuna,
de Dios ſe olviden, me huelgo?
Juſt. Quànto de mirar, que al ſòn
que la Malicia ha compueſto,
de la Fortuna engañados,
que aplaudan ſu Deidad ſiento?
Dent. M. Pues de nueſtras Fortunas.
Dem. Què diràs, diſtributiva
Juſticia, aora, advirtiendo,
que los Eſtados que diſte
para el Humano Comercio,
à la Fortuna atribuyen?
Juſt. Dirè quàn locos, quàn ciegos
eſtàn; pues ciegos, y locos,
unos con otros rebueltos
viven; y eſtarè eſperando,
(pues que yà deshecho el trueco
del Bien, y el Mal, veo que anda
la Diſcrecion entre ellos)
que les llegue el Deſengaño.
Dem. Tarde, ò nunca ſerà eſſo.
Juſt. Nunca para el Bien es tarde.
Dem. Como?
Juſt. Buelve à oìrlos, y verlos.

Salen todos baylando, como se entraron, y con ellos la Discrecion, el Bien, y el Mal, destrozadas las Capas; al dàr buelta en corro, hundese la Hermosura en un Escotillòn, y todos se quedan en su accion suspensos.

Mus. Pues de nuestras Fortunas
el Bien tenemos,
dure lo que durare.
Herm. Valgame el Cielo!
Pod. Què ha sido esto?
Milic. La Hermosura,
ciega en sus divertimientos,
en una Sima ha caìdo,
cuyo horroroso bostezo
de la Tierra, dà pavòr.
Pod. Què lobrego obscuro seno!
Pob. Què estancia tan pavorosa!
Lab. Què distrito tan funesto!
Just. Mira como la Hermosura
entre manos se ha deshecho.
Dem. Que mucho, si el Bien, y el Mal
à su primer trage han buelto.
Herm. Ay infelize de mì!
Pod. Llegad todos, llegad presto,
por si podeis socorrerla.
Lab. Yo echarè esta Azada dentro,
por si de ella se assè. *Milic.* Yo
este Bastòn. *Pod.* Yo este Cetro.
Pob. Yo este Baculo. *Mal.* Yo este
cabo de Capa. *Bien.* Lo mesmo
yo echarè tambien.
Disc. Yo nada,
que yà echè mi pensamiento.
Malic. Ni yo, porque la Malicia
no tiene yà mas que el miedo
de averlo sido. *Lab.* Esperad,
que me parece que siento,
que de la Azada han asido.
Pod. A mì me passa lo mesmo,
pues del Cetro me han tirado.
Milic. Del Bastòn à mì.
Pob. Yo creo,
que del Baculo tambien
se han valido. *Tod.* Pues tiremos
todos, à vèr què sacamos.

Sale por el Escotillòn un Esqueleto, asido con ambas manos del Cetro, Azada, Bastòn, Baculo, y los dos cabos de las Capas.

Esqueleto. Humo,
polvo, nada, y viento.
Pod. Què horror! *Mil.* Què espanto!
Pob. Què assombro!
Lab. Què angustia!
Tod. Cielos! què es esto?
Esquel. Sacar de donde cae una
Hermosura, un Esqueleto,
en cuyas manos mirais,
que vàn à dàr, como à centro,
desde el Baculo al Bastòn,
y desde la Azada al Cetro;
y pues el Espejo suyo
à todos sirve de Espejo:
temed, mortales, temed,
que entre el Bien, y el Mal, es
cierto,
NO AY MAS FORTUNA QUE DIOS.
Unos. Què prodigio!
Otros. Què portento!
Pod. Còmo en tan fiera, en tan dura
suerte, dirà la voz mia,
que cayò aqui el claro Dia,
si sale la Noche obscura?
Aquella rara Hermosura,
que adorò mi vanidad,
yà es ceniza, yà es fealdad;
y ay mortal, que tanto ignore,
que

que ni à la Hermosura adore,
ni aprecie la Mageſtad?
Lab. Aquella Copa florida,
que hizo ſombra à tantos Mayos,
aquel verdor, cuyos rayos
llama fueron encendida,
yà ſin luz, y yà ſin vida,
nos aſſuſta, y nos aſſombra,
inutil ſombra ſe nombra:
y ay Mortal, que quando ama,
ni ſe caliente à eſta llama,
ni que ſe duerma à eſta ſombra!
Pob. Aquel rico Vaſo hermoſo
de Oro, en cuyo gran valor
ſe depoſitò el licor
de eſpiritu generoſo,
yà, ni uno, ni otro es precioſo;
y faltando à ſu decoro,
veneno es un Vaſo de Oro:
y ay mortal, de horror tan lleno,
que con ſed de aquel veneno
apetezca eſte Teſoro!
Milic. Aquella Vida, que Flor
fue del Mundo idolatrada,
humo, polvo, viento, y nada
es, ſin luſtre, y ſin verdor;
ſolo el ſuſpiro menor
de la muerte, la convierte
en paveſa: O triſte ſuerte!
Y ay mortal, que ſerlo olvida,
y que eſtimando eſta vida,
no le eſtremezca eſta muerte!
Juſt. Mira còmo ſe han quedado
elevados, y ſuſpenſos
todos. *De.* Què mucho, ſi atienden
à quanto predica un muerto.
Juſt. Pues no ha de parar aqui
el alma de eſte concepto.
Dem. A què mas puede llegar?
Juſt. Aora te lo diràn ellos.
Pod. Traydor Bien, que me guiabas,
còmo en tanto mal me has pueſto?
Mal. Como era encubierto Bien,
y yà ſoy Mal deſcubierto.
Pod. Bien tus ſeñas me lo explican,
pues te deſconozco, viendo
quànto has mudado de trage,
y con el trage el aſpecto,
y has de morir à mis manos.

Và à enveſtir con el Mal, y el Demonio poneſe en medio

Dem. No haràs, que yo le defiendo.
Pod. Quièn eres, ò tù! que al verte
tras la Muerte, dudo, y tiemblo?
Unos. A quièn no le aſſuſta oìrlo!
Otros. A quièn no eſtremece el
verlo!
Dem. Quien ſe lleva el Mal conſigo,
porque yo nunca le pierdo
de viſta: vèn tras mì, donde
ſiempre en ſu primer encuentro
te hallen los Mortales. *Mal.* Yà
ſé que voy tras tì à mi centro.

Vanſe los dos.

Malic. Y yo tras los dos, que ſoy
la Malicia, y vivo en ellos. *Vaſe.*
Pod. Pues poſtrado à tanto horror,
en èl vengarme no puedo;
me vengarè en quien previſto
me anunciò el daño, primero
que ſucedieſſe.

Và à enveſtir con el Bien, y poneſe en medio la Juſticia.

Juſt. Tampoco
en èl lograràs tu intento,
que defiendo yo ſu vida.
Pod. Quièn eres, Prodigio bello,
que al vèr, que tambien el Mal
el trage del Bien ſe ha pueſto,
me paſmas, y turbas? *Juſt.* Soy
quien

quien mas del error me ofendo,
que dà culto à la Fortuna,
y no à la Justicia. *Pod.* Luego
tù eres la Justicia? *Just.* Baste,
que conmigo al Bien me llevo;
si le buscas, lo sabràs. *Vanse.*
Pod. Si esse era el Bien, còmo, ay Cielos!
tan presto se ausenta?
Disc. Pues
què Bien no se ausenta presto?
Solicìta tù seguirle.
Pod. Dònde le he de hallar, si huyendo
và de mì? *Disc.* En tu desengaño.
Pod. Pues si en èl hallarle puedo::
Discrecion?
Disc. Què es lo que quieres?
Pod. Que à tu estudioso desvelo
me trueques la Magestad;
porque à vista de este exemplo,
no quiero saber mandar;
saber obedecer quiero.
Disc. Perdona, que no he de darte,
Poder, por todos tus Reynos,
saber distinguir el Bien,
y el Mal. *Pod.* Milicia, à mi ruego
atiende. *Milic.* Què es lo que mandas?
Pod. Que me trueques mis Imperios
al particular estado
de un Soldado Cavallero,
que solo tenga que dàr
quenta de sì. *Mil.* Còmo puedo
encargarme yo de tanto
cansado, y prolixo peso,
à vista del desengaño?
Pod. Labranza, Corona, y Cetro
à aquessa Azada me trueca.
Lab. No harè tal, que no me atrevo
à ser mas de lo que soy,
y harto harè en dàr quenta dello.
Pod. Caduca pobreza humilde,
à tus quexas, y lamentos
trocarè todos mis lauros;
dàme tu estado, te ruego,
por el mio.
Pob. Aunque pudiera,
no lo hiciera, conociendo
que es mejor para morir
no ser mas, y perder menos.
Pod. En fin, que ninguno quiere
ser mas de lo que es?
Tod. Es cierto.
Disc. Mirad, como si al principio
en su estado mal contentos
vivisteis, al fin estais
bien hallados con los vuestros:
con que se prueba, no ser
de ellos la Fortuna dueño,
sino la distributiva
Justicia de Dios, naciendo
en su estado cada uno
capàz del Bien; pues es cierto,
que ningun estado es malo,
como el hombre en èl sea bueno.
Sale De. Còmo capàz del Bien puede
nacer el hombre, supuesto
que aquel Arbol de la Muerte,
donde escondido el Mal tengo,
tiene en su Padròn escrito
con la pluma de este acero
su sentencia?
Tod. Què sentencia?
Dem. Digalo èl, pues vive dentro.
Abrese el Tronco de donde saliò el Demonio al principio, y sale de èl el Mal.
Mal. En este Arbol yàze todo
el Genero Humano muerto.
Disc. Què importa, si el de la vida,
don-

donde la Justicia ha puesto
tambien al Bien escondido,
contra esse Padròn, impresso
tiene en su corteza?

Abrese el tronco donde cayò arrimada la Cruz al principio, y sale de èl el Bien.

Bien. Aqui
vive todo el Universo.
Tod. Què Arbol de la vida? *Bien.* Este,
que en aquel repartimiento
de los estados, no vino
à determinado dueño,
sino al que quiera tomarle.
Tod. Vè aqui que todos queremos.
Por dònde hemos de subir
à su Cumbre?

Descubrese en otro Carro la Justicia, con Caliz, y Ostia en la mano; y baxando al Tablado, sentada en èl, le atraviessa, cantando, hasta llegar al Carro de enfrente, donde con otra elevacion desaparece, midiendo la distancia con los versos que siempre irà cantando.

Repr. Just. Por inmensos
Sacramentos, de quien es
este de la Gracia aumento:
y assi, como principal
de todos los Sacramentos,
le administra la Justicia,
triste al malo, alegre al bueno,
para que à vista del Bien,
y el Mal, le adoreis, diciendo:
Cant. Ama à un Dios, que te ama,
que hermosa, y gentil,
no es deidad la furtuna, no, no,
la Justicia sì.
El correspondido Amor,
que Rey en el mundo vì,
antes que el amor ingrato
del hombre le hiciesse huir,
en este blanco Manà
le llueve el azul Zaphir:
y pues es del Amor Obra,
à quien le quiera admitir,
ama à un Dios que te ama, &c.
Dios, primer Causa de todo,
es quien llega à repartir
el Bien, que no conoceis,
y el Mal, que no distinguis.
El mas infelìz estado
puede el hombre hacer felìz,
pues le dà que merecer,
quando le dà que sentir.
Ni el Bien es Bien en la vida,
ni el Mal Mal; y siendo assi,
que no dexan conocerse
uno, ni otro hasta morir,
ama à un Dios, que te ama, &c.
Vive en tu suerte contento,
(ò Mortal!) y al discurrir,
que al fin se canta la Gloria,
busca la Gloria en el fin.
Si Dios este blanco Velo,
que encierra térso viril,
para unos le diera, y no
para otros; entonces sì,
que se pudiera quexar
de misero, è infelìz,
el que naciera à no vèr
tal Thesoro para sì.
Ama à un Dios, que te ama, &c.
Pero si el Bien de los Bienes,
desde la Azada mas vil,
hasta el mas Sacro Laurèl,
comun para todos: dì,
què embidia, ò Pobre! te queda?
Què ventaja, ò Rico! à tì?
Pues en el sumo interès,
qual-

qualquiera es igual: y asi,
ama à un Dios, que te ama, &c.
Este, pues, blanco Rocío,
que entre Nubes de Carmìn
quaxò la mejor Aurora,
yà al llorar, y yà al reir:
Este, de Proposicion
Pan, que yà Boòz, yà David
pobreza, y riqueza unieron
en Ruth, y en Abigaíl:
Este, en boca del Leon
dulce Panàl: este, en fin,
Cordero Sacrificado
en su primero matíz,
en quien yà los Accidentes
solo duran, si advertìs,
que dexando nada al vèr,
todo lo llevò al oìr,
es la Fortuna de todos,
y no ay mas Fortuna: asi,
sus Grandezas celebrad,
sus Mysterios aplaudid,
y desengañados todos
de que al nacer, y al morir
no ay mas Fortuna que Dios,
todos conmigo decid:
Ama à un Dios, que te ama, &c.

Pod. Màs que por Cetro, y Laurél,
dichoso soy desde aquì
por tal Tesoro. *Tod.* Pues todos
lo podrèmos conseguir,
dichoso es qualquier Estado.

Dem. Si no el mio, que infelìz,
para siempre temblarà,
oyendo à todos decir:

Tod. y Music. Ama à un Dios, que te ama,
que hermosa, y gentil,
no es Deidad la Fortuna, no, no,
la Justicia sí.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Carros, se dà FIN AL AUTO.



(11)

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
LA VIÑA DEL SEÑOR.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Ley de Gracia.
La Ley Natural.
La Ley Escrita.
Coro primero.



Coro segundo.
Dos Personages.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale un Coro de Musica atravessando el Tablado, y con èl la Ley Natural.

Cor. 1. LA Hermosura de la Luz,
que despues de Tierra, y Cielo
fue la primera Criatura,
que diò luz al Universo:
Celebrad alegres,
aplaudid contentos,
pues hija del Poder,
madre es del Fuego.

Ley Nat. Què bien á la Natural
Ley suenan vuestros acentos,
en elogios de essa hermosa
Maravilla, que primero
Milagro del Poder, diò
vista al Orbe! Pues es cierto,
que sin la Luz estuviera
siempre entre sus sombras ciego.
Y assi, en mi edad aplaudid
de sus hermosos reflexos
la varia iluminacion,
una, y otra vez diciendo:

Sale el segundo Coro con la Ley Escrita.

Cor. 2. La hermosura de la Luz,
que diò con sus rayos bellos
clara ilustracion à quanto
visible contiene el tiempo:
Celebrad alegres,

aplau-

aplaudid contentos,
pues hija del Poder,
madre es del Fuego.
Ley Esc. Què bien à la Ley Escrita
suenan los aplausos vuestros
en culto de aquesse raro
prodigio, hermoso portento,
que primer Obra de Dios
diò alma, y vida al Mundo, puesto
que sin su aliento quedára
siempre en sus nieblas embuelto;
y asi, aplaudid en mi edad
de su esplendor el immenso
beneficio, una, y mil veces,
en loor suyo, repitiendo:
Cor. 1. La hermosura de la Luz,
que diò con sus rayos bellos
Cor. 2. Brillante color à quanto
visible contiene el tiempo:
Cor. 1. Celebrad alegres,
Cor. 2. Aplaudid contentos:
Amb. Cor. Pues hija del Poder,
madre es del Fuego.
Ley Nat. Oíd, esperad: què sonòra
voz, nuestro Coro siguiendo,
tras nosotros viene, dando
en sus repetidos ecos
tambien gracias à la Luz?
Ley Esc. Oíd, esperad: què concento
và delante de nosotros,
cantando en sonòro obsequio
tambien de la Luz, bien como
en digno agradecimiento?
Uno. No sabémos, porque solo
el que nos sigue sabèmos.
Otro. Que delante de nosotros
vá, solo es lo que entendémos.
Nat. Sea quien fuere, mi alborozo,
Esc. Sea quien fuere, mi afecto,
Nat. Celebrad alegres,
Esc. Aplaudid contentos:
Las 2. y los Cor. Pues hija del Poder,
madre es del Fuego.
Esc. Dime, ò tù! que anticipada
à mis Coros, diste al viento
la harmonía de tus voces,
celebrando, y aplaudiendo
la luz, quièn eres?
Nat. Quien mas
les debe à sus lucimientos;
pues siendo la Natural
Ley, fui quien gozò primero
de sus lucientes alhagos
los favorables alientos.
Bien, que no por esso solo
la aplaudo, estimo, y celebro;
sino por segundas Causas,
que ay en su merecimiento,
pues hija del Poder,
madre es del Fuego.
Esc. Porque puede ser que yo
estè en tu mismo concepto:
dime, qué distincion hallas
entre Fuego, y Luz, supuesto
que sin Fuego no se dà
Luz, ni sin Luz se dà Fuego?
Nat. Dios en el primero Dia
criò la Luz, la qual ciñendo
el ambito de la prima
materia (de quien dixeron
los Prophetas que era nada,
los Poetas càos) haciendo
varios gyros, discurriò
hasta el quarto Dia, en que aviendo
Dios criado al Sol, la reduxo
à èl como à punto, ò à centro,
de donde participada
baxò à la Tierra, encendiendo
(yà fuesse por natural
acaso, yà por ingenio

de los Hombres) la dispuesta
materia, como oy lo vèmos,
ò sacudidas dos Piedras,
ó confricados dos Leños.
Mas con esta distincion,
que allà se quedò Elemento,
y acà baxò material
Llama combustible, siendo
elemental Luz allà,
y acà material incendio.
Aora te queda la duda,
de por qué yo la festejo
mas por Fuego, que por Luz?
Respondate este argumento.
El primero Sacrificio,
que à Dios se ofreciò, el primero
Altar, y el primero Dòn,
fue el Inocente Cordero
de Abèl, sobre cuya Ara
baxò una Llama del Cielo,
que le convirtiò en cenizas,
en fee de quanto fue acepto
à Dios: de que se siguiò,
el que en toda mi edad fueron
abrasados holocaustos
mis sacrificios, à exemplo
del primero Sacrificio.
No te hago el sabido acuerdo
de tantas pyras, de tantas
hogueras, como se vieron
de victimas encendidas
al humo de sus Inciensos,
en desatadas pavesas,
subir escalando el viento;
pues basta para saber,
porque à la Luz reverencio,
saber que aquel Sacrificio
del Inmolado Cordero,
fue luego Hijo de la Luz
el inmediato Instrumento.

Ella, y Cor. 1. Pues hija de la Luz,
madre es del Fuego.

Ley Nat. Poco tengo que decirte
yo, pues tus passos siguiendo,
siendo, como soy, la Ley
Escrita, que de tì heredo
los dos Preceptos, que son,
en el Natural Derecho,
amar à Dios, mas que à mì,
y al otro, como à mi mesmo.
No puedo contradecirte
en nada, porque aunque tengo
los diez Preceptos, que Dios,
en el puro marmol terso
de dos Tablas, inscriviò
con el Buril de su Dedo,
á diez dilatados, no
son mas que tus dos, supuesto
que el numero de los diez
està reducido à ellos.
Y assi, en esta parte iguales,
tambien iguales nos vemos
(bien que en lo ceremonial
del Levitico te excedò)
en la parte de que aya
tambien baxada del Cielo
fuego à un sacrificio mio.
Digalo Elías; pues leemos,
que tambien de su Ecatombe
consumiò el ofrecimiento:
De manera, que si en tì
un Cordero abrasò, luego
el Leño de Sacrificio
abrasó en mí; con que es cierto;
que aviendo purificado
el Cordero en tí, en mí el Leño,
en Leño, y Cordero iguales,
tambien à la Luz le debo
lauros, que la doy, en fee
de mi reconocimiento:

Ella,

Ella, y Cor. 2. Pues hija de la Luz,
madre es del Fuego.
Ley Nat. Yà que las dos tan iguales
en los abrasados lexos,
que Leño, y Cordero incluyen,
como tù dices, nos vèmos,
uniendo de entrambos Coros
tonos, voces, è instrumentos;
su alabanza repitamos
conformemente, diciendo:
Tod. La hermosura de la Luz,
que diò con sus Rayos bellos
clara ilustracion à quanto
visible contiene el tiempo;
Celebrad alegres,
aplaudid contentos.

Sale la Ley de Gracia.

Grac. Tened, parad,
suspended los acentos,
que yà no tiene accion
à essos Mysterios,
la que hija del Poder,
madre es del Fuego.
Las dos. Còmo puede no tenerla,
Luz que descendiò del Cielo?
Grac. Como de Luz que fue sombras,
yà ha llegado el cumplimiento,
aviendo en mì descendido,
no la Luz, sino el Sol mesmo:
que Luz de Luz ilumina
al que và en su seguimiento
à no pisar las tinieblas.
Las dos. Quièn para tàn alto efecto
eres tù?
Grac. La Ley de Gracia
soy, que và à las dos siguiendo,
heredera de los dos
Preceptos tuyos, y luego
de los diez, que de ella à ti
passan à diez Mandamientos,
y en mì à nuèvo Sacrificio,
no yà de material Fuego,
sino de Espiritual.
Geronymo hable, diciendo:
Notese, que en quantas penas
de martyrios, de tormentos,
de oprobios, de sinrazones,
de baldones, é improperios
CHRISTO Padeciò, no huvo
entre tantos Instrumentos
uno de Fuego; y fue, que
para mayor sentimiento
le bastaba el de su Amor.
Ponderacion, en que assiento,
que allì los Antiguos Ritos
de Sacrificios cruentos
cessaron, passando à solo
un Sacrificio incruento,
todo el encendido Culto
de los Sacrificios vuestros.
Y assi, aunque vimos arder
en Sagrados Mongibelos
de fuego, y humo el Antiguo
Edificio, que fue un tiempo
del Pan de Melchisedech
Ara, y en ruinas embuelto
el Edificio en que estuvo,
entre no extinguido fuego,
el Pan de Proposicion:
yà passaron los incendios,
yà se apagron las llamas;
y porque se cumpla el Verso
de aquel Hymno, en que la Iglesia
canta, que todo sea nuevo;
Yà nueva Casa de Pan
la Corte del Universo
fabricò en la mayor Plaza
de sus Catholicos Reynos.
Sus señas lo digan, pues
en su prespectiva veamos

coronada la Tarjeta,
que inſcrive Rey, y Govierno.
Y ſi ella no baſta, hablen
en blanco marmol impreſſos,
con los timbres de ſus Armas,
las palmas de ſus Tropheos,
triumphando de dos Leones,
ſignificandoſe en ellos
Gentilidad, y Hebraiſmo,
que ſon los Leones fieros,
que contra la Fè rugientes
eſtàn á ſus plantas pueſtos.
Y para que de la vida
ſe numeren los momentos,
para llegar à tomar
el Pan de eſte Alcazar nuevo,
Relox de Sol los ſeñale.
Y por ſi no baſta eſto,
aya de bronce Relox,
que ſe los cuente mas recio.
Y para que de la Fè,
zelo, y firmeza en ſu Eſpejo
ſe miren, azúl, y oro
retraten firmeza, y zelo.
Y en fin, mirando à dos luces
la Fabrica, y el concepto,
ved las dos ſi yà extinguidos,
ſi yà apagados, yà muertos
paſſados fuegos eſtàn;
pues es forzoſo, que viendo
la nueva Caſa del Pan,
Fenix de mejor incendio,
renacer para materia
del mas Alto SACRAMENTO,
oy el Teſtamento Antiguo
ceda al Nuevo Teſtamento.
Nat. No tan ſolo convencidas
à tus razones nos vemos;
pero obligadas à darte
en las albricias de nueſtro
deſengaño juſtas gracias.
Eſc. Yo de mi parte te ofrezco
celebrar de eſſe Edificio
el equivoco argumento,
con un Feſtejo.
Grac. De què
componer eſſe Feſtejo
pienſas?
Eſcr. De un Auto.
Grac. El Aſſumpto?
Eſcr. Por no ſalir del Myſterio,
yà que la Eſpecie del Pan,
en otro AUTO, el deſempeño
fue de las deudas del Hombre,
celebrar en eſte intento
la Eſpecie del Vino, que
perficiona el SACRAMENTO:
La VIñA DEL SEñOR es,
alegorizado el Texto,
ſu Titulo.
Grac. Pues porque
no es tiempo de perder tiempo,
ſirva nueſtra conferencia
de LOA al AUTO. Y remitiendo
repetidas ceremonias,
digamos à los pies pueſtos:
Nat. De tan altas Mageſtades,
Eſc. De tan Divinos Portentos
de hermoſura, y diſcrecion,
Grac. De tan prudentes Conſejos,
Nat. De ſu Coronada VILLA,
y ſu Iluſtre Ayuntamiento:
Muſic. y tod. Que pues es de Nobles
perdonar yerros,
yà que no nos dèn victor,
nos dèn ſilencio.

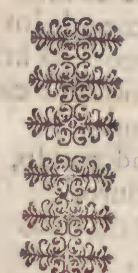
Tocan Chirimias, y cerrandoſe los Carros, ſe dà FIN à la LOA.

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LA VIÑA DEL SEÑOR.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Luzero de la Noche.
La Malicia.
El Padre de Familias.
Su Hijo.
El Luzero del Dia.
Isaìas.
Jeremìas.
La Gentilidad.



El Hebraismo.
La Synagoga.
La Inocencia.
Zagal primero.
Zagal segundo.
La Fè.
Dos Niños.
Tropa de Musicos, y Zagales.

Cantando dentro el Luzero del Dia, y respondiendo toda la Musica, salen por una parte el Luzero de la Noche, y por otra la Malicia como oyendo à lo lexos lo que se canta.

Luz. 1. JOrnaleros de la vida,
que à Providencias de Dios
Pan de Angeles cogisteis,
sembrando pan de dolor:
venid à mi voz:
Music. Venid à mi voz,
Luz. 1. Que el sueldo, que os diò el Señor

de

de la Mies,
igual os darà de la VIñA el Señor.
Music. Que el sueldo que os diò el Señor
de la Mies,
igual os darà de la VIñA el Señor?
Malic. Què Mysteriosas voces
saludan oy al Dia,
alternando veloces
del Ritmo de su mètrica harmonia
las clausulas suaves,
con las Hojas, las Fuentes, y las Aves?
Luzer. 2. Què Mysteriosa salva
tan festiva oy madruga,
que al llorar de la Aurora, al reir del Alva,
risas aumenta, y lagrimas enjuga?
A cuyo acorde acento,
en Aves, Fuentes, y Hojas calma el Viento.
Malic. El Orbe suspendido
yàze, al vèr que en sus concabos mas huecos,
no ay parte en que no suene repetido
el balbuciente idioma de los ecos.
Luz. 2. Aun los troncos mas àridos, mas secos,
rejuvenecen al templado canto.
Malic. Sola yo absorta,
Luzer. 2. Solo yo adormido,
Malic. Sierpe al conjuro,
Luzer. 2. Vivora al encanto,
Malic. Toda horror,
Luzer. 2. Todo espanto,
Malic. Su frasse ignoro,
Luzer. 2. Ignoro su sentido.
Los 2. Por mas que articular oyga esparcido
en atomos al Zefiro veloz:
Music. Venid à mi voz,
que el Sueldo que os diò el Señor de la Mies,
igual os darà de la VIñA el Señor.
Luzer. 2. Mas ay de mi! Què mucho,
que admire el nuevo cántico que escucho?
Malic. Mas ay de mi! Què estraño,
que tema el nuevo càntico en mi daño?

Luz. 2. Quando es objeto de mi devanèo,
Mal. Quando termino es de mi suspiro,
Luz. 2. Nuevo Alcazar, que alli labrado miro,
Mal. Nueva Heredad, que alli plantada veo,
Luz. 2. Lo que oygo dudo,
Mal. Lo que dudo creo.
Luz. 2. Què Pyramide altiva serà aquella,
que à coronar de la mayor Estrella
su Chapitèl tan elevada sube,
que empieza Torre, y se remata Nube?
Mal. Què fertil VIñA bella,
que hasta oy no vì, serà la que cercada
tanto sobre las bardas se descuella,
que dexa vér en ella,
de fertiles verdores coronada,
los Laberyntos de amorosas lides,
con que se enlazan Pampanos, y Vides?
Luz. 2. Qué fuera (ay infelìz!) que la alta Torre,
de la VIñA Atalaya, union tuviera
con aquel canto?
Mal. Ay infelíz! Què fuera,
que aquella voz, que tan sonòra corre,
con este hermoso Pago convinicra?
Luz. 2. Dandome en lo frondoso de su Esphera
oy las mismas fatigas
las Vides, que me dieron las Espigas?
Mal. Dandome oy en sus dos Frutos opimos,
las ansias que los Hazes, los Racimos?
Luz. 2. Y es sin duda, pues que dixo,
combidando à su labor:
Mal. Y es sin duda, pues llamando
à su afàn, dixo el pregòn:
Los 2. y Mus. Jornaleros de la vida,
que à providencias de Dios,
Pan de Angeles cogisteis,
sembrando pan de dolor:
Venid á mi voz,
que el sueldo, &c.
Luz. 2. Què Señor, ni què VIñA? De la Hera
del Sembrador Divino,

el Padre de Familias no lo era?

Mal. El Padre de Familias, no es quien vino
à conducir Obreros,
igualando primeros, y postreros?

Luz. 2. Pues còmo de la Siega
à la Vendimia passa?

Mal. Pues còmo, si es que llega
à fabricar Plantèl, Lagar, y Casa,
en dos Sacras Parabolas le infiero,
una vez Labrador, y otra Heredero?

Luz. 2. O quièn, yà que la gracia, y la hermosura
perdiò, perdido huviera
la ciencia, pues con esso no tuviera
que batallar en mì la congetura!

Mal. Quièn, yà que me llamò Docta Escritura,
depravado delirio de la mente,
entre las sombras de la edad presente
ofuscàra la luz de la futura!

Luz. 2. Y pues mi pena dura,

Mal. Y pues mi ansia tyrana,

Luz. 2. No ay con quien mas se desvanezca vana,

Mal. No ay con quien mas sus senos desabroche,

Luz. 2. Me irè à valer de la Malicia humana,

Mal. Consultarè al Luzero de la noche.

Los dos. Dònde, pues:::

Luz. 2. Mas què miro!

Malic. Mas què veo!

Luz. 2. Has venido à mi voz, ò à mi deseo?

Malic. A tu deseo, y à tu voz, supuesto
que en tu voz, y deseo el mio se indicia.

Luz. O, si se buscan, que unos, y què presto
se hallan reprobo espiritu, y Malicia!
dime, pues, què me quieres?

Mal. Lo que tù à mí, si en mì tu pena infieres.

Bien te acordaràs, Luzero,
(que en tì no puede caber
lo flexible del olvido)
de aquel fiero pasmo, aquel
mortal susto en que nos puso,
de dudar, y de temer,
el Sembrador, que comprando
el Trigo del Mercader
para su Siembra, y saliendo
al Campo al amanecer,
en quatro partes de Tierra,
los sulcos abriò à su Mies.

De-

Dexo à parte, si cayendo
el Grano en Piedras, tal vez
no prendiò raìzes. Dexo,
Luzero, à parte tambien,
si cayendo en el camino,
yà del Ave, ò yà del pie
robado, rindiò el tributo
en secas Aristas; bien,
como el que cayò en vicioso
Campo, sufocado dèl
en malas yervas. Y en fin,
dexo, si fue, ò si no fue
el que cayò en sazonada
Tierra (en logro de la Fè
del Sembrador) fertil colmo
de lo inutil de los tres,
y voy à que esta Semilla
nos diò bien claro à entender,
en metaphora de Trigo,
de Dios la Palabra; pues
en el duro corazon
cae de Piedra, à no prender
raizes; en el perezoso,
floxo, y descuidado, à què
el polvo le desvanezca;
y en el lascivo, à que dè
en malas yervas verdores,
que hermosos, al parecer,
son luego adelfas, y hortigas,
siendo solo en quien se vè
util Fruto el corazon
de quien le concibe fiel.
Hasta aqui he dicho, por solo
dexar assentado, que
significada en el Trigo,
de Dios la Palabra estè;
y en el Trigo, y la Palabra,
sombras, y luzes, que dén
esperanza à los mortales
de un gran prometido Bien.

Sobre este principio, passò
à que nadie dude ser
el Gran Padre de Familias
rico Mayoràl de aquel
Sembrador, pues Labrador
le acredita ser de quien
su mismo Hijo pronunciò:
Mi Padre Agricola es.
En cuyo exercicio vimos,
que al primero rosiclèr
del Sol llamò à su Labranza
Obreros, y sin perder
tiempo, otros al Medio Dia,
y otros al anochecer,
dando à los de antes el mismo
sueldo, que à los de despues;
como quien dice: A mis Puertas,
para ostentar mi poder,
qualquiera, y à qualquier hora,
como llegue, llega bien.
Este conducir Obreros
para una Cosecha ayer,
y oy para otra, ayer de Pan,
y oy de Vino: este ofrecer
igual el jornal, mostrando,
que no ay distincion en èl
de Tiempos, ni de Personas;
pues llamados à merced
de su sueldo, los iguala,
sin injusticia de que
dando à unos lo suficiente,
à otros lo gracioso dè:
me ha puesto en obligacion,
como dixe, de temer,
viendo passar à la VIñA
las tarèas de la Mies,
si de aquel prometimiento
de Dios ay visos tambien,
como en el Pan, en el Vino?
Luz. 2. Bien temes, y dudas bien,

pues

pues la misma duda, el mismo
temor es mi ansia cruel.
Mayormente, si corriendo
aquella primera tèz
de su corteza à las sombras,
y figuras, de que vès
lleno el Sagrado Volumen,
noto, que halla el que le lee
iguales lexos, y visos
de su esperado placer,
como en el Pan, en el Vino.

Mal. Esso, còmo puede ser,
quando acabamos de oir,
que el hombre en la desnudèz
de misero Jornalero
puede, atento à su interès,
sembrando pan de dolor,
Pan de Angeles coger?

Luz. 2. Como esse pan de dolor,
con dolor no dudo::

Mal. Què?

Luz. 2. Que à Pan de Angeles sabrà,
y à pan de dolor sin èl.

Mal. Con èl, y sin èl no implica?

Luz. No, Malicia, que ha de aver
muchos Llamados, y pocos
Escogidos; y porque
veas si en el Vino ay
vislumbres, que al hombre dén
señas de premio, y castigo,
la mysteriosa embriaguèz
de Noè lo diga, puesto
que fue el Vino arbitro Juez
de Réprobos, y Elegidos;
pues de èl resultò en Noè
dàr la maldicion à Càn,
y la bendicion à Sèn.

Mal. Yo no sè mas, de que el Trigo
Inmenso merito fue
de las Espigas de Ruth
en los Campos de Belèn.

Luz. 2. Tambien sè yo, que fue el Vino
Merito Inmenso, pues sè,
que vino á Campos de Amàr
el Racimo de Calèb.

Malic. El Subcinericio Pan
fue Viatico, con que
el Espiritu de Elías
llegò à los Montes de Orèb.

Luz. 2. Mezclado el Vino, mandò
la Sabidurìa poner
las Mesas, y en su Combite
solo se hizo mencion de èl.

Mal. Montòn de Trigo, vallado
de Lilios llamó tal vez
allà el Esposo à la Esposa.

Luz. 2. Y tal vez la dixo: Vèn
del Libano, que yà empiezan
las Viñas à florecer.

Mal. El Pan de Proposicion,
el Levitico poner
mandò en el Propiciatorio,
desde donde Achimeléch
se le ministrò à David.

Luz. 2. Y David dixo despues,
que avia alegrado Dios
su corazon recto, y fiel
con Frutos de Pan, y Vino.

Mal. La NAVE del MERCADER
de lexos conduxo el Pan.

Luz. 2. Y de cerca el Vino, quien,
viendole Agua al repartir,
viò que era Vino al beber.

Mal. La mortal hambre de Egypto
saciò el Trigo de Joseph.

Luz. 2. Aora acabo de decir
Transubstanciacion, en que
si allà el Trigo saciò el hambre,
el Vino en Canaàn la sed.

Mal. En Hacimiento de Gracias
del

del victorioso Laurèl,
Sacrificio de Abrahàn,
fue el Pan de Melchisedech.
Luz. 2. Còmo en esse Sacrificio
te olvidas del Vino, pues
Sacrificio consumado
no sería à faltar èl?
Mal. Consumado Sacrificio
no sería?
Luz. 2. No.
Mal. Por què?
Luz. Porque asi le instituyò
el Gran Sacerdote Rey.
Mal. Luego si corren iguales
desde el Altar de Salen
tantos aparatos,
como vàn disponiendo à la Fè
en Vino, y Pan, Vid, y Espiga,
Planta, y Siembra, Viña, y Mies,
no en vano es nuestro temor.
Luz. 2. Esso me trae à valer
de tí, que yo, con ser yo,
Malicia, te he menester,
que en sacrilegos insultos
no tiene, ay de mí! Poder,
sin la Malicia del Hombre,
la Malicia de Luzbèl.
Y pues de otra Sementera
echaste el Trigo à perder,
sembrando en èl la Zizaña:
Y de otra Viña el Plantèl
viciaste, haciendo que espinas,
y abrojos por Ubas dé:
mira como de esta nueva
VIñA, Casa de Placèr,
de esse Padre de Familias,
nuestra sañuda altivèz
podrà, apagando las luzes,
las sombras desvanecer,
haciendo: : pero los ecos
me buelven à suspender.
Dentro los Instrumentos sonando, hasta que se cante.
Luz. 2. Y no con menor assombro
à mí los ecos, y el vèr,
que con alguna Familia,
de las muchas de quien es
Padre, àzia aqui repitiendo
la invocacion viene.
Mal. Pues
retirèmonos los dos,
y à la mira, hasta saber
quièn viene en su llamamiento,
y què pacto hace con èl,
andèmos; cuya noticia
advertir nos podrà ser
de lo que nuestras calumnias
avràn de intentar despues.
Luz. 2. Dices bien, y desde aqui
los podrèmos atender,
y notar en lo que pàra
decir una, y otra vez:
Luz. 1. Jornaleros de la vida, *Canta.*
los que de Dios á merced,
sembrando pan de dolor,
Pan de Angeles cogeis,
à mi voz atended.
Mus. A mi voz atended.
Luz. 1. Que igual os darà de la VIñA el Señor,
el sueldo que os diò el Señor de la Mies. *Repitese.*
Con esta repeticion salen los Musicos de Villanos, Isaìas, y Jeremìas de Profetas, el Luzero del Dia de Pieles. Luego el Padre de Familias, Viejo venerable, de Mayoràl, con la mano en el ombro del Hijo, vestido de Zagàl. Representan, dando buelta al Tablado, y tras ellos el Luzero, y la Malicia, como en acecho de ellos.

Pad.

Pad. Aunque con lastima advierto,
bello Lucero del Dia,
que con ser tu voz la mia,
es voz que clama en Desierto.
Pues tan pocos han venido
de sus acentos llamados,
con todo esso, mis cuidados,
que siempre ayudar han sido
al pobre, quieren que sea
tan otro mi llamamiento,
que mas al provecho atento
los trayga, que à la tarèa.
Y assi, mudando el pregòn,
no al trabajo los combides,
à la labor de essas Vides,
Lagàr, y Torre, que son
oy mis delicias mayores,
llama; acudan los Obreros,
no yà como Jornaleros,
sino como Arrendadores:
veamos si hace el interès
menos molesto el afán.
Hijo. A essa Gracia, que vendràn
no dudes; y mas quando es
la misma Gracia, Señor,
quien tus piedades publíca.
Mal. La misma Gracia; (què horror!)
quièn sus piedades publìca?
Luz. 2. Calla, y el oido aplica,
hasta entenderlo mejor.
Jerem. Yo, que en tu Familia soy
quien mas de este honor se obliga,
de parte de la fatiga
del Hombre gracias te doy.
Pues dandole la Heredad,
con que pague de su Fruto
mismo algun leve tributo,
de la Excelsa Magestad,
y Grandeza que ay en tí
serà no pequeño indicio,
que cultive en tu servicio,
y que gane para sí,
de cuyo immenso favor
cargo le harà mi cuidado.
Hij. Què mucho, si tal Criado
la Grandeza es del Señor?
Mal. Tal Criado,
la Grandeza del Señor?
Luz. 2. Atiende, y calla.
Isai. Gozoso
yo, que te diga no sè,
mas sé què al Mundo dirè,
quan Benigno, quan Piadoso
llamaste à tu VIñA Bella,
à fin que el que la labrasse,
de sus achaques hallasse
la Salud de Dios en ella.
Esta Mejora en los dos
yo al Mundo publicarè.
Hij. Què haràs en esso, si fue
tu Nombre Salud de Dios?
Mal. Su Nombre Salud de Dios?
Luz. 2. Dissimula la inquietud, (do.
que essos tres Nombres te han da-
Mal. Còmo, si los ha nombrado
Grandeza, Gracia, y Salud
de Dios, templas mis estremos?
Luz. 2. Como ay, si tu sèr lo ignora,
mas que saber: calla aora,
que despues discurrirèmos.
Pad. Yà que de mi parecer
estais, otra vez llamad,
veamos à quièn la Heredad
dà que obrar, y merecer.
Hij. Para tan gloriosa accion,
yo al cántico ayudarè.
Isai. Si tù cantas, bien podré
decir yo en otra ocasion,
para que del Hymno quadre
la alabanza al Mundo entero:

que

que cantò el Hijo Heredero
à la Viña de su Padre.

Luz. 1. Jornaleros de la vida,
que sujetos à hambre, y sed,
bebeis de lagrimas Agua,
y Pan de dolor comeis:

Hij. El Gran Padre de Familias,
atento à vuestro interès,
llama à los que trabajais,
para que no trabajeis.

Los dos. Venid, y verèis,

Mus. Venid, y verèis,

Los dos. Que el que labra
en su proprio provecho,
convierte el afán de pesar en
placer.

Mus. Que el que labra, &c.

Con esta representacion se entran como salieron.

Mal. Què mas he de saber, quando
viendo està mi dolor fiero,
del Dia cantando al Lucero,
y al de la Noche llorando?

Luz. 2. La confusa fantasìa
de una representacion,
en que introducidos son
Parabola, Alegorìa,
y Historia; y llegando al caso,
si la Parabola creo,
Padre de Familias veo,
Hijo, y Heredad; si passo
à quàl la Familia es,
hállo una, y otra Virtud,
pues Gracia, Alteza, y Salud
del Señor me dà en los tres
la Alegorìa, fundada
en la Historia; y si à ella acudo,
la interpretacion no dudo,
en què puede estàr fundada:
Gracia de Dios dice Juan,
Salud de Dios Isaìas,
y Grandeza Jeremìas;
con que à dos luces estàn,
para tu pena, y la mia,
tu desgracia, y mi desgracia,
Alteza, Salud, y Gracia
debaxo de Alegorìa.
Y corriendo la memoria
en los tres la pariedad,
debaxo de Realidad
la Parabola, y la Historia;
con que à nuestras agonìas,
Gracia, Alteza, y Salud dàn,
no sé què visos en Juan,
Jeremìas, è Isaìas.

Mal. Aunque el concepto
he entendido,
para explicarle mejor,
ha de apurar mi rencor
à quièn, y con què partido
Lagar, Viña, y Torre entrega,
para vèr còmo podrà
introducirme à mì allà.

Dentro ruìdo.

Luz. 2. Pues sigamoslos, que llega
por uno, y otro camino
yà varia gente à la voz,
que buelve à entonar veloz
aquel Càntico Divino,
que el Hijo compuso, quando
dixo al Pueblo de Israèl:

Dent. Hij. Venid los que trabajais,
para que no trabajeis.

Los dos, y Mus. Venid, y verèis,
que el que labra
en su proprio provecho,
convierte el afán
de pesar en placer.

Van-

Vanse los dos, y con la misma repeticion salen por una parte la Gentilidad, y por otra el Hebraismo.

Heb. Hà del Valle?
Gent. Hà de la Selva?
Heb. Dime, ò tù, que su Paìs
penetras:
Gent. Díme, ò tù, que
vagas su hermoso confin.
Heb. Gentilidad?
Gent. Hebraismo?
Heb. Tù en esta Montaña?
Gent. Sì,
que à ella, idolatra el Hebrèo,
abriò la puerta al Gentil.
Heb. Y dònde vàs?
Gent. Una voz,
que se ha sabido esparcir,
de todo el Orbe escuchada,
y no entendida de mi,
ha puesto en tal confusion
la Politica Civìl
de todo el Romano Imperio,
que me ha obligado à venir,
para quitar de mis Gentes
el confuso discurrir,
à inquirir cuya serà.
Heb. Y què has llegado à inquirir,
que tambien á mì me lleva
arrebatado tràs sí?
Gent. Nada hasta aqui, porque solo
he discurrido hasta aqui,
ella dulce, ignoto el Dueño,
que algun Dios (de su Turquì
saliò, azùl, desamparando
el cristalino Zafir)
ha descendido à la Tierra;
y bien para presumir,
que es à esta parte, no en vano
lo ha llegado á persuadir
la amenidad de su sitio,
pues mirando competir,
en las copas el verdòr,
en las flores el matìz,
en los planteles los frutos,
y en todo el primor, à fin
de ser por toda su Esphera
el Mayo en la juveníl
edad de los doce meses,
florido Virrey de Abril:
no en vano (como yà dixe)
me ha llegado à persuadir,
à que este sitio es sin duda
aquel eterno pensil
del Eliseo de los Dioses
descanso, donde à vivir
buelven las Almas de nuevo,
de un fin passando à un sin fin.
Heb. Què como Gentil hablaste!
No era mas justo decir,
viendo en essa amenidad
correr à un tiempo, y lucir
los arroyos del Cedròn,
las fuentes de Rafidín,
salpicando sus cristales
con embidias del Ofir,
entre Palmas de Cadès,
y entre Olivas de Sentin,
Cedros del Libano, haciendo
brotar en cada raìz
las margenes de su riego
ciento à ciento, y mil à mil,
flores, en cuya vistosa
mezcla de nieve, y carmìn,
la Rosa es de Jericò,
Clavèl de Gethsemaní?
Y finalmente, no fuera
mejor, viendo en cada Vid
toda la pompa abreviada

de

de las Viñas de Engadi,
presumir que era su Esfera
aquel ameno Jardìn
del Terrenal Paraìso,
primera Patria felìz
de nuestros primeros Padres?
Gent. Si esso te parece à tì,
à mì no: y porque no entrèmos
à disputar, ni arguir,
sigamos la voz, que ella
es la que ha de decidir
nuestra Question.
Heb. Quièn à dònde
se oyò nos dirà?
Gent. Azia aqui
sola una Zagala viene.

Sale la Inocencia con un pellico de Villana.

Heb. Hà Villana?
Inoc. No es à mì,
que yo só nobre.
Gent. Hà Pastora?
Inoc. Tampoco, que nunca fuì,
ni para empuñar arado,
ni para guardar redìl.
Heb. Hà rustica?
Inoc. Hartas ay, no
serè yo.
Gent. Hà simple?
Inoc. Aora sì,
que inocente, y simpre todo
se và allà: quièn llama?
Heb. Oid:
Sabreisnos decir?
Inoc. Y còmo
que sabrè, que en mi magin,
como nada sé, presumo
que lo se todo.
Gent. Decid,
què dulce voz es la que
los dos llegamos à oìr
tan à lo lexos, que no
la pudimos percibir,
ni cuya es?
Inoc. Es una que
và sonando por aì?
Heb. La misma.
Inoc. Y esso ignora?
Heb. Claro està, pues que de tì
saberlo queremos.
Inoc. Pues
sabed, que es una voz,
Los dos. Dì.
Inoc. Tan dulcemente suave,
tan brandamente sotìl,
que con ser yo simpre, aun no
sé lo que quixo decir:
mas buen medio.
Los dos. Què es?
Inoc. Que Vos,
pues à saberlo venìs,
y de mì quereis saberlo;
para saberlo de mì,
me lo digais, y yo à estotro;
y estotro à Vos: con que assi
lo sabrèmos, de Vos el,
yo de Vos, y Vos de mi.
Gent. Quita, barbara villana.
Heb. Aparta, rustica vil.
Inoc. Pensaràn que han hecho algo
en apartarme de sì,
cosa que la hace qualquiera
que me llega à vèr, y oìr.
Gent. Pues quièn eres?
Inoc. Essa duda,
sin llegarlo yo à decir,
os han dicho yà quien só.
Heb. Còmo?
Inoc. Como, siendo asi,
que só la Inocencia, y no

conociendome, decis,
que ſin duda alguna anda
la Malicia por aqui.
Gent. Còmo, ſiendo la Inocencia,
dime, has venido à vivir
à los deſpoblados?
Inoc. Como
eſſa infame paſsion roìn
me deſterrò de las Cortes;
y aun temo, viendoos aqui,
que en trage Gentil, y Hebreo
ſe aya venido tras mì.
Heb. Por què en trage de Villana
andas?
Inoc. Porque como fuì
ſencilla Virtud, conformen
el hablar con el veſtir.
Heb. Eſto es perder tiempo, y no,
Gentiliſmo, conſeguir
nueſtro intento.
Gent. Què podrèmos
hacer?
Heb. En ſu alcance ir
diſcurriendo por diverſas
partes los dos el País;
con pacto, de que el que antes
noticias halle, acudir
al otro deba con ellas.
Gent. Dices bien, yo por aqui,
que eſtà mas llano el camino,
irè.
Heb. Yo, que à diſcurrir
aſperezas del Deſierto
enſeñado eſtoy, medir
ſabrè el Monte.
Vaſe la Gentilidad; y al entrarſe el Hebraiſmo, ſuena en aquella parte Muſica, y èl ſe detiene.
Gent. Pues à Dios.
Heb. A Dios.
Inoc. Viendo dividir
al Gentil, y Hebreo por varias
ſendas, no ſé deſtenguir
quàl lleva mejor camino
de llegar antes à oìr:
Dent. Hij. Venid los que trabajais:
Muſ. Venid, venid,
Hij. Para que no trabajeis:
Muſ. Venid, venid,
que el que labra en ſu propio
provecho,
convierte el afán de llorar
en reir.
Heb. Azia allì la voz ſe eſcucha:
mejor camino elegì
yo, que la Gentilidad.
Inoc. Y yo ſacarè de aqui,
que hablò primero la voz
al Hebreo, que al Gentil;
y pues yà à ſu viſta llega,
retirome: Ay infelìz!
que no eſtoy bien à la mira
de quien no ha de uſar de mì,
por mas que hable con èl, quien
repite una vez, y mil:
Muſ. Venid, venid, &c.
Heb. Boreal Enigma, que el Orbe
ſuſpendes à tus acentos,
ſi bien del ayre explicados,
mal reſpondidos del eco:
por què, yà que llamas, huyes;
ò por què, yà que huyes, luego
buelves à llamar?
Salen todos los que ſalieron con el Padre de Familias.
Pad. Porque
ningun mortal Jornalero
de la Vida decir pueda,
velando yo en ſu provecho,
que

que no acudiò à mi ſervicio,
por falta de llamamientos.
Heb. Pues quièn eres?
Pad. Soy, en quantos
fértiles Campos amenos
vès oy reducir à breve
Mapa todo el Univerſo,
Padre de Familias: no ay
en ſus Rebaños Cordero,
en ſus Sembrados Eſpiga,
ni Racimo en ſus Sarmientos,
de que Yo Dueño no ſea.
Heb. Que ſeas, ò no, ſu Dueño,
aqui no es del caſo; dexa
la Gloſſa, y vamos al Texto.
Pad. Gozoſo de mis haberes,
plantè, para mi recreo,
eſſa Viña, que en la Tierra
verde pedazo es de Cielo.
Para ſu ſeguridad
vallada la cerquè, à efecto
de que animales nocivos
nunca puedan entrar dentro.
Y porque de la Campaña
ſe deſcubran à lo lexos
ſus ámbitos, ſin que puedan
tampoco los Paſſageros,
aſſaltando ſus Portillos,
robar, ſin ſer deſcubiertos,
ſus Frutos, para Atalaya
la puſe eſſa Torre enmedio:
dentro de ella el Lagar yàze,
con todos quantos apreſtos
à ſu labor neceſsita,
tan à toda coſta hechos,
que juzgo que no podrà
mellar la Lima del tiempo,
ni de ſu Prenſa la Piedra,
ni de ſu Viga el Madero.
En fin, tan cabal en todo
me ſaliò, ſin que el deſeo
pueda hacer cargo à la idèa,
ni la idèa al penſamiento,
que viendola tan hermoſa
la elegì, no ſin myſterio,
para clauſula primera
de mi ultimo Teſtamento,
en el Mayorazgo, que
fundar à los Siglos pienſo,
en Cabeza de mi Hijo.
Mi Hijo, en quien con tanto afecto
me complacì, que en mi Amor
es ſin duda, que le engendro
continuamente, bien como
Acto de mi Entendimiento.
Eſtà, pues, en una parte
quanto neceſsita, viendo
de quièn la labrè, y en otra
quànto aprovechar deſeo
à los que de ſu ſudor
viven al trabajo expueſtos,
los voy llamando: y porque
no diga algun Malcontento,
que el ſueldo le deſiguala,
(ſiendo aſsi, que de mi ſueldo
el merito es el contraſte)
para dàr ſegundo exemplo
de mi Piedad, en abono
de ſu beneficio, intento,
que lo que ayer fue jornal,
ſea oy arrendamiento.
Trabajen para sì miſmos,
à cuyo fin dixo el Verſo:
Que vengan los que trabajan
à no trabajar, ſupueſto
que no es trabajo, el trabajo
tolerado en el conſuelo,
de que lo que afanen mas,
ſerà en el tributo menos;
pues vendrà de ſu tarea

à ser resulta su aumento.
Fuera de que otra razon
me mueve oy à este convenio;
y es, que yo he de hacer ausencia
de este Valle; porque tengo
que ajustar en otra parte
la quenta de unos Talentos
que he dexado, en confianza
del que use bien, ò mal de ellos.
Y assi, Pueblo de Israèl,
pues eres amado Pueblo
de Dios, y el primero que
veniste à mi llamamiento,
quizà porque quise yo
que viniesses tù el primero:
mira, si quieres entrar
por tì, y por todos aquellos,
que aprovechados te sigan
en el Contrato: advirtiendo,
que el feudo en sus mismos frutos
suave el Yugo, leve el peso
de la Labranza harà, en que
la vigilancia encomiendo;
porque à mì mas me enriquece
la vigilancia, que el Feudo:
mayormente, si en las Gentes,
que à su labor traygas, veo
que el Estado de Inocencia
por mì le conservas, siendo
ella quien mas los anìme
à ganar para sì mesmos.
Heb. Primero que te responda,
dexame pensar en ello;
que el fin del consejo, siempre
fue el principio del acierto.
El logro de esta Heredad, *à part.*
segun en sus Plantas veo,
no puede dexar de ser
grande; y mas, si considero
quan leve serà el tributo,
pagado en sus frutos mesmos;
pues si no los ay, no ay
razon de satisfacerlos;
y si los ay, quièn me quita
coger mas, y decir menos?
Mi Pueblo no ha de lastarlo?
Trabaje, pues le sustento:
sea suya la fatiga,
mio el aprovechamiento.
Sola la dificultad
es, la palabra que tengo
dada de aver de dàr parte
al Gentilismo; y es cierto,
que tan segura ganancia
le ha de poner en deseo
de entrar en ella: mas quàndo
mirò en humanos respetos
mi codicia? Una por una,
hago yo el Arrendamiento,
y enojese, ò no se enoje
el Gentil.
Pad. No te has resuelto?
Heb. Sì.
Pad. En què?
Heb. En firmar el Contrato.
Pad. Y para su cumplimiento,
quièn te ha de fiar?
Heb. Mi Esposa,
que es la Synagoga, ofrezco
que se obligue con su Dote,
caudal de infinito precio;
pues Arca de sus Thesoros,
el Arca es del Testamento.
Pad. Buena es la fianza.
Heb. Dime
tù aora, què tributo tengo
de pagarte yo?
Pad. Porque
veas quan liberal quiero
andar contigo, del Fruto,

que yà de coger es tiempo,
solo el Diezmo, y la Primicia.
Heb. Si es la Primicia, y el Diezmo
lo que el Levitico manda
pagar al Culto, mal puedo
decir yo, que no sea justo
Tributo de Dios impuesto:
de pagarle, fé, palabra,
y mano doy.
Pad. Yo la acepto.
Luz. 1. Yo fiel Testigo serè
de la gracia que le has hecho.
Isaì. Yo de la salud, con que oy
desde el Oriente à su Pueblo
el Cielo visita.
Jer. Yo
de la Alteza de tu Pecho,
pues tan liberal entregas
de tus Haberes Immensos
la Heredad mejor.
Hij. Y Yo,
como immediato Heredero,
mostrando, que de mi Padre
la Voluntad obedezco,
aunque es Patrimonio mio,
en el Contrato convengo.
Pad. Pues venid todos à darle
la Possession; porque tengo
de ausentarme, luego que
vea que en ella le dexo.
Hij. Sea en parabien festivo
tu voz, Hermoso Lucero,
quien su dicha à Cielo, y Tierra
diga:
Luz. 1. Y porque Tierra, y Cielo
lo oygan, siendo la voz mia,
serà de David el Verso.
Cantado.
O Suma Felicidad!
O Soberano Favor
de un Pueblo, à quien la Piedad
del Señor, para Señor
eligiò de su Heredad!
Music. O Suma Felicidad! &c.
Al irse à entrar, sale la Gentilidad.
Gent. Parad los blandos acentos,
que yà que descaminado
he perdido tanto tiempo
en su alcance, sobreseer
pretende en la causa de ellos
la Gentilidad, de parte
de todo el Romano Imperio,
Pad. Pues el Imperio Romano
conoce del Pueblo Hebrèo?
Gent. Sì, quando por Associado
le llama en sus graves Pleytos.
Heb. Pues en este no le llama,
que no lo es el que siguiendo
una dulce voz, hallasse,
que el Noble, el Heroyco Dueño
de essa Heredad, para darla
en seguro Arrendamiento,
llamasse, y en èl hiciesse
el ajuste del Concierto.
Gent. Còmo, quedando conmigo
de avisarme de su encuentro,
y su intencion, no lo hiciste?
Heb. Como el Natural Derecho
es, que cada uno procure
para sì lo mejor.
Gent. Ni esso,
ni quanto en la ingratitud
del mas alevoso pecho
cabe, me coge de susto
en tì: ni de tì me quexo,
ò Gran Padre de Familias!
tampoco; porque suspenso,
absorto, y mudo, no sé
què reverencial respeto,
què interior cariño,

què ignorado amor, què afecto
no conocido, què oculta
veneracion, ò què miedo,
por decirlo todo, es
con el que te reverencio,
que no me atrevo à la quexa,
embargada del ſilencio.
Con dos contrarios impulſos,
del uno, y otro me auſento;
de tì, porque te idolatro;
de tì, porque te aborrezco.
Y aſsi, aunque de eſte deſdèn
me aya de vengar èl meſmo,
no por eſſo me he de dàr
por vengado, antes te ofrezco,
ſi èl de tì me venga, que
de èl te vengue yo: y mas eſto,
mejor que yo te lo diga,
ſerà te lo diga el Tiempo. *Vaſe.*

Pad. Deſvalido el Gentiliſmo
và de mì.

Hij. Su ſentimiento
podràs en otra ocaſion
conſolar; mas no por eſſo
dexes de cumplir en éſta
la Palabra, de que fueron
las Virtudes que te aſsiſten
teſtigos, quando al Hebrèo
prometiſte la Heredad.
Sacalos tan verdaderos,
que vea el Mundo, que no ſolo
Virtudes te aſsiſten; pero
Virtudes, que Prophecias
ſon de tus Prometimientos.

Pad. Claro eſtà, que mi Palabra
no ha de faltar; y pues luego
que en la Poſſeſsion le ponga,
como dixe, partir tengo,
proſiga la aclamacion.
Y tù advierte, que te entrego
en confianza la Prenda
en quien eſtà; pero eſto
aora no es de aquì, que aora
baſta ſaber que la llevo
tan dentro del Corazon,
y de la Mente tan dentro,
que aunque me auſento de tì,
no es ella de quien me auſento.

Heb. Fia de mì, que te dè
buena cuenta, y mas ſi veo,
que de ella la Synagoga
hace, Señor, el aprecio,
que merece ſu hermoſura,
quando à ſu fértil recreo,
llamada de mì, me dè
gracias de tan alto Emplèo.

Hij. Pues para que à ſu noticia
llegue la nueva mas preſto,
y las albricias tu voz
gane, buelvan tus acentos
à la aclamacion.

Tod. Empieza,
que todos te ayudarèmos.

Cantado.

Luz. 1. Albricias, albricias.

Muſ. De què?

Luz. 1. Del favor:
albricias, albricias.

Muſ. De què?

Luz. 1. Del empeño
que oy hace el Immenſo Amor,
pues hace al Obrero Dueño
DE LA VIÑA DEL SEÑOR.

Muſ. Albricias, albricias, &c.

Vanſe todos, y ſale la Malicia deteniendo al Lucero ſegundo.

Luz. 2. Al Obrero, Dueño
DE LA VIÑA DEL SEÑOR?

Mal. Detente.

Luz.

Luz. 2. Suelta, Malicia.
Mal. Dònde vàs?
Luz. 2. Quando en cubiertos
Aſpides de incultas Flores,
hemos eſtado atendiendo
à tantos preſagios, como
el paſſado temor nueſtro,
en competencias del Pan,
nos dà en el Vino: anteviendo
en el Padre de Familias
Piedades, en ſus Obreros
Beneficios, en ſus Gentes
Virtudes, y en ſu Heredero
Obediencias: me preguntas
dònde voy? A vèr ſi puedo
abortar en ſus verdores
el volcàn de mis incendios,
antes que el Tributo ſea
de Primicias, y de Diezmos,
Ecleſiaſtico Tributo.
Que ſi David, en el Verſo
que han cantado, dixo: Que era
Bienaventurado Pueblo
el que el Señor elegìa,
graduandole oy Rentero
al que ayer era Gañan;
tambien dixo en otro èl meſmo
de otra Viña, què avian dado,
infeſtados ſus renuevos,
Abrojos, en vez de Granos;
Zarzas, en vez de Sarmientos;
y en vez de Moſto, el mortal,
el inſanable veneno
de la hiel del Dragòn; pues
por què mi abraſado aliento,
ſiendo el Dragòn, no pondrà
en eſta el amargo tèdio
de las Viñas de Sodòma?
Y pues que murada en cerco
la veo, y veo la Atalaya,
para que nadie en ſu centro
èntre, ſino es por la Puerta,
aſſegurando el rezelo,
de que el que entra por Portillo
es Ladron. Y en fin, pues veo
(porque para mì no ay
diſtancia, lugar, ni tiempo)
que aviendo la voz corrido,
y aviendo entrado en deſeo
la Synagoga de vèr
ſi el tratado de ſu Pueblo
es util, ò no, en camino
con ſu Familia ſe ha pueſto.
Què dudas, que à introducirme
vaya en ella; pues no es nuevo
que el disfràz me diſsimule,
que no me faltarà Texto
que aſſegure, que viſtiò
el Lobo Piel de Cordero?
Y aſsi, no, no me detengas.
Mal. No harè: parte, que yo quedo,
porque no faltèmos ambos
de ſu viſta, con el meſmo
deſignio de hallar disfràz,
con que me introduzga dentro
de ſu Cerca.
Luz. Pues ſi en ella,
Malicia, una vez nos vemos,
no dudes, que de ſu ruìna
ſe componga
el Triumpho nueſtro. *Vaſe.*
Mal. Quando no lo ſea, ſerà
intentarlo por lo menos,
yà que no Triumpho, Blaſon:
què induſtria hallarà mi ingenio,
para que me admita eſte
nuevo Alcayde? Serà bueno,
fingiendome Eſpigadera,
llegar à ſu Umbràl, diciendo:
Cantando.

Dent.

Dent. Inoc. Ay de Heredad de quien
se ausenta el Dueño!
Mal. Mas què triste acento en trage
de suspiro, uniendo estremos,
empieza como sonòro,
y acaba como severo?
Buelva à atender, por si buelven
à decir sus sentimientos:
Inoc. Ay de Heredad
de quien se ausenta el Dueño!

Sale la Inocencia.

Mal. La voz es de la Inocencia,
y aun ella la que allì veo;
à dònde, Inocencia, vàs?
Inoc. Si yo donde vò sopiera,
nunca, Malicia, viniera
por donde al encuentro estàs:
Y pues con passos inciertos,
huyendo de tus enfados
te he dexado los Poblados,
dexame tù los Desiertos.
Mal. No has de irte, sin que yo
sepa dònde vàs, y què
Verso el que cantabas fue.
Inoc. A entrar à la VIÑA vò,
y el Verso es aquel que dixo:
Que donde el Dueño no està,
està el duelo; y pues que yà
à ambas pescudas colijo
que he respondido, no mas
me detengas.
Mal. Oye, espera,
que de ambas saber quisiera:
quièn se ausenta, y à què vàs
tù à la VIÑA?
Inoc. Yo vò à que
el Amo, que yà partiò,
à su Rentero dexò
encargado, que yo estè
en su Familia; y queriendo,
por huir de tì, irme con èl;
èl, porque le sirva fiel,
entre las Gentes viviendo,
que aqui han de obrar, me mandò,
que de su parte viniera;
con que he dicho, què Verso era,
quièn se ausenta, y dònde vò.
Mal. Pues no has de passar de aquì.
Inoc. Por què?
Mal. Porque à mi pesar
en la VIÑA no has de entrar.
Inoc. Pues tenlo à pracer, y assi
no serà à tu pesar.
Mal. No
muevas el passo àzia ella,
que acercarte, ni aun à vella
he de permitir.
Inoc. Pues yo,
aunque te pese, entrarè.

Luchan los dos.

Mal. Conmigo llegas à brazos?
Inoc. Por què no?
Mal. Porque en sus lazos
moriràs.

Cae la Inocencia.

Inoc. No morirè,
bien que la Eterna Justicia,
no sin gran fin, dè licencia
de padecer la Inocencia
ultrajes de la Malicia,
el dia que significado
Dios en esse Padre està
de Familias, y en èl dà
à entender, que del pecado
se ausenta, y el Hombre sienta
en la lucha de los dos,
que aunque no se ausenta Dios,
ay del que hace que se ausente!
Y yà que passar no puedo
en su busca, bolverè

à

à darle quenta.
Mal. De què?
In. De que en yendose èl, no quedo
yo en su VIñA.
Mal. Ni à esso has de ir.
Inoc. Pues oy, ò Immenso Poder!
permites à ella el vencer,
permiteme à mì el huìr.
Teniendola del Pellico, se le dexa en las manos.
Malic. A detenerte me aplico:
aora, si puedes, escapa.
Inoc. Sì harè, que Joseph su Capa
me diò para mi Pellico. *Vase.*
Mal. Joseph su Capa? (ay de mì!)
y dexarla ella en mi mano!
Cielos! Pues vengo, no en vano,
à ser la Adultera aquì,
tema el Mundo mi violencia.
Alerta, Humana Milicia,
que se viste la Malicia
el trage de la Inocencia.
Hebraismo?
Ponese el Pellico, y sale el Hebraismo.
Heb. Quièn me llama?
Mal. Yà que su disfràz tomè,
su sencillèz fingirè; *A part.*
quien no solo de la fama
de tu Vendimia llamada,
viene à servirte leal;
pero de tu Mayoral,
para esse efecto, embiada.
Heb. Pues quièn eres? Porque yo
no te conozco.
Mal. Es asi,
que à nadie conocer vì
à su Malicia; què, no
me conoce? La Inocencia
soy.
Heb. Tan de passo te vì
tal vez, que no percibì
mas que sola la apariencia
del humilde trage tuyo,
y la villana rudeza
de tu sencilla Simpleza.
Mal. Bien de aqueste olvido arguyo,
que el que con mala conciencia
solo atiende à su codicia,
ni conoce què es Malicia,
ni sabe què es Inocencia.
Heb. Pero seas bien venida,
yà que dicen señas tales:
Dentro grita, è Instrumentos de Villanos.
Tod. y Mus. A la VIñA,
à la VIñA, Zagales.
Heb. Pero esta platica impida
este alborozo, que dà
à entender, que de mi Esposa
la Aurora saluda hermosa.
Mal. Quièn duda que ella serà,
pues todo el Prado se aliña
de Flores, y de Cristales?

Salen de Villanos, y Villanas todos los que puedan, y entre ellos el Lucero 2. y detràs la Synagoga.
Tod. y Mus. A la VIñA,
à la VIñA, Zagales:
Zagales, venid, venid à la VIña.
Zag. 1. Venid, que la Esposa bella,
al tomar possesion de ella,
cada estampa de su huella
la dexa, con su Venida,
dos veces fecunda, y mil veces florida.
Tod. Zagales, venid, &c.
Zag. 2. Venid, que en su verde Esphera

el Otoño es Primavera,
pues la dexa lisonjera
de Flor, y Fruto vestida,
dos veces fecunda, y mil veces
florida.

Tod. Zagales, venid, venid à la VIñA.

Heb. Hermosa Esposa mia,
en cuya gran belleza
segunda vez empieza
à amanecer el dia:
Pues no avia Sol, donde tu Sol no avia:
muy bien venida seas.

Synag. Fuerza es ser bien venida,
la que buscando en tì su media vida,
halla la entera luz de sus idèas.

Heb. Entra en tu Possession, que es bien que veas,
que supo mi firmeza
buscar tambien emplèo,
en que hallasse el deseo,
con no menor firmeza,
Templo que consagrar à tu Belleza.

Synag. Informada venìa
de esta amena Heredad, y su hermosura,
mas que juzguè assegura,
bien que me desconfia,
que agena sea, y que la llames mia.
Si la huvieras comprado,
y propia tuya fuera,
aun siendo tal, mejor me pareciera;
pero esto de arrendado,
para tener de ageno bien cuidado,
no sé si lo condeno;
mas sé, que no lo apruebo, quando toco,
que propio albergue es mucho, aun siendo poco;
y mucho albergue es poco, siendo ageno:
y con todo, mi amor de afectos lleno,
por no dàr à entender, que esto sentìa,
y en desdèn de la heroyca altivèz mia
algun Villano note,
que el sentimiento era obligar mi Dote,
sabiendo que avia un Hombre,
que para descuidarte en la assistencia
del Campo, por su credito, y su nombre,
de Agricultor oy goza la Excelencia,
le he recibido: llega à su presencia.

Luz.

Luz. 2. Dame tus pies.
Heb. Levanta.
Malic. Què miro ? Mas ſu aſtucia , què me eſpanta?
Heb. De dònde eres?
Luz. 2. Diſtante Patria bella,
de Imperial Corte , fue mi primer Cuna.
Hebr. Pues por què la dexaſte?
Luz. 2. Una fortuna
deshecha fue quien me obligò à perdella:
bien que las Ciencias no , que aprendì en ella.
Heb. Còmo te llamas?
Luz. 2. Genio.
Heb. Y ſabes con primor la Agricultura?
*Luz.*2. No ay Arbol, Planta, ò Flor, que de mi ingenio
la oculta qualidad tenga ſegura:
algun Tronco pudiera
decirlo.
Heb. O , quièn ſupiera
explicar lo que eſtimo à tu Hermoſura
eſta atencion ! Y porque veas , que nada
à mi memoria en el auſencia excedes,
tambien tù à mì darme las gracias puedes
de averte recibido otra Criada:
llega , què aguardas ? Llega.
Mal. Eſtò enturbiada,
al vèr quàn dulcemente hermoſa mira.
Luz. 2. Què veo ? Pero ſu aſtucia , què me admira?
Mal. Prodigio Soberano,
ſi me la dà , la beſarè la mano,
y de muy buena gana.
Synag. Què ſencillèz tan pura de Villana!
Quièn eres?
Mal. Mi loquencia
no la ha dicho , que yo ſó la Nocencia?
Heb. El Padre de Familias, quando ſe iba,
dicho dexò , que entre noſotros viva.
Synag. No diſculpes averla recibido,
por penſar , que he ſentido
vèr ſu Simplicidad : que antes me ha dado
guſto , por ſi aliviaſſe algun cuidado,

alternando tal vez burlas, y veras
con ſu incapacidad.

Mal. Si bien la vieras:: *A parte.*

Synag. Vèn, mis triſtezas templarè contigo.

Heb. Vèn, no à ſer mi Zagal, ſino mi Amigo;
y pues que yà el Octubre,
de Pampanos, y Parras coronado,
la verde alfombra de los Campos cubre,
y eſtà el pendiente Fruto ſazonado,
la Vendimia empecemos:
vea mi Eſpoſa bella
los regozijos que reſultan de ella,
quando los dos eſtremos
del interès, y el guſto componemos.

Zag. 1. Si ſiendo tù en comun el Hebraiſmo,
y noſotros tu Pueblo, es uno miſmo
el logro que eſperamos,
quando para noſotros trabajamos;
quièn no ha de obedecerte?

Zag. 2. La fatiga engañemos.

Tod. De què ſuerte?

Mal. Yo lo dirè, baylando; y pues el dia
que la Vendimia empieza es de alegria:
à la VIñA, à la VIñA, Zagales,
y vaya de gyra, de bulla, y de bayle.

Muſic. A la VIñA, à la VIñA, Zagales, &c.

Malic. Zagales, venid, venid à la VIñA,
y vaya de bayle, de bulla, y de gyra.

Muſic. A la VIñA, à la VIñA, Zagales.

Dentro golpes.

Heb. Oìd, eſperad: quièn llama à eſſos umbrales?

Dentro Iſaì. Abrid; pues coſa es cierta,
que no es Ladron quien viene por la Puerta.

Heb. Abrid, veamos quièn llama de eſſos modos.

Sale Iſaìas.

Iſaì. La Salud del Señor aſsiſta en todos.

Heb. Aunque te reconozco por Criado
del Padre de Familias, y à ſu lado
te vì, penſé que hacerme creer querias,
en la pauſa que hiciſte, que tù eras

la Salud del Señor; y bien pudieras,
si usando las Hebreas frasses mias,
nos diesses à entender ser Isaìas;
pero seas quien fueres,
dìme, à què fin me buscas, y què quieres?

Isaì. El Gran Padre de Familias,
viendo que la Edad es esta
del Año, en que agradecida
al Cielo, rinde la Tierra
sus mejores Frutos; pues
quando la fertil cosecha
del Trigo en Agosto acaba,
testigo Septiembre, empieza
en Octubre la del Vino,
como en mysteriosas prendas
de ser juntos Vino, y Pan
sus mas altas Providencias.
El Gran Padre de Familias,
otra vez à decir buelva,
Salud conmigo te embia,
y de su parte me ordena,
que en la Vendimia te asista,
para saber lo que de ella
por su Primicia le toca;
con que tendràs esta deuda
pagada, mientras tras mì
otro por los Diezmos venga.

Heb. Con tanta puntualidad
cobra esse Señor sus deudas?

Isaì. Sì, que nunca este Señor
quiere que el tiempo se pierda.

Heb. Pues al mejor has venido,
que este regocijo, y fiesta
en que à mis Obreros hallas,
alborozo es de que sea
tiempo yà de la Vendimia;
con ellos al Lagar entra,
tomaràs la razon, para
ajustar despues la cuenta.

Isaì. Antes tantearè los Frutos,
dando à sus linderos buelta. *Vase.*

Mal. Quièn viene à cobrar? Què Dueño
viene del Deudor? Apenas
hizo en tì reparo.

Synag. Que esto
mis vanidades consienta!

Heb. No vais con èl? Què esperais?
Antes tanta diligencia,
y tanta pereza aora?

Tod. El despecho no es pereza.

Heb. Què despecho?

Todos. El de::

Zag. 1. Oìd, que yo
darè por todos respuesta:
Venid los que trabajais
à no trabajar, aquella
Voz dixo, en fee de que siendo
el trabajo conveniencia,
no es trabajo; pues si de èl
el primer logro se llevan,
dònde està el no trabajar?

Zag. 1. Dònde la ganancia nuestra,
en beneficiar el Fruto,
para que otros por èl vengan?

Heb. Assi lo aceptè; y conmigo
no en demandas, ni respuestas
os pongais: tras èl, Villanos,
id.

Tod. Serà con la protesta
de quan otro es, que le sirva
la voluntad, que la fuerza. *Vanse.*

Mal. Malcontento el Pueblo và;
Lucero, aviva su quexa.

Luz. 2. Ayuda tù, que no en vano
rom-

rompido avemos la Cerca.
Heb. No vàs tù con ellos?
Luz. 2. No;
y antes me darèis licencia
para bolverme.
Heb. Por què?
Luz. 2. Porque si pensára, que era
Rentero à quien yo venia
à servir, nunca viniera:
que no es bueno para Dueño
pundonor, que se sujeta
à que pueda un Cobrador
llamar tan recio à sus Puertas.
Synag. Que esto oyga!
Heb. Esposa, què es esso?
Synag. Llorar con lagrimas tiernas,
que tenga un Advenedizo
razon de venir de agena
Patria, à infamarte en la tuya.
Mal. Aora es tiempo que se vea,
que en todas las dissensiones,
assechanzas, y cautelas,
si el Demonio las propone,
la Malicia las alienta.
Tiene razon que la sobra:
siente, llora, gime, y pena
los desdoros à que, siendo
quien eres, te vès expuesta.
Synag. Mira qual es mi razon,
pues aun la misma simpleza
la conoce; bien que no
toda, que alguna ay, de que ella
no es capàz.
Mal. Pues dila tù.
Synag. No sé si sabrà mi pena
explicarse.
Mal. Sì harà, que entre
mal Genio, y Malicia puesta,
èl te dictarà la mente,
yo te moverè la lengua.
Synag. Quando el Padre de Familias
combidaba à sus tarèas,
eran mas que unos Gañanes
los que iban à las expensas
de sus sueldos? Pues què mas
eres tù que ellos, si arriendas,
à expensas de sus tributos,
la Heredad? Què consequencia
ay para que sea mejor
servir pagando una renta,
que servir cobrando un sueldo?
Y si alguna diferencia
ay, no es ser cierta su paga,
y tu ganancia no cierta.
Fuera de esto, el Hebraismo
no es, por la Ley que professa,
desde Dàm à Bersabè,
Dueño de toda esta Tierra?
Pues quièn le metiò en plantar
con nuevo Fuero, con nueva
Ley, y con nuevo Dominio
VIñA en possesion agena,
para que la Synagoga
tributaria le obedezca,
perjudicando el Derecho
de su terreno?
Heb. Ay! que es fuerza
cumplir lo que contratè!
Los dos. No es.
Heb. Pues què medio me queda?
Los dos. No pagarle la Primicia,
y negarle la Obediencia.
Heb. De suerte vuestras razones
el corazon me penetran,
el espiritu me inflaman,
y Sentidos, y Potencias
me perturban, que parecen
dictadas de mi sobervia.
Què Besubio, què Volcàn,
què Mongibelo, què Etna

es

es el que en mì han reveſtido,
que con ſu fuego me yela,
y con ſu yelo me abraſa?
O! apaguemele la enmienda,
quando à viſta de los tres,
ni tù mi valor ofendas,
ni tù mi honor abandones,
ni tù mis deſdoros ſientas. *Vaſe.*

Synag. Si à fuerza del ſentimiento
Dueño de la VIñA queda,
ſiempre dirè agradecida,
ſer los dos à quien les deba
igual honor.

Luz. 2. No lo dudes,
mayormente quando llega
diciendo à ſus Gentes, que
vendimiaban malcontentas:

Dent. Heb. Amigos, no ay que apartar
Fruto alguno, la promeſſa
trabajar para noſotros
fue; con que la VIñA es nueſtra,
pues es nueſtra la fatiga.

Tod. Claro eſtà, que ſolo de ella
es Dueño nueſtro ſudor.

Iſaì. Primero que lo conſienta
mi lealtad. *Heb.* Porque no clame,
ni puedan llegar ſus quexas
al Padre de las Familias,
muera à vueſtras manos.

Tod. Muera,
y à Inſtrumento que le dè
mas dolor, y menos prieſſa.

Iſaì. Ay! no de mì, mas de quien
la ſalud de Dios deſprecia!

Buelve el Hebraiſmo.

Heb. Divididle en dos mitades;
yà no ay que temer que buelva,
no ſolo con la Primicia,
pero ni con la reſpueſta.
Dentada aguda Segùr
en ſu Purpura ſangrienta,
no acaſo alli hallada, fue
ſu homicida.

Sale Zagal primero.

Zag. 1. Con que al verla
en ſu Cabeza, bien como
ſi le aſſerràran, ſe huelga.

Synag. Aora sì: dame los brazos,
que es juſto que te agradezca
aver cerrado con llave
de acero la dura Puerta
del vaſſallage, pues yà
es preciſo que mantengas
libertad, en que una vez
te has declarado: y en mueſtra
de mi hacimiento de gracias,
para eſta Noche, Real Cena
te irè à prevenir, y à todo
tu Pueblo.

Mal. Yo, porque ſea
mas feſtivo tu Combite,
y mas cumplida la Fieſta,
con disfrazados Zagales
compondrè un bayle, en que tengan
oìdo, y viſta, ſobre el guſto,
tambien en que ſe diviertan.

Synag. No creeràs lo que me agradas. *Vaſe.*

Mal. Sì harè, que es muy alhagueña
la cara de la Malicia,
quando parece Inocencia. *Vaſe.*

Heb. A tì, Genio, te he debido
vèr à mi Eſpoſa contenta.

Luz. 2. Mas me he debido yo à mì
en ſervirte. Ea, experiencia,
proſigue, que no vàs mal,
que ſi es de Dios la primera
Salud, tener del primero
acha-

achaque convalecencia,
y esta oy yàze en esta VIñA;
què Mysterio avrà que tema
en Vino, que para serlo,
caliente Purpura riega
de Humana Sangre?

Dentro ruido, y salen algunos deteniendo à Jeremìas.

Zag. 2. Esperad
en esse Umbràl de la Puerta,
à que licencia le pida.

Jer. No he menester mas licencia
yo, de la que yo me traygo.

Todos. Teneos.

Heb. Què voces son essas?

Zag. 2. Este Anciano dice, que
para entrar à tu presencia,
la licencia que èl se trae
le basta.

Heb. Segun las señas, *à part.*
tambien le vì entre la Noble
Familia del Padre de ellas:
no me dè por entendido;
quièn eres, me dì?

Jer. La Alteza
del Señor, que te habla en mì,
lo dirà.

Heb. La intercadencia
con que lo has dicho, parece
que darme à entender intenta,
que eres Jeremìas, porque
Jeremìas se interpreta
Alteza de Dios.

Jer. Aqui basta que te lo parezca,
que es bien dexar algo, à que
quien lo entendiere lo entienda.

Heb. Y bien, què quieres?

Jer. Que pues
las Primicias satisfechas
tendràs yà, en quien vino antes
que yo à su cobranza, entrega
me hagas à mì de los Diezmos.

Heb. Buena pretension es essa,
quando, ni aun de las Primicias
le quise entregar la Ofrenda.

Jer. Por què?

Heb. Porque esta Heredad
es mia, y nada debo.

Jer. Es essa
la Fè que juraste?

Heb. No
à redarguir me vengas
con tus lagrimas, que yà
sé que todo lo lamentas:
echadle de aqui; arrojadle,
no le oyga, no le vea,
ni páre un punto en la VIñA.

Todos. Venid, pues.

Jer. De esta manera
se maltrata à quien de parte
viene de::

Heb. Sacadle à fuera
à pedradas, yà que no
os es bastante la fuerza.

Hacen que le tiran, y èl se và cayendo, y levantando.

Zag. 1. Desceñid todos las Hondas,
y muera apedreado.

Todos. Muera.

Jer. Ay! no de mì, mas de quien
la Alteza de Dios desprecia! *Vas.*

Heb. Dile al Padre de Familias,
que vaya, Genio, à sus Rentas
embiando Cobradores,
y veràs con quanta priessa
se los voy yo despachando;
pero què Musica es esta?

Luz. 2. La salva que hace la Esposa
por principio de la Cena,
que te tiene prometida.

La

Las Chirimìas , y abrese un Carro , en que avrà una Mesa bien adornada de Viandas , y Aparadores , y en ella la Synagoga. Sube el Hebraismo ; y sentados los dos comiendo en lo alto , sale al Tablado la Malicia , con algunos de Mascara , y danzando los unos , y comiendo los otros , dice la Musica.

Synag. Sube , Hebraismo , á la Mesa
que te previno mi Amor,
en oposicion de aquella,
que hizo la Sabidurìa,
en que fue el Vino la excelsa
suavidad de sus Manjares,
como tambien lo es en esta
el de essas Vides , que yà
le tributan como nuestras.
Heb. Subirè à gozar la dicha
de tus favores.
Synag. Pues sea
aumento de mi festejo
el festìn de mi Inocencia.
Mus. En la Cena, que oy hace la Esposa,
que hermosa , y discreta,
sus rizos corona el Mayo con Flores,
y el Sol con Estrellas:
En la Cena, que oy hace la Esposa,
que ufana , y contenta
celebra el Plantèl de la VIñA, que goce
Edades eternas:
En la Cena, que oy hace la Esposa,
Manjar no ay que sea
mas precioso que el Vino , que excede
al Ambar , y al Nectar.
Heb. Jamàs los sentidos tuve
mas bien divertidos.
Synag. Fuerza
es que à los dos nos agraden
mudanzas de la Inocencia.
Mus. Y porque sus mudanzas
mas à los dos diviertan,
en otros Instrumentos
las luces se conviertan;
à cuyo acorde ruido
ayuden lisonjeras,
las Copas en los Montes,
las Flores en las Selvas.
Clarines son las Aves,
los Zaphiros Trompetas,
Organos los Arroyos,
y Cytaras sus Perlas,
diciendo al Fuego , al Ayre,
al Agua , y Tierra:
Dent. Luz. 1. Penitencia , morteles,
penitencia.
Cantando.
Heb. Parad , y sabed , què voces
tan contrarias de las nuestras,
à consonantes preguntas,
dàn dissonantes respuestas.
Luz. 2. Yo lo pudiera decir:
Ay , Malicia ! quièn creyera,
que el Luzero de la Noche,
oyendo al del Alva, tiembla?
Mal. No tan presto desconfies,
que aun esperanza nos queda.
Luz. 2. En què?
Mal. En que si la Salud
del Señor en la primera
lid se perdiò , y se perdiò
en la segunda la Alteza:
quièn duda , si esse Luzero
Gracia de Dios se interpreta,
que Alteza , y Salud perdidas,
la Gracia perdida venga?
Zag. 1. Un Hombre, que toscas pieles

viste, y de àzia las Riberas
del Jordàn viene, es el Dueño
de la voz.
Heb. Yà sè quien sea,
cerradle la Puerta, no
entre: mas no vais, abierta
serà mejor que la halle,
porque quiero que me vea
en la pompa, el aparato,
la magestad, y grandeza
de que gozan mis delicias:
dexadle, pues, que entre.
Luz. 2. Y de esta
circunstancia, què diràs?
Mal. Què circunstancia?
Luz. 2. Es pequeña,
que signifique la Gracia,
y que halle abierta la Puerta?
Synag. Porque aunque éntre,
nuestro gozo no turbe:
la danza buelva.
Mus. Clarines sean sus Aves,
los Zephiros Trompetas,
Organos los Arroyos,
y Cytaras sus Perlas,
diciendo al Fuego, al Ayre,
al Agua, y Tierra:
Sale el Luzero primero.
Luz. 1. Penitencia, mortales,
penitencia.
Heb. Joben, que de las orillas
del Jordàn, dulce Sirena
te acreditas, pues no ay
à quièn tu voz no suspenda:
Si de parte de tu Dueño
vienes à cobrar sus rentas,
sabe, que la vida á otros
essa cobranza les cuesta;
y buelvete tù, que quiero
permitirte que te buelvas,
porque al Padre de Familias
le digas esta opulencia,
con que me sirvo en su Viña
coronado Dueño de ella.
Luz. 1. No a cobrar sus rentas vengo,
sino à acusar sus ofensas,
que yà sé tus tyranìas,
pues me obligan à que venga
á reprehender quan injustas
proceden tus inclemencias,
el dia que no ay en tì
propriedad, que no sea agena.
No solamente la VIñA
lo diga; digalo essa,
que como Esposa á tu lado,
prevaricada, se asienta:
el tiempo que estuvo en gracia
de otro Esposo, no lo era,
por quien dixo enamorado,
que del Libano descienda
à vèr florecer las VIñAS?
Pues còmo la traes à esta,
no á vèr como se florecen,
sino còmo se ensangrientan?
Buelve en tì, y buelvan Esposa,
y VIñA à su Dueño, y ::
Heb. Cessa,
no prosigas, que me afligen
tus voces.
Synag. Que esto consientas,
sin hacer mas sentimiento
de tu injuria, y de mi afrenta?
Quitad esse assombro, esse
prodigio, de mi presencia:
llevadle de aqui, llevadle
á la prision mas estrecha
del mas pavoroso seno,
de la Gruta mas funesta,
que se halle en toda la VIñA,
donde encarcelado muera.

Tod.

Tod. Vén, antes que contra tì
tomèmos hondas, ò ſierras.
*Luz.*1. Ay! no de mì, mas de quien
la Gracia de Dios deſprecia!
Llevanle.
*Mal.*La Puerta abierta,qué importa,
donde el corazon la cierra?
*Luz.*2. Còmo eſſo, Malicia humana,
verè yo, ſi tù me alientas?
Synag. De què la triſteza es?
Heb. No te enojes, no te ofendas,
que mi triſteza no ha dicho
de què nace mi triſteza,
haſta decir, que es de verte
quexoſa à tì; y porque veas
el poco aprecio que hago
de reprehenſiones tan necias,
mientras yo à la Cena buelvo,
la Muſica al bayle buelva.
Mal. Temo:
Heb. Què?
Mal. Que repetida
no te canſe.
Heb. De manera
me agrada, por feſtìn tuyo,
que nunca me harà moleſtia;
y para moſtrarte quanto
me divierte, y me deleyta,
no avrà coſa que me pidas,
que yo no te la conceda:
Por la vida de mi Eſpoſa
lo juro: pide, què eſperas?
Mal. Yo no tengo voluntad,
conſultarè à quien la tenga:
què quieres tù que le pida?
Synag. Pidele:
Mal. Què?
Synag. La cabeza
de eſſa fiera en forma de hombre,
de eſſe hombre en forma de fiera.
*Heb.*Por què no pides? què aguardas?
no fias de mi promeſſa?
Mal. Tanto fio, que à pedirte
me atrevo.
Heb. Dì, què recelas?
Mal. La Cabeza de eſſe Joben,
que preſo eſtà.
Heb. O juſta pena
del que ofrece, ò firma antes
de vèr què firme, ò què ofrezca!
Yà lo jurè: à la priſion
id, y en un plato traedla.
Diſsimular es forzoſo *Apart.*
mi dolor: el bayle buelva,
que à mì nada me perturba,
como tù no te entriſtezcas.
Muſ. En la Cena
que oy hace la Eſpoſa, &c.
Repiteſe la Maſcara el tiempo que fuere meneſter para la Tramoya, y trayendo en una Fuente una Cabeza de paſta cubierta, la ponen en la Meſa ſobre un Eſcotillòn, en que eſcondiendoſe la una, ſaldrà en otra Fuente la del miſmo Luzero.
*Zag.*2.Eſte es el plato que me mandas
oy añadir à tu Cena.
Deſcubrela.
Synag. Come de él, pues èl es ſolo
el que faltaba à mi Meſa:
Qué te admira? Toma, y come.
Luz. 1. Penitencia, penitencia.
Heb. Qué horror! Què aſſombro!
Què eſpanto!
No le mire, no le vea:
Dónde huirè de èl, y de mì?
Levantaſe furioſo.
Synag. Porque mas no ſe enfurezca,
de la Muſica el encanto,
ſiguiendole, le adormezca.

Muf. Clarines fon las Aves,
los Zephiros Trompetas, &c.

Cantando unos, y reprefentando otros, fe cierra la Tramoya, taffando los Verfos de manera, que vengan à acabar juntos, y con el ultimo fale la Malicia.

Mal. Yà què ay que temer, Luzero,
que defta VIñA contenga
Sagrado Myfterio el Vino,
fi yà no ay Racimo en ella,
que no convierta el furor
en Sangre?

Luz. 2. Ay, Malicia, que effa
es nueva anfia!

Mal. Còmo?

Luz. 2. Como
al exprimirle la Prenfa
en la Viga del Lagàr,
eftán temiendo mis ciencias,
que fi oy el furor convierte
Racimos en Sangre, venga
piedad, que de effos Racimos
el Vino en Sangre convierta.

Muf. Diciendo al Fuego, al Ayre,
al Agua, y Tierra:

Sale la Inocencia.

Inoc. Ha de la Sacra Soberana Esfera,
Trono, Dosèl, y Silla
del Padre Univerfal de las
Familias?

Salen el Padre, y el Hijo.

Pad. Què quieres, Inocencia?

Inoc. Ya effa pregunta diò a mi voz
licencia
de hablar; pues quando bufcaba
Dios à Adàn, que fe efcondiò,
dònde eftaba, preguntò,
fabiendo él à dònde eftaba;
y afsi, pues humano modo
à èl imitas, bien podré
decirte yo lo que sè,
aunque tù lo fepas todo.
Mandafteme que viviera
en tu VIñA, à ella no entrè,
porque la Malicia fue
baftante à dexarme fuera,
no folo vencida, pero
defnuda; de cuyo ultrage
refultò, que con mi trage
la Synagoga, y fu fiero
Pueblo fe prevaricaffe,
haciendo que con violencia,
negandote la obediencia,
tus Embiados mataffe;
de fuerte, que::

Pad. No profigas,
no al dolor añadas, no,
de averlo previfto yo,
el de que tù me lo digas.
Ay VIña! No te plantè
para que me dieras Fruto
de verdadero tributo?
Para tu guarda no fue
tu Cerca Obra fingular?
Para tu adorno mayor,
y alivio de tu labor,
no te dí Torre, y Lagár?
Por tì, no dixo Ifaias,
contigo, hablando de mí:
què mas puede hacer por tì?
No profiguiò Jeremías,
viendote de mí elegida,
que temieffes verte agena,
de abrojos, y efpinas llena,
en páramo convertida?
El Luzero, que de mí
luz te diò con defengaños,
no fue à reparar tus daños?
Pues còmo, còmo (ay de tì!)
pa-

pagaste à los tres matando,
los avisos que te dieron?
Y tù, Pueblo, que eligieron
mis piedades, hasta quàndo,
sangriento, ingrato, y cruel,
has de proceder conmigo?
Y pues yà para el castigo
mi VIñA es todo Israèl,
sus Cercas derribarè:
estè à las fieras desierta.

Llora el Hijo.

Y aun ellas, àrida, y yerta,
sin yerva la hallen, porque
en lobrego seno frio,
ni el Sol la dè su esplendor,
ni las Nubes su candòr,
ni la Aurora su rozío:
perezca, pues, al sevèro
Decreto de mis enojos.

Hij. No en abrasados despojos,
Padre, arda, sin que primero
consideres, que plantaste
para mì essa VIñA bella,
y que à dos luces, en ella
mi Mayorazgo fundaste;
antes, pues yà la elegiste,
(sin vèr las ofensas suyas)
que lo que hiciste destruyas,
perficiona lo que hiciste,
conservala al esperado
tiempo de otra Edad futura,
no perezca la Figura,
hasta vèr lo figurado.
Si sientes verla en poder
de tan ingrato Rentero,
yo irè, como tu Heredero,
à tomar la quenta, y vèr
si le puedo reducir
à tu Obediencia; pues sè,
que tu Honra, y tu Gloria fue,
que te lleguen á pedir
perdon: para cuyo efecto,
con èl quedarè despues
à ser yo tu Obrero, pues
à mí me tendràn respeto;
mayormente al vèr que yo,
vestido el tosco Buriél
de la misma Xerga, que à èl
para su abrigo le diò
la Naturaleza Humana,
despierto, el rubio Cabello
argentado con el bello
rocio de la mañana,
à ser, ò Padre! el primero,
que acudiendo à la labor,
ni Agosto con el ardor,
ni con escarchas Enero
me acobarden, para que
al Sol, al Agua, y al Viento
lo inutil pòde al Sarmiento,
y escarde la grama al pie,
à costa de mi sudor.
Veràs que horror no me dàn,
ni de la Escoda el afán,
ni de la Azada el rigor;
pues para que llegue à dàr
el Grano Cosecha Inmensa,
el ombro pondrè à la Prensa
de la Viga del Lagar.
Embiame à ser tu Obrero
en la VIñA de Israèl.

Pad. Ay! qué es Pueblo muy cruel!

Hij. Pues qué mas honor, si muero
por reducirle? y no haràn,
que para obrar, alvedrio
tienen.

Pad. Vè,
por Hijo mio,
quizà te veneraràn;
y Yo al Mundo le arguirè,

sino atiende à esta piedad,
que á mi Hijo no perdonè,
por guardarle à èl la Heredad
de la Viña que plantè. *Vase.*

Hij. Espera, que mi clemencia
redimirá su injusticia,
si à desterrar su Malicia
và conmigo mi Inocencia:
Sigueme, pues.

Inoc. De ir desnuda
à vèr Gentes me acobardo.

Hij. La desnudèz, Inocencia,
de humanas pompas, y faustos,
es gala de la verdad,
con que yo llegar aguardo
à la VIñA de mi Padre
à reparar sus agravios.

Inoc. Segun la Malicia està
valída, por sus engaños,
de la Synagoga, temo,
que no bien seguros vamos.

Hij. No temas, que vàs conmigo.

Inoc. Còmo no he de temer, quando
yà que no tiemble de miedo,
de frio es fuerza ir temblando?

Hij. Qué mucho, si escarcha, y yelo
ha de ser mi primer passo?
Què fragoso es el camino!
Apenas la Planta estampo
en yerva, que no sea abrojo,
en terròn, que no sea cardo;
y si para abrir la senda
con la Mano los aparto,
al mismo instante me veo
herido de Pies, y Manos.

Inoc. Yo, como Inocencia tuya,
lo mismo que passas, passo;
pero bien, que yà à la vista,
Señor, de la Torre estamos.

Hij. Llame desde aqui tu voz,
porque sepan que llegamos.

Inoc. Ayudame tù, porque
yendo mas acompañado
mi acento, le oygan mejor,
y mas sónoro, y mas blando.

Hij. Si harè, pues yá se previno,
que oyò la VIñA mi canto.

Cant.los 2. Ha de la florida Cerca?
Hà de la Torre, y Palacio
de la VIñA de Israèl?

Dent. Mus. Hà de los desiertos Cam-(pos?

Los 2. Abrid las Puertas, abrid.

Mus. A quièn con imperio tanto?

Los 2. A vuestro Principe.

Mus. Quièn
nuestro Principe es, sepamos?

Los 2. El Señor de las Virtudes,
que primero que èl llegaron.

Mus. Ni ay Principe, ni Virtud,
ni Señor que conozcamos.

Los 2. Abrid las Puertas, levad
sus fuertes rastrillos altos,
entrará el Rey de la Gloria.

Heb. Abrid, què esperais? Sepamos
quièn Rey de la Gloria es,
quién Principe Soberano
es de las Virtudes.

Hij. Yo,
Yo soy; de què es el espanto?

Heb. Del Yo soy, á cuya voz
me assusto, estremezco, y pasmo.

Hij. Pues, ni te pasmes, ni assustes,
ni estremezcas, que embiado
de mi Padre à tratar mas
de tu enmienda, y tu reparo,
que de tu castigo, vengo.

Heb. No te esperaba tan Manso.

Hij. Aí veràs lo que le debes,
y mejor lo veràs, quando
no para menguar tus Bienes,
sino

sino antes para aumentarlos,
veas que à ser Jornalero
tuyo vengo, sin que el àmpo
de la nieve, el resistero
del Sol me escuse al trabajo.

Heb. De suerte tu mansedumbre
me obliga, que arrodillado
á tus Pies, una, y mil veces
en ellos pondrè los labios.
Obreros del Hebraismo,
venid à mi voz volando.

Salen todos, y el Luzero 2. y la Malicia.

Tod. Què nos mandas?
Los 2. Què nos quieres?
Pero què es lo que miramos?
Heb. Que sepais como de paz,
mansueto, apacible, y blando,
convirtiendo en generosos
perdones nuestros agravios,
el Heredero del Padre
de Familias, à estos Campos,
à ser Compañero nuestro
viene, igual en el cansancio,
afán, sed, hambre, y fatiga;
y assi, à honor de favor tanto,
como hacer virtud la quexa,
de Olivas, y Palmas Lauros
texed, siendo en nuestra VIñA
su entrada Fiesta de Ramos;
y arrojando, como yo,
todos à sus Pies los mantos,
en mil repetidas voces
le saludad, Santo, Santo.
Mus. Santo, Santo.
Hij. Aunque el Triumpho os agradezco,
festividad, y agassajo
con que me admitis, sabed,
que mas vengo à acompañaros,
que à excederos: como igual
me tratad.
Tod. Pues tan Humano
se nos muestra, otra, y mil veces
le aclamèmos:
Mus. Santo, Santo.
Luz. 2. Què es esto, Malicia?
Mal. Esto
es, Luzero, aver entrado
en la VIñA la Inocencia;
què hemos de hacer?
Luz. 2. Acudamos
à nuestro mismo furor.
Mal. De què manera?
Luz. 2. Inspirando
en la Synagoga dudas,
confusiones, sobresaltos,
y perturbaciones, que
prorrumpan contra este aplauso;
de suerte, que quando ellos
diciendo estàn:
Mus. Santo, Santo:
Luz. 2. Ella diga, revestida
del espiritu de entrambos:

Sale la Synagoga.

Synag. Suspended los regocijos,
las musicas, y los cantos,
que tan presto mis desdichas
han de convertir en llanto.
Heb. Pues, Synagoga, qué es esto?
Synag. Esto es acusar el fausto,
con que admites al que viene
à deponerte del mando,
que has adquirido en la VIñA,
por mas que muestre Humanado,
que viene de paz à ser
igual nuestro; siendo llano,
que mas vendrà à restaurar
su Hacienda, fingiendo alhagos,
que à dexarnosla, supuesto
que para dexarla, en vano

era venir á decirlo,
pues con ſolo eſtarſe al lado
de ſu Padre , ſin memoria
de ella , lo diria mas claro.
Con ſegunda intencion viene:
preguntaſelo à tus Sabios
Rabinos , tus Doctos Maeſtros,
ó al còmputo de los años
de Danièl , veràs ſi es
todo quanto alega falſo.
Y pues tu ſeguridad
ſe te ha venido à las manos,
pues matando al Heredero,
no queda quien Proprietario
pueda decir que le toca:
muera , con que aſſegurado
quedarás del todo.

Hij. No
ſiento tus calumnias tanto,
como que juzgues , que en mì
pudo nunca aver engaño,
ſiendo la miſma Verdad.

Synag. Quièn de renombre tan alto
te acredita?

Inoc. La Inocencia,
de quien viene acompañado.

Synag. La Inocencia eſtà conmigo,
mira qué mas deſengaño
de ſus cautelas.

Heb. No sè
qual crea.

Luz. 2. Què eſtàs dudando
en eleccion tan ſegura,
como quedar , en quitando
de delante al Heredero,
tu poſſeſsion pueſta en ſalvo?

Heb. Segunda vez de tus voces
el eſpiritu inflamado,
el corazon en el pecho
ſe me eſtà haciendo pedazos.

Zag. 1. Dice bien , aſſegurèmos
el dominio en que yà eſtamos.

Zag. 2. Muera el Heredero.

Tod. Muera.

Heb. Y èl Tronco de aqueſte Arbol,
de quien ſe cortò la Viga
del Lagàr , ſerà en mi mano
el Inſtrumento.

Luz. 2. Suſpende
el golpe , baſte el amago,
no ſea dentro de la VIñA.

Heb. Por què?

Luz. 2. Porque ſalpicado
con ſu Sangre algun Racimo,
Sangre en Vino no bebamos.

Synag. Bien teme : ſacadlo fuera,
y al Monte à morir llevadlo.

Inoc. Ay , mortal ! Mira quan poco
ay deſde el Triumpho , al eſtrago!

Heb. Pues yà que eſte Tronco fue,
como antes dixe , en mi mano
el elegido Inſtrumento,
por mas baldon , mas agravio,
èl miſmo al ombro le lleve.

Hij. A ſu grave peſo caygo
rendido : dònde mi pena
deſcanſo hallarà?

Inoc. En mis brazos.

Hij. Sí , que ſolo en tí , Inocencia,
tiene igual Paſsion deſcanſo.
Y pues en la Mies del Trigo
fuì Grano mortificado
por tì , por tì ſea en la VIñA
Racimo exprimido , dando
en la VIñA , y en la Mies
Sagrada Materia entrambos,
à la Myſterioſa Forma
del SACRAMENTO mas alto.

Vanſe los dos.

Heb. Yá , Synagoga , no tienes
que

que temer los sobresaltos,
que te daba con su vida.
Synag. Claro està, pues yà quedamos
sin Heredero, Señores
de la Heredad.
Luz. 2. Y mas quando
al consumarse en el Leño
del Lagar, dice espirando:
Dent. Hijo. Padre mio, Padre mio,
por què me has desamparado?
Fingese Terremoto.
Heb. Què subito Terremoto
de un instante à otro ha apagado
la Luz del Sol?
El Terremoto.
Synag. Vandolera
la Noche le saliò al passo,
tan avaramente fiera,
que le assalta, anticipando
al robo del esplendor,
la emboscada del Ocaso.
El Terremoto.
Luz. 2. Què magna conjuncion,
Cielos!
no hallada en mis Astrolabios,
en nuevo motin confunde
Sol, Luna, Planetas, y Astros?
El Terremoto.
Mal. Los Exes estremecidos
se trastornan desplomados,
afianzando el precipicio
sobre los Montes mas altos.
El Terremoto.
Heb. Què se nos ha hecho el Dia,
que los Elementos Quatro,
en sedicioso tumulto,
nada es Fuego, y todo es Rayos?
El Terremoto.
Synag. Lo que en rafagas el Viento,
pues en mi ultimo desmayo
todo es Cierzo, que me yela,
nada que me alivie es Austro.
El Terremoto.
Zag. 1. El Mar, enfrenado Monstruo,
el Alacràn, al bocado
del freno, de arena rompe
al choque de los Peñascos.
El Terremoto.
Zag. 2. Las Piedras, unas con otras,
la Tierra quiebra en pedazos,
y abierta en sepulcros, es
toda un fùnebre Theatro
de Cadaveres.
Tod. Què assombro!
Heb. En tan nunca visto acaso,
huyendo de mì, los Montes
me sepulten. *Vase.*
Synag. Los Peñascos,
cayendo sobre mì, sean
mis tumulos. *Vase.*
Luz. 2. Sus candados
àbra para mì el Abysmo.
Tod. Què horror! què susto!
què espanto! *Vanse.*
Mal. Todos huyen, sola yo
no puedo mover el passo;
pero què mucho, si en todos
los sacrilegos fracasos
soy la primera que sobro,
y la postrera que falto?
El Terremoto, y sale la Inocencia despavorida.
Inoc. Huerfana Inocencia, còmo,
difunto tu Soberano
Principe, vives tù? Pero
si Virtud eres, què estraño
el que viva lo Divino,
aunque fallezca lo Humano!
Mal. A pesar de las tinieblas,
en mis sombras tropezando,

de aquí huirè.

Inoc. Quièn và? Quièn es?

Mal. Quien si te viera à tì al passo,
echàra por otra senda.

Inoc. Dònde vàs?

Mal. Huyendo salgo
los horrores de esta VIñA.

Inoc. Detente, que si luchamos
tal vez; tù, porque no entrasse
yo en ella; aora, al contrario
hemos de luchar, porque
tù no salgas, hasta tanto
que veas, para mayor
tormento tuyo, mi aplauso.

Mal. Què aplauso?

Inoc. El que me promete
el Orbe, atemorizado
de este universal Eclypse,
en odio de tus agravios.
Y para que desde luego
empiezes à examinarlos,
pues no se dà entre las dos
distancia, tiempo, ni espacio;
oye à la Gentilidad,
que al Mundo desahuciando,
en su critico delirio,
diciendo està en Areopago:

El Terremoto, y sale la Gentilidad atravessando el tablado.

Gent. O se dissuelve la Immensa
Maquina del Orbe al caos,
ò padece su Hacedor,
segun todos sus Theatros
se visten lugubres lutos
de tùpidos velos pardos:
todo espira, ò èl espira.
Y si yo la causa alcanzo,
llegando à saber quièn fue
à su mismo Dueño ingrato,
valído de las piedades
de Tito, y de Vespasiano,
empeñarè en su venganza
todo el Imperio Romano. *Vase.*

Mal. Primero que yo lo vea,
huirè de aquí.

Inoc. Serà en vano,
que sabrè tenerte yo.

Mal. Conmigo otra vez à brazos
llegas? No te escarmentò
la lucha de aquel passado
duelo nuestro?

Inoc. No, porque
tu poder, determinado
punto tiene, y yà à èl llegò
desfallecida en sus lazos.

Mal. Ay de mì! De vencedora
tan presto á vencida passo?
Mas yo vengarè esta injuria,
si de la fuga me valgo.

Inoc. Còmo has de valerte de ella,
si yo te tengo?

Mal. Dexando
en tus manos el pellico. *Vase.*

Inoc. Albricias, que yà ha quedado
la Malicia descubierta,
pues yo mi trage restauro:
Gentilidad?

Sale la Gentilidad.

Gent. Quièn me llama?
Mas no tienes que explicarlo,
que de una vez que te vì,
Inocencia, fixas guardo
en mi memoria tus señas.

Inoc. El Hebreo hizo al contrario,
que luego las olvidó:
por esso contra èl me valgo
de tì à glorioso fin.

Gent. Còmo?

Inoc. Como todo esse aparato
de tinieblas, y de truenos,

de

de relampagos, y rayos,
arma es, que los Cielos tocan,
contra aquesse Pueblo ingrato,
à quien se entregò la VIñA;
pues no solo no pagando
al Gran Padre de Familias
sus feudos, y à sus Criados
dando muerte, aun à su mismo
Hijo le matò, y:::
Gent. No el labio
muevas, que tan grande insulto
me empeñe en su desagravio;
no tanto por la palabra
que dì, quanto por el cargo
de ser arbitro del Orbe,
irè en su busca.
Inoc. Escusado
serà, que la Synagoga,
y èl, despavoridos ambos,
sin que hallen en el menor
lugar quietud, ni descanso:
àzia aqui vienen.

Salen los dos cayendo.

Los dos. A dònde,
ò cayendo, ò tropezando
vamos à dàr?
Gent. A mis pies,
para morir à mis manos.
Los dos. Amparanos tú, Inocencia.
Inoc. No venis à buen Sagrado.
Los dos. Què es esto? Cómo, no siendo
tù, con sus señas te hallamos?
Inoc. Como descubierta yà
vuestra Malicia ha quedado,
y huído de mí, y de vosotros;
que es muy proprio del pecado,
insiuyendo en el deleyte,
dexar en el desamparo.
Gent. Y tan grande, como vèr
que en tì matandote, mato
à ella, y à tu Esposa.

Al darle, sale el Padre de Familias, teniendole el brazo.

Pad. Tente.
Gent. Tù le amparas?
Pad. Yo le amparo.
Gent. Pues còmo à salvar su vida
vienes?
Pad. Por vèr si la salvo.
Vive aborrecido Pueblo,
vive; pero despojado
de haberes, que es el mayor
castigo de los Avaros.
Pues no solo de la VIñA
quedarás desheredado,
mas del dote de tu Esposa,
como bienes obligados
à mi credito. Y assi,
salid los dos desterrados
de mi Gracia, y de mi VIñA,
de quien oy donacion hago
irrevocable entre vivos
à la Gentilidad, dando
en propriedad á su fee
de sus labranzas el cargo.
Y porque lo que has perdido
veas tù, y tù lo que has ganado,
en representable idèa,
los siglos adelantando,
bolved los ojos à vèr
al que matasteis, triumphando,
en el Lucero, y Malicia,
de la muerte, y del pecado.

Abrese el Carro de la Torre, y veese el Hijo en la Cruz, como oprimido de ella.

Hijo. Venturoso Gentilismo,
à quien de mi Mayorazgo,
en mi Nuevo Testamento,
constituyo Propietario

Heredero de la VIñA,
que perdiò por temerario,
torpe, y ciego, el Hebraiſmo,
della, y de los confiſcados
bienes de la Synagoga,
toma poſſeſsion, paſſando
las ſombras de la figura
à Luces de Figurado.
Pues corriendo la cortina
ſus viſos, velos, y raſgos,
á la Militante Igleſia,
de quien la VIñA es Retrato,
hallaràs en ſus Teſoros
la Vara de los Milagros,
el Manà de los Deſiertos,
y los Preceptos del Marmol.
Pues hallaràs en la Vara
el Tronco, ſignificado
de eſta Cruz, que de la Viga
del Lagar fue Rama, dando
antidoto en el ſegundo
al aſpid del primer Arbol,
en la Urna del Maná
hallaràs.

En el ſegundo Carro de la Mies, un Niño entre Eſpigas, con una Forma grande.

Niñ.1. Aqueſſe raro
Prodigio de los Prodigios,
toca á la Mies explicarlo,
de quien Yo la Eſpiga ſoy,
que diò al Sembrador el Grano
de aquella Nave, que traxo
exempta al comun naufragio
en ſus Entrañas el Trigo,
de quien ſe amasò eſte Blanco
Circulo, para la Forma
del Inmenſo, el Soberano
Myſterio, de eſtàr el Pan
en Carne tranſubſtanciado.

En el tercer Carro de la Viña otro Niño entre Parras con un Caliz.

Niñ.2. Yo, porque aqueſſe Myſterio;
Sacrificio conſumado
llegue à ſer, ſegun el orden
de Melchiſedech, añado,
ſiendo, como ſoy, la Vid
de eſte Myſterioſo Pago,
en eſte Caliz el Vino,
que exprimiò en Sangre bañado
al Racimo de Caleb
la Viga del Lagar, quando
en la Prenſa del Martyrio
ſe vertiò por ſiete Caños.

En el quarto Carro la Fè en la Meſa, quitados los Manjares, y pueſto en ella un Caliz con Hoſtia.

Fè. El tercer Teſoro, que es
la Ley Eſcrita en el marmol,
toca à la Fè; y aſsi, Yo
la Repreſento, paſſando
los Preceptos de la Eſcrita
à la de Gracia; y quitando
à la primera queſtion
la duda, de ſi ſe hallaron
tantas ſombras en el Pan,
como en el Vino, mezclando
de la Mièს, y de la VIñA
los dulces Frutos de entrambos,
combido para eſta Meſa,
(que ſi antes fue del pecado,
yà es de la Gracia) à que goze
oy todo el Genero Humano
Carne, y Sangre en Pan, y Vino.

Luz.2. y Heb. Ceſſa, que à Myſterio
tanto.

Mal. y Sin. Ceſſa, que á tanto Prodigio,

Luz.2. y Heb. De horror tiemblo.

Mal. y Syn. De ira rabio,
Heb. Y asi, huyendo de èl irè,
à vivir pròfugo, y vago,
sin Patria, y sin Domicilio,
paz, quietud, gozo, y descanso. *Vas.*
Syn. Yo no à vivir, à morir
irè, puesto que me hallo
sin Pompa, sin Magestad,
Ara, Altar, Templo, ò Palacio.
Luz. 2. Ay de quien no puede huìr,
preso à estos pies, y aherrojado!
Mal. Ay de quien morir no puede,
viviendo en mis propios lazos!
Luz. Para siempre padeciendo.
Mal. Y para siempre penando.
Gent. Pues mis labios, no capaces
son de hablar en honor tanto,
besen tus plantas, porque
no estèn ociosos mis labios.
Tod. Todos hacemos lo mismo,
pues descubierta miramos
nuestra Malicia.
Pad. Llegad,
llegad todos à mis brazos.
Tod. Esso es obligar, que todos
digamos en ecos altos:
Mus. A tan Alto SACRAMENTO
venere el Mundo postrado,
supliendo en la Fè el Oìdo,
Gusto, Olor, Sabor, y Tacto.
Inoc. Y pues es de perdon Dia,
merezca perdon el AUTO,
porque à vuestros pies gozosos
una, y mil vezes digamos:
Mus. y tod. A tan Alto Sacramento
venere el Mundo postrado,
supliendo en la Fè el Oìdo,
Gusto, Olor, Sabor, y Tacto.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Carros, se dà FIN AL AUTO.



LOA

(13)

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:

EL VENENO, Y LA TRIACA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Humildad.
La Religion.
La Penitencia.
La Comunion.
La Fè.
La Limosna.
Adàn primero.



Adàn segundo.
Pueblo Hebreo.
Zagal primero.
Zagal segundo.
Zagal tercero.
Musicos.
Acompañamiento.

Sale el primer Zagal solo.

Zag. I. PAra coronar á Abril,
y Mayo de Flores bellas
por Rey de los doce Meses,
por Dios de la Primavera,
en la Antiguedad solìan
juntarse los dias de Fiesta
en el egìdo del Valle
las Zagalas de la Aldèa;
y dulcemente festivas,
alegres, y lisonjeras,
aclamandoles decian,
en bayles, tonos, y letras:

Mus. dent. Norabuena coronen
la edad del Año,
las mañanas floridas
de Abril, y Mayo.

Zag. I. Despues, dando à Abril la vaya,
por vèr que empezada dexa
la Fabrica del Jardìn,
al Clavèl, y la Azuzena,
decian todas cantando:

Music. dent. A acabar la Azuzena,
Cla-

Clavèl, y Jazmìn,
entra Mayo, y sabe Abril,
que floridito le vi venir.

Zag. 1. No contentas bien con esto,
(bien que con esto contentas)
la mas hermosa escogian,
y poniendola à las Puertas
del Templo de Maya (Nimpha,
à cuya rara belleza
debiò Mayo el nombre) el Dote
pedian todas para ella,
diciendo alegres, y ufanas:

Dentro Zagales.

Music. dent. Dèn para la Maya,
que es linda, y galana.

2. Ola, haù, hà del Poblado?

3. Ola,haù, hà de la Selva? *Salen.*

Zag. 1. Zagales, llegad, sabreis
lo que la noticia quenta.

2. Quanto diga la noticia,
dirà mejor la experiencia.

3. Aun no lo he entendido.

Zag. 1. Yo
te darè de todo quenta.
Principio assentado es,
que tienen correspondencia
en muchos careados visos,
Divinas, y Humanas Letras;
y asi, hallando en las Humanas,
y Divinas una mesma
ceremonia (pues casar
Consagrada una Doncella
al Templo, ninguno ignora
de quièn, y por quièn se cuenta)
el Coro de las Virtudes,
ha querido oy usar de ella;
y à honor de que este Año en Mayo
cae la mayor de sus Fiestas,
para celebrarla al uso,
hacer humana, yà intentan
la Fè, que en la primitiva
edad, oy florida, y tierna,
de un Gran Mysterio, es la NIñA
de los Ojos de la Iglesia,
es la escogida entre todas:
y asi, entre todas la quedan
adornando, y repartiendo
Oficios en su asistencia;
pero para qué os repito
lo que podeis vèr, pues llegan
àzia esta parte, diciendo
las voces yà de mas cerca:

Music. Dèn para la Maya,
que es linda, y galana,
la Maya Divina,
que es hermosa, y linda?

Salen la Fè, la Humildad, y la Religion.

Humild. La humildad soy, y à barrer
el sitio, por obediencia,
vengo, donde ha de ponerse
la Maya, porque se và.

Canta. El que la Humildad,
quando mas se desprecia,
es donde la Fè
mas limpia se asienta.

Relig. A mí, que la Religion
soy, toca poner la Mesa,
pues tenerla prevenida
à todas horas, es deuda.

Canta. De quien en las Aras,
que à estàr representa,
la Mesa le importa,
que estè siempre puesta.

Salen la Penitencia, la Comunion, y la Limosna.

Penit. Por ser Penitencia, à mí
me

me toca la limpiadera,
pues el limpiar al que passa,
es dado à la Penitencia.
Comun. La Comunion te acompaña,
y el que andemos juntas muestra
la tohalla, entre las dos
partida, diciendo al verla:
Cant. las 2. Que quien mas explica
la interior limpieza,
son la Comunion,
y la Penitencia.
Limosn. El plato de la Limosna
ha tocado à la Pobreza
voluntaria, que el pedir
siempre à los Pobres es fuerza.
Yà, pues, el siglo primero
de la Ley Natural llega,
significado en Adàn,
que es de su Pueblo Cabeza.
Penit. Mientras pedimos nosotras,
la Musica à decir buelva:

Sale Adàn, vestido de Pieles.

Music. Dèn para la Maya, &c.
Adàn. A un Hombre pedìs tan Pobre,
y tan desnudo, que apenas
de su sudor come?
Penit. Sì,
porque la peticion nuestra,
no tanto del Pobre consta,
como de querer moneda
corriente para la Fè.
Adàn. Pues si os contentais con esta,
aunque no os conozco à vos:::
Comun. Soy la Comunion, y es fuerza,
que vos no me conozcais.
Adàn. Cinco Talentos me entregan,
que son los cinco Sentidos,
entendidos en la Letra
del Evangelio, de aquestos
partirè.
Comun. Quàl dàr intentas?
Adàn. El de los Ojos, que es
el de las lagrimas tiernas,
que no me dexò otra cosa
mi pecado, que os ofrezca.
Penit. Llega, Limosna, y el Plato
pon.
Adàn. Quanto os doy es miseria,
desnudèz, y sed, y hambre,
fatiga, sudor, y afrenta. *Vase.*
Music. Norabuena vaya,
que para la Fè
dàr llanto le basta;
pues vaya con bien.
Limosn. Yà llega el segundo siglo.
Comun. Y quièn en su nombre llega?
Limosn. El Pueblo Hebreo.
Penit. Este sì
que es Poderoso, à èl te acerca.

Sale el Pueblo Hebreo.

Music. Dad para la Maya, &c.
Hebr. Apartad, que no os conozco,
para que de essa manera
pidiendo, me importuneis.
Limos. Principio el pediros sea,
para que nos conozcais.
Heb. O, què pretension tan necia!
Quièn sois?
Limosn. La Limosna soy.
Hebr. Vos? *Pent.* La Penitencia.
Hebr. Buenas
Damas, para que lo avaro
de mi esquivèz enternezcan:
Id con Dios.
Comun. Passar no aveis.
Hebr. Quièn avrà que me detenga?
Comun. Yo.
Hebr. Quièn sois?

Comun. La Comunion.
Hebr. Menos os conozco, que à ella:
què es Comunion?
Comun. El aumento
de Gracia.
Hebr. Pues quièn la aumenta?
Relig. Dios Sacramentado, en una
Blanca Forma, en que le espera
oy nuestra Fè.
Hebr. Pues de mì,
en terminos de moneda,
ni essa blanca llevarèis,
porque yo no he de tenerla,
ni recibirla, ni darla.
Comun. Llega, Penitencia, llega
à limpiarle.
Pen. Còmo puedo,
si huye de mì? Siendo cierta
cosa, que solo limpiar
puedo Yo al que à mì se acera.
Hebr. Dexadme, que he de passar,
sin que la Comunion pueda
moverme à su ruego, ni
limpiarme la Penitencia. *Vase.*
Music. Vaya el Mezquino, vaya,
que no lleva forma
de dàr una blanca.
Limosn. El tercer siglo ha llegado.
Humild. Y quièn nos le Representa?
Fè. El segundo Adàn, que yo
le conozco por las señas.
Hum. Llega, Penitencia, tù
con nosotras.
Penit. Horror fuera.
Hum. Porquè, si se acerca, y no huyè,
como essotro?
Penit. Por què? Piensa
que no ay que limpiar en èl,
y assi me quedo suspensa.
Sale el Segundo Adàn.

Music. Dad para la Maya, &c.
Segund. Si harè, que nada negar
puedo Yo à quien pide, y ruega;
Testigos Pedro, y David;
pero informarme quisiera,
què han dado otros, para que
lo que Yo aya de dàr sepa.
Limosn. De las lagrimas de Adàn
està esta Salvilla llena.
Penit. De èl solo hemos recibido
ansias, lamentos, y penas.
Segund. Pues si yà aquesse caudal
teneis en las manos vuestras,
lo que corresponde à èl
darè Yo: Y porque no tenga
vuestro amor que pedir mas
à otro que à Mì, (pues es cierta
cosa, que he de pagar Yo
por todos) pues siempre cessa
este genero de holgura
en gastar lo que se llega
en una Cena; Yo quiero
hacer la costa en la Cena.
Venios todos conmigo,
que en un Plato solo intenta
mi Amor dàr oy à la Fè
la Vianda de su Fiesta.
Todos. Què Plato ha de ser?
Segund. Yo mismo,
SACRAMENTADO, en la tersa,
Blanca Forma de una Hostia,
en cuya Real Assistencia,
en Cuerpo, y Alma, veràs
la ultima de mis Finezas.
Fè. Yo lo creo, yo lo adoro.
Todas. Y todas le harèmos Fiesta.
Fè. Yo, la mas interessada,
una ofrezco, la primera,
en un SACRAMENTAL Auto.
Todas. Y què ha de ser la Materia?

Fe. Examinar de otras Leyes
las Ceremonias diversas;
y aviendolas visto todas,
amar nuestra conveniencia:
EL VENENO, y la TRIACA.
Zagalas. Todos ayudarte à ella
ofrecemos. *Fè.* Pues principio
el pedirle perdon sea
al gran Theatro de España,
que es donde preten de hacella.
Zag. 1. Pues porque à tanto Auditorio
nuestra humildad no se atreva
à hablar cara à cara, de otra
suerte el pedir perdon sea.
Todos. Còmo?
Zag. 2. Cantando, y baylando,
porque lo festivo pueda
dissimular la ossadìa,
à titulo de modestia.
Siendo lo que yà pida mos
à la Hermosa Maya nuestra
el perdon de nuestras faltas,
diciendo de esta manera:
Dèn para la Maya,
que es linda, y galána,
la Maya Divina,
que es hermosa, y linda.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Càrros, se dà FIN A LA LOA.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

EL VENENO, Y LA TRIACA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Peregrino.
La Infanta.
El Entendimiento.
La Inocencia.
La Primavera.
El Estio.



El Otoño.
El Invierno.
El Luzero.
La Muerte.
Musicos.
Acompañamiento.

Salen el Entendimiento, Viejo Venerable; la Infanta, Dama; la Inocencia, de Villana; los Quatro Tiempos, y la Musica.

Entend. EN la falda lisongera
deste Monte, coronado
de Flores, de tal manera,
que èl parece que ha llamado
à Cortes la Primavera,
con Musicas excelentes
de voces, y de instrumentos,
cantad tonos diferentes,
que acompañen los acentos
de las Aves, y las Fuentes:
Y en la Mètrica destreza
(no sin Divino Mysterio)
encareced la belleza
de la gran Naturaleza,
Heredera del Imperio.

Mus. Aves, Fuentes, Auras, Flores,
todos à la Infanta decid amores.

Uno. Aves, su Luz saludad.

Tod. Cantad, cantad.

Uno. Fuentes, sus Espejos sed.

Tod. Corred, corred.

Uno. Auras, su aliento aspirad.
Tod. Bolad, bolad.
Uno. Flores, sus galas texed.
Tod. Creced, creced.
Y acudiendo al curso
de tanta Deidad,
creced, bolad, corred, y cantad.
Todos à la Infanta decid Amores:
Cantad Aves, corred Fuentes,
bolad Auras, corred Flores.
Infant. Arbitro Docto de quanto
en acordada harmonìa,
yà con risa, yà con llanto
cubre con su capa el Dia,
y la Noche con su manto:
Generoso Entendimiento,
Ayo mio, à quien fiò
el Gran Rey, que me engendrò
mi crianza, porque atento
tus capacidades viò:
No avrà menester mi afecto,
de quien mi Deidad se arguya,
otro aplauso mas perfecto,
que haver nacido Hija suya,
engendrada en su Concepto.
El Sol, Hermoso Faròl,
con tan templado arreból
me ilumina suspendido,
que sospecho que ha nacido
para mi vassallo el Sol.
La Luna, que diferente
cada vez muestra semblante,
mira à mi gusto obediente,
una vez ázia el Levante,
y otra vez àzia el Poniente.
Todas essas Tropas bellas
de vividoras centellas
me estàn influyendo amores,
siendo en mis Jardines Flores,
las que en los suyos Estrellas.
Sirvenme los Elementos,
el Fuego en claros tributos,
el Agua en dulces acentos,
la Tierra en sabrosos frutos,
y el Ayre en blandos alientos;
Y con alhagos suaves,
con acciones lisonjeras,
à mis pies se postran graves,
domesticadas, las Fieras,
y sin libertad las Aves.
Esse Monstruo encarcelado,
quando mas fiero se enoja,
sobre sì mesmo elevado,
en crespas espumas moja
el Firmamento Estrellado,
sin que atrevido à la Playa
un passo mas que otro aya,
que assegurando mi pena,
con un Bocado de Arena
le detiene el Monte à raya.
Y assi, el Festejo de oy
su encarecimiento yerra,
si unica Heredera soy
de quanto mirando estoy
sobre la faz de la Tierra.
Inoc. No con hermoso desdèn
despreci s festejo igual:
dexa que aplausos te dèn,
que à ninguna suena mal,
de que la celebren bien.
Dexate llamar Dichosa,
Asseada, Discreta, Hermosa,
que à todas tan bien parece,
que aun una Fea agradece
el que la llamen Hermosa.
Y de oìr una frialdad
(si ay quien se atreva à decirlo)
ay muchas con vanidad;
pues en tí, què serà oìrlo,
y el oìrlo con verdad?

Infant.

Infant. Què poco, Inocencia, fueras
Inocencia, si no hicieras
caso de esso? *Inoc.* No lo sè;
pero aunque Inocente, á fee
que palabras lisonjeras
me suenan bien. *Ent.* Pues de quièn
las has oìdo? *Inoc.* Essa es alta
pescuda; sepa èl tambien,
que jamàs un Bobo falta,
que quiera à una Boba bien.
Quando yo voy por aí,
tambien me dicen á mì
Resquiebros Flores, y Fuentes;
y aun de las mismas Serpientes
alguna vez las oì.
Ent. Pues el dia que agradada
estès de nadie, veràs
tu Inocencia castigada;
porque al instante saldràs
de Palacio desterrada.
Inoc. La amenaza no me espanta,
porque es nuestra amistad tanta,
que si me llegan à echar,
sè yò, que no ha de quedar
en èl la Señora Infanta.
Inf. Como vè, que me ha agradado
su rara Simplicidad,
estas alas ha cobrado.
Ent. Cortaràlas mi Piedad,
si de Inocencia el estado
trueca en malicia. Contentos
Tiempos del Año, que atentos
à mi Hija hermosa servìs,
y obedientes la rendìs
Aguas, Montes, Rayos, Vientos,
mientras en estos Jardines,
alegre vive, cantad
su perfeccion; y à estos fines,
Guirnaldas la consagrad
de Claveles, y Jazmines.
Estìo. Todos la obedecerèmos,
como en efecto, Señor,
Infanta nuestra, pues vèmos,
que de lealtad, y de amor
vassallage la debemos.
Inf. La Musica oyendo, quiero
por aqueste Paraìso
divertirme, donde infiero,
que el Cielo reducir quiso
su Retiro verdadero.
Ent. Vèn, pues de todo eres Dueño;
y aun todo es triunfo pequeño
para lo que el Rey te adora;
Y si la Musica aora
te brindàre con el sueño,
sobre los varios colores,
que texidos con primores,
hechos Alfombras estàn,
los Vientos te mulliràn
Catres de Rosas, y Flores.
Infant. Cantad, y la voz ufana
diga (no sin gran Mysterio)
las perfecciones que oy gana
la Naturaleza Humana,
Heredera del Imperio.
Mus. Aves, Fuentes, Auras, Flores,
todos à la Infanta
decid amores.

Vanse cantando, y sale el Luzero vestido de Villano.

Luzer. Altos Montes, que al Cielo,
Gigantes de Esmeralda,
alzais con ceño la arrugada frente,
ajando el claro Velo,
que en la nevada espalda

assegura su Fabrica eminente,
donde la transparente
Selva, que en Luces bellas,
al Sol causa desmayos,
equivocando rayos
de Rosas, y de Estrellas,
tanta noticia pierde,
que trueca en Nube Azùl el Monte Verde.
Assi privilegiados,
siempre alegres, y hermosos
dureis, siendo del Sol bellos Phaetontes:
tanto, que aunque anegados
en abysmos undosos,
con Montes de Agua, y Pielagos de Montes,
atentos Orizontes
vecinos os respeten
las injurias del hado,
y al Cielo coronado,
de espumas se sujeten,
levantando los yelos
murallas de cristal, hasta los Cielos.
Assi, despues del Agua,
no pueda en tanto abysmo
prophanaros tampoco tanto fuego,
como mi pecho fragua,
y bolcàn de mì mismo,
mi aliento espira, quando à veros llego
triste, confuso, y ciego;
y el Diluvio segundo,
que ha de borrar la Esphera,
no os abrase, ni hiera,
sino pompa del Mundo
os dexen sin desmayos,
Incendios de Agua, y Tempestad de Rayos.
Que en vuestros Campos bellos
un Pastor disfrazado
admitais: (que Pastor tambien he sido)
à vivir vengo en ellos,
à donde mi Ganado
ha de ser el Rebaño mas perdido;
cobarde, y atrevido

amo à la Infanta bella,
que hereda el ancho Imperio
de todo el Emiſpherio,
y disfrazado à vella
à eſtos Jardines llego,
ſin luz, y con amor, dos veces ciego.

Sale la Inocencia.

Inoc. En eſſos Jardines bellos,
quantos oy la han feſtejado,
ſola à la Infanta han dexado,
porque ſe ha dormido en ellos.
Y aunque ſu beldad, pardiez,
oy conmigo ſe enojò,
y de mal humor eſtò,
no he de aſsiſtirla: eſta vez
perdone ſu Remenencia.

Luzer. La ocaſion que pretendì
ſe diſpone; pues aquì
ſe ha quedado la Inocencia,
por ella quiero empezar
los disfraces de mi amor,
pues la Inocencia, en rigor,
ſerà facil de engañar:
que no la conozco quiero
fingir. Bella Labradora,
pues ſois de eſte Campo Aurora,
què ſenda *Inoc.* Què hõbre tan fiero!

Luz. Es eſta, en que eſtoy perdido?

Inoc. En lo que el camino errais
ſe vè, que perdido vais,
pues por aquì aveis venido,
que no ay paſſo por aquí:
la luz del Sol no os guiò?

Luz. No, que la luz me faltò,
y por eſſo me perdì:
Decidme, què tierra es eſtà?

Ino. De hablar con vos tengo miedo,
q ue con ninguno hablar puedo,
por eſſo no os doy reſpueſta,
ni os digo, que el Rey Supremo
una Hija hermoſa engendrò;
ni que eſte Jardin la diò
por Palacio, cuyo extremo
de Perfeccion, Paraìſo
le ha llamado; ni que atento
por Ayo el Entendimiento
de la Princeſa hacer quiſo;
ni que ella vive eſta Esfera,
ni que ſe apellida ufana
la Naturaleza Humana,
que mal en decirlo hiciera.

Quiere irſe.

Luz. Teneos. *Inoc.* Ay Dios! A eſpacio,
que me dais temor.

Luzer. Por qué?

Inoc. Porque ſi os hablo, ſaldrè
deſterrada de Palacio;
ni con otro, ni con vos
he de hablar.

Luz. No os auſenteis,
que es juſto que me eſcucheis,
porque hemos de ſer los dos
de eterna amiſtad teſtigos.

Inoc. Yo amiga vueſtra? No harè,
porque teneis á la gè,
cara de pocos amigos.

Luz. Eſcuchadme. *Inoc.* Serà error.

Luz. Advertid.

Inoc. No he de oìros mas.

Sale la Infanta.

Infant. Inocencia, dònde vàs?

Inoc. Huyendo de eſte Paſtor,
que ha dado en que le he de oìr;
y deſde que le mirè
tan gran miedo le cobrè,
que aun no sè por donde huìr.

Infant

Infant. Supuesto, que Yo he llegado,
yà no tienes que temer,
pues no se podrà atrever
à darte ningun cuidado:
Quièn sois?
Luz. Mudo à veros llego.
Inoc. Cada vez que mas le miro,
temerosa me retiro.
Al llegarse el Luzero, se aparta la Inocencia.
Luz. Monstruo soy de fuego, y yelo!
Infant. Mirando en los dos està *Ap.*
mi atencion varios efectos
de dos contrarios afectos:
à cada passo que èl dà,
la Inocencia mia se và
otro passo retirando;
èsta huyendo, aquèl llegando,
los passos se estàn midiendo,
y lo que èl tarda viniendo,
se apresura ella apartando.
Fuerza es que Mysterio aya,
aunque à mis ojos se niegue,
pues para que este se llegue,
conviene que esta se vaya.
Yo en igual linea, è igual raya,
admiro la competencia
de todos; y es evidencia
clara, temo con justicia,
que este viene con malicia,
pues huye de èl la Inocencia.
Luzer. Yo, bellissima Señora,
que con repetida salva
burlais el llanto del Alva,
y la risa de la Aurora,
perdido de un Monte aora
à vuestros Jardines vengo,
donde el intento que tengo
es servir, y merecer;
porque solamente ser
Esclavo vuestro prevengo.
Si de este honor soberano
logro el favor, que apetezco,
y à vuestras plantas merezco
besar vuestra blanca mano,
dichoso, alegre, y ufano
harèis, que victoria igual,
con la pluma de un Puñal
en las cortezas escriva
de algun Tronco, donde viva
su caracter inmortal.
Lamina serà tan rara,
el Papel del Tronco herido,
que, ni Tropheo esculpido
en la que oy es tierna Vara,
con letra Gotica, y clara,
callar el passo se vea
del Arbol, hasta que sea
èl Gigante, Ella inmortal,
un Padron Original,
que el Genero Humano lea.
Infant. Sin razon te has retirado,
Inocencia, que el que vès,
gallardo, y discreto es:
por què temor te ha causado?
Inoc. No sè, de averle mirado
le hè aborrecido no mas;
no harèmos paces jamàs.
Infant. Quièn eres, (nada te espante)
dì? *Inoc*. Pues si èl passa adelante,
darè yo otro passo atràs.
Luzer. Yo soy, bellissima Infanta,
de aqueste Imperio infelìz,
hermosa embidia de Mayo,
bella injuria del Abril.
Yo soy (yà que humana quieres
de mì informarte, de mì)
aunque este rustico trage
pueda mi voz desmentir,
Principe Augusto, è Ilustre
de otro Estrangero Paìs.
Tan altivo soy, que el Sol,
que

que por Nubes de Rubi
hace à la Aurora llorar,
por vèr al Alva reir,
presumo, (y no sin razon)
que yo le enseñè à huir;
pues primero que el Sol mismo
alumbrè, y resplandecì.
Essos Rayos, que èl divulga
mas vivos desde el Zenith,
se encendieron en las muertas
pavesas, que yo perdì.
Luzero, y no Sol me nombro,
que viendome presidir
à las sombras de la Noche,
me llamò Isaias assi.
En el Empyreo, que fue
mi Patria, engendrado fuì;
tan galàn por mi persona,
por mi lustre tan gentìl,
por mi esfuerzo tan valiente,
por mi ingenio tan sutìl,
que el mismo Rey, por mis
prendas,
aficionado de mì,
Vando suyo me hizo,
poniendome junto à Sì.
Tanto à fiarme llegò,
que me llegò à descubrir
los mas ocultos secretos
de su Amor; mas ay de mì!
que allì acabò mi Privanza,
mi tragedia empezò allì!
Pues enseñandome un dia,
entre uno, y otro perfil,
un Retrato de su Esposa;
desde el punto que la ví,
empezè, zeloso, y triste,
à padecer, y sentìr:
porque en la Pintura estaba
con Vida, y Alma el Matìz;
y arrebatado en su Amor,
sin obrar, ni discurrir,
con mudas voces me acuerdo,
que dixe al Retrato assi:

Bellissima Deidad, que repetida
de uno, y otro Matìz, vives pintada:
Bellissima Deidad, que iluminada
de un Rayo, y otro, anìmas colorida,
Còmo, estàndo en la Lamina sin Vida,
dexas la Vida à tu Beldad postrada?
Còmo, estando en el Bronze inanimada,
dexas el Alma á tu Beldad rendida?
Si naciò con Estrella tan segura
tu Dueño, y èl no mas es Señor de ella,
el influxo que debe à Luz tan Pura,
Buelve à su Original (ò Copia Bella!)
que es mucha vanidad de una Hermosura
querer estàr pintada con su Estrella.

Dixe: Y como mal los zelos
un noble sabe fingir,
(porque en efecto, no es noble
el que con zelos no es vil)
zeloso, desesperado,
y atrevido, pretendì
de las Bodas de mi Dueño
estorvar el dulce fin.

Y como es del embidioſo,
Naturaleza, decir
mal de lo miſmo que embidia,
à decir mal me atreví,
no de ſu hermoſura, que era
un humano Seraphin,
ſino de ſu calidad,
procurando divertir
del intento al Rey, diciendo,
que ſerìa deslucir
ſu Mageſtad, de inferior
Naturaleza admitir
Eſpoſa; y que yo el primero
avia de ſer deſde alli
el que rehuſaſſe jurarla
ſu Eſpoſa, y mi Emperatríz.
Enojado el Rey de oírme,
en ſu aſpecto le temì;
pero yà deſeſperado,
haſta vencer, ò morir,
no ſolo emprendì quitarle
la Eſpoſa, pero emprendí
quitarle el Reyno, anhelando,
haſta llegar à ſubir
à coronarme en ſu Throno;
y ſi no lo conſeguí,
baſtame que lo intentè:
y no merece adquirir
nombre de infeliz aquel,
que es por reynar infelíz;
fuera de que no fue ſola
aqueſta ambicion en mì,
pues muchos Vaſſallos ſuyos,
que me llegaron à oìr,
ſe puſieron de mi parte,
y buelta en guerra civil
la Corte, los Rebelados
publicamos el motìn.
Comuneros del Empyreo,
ciento à ciento, y mil à mil,
armamos tres Eſquadrones
ſobre Campos de Zafir.
De la parte del Rey (otros,
que quiſieron preſumir
de leales) ſe puſieron;
y apenas ronco un clarin,
eſtremeciendo los ayres,
hizo ſeñal de embeſtir,
quando ſe trabò el encuentro
de la mas ſangrienta lid,
que ſin ſangre corriò mares
de purpura, y de carmin.
Aqui, de acordarme aora,
todo me confundo: Aqui
fue la mayor confuſion,
que ſe ha de vèr, ni eſcrivir;
porque titubeando toda
eſſa Fabrica, la vì
deſplomada de ſus exes,
ſobre los montes venir
de la Tierra; y aun alguno,
que la ſaliò à recibir,
haſta aora la ſuſtenta
ſobre ſu verde cerbìz.
Vencido, (yá te lo dixe)
y deſterrado ſalì
de la Corte, tan cobarde,
que no lo puedo encubrir:
cinquenta y quatro millones
de leguas velòz corrí
de un aliento, ſiendo el ayre,
que llegaba à diſcurrir,
una exhalacion leonada,
una Eſtrella carmesì;
mas tan vano de la empreſſa,
(aunque la empreſſa perdí)
que mientras Dios fuere Dios,
no me pienſo arrepentir:
Gracias à la cauſa de ella,
que fue el Retrato que vì,
li-

lineado con los colores
del Clavèl, y del Jazmìn,
de quien el Original
eres tù, porque de tì
el exemplar de la idèa
de Dios le sacò; y assi,
en tu busca, Infanta hermosa,
disfrazado à tu Jardin
(donde el Rey tu Padre intenta
tu belleza divertir)
he venido, amante, y firme,
de Jardinero à servir,
por poder de mis deseos
la esperanza conseguir.
Un Imperio me has costado,
y si me valiera aqui
hablar con èl, otra vez
le aventuràra por tì.
Agradece esta fineza,
duelete, Infanta, de mì,
que si yo morir pudiera,
de amor me vieras morir.
No por pobre me desprecies,
que aunque vencido salì,
en el centro de la Tierra
(que es contrapuesto Nadìr)
Imperios tengo, Señora,
con que poderos servir.
De las venas de la Tierra,
desangrado el Potosì,
hilo à hilo, te traerè
su Plata, el Oro de Ofir:
de las Minas los Diamantes
brutos sacarè, y sutil,
porque brillen, los veràs
unos con otros pulir.
Cogerè el llanto del Alva
en Conchas, para que assi
sean Perlas al nacer,
lagrimas al concebir.
El Coral, Arbol del Mar,
de su seno azul Turquì
sacarè, y pegada à él,
haciendosela escupir,
la espuma de la Ballena,
convertida en ambar-gris;
porque la Tierra, y el Mar,
obedientes à este fin,
te tributen sus Tesoros,
para adornar, y lucir
las Cintas de tu Cohoturno,
los Lazos de tu Chapìn.
Infant. Dissimulado Pastor,
que à aquestos Jardines vienes
desterrado de tu Patria,
esse Imperio, que encareces,
hasta hablar en tus amores,
te he escuchado cortesmente;
pero yà que tan sobervio
à mi decoro te atreves,
mi gran vanidad profanas,
mi justo respeto pierdes,
es fuerza que te castigue
con iras, y con desdenes.
Estos Jardines hermosos,
que de Paraìso tienen
el nombre, y donde Yo assisto,
(porque mi Padre lo quiere)
no viven acostumbrados
à disfrazes, que contienen
en sus lisonjas venenos,
y en sus sentimientos muertes:
Vete, pues, de mi presencia,
antes que rigor mas fuerte
te desengañe: Què aguardas?
Vete de mi vista, vete,
porque eres un basilisco,
una hydra, un aspid eres,
que con el aliento solo,
rayos en mi pecho enciendes.

Luz. Quànto el mirarte enojada
me acobarda! Quànto el verte
quexosa! porque con iras,
eres hermosa dos veces.

Buelve la Inocencia à acercarse, y el Luzero se aparta.

Inoc. Què à mi gusto has respondido!

Infant. Quando aquel Pastor aleve
de mis ojos se retira,
à mì la Inocencia buelve:
sin duda, que incompatibles
son los dos, porque no pueden
estàr juntos: Inocencia,
llegate mas. *Luz.* De essa suerte
apartarème yo mas.

Inoc. Què es, Señora, lo que quieres?

Infant. De esse Estrangero Pastor
me guarda, ampara, y defiende.

Inoc. En tu ayuda me hallaràs
siempre que llamarme intentes,
que yo en la ocasion estoy
retirada, mas no ausente.

Luz. No huyas, que yà no te sigo:
dime solo si merece
mi amor alguna esperanza,
aunque el viento se la lleve:
què harè yo para obligarte?

Infant. Una cosa solamente.

Luz. No dilates el decirla.

Inf. Que te vayas, que te ausentes,
y en mi estado de Inocencia
acompañada me dexes.

Vanse los dos de las manos.

Luz. Una cosa sola, en que
no pudiera obedecerte,
me has pedido; mas quien pide
lo impossible, no se quexe
de no ser obedecido:
y es impossible, que llegue
yo à olvidar, porque no olvidan
Espiritus lo que aprenden;
y todo Espiritu soy,
tal, que ofendido de verme
despreciado, en ira, y rabia
embuelto, soy un ardiente
volcàn; mi amor es el Fuego,
y tu desprecio la Nieve;
mas, pues finezas no bastan,
bella Infanta, à enternecerte,
pueda el ingenio alcanzar
lo que el afecto no puede.
Yo supe Ciencias, yo supe
por ellas los diferentes
secretos, que Yervas, Plantas,
Piedras, y Frutos contienen.
Del mas venenoso hechizo
contra tì pienso valerme;
que te haga por fuerza mia,
las Viandas excelentes,
que aquessas Copas te sirven;
los Cristales, que estas Fuentes
te rinden siempre sonòras;
las bellas Flores alegres,
que tributan estos Quadros
en hermosos Ramilletes,
he de avenenar, llamando
à que confecciones temple
el veneno del hechizo
à la Muerte, que la Muerte
Magica es, que fingir sabe
mil phantasmas aparentes.
O tù, horror de los mortales,
preciso fuero en sus Leyes,
exceptuacion de ninguno,
y Juez de todo viviente!
Nunca engañado contraste
de los superiores leves,
pues en el Imperio mio
oy hecha alianza tienes,
y eternamente han de ser
ami-

amigos Pecado, y Muerte!
Escucha mis tristes voces.
Abrese un Arbol, y sale la Muerte.
Muert. Què es, Principe, lo que quieres?
Luz. Dònde estàs?
Muert. En este Tronco
mi horror se alberga, porque este
primero Sepulcro mio,
es albergue de la Muerte.
Luz. De tì me vengo à valer.
Muert. A tu obediencia me tienes.
Luz. Pues eres de estos Jardines
dissimulada Serpiente,
dime, en què Fruta, en què Flor,
en què Planta, ò en qué Fuente
podrè poner un hechizo,
con que mi magia pretende
atraher una hermosura
à mi voluntad rebelde?
Baxa al Tablado.
Muert. Yo te lo dirè, pues yà
los Tiempos todos ofrecen
juntos, porque aqui son todos
Primavera solamente,
que Invierno, Otoño, y Estìo,
aunque sus Frutos ofrecen,
como ella sola es la Dama,
la dexan lucir corteses.
Pues vienen (digo otra vez)
juntos, ufanos, y alegres,
à servirla la vianda,
con sus Dones excelentes;
con ellos introducidos,
veamos el mas conveniente
para poner el Veneno.
Luzer. Pues à lo que traen atiende,
Sale el Invierno con un vidrio de Agua en una Salva.
Muert. Quièn es aqueste?
Luzer. El Invierno.
Muert. Y què lleva?
Luzer. En una Salva
la sirve la Copa. *Muert.* Fragua
en ella el hechizo eterno,
que ha de poblar el Aberno
Reyno nuestro. *Luzer.* No podrè
mezclarle en Agua.
Muert. Por què?
Luzer. Antes Agua clara, y pura,
quitar las fuerzas procura
al Veneno que yo dè.
Muert. No te entiendo.
Luzer. Es un Abysmo,
que yo tampoco le entiendo,
porque ha de ser estupendo
SACRAMENTO el del Bautismo,
que ha de assombrarme à mì mismo.
Muert. Yà viene la Primavera,
cuya Estacion lisonjera
toda es regalos, y amores.
Sale la Primavera con un Canastillo de Flores.
Luzer. Y què lleva?
Muert. Hermosas Flores:
yà tu venganza què espera?
En Flores dissimulado
el Aspid està. *Luzer.* Es assi;
pero à las Flores aqui
he temido, y respetado,
porque qualquiera es traslado
de una Flor, cuya belleza
pasma à la Naturaleza,
Flor sin Mancilla; y en fin,
respeto en Rosa, y Jazmin,
Virginidad, y Pureza.
Muert. Pues yà ha llegado el Estìo.
Sale el Estìo con unas Espigas.
Luzer. Y què lleva?
Muert. Espigas lleva,

à avenenarſelas prueba.

Luz. El tocarlas deſconfio
yo con el Veneno mio.

Muert. Es poſsible que eſſo digas?

Luz. Sí, que las rubias Eſpigas
tienen un ſecreto en sí,
que me obligan (ay de mì!)
á dilatar mis fatigas.
Eſtà entre ſus Granos de oro
un gran Myſterio encerrado,
no puedo yo dár bocado
en ellas, que aunque lo ignoro,
sè, que es un Rico Teſoro
de alguna mina eſcondida,
que eſtà en ellas prevenida;
y que yo he de dàr, advierte,
el bocado de la Muerte,
no el bocado de la Vida.

Sale el Otoño con un Ceſtillo de Frutas.

Muert. Pues yá el Otoño ha venido
con bravas Frutas, aquí
pondràs el Veneno? *Luzer.* Sí:
entre Frutas eſcondido,
pueſto que Guſano ha ſido,
eſtarà bien. *Muert.* Pues advierte,
no lleguen à conocerte.

Luzer. Pues ponle tù: yo me iré,
que yà tiene entrada sè,
en qualquier tiempo, la Muerte. *Va.*

Muert. Tiempos del Año, dò bueno?

Otoñ. Ola, Primavera, alerta,
que ay culebras en la Huerta.

Muert. Vueſtra malicia condeno:
Què llevais aqui?

Eſtìo. Yo, Eſpigas,
ſi quereis de ellas, tomad.

Muert. Y tù? *Primav.* Flores.

Muert. En verdad,
que con tu hermoſura obligas
à que le tengan las Flores.

Prim. No he viſto en toda mi vida
culebra mas entendida.

Muert. Tù, Invierno?

Inv. Son mis favores
Agua pura, helada, y clara.

Muert. El Dòn, como tuyo fue.

Eſtìo. Es muy mala? Pues yo sè,
que mas de uno la tomàra.

Mete entre las Frutas el Aſpid, que traìa en el pecho.

Muert. Tù, què llevas?

Otoñ. Frutas llevo.

Muert. Què hermoſas ſon! Yà dexè
el Aſpid allà, y logrè
la traycion, à que me atrevo.
Tiempos alegres, pues yà
veis à la Infanta preſente,
que hecho Eſpejo de una Fuente,
mirandoſe en ella eſtà,
ſu hermoſura, y gentileza,
ſu grandeza referid:
enamoradla, y decid
requiebros à ſu belleza.

Veeſe la Infanta mirandoſe en la Fuente.

Cant. Tod. En el criſtál de una Fuente,
viendo ſu hermoſura rara,
ſe enamora de sí propia
la Naturaleza Humana.

Salen la Infanta, y la Inocencia.

Infant. Es verdad, que de manera
mi hermoſura me agradò,
viendome al Eſpejo yo
de eſta Fuente liſongera,
que nunca dexar quiſiera
de mirarme en ella ufana:
quál ſerà de ſoberana
mi viſta, ſi aſsi es la copia!

Muſic. Se enamora de sì propia
la Naturaleza Humana.

Inoc.

Inoc. Y con razon, à la fé,
eſtàs contenta, Señora,
porque la mas bella Aurora,
ſombra de tus rayos fue.
Sientate aqui, para que
Flores de purpura, y grana,
repitan de mejor gana,
viendo que tu luz las copia.
Muſ. Se enamora de sì propria
la Naturaleza Humana.
Eſtìo. Todos los Tiempos preſentes
eſtàn à tus plantas bellas.
Infant. O! ſi para verme en ellas
todo el Mundo fuera Fuentes!
Inviern. Si de la ſieſta el calor
te fatiga, Reyna mia,
eſte vidrio de Agua fria
podrà templar el ardor.
Primav. De mis Flores, las mejores,
eſta Guirnalda te hecho,
y yà en tu frente, ſoſpecho,
que ſon Eſtrellas, no Flores.
Eſtìo. Eſtas Eſpigas cogì
para ofrecerte, pues eres
tù la verdadera Cères.
Otoño. Yo eſtas Frutas, para tì
he traído, come de ellas,
pues que tan hermoſas ſon.
Muert. Aqueſta es buena ocaſion
para brindar yo con ellas.
Yo, Señora, el Jardinero
de tus Jardines he ſido,
como tal, he conocido
el Fruto mas liſongero.
Aqueſta Poma es hermoſa,
come de ella, aumentarás
tu perfeccion, pues ſeràs
aùn mas diſcreta, que hermoſa. *Vaſ.*
Infant. La Manzana que me ofreces,
por sì es tan hermoſa, y bella,
que me obliga à comer de ella.
Inoc. Mira bien lo que apeteces,
que ay aqui Fruta vedada,
ſi de un Precepto te acuerdas:
Y aſsi, antes que la muerdas::
Inf. Yà tu Inocencia me enfada.
Si el Jardinero me dice,
que eſta es la Fruta mas bella,
por dexar de comer de ella,
dexarè de ſer felice.
Come de ella, y ſe eſtremece.
Otoño. Pues que mi Dòn la agradò,
mil fieſtas hacer quiſiera:
và de bayle, Primavera.
Inoc. Pardiez que he de ayudar yo.
Muſ. Feſtejando ſu Reyna
los Tiempos baylan,
proprio es de los Tiempos
hacer mudanzas.
Inf. Ceſſen los dulces accentos *Fur.*
de vueſtras ſónoras voces,
que ſuſpendieron veloces
la libertad de los vientos:
ceſſe de los Inſtrumentos
la harmonìa; y de otra ſuerte,
(grave pena! dolor fuerte!)
en voz del ſónoro canto,
celebrad, con triſte llanto,
las Exequias de mi Muerte,
que no sè què efecto ha hecho
en mí eſta imaginacion,
que pienſo que el corazon
ſe me ha quebrado en el pecho.
Y pienſo bien, bien ſoſpecho,
pues por ſalirſe aca fuera,
en èl làte de manera,
que creo que muchos ſon,
porque ſolo un corazon
tan gran fuerza no tuviera.
Cae deſmayada.

Estio. Què es lo que la ha ſucedido,
que aſsi llora ? què aſsi ſiente?
Inv. Gran mal, eſtraño accidente
la ha privado del ſentido.
Primav. Mal de corazon ha ſido,
pues aſsi la ha deſmayado.
Otoño. Yerto cadaver elado
es yà. *Eſtio.* Inocencia?
Inoc. Què quieres?
Eſtio. Pues tù, entre noſotros, eres
quien mas la ha hablado, y trata-
dinos, ſi eſto ſuceder (do,
ſuele? *Inoc.* La ignorancia es rara:
ſi aqueſto otra vez paſſára,
no lo aviais de ſaber?
Tiempos, voſortos? Yo no:
ſin Tiempo nada paſsò,
mas ſin Inocencia sì:
luego ſupieraislo aquì
voſotros, mejor que yo.
Eſto nunca ha ſucedido,
pues que lo aveis ignorado.
Eſtio. Y tù el ſentido has cobrado
quando ella le ha perdido;
qué mudanza aqueſta ha ſido?
Inoc. Yo no sè que la aya en mì;
mas lo es lo que diſcurrì
de eſte mortal accidente,
que nueſtra Princeſa ſiente.
Eſtio. Pues tù diſcurres yà? *Inoc.* Sì.
El bocado que comiò,
ſin duda era avenenado,
y enemigo disfrazado
el aſpid, que ſe le diò;
como es veneno, corriò
al corazon, con codicia
de apoderarſe; eſto indicia
mi Ingenio de ſu dolencia.
Eſtio. Gran mal ay, que la Inocencia
habla yá como Malicia!
Inoc. En mì no ay mudanza oy;
y ſi por dicha la ha avido,
de agena culpa ha nacido.
Inf. Ay de mì, infelìz! Quièn ſoy?

Buelve en sì.

Otoño. Yà buelve en sì.
Infant. Dònde eſtoy?
Què Campo es eſte que piſo?
Què Peñaſco el que diviſo
de tan eſtraña aſpereza?
No ſoy la Naturaleza,
Reyna yà del Paraìſo?
Pues quièn me ha arrojado de èl?
Inoc. Señora? *Infant.* Quièn eres?
Inoc. Yo,
la Inocencia.
Infant. Aqueſſo no:
la Malicia sì, cruèl,
pues que traes contigo aquèl
Leon, que en mortales lazos,
eſperezando los brazos,
y abriendo la boca viene,
porque yà licencia tiene,
para hacerme mil pedazos.
Inv. Soſsiegate, què recelas?
Infant. Que no eres Vaſſallo mio:
paſſa preſto, Invierno frio,
que con tu nieve me yelas.
Prim. Sin ocaſion te deſvelas:
cobra tus Prendas Divinas,
de Roſas, y Clavellinas
buelve à coronarte.
Infant. Eſpera:
paſſa preſto, Primavera,
que las traes llenas de Eſpinas.
Eſtio. De què nacen los deſmayos?
Infant. De mirarte à tì preſente:
paſſa preſto, Eſtìo ardiente,
que me abraſas con tus Rayos.
Oto. Si Agoſtos, Diciembres, Mayos,
te

te ofenden con ſus Tributos,
mueſtra los ojos enjutos,
que yo:: *Inf.* De mirarte muero:
paſſa preſto, Otoño fiero,
que ſon enfermos tus Frutos.
Inoc. Los Tiempos con ſus preſencias
la canſaron, y afligieron,
y las que liſonjas fueron,
ſe han trocado en inclemencias:
que paſſen ſus Influencias
pide à todos, ſin ſaber,
que es apreſurar ſu ſér:
que ha de llorar viendo eſtoy,
en paſſando el dia de oy,
mañana, por el de ayer.
Infant. Hermoſo luciente Sol,
que Ayer tanta luz me diſte;
còmo oy en pálida, y triſte
Noche, embuelves tu arrebol?
Luna, trémulo Farol
de la Noche, Aſtro inconſtante,
que ayer con blanco ſemblante
me iluminaſte luciente;
còmo oy, ſi todo el Creciente,
padeces todo el Menguante?
Flores, que ayer à mis ojos
blancas, purpureas, y bellas,
fuiſteis humanas Centellas;
còmo oy todas ſois Abrojos?
Fieras, que ayer en deſpojos
me rendiſteis mil alhagos,
y quedandoſe en amagos,
vueſtra ſaña ſuſpendida,
fuiſteis liſonja à mi vida;
còmo oy todas ſois Eſtragos?
Aves, que Auroras, y Sieſtas
erades dulces, y graves
Muſicas ayer ſuaves;
còmo oy todas ſois Funeſtas?
Fuentes, que en eſtas Floreſtas
ayer erades Eſpejos;
còmo mirando os eſtoy
à todas tan turbias oy,
ſin viſos, y ſin reflexos?
En todo mudanza veo;
con què eſtrañeza lo admiro!
En todo novedad miro!
Con què aſſombro lo creo!
Saber ſi en mì la ay deſeo:
aunque eſtès tan turbia, en tì,
Fuente, he de verme; ay de mì!
Un yerto cadaver es
el que llego à mirar, pues
nada ſoy de lo que fuì.
Aunque eſto que ſoy no ſea,
deſde eſte Peñaſco al Mar
oy me he de precipitar.

Detienela la Inocencia.

Inoc. Que aya quien aqueſto vea!
que tales locuras crea!
Corred, Tiempos, id de preſto,
que à matarſe ſe ha diſpueſto.
Inf. Què bien haceis en venir,
que es ayudarme à morir:
corred voſotros.

Sale el Entendimiento.

Ent. Què es eſto?
Inf. Entendimiento, Señor,
ſi tù no huvieras llegado,
me huviera deſeſperado
de eſte Monte mi furor:
porque eſte mortal rigor
un hechizo es, que me injuria,
es un veneno, una furia,
es un freneſì, un delirio,
es una pena, un martyrio,
es un tormento, una injuria,
que ha trocado mi hermoſura
en una horrible fealdad,
en eſtrago mi Deidad,

en ſombra mi lumbre pura,
en deſdicha mi ventura,
en triſteza mi alegria,
en ſilencio mi harmonìa,
en muerto olvido mi fama,
en vìl paveſa mi llama,
y en triſte Noche mi Dia.
El Sol ſe me ha obſcurecido,
la Luna ſe me ha eclypſado,
los Brutos ſe han rebelado,
los Pajaros ſe han huìdo,
las Fuentes ſe han ſuſpendido,
hanſeme armado las Flores:
y para penas mayores,
para mayores violencias,
los Tiempos en inclemencias,
ſe han veſtido de rigores.
Mas para què ſutiliza
mas mi diſcurſo, ſi llego
à conocer, que huvo Fuego,
donde aora no ay Ceniza?
Un dolor me martyriza
el corazon, con tyrana
fuerza, con ſaña inhumana:
Mortales, venid à vèr,
que quien no es oy lo que ayer,
no ſerà lo que oy mañana. *Vaſe.*

Ent. Oye, aguarda; de mì huye.
O quàntas veces, ò quàntas
temì en mi diſcurſo eſta
inobediente deſgracia!
Què buena quenta darè
al Rey yo de ſu crianza,
ſi yà ſin ſu Entendimiento
và corriendo eſtas Campañas?
Yà me peſa, que aya hecho
à Imagen, y Semejanza
ſuya el Rey eſta Hermoſura.

Eſtìo. Los Jardines dexa, y paſſa
à los Montes.

Inv. Como loca
por ellos diſcurre, y anda.

Inoc. O quièn pudiera eſcuchar
lo que eſtos entre sì hablan!

Prim. Yà, como defectuoſa,
no puede, aunque ſea la Infanta
nueſtra, heredar eſte Reyno.

Otoñ. Yo, à lo menos, no he de darla
obediencia, que incapàz
es de reynar, quien no alcanza
Entendimiento, y Razon.

Inv. Avrà mas que degradarla,
y no admitirla?

Inoc. Què hablais
allà entre voſotros?

Eſtìo. Nada.

Inoc. Para què mentìs, Traydores?
Mucho es, Señor, lo que tratan;
todo lo eſcuchè.

Eſtio. No fueras
Malicia, ſi no eſcucháras.

Inoc. Dicen que ay Ley, de que nadie
pueda heredar, ſi le falta
Entendimiento; y que eſtando
defectuoſa la Infanta,
è incapàz, reynar no puede,
y que ninguno ha de darla
obediencia.

Eſtìo. Es la verdad,
que no avemos de negarla;
en ninguno de noſotros
(ſi aqueſto adelante paſſa)
yà ſe ha de hallar obediencia,
ò à lo menos voluntaria,
porque ſi no nos cultiva,
nos riega, nos ſiembra, y labra:
no la avemos de rendir
Hoja, Flor, Fruto, ni Planta.

Ent. Decìs bien, que en ningun tiem-
podrà tener Eſperanza (po

de

de heredar al Rey su Padre,
si incapàz pierde su Gracia.
Pero si de este accidente
cura, convalece, y sana,
bolviendo à quedar como antes,
con Razon, Discurso, y Alma,
bolverèis à obedecerla?

Estìo. Entonces todos à darla
Vassallage bolverèmos.

Ent. Pues diligencias se hagan
para su cura: publique
en altas voces la Fama,
(discurriendo Cielo, y Tierra)
llena de Plumas, y Alas,
que yo de parte del Rey
asseguro esta Palabra:
Que la daràn por Esposa
al que tenga Ciencia tanta,
que de este grave accidente
se dispusiere à sanarla.
Vengan de remotas partes
Doctos Medicos, y hagan
experiencias, que en alguna
tengo puesta mi Esperanza,
que la Triaca ha de hallar
del Veneno que la agravia;
porque del Mal, y del Bien
aya sàbido la Infanta,
quando aya experimentado
del Veneno, y la Triaca. *Vase.*

Inocenc. Corred, Tiempos, volad Tiempos,
y decid con voces altas,
à quantos naciendo fueren,
esta novedad estraña,
que yo tambien la dirè;
pues dexando de Villana
el Trage, (que siempre ha sido
la Malicia Cortesana)
baxarè al Mundo, vestida
de Adornos, Plumas, y Galas,
introduciendome en todos;
pues en todos tiene entrada
una Malicia, que pocos
son los que de ella se guardan. *Vas.*

Estìo. Pues yà juntos no podemos
ir, y es forzoso que vayan
los Tiempos unos tras otros,
quedese alguno de guarda,
y descansemos los tres,
(si es que los Tiempos descansan,
estando siempre corriendo.)

Prim. Al Invierno, por sus canas,
se le dè la primacìa.

Otoñ. Quedese el Invierno, y vaya
empezando en èl el Año. *Vanse.*

Inv. Yà de la Posta se encarga
mi vejèz: retiraos todos,
hasta llegar vuestra Estancia;
yà que este Tiempo es el mio,
llenese de iras eladas
todo el Orbe; no suave,
respire amorosa el Aura:
brame el Austro, gima el Noto,
y essos Montes de Esmeraldas
vestidos, su verde Pompa
desnuden, y con la Escarcha,
contra Rayos de su Sol,
armados Monstruos de Plata,
cadùquen todas las Flores,
yertos los Troncos, y Ramas,
Esqueletos de estos Prados
queden en sola la Estatua:
en las Prisiones de Yelos
estèn cautivas las Aguas,
y todo en mi Edad padezca
mil confusas destemplanzas.

Suena un Clarìn, y descubrese un Baxel en el Mar, y el Peregrino en la Popa, y dicen dentro: A Tierra.

Pero què es esto ? Un Clarìn
sonò en el Mar ; no sin causa,
pues una Nave rompiendo
viene su Zerulea Espalda.

Dent. Tierra , Tierra.

Per. Pues aborda
en aquellas Cumbres altas,
que pues vengo à tomar Tierra,
en essas quiero tomarla.
Solo quiero entrar : ninguno
conmigo del Baxèl salga;
queden à esperarme en èl
todos los que me acompañan,
sobre las ondas del Mar;
donde su Quilla Sagrada,
con que ha de vencer Tormentas,
ninguno podrà anegarla.

Sale del Baxèl , y baxa por el Monte.

Inv. Un Gallardo Joven es
el que tomò Tierra.

Pereg. Estraña
Region es esta ! Què mal
me recibe , pues la saña
de los Vientos , y los Yelos
me ofenden , y me traspassan!
O tù , que de Posta estàs
passeandote en la Playa!
dìme , què Provincia es esta?
Y quièn eres tù , que guardas
aquestos Puertos?

Inv. Sì harè:
aquesta Tierra se llama
el Mundo , y yo soy en èl
el Invierno.

Pereg. Y en tu Estancia
no daràs à un Peregrino
(que de Provincias estrañas
en el rigor de tus yelos
à Tierra sale) Posada?

Inv. Sì : para Huespedes Pobres
no tengo mas que una Casa,
con las iras de mis Lluvias,
y mis Vientos derribada;
y no ay mas en toda ella,
que un Pesebre , y unas Pajas.

Pereg. Yo lo acepto.

Inv. Buena Noche passarèis.

Pereg. Por alabanza
se llamarà Noche Buena.

Inv. Pues entrad , Señor , à honrarla;
y decidme , Vos quièn sois?

Pereg. Para dicho aora en tanta
miseria , sois cruel ; pero
que os digan mis voces basta
ser un Sabio Peregrino,
que en essa Nave cargada
de Riquezas del Oriente,
que es donde yàze mi Patria,
al Mundo vengo , llamado
de las Gentes que me aguardan,
à dàr la salud , y vida
à una Bellissima Infanta,
que dicen que en èl padece
una Enfermedad estraña
de Hechizos : Y como Yo
discurro Regiones varias,
y fuì Mercader de Oro,
he empleado en cosas raras
mi Caudal ; y en dos Especies
tengo puesta la esperanza,
de que he de restituìrla
à su Hermosura , y su Gracia.

Inv. Seràs muy bien recibido:
y yo dirè en voces altas
quièn eres , y à lo que vienes,
porque à recibirte salgan;
que si el accidente curas,
que à nuestra Infanta destierra,
diràn todas las Criaturas:

Dẽt. Mu. Gloria à Dios en las Alturas.

y.

y Paz al Hombre en la Tierra.
Inv. Albricias, Entendimiento,
que oy se ha albergado en mi Ca-
un Estrangero, que trae (sa
la Salud de nuestra Infanta.

Sale el Entendimiento con un Acha encendida.

Ent. A darle Dones saldrè,
guiado de aquesta clara
Antorcha, que yà es Estrella
que me guia. *Inv.* Cosa estraña!
El Entendimiento, Rey
de las Pontencias del Alma,
èl mismo en persona viene
à buscalle. *Per.* Què te espantas
de uno? Que si las Potencias
son tres, y aqueste avassalla
à las dos, tres Reyes son
los que me buscan, y alaban.
Ent. Estrangero Peregrino,
que de las Cumbres mas altas
de otros Imperios desciendes
à las humildes, y baxas
Regiones del Mundo, vengas
en hora dichosa à honrarlas.
Per. Generoso Entendimiento,
à cuyo cuidado encarga
el Grande Rey del Empyreo
la crianza de la Infanta,
Hija suya, hasta que fuesse
Tiempo, y Edad de llevarla
à coronar à su Corte,
como Heredera de quantas
Provincias el Sol alumbra,
desde la Noche hasta el Alva:
las voces de muchos, que,
tocados de su desgracia,
penetraron Cielo, y Tierra,
me han obligado à escucharla:
y assi, respondiendo à ellas,
en esse Monte con Alas,
Aguila del Mar sin Plumas,
Delfin del Sol sin escamas,
embarcado, el ancho Mar
surco, cargado de varias
Mercancìas de quien Trigo
es la de mas importancia:
y vengo à usar de un remedio,
que no dudo su eficacia.
No me ha obligado à esto solo
la codicia de su rara
Beldad, sino el Parentesco;
que aunque ella Infanta se llama,
y yo Mercader, de parte
de Madre ha sido mi Hermana;
que soy Noble, tanto, que
en el Empyreo, mi Patria,
fuì la segunda Persona,
y aun à la primera iguala
mi calidad, porque somos
una Essencia, una Substancia.
Ent. Assi lo creo, venid
à mas sumptuoso Alcazar.
Per. No busco comodidades,
que yà sé, que penas, ansias,
fatigas, hambres, y sedes,
en este Mundo me aguardan.
Ent. Alumbrando me he de ir
de tu vista, y no del Acha,
pues eres Luz de la Luz:
y prosigan tu alabanza
voces, que rompan los Vientos,
sin saberse quièn las canta.
Dent. Mus. Si lo que la Infanta yerra,
Peregrino Huesped, curas,
haciendo al Infierno guerra,
diràn todas las Criaturas,
Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en la Tierra. *Vans.*
Inv. Grande Huesped he tenido

en esta Estacion elada
de mi Edad; quànto me pesa,
que yà acabandose vaya!
Yà la Primavera llega
à vèr lo poco que falta
para la cura.
Sale la Primavera.
Prim. Es verdad,
que esta Maravilla rara
la Luna de Marzo mia
ha de admirar el mirarla.
Inv. En tu poder dexo el Año. *Vas.*
Prim. Buelvan à cobrar sus galas
Montes, Valles, Troncos, Hojas,
Arroyos, Flores, y Plantas.
Salen el Luzero, y la Infanta.
Luz. Pues es Estacion de Amores
la Primavera gallarda:
hermosissima Deidad
de estas asperas Montañas,
yà que huyendo tus Palacios
en ellas vives, descansa.
Inf. Còmo puedo, quando vès,
quan deshecha, quan postrada
me han dexado mis desdichas?
Luz. De essa manera me agradas,
que para mi vista, hermosas
son las fealdades de un alma.
Inf. Pues no quiero que me quiera
quien de mal gusto se alaba.
Luz. Si quando de tus Jardines
sales, en mis Montes hallas
passo: por què agradecida
no eres dos veces humana?
Si quando te desheredan
de tu Reyno, y de su Gracia
tus Vassallos, te doy yo
un Reyno: por què no pagas
del deseo la fineza,
viendote alegre, y ufana?
Inf. No basta que en tu poder
me tengas aora?
Luz. No basta,
que no eres del todo mia,
hasta que à mi Reyno vayas,
que allà te tendrè sujeta,
y aqui no.
Inf. Tan presto? Aguarda,
dexame gozar primero
la Flor de mi Edad dorada.
Luz. En fin, no puedo alegrarte?
Malicia?
Sale la Inocencia de gala.
Inoc. Què es lo que me mandas?
Luz. Pues yo te vestì en el Mundo
de tantas Plumas, y Galas,
y desde Villana Pobre,
te hice bellissima Dama:
divierte à la Infanta un poco,
y en mis Amores la habla.
Inoc. Señora?
Inf. Yà te conozco:
Què lucida! què bizarra!
Inoc. Medra mucho una Malicia,
aunque aya sido Ignorancia. *ap.*
Estima à quien te festeja,
medraràs: mira sus raras
Finezas. *Inf.* Aora me acuerdo
quando de èl te retirabas.
Inoc. Era entonces inocente.
Inf. Y aora maliciosa.
Inoc. En nada
pienso yo que me he trocado.
Inf. Bien dices; es cosa clara,
que inocente, y maliciosa,
no es ser dos cosas contrarias.
Pero dexadme, dexadme,
que este fuego que me abrasa,
este Aspid que me muerde,
viboras que despedaza
en

en el corazon cebados,
son homicidas del Alma:
à dònde hallarè remedio?
Luz. No le busques, que me matas
en vèr que tù le procuras,
porque vendrà, si le aguardas.

Sale el Entendimiento.

Ent. Infanta, en tu busca vengo.
Inf. Què quieres?
Ent. Vèn, donde haga
una experiencia el Amor,
à tu salud de importancia.
Inoc. Que algo sossiega parece,
de su Entendimiento hallada.
Luz. Què experiencia avrà, que pueda
de este delirio sanarla?
Ent. La de un docto Peregrino,
que viene para esta causa.
Luz. Medico tan Sabio es,
que à esso se atreve? esso trata?
Ent. Sì, que la Sabiduria
de esta manera le llama.
Luz. Si fue Infinito el Veneno
que la aflije, cosa es clara,
que Infinito avrà de ser
el Remedio: y nadie alcanza
los Infinitos Remedios:
luego un hombre à ello no basta?
Ent. Sì basta.
Luz. Còmo, siendo Hombre?
Ent. Siendo Dios tambien.
Luz. Estraña
proposicion! Hombre, y Dios,
(que à mì me obligue à dudarla!)
còmo puede ser?
Ent. Teniendo
las Naturalezas ambas,
Humana, y Divina, unidas.
Luz. Quièn lo dice?

Sale el Peregrino, disparando una Pistola, y cae el Luzero.

Per. Mi Palabra,
que es Rayo de Luz, y Trueno.
Luz. Rayo ha sido el escucharla,
que me ha herido, y me ha dexado
suspenso en mi misma saña!
Pero no quiero creerla:
aqui tienes à la Infanta;
yo la hechicè; veamos còmo
tù del hechizo la sanas.
Inf. Por Dios, lindo talle tiene
el Huesped. *Inoc.* Novedad rara
es por lo menos, el vèr
que un Medico galàn aya.
Este ha de curarla? Dudo,
que con el empeño salga.
Ent. Yo lo creo. *Inoc.* Soy Malicia,
todos pienso que me engañan,
que nadie dice verdad,
y que, ni ay Ciencia, ni Gracia.
Per. Empiecen, pues, los efectos
de la causa mas estraña.
Ent. Veamos desde aqui, Malicia,
los dos, què remedio traza.
Per. Infanta Naturaleza,
vèn à mi voz.
Inf. Y à tus plantas.
Per. Para curarte Yo, es fuerza
que vengas tù voluntaria;
no yerres la Confession:
dì de tu daño las causas,
sin callar ninguna, que esta
es la mayor circunstancia:
què sientes?
Inf. Siento un dolor,
que el corazon se me arranca:
como era fuego el Veneno,
en fuego el pecho se inflama.
Per. Para ardor tan insaciable

de

de Fuego, es precisa el Agua.
De que naciò el accidente?
Inf. De comer una Manzana.
Per. Para Veneno en Bocado,
fuerza es que Bocado aya.
Inf. Con Palabras me engañò
un Monstro, dulces, y falsas.
Per. Mal, que Palabras hicieron,
se ha de curar con Palabras.
Inf. En el Arbol de la Muerte
pendiente dicen que estaba.
Per. Pues el Arbol de la Vida
es el que avrà de sanarla.
Luz. Bocalmente ha confessado
su mal.
Inoc. Pues dàla por sana.
Per. Fuego, Palabras, Bocado,
y Arbol, han sido la causa
de su Mal: toda ponzoña
se cura con la contraria:
y asi, la receto Arbol,
Palabras, Bocado, y Agua.
Luz. Què Agua, Palabras, Bocado,
y Arbol avrà, que la haga
provecho, si yà el Veneno
està arraygado en el alma?
Per. Agua, el Agua del Bautismo,
Pura, Cristalina, y Clara.
Arbol, el Arbol de Vida,
Cruz Divina, Hermosa, y Santa.
Bocado, el de un Sacramento,
Maravilla Hermosa, y rara.
Palabras, las de su Forma,
mysteriosas, graves, y altas,
con que la Naturaleza
convalecerà, sin falta,
con el Bautismo, y la Cruz,
y Eucharistìa, en que halla
la Fè Catholica Arbol,
Palabras, Bocado, y Agua.
Luz. Aun no he visto sus efectos.
Per. En essa Fuente te lava.
Vase la Infanta.
Inoc. A una Fuente hermosa llega,
y parece que sus Aguas
le han mudado hasta el vestido,
pues sale de ella con gracia.
Sale Infant. El origen del dolor
parece que se me aplaca.
Per. Yà el Agua su efecto hizo,
pues lo original la lava:
buelve à aquel Arbol los ojos.
Està un Esqueleto dentro de un Arbol, y en la Copa una Cruz.
Inf. Quànto su vista me espanta!
que como es rabia mi pena,
mira à quien causó su rabia:
de mi muerte el Arbol es,
y en sus cortezas se guarda.
Per. Sì; pero muerta la Muerte,
quando de sus mismas Ramas,
floreciendo nuevamente
hojas de Purpura, y Nacar,
se forma una Cruz.
Infant. El verla,
mas me aflije, que descansa;
que significa Passion,
y es Penitencia mirarla.
Luz. Buen efecto el Arbol hace,
pues mas el dolor la agrava.
Per. El dolor de Penitencia
es quien mas ha de sanarla:
y tras èl viene mejor
el Bocado que he de darla
para assegurar la cura.
Què vès mas?
Descubrese Ostia, y Caliz encima de la Cruz.
Infant. Una Ostia blanca,

que

que es Corona de la Cruz,
pura, càndida, è intacta;
pero el verla, ni el no verla
me consuela, ni me agravia.
Per. Consolaràte el saber,
que es el Bocado que aguardas
para la salud eterna
de tu Bienaventuranza,
porque este es el Cuerpo mio,
y aquestas son las palabras,
que obra tanto SACRAMENTO,
que el Cielo, y la Tierra pasma.
Ent. Cautivo de sus razones
me ha dexado. *Inf.* En mì cobrada,
antes que llegue à comerle,
averle visto me basta.
Luz. No en vano no hice el Veneno
en Trigo, en Flores, ni en Agua,
si estaba en Agua, Flor, Trigo,
del VENENO LA TRIACA.

Infant. Geroglifico hermoso, en quien se vierte
una copia de Fruta guarnecida,
una Cruz bella en purpura teñida,
y un cadaver postrado à su error fuerte:
Un Pan, que en Carne viva se convierte:
un Vino, que yà es Sangre su bebida:
hazme Antidoto docto de mi vida
el VENENO ignorante de mi muerte:
Tendrè, si el Arbol Fruto dà Divino,
si la Cruz roxo humor corre sangriento.
si el Cadaver recibo peregrino:
Si pasman Vino, y Pan mi Entendimiento,
en Fruta, Cruz, Cadaver, Pan, y Vino,
Salud, Consuelo, Vida, y SACRAMENTO.

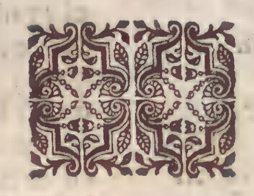
Ent. Pues ha cobrado la vida
la Naturaleza, Infanta
del Mundo serà tu Esposa.
Per. En mi Nave he de llevarla,
que es la Nave de la Iglesia,
à mi Celestial Alcazar.
Vèn conmigo, Esposa mia,
y quantos con voluntaria
accion embarcarse quieran.
Ninguno forzado vaya,
que por no tenerlos, Nave,
y no Galera, se llama. *Vanse.*
Inoc. Mal año, Amen, para quien
en el Mundo se quedàra.
Luz. Pues todos se vàn à ella;
Malicia, tù no te vayas.
Inoc. Con quièn habra? Yo no sõ
Malicia; y pues que se embarca
mi Infanta, yo he de ir con ella,
que no tengo de dexarla. *Vase.*
Luz. Bolviòse à ser Inocencia
la Malicia: ò pena! ò rabia!
Nadie queda, que no siga
el rumbo de esta Sagrada
Nave, engolphandose todos,
yà en la Popa coronada
de un Faròl, que es Luz eterna;
se sienta la hermosa Infanta:
en el Arbol mayor puesta
la Inocencia, es su Atalaya:
Piloto el Entendimiento,
yà de su Timòn se encarga:

hasta los Tiempos del Año
la assisten con sus bonanzas;
pero què importa, que yo
la afligirè con borrascas,
sobre los mares de sangre,
que ha de derramar mi saña.

La Nave en lo alto.

Tod. Buen viage, buen passage.
Per. Inocencia, sube hasta
los Cielos, y desde alli
con dulces voces te encarga
de publicar este triumpho.
Inoc. Denme mis afectos alas.
Mus.dent. Un Arbol fue el homicida
del alma; otro, si se advierte,
remedio; que el de la Muerte
es yà Arbol de la Vida:
Y pues este aquel aplaca
el VENENO de su Abysmo,
un Arbol ha sido mismo
el VENENO, y la TRIACA.
Luz. Plegue à Dios, Nave enemiga,
que entrando sobre las Aguas,
desbocadamente choques
en aquellas Peñas altas.
Buelta la Quilla à los Cielos,
tumba sea oy de quantas
personas te viven, dando
á las profundas entrañas
del Mar à tu Popa de Oro
salobre centro de Plata.
Mas ay de mi! que segura
surcas las ondas de nacar,
porque de tanto diluvio
eres la segunda Arca!
Bien lo dicen tus aplausos,
y bien lo dicen mis ansias,
pues yo eternamente lloro,
y en tì eternamente cantan.
Cant. Inoc. De una Manzana tyrana
las iras muertas estàn,
que se ha quitado con Pan
el agrio de la Manzana:
de cuyo efecto se saca,
para assombrar el Abysmo,
Tod. Que son de un Linage mismo
el VENENO, y la TRIACA:
Luz. Puesto que alli todo es paz,
puesto que aqui todo es rabia,
que no se ha acabar nunca;
acabe su semejanza
en las representaciones,
que humilde ofrece à essas plantas
oy D. PEDRO CALDERON:
perdonad sus muchas faltas.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Carros, se dà FIN AL AUTO.



LOA

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:

ANDROMEDA, Y PERSÉO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Una Dama. | *El Placer.*

Los ſiete Sabios. | *Muſicos.*

Sale la Dama con un Tocado de colores, cantando, y el Placer de Villano, con una Fuente de plata, y en ella un Laurèl.

Dama. ATencion, atencion
al Myſterioſo Pregòn.
Muſic. Atencion, atencion:
Dam. Silencio, ſilencio
al nuevo Cartèl,
que publican los vientos.
Muſic. Silencio, ſilencio.
Dam. La grande Univerſidad
de Atenas, que Patria, y Centro
de Artes, y Ciencias, es fixo
Norte del entendimiento,
oy à una literal Juſta,
cita à todos los Ingenios,
y al que un Problema acertare,
darà eſte Laurèl en premio.
Ella, y Muſ. Atencion, atencion:
ſilencio, ſilencio.
Plac. Si no dices Fuente, y todo,
quièn quieres que venga al cebo
de un Laurèl?
Dam. Quien sè que eſtima
mas el aplauſo, que el premio.
Los Ingenios al Laurèl
ſolo aſpiran.
Plac. Cauſa de eſſo
debe de ſer, que imaginan
las hambres de los Ingenios,
que quien dice Laurèl, dice,

ò barriles , ò cubetos
de Escabeches , y Aceytunas.
Dama. Siempre, Placer, fuiste necio.
Plac. Mas necio , Señora , fue
quien no me tuvo , pudiendo.
Cant. Dama. Atencion.
Music. Atencion.
Cant. Dama. Silencio.
Music. Silencio.
Cant. Dam. Quál es la cosa menor
del Mundo , que incluye dentro
de sì la mayor , y se halla
mayor , y menor à un tiempo?
Plac. Linda cosi cose ! Quièn
(otra vez à decir buelvo)
quieres que venga à decirla,
si aun yo no la comprehendo,
siendo tan gran mentecato,
con todo mi entendimiento?
Dam. y Mus. Qual es la cosa , &c.
Vàn saliendo los siete Sabios , cada uno por su parte; y si pueden sacar Pluma, ò Vanda del color de cada uno, serà mejor.
1. *y* 2. Què estraña Proposicion
es esta , que à escuchar llego!
3. *y* 4. Què opuesta contradictoria
es la que dice este acento!
5. *y* 6. Què imposible Enigma es
este que repite el eco!
7. Què sofistica Question
es la que propone el viento!
Los 7. Por si me engañè , otra vez
à aplicar el oìdo buelvo.
Plac. Bolved al pregòn , que vienen
varias Gentes , y no veo
la hora de desocuparme,
dando , à fuer de Thesorero,
si el Premio á otro sin la plata,
la plata à mí sin el Premio.
Dam. y Mus. Quàl es la cosa menor,
Los 7. Quàl es la cosa menor,
Dam. y Mus. Del Mundo,
que incluye dentro,
Los 7. Del Mundo,
que incluye dentro,
Da. y Mus. De sì la mayor, y se halla,
Los 7. De sì la mayor , y se halla,
Dam. y Mus. Mayor , y menor à un
tiempo?
Los 7. Mayor , y menor á un
tiempo?
Dam. y Mus. Atencion , atencion:
Silencio , silencio:
1. Sabia Academia de Grecia,
en cuyos rizos cabellos,
las Flores de tus tocados
son las Plumas de tus genios,
dando à la Philosophía
el azùl color del Cielo.
2. La Tierra , à la Medicina
el pagizo macilento.
3. A la Astrologìa , el dorado
del Sol los atomos bellos.
4. El de Ayre , las de mis
materias el viento.
5. A las Leyes , la Justicia
el roxo color sangriento.
6. Y á los Canones , el verde,
la Sacra esperanza de ellos.
7. Bien , como el blanco color,
por mas puro , y mas perfecto
à la Gran Ciencia de Dios,
compuesta de Logia , y Teos.
1. Por ser tus Proposiciones
contradictorias , intento
oponerme à tu Certamen,
yà que à èl concurrir veo
de los siete Sabios tuyos
las Ciencias , y Artes : y siendo
asi,

asſi, que tu Aſſumpto es
tan raro, ſutil, y nuevo,
que pienſo ſer, por quien dixo
Pablo en ſu Sagrado Texto,
que ni le vieron los ojos,
ni los oìdos le oyeron,
ni cupo en el corazon
humano; con todo eſſo,
por no darme por vencido,
antes de lidiar, pretendo
de una de ſus tres razones
valerme para mi intento.
Quál es la coſa menor,
(preguntas) que incluye dentro
de sí la mayor; y pues
él en ſu encarecimiento,
haciendo del negativo
afirmativo concepto,
pondera quanto en la viſta
cabe, que es tu Enigma aſsiento
la pupila de los ojos,
pues ſiendo un breve, un pequeño
Organo, contiene en sì,
atraìdos à ſu centro
en pyramidales viſos,
diſminuidos objetos,
de populoſas Ciudades,
incultos Valles, ſobervios
Montes, y profundos Mares,
y aun en eſcombrado cerco,
de diez leguas de Orizonte,
la mitad del Firmamento.
Luego, ſi à tan corta Eſphera,
ſe reduce todo eſto,
y una pequeña Pupila
en sì lo percibe, es cierto,
que ella viene à ſer el punto
mayor, y menor à un tiempo.
Muſic. Deſele el Premio.
Plac. Vèle aqui el Premio.
2. No ſe le dès, haſta oìrme primero.
Plac. No ſe le doy, y cargado me
quedo.
2. Si en la Sentencia de Pablo
los tres hyperboles dieron
motivo para fundar
de tu opinion el pretexto,
no hiciſte buena eleccion
en dàr el lugar primero
al de la viſta; pues yo,
que es el Enigma propueſto
el ſentido del oído,
de eſta manera defiendo:
Menos ſubſiſtencia tiene
el oìr, que el vèr, ſupueſto,
que el uno ha meneſter Montes,
Ciudades, Mares, y Cielos
para ſer grande; y al otro
le baſta ſolo un aliento.
Luego yà en la quantidad
es menor, y tranſcendiendo
à que incluye mas, incluye,
no ſolo quantos objetos
en ſus viſuales lineas
los ojos alcanzan; pero
quantos no alcanzan los ojos,
pues incluye los ſuceſſos,
que viò el Mundo, los que vè,
y los que verà, creyendo
las futuras profecias
haſta el fin del Mundo: Luego
ſi quanto es, ſerà, y ha ſido
contiene el oìdo, puedo
decir, que èl ſolo es la cifra
mayor, y menor à un tiempo:
Muſic. Deſele el Premio.
Plac. Aqueſte es el Premio.
5. No ſe le dès, haſta oìrme primero.
Plac. No ſe le doy, que acueſtas le
tengo.

5. Tam-

5. Tampoco tù has acertado
la eleccion, pues que la has hecho
de otro ſentido, donde ay
corazon; y es grave yerro,
à viſta del corazon,
hacer de un ſentido aprecio.
El es el Rey de la Vida,
pues es quien vive primero,
y ultimo muere, y en quien
tambien en limite eſtrecho
cabe mas, pues que no ay
Mundos, que ocupen el lleno
de ſu ambicioſo vacío.
Digalo Alexandro, viendo
que llorò no aver mas Mundos,
que el ſuyo llenàran: Luego
ſi no ſolo quanto ay,
pero quanto ni ay, ni averlo
puede, ſi Dios no lo cria,
con el abſoluto imperio
de las poſsibles Criaturas,
cabe en el glorioſo anhelo
de un corazon. Bien ſe dexa
vèr con quànto fundamento
es èl el centro en el Mundo
mayor, y menor à un tiempo.
Muſ. Deſele el Premio.
3. No ſe le dès, haſta oìrme primero.
Plac. No ſe le doy,
y à tenermele buelvo.
3. Quando Pablo dixo, hablando
de aquellos Dones immenſos,
que Dios à los ſuyos guarda,
no hallarſe capaces de ellos,
Viſta, Oído, y Corazon,
no dixo el Entendimiento:
como que para èl dexaba
reſervado ſu derecho
de poder inveſtigarlos,
yà que no de comprehenderlos.
Y ſiendo aſsi, que en ſu Eſſencia
es menor que todos ellos,
quanto và de tres porciones,
pequeñas partes del Cuerpo,
à una Potencia del Alma,
que no ocupa lugar: dexo
de probar quanto es menor,
y voy à quanto es Supremo
lo que en sí contiene, pues
en ſu Aſtrologico buelo
ſube aùn al imaginario
eſpacio del Sacro Imperio.
Perciba Montes el vèr,
contenga el oìr ſuceſſos,
y Mundos el corazon,
que en él, ſobre todo eſſo,
aùn cabe de mas à mas
de todo el conocimiento,
pues es èl à quien le toca
ſaber lo que es malo, ò bueno:
Luego ſi de quanto incluyen
los tres es Arbitro, y Dueño
el Entendimiento, èl es
mayor, y menor à un tiempo.
Muſic. Deſele el Premio.
4. No ſe le deis, haſta oìrme primero.
Plac. No ſe le doy, mas por Dios
que acabèmos.
4. Contra el principio de todos
los quatro diſcurſos vueſtros,
que ninguno à la pregunta
ha reſpondido, ſuſtento.
Lo raro de ella es decir,
que en un eſpacio pequeño
eſtè otro mayor; y no
es eſtàr realmente, el verlo,
el oìrlo, el deſearlo,
ni el diſtinguirlo, ſupueſto,
que ni la Viſta, el Oìdo,
Corazon, ni Entendimiento
per-

perciben mas que la Forma:
con que no es el argumento
raro, pues sin la Materia,
la Forma es sombra sin Cuerpo:
Luego si diesse Yo Real
lugar, que con Real afecto
contenga en sì otro mayor,
incluìdo, y no supuesto,
mio serà el Laurèl? *Los* 4. Còmo
es posible?
4. Estadme atentos:
Todo el Cuerpo del Sol cabe
en la Luna de un Espejo:
Mathematica experiencia
nos lo enseña, pues le vèmos
reberberar á otra parte;
y es evidente argumento,
que està en el cristal el Sol,
pues salen de èl sus reflexos:
Luego yà ay cosa menor,
que incluya otra mayor?
8. Niego
(con las quatro antecedentes)
el tuyo tambien, supuesto,
que estandose fixo el Sol,
donde se estaba primero,
tampoco es el cuerpo suyo,
sino un retratado efecto
de la fuerza de sus rayos;
con que diciendo lo que ellos,
tù con tu misma razon
te has convencido à tì mesmo:
y yà que Cristàl, y Sol,
que has traído al argumento,
no te sirven para prueba,
sirvanme à mì para exemplo.
Al Purissimo Hospedage
del Immaculado Seno
de las Virgenes Entrañas
de MARIA, transcendiendo,
como por limpios Cristales,
sin lesion, ni detrimento
de su Virginal Pureza;
mas Sol de Justicia, el VERBO
à tomar Carne baxó,
Embiado desde el pecho
del Eterno Padre; y pues
Sol descendido en el bello
Virgen Cristàl cupo, quando
no cabe en Tierra, ni en Cielo:
quièn duda, que al verse allì
ceñido todo lo Eterno,
todo lo Sumo abreviado,
medido todo lo Inmenso,
viene à ser este prodigio
mayor, y menor à un tiempo?
Music. Desele el Premio.
7. No se le deis, sin oirme primero.
Plac. Què avrà que decir
sobre este Mysterio?
7. Que es un Virgen Claustro, y
siempre
Virgen, sin peligro, ò riesgo
de su integridad, cupiesse
el Sol de Justicia, creo,
y como verdad de Fè
la adoro, y la reverencio;
pero que à menos espacio,
no se reduxesse en menos
quantidad, no; que aunque dice
de las Sentencias el Maestro,
que en aquel primer Instante,
que diò su consentimiento
MARIA, sin esperar
regularidad al tiempo,
tuvo Alma, en tal pequeñèz,
que no puede el pensamiento
percibirla, por mas breve
que fuesse; yà por lo menos
se le dà quanto, mas no

en

en la Hoſtia del Sacramento,
pues Particula no ay,
en que no eſtè todo entero
ſu Sèr, con Divinidad,
Humanidad, Alma, y Cuerpo.
Ved, pues, ſi puede llegar
todo Dios à mas eſtrecho,
para no ſer el Enigma
mayor, y menor à un tiempo.
Muſ. Deſele el Premio.
Tod. Dèſele Premio, pues todos
à tanta Verdad nos vencèmos.
Plac. Gracias à Dios, que llegamos
al Puerto.
Dam. Con que yo, en nombre
de todos,
dignamente te le ofrezco,
pues à tu piadoſa Fè
todos el ſaber debemos.
Muſ. y tod. Quàl es la coſa mayor
del Mundo, que incluye dentro
de sì la menor, y ſe halla
mayor, y menor à un tiempo?
Plac. Pues no ha de quedar la Copla
ſin Eſtrivillo por eſſo.
Cant. Atencion, atencion:
ſilencio, ſilencio.
Todos. Què es lo que intentas?
Plac. Pues ſoy
el Placer, moſtrar el ſerlo,
ſaltando, cantando, baylando,
y riyendo,
el dia que es todo Placer,
y contento.
Y pues à tan grande aſſumpto
es fuerza que haga feſtejo
oy la Gran Valladolid,
como Corte del Supremo
Monarcha, à quien dió la Fè
el alto Renombre Excelſo
de Catholico, devotas
Repreſentaciones, quiero
llevarle una, que à ſu Santa
Igleſia, y ſu Real Conſejo,
Damas, Noblezas, y Plebe,
ſirva de divertimiento.
Todos. A tanto te atreves? *Plac.* Si.
Tod. Què ha de ſer el argumento?
Plac. Humanas Letras, en que
Alegorico el concepto,
haga luz à las Divinas.
Todos. Su titulo?
Plac. A lo que pienſo:
ANDROMEDA, y PERSEO es.
Dam. Y todos te ayudarèmos.
Plac. Pues porque acabe la LOA
en acordados acentos,
reducida à punto, y regla
la dulce Lyra de Orpheo,
ſuplan acentos ſuaves
la falta de nueſtros ecos,
diciendo en mètricas voces:
Señores, què la dirèmos?
Muſic. Callelo el aplauſo,
digalo el ſilencio.
1. Acuerdo ſabio, y prudente
de Juezes Doctos, y Rectos,
que de la Juriſprudencia
ſois cada uno un Eſpejo,
de vueſtra Grandeza,
la Nobleza, y zelo,
Muſic. Callelo el aplauſo, &c.
2. Gran Preſidente, Señor,
de cuyo ſábio Govierno,
la Trompeta de la Fama
es la lengua de tu acierto,
de lo que no diga
mi amoroſo afecto,
Muſic. Callelo el aplauſo,
digalo el ſilencio.

3. Iluſ-

3. Ilustrissimo Cabildo,
cuyo Eclesiastico Cuerpo,
como Athlante de la Fè,
teneis en ombros el Cielo,
con el Pastor, cuyo silvo
tiene al Rebaño tan quieto,
dentro del Sagrado Aprisco,
que nunca os falta un Cordero,
de lo que no digo
de vuestros progressos:
Music. Callelo, &c.
4. Nobilissima Ciudad,
cuyo Ilustre Ayuntamiento
esparce Nobleza al Mundo,
tanta, como el Sol reflexos:
Tu Ilustre Corregidor,
cuyo acertado Govierno,
con las plumas de la fama,
tiene que escrivir el tiempo,
de tantos Blasones,
que gozeis eternos:
Music. Callelo, &c.
Plac. Recto, y Santo Tribunal
de la Inquisicion, Espejo
de la Catholica Fè,
pues como Brazo Derecho,
la Cruz, y la Sacra Oliva
defendeis con el Azero
de vuestra Justicia,
que tiembla el Hebrèo:
Music. Callelo el aplauso,
digalo el silencio.
5. Nobilissimos Comissarios,
à cuyo claro desvelo
debe el empeño esta Corte
de salir bien del empeño,
lo que os cuesta el Triumpho
de tan grande Obsequio:
Music. Callelo el aplauso,
digalo el silencio:
1. Y dando principio al Auto
de ANDROMEDA, y de PERSEO:
Todos. De nuestros errores,
y los de DON PEDRO,
callelo el aplauso,
digalo el silencio.

FIN.

Adviertese, que aunque esta LOA està en el Libro impresso de los doce AUTOS, en el AUTO de: No ay Instante sin Milagro: es esta diferente de aquella.



(16)

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: ANDROMEDA, Y PERSÈO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

Andromeda.
Persèo.
El Demonio.
Mercurio.
El Alvedrio.
La Inocencia.
Los Elementos.



La Voluntad.
La Ciencia.
El Centro.
Medusa.
La Gracia.
Musicos.
Acompañamiento.

Canta la Musica, y salen baylando la Gracia, la Ciencia, la Inocencia, la Voluntad, y los quatro Elementos, que traeràn un Espejo, un Ayròn de Plumas, un Manto Imperial, y un Azafate de Flores, y Frutas, y Andromeda vistiendose, y detràs de todos el Alvedrio.

Mus. LOS Años floridos
de Andromeda hermosa,
Beldad de estos Montes,
Deidad de estas Selvas,
ufano las cuente
el Mayo con Flores,
felíz los señale
el Sol con Estrellas.

Andr. El Espejo.

Mirase en el Espejo, que le toma la Gracia del Elemento del Agua.

Peregrina
es en todo mi belleza:

Què

Què (Humana Naturaleza)
te falta para Divina?
Los Cielos no hicieron, no,
cosa en todos sus modèlos
mas hermosa; ni aun los Cielos
son tan bellos como Yo,
pues sus Orbes de Cristàl
Obra inanimada han sido,
y Yo, con Alma, y Sentido,
soy Fabrica racional.
El Centro mi Padre fue
de la Tierra, ella es mi Madre;
y aunque por Madre, y por Padre
humilde nacì, no sè
que aje, por mas que rebuelva
el Sol su edad presurosa.

Mus. Los Años felices
de ANDROMEDA hermosa,
Deidad de estos Montes,
Beldad de estas Selvas.

Alved. Infanta, idos poco á poco,
que si altiva à veros llego,
vos tendréis la culpa, y luego
diràn, que yo soy un loco,
pues siendo vuestro Alvedrio,
segun dicen por aì,
vos usareis mal de mì,
y vendrà el daño à ser mio.

Grac. Bien en mi Puro Cristal,
por ser obsequio que haces
à tu Hacedor, te complaces,
pues siendo la original
Gracia Yo, en que te has criado,
quando en Mí viendote estàs,
ningun defecto hallaràs.

Alv. Sì; mas temed, que manchado
llegue à eclypsarse su pura
Luna, y algun dia veais
un cadaver, quando vais
à mirar una hermosura.
Temed del tiempo las bueltas,
para que vuestros verdores,

Mus. Ufano las cuente el Mayo
con Flores,
felìz los señale el Sol con Estrellas.

Androm. El Manto.

Tomale la Inocencia del Elemento del Fuego, y se le dà.

Inoc. Y su providencia
no anunciarà tu desgracia,
viendo que al Dòn de la Gracia
se sigue el de la Inocencia.
Real Purpura su color
en Geroglifico dice,
que eres la Reyna felice
del Universo.

Llega la Voluntad con las Flores, que las toma del Elemento de la Tierra.

Volunt. Mejor
lo dirà la Voluntad,
con que yà en Flores, y Frutos
reconozco los tributos,
que debo à la Magestad.

Androm. Las Plumas.

Llega la Ciencia con el Ayròn de Plumas, que le toma del Elemento del Ayre.

Tú las traes?

Cienc. Sì:
la Natural Ciencia soy;
y asi, las Plumas te doy,
para bolar desde aqui,
con las alas de mis Plumas,
à la superior Esphera.

Alved. Bolad, pero de manera,
que no deis en las espumas,

And. En quatro Dotes notè,
(si consulto mis alientos)
que estàn los quatro Elementos

ſymbolizados; ſi fue
el del Agua, el Criſtalino
Eſpejo en que me copiò
oy la Gracia, yà ſe viò;
y yà ſe viò, ſi previno
la Inocencia la Imperial
Purpura, color de Fuego,
que ella es ſu Elemento: luego
ſi la Ciencia Natural
Plumas me dà con que buele
mi Fama, que el Ayre es;
y ſi la Tierra deſpues,
no hay Fruto, ò Flor, que no anhele
la Voluntad cultivar,
para que me ſirva à mì:
quièn puede dudar, que ſoy
el mas perfecto exemplar,
que viò el Sol, pues á vér llego,
que la Gracia, y la Inocencia,
la Voluntad, y la Ciencia,
en Ayre, Agua, Tierra, y Fuego
me aſsiſten, dando al sèr mio,
Criſtales, Pompas, Olores,
Ciencias, Frutos, y Flores,
à viſta de mi Alvedrio?

Agua. A tu obediencia, Señora,
Dones, que engendran Virtudes,
haràn, que ſolicitudes
nueſtras digan deſde aora,
que ellas ſon, en cuyo zelo
Dios ſus Teſoros encierra,
y por quien ſon en la Tierra
los Frutos, Dones del Cielos.

Alv. Sì, mas os duraràn poco,
ſi las llegais á enojar.

And. Baſta: bolved à cantar,
que eſtà muy cuerdo eſte loco.

Muſ. Los Años floridos, &c.

And. Cuya aqueſſa Letra es?

Cienc. Letra, y tono es mia.

Androm. No dudo,
que uno, y otro ſolo pudo
ſer deſvelo tuyo, pues
ſiendo en el felíz eſtado
de tanto aplauſo inmortal,
tù la Ciencia Natural,
de que el Cielo me ha iluſtrado,
ſolo tuyo ſer podia
Letra, y Voz, que tanto eleva,
porque à la Ciencia ſe deba
la Muſica, y la Poesìa.
Y aunque es verdad, que jamàs
nada tanto me ha agradado,
ſolamente he reparado,
en el Nombre que me dàs,
por què Andromeda, y por què,
yà que la licencia uſaſte
Poetica, y le deſcifraſte,
en el de Andromeda fue?

Cienc. La Natural Ciencia ſoy,
de que, como has dicho aqui,
el Cielo te iluſtrò.

Androm. Sì.

Cienc. Como inveſtigando voy
altas coſas cada dia,
entre Imagenes no vanas,
Letras Divinas, y Humanas
rebolvì en la fantasía:
En los Humanas hallè,
por la docta Aſtrologìa,
que una Andromeda ſerìa
de la Tierra Hija: con que
à las Divinas paſſando,
aunque ſer fabula vì,
por ſi conviniesse en sí
alguna iluſion, dudando,
dònde, ò còmo ſe eslabona,
antevì en San Iſidoro,
que el bello eſplendor del oro,
que en tus rizos ſe corona,

ANDROMADAS en el Griego
Idioma , quiere decir:
Y bolviendo à proseguir
Enrico Estephano luego,
dice , ANDROMEDA en el Sacro
Frasse , es la Florida Edad,
y ANDRODEAS la Deydad,
la Estatua , y el Simulacro:
Yo , viendo que señas tantas
tu rara hermosura encierra,
pues siendo Hija de la Tierra,
tu perfeccion adelantas:
de que una , y otra Virtud
expliquen en tí el Poder
de su Autor , al florecer
la Edad de su Jubentud,
y que ser tu sèr alcanza
Simulacro Soberano,
que hizo de Tierra su Mano,
labrado a su semejanza:
de todos estos sentidos,
que en sí el Griego Idioma trae,
ANDRODEAS , y ANDRODEAS,
y ANDROMACAS , reducidos,
un Nombre propio saquè,
viendo convenir en tì
todas sus señas ; y assi,
ANDROMEDA te llamè.

Alved. Yo creì ser droga , pues,
recipe (espere por Dios)
de ANDROMACA dragmas dos,
y ANDRODEAS uncias tres.

And. La Ethymologìa he notado,
y por lograrte el concepto
en lo Alegorico , acepto
esse Nombre que me has dado:
y porque la sutileza
estè atenta à este AUTO , viendo
que soy ANDROMEDA , siendo
Humana Naturaleza,
ninguna me llame yà
de otra suerte ; y pues el Prado
de matices esmaltado,
su hermoso albergue nos dà,
siendo , à honra de su pincèl,
cada emparrado una sombra,
cada matiz una alphombra,
y cada copa un dosél:
donde en tonos diferentes
divierten nuestras congojas
los compases de las hojas,
las clausulas de las fuentes;
cuyos conceptos suaves,
por toda la azùl campaña,
sonoramente acompaña
la Musica de las Aves.
Venid conmigo cantando
por essa orilla del Mar,
que pretendo desvelar
mis altiveces , notando
essa playa , que con suma
sobervia al Cielo retrata,
y apenas Monte es de plata,
quando aun no es Selva de espuma.

Grac. Razon tiene tu atencion
de mirar su maravilla.

Alv. Sì , y en ser desde la orilla
tiene mucha mas razon.

Vol. Por què?

Alv. Por aquel vulgar
refràn de hablar de la caza,
y comprarla en la Plaza:
hablar de la Guerra,
y ni oirla ; ni verla:
hablar de las Indias,
y ni verlas , ni oirlas:
y hablar de la Mar,
y en ella no entrar.

And. Dexadle , y la Letra buelva,
que fue de mi Nombre Glossa.

Mus.

Muj. Los Años floridos
de Andromeda Hermosa, &c.
Dent. Dem. Ni ufano los cuente
el Mayo con Flores, *Terrem.*
ni el Sol los señale
felíz con Estrellas.
And. Esperad: què confusion
tan nueva, y tan singular
se escucha dentro del Mar?
Grac. Prodigios no vistos son
los que sus Senos encierra.
Cienc. Es verdad, pues en sus Senos,
con relampagos, y truenos,
amenaza Cielo, y Tierra.
Vol. Colerico, altivo, y ciego,
rayos à forjar se atreve.
Inoc. Quièn viò volcanes de nieve
inundar campos de fuego?
Gr. No ay Orbe, à quien no se atreva
su verdinegro arrebòl.
Cienc. A ser Cyclope del Sol,
sobre sì mesmo se eleva.
Andr. Yà en partidos Orizontes
apagar sus luces fragua,
poniendo montes de agua,
sobre Pielagos de Montes.
Alv. Aun no es esso lo peor,
sino que arrojando llamas
de Obas, de Conchas, y Escamas,
un Monstruo aborta.
Tod. Què horror!
Andr. Cortando la Espuma elada,
por salir à Tierra anhela.
Tod. Yà no nada, sino buela.
Alved. Buela? *Tod.* Sì.
Alv. Y esso es nada?
Es muchissimo.
Inoc. Què espanto!
Cienc. Què temor!
Vol. Què admiracion!
Grac. Què assombro!
Andr. Què confusion!
Dònde podrè (Cielo Santo!)
guarecerme? Si tal vez,
que empaña el Sol con su aliento,
dexando de ser el Viento
Pajaro, del Agua es Pez,
Fiera de las Fieras viene
amenazando la Tierra.
Grac. Contra su sañuda Guerra
huìr, Andromeda, conviene,
que solo se vence huyendo
Enemigo tan cruèl.
Andr. Como es possible huir de èl,
absorta, y ciega?
Las 3. Siguiendo
nuestros passos.
Grac. Vèn, que como
no nos pierdan tus extremos
de vista, salvar podrèmos
Alma, y Vida.
Andr. Al oìros tomo
nuevo aliento; mas ay triste!
que con la senda no encuentro:
dònde voy à dàr?

Tropieza, y al ir à caer, sale el Centro, y la detiene en sus brazos.

Cent. Al Centro
de la Tierra en que naciste,
que como en èl consideres,
assistida de Inocencia,
Gracia, Voluntad, y Ciencia,
lo que fuistes, lo que eres,
y lo que seràs, confio
venzas esse Monstruo fiero;
y mas quando considero,
que vienes con tu Alvedrio.
Andr. Ay! que es loco.
Tod. Sè tù cuerda. *Vanse.*

Vèn,

Vèn, no temas.
Dent. Dem. Còmo no
ha de temer, si voy yo
para que todo lo pierda?
Sale el Dem. El Propheta Isaías,
viendo apagar en las tinieblas frias
de mi esplendor la llama,
Luzero de sus Pielagos me llama.
El Aguila Divina,
que del Sol à los Rayos examina,
Dragòn de las Espumas;
y en otras mil difiniciones sumas,
viendo à tormenta de ira reducida,
Bestia del Mar, Basilio me apellida.
Con estas Opiniones,
y con que siempre son tribulaciones
las Aguas, en la Pura
Mysteriosa Leccion de la Escritura,
quièn dudarà, que puedo,
torpe Embriòn de su Marina foca,
que Vivora me aborta por la boca,
salir à dàr (yà que informado quedo
de otro disfraz) en este horror, y miedo,
al Universo centro de la Tierra,
robandole la Joya à quien encierra,
temeroso de mi verde Alquerìa,
con quien es noche el Rosiclèr del Dia?
Alta empressa me mueve,
tanto, que para que con ella salga,
es fuerza que me valga
de aquella, que sin sèr, à ser se atreve,
confeccionado horror de fuego, y nieve,
añadido veneno á mi veneno.
O tù! que el pavoroso obscuro Seno
de essa bruta Columna
del venenoso Monte de la Luna
habitas, ponzoñosa, y escondida,
Magico parasismo de la Vida,
Madre horrible del sueño,
alimentada furia del Beleño,
susto de los Mortales,
linea à los bienes, termino à los males,

Me-

Mesonera del llanto,
Huespeda de los Reynos del espanto,
Relóx de los momentos,
precisa acotacion de los alientos,
separacion penosa
de la mas dulce union! O tù, horrorosa
Imagen de la Culpa, y de la Muerte,
que en piedra, ò bruto, al racional convierte,
à pesar pareciendo de lo bello
un Aspid cada crin de tu cabello,
cada semblante un ceño de tu ira,
en quien tu vista tòsigos respira!
Y en fin, ò tù, que darte no se escusa
el equivoco nombre de que oy usa
Rethorico el concepto de tu fama,
pues siendo Culpa, y Muerte!

Sale Medusa.

Medusa. Quièn me llama?
Mas no lo digas, que yà veo quien eres.
Demon. En qué?
Meduſ. En que al pronunciar Medusa,
te respondo, me vès, y no te mueres:
què es, pues, lo que me quieres,
que en derrotado trage de tormenta
me buscas?
Demon. Solo que me estés atenta.
De rebeldes espiritus Caudillo,
Meduſ. La Apocalypsi sè, no ay que decillo;
Demon. Al mismo Dios le presentè batalla,
Meduſ. Ezechièl lo dirà, no ay que contalla,
Demon. Diòme el vér un bosquexo, una belleza:
Meduſ. Yà sè, que fue la gran Naturaleza
Demon. Ocasion al despecho, que hasta oy lloro:
Meduſ. Lo rencoroso de tu amor no ignoro;
Demon. Y lleno de temores, y recelos,
Meduſ. Tambien sè lo rabioso de tus zelos.
Demon. Sentì al instante el fuego, que en mì lidia:
Meduſ. Yà conozco el veneno de tu embidia;
Demon. Y en fin, perdí la accion en lid tan dura,
Meduſ. La Luz, el Bien, la Gracia, y la Hermosura,

Demon.

Demon. Quedando de mi Patria desterrado.
Medus. A perpetuas Tinieblas condenado;
hasta aquì sé de tus desdichas graves.
Demon. Pues oye desde aquì lo que no sabes:
Esse Bellissimo Encanto,
esse Bellissimo Assombro
de la Hermosura, à quien yo,
por no adorarla, la adoro,
usando en mì de los dos
Afectos mas poderosos,
mas encontrados, y opuestos,
pues son el amor, y el odio;
tan postrado, tan rendido,
tan sujeto, y tan penoso
me tiene, que hasta que pueda
llamarla mia, dispongo
no perdonar al deseo
medio ninguno, de todos
quantos discurre un Amante,
y quantos piensa un Zeloso.
Andromeda la ha llamado
la voz de no sé què Tono,
que oy en la tranquilidad
de su paz compuso el ozio.
Con esta causa (porque
viendome Marino Monstruo,
su disfràz, y mi disfràz
convengan el uno al otro,
Embriòn de las Espumas,
y de las ondas Aborto)
salì à aqueste Sitio, embuelto
en Obas, Fuego, Humo, y Polvo;
donde siguiendo la linèa,
que tan à dos luces corro,
por empressa he de llevar
en el Escudo del Rostro
esculpido Finis-Ero,
pues de sus dichas, y gozos
he de ser fin, cuya letra
nombre me ha de dàr famoso
de Finèo, pues Finèo,
y Finis-Ero es lo propio.
Esta, pues, Deidad Humana,
Hija de amassado Lodo,
en el centro de la Tierra,
Padre suyo, en un hermoso
Jardìn assistida vive
del siempre Sagrado Coro
de Nimphas, Virtudes,
que jurada Reyna de todos,
hacen que los Elementos
la tributen por Despojos;
el Agua claros Cristales,
el Fuego Reflexos roxos,
la Tierra sabrosos Frutos,
y el Ayre blandos Fabonios.
Y aun no contenta con esto,
sobre estado tan dichoso,
de Gracia, y Naturaleza,
aspira à ocupar el Solio
que perdì; no sé, no sé,
quando estas razones formo,
para què salì del Agua,
si con el Ayre me ahogo!
Mas sì sé, que fue à valerme
de tì, que si al numeroso
exercito de mis ansias
le entra el auxiliar socorro
de tus encantos, no dudo,
que he de salir victorioso.
Componme un hechizo, pues
si como à Culpa te invoco,
de ser la Culpa Hechizera,
David me darà el apoyo,
diciendo, que por la Culpa
es Bruto el hombre; si, como

Muerte, Magica te llamo,
Samuèl hablarà en tu abono,
dandole voz à un Cadaver;
y si en Rethoricos Tropos
de Alegorico Concepto,
como à Medusa te nombro,
es por convenir en tì
alusiones de uno, y otro;
pues Muerte, ò Culpa, hacer sabes
Bruto al Hombre, Piedra, ò
Tronco.
Y assi, componme un hechizo,
(otra vez à decir torno)
en su tósigo tan fuerte,
ò en su conjuró tan pronto,
que à mi amor la incline, ò que
quede incapàz para otro:
tenga logro el rencor, yà
que no tenga el amor logro:
que si tù de aqueste Monte
sales, y yo de este Escollo,
tù à atraerla con tu hechizo,
y yo à llevarla en mi robo;
no dudes, que el centro quede
de la Tierra tan dudoso,
que cadùque, titubeando,
al desquiciar de sus Polos,
si se cae, ò no se cae
todo esse pendiente Globo,
que borra la Luna à gyros,
y el Sol ilumina à tornos.
Med. No sé de què especie, ò què
genero son tus ahogos,
que los oygo como agenos,
y los siento como propios.
Jupiter, Dios de los Dioses,
(si à la Metafora torno,
pues yà de otros empezada,
fuerza es seguirla nosotros)
Jupiter, Dios de los Dioses,
desde su Supremo Trono,
anteviendo, que yo avia,
si me introducìa en los Cotos
de sus vedados Jardines,
de ser en ellos destrozo
de sus Frutas, siendo en ellas
el Abrego, el Cierzo, el Noto,
que los encendiesse à rayos,
ò los apagasse à soplos:
allà en su Divina Idèa,
porque de mì huyessen todos,
al vèr mi Semblante, ciegos,
al oìr mis voces, sordos,
previno desfigurar
las Facciones de mi Rostro:
tanto, que nadie me viesse,
que no figurasse absorto
el ser Aspides la Crencha,
que cae de la frente al ombro,
con tal horror de mì misma,
que por no verme, no osso
(con miedos de Basilisco,
que al verse se mata èl propio)
en un Arroyo à mirarme,
sin enturbiar el Arroyo:
con que huyendo de mì, habìto,
sin mas ser, este horroroso
Monte, entre el Mar, y la Tierra,
medio Risco, y medio Escollo,
hasta tener ocasion
en que vengar mis oprobios.
Y assi, valiente Finèo,
(que yà como à tal te nombro)
puesto que à buscarme vienes,
y que à tu sombra el arrojo
de manifestarme al Mundo,
cómplice de tus enojos,
en tu valor me assegura,
à seguirte me dispongo:
que tambien me importa à mì
ir

ir à ser mas; y si noto,
que aquessa Naturaleza,
que oy goza tantos Adornos,
es quien ha de introducir
la Culpa por el Demonio,
y por la Culpa, la Muerte:
Y assi, atropellando estorvos,
lleguemos à su Jardìn,
assaltèmos su frondoso
Sitio, y de nuestra secreta
Mina, sus Baluartes rotos,
desmantelados sus Muros,
desembocados sus Fossos,
entremos à sangre, y fuego:
que si una vez en èl pongo
la planta, y de mi tocada
desprendo un cabello solo,
èl derramarà el veneno,
que dentro del pecho escondo,
en las Causas naturales,
que mejor que ella conozco.
Vèn, que si à ella el nombre diò
de Andromeda un blando Tono,
por ser Juventud Florida,
Simulacro, ò Mauseolo,
por Agricultora à mì,
menos blando, y mas ruìdoso,
otro me diò el de Medusa,
que significa lo propio.

Dem. Pues yà que de nuestra sorda
Polvora, el callado Plomo
brecha nos ha abierto al bello
Recinto de sus contornos;
què esperas? Esse Cristal
enturbie tu venenoso
tósigo; pues es ponerte
tù misma à tì mesma el cobro.

Med. Dices bien; en esta Fuente
el primer hechizo pongo:
mas ay de mì!

Dem. Tiemblas? *Med.* Sì.

Dem. De què?

Med. De que reconozco,
que antes ha de ser el Agua
el Antidoto piadoso,
de que la Gracia auxiliado
lave la mancha del Lodo,
con que enturbiarla pretendo;
y mas quando en ella formo
un Espejo no manchado,
en que me quiebre los ojos.

Dem. Pues ponle en aquessas Flores.

Med. Sì harè; mas ay! que tampoco
en ellas puedo.

Dem. Por què?

Med. Porque el càndido Pimpollo
de una Azuzena, que aun no
el Virgen Boton ha roto,
(Symbolo de la Inocencia
en lo Puro, y en lo Hermoso)
en Granos de Oro contiene
un escondido Tesoro,
que no ay Ponzoña que pueda
inficionar Granos de Oro.

Dem. Pues inficiona estas Vides.

Med. El mismo daño conozco.

Dem. Tala essas Miesses.

Med. No puedo.

Dem. Còmo de ellas huyes?

Med. Como
la Ciencia, que està de guarda,
me amenaza si las toco;
que nó sé en què forma à quièn
yo, aun vista en sombras, me
postro.

De. Pues yà que en Vides, en Miesses,
en Fuentes, y Flores tòpo
defendidos los Objetos,
que en singular te propongo;
apesta el Ayre, que es

como un aliento de todo:
perezca todo.
Med. Sì harè,
yà al Ayre el Veneno arrojo;
mas no, que à una Ave, que Llena
de Gracia ſulca los Golfos,
tan alta la Voluntad
lleva, que de los roxos
rayos del Sol coronada,
me ha deslumbrado.
Dem. De modo,
que en el Agua, Tierra, y Fuego,
ſi tus temores recorro,
Criſtal, Flor, Ambiente, y Luz,
diciendo eſtà lo imperioſo
de Inocencia, Gracia, Ciencia,
y Voluntad:
Med. Què?
Dem. Que todos
los Frutos, que al Hombre dà
el Cielo, tiene en ſu logro,
en que las Virtudes ſean
quien ſolicite ſus colmos.
Med. Eſſo dudas?
Dem. No lo dudo,
que, à mi peſar, lo conozco;
pues no nos queda reſquicio
por donde entrèmos noſotros.
Med. Sì queda.
Dem. Quàl?
Med. Eſſe Arbol,
en cuyo vedado Tronco,
ſupueſto que no es ni Ave,
ni Flor, ni Aliento, ni Arroyo,
atrevidamente oſſada
mi mortal hechizo pongo.
Dem. Y yo el Arbol de la Muerte
deſde eſte inſtante le nombro.
Med. Què harèmos para atraer
por aqueſte ſitio umbroſo
à Andromeda?
Dem. Su Alvedrìo,
poco de mì temeroſo,
àzia aquì viene; y ſi yo
entre mis brazos le cojo,
ella ſe vendrà tras èl,
y podrà ſer que ſu hermoſo
Fruto::
Med. Yà llega; à ocultarte
tù, mientras en èl me eſcondo,
à engañarla con la voz,
ſin vèr ſu muerte en mi Roſtro,
haſta que pierda la Gracia.
Sale Alv. Nunca yo fuera curioſo,
pues no me atreviera (antes
de ſaber ſi el Señor Monſtruo
ſe avrà buelto à la Marina,
Caleſa en que viene èl ſolo)
à bolver aquì, traìdo
del apetecido antojo
de las Manzanas de un Arbol,
que por aquì::
Dem. Date, loco,
à priſion.
Alv. Còmo he de darme,
ſi ſoy libre? No es un Tonto
quien tal pienſa?
Dem. No dès voces.
Alv. A darlas mil veces torno.
Cielos! No ay quièn me ſocorra?
Dèt. Perſ. Sì, que por ellos reſpondo
yo, pues para ſolo dàr
al Afligido ſocorro,
en alhada Exhalacion
la Esfera del Ayre rompo:
Suelta la Preſa, Tyrano. *Sale.*
Dem. Quièn eres, que tan brioſo
oſſas competir conmigo?
Perſ. Soy quien Soy.
Dem. No te conozco:

qui-

quita la Vanda (que es
tupida Nube) del Rostro,
sepa con quien lidio.
Pers. No ha
llegado el tiempo forzoso
en que has de saberlo, baste
que aora sepas, que es mi heroyco
valor el que està diciendo,
librandoles de tì à todos,
que sobre el Alvedrio no
tiene dominio el Demonio.
Dem. Y en el acero que esgrimes,
que es rayo tan poderoso,
que dando horror,
que dando assombro al assombro,
has de obligarme à que huyendo
tus abrasados enojos
segunda vez, en aquel
encarnado Bucentòro,
de cuyo buque la ira
me hizo nautico Piloto,
perturbe en vandìdo rumbo,
infeste en Pyrata corso
los Mares con mis tormentas,
los Montes con mis abortos,
hasta inundar todo el Orbe,
en venganza de este oprobio,
si yà no es que antes le vengue
algun Aspid ponzoñoso,
de los muchos que enroscados
quedan al pie de essos Troncos.
Pers. Aora, y entonces, tù, y èl
sereis mi triunfal despojo.
Alv. Sepa usted, seo Rebozado,
que yo soy un Loqui-Tonto,
que es peor que Loco à secas;
y que aunque el favor conozco,
no sé agradecer: y assi,
quiero le agradezcan otros.
Bella Andromeda, Virtudes,
y Elementos, venid todos:
venid, vereis à quièn debo
la libertad; y vosotros
la libertad, y la vida.
Salen Andromeda, las Virtudes, y los Elementos.
Virt. Alvedrio, què alboroto
es este?
Elem. De què dàs voces?
And. Còmo aqui, sin temor, solo
te quedaste? *Alv.* No quedè,
que despues vine curioso,
motivado de una Fruta,
de quien aùn dura el antojo:
con el Señor Monstruo dì,
y con el Señor no Monstruo;
y librandome, le hizo
bolverse al Mar temeroso.
And. El favor que à mi Alvedrio
aveis dado, reconozco:
y assi, para agradecerle,
sabiendo à quièn, el embozo
os suplìco que corrais.
Pers. Perdonad, Prodigio hermoso,
que hasta el prefinido tiempo,
que una Belleza, à quien rondo,
con los disfraces de Amante,
para las dichas de Esposo,
merezca llamarla mia,
nadie me ha de vèr el rostro;
en cuyo intermedio, à causa
de que nunca pude ocioso
estàr, quise que mis hechos,
(para llegar mas ayroso,
quando à declararme llegue)
mi fama hiciesse notorios
à todo el Orbe: y assi,
con los azules rebozos,
que à imitacion son de Nubes,
cortinas del Sacro Solio;

mi valor siempre invencible,
mi espiritu siempre heroyco,
de otra Patria, en que nacì,
me sacò, con tan piadoso,
noble, y desinteressado
fin, que su pretexto es solo
buscar aventuras, que
sean venturas para otros;
con que viendo ser mi empeño
sabio à un viso, altivo à otro,
Minerva, que de las Ciencias
Deidad apellida el ocio,
me diò el cristalino Escudo;
Mercurio, en los Artes docto,
el templado acero; bien
pudiera decir, que à logro,
que mas que dados, parece,
que à victorias se los compro.
Digalo vuestro Alvedrìo,
pues apenas su voz oygo,
quando de la sujestion
acudì à darle socorro:
y asi, pues la gratitud,
que me ofrece el generoso
afecto vuestro, os estimo,
porque para mì no ay gozo,
como vèr agradecidos,
no atribuyais à desdoro
no verme aora; y yà que
con mis señas os informo
en Humanas Letras, haga
en las Divinas lo propio.
Las Humanas dicen (bien
que en sentido fabuloso,
como sin Luz de la Fè)
que Jupiter, Poderoso
Dios de Dioses, me engendrò,
concebido en lluvias de Oro:
las Divinas, que en Rocìo,
que cándido, puro, hermoso
Bellòn sin mancha quaxò,
hilada la Nieve à copos:
y asi, mi nombre es en ambas,
con seguro, de que como
conmigo mismo, y en mì
mismo, por mì mismo obro,
y per se, en Latino Frasse,
es el que obra por sì solo:
bien puedo assentar, que en fee
del per se, Perseó me nombro.
Y pues es el alto Assumpto
de mis alientos briosos
hacer bien, à cuyo efecto,
à oposicion de aquel Monstruo,
que hundosos Campos navega,
yo en el blanco generoso
Cavallo, que viò Ezequièl,
azules Campañas corro,
no serà el menor deciros,
ò Bello Prodigio Hermoso!
Que si de todos los Frutos
de este Jardin, Monte, ò Soto,
de alguno, que de mortal
Cicuta, Beleño, y Opio,
inficionado està, no
os guardais, serà forzoso
morir muriendo: con que
si agradecida al socorro
de vèr libre al Alvedrìo
estais, pagadmele en solo
no comer de aquella Fruta;
advirtiendoos, que son todos
vuestros riesgos essos Mares,
esse Arbol, y esse Escollo. *Vase.*
Andr. Oye, aguarda: dònde vàs?
Mira que no puedo, no,
al Viento quitarle yo
las Alas que tù le dàs:
mucho que dudar me dàs.
Viendote en accion tan rara
la

la cara encubrir, repara
en que el que hace mal, es quien
la esconde, que el que hace
el bien,
por què ha de esconder la cara?
No con tanta ligereza
huyas, que nunca fue indicio
la fuga del beneficio,
ni el susto de la fineza.
Buelve, pues, no à mi tristeza
ocasiones à dudar;
no me dès que imaginar,
pues me dàs que agradecer:
que no es hacer un placer
dexarme con un pesar.
Mas veloz que el mismo Viento
buela, en vano voces doy.
Alv. Con todo esso, yo me estoy
à las Manzanas atento.
Andr. Ciencia, tù à mi sentimiento,
què es morir, le has de decir.
Cien. Dexar de ser. *And.* Y añadir
tambien al morir, muriendo;
còmo he de morir, no siendo,
si es dexar de ser, morir?
Cien. Como en tu Humana Fortuna
ay, si del bien usas mal,
dos muertes, la natural
del cuerpo serà la una,
la otra del alma.
Androm. Y ninguna
podrè escusar?
Cienc. Sì; y las dos.
Androm. Còmo?
Vol. è Inoc. Resignando en Dios,
advertida de la Ciencia.
Volunt. Mi Voluntad.
Inoc. Mi Inocencia.
Andr. Còmo callais, Gracia, Vos?
Grac. Como por mì hablando vì,
que estàn las Virtudes bellas,
y mientras la assistan ellas,
no llega su error à mì.
And. Decidme, pues, còmo aqui,
yà que en vosotras me fio,
podrè entre logro, y desvio
distinguir el mal del bien?
Cienc. Essa distincion, à quien
le toca, es al saber mio,
pues me toca el proponer,
y al Alvedrio elegir.
And. Què harè para no morir?
Alv. No llamar Medicos, ser
alegre, comer, beber;
y para hacer aora gana,
digalo aquella Manzana.
And. Què esmaltado Rosiclèr!
No es bella, Elementos?
Tierr. No
ha de serlo, si yo he sido
el que en la Tierra prendiò
su Tronco, y fertilizò?
Agua. No ha de serlo, quando yo
bañè en Cristal sus Raices?
Fueg. Y yo, quando à sus matices
le diò el Sol el lucimiento?
Ayre. Yo, quando al Ayre el aliento?
And. Yà sé, que todos felices
la formasteis, para que
quando mi Alvedrio la viera,
à gustarla me moviera:
y assi, *Cienc.* No hagas tal.
Ang. Por què?
Cienc. Porque aquessa Fruta fue
la que vì que señalò
el que el riesgo te avisó,
que entre las demàs avia.
And. La Tierra Madre fue mia,
en su centro me engendrò,
y nacida de su centro,

por què tengo de penſar,
que contra mì ha de encerrar,
quando tan bella la encuentro,
nocivo tóſigo dentro?
Y para explicarme mas,
que no me ofende jamàs,
Tronco, bolved vos por vos.
*Dent.Med.*Come,y ſeràs como Dios:
come, è inmortal ſeràs.
And. Inmortal, y Dios?
Unos. Advierte.
Otros. Mira.
And. Aqui no ay que mirar,
ni advertir; yo he de llegar
à lograr tan alta ſuerte.
Cienc. Y ſi es la voz de la Muerte?
And. Què Muerte?
Cienc. La que anunciò
el que el Precepto te diò.
And. Alvedrio, tù me guia.
Alv. Ciencia natural, deſvia,
dexala paſſar, que no
la Ciencia debe impedir
al Alvedrio.
Cienc. Sì debe,
quando el Alvedrio ſe mueve
ſin Ciencia, para advertir
el bien, ò el mal.
And. Yo he de ir.
Cienc. Serà ſin mì.
Ayre. Ay de mì, y de ella,
ſi el Alvedrio atropella
la Ciencia, y mis Plumas ſon
las que la dàn ambicion!
Cienc. Pues no baſto à detenella;
ſi errare, ſea en mi auſencia,
no vea yo ſu deſvario. *Vaſe*
Ayr. Yà ſiguiendo al Alvedrio,
no le aprovecha la Ciencia.
Alv. Què pretendes, Inocencia?
Inoc. No vèr tu deſpeño yo. *Vaſe.*
Andr. Quita.
Fueg. Ay del Fuego, que diò
à ſu eſpiritu tal brio,
que ſiguiendo al Alvedrio,
tras la Ciencia, atropellò
à la Inocencia!
Vol. Paſſar no
intentes.
Alv. Advierte, que
de lidiar los dos no ſé,
Voluntad, aya exemplar.
Vol. Tù ſe la has querido dàr,
apeteciendo ſu ruina,
quando à ſu daño la inclina
tu error, buelto en ſu delito,
de Alvedrio, en apetito,
contra Voluntad Divina.
And. Divina es tambien aquella,
que haciendo inmortal mi Fama,
à ſer como Dios me llama.
Tierr. Ay de Elemento, que à ella
diò el ſér, y la Fruta bella,
que de que es Tierra la acuerde!
Alv. Deſnuda ſu pompa verde.
Vol. A no verlo me deſvìo. *Vaſe.*
Tierr. Yà ſiguiendo ſu Alvedrio,
la buena Voluntad pierde.
Grac. Yà es bien que tu paſſo impida;
porque tu ultima deſgracia,
eſtà en que pierdas la Gracia.
And. Por què he de verla perdida,
ſi à ganarla voy? *Alv.* Olvida
ſus amenazas. *And.* Sì harè.
Agua. Ay de mì Criſtal, que fue
el que la deſvaneciò!
Grac. Mira no me auſente yo.
Andr. Auſentate, que yà ſé,
que ay otra Gracia ſin tì;
pues al verme en tu Criſtal,
ni

ni como Dios, immortal
me aplaudiste, y esta sì.
Grac. Teme, que quedas sin mì.
And. Sì, pero sin otra no.
Grac. Ay, que otra no ay como yò!
And. No por esso desconfio.
Agua. Yà, siguiendo su Alvedrio,
Belleza, y Gracia perdiò.
And. Arbol, que fructificò
mi mesmo Centro, de tì
gustarè. *Alv.* Toma.
Andr. Ay de mì!
Quièn vista, y Luz me quitò,
vida, alma, y sentidos?

Sale Medusa.

Medus. Yo.
Andr. Què horrible aspecto!
Elem. Què fuerte
pasmo!
And. Dònde, por no verte,
irè?
Elem. Nada te disculpa,
que viene tras tì la Culpa,
y tras la Culpa la Muerte.
And. La Muerte, y la Culpa?
Medus. Sì.
Alv. Buena hacienda avemos hecho.
Medus. Sì, que enroscada à este Tronco,
à fuer de Serpiente, siendo
un Basilisco mi vista,
un Aspid cada cabello,
Vivora con rostro Humano,
de Espìa he estado en azecho,
por si en el lazo caìas,
que estaba en sus Redes puesto.
Lograronse mis astucias,
lograndose de Finèo
las ansias, que le dictaron
amor, y aborrecimiento.
Su delito, y tu delito
de un mismo parto nacieron;
y assi, tu pena, y su pena
tendràn un castigo mesmo.
Y pues el Marino Monstruo
los Mares eriza, à tiempo
que yo arrastrada Culebra,
Auxiliar suyo, estremezco
los Montes, Troncos, y Mares,
su pompa desvaneciendo,
terremotos, y tormentas
perturben el Universo:
infelìz vida te espera,
al ayre, al calor, y al yelo,
bebiendo el Agua del llanto,
y el Pan de dolor comiendo.
Con que hasta aquella segunda
Muerte del morir muriendo,
viviràs, como yo vivo;
moriràs, como yo muero. *Vase.*
And. Ay infelize de mì!
Agua. Quebrò el Cristal sus Espejos!
Fueg. Apagò el Fuego sus luces!
Ayre. Perdiò el Ayre sus alientos!
Tierra. Gimiò el Centro de la Tierra!

Sale el Centro.

Cent. Què es esto, Cielos! què es esto!
que todo el Mundo ha temblado,
como que à todo le han muerto?
And. Què ha de ser? Desdichas mias,
Cent. Què sientes?
And. No sé què siento;
pero sé que siento un mal,
que sin matarme, me ha muerto:
no me mires, no me mires,
ò Padre! que me averguenzo
de verte, y que tù me veas.
Cent. En tan mortales estremos,
llegad todos, llegad todos

à consolarla.

Fueg. Lleguemos,
que al que peca, y vive, faltan
Virtudes, mas no Elementos:
No desconfies, Humana
Beldad.

And. No te acerques, Fuego,
que con dos contradiciones
en un instante me has muerto.

Fueg. Dos contradiciones?

And. Sì,
pues ciega, sin tu Luz, quedo,
y de tu Luz abrasada;
còmo Cielos! còmo Cielos!
si me ha faltado la Luz,
no me ha faltado el Incendio?
No abrases, pues que no alumbras:
que me quemo! que me quemo!
à la inclemencia del Sol,
obscuro, y ardiente à un tiempo.

Ayr. Què te aflige? Quando::

And. Tù
me afliges de estremo à estremo,
de un dolor à otro dolor:
detèn, Ayre lisonjero,
(hasta aquì furioso) yà
las Rafagas de tus Vientos,
que aterida de los frios,
Notos, Abregos, y Cierzos,
que respiras, me traspassas:
Que me yelo! que me yelo!
à la inclemencia del Ayre,
frio, y destemplado à un tiempo.

Agua. Espera en Dios.

And. Guarda tù,
encarcelado Elemento,
el coto al Margen, y no
rompas el Sagrado Freno,
que à raya te tiene; y mira,
que vàs à inundar sobervio
toda la Naturaleza:
no tan presto, no tan presto
en humedos obeliscos
sepultes el Universo:
Que me ahogo! que me ahogo!
yà desde aquì padeciendo
las avenidas del Mar,
preso, y desatado à un tiempo.

Tierra. Amparate de mì.

And. En tì, còmo
amparo he de hallar, si siendo
tu Esfera el Talamo, en que
de su Limo, y de su centro
nacì al Mundo, veo que aora
de los Materiales mesmos,
que me labraste la Cuna,
me labras el Monumento?
O! mal huviessen tus Flores,
y tus Frutos, pues el suelo
en que hallè Flores, y Frutos,
Abrojos, y Espinas siento,
ensangrentada la Planta!
Que me muero! que me muero!
à inclemencias de la Tierra,
ingrata, y fértil à un tiempo.
Todo, todo es contra mì;
y es verdad, pues aun los tiernos
cantos de las Aves, no
son yà anuncios, sino agueros;
gorjèos, sino gemidos;
clausulas, sino lamentos.
Los alhagos de los Brutos,
à mi obediencia sujetos,
yà son amenazas, todas
aguzando, y previniendo
contra mì presas, y garras.
O! quièn no llegàra à verlos,
por no verlos tan ayrados!
Pero ay infeliz! primero

que

que ellos en mì las empleen,
yo misma, mas fiera que ellos,
los emplearè en mì, arrancando,
con piadosa ira, del pecho
pedazos del corazon:
Mas ay! que aqueste no es medio,
y mejor serà acudir
à la piedad, que al despecho!
Fuego, à tu Luz.
Fueg. À què Luz?
si tù, ay infelìz! me has muerto.
And. Ayre, à tu aliento.
Ayr. Si tù
me le has quitado, à que aliento?
And. A tù Cristal.
Agua. Què Cristal,
si tù has quebrado su Espejo?
And. Tierra.
Tierra. A mì, nada me digas.
And. Centro suyo.
Cent. Ni à mì menos,
que todo el Centro infestado
de tu Culpa està.
And. Què es esto?
Si os acercais, es à herirme,
y à huìr de mì, si me acerco.
Tod. Sì, que no somos Vassallos
yà.
And. Pues què sois?
Tod. Tus opuestos.
And. Tù no me debes las Luces?
Fueg. Ni aun las sombras yo te debo.
And. Tù el aliento?
Ayre. Si suspiras,
podrà ser que te dè aliento.
And. El Agua tù?
Agua. Si la lloras.
And. Tù el sustento?
Tierra. Si primero
le labras, y le cultivas.
And. Para què, para què, Cielos!
si me faltan las Virtudes,
me sobran los Elementos?
Pero yà que aborrecida
de todos me miro, huyendo
de todos, à los Jardines
de donde salì, siguiendo
los passos de mi Alvedrio,
me retirarè; y::

Sale Mercurio.

Merc. Ni en ellos
has de entrar, ni has de quedar,
que yo soy quien los defiendo.
And. Quièn eres, alhado Joven,
que con Espada de Fuego,
blandido Azote de Dios,
me amenazas?
Merc. De los ecos
de mi voz lo sabràs; pues
porque la oyga el Orbe entero,
la intimo à su Centro,
haciendo Testigos
al Fuego, à la Tierra,
al Agua, y al Viento.
Recit. Andromeda desdichada,
y en triste punto nacida,
debaxo de las Estrellas,
que influyen mayor desdicha:
El gran Jupiter, de Dioses
Dios, cuya Sabidurìa,
árbitro de Tierra, y Cielo,
no ay átomo en que no assista,
desde el mas luciente rayo,
que las sombras ilumina,
hasta el que menos luciente,
trèmulas coleras vibra,
aviendo de su Poder
reducido en tì la cifra,
sacandote de la Tierra,
à que Reyna suya vivas;

tributarias de tu Imperio
las Flores, que la matizan;
Arboles, que la guarnecen;
Fuentes, que la fertilizan;
Frutos, que la lisonjean;
Animales, que la habitan;
Pezes, que sus Golfos sulcan;
Aves, que sus Ayres gyran:
Y aviendo tù abandonado
el riesgo de que te avisa,
quien para usar bien, ò mal,
el Alvedrio te libra,
pues la Ciencia perturbada,
la Voluntad prevertida,
maliciada la Inocencia;
y en fin, la Gracia perdida,
queriendo ser como Dios,
quedaste como tù misma;
Ha pronunciado Sentencia,
(à tanta Culpa benigna)
que las Piedades de Dios
tan venebolas castigan,
que se quedan en piedades,
sin que passen à ser iras.
Mercurio soy, de las Ciencias
Dueño, ser Cherub lo diga,
si del Talar, y de la Ala
no lo han dicho las Insignias,
con las de este caducèo,
cuyos aspides publican
el delito, y la Sentencia,
buelto Espada de Justicia.
Esta es, que pues Tierra, y Mar
ser cómplices participan,
à esse escollo, que de Tierra,
y Mar, punto es de ambas lineas,
atada con las Cadenas,
que de tu yerro fabricas,
seas al furor expuesta
de essas dos fieras nocivas,
que del Mar, y de la Tierra,
Monte, y Golfo atemorizan;
la una, quando le estremece;
y la otra, quando le riza:
para cuya execucion,
que à tì, y à todos se intima,
sal de estos Jardines, dexa
los Palacios en que habitas.
Y pues aquesta Sentencia,
segun presente justicia,
à todos toca guardarla,
à todos toque el cumplirla;
siendo yà Ley precisa
el que ella muera antes que todos vivan.

And. Yo, si, como: hablar no puedo,
pues del aliento me privan
mis ansias, y el corazon,
yà que no pronuncie, gima.

Cent. Andromeda, yo no puedo
oponerme à las Divinas
Sentencias; el Centro soy,
y temo que llegue el dia
en que un diluvio me anegue,
ò que una llama me rinda:
y assi, Andromeda, el Ministro
he de ser de tus desdichas.

And. Padre, Señor.

Elem. Esto es fuerza.

Cent. Y en vano que lo resistas:
vèn donde la ruina nuestra
nos assegure tu ruina.

And. Dexadme llorar, si quiera,
aquellos legales dias,
que para ultimo consuelo
se han de otorgar à la Hija
de Jeptè; y con mas razon,
pues à ella la dedica
su Padre al Cielo, y el mio
à un Monstruo me sacrifica.

Tod. A nosotros no nos toca
mas que obedecer. *And.* Si os insta
la priessa de essa obediencia,
yo adelantarè la priessa,
porque no tenga la vuestra
mas merito que la mia:
y assi, antes que à ser llegue
despojo de essa Marina
bestia del Mar, sabrè ser
despojo yo de mì misma;
pues antes que à ocupar vaya
de aquel escollo la Cima,
desde la de aqueste Monte
verèis que me precipita
mi despecho, y no à su golfo;
porque aun caducas reliquias
mias no hallan sus espumas,
siendo en la Tierra cenizas,
de quien los Peñascos sean
Urna, Monumento, y Pyra. *Vase.*
Cent. Porque no se desespere,
seguidla todos, seguidla.
Tod. Vamos, que sacrificada
al Monstruo, Ley es precisa
el que ella muera antes que to-
do viva.
Sale Medusa, y Perséo.
Med. Pues si yà Alado Ministro
la Sentencia la publìca;
Pers. Si yà la Ley està dada,
y que es forzoso el cumplirla:
Med. Què aguardo, que à executarla
no voy, pues cosa es sabida,
si la seguì como culpa,
que como muerte la siga?
Pers. Què espero, que à dilatarla
no voy, yà que no à impedirla,
porque pueda à sus Virtudes
bolverse restituìda?
Los dos. Y assi, irè en su seguimiento.
Pers. No haràs, sin que yo lo impida,
dandola tiempo en que muera
de su culpa arrepentida.
Med. Pues quièn eres, que impedir
muerte, y culpa solicìtas?
Pers. Disfrazado Amante soy,
que sabiendo su desdicha,
repararla intento.
Med. No te conozco.
Pers. No me admira
que no me conozcas, que
soy de Patria tan distinta,
que no ha entrado en ella culpa,
ni muerte.
Med. Aquesse es Enigma,
que no entiendo: un Hombre veo,
por mas que el Velo te finja,
Peregrino en esta Patria;
y lo que me maravilla
es, que tù me veas à mì,
sin que te mate mi vista:
que si la Naturaleza,
y Elementos algun dia
con las vidas se quedaron,
quando me vieron, serìa,
porque alli muerte del alma
fuì, y aqui soy de la vida.
Pers. No podràs, hasta que yo
la licencia te permita,
y aun entonces moriràs
tù tambien.
Med. La muerte misma
podrà morir? De què suerte?
Muestrale el Escudo, que serà un Espejo, y mirase en èl Medusa.
Pers. Este Escudo te lo diga:
mirate en èl, y veràs,
que mueres, si en èl te miras.
Med. Què horrible! què temerosa!
què abominable! què impìa
Ima-

imagen es la que en esse
magico cristal me pintas?
Pers. O! què propio es de la culpa
no conocerse à sì misma!
Mirate bien, que tù eres
la que en èl te significas.
Med. Esta soy, y no me veo?
Quita de delante, quita,
que essa mas parece que es
la Hydra, que yo.
Pers. Què mas Hydra.
que la que tantas Cabezas
erizadas crenchas riza?
Buelve à verte, y lo veràs.
Med. No me mates, no me aflijas,
que pensarè que ser puede
mi veneno, mi homicida.
Pers. Si eres Vivora, què mucho,
pues quando se vè afligida
la Vivora, de su mesmo
veneno el tòsigo alivia,
arrojandole en las Flores,
y si arrastrada la pisa,
viene à morir de su propia
emponzoñada saliva?
Med. Pues yà que he de morir della,
no el templado acero esgrimas;
pero esgrimele, que mas
quiero morir de su herida,
que de mi vista; porque
quando con mi sangre tiña
las Flores, de cada Flor
nazca un Aspid, que ojeriza
de todo el Orbe, no dexe
estancia, que no sea libia.
Pers. Aspid avrà, que exaltado
en el Ayre, con su vista,
à oposicion de la tuya,
la vida dè à quien le mira.
Med. Antes que èl à essa Piedad
llegue, llegarà mi embidia
à la gran Naturaleza,
de quien Andromeda es cifra;
pues yà alcanzada de todos,
àzia el escollo caminan
con ella à sacrificarla:
funestos ecos lo digan
de destemplados acentos.

Suenan Caxas, y Sordinas.

Pers. Por esso tambien seguida,
bien que à lo lexos, de todas
las Virtudes và, movidas
del afecto, de que aya
valor que à restituirla
buelva à su Gracia.
Med. Primero
que le alcance essa noticia,
Finèo, y yo avrèmos logrado,
èl su saña, y yo mis iras.
Pers. No harèis, que primero, al filo
de esta acerada cuchilla,
moriràs tù, por mas que
acelerada la priessa
de Virtudes, y Elementos,
en distintos Coros, diga:

Vase: suenan Caxas destempladas, y salen por una parte el Centro, y los Elementos, y por la otra Andromeda, cubierta con un Velo negro, medio desnuda, y las Virtudes, y los dos Coros de Musica cantando.

Cor. 1. La que nace para ser
escandalo de sì misma,
sienta, sufra, llore, y gima:
y conformada con que,
donde ay culpa, no ay desdicha,
sienta, sufra, llore, y gima.
Cor. 2. La que nace para verse
de su culpa arrepentida,

sie,

fie, espere, venza, y viva:
y consolada con que,
si ella llora, Dios olvida,
fie, espere, venza, y viva.
And. Hijas de Siòn,
llorad mis desdichas,
que al Alva fallece
la Flor de mis Dias.
Sol, que apenas nace,
fue la suerte mia,
quando pardas nubes
su esplendor eclypsan.
Aurora, que apenas
riyendo ilumìna,
quando el Alva trueca
en llanto su risa.
Flor, que apenas rompe
el Boton à listas,
quando ayrado Cierzo
su pompa marchita.
Fuente, que del Mar
naciendo à la orilla,
apenas dà passo,
quando dà en su ruina.
Y pues Fuente, y Flor,
Alva, y Sol me imitan,
Hijas de Siòn,
llorad mis desdichas.
Cor. 1. La que nace para ser
escandalo de sì misma.
And. Que al Alva fallece
la Flor de mis Dias.
Cor. 2. La que nace para verse
de su culpa arrepentida.
And. Que al Alva, &c.
Cor. 1. Y conformada con que,
donde ay culpa, no ay desdicha,
And. Que al Alva, &c.
Cor. 1. Sienta, sufra, llore, y gima.
Cor. 2. Fie, espere, venza, y viva.
Gent. Aqui es donde has de quedar
atada con las impìas
cadenas, que de tu yerro
tu Alvedrio te fabrìca.
Elem. Llega, yà que ser nos toca
Ministros de la Divina
Justicia, que te condena.
And. Siendo Divina Justicia,
quitad, que yo voluntaria
la sacarè de precisa.
Cienc. Què dolor!
Vol. Què sentimiento!
Inoc. Què lastima!
Grac. Què desdicha!
And. En lagrimas los cristales,
Agua, le buelve à tus Ninfas:
Ayre, tus plumas le buelve
al Viento, que las inspira:
tù, Fuego, dà à tus hogueras
la roja Purpura rica;
y tù, buelvele à la Tierra
la infausta Fruta nociva:
que yo desnuda de afectos,
que mi Sèr desvanecian,
quedarè à morir, subiendo
hasta la eminente Cima,
por si descubriendo el Mar,
vèr la Fiera me anticipa
la Muerte, muriendo antes
que à su furor, à su vista.
Gent. Retirèmonos nosotros,
que no ay valor que reprima
el dolor. *Tier.* Pues porque no
quede tan sin compañia,
à lo lexos nuestras voces,
en lo que puedan, la assistan.
Cienc. Yà que acercarnos nosotras
no podemos, sin que pida
ella à los Cielos piedad,
estemos siempre à la mira,

hasta vèr si nuestras voces
con sus auxilios la animan.
And. Yà que tan desamparada
todos de mì se retiran,
dexandome sin el leve
consuelo de las desdichas,
viendo que en alguno sea
lastima la que fue embidia:
y yà que desde esta Cumbre
solamente se divisan
Cielo, y Mares, à Mares,
y Cielos mis penas digan,
aunque por doblar mis ansias
los ecos me los repitan: (do?
Can. Quièn, Cielos, me ha condena-
Cor. 1. Tu pecado.
And. Quièn à tan misera suerte?
Cor. 2. La muerte.
And. Quièn, pues, à tanto rigor?
Cor. 1. Tu error.
And. Luego aunque fuera mayor
el castigo que me ordenan,
justamente me condenan,
Cor. 1. *y ella.* Pecado, muerte, y error.
And. Quièn mas mi delito indicia?
Cor. 1. Tu malicia.
And. Y à què fuesse en esta estancia?
Cor. 1. Tu ignorancia.
And. Y en fin, quièn es quien me culpa?
Cor. 1. Tu culpa.
And. Luego nada me disculpa,
puesto que hizo mi desgracia
de Inocencia, Ciencia, y Gracia.
C. 1. *y ell.* Malicia, Ignorancia, y Culpa
And. Nada en efecto me abona?
Cor. 2. Dios perdona.
And. Ay, que fue mi mancha brava!
Cor. 2. El llanto lava.
And. Fue muy desigual mi culpa.
Cor. 2. Amor disculpa.
And. Luego, aunque todo me culpa,
podrèis, Andromeda, vos
ser rescatada, pues Dios
Cor. 2. Perdona, lava, y disculpa.
And. Mas còmo à Dios hallarè?
Cor. 2. Con la Fè.
And. Quièn merecerà bien tanto?
Cor. 2. El llanto.
And. Y quièn serà en mi favor?
Cor. 2. Amor.
And. Misericordia, Señor:
muera en tu gracia, pues muero;
y que me valgan, espero
Cor. 2. *y ell.* La Fè, el llanto, y el amor.
And. Y pues contrarias aqui
las musicas escuchè
del Cielo, y Tierra, què fue
todo lo que siento oì?

Dentro Coros, y todas.

Pecado, Muerte, y Error,
Malicia, Ignorancia, y Culpa,
perdona, lava, y disculpa
la Fè, el llanto, y el amor.
And. Y assi, en esta confianza
he de vivir, y morir
este instante, que me queda
de vida; pues yà (ay de mì!) *Ter.*
miro irritarse las ondas
de essa azul selva Turquì,
que siendo Jardin de espumas,
es yà de llamas Jardin.
Iras otra vez arroja,
rebentando por parir
aquel Vestiglo, que yà
huella Campos de Zafir.
O tù, embozado Perseo,
pues tu Assumpto es discurrir
el Orbe, para hacer bien,
duelete, Señor, de mì!

Sale

Sale el Demonio sobre un Dragòn.

Dem. Vivo Baxèl de las ondas,
que yo abrasè, y encendí,
pues de las tribulaciones
ſulcas del Mar, ſiendo en tì
Velas las Alas, los Pies
Remos, Proa la Cervìz,
Timòn la Cola, y el Pecho
Buque, quebrando el Viril,
en que Pyrata del Mar,
yà la Preſa deſcubrì;
pues eres Baxèl de fuego,
y tan de fuego, que ví,
que para abraſar à otra,
primero empiezas por tí:
aborda, aborda, y tus llamas
bátan el rudo confin
de aquel Eſcollo, llevando
al Puerto de quien ſalì,
por deſpojos de la empreſſa,
que pretendo conſeguir,
robado al Monte ſu Mayo,
hurtado al Valle ſu Abril.

And. Yà ſe acerca: piedad, Cielos!

Dem. No tienes que acudir
al llanto: puede aver yà
quien te dè ſocorro?

Sale Persèo en lo alto. Sì,
que ay quien, porque viva ella,
ſabrà exponerſe à morir.

Dem. Quièn eres, que yà otra vez
en otra ocaſion te vì?

Perſ. Tambien dixe en otra yo,
que ſoy quien obra por sì:
El Divino PERSEO ſoy,
que haſta aora diſcurrì
embozado quantos rumbos
mira el Sol deſde el Cenit,
en cuya abraſada Cuna
nace encendido Rubì,
haſta donde en Urna helada
del contrapueſto Nadìr,
muere pàlido Topacio,
ſolo al generoſo fin
de ſatisfacer agravios
de quien ſe vale de mì.
Vagando, pues, de una en otra
Eſphera, la voz oí
de ANDROMEDA bella, à cuyo
llanto me compadecì,
porque miré ſu hermoſura
(deſde el punto que la ví)
con tanto afecto, que yo
puedo con verdad decir
lo de vida, y alma, pues
la Vida, y Alma la dì.
A ponerla en libertad
vengo, y lo he de conſeguir,
pues và vencida la culpa
de eſſa Meduſa, à quien dì
la muerte.

Dem. Muerta en Meduſa
la culpa has dexado?

Perſ. Sí, que en llegandola à llorar,
llega la culpa à morir.

Dem. Poco importa, que à ella venzas,
ſi no me has vencido à mí,
que ſoy la ſegunda muerte,
à quien el ultimo fin
le diò el nombre de FINEO.
Embiſte, pues, que ſi à tí
triumphante te viò Ezechiel
en eſſe Cavallo, à mì
triumphante tambien me viò,
no menor fuerte Adalid,
Juan en eſte Dragòn.

Perſ. Pues,
què aguardas para embeſtir?

Andr. Cielos, Virtud, y Pecado,

batalla ſe dàn por mí! *Pelèan.*

Dem. Buelve, buelve à la batalla,
que en eſta Myſtica Lid,
ò he de morir, ò vencer.

Perſ. Yo he de vencer, ò morir,
pues aun herido de muerte,
te he de poſtrar.

Dem. Còmo? *Perſ.* Aſsi:
enarbolando eſta Lanza
contra tu vida.

Dem. Ay de mì!
Que à viſos de ciento en ciento,
que à rayos de mil à mil,
deslumbrado à tanta luz,
me fuerza el temor à huir.
Vientos, dadme vueſtras alas:
Mares, vueſtro abyſmo abrir.
Vaſe.

Perſ. Yà, Andromeda, libre eſtàs,
que al que te venciò, vencì.

Andr. A la lima de tu voz,
y de tu acento al buril,
de mi priſion las cadenas
rotas, me permiten ir,
para arrojarme à tus plantas.

Perſ. Si el ſocorro que te dì
quieres pagarme, de Eſpoſa
la mano me dà.

Andr. Una, y mil,
no de Eſpoſa, mas de Eſclava
te doy; mas ſi en eſta lid
herido de muerte eſtàs,
còmo la podrè cumplir?

Perſ. Como yo ſolo à la miſma
muerte, muriendo, vencí;
y aſsi, pues muriendo puedo
vencer, triumphar, y vivir,
prevente para las Bodas,
que yo baxarè por tì
en otra Forma à la Tierra. *Vaſe.*

Andr. Mortales, venid, venid
à vèr la mayor victoria,
que ha podido repetir,
ni de los tiempos la voz,
ni de la Fama el Clarin.
Centro, Elementos, Virtudes,
acudid, pues, acudid,
yà que à mi primero eſtado
me buelve à reſtituìr,
quien Pecado, Culpa, y Muerte,
muriendo, venció por mì.

Salen todos.

Virtudes. A todas nos dá los
brazos:
una, y mil veces felíz
quien buelve à cobraros.

Elementos. Todos
te bolvèmos à ſervir,
y à obedecer.

Androm. Pues los Cielos
hacen fieſta al convertir
de un pecador, celebrad
ſu victoria, prevenid
bayles, muſicas, y fieſtas,
y vamos à recibir
al Eſpoſo, que me ha dado
vida, y libertad: cubrid
de Flores el ſuelo, haced
Guirnaldas para ceñir
ſus ſienes, texiendo en ellas
Lirio, Azuzena, y Jazmìn.

Centr. No nos diràs quièn ha ſido
eſte vencedor felìz
del monſtruo del Mar?

Andr. PERSEO.

Alved. PERSEO, no es el que à mì
me diò libertad? Pues tengo
oy de pagarſelo aqui
con cantar, y con baylar:
to-

todos conmigo decid:
Canta. Viva el Divino PERSEO,
viva el ſegundo David.
Todos. Viva ſin fin.
Alv. Pues matò en Tierra, y en Mar
la Fiera, y el Filiſtin.
Todos. Viva ſin fin.
Alv. Y ciñan ſu frente
los Rayos de Ofir,
las Flores de Mayo,
y las Roſas de Abril.
Todos. Viva ſin fin.
Cent. A dònde, què no le vèmos,
tu Eſpoſo eſtà?
Andr. Proſeguid
la muſica, que èl vendrà,
pues que quedò de venir.
Alved. Viva el ſegundo Sanſón,
que en la mas ſangrienta lid
venciò al ciego Gentiliſmo,
y al Idolatra Gentil.
Todos. Viva ſin fin.
Centr. Aùn no ſe vé.
Andr. Su palabra
fuerza es que ſe ha de cumplir.
Yo con eſta fé le llamo:
Dònde eſtàs, Eſpoſo?

Abreſe un Carro con un Altar, y en èl una Cuſtodia, con Angeles, que la tengan, y Persèo al pie del Altar, y Meduſa, y el Demonio à ſus pies.

Perſ. Aqui,
que à las voces de la Fè
me veràs ſiempre acudir,
aqueſtas Eſpecies (Frutos
de la Eſpiga, y de la Vid,
ſiendo mi Carne, y mi Sangre)
ſon en las que he de vivir
contigo: Antidoto de otro,
que hizo tu eſtado infelìz.
Los deſpojos de la guerra
traygo conmigo; y aſsi,
ante aqueſte SACRAMENTO
que mirais, poſtrè, y rendì
Pecado, y Muerte, ligados
con las cadenas, que à tì
te quité. *Demon.* Què mucho es
que yo eſtè rendido aqui,
ſi ante aqueſſe SACRAMENTO
el mas puro Seraphin
ſe poſtra tambien?
Meduſ. Què mucho
que eſtè triumphando de mì,
ſi ſoy la Muerte, eſſe Arbol,
que es de la Vida? *Perſ.* Venid.
Andr. Venid todos, proſiguiendo
el religioſo feſtìn.
Tod. y Muſ. Viva ſin fin,
y coronen ſu frente
los Rayos de Ofir,
las Flores de Mayo,
y las Roſas de Abril.
Centro. Miel en boca del Leon,
Cienc. Geroglifico felìz
de Dulzura, y Fortaleza,
Grac. Criſtal Puro en Rafidìn,
Volunt. Rozìo en càndida Piel,
Inoc. Socorro de Abigaìl,
Agua. Agua endulzada en Amàra,
Fueg. Rayo encendido en Setìn,
Ayr. Llovido Manà en Oreb,
Tierr. Fertil Palma en Efraìn,
Alved. Pan, que nunca ſe encarece,
aunque no llueva en Abril,
Androm. Todos ante tì ſe poſtran,
todos ſe rinden à tì.
Todos. Viva ſin fin,

y coronen ſus Sienes, &c.

Meduſ. Eſto conſentìs, rencores?

Demon. Infiernos, eſto ſufrìs?

Perſ. Eſte es el Manjar, que yo
he de dàr, y prevenir
al Banquete de mis Bodas.

Alved. Pues dèmos al AUTO fin,
pidiendo perdon, bolviendo
à decir:

Tod. y Muſ. Que viva ſin fin,
y coronen ſu frente
los Rayos de Ofir,
las Flores de Mayo,
y las Roſas de Abril.

Tocan las Chirimìas, y cerrandoſe los Carros, ſe dà FIN AL AUTO.



LOA

LOA PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO: LA VACANTE GENERAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Fè. *Mascaras.*
La Apostasìa. *Musica.*





Sale la Musica, y al compàs de los Instrumentos de Mascara, con Achas, y Mascarillas en dos Vandas, Mugeres à una parte, guiadas de la Fe; y Hombres à otra, de la Apostasìa. Y en aviendo danzado las primeras Coplas, interrumpe la Apostasìa, quitandose la Mascara.

Mus. VEstido saliò de blanco
detràs de un claro Viríl,
todo para el Cielo glorias,
todo dichas para mi,
el mas Galàn Cortesano
del Imperio de Zafir,
à dàr consuelos al Hombre,
y embidias al Seraphin;
con que al passear nuevas Calles,
la Cotte del Mundo, vì
en cada Balcòn un Mayo,
y en cada Puerta un Abril.

Descubrese.

Apost. Esperad, no prosigais,
que yà no puedo sufrir
mas la causa, con que entrè
disfrazado à este festìn;
pues siendo la Apostasìa,
como soy, quise advertir,
cautelosamente ossado,
con què efecto, y à què fin
oy hace fiestas la Fè,
y no pudiendo inferir
la ocasion, hasta el instante
que

què en essa Cancion oì?
El, y Mus. Vestido saliò de blanco
detràs de un claro Viril,
Apost. Añadiendo, por mas señas,
que le puedan difinir:
El, y Mus. El mas Galàn Cortesano
del Imperio de Zafir.
Apost. Y ofendido de pensar
el que se diga por mì:
El, y Music. A dàr consuelos al Hombre,
y embidias al Seraphin,
quiero informarme de todos
cerca de dos dudas.
Tod. Dì.
Apost. Què celebrais este Dia?
Fè. Aquel Mysterio felìz,
en que merecen mis Fieles
en Pan vèr su Dios por mì,
Descubrese.
que soy su Fè, pues sin vèr
le creen, con solo el oìr.
Apost. Aunque contra esse Mysterio
oy te pudiera arguir
en mas delicados puntos,
pues soy de aqueste Jardìn
Aspid, à quien sola una
Planta pisò la cervìz,
no quiero hacer la Question
de Escuelas, sino de aqui.
No es esse Grande Mysterio,
que celebrais, y aplaudìs,
viva Representacion
de la Passion de Dios?
Tod. Sì.
Apost. Pues còmo la celebrais
con musicas, me decid,
quando debierais hacerlo
con llorar, y con gemir?
Fè. Como oy no consideramos
de esse Gran Mysterio el fin,
como cruento Sacrificio
de Purpura, y de Carmìn
en el Ara de la Cruz;
mas como incruento sì,
en el Ara del Altar.
Apost. Aunque todo esso sea assi,
no estuvieran bien quitadas
estas fiestas, si advertìs,
què para llegar á esse
SACRAMENTO, es fuerza ir
por la Penitencia, que es
tristeza, y llanto?
Fè. No.
Apost. Dì la razon.
Fè. Con dos Lugares,
que son de Isaac, y David.
No ay en la Escritura Texto
de quien se pueda arguir
Sombra, y Figura de Christo,
mas viva, ni mas felìz
que Isaac, con la leña al ombro,
viendole al Monte subir
del Padre à ser Sacrificio;
pues si Isaac, quiere decir
Risa, que es alegria, y fiesta,
sobre otros Lugares mil
de Canticos, Psalmos, y Hymnos,
que persuaden à servir
á Dios con exaltaciones:
bien debemos inferir
en la luz de aquella sombra,
que le place vèr aqui,
con devotos regocijos,
sus Grandezas aplaudir,
pues no sin causa previno
el que huviesse risa alli.
Passa à ser Christo, incruento
Sacrificio; y siendo assi,
que del Testamento el Arca,
en

en Fè de obtener en sì
la Urna del Blanco Manà,
que es ſu Imagen, diſcurrir
debemos, que guſta Dios
Sacros Jùbilos oìr,
pues le place ante ſu Arca
el vèr danzando à David.

Apoſt. Aunque contra eſſo debiera
la rèplica proſeguir,
paſſo à la ſegunda duda:
Què es lo que quiſo decir
la Muſica, en que por nuevas
Calles oy avia de ir?
Pues ſi no me engaño, dixo,
ò buelvalo à repetir:

El, y Muſ. Con que al paſſear nuevas
Calles,
la Corte del Mundo vì,

Apoſt. Encareciendo ſu adorno,
ò por rico, ò por ſutil,

El, y Muſ. En cada balcòn un Mayo,
y en cada puerta un Abril.

Fè. En la Vieja Ley eſtaba
del Mundo el vario Confin
tan eſcabroſo, que todo
era baxar, y ſubir
por aſperezas, y cueſtas
de no uſadas ſendas, ni
renovados Edificios
de ſu Antigua MAREDIT,
anciana Poblacion; pero
aunque fueſſen por alli
tantos Siglos los mortales,
oy ſe han mejorado al ir
por mas clara ſenda, y llana,
ſin que en el nuevo Paìs
aya Eſtacion, que no ſea
myſterioſa.

Apoſt. Còmo?

Fè. Aſsi;
Eſſe embozado Galàn
del criſtalino Viril,
ſale de SANTA MARIA,
y ſu primer paſſo es ir
à San Salvador, à donde
del Ayuntamiento vì
dàr viſta al Alcazar, que es
como Salvador decir,
que à todo el Ayuntamiento
de Fieles viene à aſsiſtir.
Enriquecerle de Dones
ſon ſus intentos; y aſsi,
entra en la Platerìa, donde
le miramos repartir
la Eſmeralda al Confeſſor,
por la eſperanza felìz
que en èl tuvo; al Martyr luego
la purpura del Rubì,
y al Virgen la fortaleza
del Diamante: y por veſtir
à todos Telas de Gracia,
y que ninguno oſſe ir
ſin Nupcial ropa à ſu Meſa:
paſſa à la Puerta, en quien vì,
(deſde que vì Humanidad,
y Divinidad unir)
con la ſeda del guſano
texerſe el Oro de Ofir.
A la Calle Nueva llega,
y nueva para ſalir
à la gran Plaza del Mundo,
en cuyo ſitio advertir
debes, que ſu principal
Fabrica, heroyca, y gentil,
la Caſa es del Pan, en cuyos
umbrales contribuir
veràs ſus Frutas al año;
no es ocaſion de inferir,
que el agrio de la Manzana,
ſe quita con Pan; y aſsi,

passo à segundo Mysterio,
que es ser Circo, en cuya lid,
las mas indomitas fieras
postran la hiniesta cervíz,
à vista de Magestades
Catholicas: Desde aqui
à la Calle de Toledo
(que es pot donde solìa ir)
llega, y el camino tuerce;
y es, que TOLETOT, decir
quiere confusion de muchos,
y èl no viene à confundir,
sino à enseñar, como muestra
vèr en su Escuela, admitir
antes al Hebrèo, dexando
para despues al Gentil.
Demàs de esta circunstancia,
transitò de proseguir
à Puerta Cerrada;
y fuera contradecir,
bolver à Puerta Cerrada,
quien de ella pudo salir.
Con que de aqui à otra Provincia
và; mas dònde avia de ir
desde la Casa de Pan,
sino à Provincia, Pensil
de la Azucena, y la Rosa,
del Lirio, y del Alhelí,
que sin los sustos del fiero
Aquilòn, (que destruir
con los soplos del Poniente
intenta el puro Matìz
de sus no violadas Flores)
es todo el Año un Jardìn,
dulce acuerdo del hermoso
Huerto de Gethsemanì?
Aqui à su piadoso oìdo
llegò el clamar, y el gemir
de los Presos de la Carcel,
que al verle cerca de sì,
apellidaron Indulto
desde el mas hondo sibil
de sus Calabozos; y èl,
compadecido de oìr
sus lamentos, prometiò
sus prisiones redimir.
Con que passò à Santa Cruz,
con deseo de cumplir
su palabra; y assi, à parte
dexò el Colegio, por ir
donde San Phelipe vea,
el que ay Pan que repartir,
y que no acaso la Iglesia
previno en su Templo unir,
con la duda de Phelipe,
la Homilìa de Agustin.
En todo el Orbe se oyò,
desde el Cenit al Nadir,
su triumpho: El Correo Mayor
lo diga, pues à esparcir
las nuevas embiò inferiores
Ministros, à cuyo fin
les diò sus Postas el tiempo,
y la Fama su Clarìn.
Mira, pues, viendo que buelve
à su Esphera desde aqui,
si es mostrar que ha de bolver
por donde huvo de venir,
y si festivos nosotros
le debemos aplaudir,
mayormente el dia, que manda
sus Fiestas restituir
Catholica Magestad,
siendo al nacer, y al morir
la Espiga Risa de Isaac,
y el Leño Harpa de David?
Apost. Vuestro zelo, y devocion,
à poderme reducir,
lo hicieran, pero no puedo;
y assi en ellas proseguid,

y en los estudiados Autos,
que en su culto prevenis,
que un consuelo llevo, y es:
Todos. Què?
Apost. Que no podrán lucir.
Todos. Por què?
Apost. Porque el mas humilde
Ingenio, y menos sutíl,
es el que los ha hecho.
Fè. A esso
es facil de concluìr,
con que por servir no yerra,
el que yerra por servir;
y assi de su parte todos
de sus defectos pedid
perdon.
Tod. Sì harèmos, en fee
de averle de conseguir.
Apost. Por què?
Fè. Porque Reales Pechos,
no han de negarle al oìr:
Apost. Què?
Tod. Que por servir no yerra,
el que yerra por servir.
Fè. La VACANTE GENERAL
(no quede por prevenir
esto) este AUTO se intitula;
Aora conmigo venid
à empezarle; y porque sea
su LOA nuestro Festìn,
acabe como empezò,
diciendo una vez, y mil:
Music. y Tod. Vestido saliò de blanco,
detràs de un claro Viril,
todo glorias para el Cielo,
todo dichas para mì,
el mas Galàn Cortesano
del Imperio de Zafir,
à dár consuelos al Hombre,
y embidias al Seraphin,
en cuyo festivo aplauso
nuestros defectos suplid,
pues que por servir no yerra,
el que yerra por servir:
Venid, venid,
pues que por servir, &c.

Tocan Chirimìas, y cerrandose los Carros, se dà FIN A LA LOA.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

LA VACANTE GENERAL.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

San Juan Bautista.
La Synagoga.
El Judaismo.
La Iglesia.
San Pedro.
San Andrès.
Santiago.
San Juan Evangelista.
San Pablo.
La Inocencia.
Emmanuel, Peregrino.
Musicos.

Sale toda la Musica en Tropa, y detràs San Juan Bautista, con un Bastòn, y en èl una Tarjeta con esta Letra: OMNES PROPHETÆ, ET LEX, USQUE AD JOANNES PROPHETAVERUNT, *Matth.c.11. num.* 13.

Cãt.Baut. VEnid, mortales, venid:
venid, venid à oponeros.
Muf. Que en la Nueva Ley
de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios.
Baut. Venid, venid, que la Iglesia,
que es el Catholico Gremio, *Cant.*
oy en pùblicos Edictos
llama à todos los Ingenios.
Venid, venid, que la causa
es à proveer en ellos
los Lugares que han Vacado
del Antiguo Testamento:
Venid, mortales, venid à oponeros;
Muf. Que en la Nueva Ley
de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios.

Baut.

Baut. Este altivó, este eminente
poblado Monte sobervio,
que coronado de nubes,
monstruo es de quatroElementos;
pues con su estatura, sombra
hace al Mar; pues con su peso,
la Tierra estremece; pues
con su bulto,estrecha el viento;
y Mariposa sin alas,
porque no se alabe el fuego,
naciendo le ciñe el Sol,
y el Sol le ciñe muriendo:
Sea pùblico Theatro
de nuestro Pregon, haciendo
notorio al Mundo este Edicto,
pues como Propheta, puedo
anticipar sus noticias,
hasta que se llegue el tiempo,
que el Sol que oy anuncio pueda
señalar: à cuyo efecto,
entre aquestas dos Montañas,
que Polos del Universo,
Estrella á Estrella examinan
las luces del Firmamento,
fixo quedará, despues
que en repetidos acentos
le publìquen nuestras voces,
una, y otra vez diciendo:
Venid, mortales, venid: *Cant.*
venid, venid à oponeros,
Mus. Que en la Nueva Ley
de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios.
Vanse dexando el Edicto fixo en medio del Tablado,y sale la Synagoga como oyendo las voces, vestida à lo Judio.
Synag. Que en la Nueva
Ley de la Gracia
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios?
Què nuevo Pregon es este,
ò què Edicto es este nuevo,
à cuyo escandalo, todo
el Orbe se pasma, viendo
que pronunciadas del ayre,
y no gastadas del eco,
llevan cabales sus voces
con la Musica el estruendo?
Nueva Ley de Gracia dice,
que las publíca: què es esto?
Nueva Ley de Gracia, còmo
es possible averla, Cielos!
siendo yo la Synagoga,
que la Escrita reverencio,
despues que la Natural
Ley vacò para mi Pueblo?
Quando en Sinaì Moysén
estendiò sus dos Preceptos
en el Decalogo à diez,
de quien fue burìl el Dedo
de Dios, y Lamina el marmol,
que hasta oy los conserva impres-
con Vara,y Manà, Tesoros (sos
del Arca del Testamento?
Pero què dudo? Què dudo
que Edicto sea, teniendo
oy mi Synagoga tantos
Doctos insignes sujetos,
que sabràn interpretarme
de este Pregon los Mysterios?
Vando de Israèl, amado
del Gran Dios de los Portentos:
Judaismo?
Sale el Judaismo.
Jud. Quièn me llama?
Synag. Tu Synagoga, que aviendo
oido una voz en los Montes,
porque es voz de los Desiertos,

de tí pretendo saber:
con què razon, con què intento
Nueva Ley publíca, à cuyo
fin aqueste Edicto ha puesto?
Jud. Aguarda, leerè el Edicto,
porque con mas fundamento
te responda. Dicce asi:
Synag. Yà de su sentido tiemblo!
Lee Jud. Omnes Prophetæ, & lex, usque
ad Joannem Prophetaverunt.
Synag. Quièn le firma?
Jud. Uno de quatro
Secretarios.
Synag. Quàl?
Jud. Matheo.
Synag. Pues còmo à decir se atreve,
que hasta Juan durar pudieron
mis Prophetas, dando asi
à entender, que à falta dellos,
llama à quien en lugar suyo
venga à oponerse à sus Puestos,
Prebendas, y Dignidades?
Jud. Ni lo alcanzo, ni lo entiendo;
pero de quièn essas voces
articula, lo sabrèmos:
O tù, confuso! ò tù, alado
vulgo de Gentes compuesto!
què Edicto es este, que vàs
publicando?
Tod. dent. El verdadero
Edicto de Nueva Ley.
Jud. Todos respondeis à un tiempo?
Buelven à salir todos los del Edicto.
Baut. Sì, porque un cuerpo no mas
todos juntos componemos.
Jud. Pues si solamente es
el que componeis un cuerpo
mystico de todos, todos
respondeed en un supuesto,
que de todos producido,
por todos hable.
Tod. Si harèmos.
Synag. Y quièn serà aquesse?
Sale de entre todos la Iglesia, con Manto, y Corona Imperial.
Iglesia. Yo.
Jud. Quièn eres, Prodigio bello?
Synag. Quièn eres, Divino assombro?
Igl. Estadme los dos atentos:
Yo soy la que en el principio
del Mundo fuì, y la que tengo
de ser hasta la fin del Mundo;
pues fuì, soy, y serè Gremio,
y Congregacion de Fieles,
que huvo, ay, y ha de aver; pero
con diferencia de Estados,
circunstancias, y sucessos.
Allà en la Ley Natural
tuve el Estado primero,
donde sujeta nacì
à las Leyes, y Preceptos
de la razon natural,
y sobrenatural, puesto
que Dios la Naturaleza
criò Humana, dirigiendo,
y elevando para sì
su Sèr, con Poder Immenso.
Y este fin, no solamente
natural fue por su Objeto,
sino sobrenatural,
pues yà miraba à lo Eterno.
Y asi, le fue necessario
à Dios disponerla medios
ordenados à estos fines;
estos, por entonces, fueron
Leyes Naturales, Leyes
sobrenaturales; pero

no visiblemente escritas,
ni dadas en aquel tiempo,
sino impressas en el alma,
con los caracteres cuerdos
de Gracia, y Naturaleza.
Mas como en qualquiera Imperio,
ò Republica, no todos
son doctos, sabios, y atentos;
y aunque lo sean, se ofrecen,
yà dudas, y yà argumentos
acerca de la observancia
de la Ley, dispuso el Cielo,
que huviesse siempre visibles
Oraculos verdaderos,
à quien todos consultassen.
Y assi fue Adàn el primero
Prebendado de la Ley
Natural, à quien siguieron
en ella los Patriarcas,
y los Sacerdotes, siendo
Doctos Interpretes suyos;
hasta que llegando el tiempo
de Moysén, la Natural
Ley, que era en el Universo
comun à todos, vacò,
respecto del Pueblo Hebreo;
porque aviendo de tomar
Dios Carne Humana, y aviendo
elegido para Sí
la Familia de este Pueblo,
quiso ilustrarle con Nueva
Ley; y assi, en el Monte Excelso
de Sinaì, diò à Moysén
la Escrita, el qual succediendo
à Adàn, ocupò el lugar
de aquel preheminente Puesto.
Mas con esta diferencia:
que fue en este cargo electo
debaxo de luz visible,
y escrita, cuyos Mysterios
del grande Messìas venturo,
eran sombras, y bosquexos,
especialmente en los Ritos
Ceremoniales, pues vemos
que son Figuras, y Enigmas
de la Luz del Evangelio.
Esta, pues, segunda Ley,
en quien tras Moysén tuvieron,
en vez de los Patriarcas,
los Prophetas el Govierno,
con la venida de Juan
tambien ha vacado, viendo
que yà no tardarà el Sol,
pues hemos visto el Luzero,
que le ha de manifestar,
no en visos, sombras, y lexos,
venturo, sino presente,
como lo assegura el Texto
de esse Edicto, en quien dirà
por su Escritura Matheo:
Quæ omnes Prophetæ, & Lex, usque
ad Joannem Prophetaverunt.
Y aunque es verdad, que Yo nunca
un solo instante, un momento
vacar pude, porque siempre
permanecí; con todo esso,
parece que dà licencia
este espacio, este intermedio,
què ay desde el Luzero al Sol,
para decir (con el tiento
permitido à la precisa
explicacion de un concepto)
que ay oy Vacante, pues oy,
cessan los Prophetas vuestros.
Porque siendo, como he dicho,
su cargo, y su ministerio
solo anunciar al Messìas,
y yà tan cerca le vemos

en Juan,pues aunque èl no es Luz,
Teſtimonio es de Luz: cierto
ſerà que à ſu viſta vayan
las ſombras, deſvaneciendo
los horrores, y que vaquen
las Dignidades, y Pueſtos
de los Prophetas; y aſsi,
con eſta cauſa pretendo
llamar à la Opoſicion
à los mas doctos Ingenios,
en cuya lid mi Juſticia
ſerà ſu merecimiento.
Y aſſentada la Vacante,
para que nada dexèmos
por decir, à los principios
de mi principio me buelvo.
Aquì, curioſos, aquì
os he meneſter atentos,
porque ſiendo Yo en comun,
y no dexando de ſerlo
en particular, la Igleſia,
con dos ſentidos à un tiempo,
oy à dos luces aveis
de entender un Penſamiento.
Yo, primeramente, fuì
Madre de Ciencias, ſupueſto
que la gran Sabiduría
es el Alma de eſte Cuerpo
Myſtico: luego ſi quiſo
decir en Idioma ageno
Maredit, Madre de Ciencias,
no ſerà mucho, que ſiendo
Yo en comun la Igleſia, ſea
en particular el Centro,
el Doſél, la Silla, el Plauſtro
de toda ella; y en efecto
la Corte, donde al juicio
de ſus mejores Conſejos
ſe provean las Vacantes.
Y aſsi, Maredit (mas eſto
no ha de decirlo la voz,
ſi no lo ha dicho el ſilencio)
ſobre las mas altas Cimas,
los Collados mas excelſos
de los Montes, Coronada
me vì de los rayos bellos
del Sol, allà en los Cantares:
mas à eſto tampoco quiero
dàr explicacion, pues yà
he aſſentado por lo menos,
tras darme Maredit nombre,
darme los Montes aſsiento.
Sobre toſtadas alfombras
de pedernales de fuego,
la principal Puerta mia
es por Agua; y aſsi tengo
un ancho Puente, por donde
han de entrar los Foraſteros
que vengan à Mí, paſſándo
por el Agua lo primero,
para entrar deſpues por Puerta
Cerrada, que aora eſtà; pero
aunque ſe abra para todos,
para uno ſolo ſoſpecho,
que ha de ſer Puerta Cerrada
antes, y deſpues: no quiero
dàr mas ſeñas; y aſsi aora
à atar el Diſcurſo buelvo.
A eſte fin ſe ha publicado
eſſe Edicto, porque aviendo
vacado en Mì los lugares,
que Elìas, y Moyſén tuvieron,
y Jonàs, que ſon las tres
Sillas, que en la Igleſia fueron
ſiempre por opoſicion
dadas al merecimiento:
Porque ſon la Doctoràl,
la Penitenciaria, y luego
la Magiſtràl, Dignidades
que oy eſtàn vacas, ſupueſto
que

que la Doctorál de Leyes
tuvo Moysén en el Pueblo;
la Penitenciaria Elìas,
habitando en el Desierto;
y Jonàs la Magistràl
de Predicacion, haciendo
à Ninive, antes Ciudad
sin Dios, Ciudad de Dios, quiero
darlas por Oposicion,
à ella desde aqui, admitiendo
quantos à oponerse vengan,
llamados de los acentos
de essa Musica, que dando
và mis Edictos al Viento,
diciendo en estos Carteles,
y en essas voces diciendo:
Venid, mortales, venid:
venid, venid à oponeros,

Mus. Que en la Nueva Ley
de la Gracia,
Prebendas ay vacas, Laureles, y
Premios.

Vanse todos cantando, aviendo quitado el Edicto, y quedan solos la Synagoga, y Judaismo.

Synag. Oye. *Jud.* Espera.
Synag. Escucha. *Jud.* Aguarda.
Synag. Que assombrada,
Jud. Que suspenso
Synag. Al oirte,
Jud. Al escucharte,
Synag. De ira rabio!
Jud. De horror tiemblo!
Synag. Judaismo?
Jud. Synagoga?
Synag. Què prodigio,
Jud. Què portento,
Synag. Es el que assi te ha turbado?
Jud. Preguntate à tì lo mesmo,
pues la Venida de Juan
de una misma suerte ha puesto
en dudas, y confusiones
la Synagoga, y el Pueblo:
si serà aqueste el Messìas?

Synag. No, que viene sin estruendo,
como Isaías le aguarda,
de Relampagos, y Truenos;
y aun no miramos cumplidas
en los còmputos del Tiempo
las Semanas de Danièl.

Jud. Uno, y otro considero,
y uno, y otro me obscurecen
la luz del Entendimiento;
porque en quièn piensa ocupar
de la Ley el Magisterio,
que tuvo Moysén? Quièn puede
ser Cabeza de ella?

Descubrese en el primer Carro una Barca, y en ella Pedro con el Timòn; Andrès con la Vela; Juan, y Diego con los Remos, vestidos de Pescadores.

And. Pedro,
cuidado con el Timòn,
pues te ha tocado el govirno
de aquesta pequeña Nave,
en que tormenta corrèmos.

Jud. Aguarda, que à mi pregunta,
sea acaso, ò sea proverbio,
parece que ha respondido.

Synag. Acaso ha sido, pues vèmos,
que de humildes Pescadores,
el facil errado Leño
en el Mar de Galilea
està tormenta corriendo,
quando nosotros dudando.

Jud. Pues à mi discurso buelvo;
quièn (dexo à Moysén) podrà
llegar à ocupar el Puesto
de su Hermano Aaròn?

Ped. Andrès,
coge la Vela con tiento,
que la Vara de la Entena
con las Rafagas del Viento
enreda en aspas, y cruces
todas las Jarcias.
Jud. Què es esto?
Al nombrar à Aaròn, responden
tocando, no sin Mysterio,
en su Vara?
Synag. No hagas caso
de los acasos, pues ellos,
en terminos de Faena,
hablan por tomar el Puerto.
Jud. Pues quièn, si el discurso sigo,
podrà aora, ni en otro tiempo,
succeder al Gran David,
que interpretamos Dilectus,
que es Dios amado?
Diego. Juan,
con la Pluma de esse Remo,
en el Papel de las Ondas
dexaràs tu Nombre impresso,
si de la Mareta vences
con èl los embates.
Jud. Y esto
ha sido tambien acaso?
Synag. Claro està.
Jud. Mucho lo temo
oìr metaforas de Pluma,
quando de David me acuerdo;
mas quièn al Gran Josuè,
valiente Lidiador nuestro,
podrà succeder jamàs
en tantas Victorias?
Juan. Diego,
por tì avèmos de vencer
Guerra de los Elementos.
Jud. Tambien de Guerra han hablado,
quando à Josuè nombro.
Synag. Presto
veràs, que todas tus dudas
han sido sin fundamento,
pues yà cercana la Quilla
de Tierra està.
Jud. Con todo esso,
por el susto que me han dado,
no quiero hablarlos, ni verlos:
vamos por estotra parte,

Passase al Carro de enfrente, donde se descubre un Cavallo, y en èl Pablo, y un Criado à su lado, y à su tiempo baxa el Cavallo, y èl se apea.

y el discurso prosiguiendo,
la Predicacion de Jonàs,
rebelde à Dios algun tiempo,
quièn la succederà?
Criad. Pablo,
tu vida està en grande riesgo,
pues rebelde esse Cavallo
à la obediencia del Freno,
despeñarte intenta.
Pabl. Yo
le fatigarè el aliento,
de suerte, que quando cayga,
aun de Montes mas sobervios,
sea felíz mi caìda.
Jud. Todo es Prodigios, y Agueros
para mí, Montes, y Mares.
Synag. Caminantes son, que huyendo
la Tempestad, apresuran
el passo.
Jud. Oìrlos no quiero:
vèn por aquì, Synagoga:

Passase al otro Carro, y en lo alto de èl passan Emmanuel, vestido de Peregrino, y la Inocencia de Villano.

Y dime, quièn, en efecto,
en la Nueva Ley será,
si del principio me acuerdo
de la Natural, de quien
procediò la Escrita luego,
Segundo Adàn?

Inoc. Emmanuel,
las ruinas de aquel deshecho
Portal podràn albergarnos
de las iras del Invierno.

Eman. Vèn, Inocencia, conmigo,
porque desde èl voces demos
à todos los Peregrinos,
que vàn errados.

Inoc. Primero
dirè, porque el Cielo, y Tierra
aplaquen rigor tan fiero:
Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en el Suelo.

Jud. Otro Prodigio! otro Assombro!

Synag. La Inocencia, à lo que veo,
de unos Pastores allì,
un Peregrino Estrangero
guia à un Portàl, que le abrigue
de las coleras del Zierzo.

Jud. Pues vén por estotra parte,
verè à quien en ella encuentro.

Passase al Carro de San Juan Bautista.

Baut. Venid, mortales,
venid à oponeros,

Mus. Que en la Nueva Ley
de la Gracia,
Prebendas ay vacas,
Laureles, y Premios.

Jud. Otra vez con Juan he dado;
mas este yá no es Aguero,
que pues à la Oposicion
combida, oponerme pienso
en dos sentidos; el uno,
como Rabino, y Maestro;
y el otro, como Enemigo.

Synag. Pues si Synagoga, y Pueblo
contra todos se conjuran:

Jud. Què importaràn los Proverbios

Synag. Del Pescador en el golfo,

Jud. Del Caminante en el riesgo,

Synag. Del Peregrino en las ruinas,

Jud. Ni de Juan en el Desierto,

Synag Aunque en nueva Babylonia

Jud. Repitan todos à un tiempo:

Baxan los quatro.

Los Pesc. A Tierra, à Tierra, que yà
vencimos el Mar sobervio?

Apease del Cavallo.

Pab. Aquì, Bruto, queda, en tanto
que yo me informo què es esto.

Emman. Venid, venid à alber-
garos,
Peregrinos Estrangeros,
tomad mi Cruz, y seguidme. *Vas.*

Baut. Venid, venid à oponeros,

Dent. Mus. Que en la Nueva Ley de
la Gracia,
Prebendas ay vacas, Laureles, y
Premios.

Baxan al Tablado Pedro, Andrès, Juan, y Diego; y por la otra parte Pablo, vestidos ellos de Pescadores, y el otro de Romano.

Pedr. Gracias, Cielo Divino!
que vencido esse Monstruo cristalino,
à Tierra hemos llegado.

Andr. Si tù, Pedro el Timòn has governado,
siendo nuestro Piloto,

què mucho,que Aquilòn,Abrego, y Noto,
te ayan obedecido?
Dieg. Grave el rigor del Uracàn ha ſido,
que contra nueſtra Nave
ſe levantò.
Juan. Por mas que fueſſe grave
ſu colera atrevida,
zozobrada la viò, no ſumergida,
ſalvandoſe, à peſar de ſus rigores.
Pabl. Decidme, humildes pobres Peſcadores,
que de Genezareth oy en la Playa,
freno de Arena, que detiene à raya
eſſe del Mar Cavallo desbocado,
ſiempre de ſus Eſpumas argentado,
vivís de la maritima tarèa;
què maravilla ſea
la de un público Edicto,
en Papel de Ayre, con la voz eſcrito,
de un Propheta, que incierto
clama deſde las cumbres del Deſierto?
Que con deſeo de ſaber que ha ſido,
à ſolo preguntaroslo he venido,
arredrado dexando aquel Cavallo,
por vèr ſi luces, ò ſi ſombras hallo,
contra lo que entendì de aquellas voces,
que mas eſcandaloſas, que veloces,
de aqui eſpacio ſonaron no diſtante.
Pedr. Galan, Bizarro, Heroyco Caminante,
cuya preſencia à preſumir nos mueve,
que el amor de juſticia ſe te debe,
mal reſponder podemos,
porque la miſma duda padecemos.
Eſſe ſonoro acento,
que con ſola una voz ocupó el Viento,
dentro del Mar oìmos,
y con deſeo de ſaber ſalimos,
què Sirena eſta Muſica ha cauſado.
Pabl. Segun eſſo, no ſolo mi cuidado
oy podrà de voſotros informarſe;
pero en obligacion de declararſe

eſtà

está en aqueste punto,
y deciros lo mismo que os pregunto.
Hasta aquella perdida parte, aquella
que pendiente à la voz percibì de ella;
sabed, à lo que oì, que su sentido
es decir, que han vacado, y perecido
las Sombras, y Figuras,
de que llenas estàn las Escrituras.
Con cuya novedad dàr buelta quiero
oy à Jerusalèn, à donde espero
oponerme à los Ritos
de essos nuevos Escandalos, y Edictos,
que falsamente intíma
esse, ò Hombre, ò Luzero, ò Voz, ò Enigma.
Andr. Pues decid, no pudiera
ser, que fuesse Doctrina verdadera,
pues si el còmputo hacemos de los Dias,
en visperas estamos del Messìas?
Con que de los Prophetas considero
vacar el cargo. *Pabl.* Tù eres el primero,
que credito le ha dado?
Andr. En mucho estimo averlo yo empezado;
pues si èl de los Prophetas nos dà indicio,
que ha empezado à vacar el Santo Oficio,
esperanza me queda,
quando otro Santo Oficio le succeda,
de que en fee de aver sido
yo el primero en su Fè, de agradecido
haga las señas mias
Marca de su Rebaño à las impìas
Ovejas, que apartadas de èl se salen,
quando de Andrès las Armas las señalen.
Pab. A todo respondiera,
si con vosotros arguir no fuera
inutil bizarrìa.
Juan. No tanto desprecies la grosserìa
de humildes Pescadores,
que yo Juan, el Menor de sus Menores,
tengo Espiritu tal, tal Fè, tal Zelo,
que del Aguila juzgo corto el buelo;

aunque lidiar presuma,
con el Sol,Rayo à Rayo,y Pluma à Pluma.
Pabl. Si serà; pero ved, que es gran distancia
la que ay desde el valor à la arrogancia.
Dieg. Si del valor à oìr desprecios llego,
mirad, què avrà de responderos Diego,
haciendo, yà esse Mar, yà essa Campaña,
arbitros de una azaña, y otra azaña.
Pabl. Pues si con tales modos
de Fè, Ingenio, y Valor blasonais todos;
por què, decid, al veros
con meritos, no vais?
Todos. A què? *Pabl.* A oponeros
à essas vacas Prebendas,
que dexan los Prophetas.
Pedr. Porque entiendas,
que no desconfiamos, y creemos,
à otra voz que nos llame, nos irèmos.
Pabl. Què voz ha de ser essa,
si la de Juan, que por Matheo confiessa,
que hasta èl durar pudieron
los Prophetas, aun no os satisfacieron?
Pedr. La que siguiendo esse concepto diga:
Dent. Em. Tome su Cruz, y mis pisadas siga,
quien Pescador dos veces,
lo serà de los Hombres, y los Peces.
Pabl. Nueva voz el discurso ha interrumpido.
Pedr. De un Sentido passando à otro Sentido,
parece que nos llama.
Pabl. No es la de Juan, aunque en Desiertos clama,
sino de un Peregrino,
que de un pobre Portal sale al Camino.
Andr. Aunque no sea de Juan, de Juan espero
el Mysterio entender; y asi, primero
le he de buscar. *Vase.*
Juan. para ir tras tì, quisiera,
que sus Plumas el Aguila me diera. *Vase.*
Diego. Yo, que su actividad me diera el Fuego,
pues soy Hijo del Trueno. *Vase.*
Pedr. Espera, Diego:

per-

perdonad, que aunque os dexo de esta suerte,
vuestro Amigo he de ser hasta la muerte. *Vase.*

Pabl. Yo, pues solo me hallo,
cobrarè mi Cavallo,
y del mal que me ahoga,
noticia le darè à la Synagoga,
de quien Ministro fiero,
ser de esta Ley persecucion espero:
aunque desconfiado
de vèr, que à Juan los quatro ayan llegado,
à quien ha succedido
al primero Cartèl otro sentido
mudando, pues aora dice,
donde entonces dixo, usque
ad Joannem,

Cant. dent. Bautist. Ecce Agnus Dei,
qui tollit peccata mundi.

Pabl. Aqueste es el Cordero
que quita los pecados? De ira muero!
Què Cordero es aqueste?
Yo lo sabrè, y aunque correr me cueste
el Orbe, y Alma, y Vida
aventure al rigor de una caìda,
este ligero Zephiro animado,
he de desalentar desesperado,
hasta saber, què sentido
es aqueste, que en sì incluye
el decir:

Baut. Ecce Agnus Dei,

Pabl. Ecce Agnues Dei,

Baut. Qui tollit peccatamundi.

Pabl. Qui tollit peccata mundi.

Cantando uno, y representando otro, se vàn; y salen Emanuel, vestido de Peregrino, y la Inocencia de Villano, como oyendo el Verso.

Eman. Què te parece, Inocencia,
de esta Tierra à que he venido?

Inoc. Ingrata en estremo ha sido,
ò digalo la inclemencia
con que te recibe; pues
en mariposas de yelo
abaxo se viene el Cielo.

Eman. Frio, hambre, y cansancio es
lo que à buscar vengo.

Inoc. Yo
nunca essas cosas buscàra,
sin buscarlas las hallàra,
y mas aquì, donde no
ay quien sin zozobras viva:
nunca yo viviera acà,

à

à eſtàr en mi mano, yà
que una vez me vì allà arriba.
En el Paraìſo nacì
de la Original Juſticia:
de èl me arrojò la Malicia,
y à los Cielos me ſubì.
La Inocencia ſoy, licencia
tengo de ſer ſiempre; pues
và de preguntas, que es eſta
la penſion de la Inocencia:
por què de allà me has traìdo?

Eman. Porque importò aver baxado
de Inocencia acompañado,
pueſto que el Cordero he ſido,
ſymbolo ſuyo fiel,
de que eſſa voz es indicio,
deſde el primer Sacrificio
de los Corderos de Abèl.

Inoc. Pues yà que al Mundo veniſte
en trage tan peregrino,
à què ha ſido eſte camino?

Eman. La primera voz no oíſte
en la nueva alegorìa
de opoſicion, à que oy
llama?

Inoc. Sì.

Eman. Pues ſi Yo ſoy
la Eterna Sabidurìa,
pueſto que la Omnipotencia
de mi Padre, es ſumo honor
de ſu Eſpiritu el Amor,
como de ſu Hijo la Ciencia,
y eſtè ſoy Yo, claro eſtà,
que à certamen, donde oì
llamar los Sabios, à mì
venir me ha tocado.

Inoc. Yà
à aqueſſo eſtoy reſpondido;
mas quando oponerte quieras,
donde dignamente eſperas
ſer laureado, y aplaudido,
por què tan pobre veniſte,
y à pretenſiones?

Eman. Porque
aſsi en favor no ſe vè,
que mi merito conſiſte:
quiero que luzca por mí,
y no por mi authoridad,
de mis Ciencias la Verdad;
y pues veo deſde aqui
en la mas excelſa Cumbre
de aquel coronado Monte,
que aguja de eſte Orizonte,
regiſtra del Sol la lumbre,
la gran Corte hermoſa, y bella
de la Igleſia, cuya fama,
Madre de Ciencias la llama;
y por ceñirla la Eſtrella
del Eſpero, que en luz baña
de uno, y otro Roſiclèr
ſus Torres, mereciò ſer
por el Eſpero de Eſpaña
Cabeza, cuyo Edificio
para Campaña eligiò
la lid del Ingenio: Yo,
dando de mi Ciencia indicio,
llegar quiero à preſentarme
en ſu Opoſicion, y vèr,
què puntos tengo de leer,
para llegar à ſentarme
en las Sillas de ſu Coro.

Inoc. Què credito te han de dàr,
viendote pobre, llegar
deſnudo, y ſolo?

Eman. No ignoro
que eſtilo es, y authoridad,
que el que à oponerſe prevenga,
con algun ſèquito venga;
y aſsi, à la Univerſidad
del Mundo, de parte mia

em-

embiè à Juan, diciendo, que
aqui espèro, para que
entren en mi compañia.
Inoc. Mucho temen mis Sentidos,
que de su voz informados,
sean muchos los Llamados,
y pocos los Escogidos.
Sale el Bautista con la Vara, y en ella el ECCE AGNUS DEI.
Baut. Dame tus pies, de quien no
el lazo tocar merezco,
pues solamente me ofrezco
à siempre seguirlos yo.
Eman. Juan, à quièn tu claro acento
en busca mia ha traìdo?
Quién son los que me han seguido?
Baut. Escucha, Señor, atento.
En el Desierto la voz
de un pùblico Edicto dí,
en cuyos ecos corrì
por todo el Ayre velòz.
Los Principes, y Señores
de èl noticia no tuvieron,
y solamente me oyeron
quatro humildes Pescadores.
Dixo la Gentilidad,
que estaba en sus Sacrificios,
quando ellos Redes, y Oficios
dexaron por tu Verdad.
El Judaismo, desprecio
de mi hizo, aviendome oìdo.
Eman. Si los pobres han venido,
essos estimo, essos precio;
y assi, que lleguen te digo
à la Oposicion, porque
iluminados de Fè,
entren al Templo conmigo.
Baut. Un Clarìn serà mi voz,
que los convoque à este fin.
Inoc. Atencion con el Clarìn,
cortando el Ayre velòz.
Cant. Baut. Si toca la Caxa, si suena la Trompa,
destrozo de Guerra,
qual Ayre rimbomba,
y bélicas Voces
convocan la gente,
yà mas dulcemente
acentos veloces:
Llega, Vando amado,
que enseñarte quiero,
que este es el Cordero,
que quita el pecado:
Si toca la Caxa,
si suena la Trompa, &c.
Salen, oyendo esta voz, Pedro, Andres, Juan, y Diego.
Pedr. Si de maravillas tantas
ser Testigos merecèmos,
humildemente ponèmos
nuestras vidas à tus plantas.
A la Oposicion venimos;
y aunque humildes Pescadores,
fiados en tus favores,
Esperanza, y Fè traximos
de merecer, y triumphar
en aquesta competencia.
Eman. Y no en vano, que mi Ciencia
solo està en creer, y obrar;
y assi lugares pedid
à Oposicion de tal Fama.
Todos. Ha de la Iglesia?
Dent. una voz. Quien llama?
Cantado esto.
Baut. Abrid las puertas, abrid.
Voz. A quièn?
Baut. Al Principe vuestro;
y publicando victoria,
entrarà el Rey de la Gloria.

Sale

Sale el Judaiſmo alborotado.

Jud. Eſperad: quièn es Rey nueſtro,
y de la Gloria, à quien oy
aplaudis de aqueſta ſuerte?

Tod. A el que es Poderoſo, y Fuerte.

Jud. Eres tù acaſo?

Eman. Yo ſoy.

Cae el Judaiſmo en tierra.

Jud. Ay de mì! Tu voz ha ſido
trueno, que en mortal deſmayo
traxo disfrazado el rayo,
que me ha poſtrado, y rendido.
Si eres Principe, y Señor
Poderoſo, y Fuerte, aſsi
recibirte es bien: mas dì,
quièn eres?

Eman. Opoſitor
de eſta Vacante, à que oy
Edictos ſe han publicado.

Levantaſe.

Jud. Yo tambien, y me ha peſado
de vèr que à tus pies eſtoy;
y aſsi, el honor que te dì
buelvo atràs.

Saca el Alfange.

Ped. No buelvas tal,
ò en tu ſangre eſte puñal::

Eman. Envayna, Pedro, no aſsi
me defiendas.

Detienele.

Ped. Por Maeſtro
te obedezco yà.

Eman. Proſeguid.

Baut. Abrid las Puertas, abrid.

Cant. Voz. A quièn?

Baut. Al Principe vueſtro.

Jud. Yo tambien (mì voz me ahoga!)
llamarè (fiera fatiga!)
gente, que mi Vando ſiga:
Hà confuſa Synagoga?

Sale la Synagoga, y Pablo.

Synag. Turbada tus voces ſigo,
aunque con ſatisfaccion,
de que à aqueſta Opoſicion
à Pablo traygo conmigo.

Pabl. Aſsi mis afectos mueſtro.

Eman. Tercera vez proſeguid.

Baut. Abrid las Puertas, abrid.

Voz. A quièn?

Baut. Al Principe vueſtro.

Aparece la Igleſia en un Trono con un Libro en la mano, Corona, y Cetro.

Igleſ. Abrid las Puertas, que yà
veo en Vandos diferentes,
que à oponerſe varias gentes
vienen.

Eman. Los Puntos nos dà
à todos que hemos de leer,
nueva Deidad de la Ciencia.

Igleſ. Tèn tù eſte Libro, Inocencia.

Dale el Libro.

Inoc. Què Libro es eſte?

Igleſ. El que ſer
mereciò por ſu Preſencia
de Memoria, en que aſſentados
eſtàn los Predeſtinados.

Inoc. De Caſos es de Conciencia.

Igleſ. Llegad, que porque malicia
no ſe arguya al elegir,
la Inocencia le ha de abrir,
y Yo he de guardar juſticia.
Tres Sillas, tres Pueſtos ſon,
tres Prebendas, las que aqui
oy eſtàn vacas, y en mì
ſe dan por Opoſicion.
La una, es la Doctoràl
de Leyes.

Jud. Pues à eſſa quiero
oponerme yo el primero;

pues

pues de la Ley Natural,
hasta la Escrita passè,
y en ellas soy graduado.

Eman. Yo tambien, pues soy laureado
en ambas, y lo serè
en otra, que ha de seguir
à las dos.

Llegan los dos.

Igles. Abre, Inocencia,
esse Libro de la Ciencia;
y para leer, y arguir
dà los Puntos à los dos
de los Canones Sagrados,
que estàn en Leyes fundados.

Inoc. Por esta parte abro, à Dios,
y à ventura.

Abre el Libro.

Igles. Què ha salido?

Inoc. La Materia. *Igles.* Leela, pues.

Lee la Inoc. La de SACRAMENTIS es.

Eman. Era fuerza averlo sido,
que essa es la de mis intentos.

Jud. Y la de los mios tambien,
que es arguir contra quien
viene haciendo SACRAMENTOS.

Retiranse estos, y llegan Pablo y Juan.

Igles. La otra de la Oposicion
de aquestos Lugares tres,
es la Magistral, que es
la dè la Predicacion.

Pab. Pues en essa es bien que intentes
darme Puntos para leer,
que solamente ha de ser
Pablo el Doctor de las Gentes.

Juan. Tambien Oposicion mia
es, pues Nombre me daràn
à mì del Theologo Juan.

Igles. Abre por la Theologìa,
dales los Puntos, que pide
Ciencia de Mysterios llena.

Abre el Libro.

Inoc. Dios me la depare buena.

Igles. Què Materia es?

Lee Inoc. La de Fide.

Pab. Bien à proposito fue
de mi Ingenio singular.

Juan. Sì, que para predicar
es primer Punto la Fè.

Pab. Mis Epistolas diràn,
quièn à Pablo se prefiere.

Juan. Màs lo dirà quien leyere
los Evangelios de Juan.

Retiranse los dos, y llegan los demàs, y la Synagoga.

Igles. La Penitenciaria aora
es la que vaca tenemos.

Ped. Todos à essa pretendemos
oy oponernos, Señora.

Synag. Yo tambien, pues contra todos
los que seguìs esse Vando
he de oponerme, dudando
tan nuevos, y estraños modos.

Igles. De Penitencia veamos
què lee quien à ella se opone.

Lee Inoc. De Attritione, & Contritione.

Igles. Pues yà que juntos estamos,
y que el Ingenio excelente
tanto brilla, luce tanto
en estas Materias, quanto
discurre mas promptamente,
no ay que esperar, arguid
en los Puntos que han salido.

Eman. Supuesto que soy, y he sido
en todo el primero, oìd.
La Materia de este Dia,
que ha tocado à mis intentos,

es la de los Sacramentos,
Ley es de la Ciencia mia,
en que defiendo, que son
dos del Hombre las fortunas,
por generacion las unas,
y por regeneracion
las otras; pues aunque viva
por generacion qualquiera,
ninguno vivir espera,
sin que por Agua reciba,
renaciendo, nuevo Sèr,
cuya regeneracion
es de la Confirmacion
revalidada, al tener
adulta edad, à quien sigue
la Penitencia, que à ser
viene mas que renacer:
porque el que à hacerla se
obligue,
no solamente renace;
pero si bien la exercita,
à nuevo Sèr resucita,
de culpa, en que muerto yáze;
y aquesta Resurreccion
trae, por mayor excelencia,
despues de la Penitencia,
el passo à la Comunion.

Jud. Aguarda, espera, que aunque
desde sus principios niego
tan nuevas Proposiciones,
como las que vàs haciendo,
à essa quarta he de arguirte,
ò dexando, ò remitiendo
poder renacer el Hombre,
ò vivir despues de muerto;
y assi, siendo, como soy,
del gran Judaismo el Pueblo,
quiero, con razones suyas,
empezar el argumento.

Inoc. Atencion, que todo es
traduccion del Evangelio.

Jud. Quièn eres tù, para que,
ò creamos, ò dudemos,
que tienes authoridad
de hacer, sin mas fundamento,
opiniones? Eres Elías?

Eman. No soy Elías.

Jud. Dí presto,
quièn eres?

Eman. La Luz del Mundo:
quien fuere en mi seguimiento,
no pisarà las tinieblas,
Luz de Vida tendrà.

Jud. Bueno:
y eres tù, dime, el que trae
Testimonio de todo esso?

Eman. Yo de mí mismo le traygo,
y es el mejor, y mas cierto.

Jud. Tù solo eres quien lo dices?

Eman. Conmigo à mi Padre tengo,
y en tu Ley escrito està
Testimonio verdadero:
el Testimonio es de Dios.

Jud. Dònde està tu Padre?

Eman. Necio,
sabe de mí, sabràs de èl.

Jud. Què quieres decirme en esso?
Que eres el Messías?

Eman. Tù lo dices.

Jud. Pues no lo creo,
ni creerè nada que digas.

Eman. Si verdad te digo, Pueblo,
por què no me crees?

Jud. Porque
Samaritano eres, pienso;
y aun pienso, sí, que Demonio
tienes.

Eman. Demonio no tengo:
honro à mi Padre, y por èl
te sufro tales desprecios.

El por mì dice, que quien
admita mis SACRAMENTOS,
y mis passos siga, crea,
que no morirà en eterno.

Jud. Còmo ha de admitirlos nadie,
(yà que à la question bolvèmos)
punto de la oposicion,
si assentado en el primero,
que el Hombre renace, passas
à la Confirmacion luego,
que es el segundo, y despues
asientas en el tercero,
que la Penitencia puede
resucitarle?

Pedr. A mì esso
de la Penitencia toca,
y assi la rèplica quiero
tomar, pues esto no es
salir del discurso vuestro.
Renacer el Hombre de Agua
de Espiritu Santo immenso
por el Bautismo, no es
materialmente entendiendo,
que buelve à nacer, sino
espiritualmente, siendo
sèr segundo el que recibe:
la Penitencia es lo mesmo,
porque alli no resucita
à segunda Vida el Cuerpo,
sino el Alma.

Synag. Contra: Yo
de esta manera argumento.
Bautismo, ni Penitencia
no dàn Vida, ni Sèr nuevo:
luego es falso quanto dices.

Pedr. El antecedente niego.

Synag. Yo pruebo el antecedente:
quien te enseña esse Precepto,
no ha tenido authoridad
para establecerle: luego
con achaques de atentado,
de sospechoso, y superfluo,
es falso.

Pedr. Niego: que à mì
nadie me ha enseñado esto,
que la razon natural,
y sobrenatural, puesto
que ambas en el Hombre asisten,
me lo ha enseñado.

Synag. Contra esso:
de esse Peregrino vienes
en el Vando: luego es cierto,
que aprendiste sus errores.

Pedr. Essa consequencia niego,
porque apenas le conozco.

Synag. De èl lo has aprendido.

Pedr. No he hecho.

Synag. Yà tres veces has negado
la fuerza de mi argumento.

Eman. Pedro, què, no me conoces?

Pedr. No me mires tan sevèro,
que yà, yà de tu Justicia
los graves rigores tiemblo!

Eman. Por mi Justicia no mas
sientes negarme?

Pedr. Sì siento:
por tu amor tambien me pesa,
y ser quien eres, y espero
llorar mi culpa, de suerte,
que alcance perdon.

Igles. Con esso,
de Atricion, y Contricion
has leido con acierto;
y pues tras la Penitencia
la Comunion viene à tiempo,
proseguid los dos.

Jud. La duda es,
en que confuso encuentro
mas repugnancia: Què es
Comunion?

Inoc. Bueno và esto:
poco à poco: yà del Dia
se han entrado en el Mysterio.
Eman. Es una Union, que ha de hacerse
entre el Hombre, y Dios, subiendo
el Hombre à ser Dios, baxando
Dios à ser Hombre.
Jud. Què medios
son los de essa Comunion?
Eman. Un Bocado, en que mi Cuerpo
SACRAMENTADO ha de estàr
en las Especies, y Velos
de Pan; no yà Pan, sino
Carne, y Sangre, porque huyendo
la Substancia, el Accidente
queda.
Jud. Contra: assi argumento.
En buena Philosophìa,
principio es, que todo cuerpo
ocupar debe lugar;
el Pan tiene cuerpo: luego
la Carne en èl no le ocupa?
Eman. La mayor distingo.
Jud. Ea, presto.
Eman. En buena Philosophìa,
principio es, que todo cuerpo
ocupar debe lugar:
el cuerpo extenso, concedo:
el cuerpo que està con modo
indivisible, esso niego.
Jud. Quièn me podrà assegurar,
engañandome à mì mesmo,
que sea Carne el Pan?
Eman. La Fè.
Jud. Què es Fè?
Juan. Yo esse punto tengo,
y assi la rèplica es mia.
Fè, es un Sacrificio ciego
del Alma, por el oìdo
cautivo el Entendimiento.
Pab. Contra: Còmo, di, es possible,
si Pan gusto, si Pan veo,
si Pan huelo, si Pan toco,
comer Carne, y Sangre?
Juan. Haciendo,
que esta Fè supla piadosa
del Sentido los defectos.
Pab. No es possible: y no yà solo
con la Pluma mi desvelo
lidiarà, mas con la espada,
quando animoso, y sobervio
contra los Incircuncisos
esgrima el templado azero.
Eman. Entonces, y aora Yo
rendirte, y postrarte pienso
con sola una voz.
Pab. A mì
con voz?
Eman. Sì.
Pab. Còmo?
Eman. Diciendo:
Pablo, por què me persigues?
Cae en el suelo.
Pab. Calla, que essa voz
me ha muerto;
mas no, la vida me ha dado,
pues iluminado veo,
en favor de mi fortuna,
todos los Cielos abiertos.
Synag. Pablo?
Pab. Yà Pablo no soy,
yà no vivo yo en mì mesmo,
porque vive Christo en mì:
huid, Synagoga, y Pueblo,
ò yo de los dos huirè.
Jud. Què tienes?
Pab. Decirlo intento;
pero faltame la voz;

y aſsi, por eſcrito quiero,
Judaiſmo, hablar contigo:
ſuelta el Libro.

Quita el Libro à la Inocencia, y eſcrive, mirando al Judaiſmo.

Inoc. Yà le ſuelto;
por vèr la Epiſtola, que
Pablo eſcrive à los Hebréos.

Lee Pabl. Mil veces antiguamente,
y de mil modos diverſos,
à nueſtros Padres hablò
Dios por los Prophetas nueſtros;
pero nuevamente oy
no nos habla en boca de ellos,
porque mas claro ſe explica
en boca de ſu Hijo meſmo;
el qual, como es eſplendor
de ſu Gloria, y es concepto
de ſu Subſtancia, ha embiado
ſu virtud toda en el VERBO.
Si à los Angeles creìmos
antes de aora, ſiendo menos,
al Hijo de Dios creamos:
ſolo èl por ſiglos eternos
es Dios, y tener no pueden
ſus años fallecimiento.

Jud. Eſſo me eſcrives à mì?

Pab. Y à los Romanos, y Epheſios.

Jud. Primero muerto à mis manos
te veràs.

Pab. Paſſarè huyendo
de eſte lado, en que yà dixe
la Epiſtola, al Evangelio.

Paſſa al otro lado.

Igleſ. Eſto es paſſarſe la Eſcrita
à la Ley de Gracia.

Jud. Y eſſo,
què Texto me lo aſſegura
de la Eſcritura?

Toma San Juan el Libro, y lee.

Juan. Eſte Texto:
dàme, Pablo, el Libro: Atiende.
En el principio era el VERBO,
el VERBO eſtaba tan Uno
en Dios, que Dios era el meſmo
VERBO, eſto era en el principio,
que todo por èl fue hecho,
y ſin èl no fue hecho nada.
Quanto hizo en un momento,
fue Vida, y Luz de las Gentes:
la Luz luce en ſombras; pero
las ſombras, ni las tinieblas
eſta Luz no comprehendieron.
Antes de aora fue embiado
à alumbrar el Univerſo
un Hombre, de quien el nombre
era Juan, como Luzero.

Señala al Bautiſta.

Eſte vino en teſtimonio
de la Luz, y para efecto
de que todos la creyeſſen,
pero èl no era Luz, el meſmo
teſtimonio de Luz sí;
y de Luz, cuyos reflexos
iluminan los vivientes.
En el Mundo eſtaba, aviendo
hecho al Mundo, pero el Mundo
no le conociò; y viniendo
à lo que criò, ſus propios
miſmos le deſconocieron;
y aſsi, à los que le adoraron,
y ſu Doctrina admitieron,
les diò poteſtad de hacerſe
regenerados de nuevo
por la Gracia Hijos de Dios;
y porque ſu Fè creyeron,
nacieron ſegunda vez,
no del natural deſeo,
y voluntad de la carne,

que

que de Dios mismo nacieron;
y subiendo el Hombre à Dios,
baxò à hacerse Carne el VERBO,

Hinca la rodilla.

que habitando entre nosotros,
como de Gloria Heredero
del Padre, su Gloria vimos
de Gracia, y de verdad lleno.

Jud. Aunque tù, como Escrivano
Legal de esse Vando ciego,
me lo dès por testimonio,
no lo creo, no lo creo.

Eman. Yá que en esta competencia
la Confession dixo Pedro,
y Atricion, y Contricion,
cifrò en su arrepentimiento,
la Epistola dixo Pablo:
y escriviendo à los Hebrèos,
el Libro ha passado, donde
Juan ha dicho el Evangelio.
A mì proseguir me toca
el Sacrificio; y supuesto,
que el principal punto es
cerca de los Sacramentos,
para el mayor os combido:
conmigo venid aquellos,
que segùirme querais.

Tod. Todos
tus pisadas seguirèmos.

Jud. Yo, que no te he de seguir,
(por aora por lo menos)
y que de esta oposicion
no aguardo à ganar el premio,
para que veas quan poco
he de sentir el desprecio,
la Silla en que has de sentarte,
darte de mi mano quiero.

Dale una Cruz.

Toma, toma, que esta es
la Cathedra que yo pierdo,
y tù ganas.

Al tomar la Cruz Emanuel, suena ruido como Truenos, y Terremoto.

Eman. De tu mano
la recibo muy contento.

Jud. Yo no, pues yà mueven guerra
contra mì los Elementos,
amotinada la immensa
Fabrica del Universo.

Baut. Què maravilla!

Ped. Què assombro!

And. Què prodigio!

Dieg. Qué portento!

Igles. En tanto que yo consulto
al compàs de tanto estruendo,
para ocupar los lugares,
conmigo los votos, quiero
ir cantando en tu alabanza,
por si assi aplacan los Cielos
las coleras de sus rayos,
Hymnos, Canciones, y Versos.

Baut. Mi voz serà la primera.

Tod. Y todos te ayudarèmos.

Inoc. Pues de tres lugares vaya
este Cántico compuesto.

Hincandose de rodillas cantan, mientras Emanuel con la Cruz passa por medio triumphando.

Baut. Omnes Prophetæ, & lex, usque

Mus. Ad Joannem Prophetaverunt.

Synag. Esso dixiste à las sombras:
aora en su cumplimiento,
qué diràs?

Baut. Ecce Agnus Dei.

Jud. Y despues que con el dedo
le enseñas, què ay que decir?

Baut. Tantum ergo Sacramentum. *Và.*

Synag. Esto sufres? Hà cobarde,
infame, abatido Pueblo!

Aun

Aun sin mí te has de quedar,
que ofendida del desprecio,
con que has quedado vencido,
confuso, turbado, y ciego,
he de dexarte sin Aras,
sin Altares, y sin Templos.
Prófugo, y vago has de andar
siempre en el Mundo, Estrangero,
sin Casa, ni Domicilio,
por las agenas huyendo. *Vase.*

Buelve la Tempestad.

Jud. Synagoga, escucha, espera,
oye, aguarda: Mas què es esto?
Sin Synagoga el Pueblo perseguido,
sin Ley el Pueblo en sangre salpicado:
yo, con ser yo, me siento confundido,
de que tù, con ser tù, me ayas dexado;
y mas aora, que de horror vestido
el Sol se mira en nubes rebozado,
con tan mortal, tan gran melancolìa,
que no parece que nos trae el dia.
Fuente, que à las orillas del Mar nace:
Flor, que à las puertas del Abril fallece:
Llama, que al encenderse se deshace,
oy la temprana edad del Sol perece,
pues al primero passo en sombras yáze,
pues al primero albor se desvanece,
andando Cielo, y Tierra todo junto,
como Casa de Principe Difunto.
Vandolera del Sol ha parecido
la Noche, que à matarle estaba al passo;
y es verdad, que en su purpura teñido
le dexa: triste horror! triste fracaso!
la faz sangrienta, el corazon herido:
Quièn sabrà si es Oriente, ò si es Ocaso
aquel, porque mezclandose à porfia,
en cifra el Sol oy nos ha escrito el dia?
Cobarde el Mar, las verdinegras plumas
que le rizan, fingiendo hermosos Mayos,
asimismo abreviò; porque entre sumas
angustias teme, y pàlidos desmayos,
que han de ser monumento las espumas,
que la colera apaguen de los rayos,
y està esperando su nevado yelo,
à si se cae, ò no se cae el Cielo.

Las Chirimìas.

Y mas aora, que al ſón
de ſonòros Inſtrumentos,
que han ſucedido en el ayre
à Relampagos, y Truenos,
veo mi Competidor
ſentado en el alto aſsiento,
que yo por baldòn le dì,
donde triumphando, y venciendo
nubes de carmìn, y roſa,
le enſeñan à todo el Gremio
de ſu Vando, que cantando
le dàn el victor, à tiempo
que la Igleſia, yà ſu Eſpoſa,
el Cántico repitiendo
de la Opoſicion, publíca
à quien ſe han de dàr los premios.

Abreſe una Nube, y veeſe Emanuel ſentado en un Trono, con la Cruz à las eſpaldas.

Muſ. Venid, mortales, venid,
venid, pero no à oponeros,
ſino à vèr en la Ley de la Gracia,
à quien dà la Igleſia Laureles,
y Premios.

Abreſe otra Nube, y aparece la Igleſia ſentada en una Meſa, donde eſtà un Cordero, que à ſu tiempo, como dicen los Verſos, ſe convierte en Hoſtia, y Caliz, y todos ſalen al Tablado con la Muſica.

Inoc. Peregrino, Peregrino,
el Clauſtro de tu Colegio,
la Magiſtràl de las Leyes
rinde à tus merecimientos,
y aceptando la de Gracia,
te adora en aqueſſe Aſsiento.
Eman. Triumphante en èl hago
Trono,
Judaiſmo, del deſprecio.
Igleſ. La de Penitencia dà
al arrepentido Pedro,
porque el de la Penitencia
exercerà el miniſterio,
con futura ſuccesſion
de la Silla en que te veo.
La Doctoràl le dà à Pablo,
à quien Gentilico el Pueblo
deba la predicacion.
Pedr. Ufano eſtoy.
Pabl. Yo contento.
Igleſ. Y porque de eſta Vacante
ninguno quede ſin pueſto,
el Evangeliſta Juan
de Patmos tendrà el Govierno;
donde Aguila remontada,
eſcriva Arcanos Myſterios,
dandole la Theología
la Cathedra de ſu Imperio.
El Bautiſta del Jordàn,
Syrena, y Ciſne en un tiempo;
darà admiracion, cantando
en ſus ultimos acentos.
La Grande Jeruſalén
ſerà Prebenda de Diego,
haſta que Eſpaña le tenga
en Sagrado Monumento;
y como fueren llegando,
unos à otros ſuccediendo,
ſerà el ámbito del Mundo
Republica de mi Gremio.
Y para que tan feſtivo
dia tenga el cumplimiento
de alegria que merece,
yo à todos combido; pero
al Pan que tù has convertido,

ſien-

siendo antes Legal Cordero,
en Sacrificio Inefable
de tan Alto SACRAMENTO.

Inoc. Suenen mil veces las voces,
para que acabe con esto
la VACANTE GENERAL,
todos à un tiempo diciendo:

Mus. y tod. Venid, Mortales, venid:
venid, venid, no à oponeros,
si no à vèr en la Ley de la Gracia,
à quien dà la Iglesia Laureles, y
Premios.

Tocan Chirimias; y cerrandose los Carros, se dà fin al AUTO.

La LOA de este AUTO se representò el Año, que la Procession saliò por nuevas Calles; aviendo estado suspendidas estas Fiestas. Adviertese, porque no dissuene, sin el proposito, el Assumpto.



LOA

LOA

PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:

EL CUBO DE LA ALMUDENA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Penitencia.	*Olanda.*
El Zelo.	*Portugàl.*
Aragòn.	*Fè.*
Castilla.	*Quatro Hombres.*
La Iglesia.	*Dos Mugeres.*
La Heregìa.	*Musicos.*

Sale la Penitencia, el Zelo, y los quatro Hombres, y las dos Mugeres, cantando, y baylando.

Mus. EN el Dia del Señor
sus Sacras Puertas franquee
la Iglesia, para empezar
la Comunion de los Fieles,
y en ella dispense
el Pan de la Vida,
Manjar de la Gracia,
que es Copo de nacar,
y es Asqua de nieve.

Zelo. Bellissima Penitencia,
que en el engaste luciente
de los SACRAMENTOS, que oy
la Ley de Gracia establece,
Eslabon tercero, medias
la Cadena de los Siete:
Yà que en el verbal resumen
de mi Confession absuelves
la culpa, porque la Gracia,
en la Comunion de este
Pan, que repartes, el alma
purifique, y alimente.
Y yà que en la Corte Augusta
de MADRID, à donde tiene

su Solio la Fè, el Combite
del Viatico Pan previenes,
siendo destinada Mesa,
à tan Sagrado Banquete,
la Casa de la Almudena,
al fin, como Sacro fértil
Posito de Trigo, pues
de su Homenage Celeste
Granero un CUBO le guarda,
porque vean que le vierte:
A què esperas, si à la Puerta
oy de su Templo nos tienes,
solemnizando la immensa
ventura que nos ofreces,
que llamando à ella, no haces
que abierta nos manifieste
la Iglesia en el Sacramento
el mayor Bien de los bienes?
Pues yo, de parte de todos
quantos en Coros alegres
me siguen, solicitar
debo que no se me alexe
ventura, en cuya esperanza
à decir el Hymno buelve:
El, y Mus. En el dia del Señor, &c.
Penit. Zelo piadoso, à quien oy
conducen dos reverentes
motivos: uno, en el ansia
con que merecer pretendes
del Pan la Refaccion; y otro,
en el dia que le adquieres,
quizà para que le hagas,
si no mayor, mas solemne;
còmo, si yo te conduzgo
al patrimonial luciente
Trono de MARIA, donde
el Pan prevenido tiene
la Fè, discurres que puedo
retardarle? Y porque esse
devoto anhelo mi amante
fervoroso incendio premie,
escucha. *Zelo.* Vuestros acentos,
pues es su voz quien los mueve,
à la invocacion concurran.
Todos. Si harèmos.
Penit. Pues, Zelo, atiende.

Canta. Alcazar Divino, Esfera Sagrada,
y Emporio eminente,
donde de Dios al Cordero disfrazan
Espigas, que passan à ser Accidentes,
si el Zelo te busca, el Zelo te encuentre.
Mus. Si el Zelo te busca, el Zelo te encuentre,
Alcazar Divino, Esfera Sagrada,
y Emporio eminente.
Cant. Penit. Panàl encendido, Racimo dorado,
Manà floreciente,
que en Circulo eterno dà blancos Armiños,
la Eternidad que retratas prometes,
si el Zelo te busca, el Zelo te encuentre.
Music. Si el Zelo te busca, el Zelo te encuentre,
Panàl encendido, Racimo dorado,
Manà floreciente.

Sale la Iglesia con una Llave dorada en la mano.

Iglef. Sì encontrarà, que para esso,
siempre Inmenso, Amante siempre
en el Ara del Altar,
espera à que dignamente
le comulgue el Zelo; y pues
yà que rayando amanece
el Alva, à que tanto dia
salga duplicando Orientes,
y el Incruento Sacrificio
de la Missa, hace que empieze
el fervor, para que en ella
à comulgar el Pan llegues:
Conmigo vèn, pues à mì,
como Iglesia, à quien compete
la obsservancia de sus Ritos
Catholicos, pertenece
franquearte (pues prevenido
de la Penitencia vienes)
el Pan de la Eucharistia.
Zel. Ay de mì! que en diferentes
afectos, confuso el Zelo,
reconoce, que aquel fuerte
anhelo de desearle,
es yà razon de temerle.
Penit. Temes llegar?
Zel. Sì. *Penit*. Pues llega,
que no llegas mal, si temes.
Zel. Vosotros, pues con el mismo
deseo al Sagrado albergue
conmigo venìs, tras mì
venid.
Tod. Sì harèmos.

Al irse à entrar, sale la Heregìa coronada de Serpientes.

Hereg. Detente,
Yà no Zelo, sino error,
pues erradamente quieres
hacer merito al desayre.
Zel. Monstruo, Muger, ò Serpiente,
quièn eres? *Her*. Quien al vèr quàn
engañadamente crees
los favores, que à la Iglesia
tan sin motivo agradeces,
tus ceguedades alumbra.
Zel. Pues còmo, dì?
Iglef. No te empeñes
tù en responderla, que à mì
me toca esso solamente;
y para que no dudeis
quièn es, (si no yà en sus sienes
lo ha dicho aquel contagioso
engreñado ayròn de Sierpes)
la Heregìa es quien os habla,
cuyos Dogmas diferentes,
fecunda Zizaña son
de la Heredad de los Fieles.
Hereg. Razon natural dixeras
mejor, al vèr que proceden
de ellas mis dudas. *Zel*. Pues oy,
què duda puede ofrecerse,
en que à comulgar el Pan
fervoroso, y penitente,
llegue el Zelo? *Hereg*. La que tù,
ni reparas, ni comprehendes,
defraudandote la Iglesia
la utilidad que te ofrecen
el Cuerpo, y Sangre de Christo.
Zel. Dì, còmo? *Her*. De aquesta suerte.
Iglef. Responde tù, y veràs luego
que soy yo quien la convence.
Tod. Oygamos, para despues
oìr lo que la Iglesia enseñe.
Pen. Silencio. *Her*. Dìme, en la Missa,
què es lo que consagra el Preste?
Zel. El Pan en Carne, y el Vino
en Sangre. *Her*. Y al fenecerse
la Missa, què es lo que èl mismo
consume? *Zel*. Las dos Especies
de

de Vino, y Pan. *Her.* Y à tì, quando
à comulgar el Pan llegues,
què te darà? *Zel.* Solo Pan.
Her. Luego yà es fuerza que quedes
defraudado en la mitad
del valor, quando te nieguen
la Sangre en el Vino. *Igles.* Calla,
barbara, y no irreverente
tu voz contra esse Mysterio,
todo lo que anima, infeste.
Zel. Yo solo sè:: *Igles.* Yà segunda
vez, ò Zelo! te previene
mi Precepto, que à mi sola
esta Victoria me dexes;
y para que à un mismo tiempo
logre la Fè dos Laureles,
à essa, y à quantas dudas tù
ciega ignorancia pusiere,
satisfarè con razones,
que al Zelo instruyan, y enseñen,
y à tì con prodigios; pues
essa obstinacion rebelde,
como los Milagros busca,
solo à los Milagros cede.
Hereg. Pues à este primer reparo,
què respondes?
Igles. Que aunque fuesse
en la primitiva Iglesia
permitido el que se diesse
la Comunion en entrambas
Especies, oy no se puede,
por ocurrir à evitar
los varios inconvenientes,
que para escusarlo tuvo
la misma Iglesia, sin que este
nuevo estilo al hombre quite
la vida, que le promete,
quando el mismo Christo dice,
que vida eterna possee
quien su Pan come; ademàs,
que para prueba evidente
de esto, siendo Cuerpo vivo
el que en la Ostia permanece
en virtud de las Palabras,
en èl es fuerza que lleve
Sangre viva al mismo tiempo;
con que en el Pan solamente
el Cuerpo, y Sangre de Christo
và entero, como si fuesse
Cuerpo, y Sangre en Pan, y Vino;
y para que lo confiesses,
rebuelve al tiempo passado
los Anales, y las Séries,
y veràs:: *Hereg.* Què?

Sale Olanda con un Escudo, y en èl pintada una Ostia, herida de un Puñal, vertiendo Sangre.

Oland. Que el primer
prodigio, que hace patente
esta verdad, es el que
aqueste Escudo contiene;
pues el Olandès País
es testigo de que vierte
Sangre, al impulso atrevido
de ossado Puñal aleve,
(que tù esgrimiste en la mano
de ayrado ladron Herege)
esta Ostia, cuya Oblea,
para que la reverencie
el Zelo, guarda Lorenzo
en el Templo, que eminente
en el ESCURIAL, es obra
de los Catholicos Reyes:
y assi, pues yà viva Sangre
viste que le queda, cree,
que luego que consagrado
queda el Pan, fuerza es que quede
en èl Sangre verdadera
de Christo, y que tù confiesses:
Con la Mus. Que Sangre, y Cuerpo

en este Manjar Celeste,
aunque no està visible, queda
patente.
Hereg. El vèr, que herida la Ostia,
Sangre brote, aunque dissuelve
una duda, dexa otra;
porque essa puede verterse,
depositada no mas,
sin que de Cuerpo saliesse
vivo, pues en un cadaver,
yà se ha visto muchas veces,
sin estàr como Informante,
verterla como Asistente.
Igles. Oye, Zelo: aunque es verdad
que esto alguna vez sucede
en el cuerpo solo humano,
no en Cuerpo que es juntamente
Humano, y Divino; porque
quando dixo Christo: Este
es mi Cuerpo: en aquel Alto
Sacramento, que establece
todo entero, como estaba,
se puso: y es evidente,
si vivo se comunica,
el que vivo permanece;
esto es quanto à tu Doctrina;
y en quanto à tu error, atiende
al segundo assombro. *Her*. Quièn
harà, que yo pueda verle?
Sale Portugàl con otro Escudo, pintado un Caliz, y Ostia, y en el Circulo de ella un Niño.
Port. Las Quinas de Portugàl,
en cuyo Reyno sucede.
Her. Quàndo?
Port. Quando estando un
Monarca mio assistente
de la Missa al Sacrificio,
y à su lado Inglès Herege,
que en tu mismo error protervo
negaba, que estàr pudiesse
el mismo Cuerpo de Christo
en el Pan visiblemente:
admirò, que en el pequeño
circulo de èl resplandece
hermoso Niño, que à uno
ilumine, y à otro ciegue;
en cuyo pasmo repite
ossado devotamente:
Para este, Señor, que niega
tu Poder, es bien le ostentes;
no para mì, que el mirarte,
no he menester, para creerte:
con que el segundo Milagro
Eucharistico, convence
tu reparo, pues no solo
Sangre hallas, mas juntamente
Sangre, y Cuerpo vivo; en cuyo
elogio, la Fè te advierte:
Con la Mus. Que verdadero Cuerpo
su Pan contiene;
pues para venerarse,
permite verse.
Zel. O! quàntos avisos, Cielos,
logra oy el Zelo! *Her*. No pienses,
que aunque à dos dudas respondas,
toda la Heregìa vences;
pues siendo varios sus Dogmas,
otras quedan con que hacerle
guerra despues. *Igles*. Propon uno,
para mas satisfacerte.
Her. Concedo yà, de que el Cuerpo
de Christo assista realmente
en las Especies de Pan;
pero por què ha de ponerse
en Pan, y no en otro alguno
manjar? *Igl*. Bien dudas, atiende:
como solo al hombre daba
su Cuerpo, fue conveniente,
que en alimento especial

de racionales se diesse,
para que causando Gracia,
que el Theologo llamar suele
Civativa, al mismo Hombre
que diviniza, conserve.
Hereg. Bien; pero si de esse Pan
se corrompen las Especies,
el Cuerpo de Christo en èl,
què harà, aviendo de perderse
los accidentes? *Igles.* Dexar
de estàr en los accidentes;
porque estando en el lugar
de aquella Substancia débil
del Pan, en quien por comida
se dà; es fuerza que la dexe
naturalmente, quando ella
se anule naturalmente;
demàs, de que como Dios
obrar puede quanto quiere,
à querer, hiciera que
incorrupto, y permanente
por siglos de siglos dure.
Her. No es posible, sin que muestren
mas fuerte razon.
Sale Arag n, y en su Escudo pintados unos Corporales abiertos, con algunas Formas dentro, debaxo de una Losa, que levanta un brazo armado.
Arag. Sì es;
y Aragon lo manifieste
en los Santos Corporales
de Daroca; cuya nieve
incorruptas Formas guarda,
por largas Edades, desde
que en la invasion de los Moros,
de Valencia los compele
la necessidad à hacer,
que rustica Piedra selle
el SACRAMENTADO Pan;
para que quando le buelven
à buscar, le hallen tan dulce,
blanco, sabroso, y reciente,
como quando del dorado
Sacro Viril le desprenden;
con que yà de este Milagro
à vista, no es razon niegues:
Con la Mus. Que el que todo de nada
lo hizo, hacer puede,
que aquello que aya sido,
de ser no dexe.
Hereg. Aunque à tanta Maravilla
ay razon para oponerme,
pues tambien obra Milagros
la Magia, es fuerza que intente
réplica hacer sobre una
parte de tu antecedente.
Igles. Què esperas, pues?
Hereg. Tù dixiste,
que el darsete en Pan, procede,
de que dandose por modo
de comida, es conveniente
darse en Pan, como Alimento
mas proporcionado à este
racional sér nuestro. *Igles.* Sì.
Hereg. Pues si para el hombre viene
solo, còmo David dixo
en su Psalmo, que celebren
las Obras de Dios, Esferas,
Brutos, Pajaros, y Peces?
Igl. Porque aunque para el provecho
solo al Hombre le dispense,
como racional, tambien
su veneracion compete
al irracional; pues como
Vivo, Real, y Omnipotente
Dios està en la EUCHARISTIA,
como en el Cielo, le deben
el aplauso de Criador,
cuyo beneficio cede
en bien comun. *Her.* Yo hasta aora

no he visto que le veneren
Pajaros, Peces, ni Brutos.
Igles. Aunque pueden responderte
infinitas maravillas,
una sola desempeñe
mi verdad. *Her.* Dònde?
Sale Castilla, en su Escudo una Custodia labrada en forma de Panal, y dentro una Ostia.
Cast. En Castilla,
Reyno en quien oy resplandece
el Milagro, de que quando
atrevida mano lleve,
hurtado el Pan, y en el corcho
de una Colmena le encierre,
à un Panal de otro Panál,
Custodia labre el ardiente
Zelo, oficioso de tanta
abeja como le ofrecen:
susurro que habil le cante,
buelo que alegre le cerque,
cera que amante le alumbre,
y miel que dulce le hospede:
y pues en el Domicilio
de Ignacio, en quien engrandece
su Compañia JESUS,
las Sacras Formas contiene,
para admiracion del siglo,
la Academia Complutense:
dobla la cerviz proterva
à la Fè de España, y cree,
Con la Musica.
que aunque en Pan para el hom-
solo se diesse, (bre
à esta especie cada uno
rinde su especie.
Igles. Haslo visto?
Her. Sì; mas antes
que à tus Leyes me sujete,
huyendo irè de ella.
Sale la Fè con el Estandarte de la Inquisicion, y la detiene.
Fè. Yo,
porque se cumplan sus Leyes,
como Fè, darè à tus Dogmas
el castigo que merecen
en mi Tribunal, de quien
es Domingo Presidente:
que una cosa es, que por via
de Argumento nos reveles
tus dudas; y otra, que no
tu pertinacia detestes:
y assi: *Hereg.* Suelta, que al
vèr essa
Cruz, que negra, y blanca viene
de tu Justicia en la Vara,
tiembla, pasma, y se estremece
la Heregìa. *Fè.* Pues aun mas
sentiràs, quando yo te eche
esta, que à un tiempo mordaza,
y cadena en mì te fuerce
à ser testigo este dia
de los triunfos excelentes
de la EUCHARISTIA. *Her.* Yà
mi propio aliento me enciende.
Zel. Yà que instruidos à mí,
y à quantos me siguen, tienen
oy, Iglesia, tus voces, dàme
licencia de que festeje
tu Victoria.
Fè, è Igles. Con què aplauso?
Zel. Con un AUTO, que ofrece,
El CUBO de la ALMUDENA,
el Ingenio, para hacerse
de MAREDIT en la Corte,
para que en ella se eleven
à mas generoso aplauso.
Oland. Los reflexos de sus Reyes,
Portug. De sus Damas las bellezas,
Arag. De su Senado las Leyes,

Cast. De su Imperial Villa el Zelo,
Zelo. Los afectos de su Plebe,
Tod. Y la devocion de todos.
Penit. Y pues no ay inconveniente,
yà que el recibir el Pan
te dilate; conmigo èntre
tu Zelo en el Templo.
Zelo, y tod. Vamos
bolviendo à escucharse alegre
el canto, que en el principio
dixo en Clausulas cadentes:
Con la Mus. En el dia del Señor
sus Sacras Puertas franquee
la Iglesia, para empezar
la Comunion de los Fieles,
y en ella dispense
el Pan de la Vida,
Manjar de la Gracia,
que es Copo de Nacar,
y es Asqua de Nieve.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la LOA.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, (20) INTITULADO:

EL CUBO DE LA ALMUDENA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

La Secta de Mahoma.
La Apoſtasìa.
El Oido.
El Olfato.
Alcuzcùz.
La Idolatrìa.
La Igleſia.



El Tacto.
El Guſto.
Alì, Rey Moro.
El Entendimiento.
La Viſta.
Soldados.
Muſicos.

Tocan Caxas, y Trompetas, y ſe abren los dos Carros, y ſe vèn dos Tiendas de Campaña, en una Alì, Rey Moro, à cavallo; y en la otra la Idolatrìa, veſtida à lo Indio: y ſale à eſte tiempo por lo baxo del Tablado la Secta de Mahoma, veſtida à lo Moriſco, con Pluma, Eſpada, y Vengala.

Alì. HA del Africano Campo,
que à la orilla de eſteRio,
cuyo nombre nos acuerda
la Fruta del Paraíſo?
En numeros, y en colores
compite deſvanecido
de ſus Arboles, y Plantas
los hermoſos laberyntos?

Idolat. Hà de la vaga Ciudad,
que en el margen criſtalino
de Manzanares imitas,
con tus Pavellones ricos,
del opueſto MAREDIT
los ſobervios Edificios,

que ſon ſobre ſus criſtales
enamorados Narciſos?

Secta. O tù, valiente Africano!
O tù, generoſo Indio!
en quien de ambas Religiones
he invocado los auxilios,
porque de tu Idolatrìa,
y tus armas neceſsito
para la glorioſa empreſſa,
que yà con los dos conſigo:
deſcended los dos al llano:
baxad à los brazos mios,
porque os admita en los brazos,
como en el alma os admito.

Baxan los Cavallos, apeanſe los dos, y abrazanſe todos.

Alì. A tu orden vengo; y aſsi,
obedezco, y no replìco.

Idol. Ni yo, pues por tu Soldado
deſde eſte inſtante me aliſto.

Secta. Una, y mil veces ſeais
los dos à mì bien venidos.

Alì. Pues ſepa yo en què te amparo.

Idol. Pues ſepa yo en què te ſirvo.

Secta. Valientes Jovenes, cuyo
ſiempre heroyco, ſiempre invicto
valor, no podrà borrarle
de mi memoria el olvido:
Oìd los dos, que primero
que marche à poner el Sitio,
à eſſa Corte de la Igleſia,
quiero honeſtar los motivos,
que para eſta guerra tengo,
porque aliente vueſtros brios,
en mì el guſto de contarlos,
y en voſotros el de oirlos.
Yà ſabeis, como las quatro
Partes del Mundo, y los Ritos
mas principales, que en ellas
tienen imperio, y Dominio
Labradores en un tiempo,
fueron de no sè què Trigo,
explicado en la Semilla
de la Palabra de Chriſto.
Chriſto, un Profeta, à quien yo,
bien que como tal eſtimo,
no como Hombre, y Dios, que fue
el Fruto, que coger quiſo:
porque ſiendo, como ſoy,
la Nueva Ley, que à dàr vino
otro Profeta, de parte
de Alà à los Imperios mios,
fuera incompatible en mì
dàr credito à ſus deſignios;
y mas quando tan opueſtos
eſtàn nueſtros Sacrificios.
Eſto aſſentado, y que entrambos
lo ſabeis, el repetirlo
parece eſcuſado; pero
no lo es, quando ſolicíto
de una metaphora en otra,
y de uno en otro eſtilo,
ir à averiguar, què Frutos
diò aquella ſiembra à los ſiglos?
Y aſsi, aunque es cierto el ſaberlo,
ſerà forzoſo el oirlo;
porque el Mundo en ſus Theatros
vea, que correlativos
unos de otros los ſuceſſos,
es razon, aviendo viſto
la ſiembra, los Frutos de ella
vea tambien: y aſsi es preciſo
tocarla de paſſo, pueſto
que nunca hacer ha podido,
ſin la mayor, y menor
conſequencia, el ſylogiſmo.
Aſia, que fue la primera
Tierra, que viò en ſus diſtritos
al Sembrador, ſin conſejo,

ni de America, ni mio,
ni de Europa, respondiò
con Piedras, duro, è impìo,
su Mayoral, que lo era
entonces el Judaismo,
hasta ensangrentar las manos
en el trágico homicidio
del Hijo del Mayoral,
que à cobrar los Diezmos vino.
De este delito, aunque no
fue de los quatro el delito,
cómplices fueron los quatro,
padeciendo los delirios
de un sincope frenesì
todo el Orbe; bien he dicho
sincope, pues muerto à media
tarde el dia, de improviso,
juntando noche, y Aurora,
sincopa de luces hizo.
El Sol se eclypsó, la Luna
se ensangrentò, Astros, y Signos
se obscurecieron, corriendo
por Paramos cristalinos.
Las Tropas de las Estrellas,
siendo en los Ayres crinitos
pajaros de fuego, rayos,
que culebreando à gyros,
sobresaltaban à truenos,
y deslumbraban à visos.
Salieron de sì los Mares,
retrocediendo los Rios,
y titubeando los Montes,
temblaron los Edificios:
De suerte, que desahuciado
todo el Orbe (de un Dionysio)
temieron sus quatro Partes
el ultimo parasismo.
De este escandalo, este assombro,
este horror, este prodigio,
resultò, que todos quatro
Mayorales, Enemigos
quedaron unos de otros,
y todos del Judaismo.
Doblemos aquì la hoja,
mientras sus desdichas digo,
que yo la desdoblarè
antes que se cierre el Libro,
que abierto à los dos es yà
Volumen de quatro Siglos.
Contra Asia, Europa arbolò
Vandera, y en duro Sitio
llorò la Ciudad, que fue
competidora de Olympo,
Viuda, y Huerfana, el estrago
de Vespasiano, y de Tito.
Saliò el Judaismo de ella,
sin que hallasse fugitivo
en ninguna de las otras
albergue, ni domicilio.
De suerte, que despreciado
de todos, y aborrecido,
en ninguna vive, puesto
que en todas vive cautivo;
siendo, aun en su Patria misma,
menos oy que Peregrino,
pues es en su misma Patria
Estrangero advenedizo.
Dirèis, què tiene que vèr
sus ruìnas, y sus conflictos
con aquella Mies, ni esta
lid? Que me atendais os pido,
que por decir lo que falta,
lo que no sobra os he dicho.
Y assi, al desdoblar la hoja,
buelvo à enlazar el principio
de por què todos quedamos
unos de otros enemigos.
La Gentilidad, Cabeza
de Europa, pues es su altivo
Dosél el Romano Imperio,
siem-

siempre Augusto, y siempre Invicto,
tomò esta Empressa, porque
contra tu honor, contra el mio,
tu Idolatrìa culpando,
culpando mi Paganismo,
fue Heredera de la Mies,
de aquel Sembrador Divino,
que sembrò Trigo, y Palabra,
diciendo, que ella avia sido
la que diò mejor Cosecha.
Y aunque es verdad, que su Trigo
se viò de Nieblas viciado,
que en la Iglesia han esparcido
mil Heresiarcas Dogmas:
con todo, no hemos podido
(ni yo, ni otros Gentiles,
que no admitiendo el Bautismo,
no hemos seguido su Cruz,
roxa Vandera de Christo)
hacer à costa de penas,
de tormentos, y martyrios,
que no les dure aquel Pan,
que para sus Sacrificios
el Almuden de su Iglesia
guarda en sus Custodias limpio.
De suerte, que como Europa
à Asia destruyò, en castigo
de aquella Muerte, nosotros,
en rico odio, en rencor digno,
de aquel Pan, destruìr debemos
à Europa: mas aunque altivos
hemos podido intentarlo,
lograrlo no hemos podido;
porque aquella Nave hermosa,
en quien Triunfante la vimos,
sobre derramada Sangre
de Martyres infinitos,
navega mas viento en popa
al ayre de sus suspiros,
sobre Golfos de Corales,
que sobre Campos de Vidros.
Tanto: permitid que aquì
del Alegorico estilo,
al Historico me passe,
pues de entrambos necessito,
uno para tus noticias,
y otro para mis designios:
Ea, Curiosos, que aquì
empiezan los dos sentidos.
Tanto, pues, que aunque inundada
se viò de Exercitos mios,
en España su mejor
parte (gracias à Rodrigo)
de unas desnudas Montañas
saliò con mayores brios
à restaurarse, cobrando
sus Fuerzas, y sus Castillos.
A Toledo el Sexto Alphonso
restaurò; y aviendo oìdo
oy su muerte, y que le falta
à la Iglesia este Caudillo,
à tì de Cordova Rey,
armadas Huestes te pido
para correrle la Tierra,
y à tì el Militar auxilio
contra un Dios solo, en oprobio
de tus Dioses infinitos.
De suerte, que para hacer
aquesta lid à dos visos,
vienes cortando los Mares,
vienes venciendo los Riscos.
Y para que desde luego
empiezen nuestros designios,
Maredit, Madre de Ciencias,
si del Arabigo explìco
la Ethimologìa, es Plaza
que veis; y aviendome dicho
mis Morabitas, que en ella
ay un Tesoro escondido,

que en ſu pérdida primera
ocultaron afligidos
los Chriſtianos, codicioſo
diſpongo ponerla Sitio;
porque ſé, que no ay en ella,
ſegun tengo los aviſos,
baſtimentos, con que à un tiempo
viniendo los dos ſentidos
de Hiſtoria, y de Alegorìa,
harè de entrambos un mixto:
pues tocaràn à la Hiſtoria
los aſſaltos, y peligros,
y à la Alegorìa la falta
de aquel Myſterioſo Trigo.
Dirà la Hiſtoria el ſuceſſo
de nueſtro rencor antiguo;
y la Alegorìa dirà
quàndo llegan los auxilios
del Pan, y ſi ſu ALMUDEN
la libra de eſte conflicto:
y aſsi, à ambas luces el Campo
marcha, llevando entendido,
que ſi es Madre de las Ciencias
la Igleſia, à la Igleſia Sitio,
pues que Sitio à MAREDIT,
que es en mi Idioma lo miſmo.
Alì. Valiente Ley, en quien oy,
no ſin baſtante luz, miro
de aquella primer zizaña
el intento repetido:
pues ella en la Mies, y tù
en la Trox, aveis querido
quitar el uſo à eſte Pan:
tuyo ſoy; y pues te aſsiſto,
quiero imitarte en ſer yo
otro Cierzo helado, y frio
de eſtas Campañas, talando
el verdor de ſus Diſtritos.
Idol. Yo tambien, porque veais
los dos, que à los dos imìto,
ſerè aquel Monſtruo, que mas
que el Fuego abraſa: y bien digo,
que mas que el Fuego, porque
à los golpes repetidos
de mi Azero, à no nacer
Phenix, la viſta imagìno,
que ha de abraſarſe en la hoguera
de ſus Pedernales miſmos.
Alì. Otro Enemigo nos falta,
ſi aquel numero no olvido.
Secta. No falta, dentro le ay
de la Plaza, y yo lo afirmo
por mis Eſpìas: y aſsi,
demos à la Lìd principio.
Hà de los ſobervios Muros?
(mas no me eſtà bien decirlo)
En el Exercito vèd,
de quantas gentes aliſto,
el Soldado valadì,
el mas vìl, mas abatido
que aya en èl, que por deſprecio
de aqueſſos Muros altivos,
quiero con èl aviſarlos
de que ſe dèn à partido,
primero que en ſu garganta
manche mi Azero los filos.
Sacan à Alcuzcùz unos Soldados.
Sold. Aquì eſtà un ſimple Villano,
Algimiano Moriſco,
tan barbaro como mueſtra
ſu lenguage, y ſu veſtido:
Llega, que la Reyna llama.
Alcuzc. A me? *Sold.* Sì.
Alc. Temblar de oìllo:
el Gran Propheta Mahoma
ſer contigo, y ſer conmigo.
Sect. Levanta del ſuelo. *Alc.* Ben
eſtàr à tus Pececillos.
Sect. Còmo os llamais?
Alc. Alcuzcùz.

Hace ſeñas al Muro con un Pañuelo.

Sect. De Vos, que llegarèis fio,
debaxo yà del ſeguro,
que en eſta ſeña publìco,
à los Muros, y dirèis
à eſſos miſeros rendidos,
que primero que à mis Armas,
ſe entreguen à mis aviſos,
ſi quieren vivir.

Alcuzc. Tu mano
beſar por el nuevo Oficio
de Maxador: mas, Signiora,
eſcoſarle te ſoplico,
que à mì el Titolo baſtarme,
darle à otro el Exercicio;
pues mi Embuxadilia ſobra
ſer Capona, ò ſer de Anilio.

Sect. Pues què temes?

Alc. Qualquier coſa
temer yo, que ſer temido
deſde el vientre de mi Madre.

Secta. Cobarde eres?

Alcuzc. Muſiſsimo.

Sect. Pues eſto ha de ſer, tù has de ir.

Alcuzc. Ir Signior Alà conmigo.

Santiguaſe.

Sold. Santiguaſte, ſiendo Moro?

Alcuzc. Moro ſer, no me ſantiguo.

Sect. Tèn animo, què yo quedo
aquì. *Alcuzc.* Facil no aver ſido,
quando à mì el miedo tenerme,
querer tener yo al animo:
Ha de los Muros?

Oìd. dent. Quièn llama
de aqueſſa Puerta al Raſtrillo?

Alcuzc. El Maxador Alcuzcùz.

Oìdo. Pues de Paz la ſeña he viſto,
abrirè; porque las Puertas *Sale.*
de la Igleſia no han ſabido
cerrarſe jamàs à quien
con la ſeña de paz vino:
La ſiempre Invicta, la Hermoſa:

Alcuzc. Eſtàr à vueſtro ſervicio.

Oìd. Què quereis?

Alc. Alà ſaber:

Oìdo. Dìlo.

Alc. No poder decirlo,
que no ſaber à què vienen
Emmaxadores Moriſcos.

Oìdo. Què es lo que pretendes?

Alcuzc. Nada:
ay Signiora, el Chriſtianilio
cercarſe à me.

Sect. De què huyes?

Alcuzc. De èl.

Sect. Antes de averle dicho
à lo que vàs?

Alcuzc. Si deſpues
lo he de hacer, mejor arbitrio
ſer hacerlo aora, y tenerle
hecho primero, que dicho:
Ay! que acà viene.

Oìd. La hermoſa
Emperatrìz del Olympo:
la que de Flores, y Eſtrellas
corona los creſpos Rizos:
la que en ſus adornos vence
las purezas del Armiño,
la union de Fieles, la Fè
Militante, que es Partido,
y ha de ſer en Maredit
Reyna por Siglos de Siglos:
Aviendo viſto la ſeña
de paz, embiaron conmigo
à ſaber, què pretenſion
es la tuya. *Secta.* Quièn has ſido,
ò tù, que el primero ſales
à averiguar mis deſignios?

Oìdo. La primera Poſta ſuya,
que como à la Fè ſervimos

en

en ſu Milicia los Fieles
con todos cinco Sentidos,
y en materia de la Fè,
yo ſoy el que mas la aſsiſto;
aſsi ſoy ſu primer Poſta.
Secta. Pues quièn eres?
Oìd. El Oìdo,
que en aqueſta Puerta eſtoy
por cabo de todas cinco.
Secta. Huelgome que el Oìdo ſeas,
que aſsi oiràs lo que te digo.
Yo, Africana Secta, à quien
Alà eligiò por Miniſtro,
y azote vueſtro, en venganza
del errado Sacrificio
del Trigo de aquella Mies,
de que Herederos nos hizo
el Hijo del Mayoral,
que allà matò el Judaiſmo
con Alì, y la Idolatrìa,
ſus mayores Enemigos:
ſegunda vez à ſus Muros
victorioſa me avecino
à hacerlos ſegunda vez,
ò Vaſſallos, ò Cautivos.
Y aſsi, para que eſtorvemos
los robos, los homicidios,
los eſcandalos, las muertes,
las ſediciones, los vicios,
las trayciones, los inſultos,
que trae la Guerra conſigo:
dì de mi parte à tu Fè,
que una, y mil veces la intìmo,
que à la condicion ſe rinda
de los primeros partidos.
Alì. Porque ſi aguarda un aſſalto,
verà eſte acero teñido
en la derramada Sangre
de ſus miſerables Hijos.
Idol. Tanto, que eſſe humilde arroyo,
que trae vanidad de Rio,
la lograrà en la avenida
de humana Purpura tinto.
Secta. Y porque eſpero que ſea
ſu reſpueſta la que pido,
no la he de eſcuchar de tì;
y aſsi, de tì me retiro,
diciendo, porque la lleves,
eſtos ecos mas contigo:
Tod. Viva la Ley de Mahoma,
y muera la Fè de Chriſto. *Vanſe.*
Alcuzc. Beber la Ley de Mahoma
decer iba, è no decerlo,
porque no decer que beba
quien beber Agua, è no Vino.
E yà que no decer eſto,
decerle, Signior Oìdo,
que el majador Alcuzcùz
embia eſte conſegilio
à Signiora MAREDIT, que *Vaſe.*
vender Puente, ò comprar Rio.
Oìdo. Hermoſa Luz de las Gentes,
ſobre cuyo criſtalino
cuello, el Alva vierte Roſas,
la Aurora deshoja Lirios:
tù, cuyas manos ceñidas
de ſiete azules Jacintos,
liberalmente de otros
diſtribuyes los mas ricos
Theſoros, dexando ſiempre
Infinito lo Infinito:
Tocan Chirimìas, y ſalen el Tacto, el Olfato, la Viſta, el Guſto, el Entendimiento; y detràs la Igleſia, con Armas blancas, Baſton, y Eſpada, Corona de Oro, à manera de Tyara, y Manto Imperial.
Igleſ. Què me quieres?
Oìdo. A tus plantas,
llorоſo, y enternecido,

buel-

buelvo, de essa injusta Fiera
baldonado, y ofendido
con sangrientas amenazas,
de crueldades, y martyrios,
si no te rindes. *Igles.*No sabe
esse Barbaro vestiglo
de siete Cuellos, que soy
quien siete Gargantas piso,
siempre que de lo Historial
se vale para lo Mixto,
y que en mis persecuciones
padezco, mas no me rindo?
Y mas quando mi Esperanza
puesta tengo, para el Sitio
que me pone, en un Tesoro,
que en MAREDIT escondido
guarda el Cielo, para ser
de nuestro dolor alivio,
de nuestro llanto consuelo,
de nuestras penas abrigo,
de nuestros males refugio,
y al fin, de nuestra Fè asylo.
Porque es, si à las Tradiciones
de nuestros Godos Antiguos
credito doy, de MARIA
un bello Retrato vivo,
que ha de ser Iris Hermoso
de todos nuestros conflictos.
Y assi, valientes Soldados,
generosamente altivos,
no desmayeis, que oy es dia
de que leales, y finos
me assista el Entendimiento,
con todos cinco Sentidos:
y para que sepais còmo,
irè repartiendo Oficios.

Vàn haciendo reverencia como los và nombrando.

El Oìdo, yà se vè,
que siendo en mi hermosa Esfera
la Centinela primera,
tendrà à su cargo la Fè.
La Vista, que siempre fue
la que mas lexos se abanza,
y lo mas distante alcanza,
à la Esperanza tendrà
à cargo, que siempre està
à mi Vista mi Esperanza.
El Olfato, que en Immenso
Aroma es quemada Nube,
la Caridad, que es quien sube,
si en la Oracion en Dios pienso,
como el humo del Incienso.
La Penitencia se inclina
al Tacto, en la Diciplina;
y al Gusto Ayunos, que son
una fortificacion,
que se labra de otra ruina.
Pues siendo assi, que yà he dado
armas à cada Sentido,
y que exercerlas ha sido
la obligacion del Soldado:
mirad, que en vuestro cuidado
està mi seguridad,
quando Ayuno, Austeridad,
fio de Gusto, y de Tacto,
de Vista, Oìdo, y Olfato,
Fé, Esperanza, y Caridad.
Velad, y Orad; y aunque sè
Yo de mi Exercito todo,
si me sirve, y de què modo,
recorriendo aora irè
catorce Baluartes, que
son mi Fortificacion.
Ent. Yo, por mas satisfaccion
tuya, los tengo fiados
à otros catorce Soldados.
Igles. Idme diciendo, quièn son?
Ent. De la Vanguardia, que es
creer en Dios, los Españoles

tienen de Milicia Soles,
Diego los rige. *Oìd.* Y despues
el que de Romanos es,
y ser un Padre ha creído,
Pedro es el que le ha regido,
mostrando, que desde Roma,
solo un Padre à cargo toma,
à quien solo un Padre ha sido.
Vista. El tercero, cuya accion
el ser Hijo tiene Andrès
Tercio de Borgoña, y es
darle del Hijo la accion,
por el Orden del Toysón,
en quien roxa Cruz se ha hallado,
y en el Hijo se ha fiado
à Nacion, que dando luz,
tiene sobre roxa Cruz
Cordero Sacrificado. *La Caxa.*
Olfato. El Espiritu Divino
Pablo mantiene, porque èl
goza el espiritu fiel,
con que à Phelipenses vino
à predicar, è imagìno,
que es bien que en èl recompenses
seguir à Andrès, quando pienses,
que junto al Noble Blasòn,
de Borgoña, y su Toysón
estàn bien los Phelipenses. *La Ca.*
Tact. Y mas quando ser Criador
con la Gente de Asia, allì
muestra Phelipe, y aquì
Tadèo, que es Redemptor. *La Ca.*
Gusto. El ser Glorificador,
con los Palestinos, llegó
à vèr el segundo Diego,
su Puesto allì sustentando. *Cax.*
Ent. Y la Humanidad passando
por Obra Divina: luego
Matheo defiende allì,
que tiene à David por Padre.
Oìd. Que naciò de Virgen Madre,
sustenta Lucas aquì. *La Caxa.*
Vista. Yo soy la Vista: y asi,
al Aguila, que conquista
el Sol, es justo que assista,
y de que incruenta accion,
padeciò Muerte, y Passion,
Juan es Testigo de Vista. *La Caxa.*
Olfat. Porque del Demonio fue
en Armenia azote eterno,
sustenta allì, que al Infierno
descendiò, Bartholomè.
Tacto. Resucitado le cree
Thomàs, que toca la Herida,
con la Milicia escogida
de la India Occidental. *La Caxa.*
Gusto. Y Simòn, de la Oriental,
que fue al Cielo su Subida.
Ent. Que para triunfos mas ciertos
està Assentado à la diestra
del Padre, allì Marcos muestra.
Tod. De donde en tiempos inciertos
juzgarà Vivos, y Muertos,
en otra Resurreccion.
Igles. Luego cierto es mi blasòn,
pues mirada à todas partes,
mis catorce Baluartes
catorce Articulos son.
Si este recinto me encierra,
què tenemos que temer
de todo el Mundo el Poder?
Dentr. Arma, arma: guerra, guerra.
Oìd. El Enemigo à embestir
toca nuestra Fortaleza.
Igles. Porque no sienta flaqueza,
salgamosle à recibir.
Sale la Apostasìa de Soldado, como temeroso.
Apost. Bella Iglesia, dònde vàs?
Atràs, atràs buelve, no
pas-

passes adelante. *Igles.* Yo
no puedo bolver atràs.
Apost. Mira, que està el Enemigo
tan cercano, que yà llega
por la Puerta de esta Vega,
haciendo al Cielo Testigo
de su Poder; pues sus bellas
Tropas no pueden contar,
ni las arenas del Mar,
ni del Cielo las Estrellas:
cierta es la ruina. *Igl.* Y quièn eres
tù, que tan ciego has venido,
que yo te he desconocido
en mi Exercito?
Apost. No infieres,
viendo la eterna señal
del Bautismo, Iglesia, en mì,
que soy tu Soldado? *Igles.* Sì:
conozcote, pero mal.
Apost. Un Aventurero soy,
que à militar en tu Corte,
de los pielagos del Norte,
vine à ganar fama, y voy
debaxo de la Vandera.
Igles. Pues còmo, siendo Soldado,
en mi Milicia alistado,
temes de aquessa manera?
Apost. Porque està el Contrario fuerte
en su ciega obstinacion.
Igles. No vès que es contradicion
ser mio, y temer la muerte?
Apost. Pues quièn no teme al morir?
y mas quando considera,
que aunque esta Muralla quiera
al Contrario resistir,
no podrà el hambre, que es
mas domestico Enemigo,
pues te và faltando el Trigo
de aquella passada Mies,
tanto, que solo un Bocado
de Pan de Racion nos dàs:
si en tan gran conflicto estàs,
no serà medio acertado
capitular, y rendirte
con buenos partidos? *Igles.* No,
que no he de rendirme yo
jamàs, y mas no he de oìrte.
Oìdo? *Oìd.* Què mandas?
Igles. Que
tengas con esse Soldado,
desde aqui, grande cuidado,
que es sospechoso en la Fè.
Oìd. De tì alistado, temer
puedes que te ha de faltar?
Igles. Sí, que el que llega à dudar,
cerca està de no creer.
Dent. Set. Oy serà el Cielo, y la Tierra
de mi gran poder testigo. *La Cax.*
Todos. Yà se acerca el Enemigo.
Dent. Arma, arma: guerra, guerra.
Igles. Al passo salgamos, no
piense que el temor me encierra.
Todos, Arma, arma: guerra, guerra.
Apost. Quièn mayores dudas viò?
Valgame el Cielo! Què nieblas,
quando à ganar voy despojos,
poniendoseme en los ojos,
me ciegan con sus tinieblas?
Què es aquesto? Quando veo
ir à pelear, mi valor
se buelve atràs? Què temor
es el mio? Mas yà veo,
que este Pan que me sustenta,
como sin substancia ha sido
para mí, desvanecido
me trae, èl me desalienta,
para que ossado no intente
ir à morir en defensa
de la Fè; pues si en él piensa
mi discurso, no consiente

que dè por ella la vida.
Què eſtraños Myſterios ſon,
ò Igleſia ! que mi opinion
han dexado deſtruìda,
los de eſte tu Pan, pues ellos,
llegando à conſiderallos,
me ocaſionan à dudallos,
y aun no sè ſi à no creellos?
Pero yà en la Lid trabada,
el primer aſſalto eſtà:
aprehenſion, dexame yá,
que no quiero ſaber nada.
Soldado de la Fè ſoy,
ſervirle tengo conſtante.
Otra vez, niebla, delante
te me pones, quando voy
á morir? De mì deſtierra
(ò confuſa iluſion mia!)
eſta ciega phantasìa.

Dent. Arma, arma: guerra, guerra.

Sect. Mi gran preſumpcion altiva
fruſtrada llego à mirar:
Soldados, à retirar.

Todos. Viva la Fè, la Fé viva.

Apoſt. En el encuentro primero,
rechazando al Enemigo,
por triumpho de ſu caſtigo,
y á la Igleſia conſidero
bolver cantando la gloria.
Aqui introducirme es bien
con ellos, porque me dèn
parte á mì de la victoria.

Cantan. Viva la Militante
Divina Igleſia,
y á peſar de Enemigos,
triumphante buelva.

Salen los de la Igleſia con Ramos, echandoſelos à los pies, y cantando.

Ent. Coronen al Seraphin,
que la primer lid venciò,

Guſto. Las Flores de Jericò,
y las Palmas de Efraìn.

Viſta. Dèla el primero Jardìn
Flores de ſu Primavera:

Todos. Y à peſar de Enemigos,
triumphante buelva.

Oìdo. Ciñan ſus Sienes altivas,
coronada union de Fieles,

Tact. Del Libano los Laureles,
del Oliveth las Olivas.

Olfat. Immortal al tiempo vivas,
y tu Militante Eſphera,

Tod. A peſar de Enemigos,
triumphante buelva.

Igleſ. Yà que los Cielos me han dado
eſta primera Victoria,
porque de ellos ſea la Gloria,
ſerà bien, que mi cuidado
aſsiſta à todo: y aſsi,
haz Sentido de la Fè,
que à los Soldados ſe dè
Racion de Pan: que ſi aqui
trato de ſatisfacellos,
y el Pan de los Cielos fue,
con los Cielos cumplirè
al miſmo tiempo, y con ellos.

Oìdo. Venid, que la Comunion,
que la Proviſora ha ſido,
yà os tiene Pan prevenido,
que en ſu Tranſubſtanciacion
es Carne, y Sangre.

Olfat. Sujetos
quatro Sentidos eſtamos
à tì, Oìdo, y tras tì vamos. *Vanſ.*

Apoſt. Quièn pudiera eſtos Afectos
imitar; mas ay de mì!
que aunque creerlo deſeo,
no lo creo, no lo creo.

Igleſ. Soldado? *Apoſt.* A mì dices?

Igleſ.

Iglef. Sì.
Apoft. Què me mandas?
Iglef. Yo dudar
os vì antes, de valor falto;
defpues no os vì en el aſſalto,
y aora vais à cobrar
la Racion: No dificulto,
que mi Soldado ſeais,
que mientras no os declarais,
yo no juzgo de lo oculto;
pero digoos, que ſe crea
de la verdad de mi pecho,
que eſte Pan no entra en provecho
à quien duda, y no pelèa. *Vaſe.*
Apoſt. Que eſte Pan, &c.
Entendimiento, què harè?
Ent. No sè, que eſte Sacramento
no es dado al Entendimiento.
Apoſt. A quièn es dado?
Ent. A la Fè.
Apoſt. Segun eſſo, à tì tambien
es la Fè la que te obliga,
no la razon. *Ent.* Què te diga,
no sè. *Apoſt.* Pues conmigo vèn,
y al tomarle, un argumento,
con èl, mi Ingenio te harà.
Ent. Quien con eſſe intento và,
no và con Entendimiento;
y aſsi, vete tù ſin mì.
Apoſt. Claro eſtà, que ſin tì irè;
pero yo, yo bolverè
preſto à buſcarte. *Vaſe.*
Ent. Ay de mì!
que aunque yo no comunìco
con ninguno duda igual,
que es la parte prudencial
con que ſer quien ſoy publìco,
no dexo acà de tener
eſcrupulos, de que muero
afligido, quando quiero
eſte Myſterio entender;
mas es en vano, y en vano
la razon diſcurſos gaſta,
la Fè que tengo me baſta.

Sale la Apoſtasìa con un Panecillo pequeño en la mano.

Apoſt. Yà eſte Pan eſtà en mi mano,
y los Sentidos, que vàn
paſſando, aqui, Entendimiento,
te han de hacer el argumento.

Vàn ſaliendo los cinco Sentidos, como los nombra.

Viſta, què es aqueſto?
Viſta. Pan.
Apoſt. Còmo me dice la Fè,
que aqui encerrado me dà
aquel llovido Manà,
que union de Manjares fue?
Si à la viſta es Pan, podrè
perſuadir yo à mi deſeo,
que ſea Carne? Es devanèo:
que en las dudas con que lucho,
no he de creer lo que eſcucho
primero, que lo que veo.
Ent. Sì, pues ſuſpenſos eſtàn
los Sentidos.
Apoſt. No eſtàn, pues
lo dudan: Tacto, què es
aqueſto que tocas?
Tacto. Pan.
Apoſt. Fruta en el Arbol cogida
de la Vida, y de la Muerte,
pues dàs de una miſma ſuerte,
à unos Muerte, y à otros Vida,
Pan al Tacto es tu comida;
pues còmo à creer me provoco
ſer Carne? Fuera eſtàr loco,
que contra mi parecer,
lo que oygo no he de creer
primero, que lo que toco.

Ent.

Ent. A los Accidentes dàn
credito la Vista, y Tacto,
que no à la Substancia.
Apost. Olfato?
Olf. Què quieres?
Apost. Què es esto? *Olfat.* Pan.
Apost. Blanco Rozìo, que llora,
quaxado sobre el bellon
de la Piel de Gedeòn,
el Rosiclèr de la Aurora.
Si al Olfato, que te ignora,
Pan eres, còmo en el Cielo
de aquesse Cándido Velo
me quieres dàr à entender,
que lo que oygo puede ser
primero, que lo que huelo?
Ent. Como todos al fin vàn
de responder libremente,
no mas que en el Accidente.
Apost. Gusto, què es aquesto?
Gust. Pan.
Apost. Espiga, que en la fatàl
ruina con que te sembraste,
en la Sangre te regaste
de tu mismo Mayoral:
palabra fuiste inmortal;
pero à creer no me ajusto,
que aqui lo eres, que es injusto:
porque, còmo creer espero
lo que otro dice primero,
que lo que yo mismo gusto?
Como turbado.
Ent. Còmo? Pero en vano intento
responderte; y no, no es bien,
que en llegando à esto, tambien
se pasme el Entendimiento:
Ciego estoy!
Apost. Logrè mi intento.
Entend. Què fuè?
Apost. Llevarte tras mì,
antes que buelvas en tí.
Ent. Sin vèr por donde te sigo,
dònde vàs? *Apost.* Al Enemigo.
Ent. Y tras tí me llevas?
Apost. Sì:
el Baluarte que osso
romper, el primero es.
Ent. Fuerza es, si negar te vès,
ser Dios todo Poderoso.
Apost. Parecerà escandaloso
concepto verte violento.
Ent. No harè, si de este Argumento
viniesse à sacarte, *Apost.* Què?
Ent. Que à essos Mysterios de Fè,
vá, y viene el Entendimiento.
Apost. No sè, que solo (ansia mia!)
sè que aqui (tiemblo al decillo!)
dexarè abierto un Portillo
por donde entre la Heregìa.
Vanse, y dentro se dispara, y sale por una parte el Oìdo, por la otra la Iglesia, y los demàs alborotados.
Oìdo. Rompiò el muro su ossadía,
sigale nuestro castigo:
tiradle, tiradle, digo.
Igles. Què Arma es la que se tocò?
Viene el Enemigo? *Oido.* No,
que antes se và el Enemigo.
Igles. Còmo?
Oìdo. Como aquel Soldado
sospechoso, foragìdo,
la linea al sitio ha rompido,
y al Contrario se ha passado,
aviendo tras sì llevado
su Entendimiento este dia,
y el Pan de la Eucharistia.
Igles. Ay de tì infelice, y triste,
que Sacramentario diste
fuerzas à la Apostasìa!
Ay de mì! que viendo yà,

que este al Contrario se passa,
como Ladròn que es de Casa,
la pena en que estoy podrà
decir ; y aunque no dirà,
que ay flaqueza alguna en mì,
pues siempre constante fuì,
dirà el assedio en que estoy,
pues se me ha nublado oy
el Pan , que à un Ingrato dì.
Con que viendome afligida,
mas esperanzas darà
de la Victoria , en que yà
pierdan mis Hijos la vida.
Si eres Oveja perdida,
ò si eres Alcòn en zelo,
tèn el passo , abate el buelo,
no à Dueño passes estraño,
buelve , Oveja à mi Rebaño,
Alcòn , buelve à mi señuelo.

Oido. Dame licencia , Señora,
à que con alguna gente,
quanto antes salir intente
los dos alcanzar aora.

Igles. Si vès que tu Iglesia llora,
claro es que querrà embiarte,
en su seguimiento parte: *Vase.*
y nosotros entretanto,
con la fatiga del llanto,
cubramos el Baluarte
roto ; y porque assegurarle
pueda la solicitud,
cada uno con su Virtud
acuda à fortificarle.

Tocan los quatro Piquetas, y hacen que caban , y cantan.

Olfat. Todos para repararle
trabajarèmos , porque
diga la Fama , que fue
ofrecer cada Sentido
la Virtud que le ha cabido
fortificarse en la Fè.

Igles. Pues à trabajar , y sea
alguna pìa Cancion,
que componga la ocasion
al huìr de la tarèa.

Olfat. Sì harè : y para que se vea,
que à MARIA mi Fè pìa
pide que se acerque el dia
que nos dè su IMAGEN bella,
donde estè , he de hablar con ella,
diciendola : AVE MARIA.

Canta , y todos la responden en el Tablado , y despues un eco en lo alto del Cubo.

Mus. AVE MARIA.

Eco. AVE MARIA.

Igles. Espera , que en aquel hueco
del CUBO que estais labrando,
parece que resonando
està Religioso el Eco.

Olfat. Ay ! Señora , si à tal trueco
doy la voz , Señora mia,
muy mal en dexarlo harìa.

Igles. Pues buelve , buelve à cantar,
por si se buelve à escuchar
otra vez. *Olfat.* AVE MARIA.

Mus. AVE MARIA.

Eco. AVE MARIA.

Igles. Para aliviar la desgracia,
que nos afiige , Señora,
parezca la blanca Aurora
de tu Luz. *Olf.* LLENA DE GRACIA.

Mus. LLENA DE GRACIA.

Eco. LLENA DE GRACIA.

Igles. Mas ay ! por el Enemigo
parecer no desearàs,
pues donde quiera que estàs,

Olfat. EL SEÑOR ES CONTIGO.

Mus. EL SEÑOR ES CONTIGO.

Eco. EL SEÑOR , &c.

Igles.

Igles. Pero aunque darnos no quieres
el Bien que no merecemos,
de nuestros Fieles estremos,
Señora, *Olf.* BENDITA ERES.
Mus. BENDITA, &c.
Eco. BENDITA, &c.
Igles. Pues ser Tù sola adquieres
del Espiritu, Hijo, y Padre
la Esposa, la Hija, y Madre:
Olf. ENTRE TODAS LAS MUGERES,
Mus. ENTRE TODAS, &c.
Eco. ENTRE TODAS, &c.
Igles. El llanto nuestro destierra,
y será tan feliz Dia
tu Trono, *Las Caxas.*
Olfat. SANTA MARIA,
Tod. MADRE DE DIOS.
Dent. Guerra, Guerra.
Igles. Què es esto?
Vist. Que la Lid fuerte
trabò el Oìdo. *Tod.* SEÑORA,
RUEGA POR NOSOTROS, AORA,
Y EN LA HORA DE LA MUERTE.
Igles. Si trabajando vosotros
aclamais à MARIA Bella,
cuidando nosotros de ella,
ella cuida de nosotros. *La Caxa.*
Y assi, en Fè suya, salid
à dàr calor al Oìdo,
vuestro principal sentido:
y pues para aquesta Lid,
esta Voz, que el CUBO encierra,
sus auxilios nos embia,
id diciendo:
Tod. AVE MARIA.
Dent. Arma, Arma.
Otros. Guerra, Guerra.
Salen de un Carro la Apostasìa, y Entendimiento, y de otro la Secta, la Idolatrìa, y Alì, y luego el Oìdo.
Apost. Tus Armas me favorezcan,
pues à tì à ampararme vengo,
trayendo (bien que forzado)
conmigo mi Entendimiento.
Secta. Si haràn, aunque sobre tì
toda la Region del Fuego,
ò se lloviesse à prodigios,
ò se agotasse à portentos.
Oìdo. Mal podràs, porque soy yo
quien viene à los dos siguiendo.
Alì. Sobervia vanidad fue
atreverte à salir; pero
què mucho, si eres Oìdo,
que te alimentes del viento?
Ent. Yà una vez restado yo,
veràs como me defiendo.
Oìdo. Tù veràs como te rindo.
Ent. Pues buscame en el encuentro.
Oìdo. Si harè.
Idol. No haràs, que debaxo
està yà del favor nuestro. *La Cax.*
Salen los quatro Sentidos, trabase la Batalla, y entranse peleando; y sale Alcuzcùz armado ridiculamente.
Olf. Toca à embestir, que arrestados
estamos. *Unos.* A ellos.
Otros. A ellos.
Unos. Arma, Arma.
Otros. Guerra, Guerra.
Alcuzc. Quièn meter à vos en esto,
Señor Alcuzcùz? No era
mejor à una Mesa puesto,
ser allà Alcuzcùz no mas
en paz, que aqui en guerra serlo
con su Galinia Alcuzcùz?
Dent. Arma. *Otros.* Guerra.
Unos. A ellos. *Otros.* A ellos.
Alcuzc. O qual andar Batalia!
Aora sus Senior miedo,

lo que no poden Valentes,
decir que poder enseños.
A un Christalino Cativo,
que en el fardèl levar dentro
esta Botilia, quitarle:
Saca del pecho una Bota.
preguntar à Moro viejo,
què es esto? El responder
con mil ascos, que voneno,
y que mandar el Sinior
Mahoma, que no beberlo;
pues si ser tan desdichado
Alcuzcùz, que deste riesgo
no poder salirle vivo; *La Caxa.*
porque à lo que me parezco,
if los Moros de vencida,
mejor ser morir mas presto
del voneno, que à sus manos: *Bebe.*
à fee que no ser voneno
tan malo como decir: *Bebe.*
mas venirle àzia acà veo
La Caxa, y salen riñendo la Vista, y la Idolatrìa.
gente, pues que no matarme
aqueste licor tan presto,
hacerle la mortecina:
mas no suceder aquelio,
que soler decir andragio
de lanzada à Moro muerto.
Vista. Pues es aquesta Batalla
Real, è imaginada à un tiempo,
en ella dirà la Vista,
que està el Idolatra ciego,
que adora mas que un Dios solo.
Entranse los dos passando por encima de èl.
Idol. Mal à essa Luz me defiendo.
Alcuzc. Bien pisar este Soldado,
como no pisar tan recio;
què, no acabar de morirme?
Pero quizà estàr en esto,
mas voneno he de meter,
y aun mas mortecina. *Bebe.*
La Caxa, y salen el Tacto, y la Secta.
Tacto. Presto
tù veràs, pues soy el Tacto,
Sentido del sentimiento,
quànto te dàn que sentìr,
injusta Ley, mis alientos. *La Caxa.*
Secta. Tambien veràs presto tù,
si dà que sentìr mi esfuerzo. *Vans.*
Alcuzc. No pisar muy mal estotros;
Senior voneno, acabemos
de me matar de una vez;
yà parecer que le siento,
que andar calentando tripas,
y rebolviendo el celebro.
Salen Alì, y el Gusto peleando.
Gusto. Por mas que lo solicites,
no has de hallar, Alì sobervio,
Gusto en la empressa, pues hallas
en ella à tì el Gusto opuesto. *Caxa.*
Alì. Què importa oponerse al Gusto,
si contra el Gusto ay azeros? *Vase.*
Alc. No aver allà harta campania?
Sobre mì ha de ser todo esso?
Mas bien que el voneno yà
irse àzia el teztùz sobiendo.
La Caxa, y salen el Olfato, y la Apostasìa.
Olfat. La ocasion à mi Sentido
le tocò por el Incienso:
la Oracion es contra tì,
Apostasìa. *Apost.* Poco temo
las armas de la Oracion,
quando estàn sordos los Cielos:
Mas ay, que turbado voy *Vans.*
tropezando en cuerpos muertos!
Alc. No ay de que llevadle agueros,
que aun no averle hecho del todo

Bebe, y acaba la Bota.
el venenilio su efecto:
Hace el Borracho.
ansi yo acabar con èl,
que èl comigo aora veo,
moriendo tan dolcemente,
como vèr que irme moriendo,
ser muerte de Emperadores
aquesta de los vonenos:
y pues yà solo faltarme
de morir este ojo izquierdo,
mas voneno he menester;
à buscarle ir; dònde, necio?
Al quartèl de los Seniores
amigilios Mosqueteros. *Vase.*
La Caxa, y salen el Oìdo, y el Entendimiento.
Oìdo. En la sangrienta Campaña,
que es à dos luces à un tiempo,
de Fieles, è Infieles, que es
Sentidos, y Entendimiento,
cuerpo à cuerpo; no sin grande
providencia de los Cielos,
hemos quedado los dos;
y assi es fuerza cuerpo à cuerpo,
que hagamos los dos Batalla.
Ent. De hacerla, Oìdo, me huelgo
contigo, para que sea
mysterioso nuestro duelo.
Oìdo. Pues riñamos.
Ent. Y què intentas?
Oìd. Vencerte es lo que yo intento,
para bolverte conmigo
à incorporar en mi Gremio:
pierdase un error, y no
se pierda un Entendimiento.
Ent. No podràs; porque me hacen
fuerza las dudas que tengo:
còmo el Pan puede ser Carne?
Oìdo. Yo repararè tu encuentro;
cuya es essa Obra, me dì,
que yo por verdad assiento?
Quièn dixo que la hace?
Ent. Dios.
Oido. Y Dios, dì, pudiera serlo
el que todo Poderoso
no fuera? *Ent.* No.
Atajale la Espada.
Oìdo. Luego tengo
sobre el reparo ganancia,
pues diràs en este estrecho,
que, ó no es todo Poderoso,
ingrato, ò que pudo hacerlo.
Librala con la general.
Ent. Saldrète à la general,
que es decir, que yo no niego
el Poder, el modo dudo.
Buelve à atajarle la Espada.
Oìdo. Yà es de proporcion el medio.
Qual es mas, hacer de nada
algo, ù de algo que està hecho,
hacer otra cosa? *Ent.* Claro
està, que à lo que no veo
con sèr, darle sèr, es mas,
Buelve à librarla.
que à un sèr dàr otro sèr, puesto
que unas cosas de otras cosas,
ellas mismas se hacen, siendo
generacion de las unas
la corrumpcion de otras.
Oìdo. Luego
si en aquessa razon, juzga
gozo de mi movimiento:
quien pudo hacer Cielo, y Tierra,
Sol, Luna, Estrellas, Luzeros,
Aves, Peces, Plantas, Flores,
y Hombres, de nada, queriendo:
queriendo hacer del Pan Carne,
pudo tambien, que supuesto,
que el nada era nada, y todo
con

con su Palabra fue hecho;
porque dixo: esto sea Luz,
esto Agua, Tierra aquello:
quièn duda, que quando dixo:
(en su mano el Pan teniendo)
esto es Carne, que fue Carne?
Pues claro està, que si vemos,
que lo que es uno, sea otro,
que no lo que es nada, Cielos,
las Estrellas, Sol, y Luna,
Agua, Tierra, Fuego, y Viento.
Và à tomarle la Espada por la Guarnicion, y se la retira.
Ent. La Herida de conclusion
pensaste que avias hecho.
Oìdo. Sì, porque aunque està en mi boca,
es de Ambrosio el argumento.
Ent. Pues no la has hecho, librando
mi Espada el ultimo tercio:
que à lo que es nada hacer algo,
ni à lo que yà es algo hacerlo
otra cosa, no me hace
duda, si allì considero,
en lo uno creacion, y en lo otro
tener accion: que en efecto
no se implican entre sì,
como implìca, que en un cuerpo
otro cuerpo se introduzca,
y que ocupando el primero
lugar, el segundo estè
sin ocupar lugar; siendo
assi, que ocupar lugar
todo cuerpo, es manifiesto
principio en Philosophìa.
Oìd. El cuerpo extenso, concedo;
el cuerpo que està con modo
indivisible, esso niego;
y assi està el Cuerpo de Christo
en el Pan del SACRAMENTO,
por el modo indivisible,
y traerète un Exemplo:
El Alma de un hombre, ocupa
todo un hombre, sin que demos
lugar donde estè, pues queda
tan cabàl despues de muerto
la cantidad, como estaba
antes que muriesse: Luego
bien sin ocupar lugar
Dios, està en el blanco Velo;
y estàr, ò no estàr, le hace,
ò ser Pan vivo, ò no serlo.
Esta vez la conclusion
no tuvo reparo.
Tomale la Espada por la Guarcion.
Ent. Es cierto:
confiesso, que estoy vencido,
y que sin armas me veo.
Salen los Sentidos, y tras ellos la Apostasìa, herido el rostro, y luego la Secta, Alì, y la Idolatrìa.
Oìdo. Sentidos, à retirar.
Tod. Por què à retirar tan presto?
Oìdo. Porque yà està del Oìdo
cautivo el Entendimiento.
Apost. Esperad, cobardes, que antes
que os abrigue vuestro centro,
en vuestro alcance:: ay de mì!
que en mi colera tropiezo,
si yà en las sombras no es
que veneno estoy vertiendo:
què he de hacer? Mas què he de hacer,
si herido, y sin fuerzas quedó
mi Entendimiento vencido,
pero no mis sentimientos?
Bolved, cobardes; por què
os vais de mi vista huyendo?
Tod. Porque yà està del Oìdo
cautivo el Entendimiento. *Vans.*

Sect. Perdimos en la salida
fama, y honor, pues se han buelto
à retirar, con ilustre
gloria suya, y baldòn nuestro.
Mas quièn eres? O infelize!
que agonizando, y muriendo
aquì yaces? *Apost.* No lo sè.
Alì. De polvo, y sangre cubierto
no te conocemos: dinos,
quièn eres? *Apost.* No sè.
Idol. Los negros
horrores yà de la Noche
niegan tu conocimiento:
quièn eres, dì? *Apost.* No sè.
Alì. Còmo
no respondes mas que esso?
Apost. Como para responder
à proposito, no tengo
arbitrio. *Los* 3. Por què?
Apost. Porque
estoy sin Entendimiento.
Sect. Eres el que à mi veniste
à ampararte?
Apost. Sì, y supesto
que muero, he de aprovechar
estos ultimos alientos;
por donde salì, dexè
al Muro un portillo abierto:
y pues no pueden la Plaza
rendir los assaltos nuestros,
sea interpressa la ruina:
seguidme, que yo me atrevo,
yà de la Noche amparados,
à entrar vuestras Armas dentro,
siendo Apostata sin Dios,
de esta Troya de los Cielos.
Alì. Si harèmos, pues yà conmigo
cabàl el numero nuestro,
la niebla que nos faltaba,
nos dà la Noche en tu aliento.
Apost. Manda traer una Escala;
porque si reparo han hecho
al Portillo, por el Muro
subamos, que yo me ofrezco
à mostraros su flaqueza.
Idol. Por ella voy, y yà buelvo. *Vase.*
Sect. Dònde su flaqueza està?
Apost. En la Muralla, que dentro
tiene por Contra-Muralla
el Edificio de un Templo,
que à la Puerta de la Vega,
fue Almuden de Trigo, el tiempo
que cautiva Maredit,
en Arabigo le dieron
el nombre, siendo Almuden,
ò Casa de Pan, lo mesmo:
y pues el Trigo les falta
para el corporal sustento,
su flaqueza el Almuden ha de ser.
Sale la Idolatrìa, y Alcuzcùz con la Escala à cuestas, que serà de quatro escalones.
Idol. Yà aqui la Escala tengo,
anda con ella, Villano.
Alc. No poder mas, porque llevo
el peso de me cabeza,
è despues estotro peso.
Idol. Què esperas? por què no andas?
Alc. Porque como andarse el suelo,
pensar no ser menester
andarme yo.
Idol. Pues què es esso?
Alc. Un voneno que beber,
ser tan honrado voneno,
que no matar, contentarse
con traer al retortero,
con hacer pesar cabeza
un roba cada cabello,
con relampagear el ojos,
con calentar el celebros,
con

con poner el lengua gorda,
con saber el boca à hierros,
y tener gana de aguas,
que es peor que averme muertos.
Al quitarsela, se enreda en un escalòn, y tira de èl.
Apost. Suelta la Escala, Villano.
Alc. Valame Alà! yà la suelto;
mas ay que llevan cabeza,
Alì, no tirar tan recio,
que Alcuzcùz no es escalòn.
Apost. Venidme los tres siguiendo.
Alc. Uno, dos, tres, yo ser quatro,
no decirme, è mejor pienso
ser bolverme. *Alì.* Mejor es,
que no ir àzia el Muro entero.
Apost. Porque no nos sientan, todos
pisad con tan grande tiento,
que passos que dà el valor,
parezca que los dà el miedo.
Sect. No darà su menor plano
señas de mi planta, puesto,
que con tal tino la pise,
que presuma que es el viento.
Alì. Ni aun la arena de mi huella
formarà impression.
Idolat. Yo llevo
tan entre los pies los ojos,
que voy pisando con ellos.
1. Alerta, Fieles, alerta.
2. Alerta. 3. Alerta.
Alì. Què es esto?
Apost. Las Postas que estàn velando.
Sect. Que nunca han de estàr durmiendo
estas Postas de la Fè!
Idol. No nos han sentido, puesto
que no han tocado al arma.
1. Alerta.
2. Alerta. 3. Alerta.
Alì. Lleguèmos,
porque aunque velen, la Noche
tiene tan tapìdo el Velo
de las tinieblas, que como
no nos sientan, no han de vernos.
Apost. Este es el Muro, yà en èl
la Escala arrimo, à despecho
de la vela, y subo.
Alì. Aguarda,
que yo he de ser el primero
que suba. *Idol.* Esso no,
que à mì me toca esse puesto.
Alì. Por què?
Idol. Porque Idolatría
adorò Dioses diversos,
que es el primero escalòn
de negar Uno: y supuesto,
que es contra Uno la interpressa,
yo soy su primer opuesto:
y assi he de subir.
Sube el primer escalòn.
1. Alerta,
que el rumor mas cerca siento.
2. No importa, que este rumor
suena cerca, y està lexos.
Dentro Terremoto.
Idol. No tan lexos, que no tenga
el pie en la Escala: mas, Cielos!
què confuso Terremoto
acobarda mis intentos!
Alì. Por què no subes?
Idol. Porque
me ha estremecido este estruendo.
Los 3. Què estruendo?
Idol. No lo escuchasteis?
Los 3. No.
Idol. Còmo no? Si tan recio
fue, como si cayera
de todo este Muro el lienzo,
cuyo assombro me ha dexado

Es-

Estatua viva de yelo
en el primer passo. *Alì.* Aparta,
y subirè yo, que niego
la multitud de tus Dioses,
y uno adoro por lo menos;

Sube el Escalòn.

pues del primer escalòn
passé al segundo, yà tengo
un passo mas que tù andado:
mas què mucho, si confiesso
un Dios solo, bien que no

Hace un Relampago.

Humanado; mas què es esto,
que me ha deslumbrado?
1. Alerta,
que el rumor mas cerca siento.
2. No temas, que todavia
suena cerca, y està lexos.
Apost. Por què adelante no passas?
Alì. Porque un rayo de luz veo,
que me està dando en los ojos,
à cuyas vislumbres ciego
atràs me buelvo.
Secta. Què encantos,
ò què prodigios son estos,
de que à tì el trueno te assombre,
y à tí el relampago luego
deslumbre, y que yo no vea,
ni el relampago, ni el trueno?
Alì. Es que no te acercas tù
al Muro, en quien considero
alguna gran maravilla
guardada.
Apost. Yà yo me acerco
à vèr què Mysterio en èl
ay: confessando el Mysterio *Sube*
de un solo Dios, he passado
yá del escalòn primero,
y Humanado del segundo
aora, al pisar el tercero,
niego que SACRAMENTADO
en el Pan està: què es esto?
No puedo passar de aquì,
un escalòn solo, Cielos!
me falta para llegar
al fin del mayor trofeo:
pues le he de passar. 1. Alerta,
que mas cerca el ruido siento.
2. Es verdad, porque el Ladròn
de casa nunca està lexos.
1. Traycion, traycion.
Tod. Arma, Arma.
Sect. Yà en la VILLA nos sintieron.
Apost. No importa, que declarado
enemigo suyo tengo
de entrar al Muro, negando
el TRIGO, que tuvo dentro
aqueste ALMUDEN.
Voz dent. No haràs,
que soy yo quien le defiendo,
con tal novedad, que otros
se guardan labrando en ellos,
y derribandole, este
le he de guardar.
Los 3. Què es aquello?

Cae un pedazo de Muralla, y la Apostasìa baxa rodando.

Apost. Todo el Muro sobre mì
abaxo se viene, haciendo
mi sepultura sus ruinas
en piedras, y polvo embuelto.
Sect. Què maravilla!
Alì. Què assombro!
Idol. Què prodigio!
Apost. Què portento!
Los 3. Què es aquesto, Apostasìa?
Apost. No sè, mas si bien el viento,
el rayo, ay misero! el rayo
del Relampago, y del Trueno,
que visteis los dos, pues vì,

en

en las sombras, y los lexos,
de no sè què hermosas Nubes,
un resplandor, que cayendo
sobre el Muro, derribò
gran parte de èl, con tan nuevo
estilo de defenderle,
como derribarle. *Sect.* Un bello
globo de luz, que de èl sale,
deslumbra con sus reflexos.
Idol. Toda es la noche prodigios. *Vas.*
Alì. Todo es el Ayre portentos. *Vas.*
Apost. Toda la Tierra es assombros.
Sect. Toda la VILLA es mysterios:
mas no le valdràn conmigo
esta vez encantamientos,
que aunque de encantos se valga,
no he de levantar el Cerco;
por el hambre he de rendirlos,
pues contra el hambre es tan cierto,
que no ay fuerza en los encantos.
Vanse, y sale la Iglesia, como assustada.
Dent. tod. Piedad, Cielos!
Igles. Piedad, Cielos!
que sin duda ha abierto brecha
al Muro el Contrario, puesto
que su ruina nos han dicho
repetidos los estruendos.
Azia esta parte, ay de mi!
fue el ruìdo, y en ella veo,
si à las sombras de la Noche
se distinguen los objetos,
el Muro desmantelado,
roto el CUBO, y todo abierto.
O si saliesse el Aurora
para acudir al remedio!
Dent. Rindase la VILLA, pues
yà remedio no tenemos:
el Muro desmantelado,
y todos de hambre muriendo.
Tod. O Pan, ò rendirnos.
Iglesia. Vista,
Gusto, Olfato, Oìdo, què es esto?
Salen los Sentidos.
Vista. Yo no sè, que con el hambre,
Señora, me desvanezco.
Gusto. Yo tampoco, porque el Gusto
fallece sin el sustento.
Tacto. Entumecido me traes:
solo sè que me entorpezco.
Oìdo. A mi espiritus me faltan.
Olf. A mì me falta el aliento.
Igl. En fin, humanos Sentidos;
y por mas, ay Dios! que quiero
aplicarlos mis Virtudes,
lo son yà de parecerlo.
Todos mis Fieles, ay triste!
viendo el Muro roto, y viendo
la hambre que padecen, dicen:
Dent. tod. Danos, Señora, el Pan nuestro.
Iglesia. Virgen, còmo permitìs
este ahogo en vuestro Pueblo?
Aquel Pan de cada dia
nos falta para el sustento,
y los Muros de la Fè
se desmantelan: què es esto?
No de parte de mis Hijos
lloro, Señora, y lo siento,
que son Fieles, y Yo sè,
que moriràn por el vuestro:
de parte vuestra, Señora,
lloro, (ay de mì) y me enternezco,
porque sè que oculta estais;
y aunque mas lo esteis, no puedo
dexar de sentir, que otra
vez vengais à cautiverio.
Vos, que nunca Esclava fuisteis,
en vuestro Retrato bello,
lo aveis de ser? No, Señora,

no

no Señora ; mas què es esto? cae. *Igl.* Tengale nuestros ruegos.

Dentro Terremoto. *Tod.* Piedad, Virgen: Piedad, Madre:

Tod. Que otro pedazo del Muro Piedad, Reyna de los Cielos.

Chirimìas, y acaba de caer el Muro, y se vè como entre ruinas la Imagen.

Iglesia. Claro es, que piedad pedimos,
y la piedad ha de serlo:
llegad, que la vista mia,
entre la ruina, ay de mì!
descubre un Sol ; bien pedì,
que oy se apresurasse el dia:
las lagrimas que vertía
de pesar, yà son, Señora,
de gozo, haciendoos aora
de risa, y de llanto salva;
de risa, por vèr que Vos sois el Alva;
de llanto, por vèr que Vos sois la Aurora.

Olfat. Si bien rie, bien llora
la Fè, que oy os hace, ò Virgen, la Salva.

Tod.cant. De risa, por vèr que Vos sois el Alva;
de llanto, por vèr que Vos sois la Aurora.

Iglesia. Desmantelado juzguè
el Muro, quando caer vì
de èl el Lienzo, y no creì,
que en èl os viera mi Fè;
porque quièn creyera, que
la brecha que està en él hecha,
fuera à mí à quien aprovecha:
quièn viò en triunfos tan seguros,
que contra el que sitia se caygan los Muros,
y se haga en favor del sitiado la Brecha?

Olfat. Bien cree, y bien sospecha
sus Glorias, quien mira en lamentos tan puros,

Tod. Que contra el que sitia se caygan los Muros,
y se haga en favor del sitiado la Brecha.

Iglesia. Y Vos, Sol recien nacido,
que en brazos del Alva estais,
bien parecido seais
con tal Madre Aparecido.
Por qué antes no aveis rompido

aques-

aquesta prision los dos?
Mas respondereis, mi Dios,
viendo à vuestra Madre bella,
que nada os faltaba estando con ella;
ni à ella tampoco estando con Vos.
Olfat. Què bien en los dos se vè,
estando juntos, el Sol, y la Estrella.
Todos. Que nada os faltaba estando con ella,
ni à ella tampoco estando con Vos.
Igles. Què bien mostrais vuestro zelo,
pues à alivar nuestros daños,
al fin de quinientos años,
rompeis este duro velo,
el dia del consuelo,
y no del consuelo dia;
pues si hacernos compañia
venìs oy, en nuestra pena,
el TRIGO nos dad, que en el ALMUDENA
Tesoro ha de ser de SANTA MARIA.
Olfat. Que bien puede la accion pìa,
pues pidiendo humilde, al Ayre resuena:
Tod. EL TRIGO nos dad, que en esta ALMUDENA
Tesoro ha de ser de SANTA MARIA.
Iglesia. Dadnos contra el Enemigo,
que sitiandonos aora,
Dent. TRIGO, TRIGO, PAN, Señora.
Iglesia. En essa voz os lo digo:
Dent. PAN, Señora, TRIGO TRIGO.
Iglesia. Hà cobardes, todavia
os aflige essa porfia?
Sale el Ent. No esta vez te cause pena,
que yà vino el TRIGO, que esta ALMUDENA
Tesoro ha de ser de SANTA MARIA;
y pues que yà reducido,
llegar à tus pies merezco,
dame albricias.

Correse una Cortina à la Imagen.
Igles. Yà Yo sè
mis dichas, pues que las tengo
presentes.
Entend. Aun son mayores,
Señora, si pueden serlo,
dos Niños: mejor dixera
dos Angeles, pues à ellos

como à pequeñuelos, Dios
les revela sus Secretos,
jugando acaso, un resquicio
à una pared han abierto,
de donde parece Fuente
de TRIGO, con èl creciendo
tanto el numero, que basta
solo èl à mantenerlos.

Corre en el otro Cubo Trigo al Tablado.

Igles. Los socorros Celestiales
todos me vienen à un tiempo,
allì MARIA, aqui TRIGO:
mas quàndo, quàndo se vieron,
ni estas Tierras sin Piedades,
ni este Fruto sin Mysterios?
Una de dos, VIRGEN SANTA,
ò este TRIGO estaba dentro
de aqueste CUBO, ò es
Mina que està de èl naciendo.
Si estaba en èl, còmo està
sin corrupcion tanto tiempo?
Si nace, còmo de Piedras?
Por ambas partes lo entiendo
sin corrupcion, porque quiso
oy, Señora, pareceros
en conservarse sin ella,
como este Retrato vuestro.
Y si de piedras nacido,
porque vea el Mundo entero
aqueste Milagro, que es,
Señora, aquel Trigo mesmo,
Palabra de Dios, que en piedras
sembrò el Judaismo: luego,
ò conservado, ò nacido,
en mi ALMUDEN le tengo,
del tiempo de aquella siembra,
guardado para este tiempo.
Llegad, humanos Sentidos,
al Trigo à satisfaceros,
mientras yo subo à adorar
desde mas cerca aquel bello
Retrato, y desde los Muros
haced llamar à essos fieros
Monstruos, y arrojadles Trigo,
porque vean que tenemos
contra las armas Muralla,
y contra el hambre sustento. *Vase.*

Tod. Cojamos Trigo, y subamos
al Muro.

Vanse, y salen la Secta, Alì, Idolatrìa, Apostasìa, y Alcuzcùz.

Sect. Por mas sobervios,
ò por mas que sus encantos
soliciten defenderlos,
el hambre avrà de rendirlos.

Alì. Fuerza serà, porque siendo
humanos Sentidos, mal
pueden passar sin sustento.

Apost. Pues yo sè que no le tienen,
que aquel Trigo que cogieron
en las Mieses, le viciè,
ò le anublè por lo menos,
mezclandole la neguilla
sutìl de mis argumentos.

Alcuz. Si poder entre Signiores
hablar Alcuzcùz, me penso,
que como ellos tener Vino,
nada les faltar.

Idol. Pues necio,
en què lo fundas?

Alcuzc. En que es
tan suavissimo voneno,
que sustentar mas que Pan;
ò santo licor! no tengo,
desde que saber que es Vino,
de quemar jamàs Sarmiento,
por mas que morir de frio,
porque dèl, hacerse el Cepo,
del Cepo, hacerse el Pampano,

del Pampano, el Agràz luego.
Luego del Agràz, el Uva,
è luego el Uva, exprimiendo
el mostillo, ser el mostillo
el voneno: poco debemos
al Sinior Poeta Mahoma.

Al Muro en un Carro la Iglesia, Oìdo, y Entendimiento, y en otro Vista, Olfato, Tacto, y Gusto.

Tod. Hà de la Campaña?
Oìdo. Oìd,
que de la Muralla han hecho
seña de paz.
Alì. Yà sin duda
quieren rendirse, pues vemos
que hacen llamada.
Idol. Debaxo
de su seguro lleguemos.
Sect. Miseros Christianos, que
rendidos oy, y sujetos
à mi brio, y vuestra hambre,
qualquiera es postrer aliento;
si nos llamais para daros
à partido, yo os ofrezco
de guardar las Condiciones
del primero cautiverio.
Igles. Barbaro Monstruo, no sabes,
que por mas que yo padezco,
nunca me rindo; y que pues,
à pesar del mayor riesgo,
como el Fenix resucito,
siendo mi cuna mi incendio?
No solo para entregarme
te he llamado aora; pero
para darte à entender, que
peligro ninguno temo,
ni en tus armas, ni en mi hambre;
en tus armas, porque tengo
este Muro, quando roto,

Corre la Cortina, y se vè la Imagen.

en mayor defensa puesto;
ni en mi hambre, por el Trigo,
que en su Almudena conservo.
Y para que sepas quànto
el socorro es, que oy adquiero,
abrid de aquessa Muralla
el Tesoro que està dentro:
dadle con èl en los ojos,
que otra municion no quiero
gastar contra Infieles Armas.

Abrese el otro Muro, y se vè el SANTISSIMO SACRAMENTO.

Tod. Tomad, Barbaros, esse es
del que mi Trox està llena
el Trigo de la Almudena
de aquella passada Mies:
tomadle, Barbaros, pues.

Tiran Trigo los Sentidos.

Vista. Dios su Palabra sembrò;
Oìdo. Y siendo Palabra suya,
Gust. Que no ha de aver quien destru- (ya
Ent. Muros, que la Fè labrò,
Olf. Oy su Palabra cumpliò.
Igles. Dos veces: una, pues vès
que el Muro guarda.
Tacto. Otra, pues,
ser en su Semilla ordena
Tod. El Trigo de la Almudena
de aquella passada Mies.
Apost. No tirèis mas, yà en los ojos
me dais con el Alimento;
estoy harto de la Aurora,
como deste Sol: y huyendo
à los Pielagos del Norte,
donde hacerte Guerra pienso,
avrè de irme: ò si el Abysmo
me sepultasse en su Centro! *Vas.*
Alì. Yo, viendo quàn socorridos
estàn, y que yà no tengo

eſperanzas de Victorias,
bolverme à Cordova pienſo:
O ſi fueſſe eſte Cavallo
hijo de mi penſamiento!
Poneſe à cavallo, y deſaparece.
Idol. Yo al cultò de mis Deidades
tambien irè, haſta que el Cielo
vaſſallo me haga de Eſpaña,
conquiſtando mis Imperios.
Vaſe à cavallo.
Secta. Todos, todos me dexais?
Pues yo ſola, què veneno!
he de procurar, què ira!
aunque aora, què ſentimiento!
levante el ſitio, què rabia!
hacer à Madrid objeto
de mis coleras, mis penas,
mis anſias, y mis tormentos. *Vaſ.*
Igleſ. Mal podràs, porque Madrid
ſerà ſiempre Corte, y Centro
de Catholicos Monarcas,
que ſiempre à eſte Acto atentos,
devotamente piadoſos,
religioſamente cuerdos,
con todos cinco Sentidos,
eſtèn à una voz diciendo:
Muſic. Eſte, Catholicos, es,
para aliviar nueſtra pena,
el TRIGO de la ALMUDENA
de aquella paſſada Mies.
Alcuzc. Y yo, cobrando mi habla,
y mi juicio, à eſſos pies pueſto,
humildemente os ſuplìco,
que le perdoneis los yerros,
à quien, ſi yerra en ſerviros,
acierta en obedeceros.

Tocan Chirimìas, y cerrandoſe los Carros, ſe dà FIN AL AUTO.



LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL GRAN MERCADO DEL MUNDO.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Mundo.
La Modestia.
La Fè.
La Costumbre.
El Alvedrìo.



La Juventud.
El Auxilio.
El Apetito.
Dos Hombres.
Musicos.

Salen los Musicos, cantando los seis Versos primeros, y el Mundo, y la Costumbre.

Mus. VEnid à vèr, mortales,
para mayor Grandeza,
un JUEVES, dia feriado,
que aquesta Plaza ostenta.
Venid, q̃ aquì halla la Naturaleza
todos los empleos de glorias,
y penas.

Mund. Venid à vèr, vivientes,
que en la mas digna Esfera,
en cada JUEVES luce
aquì la mayor Feria.

Mus. Venid, que aquì halla, &c.

Mund. Varios afectos humanos,
à quien diò sér, y concepto
mi hermosa Naturaleza
para el daño, y el provecho:
Yo soy el Mundo, à quien ella
debiò el principio primero,
y à quien oy debeis vosotros
el logro de vuestro empleo:
la obligacion os propongo,
porque empeñaros pretendo
à estàr oy mas primorosos
en los Exercicios vuestros.
El alvedrìo del hombre,

quien

quien se halla Forastero,
oy en la Villa, pretende
hacer aqui sus Empleos,
lo feriado viene à vèr,
porque su Patria es el Cielo.
Honra mia, y honra vuestra
es arrastrar sus deseos,
porque no nos trate à todos
su Virtud con un desprecio:
acompañandole viene
el Apetito grossero,
pues hijo de los Sentidos
Corporales, es mas nuestro.
Y pues vosotros vendeis
quantos mortales afectos
al mal, ò al bien pertenecen,
ò à la pena, ò al contento,
ponedselos à los ojos,
y enamoradle con ellos,
para que olvide su Patria
por mis entretenimientos.
Ea, Afectos, à ocuparse
cada uno en sus empleos,
que yà veo al Alvedrìo,
olvidemosle del Cielo.

Modes. Vamos poniendo las Tiendas:
yo estos Escritorios vendo.

Cost. Yo prevengo mis vestidos,
lucidos son en estremo.

Uno. Yo pongo aquì estos juguetes.

Jov. Yo estos barros.

Otro. Yo remiendos.

Mun. Pues yà que estais prevnidos,
combiden los dulces ecos
al Alvedrio, que yá
se vá acercando à su riesgo.

Mus. Ven, humano Alvedrìo,
y haz el empleo
en la Plaza del Mundo
de tus afectos.

Salen el Alvedrìo, el Auxilio, y el Apetito de Villano.

Alv. Auxilio, guia mis passos,
porque vea mi deseo
esta Plaza sin peligro.

Aux. En ti està el huir el riesgo,
que aunque soy Auxilio, soy
el suficiente, y no puedo
faltarte con el aviso
de tu daño, ò tu provecho;
mas tù luego has de escoger,
porque eres libre.

Apet. Pues esso
fienlo de mi, que soy
un Apetito tan cuerdo,
que en mi vida escogì Brevas,
donde pude hallar Torreznos.

Alved. Què te parece, Apetito,
de esta hermosura que vemos?

Apet. Gran cosa! pero reparo,
que las Calles por do vengo
han sido todas angostas,
y esta, en que la Feria vemos,
es muy ancha.

Aux. Es que la Calle
por donde lleva al deseo
à vèr à su Plaza al Mundo,
como està de vicios lleno,
es ancha, y las que ha passado
angostas; porque en naciendo,
và el Hombre por los trabajos
de su crianza; mas luego
que và llegando à la Plaza,
para escoger malo, ò bueno,
ensancha el Vicio la Calle,
para inclinarle à su empleo.

Alv. Què es esto, que aquì se vende?

Aux. Escritorios son aquestos.

Alv. Quièn los vende?

Aux. La Modestia

ven-

vende los que eſtàn mas feos
por defuera, porque guarda
la virtud en ſus ſecretos,
ſin vanidad exterior;
mas los que eſtàn reluciendo
los vende la hipocresìa,
que tiene ſu lucimiento
la hermoſura por defuera,
y lo toſco por de dentro.
Apet. Comprèmos uno, Alvedrio.
Mod. Eſte es lindo.
Apet. Ay Dios, que bello!
Auxil. No compres eſſe, que es malo.
Mū. Sì compres tal, que eſſe es bueno.
Auxil. Tiene dentro la Malicia.
Mund. Pero es hermoſo el objeto.
Auxil. Es apariencia.
Mund. Es alhaja.
Aux. Es error.
Mund. No es ſino acierto.
Alv. Tened, que entre vueſtras voces
gran diſtancia diferencio,
que al Mundo oygo de muy cerca,
y al Auxilio de muy lexos.
Auxil. Què infieres de eſſo?
Alv. El horror
en que vive el hombre ciego,
pues quando và con ſus obras
à hacer malo, ò buen empleo,
y el Mundo le llama al daño,
y el Auxilio à ſu provecho,
toda la voz oye al Mundo,
y al Axilio ſolo el eco.
Mun. Compra lo que brinda el guſto.
Alv. Yo à vèr, y no comprar vengo.
Muſ. El que de las Virtudes
oſtenta el uſo,
por gozar de las flores,
pierde los frutos.
Al. Quièn vende eſtos bellos Barros?
Auxil. La Juventud; mas advierto,
que eſtà en ellos la hermoſura,
que aunque es barro, lo perfecto
de el color, y lo pulido
de la hechura, le dà un lexos,
que le deſmiente de barro;
pero en uſandole, luego
ſu fragilidad deſcubre;
y ſi tù de tus deſeos
no te puedes abſtener,
comprar uno es Sacramento,
y virtud; mas no podràs
comprar otro, ſin que en ello
te condenes al pecado.
Apet. Jeſus, y què lindo empleo!
yo quiero comprarlos, ola,
à la juventud lleguèmos:
quànto quiere uſted por todos?
Juv. Por todos no es poco el precio,
porque aveis de dàr congojas,
anſias, embidias, y zelos,
afanes, y enfermedades,
diſguſtos, deſaſſoſsiegos,
y no he de baxar de aqui,
porque no ſe dàn por menos.
Apet. Miren qual eſtà yà el Diablo,
pues recatea el Infierno:
y porque vean que es verdad,
cada dia ſucede eſto.
Enamoraſe un pobre hombre,
y dice al Diablo: yo quiero
eſte pecado; y èl dice,
muy chalàn, y muy ſobervio,
ducientos eſcudos de oro
me ha de dàr uſted por ellos.
Dice el pobre Enamorado:
yo no tengo mas de ciento.
Reſponde, ciento y noventa
he dexado; eſto no es menos,
Señor, tomallo, ò dexallo,

que

que este pedazo de Infierno,
cien mil mentecatos ay,
que le compran por ducientos.
Mus. El que abriere lo s ojos,
verá en sus luces,
que mas cuestan los vicios,
que las Virtudes.
Alv. Què se vende aqui?
Aux. Vestidos,
galas, y adornos diversos.
Alv. Quièn los vende?
Aux. La Costumbre,
que el abito à que se hicieron
los que vinieron al Mundo,
quando le dexan sus dueños,
ò le mudan la costumbre,
ò à otros se le venden luego.
Alv. Si aquesto de la costumbre
son abitos, yo me atengo
à los Viejos.
Apet. Lleve el Diablo
quien diere blanca por ellos.
Los Viejos?
Alv. Tan malos son?
Apet. Pues no se vè en ellos mesmos?
Solo una cosa en el Mundo
puede aver peor que un Viejo.
Alv. Y essa, quàl es?
Apet. Una Vieja.
Mund. Tù, Alvedrio, vienes ciego:
pues no es entre los vestidos
mejor el que està mas nuevo,
mas rico, y mas bien tratado?
Alv. No. *Apet.* Por què?
Mund. Porque si veo
que està muy nuevo el vestido,
ò acabó presto à su dueño,
ò èl se le mudò por otro;
y siendo costumbre, es cierto,
que no era buena costumbre
la que se dexò tan presto.
Aux. Tambien ay malas costumbres,
que hasta la muerte à sus dueños
acompañan.
Alv. Es verdad;
pero quando sucede esso,
ellas son las bien tratadas,
y los mal tratados ellos.
Mus. Las costumbres humanas,
para ser buenas,
las quebradas, y rotas
han de ser ellas.
Apet. Què se vende aquì?
Aux. Juguetes
para el entretenimiento.
Alv. Y en estos Libros le ay?
Aux. Sì, que son Comedias, Versos,
Fabulas, y Fantasìas.
Apet. Y quièn los vende?
Aux. El recreo.
Alv. Y en este empleo ay peligro?
Aux. Si se compra con excesso:
mas èl es indiferente,
y aplicado para el tiempo
que sobra à la obligacion,
es virtuoso, y discreto;
Thomàs llama Eutropelìa
à la Virtud del recreo,
para bolver al trabajo;
mas para que estès mas cierto,
escucha las condiciones
del buen entretenimiento:
Mus. Virtud es en el hombre
el divertimiento,
licito, moderado,
digno, y honesto.
Apet. Què es esto?
Aux. Remiendos son.
Apet. Quièn los vende?
Aux. Varios dueños:

Unos

Unos vende la pobreza,
y essos son los de provecho.
Otros la pereza vende
à las Almas, que en sus yerros
habituadas, desean
enmendar su trage feo;
mas perezosos en èl,
por no hacer habito nuevo,
se contentan con echar
à la Conciencia un remiendo.
Apet. Remiendos ay, que han costado
mas que vestidos enteros.
Mus. El remendar la vida
siempre aprovecha,
mas bolviendo á romperse,
queda mas fea.
Alv. En esta Plaza es un JUEVES
muy hermoso.
Apet. Quanto afecto
tiene el Hombre, aqui hallaràs:
vè los ojos esparciendo.
Alli vende el Vicio Camas,
la Embidia alli yerros viejos,
la Ira vende sus Espadas,
el Fervor vende Braseros,
la Sobervia Plata, y Oro,
y alli Pan estàn vendiendo.
Aux. Fuerza es que se venda el Pan,
donde conocen su precio.
Alv. Pues què Pan es este?
Aux. Escucha,
que la Fè lo està diciendo.
Sale la Fè, como la pintan, con una Custodia en las manos.
Fé. Llevad este Pan, mortales,
que aunque es Pan al parecer,
es Carne, y Sangre, vertida
por el Cordero de Abèl.
Alv. Apetito, tù qué dices
de aqueste Pan?
Apet. Yo dirè
lo que los cinco Sentidos
pueden informarme de èl.
Por Pan le toca la Mano,
por Pan la Vista le vè,
por Pan le huele el Olfato,
y Pan el Gusto tambien.
Solo el Oìdo, informado
de la voz, que oye fiel,
le dice al Entendimiento,
que es Cordero, y que Dios es;
con que todos los Sentidos,
en obsequio de la Fè,
cautivando à la razon,
hacen que diga despues:
Mus. Si halla Pan el Sentido,
Dios la Fé cree,
que Accidente, y Substancia
todo lo tiene.
Alv. Pues yà la Plaza he visto,
el hacer en ella emplèo
quede para otra ocasion,
que quiero mirar primero
lo que compro.
Apet. Muy bien haces;
y solo lo que te advierto
es, no compres de unos trastos,
que ay en diferentes puestos:
algunas Llaves sin guardas,
unos Candadillos viejos,
una Sartèn, que se sale,
Clavos, Herraduras, Frenos,
todo mohoso; y al fin,
si lo compras, considero,
que nuevo acierto es,
pero serà yerro viejo.
Alv. Yo, no solo convencido
de tus razones me veo,
pero aun obligado à darte
el justo agradecimiento

del deſempeño que he viſto.
Fè. Yo de mi parte te ofrezco,
en celebridad del Dia,
hacer un corto feſtejo.
Alv. Y de què ha de ſer?
Fè. De un AUTO,
por no ſalir del Myſterio,
que el Gran Mercado del Mundo
intitularle pretendo.
Alv. Yo te lo eſtimo ; y porque
no es tiempo de perder tiempo,
ſirva nueſtra conferencia
de LOA al AUTO : remitiendo
repetidas ceremonias,
digamos à los pies pueſtos
de tan altas Mageſtades,
Fè. De tan Divinos Portentos,
Juv. De Hermoſura , y Diſcrecion,
Aux. De tan Prudentes Conſejos,
Mod. De ſu Coronada VILLA,
Mund. Y ſu Iluſtre Ayuntamiento:
Muſ. y tod. Que pues es de Nobles
perdonar yerros,
yà que no nos dèn victor,
nos dèn ſilencio.

Tocan Chirimìas , y cerrandoſe los Carros , ſe dà FIN A LA LOA.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO:

EL GRAN MERCADO DEL MUNDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Buen Genio.
El Mal Genio.
La Malicia.
La Inocencia.
La Gracia.
La Culpa.
La Fama.
La Gula.
El Mundo.
El Susto.



La Fè.
La Heregìa.
La Sobervia.
La Humildad.
El Padre de Familias.
La Penitencia.
El Desengaño.
La Hermosura.
La Lascivia.
Musica.

Sale la Fama cantando por lo alto del Tablado en una Apariencia, que passa de un lado à otro.

Fama. OId, mortales, oìd,
y al Pregòn de la Fama
todos acudid.

Mus. dent. Y al Pregòn de lo Fama
todos acudid.

Sale el Buen Genio, con admiracion.

BuenGen. Paxaro, que al Firmamento,
lleno de Lenguas, y Plumas,
subes con tal movimiento,
que antes que bolar presumas,
te dexas atràs el viento:

Sale la Malicia.

Malic. AVE, que llena de ganas
rompes altiva, y velòz
del Sol las etèreas alas,
y parandole à tu voz,
le obſcureces con tus alas.

Sale el Mal Genio.

Mal Gen. Prodigio de aſſombro tanto,
que al Cielo el penacho encumbra,
cuyo belliſsimo encanto,
con la viſta nos deslumbra,
nos ſuſpende con el canto:

Grac. Monſtruo, que con las ſupremas
Regiones las plumas bates,
y ſin que Ayre, y Fuego temas,
las hielas, ſi las abates,
y ſi las alzas, las quemas:

Sale el Padre de Familias.

Pad. Vivo Baxèl, que deſmayos
dàs al Ayre, à quien te entregas,
y Abriles ſembrando, y Mayos,
golphos de atomos navegas,
pielagos ſurcas de rayos:

Sale la Inocencia.

Inoc. Paxarote, que con lazos
de cera, y cañamo apoya
tu buelo, y en breves plazos,
ſi te caes de la tramoya,
te haràs quatro mil pedazos:

Buen Gen. Què trophèo es el que adquieres?

Mal Gen. A dònde vàs de eſſos modos?

Mal. Què ſolicitas?

Grac. Quièn eres?

Inoc. Què miedo llevas?

Pad. Què quieres?

Fama. Que me eſteis atentos todos.

Cant. Oìd, mortales, oìd,
y al Pregòn de la Fama
todos acudid.

Muſ. Y al Pregòn de la Fama, &c.

Cant. Fama. En la Gran Plaza del Mundo,
del Monarca mas felìz,
oy ſe hace un Mercado franco,
todos à comprad venid:
Oìd, oìd,
y al Pregòn de la Fama, &c.

Muſ. Y al Pregòn de la Fama, &c.

Fam. cant. En èl ſe vende de todo;
pero atended, y advertid,
que el que compra bien, ò mal,
no lo conoce haſta el fin:
Oìd, oíd,
y al Pregòn de la Fama
todos acudid.

Muſ. Y al Pregòn de la Fama, &c.

Tod. Buena Nueva.

Pad. Mala Nueva.

Cubreſe la Apariencia de la Fama.

Mal Gen. Pues por què, Padre, nos dì?
No es buena Nueva llegar
de la velòz Fama à oìr, (do
que oy hace un Mercado el Mun-
franco, donde puedan ir
los Genios à comprar quanto
neceſsiten para sì?

Pad. Porque tambien de la Eama
en eſſe Pregòn oì,
que vende el Mundo de todo,
y ſolo ſerà felìz
quien ſu Talento empleàre
bien, ò mal; ſe ha de advertir,
que dixo, que el bien, ó el mal
no ſe conoce haſta el fin.

Inoc. Otra razon diera yo

mucho mejor que essa.
Tod. Dì.
Inoc. Que no importarà que venda
el Mundo quanto aya, si
no ay en todo el Mundo quien
tenga dos maravedis.
Buen Gen. Padre de Familias eres,
cuyo caudal competir
puede con quantos Monarcas
vè el Sol, desde que à lucir
corre al pavellòn de nieve
la cortina de carmín,
hasta que despues de aver
elevadose al Zenith
desciende al humedo albergue
del contrapuesto Nadir.
Tus Hijos somos los dos,
nunca has querido partir
la Hacienda, ni darnos nuestras
Legitimas, por decir
que has de hacer un Mayorazgo
en el vuestro; y siendo asi,
que los dos nacimos juntos,
sin saber, sin advertir
qual fuesse el mayor, nos tienes,
no declarando hasta aqui
à qual has de reprobar,
ni à qual has de preferir:
Yo, pues, que siempre à mi Hermano
ventajas reconocí
en sus meritos, con estas
nuevas, dàr quiero un sutíl
medio, que à los tres componga,
à tì, à mi hermano, y à mì,
sin que èl se pueda enojar
de que mejorado fuì
yo en la particion, ni yo
de que èl lo fuesse; y en fin,
contentos los dos, podràs
tù el deseo conseguir
de fundar el Mayorazgo,
sin la pena de elegir
entre tus Hijos.
Padre. Y como
esso puede ser?
Buen Gen. Asi.
Dame un Talento no mas,
y yo renunciarè aqui
el derecho de tu Herencia
en mi hermano, porque ir
quiero con èl al Mercado,
y emplearle en su gentìl
Plaza: con tal condicion,
que si le gastare alli
tan bien, que sepa con èl
tantos bienes adquirir,
que buelva rico à tus ojos,
me has de entregar por felìz
Esposa à Gracia, essa bella
Serrana, que à competir
vino con el Sol á rayos,
y à Flores con el Abril,
à estos Montes Estrangera
de otro mas bello Paìs.
Mal Gen. Con essa condicion, no
me puede estàr bien à mì
la renunciacion, porque
no puedo yo desistir
de la accion de ser Esposo
de Gracia, si para mì,
en precio de su hermosura,
sus venas sangrasse Ofir,
si viesse agotar el Mar,
y su seno azul Turquì
me franqueasse los Tesoros,
que ha tantos siglos que alli
inutilmente perdidos,
à nadie pueden servir.
BuenG. Siempre ha sido opuesto mio;
en

en mi vida discurrì
en cosa que no te hallasse
contrario.
Mal Gen. Si el competir
no puede hacerlo uno solo,
no me dès la culpa à mì,
pues es de todos la culpa.
Buen Gen. No es, que tu condicion,
Mal Gen. Dí.
Buen Gen. No lo hace por amar,
sino por contradecir.
M.Gen. Yo quiero à Gracia; y pues tù
no me puedes preferir
en meritos, que este solo
conocimiento debì
à tu discrecion, bien puedes
olvidarla desde aqui,
pues yà una vez declarado,
no he de poderte sufrir
la competencia.
Buen Gen. Que en partes
yo no te iguale, es assi,
pero en el amor te excedo;
y no es possible rendir
à partido la Esperanza.
Mal Gen. Yo harè, Villano, que sì,
que si eres fingido Abél,
soy verdadero Caìn.
Saca un Puñal, y se pone el Padre en medio,
Pad. Què es esto? Pues no mirais,
Villanos, que estoy yo aqui?
Mal Gen. Què importa que estès?
Buen Gen. Perdona, *Arrodillase.*
Señor, si pesar te dì.
Grac. Uno humilde, otro sobervio,
compiten los dos por mì,
facil es de conocer
el que me ha de conseguir.
Pad. Detente tù; tù levanta,
y atentos los dos, oìd.
Hijos, yà que declarada
està esta Guerra Civil,
(estorvar me importa, que
no sea el segundo Jardin
Theatro, como el primero,
de una tragedia infeliz)
Gracia, que en mi confianza
oy vive, y ha de vivir
eternamente, es, y ha sido
mas de lo que presumìs,
porque aun no la encareciera,
diciendo, que Emperatrìz
es del Imperio mayor,
que cubre esse azul Viríl,
por quantos rumbos el Sol
huella Campos de Zaphir,
desde que Topacio nace,
hasta que muere Rubí,
(à aqueste Valle, que es Valle
de Lagrimas, donde fuí
Padre de Familias yo,
siendo en todo su confin
el Genero Humano) vino
con su Esposo: discurrir
podeis quièn pudo ser, quien
à Gracia traxo tras sì.
Disfrazado entrò en el Valle,
solamente por cumplir
una promessa, que hizo
à la Casa de David.
Viendole, pues, encubierto
de este nuestro Sayàl vil,
le dieron muerte traydores,
sin conocerle, (ay de mì!
que no sin llorar los ojos,
lo puede la voz decir)
Quedò Gracia en mi poder
disfrazada, porque en fin,
quien à èl le desconociò,

era

era fuerza, (ay infelìz!)
que à ella tambien (què desdicha!)
desconociesse: y assi,
à Ley de Gracia, la vemos
ilustraros, y lucir
los Montes de nuestro Valle,
Serrana, y mas Serafin.
Dexemos en este estado
sus fortunas, que acudir
quiero à la Lid de los dos,
por componeros la Lid.
El Genero Humano soy,
Padre de Familias, sì,
pues sustento quantos vè
nacer el dia, y morir.
Entre ellos los dos nacisteis;
y yo, que à un tiempo me dì
à las Ciencias, hacer quise
una experiencia sutil
de vuestros Hados, leyendo
en esse hermoso matìz
(de quien la luz es pincèl,
de quien la sombra es burìl)
vuestros Genios; y en los dos
hallè tan dudoso el fin,
que uno Buen Genio, otro Malo,
en mi estudio, os advertì.
Esta es la causa por que
no me he atrevido à elegir
Heredero de mi Hacienda,
hasta vèr, hasta advertir
qual de los dos (precediendo
en el modo de vivir)
por sì desmerecerà,
ò merecerà por sì
el Mayorazgo; y pues oy
vuestra competencia vì,
hacer experiencia quiero
de los dos, para que assi,
ni uno tenga que estimar,
ni otro tenga que sentir.
Gracia ha de ser, de quien solo
la merezca conseguir
por sus obras; los dos, pues,
al Gran Mercado aveis de ir
del Mundo, Talento igual
darè à los dos; y advertid,
que el que mejor le empleare,
y buelva despues aqui
con mas adquiridos bienes,
Esposo serà felìz
de Gracia, y no solamente
mi Heredero; mas oìd
lo que os advierto, Heredero
serà de su Reyno: assi,
emplead bien el caudal,
porque al que viere venir
disipador del Talento,
que para ganar le dì,
cerrada hallarà la puerta;
y que hallarèis, advertìd,
bien, y mal; y mal, y bien,
no se conoce hasta el fin. *Vase.*

Mal Gen. Ufano, y desvanecido
con el Partido me dexas.

Buen Gen. A mì no, que antes mis quexas
se aumentan con el Partido.

Grac. Por què tanto aliento cobras
tù con essa condicion?

M. Gen. Porque espera mi ambicion
merecerte por mis obras.

Grac. Y tù, por què de essa suerte
dàs al Viento la Esperanza?

B. Gen. Porque mi desconfianza
nunca aguarda à merecerte.

M.Gen. Algun favor, Gracia, espero
para partir.

Dale una Rosa.

Grac. Sì darè, que

que yo à ninguno neguè
mi favor.
Buen Gen. Siendo assi, quiero
pedirte otro para mì.
Dale otra Rosa.
Grac. Igual à aquel ha de ser.
B. Gen. En fin, tu favor nos dàs
sin merecerlo? *Grac.* Sì doy,
que por esso Gracia soy;
porque si lo mereciera
el Hombre, Justicia fuera,
y no Gracia: y assi os doy
aqueste favor primero,
porque pueda vuestro sèr
ir con èl à merecer
el segundo, con que espero
premiaros, despues que yo
quiere Dios que al Hombre
ofrezca
un favor, porque merezca,
y otro, porque mereciò,
que aun en lo que es Gracia funda
su Justicia de manera,
que ayuda con la primera,
y premia con la segunda;
y assi, id los dos al Mercado,
y pues mi favor llevais,
mirad bien còmo empleais
el Talento que os he dado:
y yà que en concierto tal
vuestros afectos se vèn,
y allà ay del mal, y del bien,
traed el bien, dexad el mal. *Vase.*
B. Gen. Pues yà nuestra competencia
à conciertos ha venido,
que vamos juntos te pido.
M. Gen. No he de tener yo
paciencia
para sufrirte; y assi,
mira què camino quieres
tomar, porque donde fueres,
no he de ir yo; y tambien me dì,
què Criado has de llevar,
porque lleve otro Criado.
B. Gen. Yo de lo aspero me agrado
del Monte, aunque dèn pesar
sus abrojos à mis pies.
M. Gen. Pues yo me irè por el llano,
gozando el fresco Verano.
B. Gen. La Inocencia escojo, pues,
para que vaya conmigo.
Inoc. A mì? *Buen Gen.* Sì.
Inoc. El primero eres,
que para tuyo me quieres.
M. Gen. Buen Camarada, y Amigo
llevas: si su parecer
en lo que compras te dà,
bueno el empleo serà.
Inoc. Pues por què no lo ha de ser?
B. Gen. A quièn quieres tù llevar?
M. Gen. Divertimientos codicia
mi pensamiento: Malicia?
Malic. Què?
M. Gen. Tù me has de acompañar.
Mal. Sì harè, y de muy buena gana,
que todos mis gustos fundo
en vèr la Plaza del Mundo.
Buen Gen. Ay, bellissima Serrana,
tarde merecerte espero!
Mal Gen. Yo presto.
B. Gen. A Dios, pues. *M. Gen.* A Dios.
Al irse à entrar los dos Genios, les sale al passo la Culpa, vestida de Villano.
Culp. Esperad, no os vais los dos,
sin que me escucheis primero.
Hijos del Genero Humano,
Grande Padre de Familias,
Genios del Hombre, que sois
Inclinaciones distintas,
pues

pues à la Plaza del Mundo
à examinar os embia,
para vèr quièn su Talento
le emplea, ò le desperdicia,
y à quièn deba hacer despues
Heredero de la Viña
del Señor, y digno Esposo
de Gracia; dexad que os diga,
primero que os ausenteis,
causas que tengo precisas
para sentir de los dos
los engaños, las malicias,
en que me dexeis muriendo
de amor, de zelos, y embidia.
Yo, antes que al Valle viniera
essa Beldad peregrina,
(no tanto por su hermosura,
su gala, y su bizarrìa,
quanto por venir à èl,
peregrinando en desdichas,
de otros Montes à estos Valles,
estraña, y advenediza)
no fui de vuestros amores
la Deidad, à quien rendida
ofreciò la libertad
sus finezas, y caricias?
Què Tronco ay en todo el Valle,
que en sus cortezas no escriva
mi nombre, diciendo alguno,
mas que otros en sus cifras?
Vejetativo Padròn
soy, que en el confuso enigma
de este caracter, repito
el thema: la Culpa viva.
Pues por què, teniendo yo
la possession conseguida,
(en los aplausos del Valle,
que à mi Deidad sacrifican
las libertades tan presto,
que no ay criatura nacida,
que de mis amores no
muera, primero que viva)
en servicio de otra Esposa,
uno, y otro afecto olvida
mi hermosura?
B. Gen. Calla, *M.Gen.* Calla,
B.Gen. No prosigas,
M.Gen. No prosigas,
B.Gen. Culpa, que al oir tu voz,
M.G. Que al mirar, Culpa, tu vista,
B.Gen. El nuevo propuesto mio,
M.Gen. La nueva esperanza mia,
B.Gen. Mudo en el pecho se queda,
M.Gen. Sorda en el alma se irrita.
B.G. Verdad es (con què verguenza
me permite que lo diga
el dolor!) que fuiste dueño
de mi libertad cautiva.
M.Gen. Verdad es (no me embaraze
en que la voz lo repita)
que te quise.
Buen Gen. Pero yà
que à otra beldad solicita
mi amor:
Mal Gen. Pero yà que à mas
alto empleo mi fee aspira:
Buen Gen. Eres Basilisco, que
me matas, quando me miras.
M.G. Eres Aspid, que entre Flores,
mortales venenos vibras.
Buen Gen. Eres astuta Serpiente,
que con rostro humano hechizas:
M. G. Eres Vivora, que muerdes
la fruta, con que me brindas.
B.G. Y assi, huirè de tus alhagos:
M.G. Y assi, huirè de tus caricias;
B.G. Donde pretenda mi amor,
M.G. Donde mi afecto consiga,
B.G. Sin que tus voces me muevan;
M.G. Aunque tu mal me lastima,

B. G. Ser de Gracia eternamente.
M.G. Tener à Gracia por mia. *Vanse.*
Culp. Ay de mì! què es esto, Cielos,
que passa por mi? Mi altiva
vanidad, mi presumpcion
tan postrada, tan rendida
yáze; y aqui de las Aras,
que encendiò su Idolatrìa
en mi Pecho, dura el Fuego,
y en los suyos las cenizas?
Los Galanes de este Valle
de Lagrimas, que solìan
darme adoracion, me dexan
despreciada, y ofendida,
despues que su Esposo muerto,
en èl Gracia hermosa habìta.
Pero què importa, què importa,
que la libertad la rindan
los dos Hijos, los dos Genios
del Gran Padre de Familias,
que son las inclinaciones,
que dentro del hombre lidian,
si aunque los dos la pretendan,
la adoren, la amen, la sirvan,
si no es con perfectas obras,
no es possible que consigan
mas que el primero favor
de su hermosura Divina?
Y yo harè que no lo sean,
turbando desde este dia
sus acciones, y tambien
ella las tenga por dignas
del segundo, y las desprecie,
viendo que ambos desperdician
en el Mercado el Talento,
que el Padre à cada uno libra.
Para esto, pues, soy la Culpa,
y por esta razon misma
la mentira, pues naciò
la Culpa de la mentira,
en varias formas mudada,
en varios trages vestida,
verè si de sus empleos
las elecciones peligran;
de suerte, que nunca puedan
ser de la Gracia bien vistas.
El nombre que he de tomar
(pues es corriente Doctrina,
porque la oposicion tengo
quantos à Dios se le aplican),
serà Piedra, que si èl
la Piedra preciosa, y rica
es fundamental, y à mì
Escandalo me apellidan
Doctores, serè la Piedra
del Escandalo, y la ruina.
Malas costumbres sembrar
solicìto en quantos vivan,
hurdiendo telas de engaños,
de que los hombres se vistan:
con que mi nombre serà;
mas no importa que lo diga,
que de Piedra, y de hurdir malas
costumbres, ello se explica.
Verè si mi maña puede,
en la Plaza introducida
del Mundo, vengar los zelos
que me ahogan, las desdichas
que me afligen, los rencores
que me matan, las embidias
que en el corazon me muerden,
Aspides, cuyas salivas
son las lagrimas que lloran
mis ojos, son las nocivas
ponzoñas, que aborta el pecho,
y que el corazon respira.
Yo soy piedra, (el Mundo tiemble!)
à hurdir voy (el Cielo gima!)
malas costumbres, (mortales!)

rayos mis enojos vibran,
fuego mis labios arrojan,
llamas mis voces fulminan:
temblad, temblad de mis rabias;
temed, temed de mis iras. *Vase.*

Salen la Gula, vestida de Ventero, y la Lascivia de Criada.

Gul. Lascivia, estàn puestas, dì,
las Mesas, para que tengan
donde comer quantos vengan
del Mundo al Mercado? *Lasc.* Sì.
Gul. Dia es oy de Forasteros,
la ganancia està segura:
pues mi Gula, y tu hermosura,
mal sanos, y sin dineros
los embiaràn. *Lasc.* A esse fin
te sirvo, pues nadie passa,
que no pàra en esta casa
de Gula, por el confin
que pusiste en Monte, y Llano;
porque por ningun camino
venga al Mundo Peregrino,
que aqui no haga venta.
Gul. Es llano,
porque nadie, sin comer,
al Mundo puede passar
à tratar, y contratar
en su Mercado. *Lasc.* Temer
puedo una cosa no mas.
Gula. Què es?
Lasc. Que sola en casa estoy,
y por manos que me doy,
no puedo acudir jamàs
à todo; y mas si à advertir
llego à otros, sean quien fueren,
Gula, y Lascibia, mas quieren
ser servidos, que servir.
Gula. Es assi; y recibirè,
entre la Gente que acude,
un Criado, que te ayude.

Sale la Culpa, vestida de Mozo de Meson.

Culp. Paz sea aqui: aora escuchè
en esse Umbràl arrojado,
donde cansados los brios,
me echè, la falta, Amos mios,
que hace à los dos un Criado;
y porque pienso, que yo
servir à los dos sabrè,
que bien todo el Arte sé
Venterìl, me pareciò
daros parte de mi intento,
porque un Dueño que tenia,
passò adelante este dia,
y me dexò sin aliento,
ufano, pobre, y cansado;
y assi, me es fuerza elegir
otro modo de vivir.
Gula. El Mancebo es despejado,
Lasc. Y hermoso.
Culp. Basteme aquello,
no lo hagais vos sospechoso,
despejado vaya; hermoso,
no quiero venir en ello,
porque yà sé que perdì
la hermosura que tenia,
desde aquel infelìz dia,
que una gran caìda dì.
En efecto, si quereis
que os sirva, bien pienso yo
que os agrade, porque no
serà possible que halleis
mas à proposito vuestro
Criado para la venta;
porque sé hacer una quenta,
que engaño al hombre mas
diestro.
Solo por una Manzana,
que à un hombre le vendì yo,
casa, y familia dexò
en

en empeño, y cosa es llana,
que tengo para otra cosa,
que à vos es perteneciente,
porque hasta una Serpiente
hice parecer hermosa.
Gula, y Lascivia, de mì
os fiad, que os servirè;
y mas ganancia os darè
en un dia, que hasta aqui
aveis tenido en mil años,
porque no ignoro los modos
que se han de tener con todos,
sirviendo vuestros engaños:
al noble con vanidad,
al sobervio con grandeza,
al Mercader con limpieza,
al pobre con voluntad,
al rico con alabanza,
al Ministro con secreto,
con lisonjas al discreto,
al triste con esperanza,
con aplauso al liberal,
al avaro con desdèn,
al casto hablandole bien,
tratando al lascivo mal,
y al necio; pero con nada
se puede hacer de èl aprecio,
porque no ha de darse al necio
mas que la paja, y cebada.
Gula. Digo, que me has agradado,
y que quiero que te quedes
en casa. *Lasc*. Y en ella puedes
ser mas dueño, que criado,
porque desde que te vì,
me abraso en mi mismo fuego.
Culp. Luego nos verèmos.
Lasc. Luego
yà me has entendido.
Culp. Sí.
Gula. Còmo te llamas?
Culp. No sè;
pero Pedro has de llamarme.
Lasc. Pedro, el alma has de costarme.
Culp. Si yà es mia, para què
me haces de ella ofrecimiento?
Dent. Inoc. No pararèmos aquí,
Señor, un instante?
Buen Genio. Sí.
Gula. Ruido en el camino siento.
Lasc. Caminantes vàn llegando.
Culpa. Y de dos, que espero yo,
uno es el que en casa entrò.
Salen el Buen Genio, y la Inocencia de camino.
Buen Gen. Avrà Possada?
Gul. Pues quàndo
faltò à ningun Caminante
en la casa de la Gula?
Inoc. Quando sin dinero, y Mula
dice que passe adelante,
porque no puede comer
lo que quiere. *Gul*. Essos rigores
no se usan aqui, Señores;
vuestro quarto aí ha de ser.
Lasc. Venís à pie?
Buen Gen. Y muy cansado.
Culp. Miren què mucho, si à fee,
aviendo venido à pie,
haos, por ventura, faltado
en que venir? *B.Gen*. No, que assi
solo por mi gusto ando,
por venir peregrinando
del MUNDO al MERCADO.
Gul. Aqui
podeis descansar los dos:
voy à que un quarto se os abra,
comerèis. *Vas*. *Inoc*. Essa palabra
està gozando de Dios.
Lasc. Y si en aviendo comido
quisieredes descansar,

de

de Jazmìn, Clavèl, y Azàr
tendrèis un Catre mullido.
B. Gen. Què Hermoſura! Quièn ſerà
Beldad, que aſsi arrebatò
mis Sentidos? *Inoc.* Què ſé yo.
Culp. Llegue yo, pues duda yà:
oid, con alguna diſculpa,
yo harè que eſta mi Señora
entre en vueſtro Quarto.
Buen Gen. Aora
conozco quien eres, Culpa,
porque aunque mudes de trage,
no mudas de inclinacion,
y de mi afecto no ſon,
ni eſſa voz, ni eſſe lenguage.
Inocencia, huye de aquì.
Culp. Oye.
Buen Gen. Sabiendo quién eres,
no he de eſperar: vèn.
Inoc. No quieres
deſcanſar? *B. Gen.* Yo no.
Inoc. Yo sì. *Sientaſe.*
B.Gen. Mira que aquì ay que temer.
Inoc. Tambien aquì ay que almorzar.
B. Gen. Oy es dia de ayunar.
Inoc. Hagamosle de comer.
B. Gen. Vamos de aquì, no blaſóne
Caſa, que de Vicios es,
que en ella puſe los pies.
Inoc. Miren què falta le pone.
Laſc. Soſſegaos. *B. Gen.* Còmo puedo?
Vèn, Inocencia, conmigo.
Inoc. Harto, à mi peſar, te ſigo.
Culp. Pues quedate,
Inoc. Yà me quedo. *Culp.* A deſcanſar.
Inoc. Yo sì harè. *Sientaſe.*
Buen Gen. No haràs tal.
Inoc. Ay, que me mata!
B.Gen. Que no has de decir, ingrata,
que à mi Inocencia dexè
en tu poder: vamos preſto.
Culp. Llevarle intentas en vano.
Tiran los dos de èl, y ſalen el Mal Genio de Gala, y la Malicia.
Inoc. Ay! *M. Gen.* Què es eſto?
Buen Gen. Eſcucha, Hermano,
que yo te dirè què es eſto.
De aquel Sobervio Nembroth,
de quien Dios venganzas toma,
eſte es Fuego de Sodoma,
de quien yo huyendo voy:
no te pares, ſu caſtigo
teme, que yo no me atrevo
à eſperarte, yà que llevo
à mi Inocencia conmigo. *Vanſe.*
M. Gen. No lo entiendo.
Laſc. Iras el pecho
brota, viendome dexar.
Culp. Eſto es, que por no pagar
la coſta, que en Caſa ha hecho,
del enojo ſe ha valído.
M.Gen. Muy mal la colera os mueve,
que yo darè lo que debe,
yà que à eſte tiempo he venido.
Malic. Es muy liberal; haced
que Meſa ſe le prevenga,
y muy bien que comer tenga.
Laſc. Que os ſervirèmos creed,
y daros comida eſpero,
que la puedan embidiar
las Meſas de Balthaſar,
y los Banquetes de Aſſuero:
limpia cama, aderezada,
y ropa tendrèis, deſpues
con las calidades tres,
de blanca, blanda, y delgada.
M.Gen. Deſpues de eſſo, ſi os obligo
con deciros, que yà os quiero,
vereiſme vos?
Culp. Cavallero,

eſſo

esso se ha de hablar conmigo:
entrad, que palabra os doy,
de que quanto deseais
en esta Casa, tengais,
ò no serè yo quien soy.

M. Gen. Esto à mi agradecimiento
primer indicio serà.

Culp. Albricias, Infierno, yà
tengo parte en un Talento.

Mal. Señor? *M. G.* Què me quieres?

Mal. No has
reparado en que està aquì
la Culpa? *Mal Gen.* La Culpa?

Malic. Sì;
no la vès?

Mal Gen. Què loco estàs:
esso avias de pensar?
No en vano Malicia eres,
pues que estè la Culpa quieres
en comer, y descansar;
mas ay infelìz!

Mal. Què ha sido?
Què es lo que buscas, Señor?

Busca la Rosa, que le diò la Gracia.

M. Gen. Que en el camino el favor
de Gracia se me ha perdido. *Vans.*

Culp. Este no me ha conocido,
pues à pensar no ha llegado,
que ay Culpa en aver deseado,
con que el favor ha perdido.
Lascivia, esse Forastero
tuyo es, siguele, que yo
no puedo vivir, si no
voy tras del que entrò primero.

Lasc. Luego para esto has venido
solamente à la Posada?

Culp. Sí, que yo harè poco, ò nada
en assistir al rendido;
al que rendir procurè,
y no pude, es el que yo
he de seguir: y assi, no
ay, Lascivia, para que
estè aquì, que si venciò
primero à la Muger bella
la Culpa, y al Hombre ella,
quedando tù, no hago yo
falta, que en tu proceder
tiene mi ausencia disculpa,
que no hace falta la Culpa,
donde queda una Muger.

Lasc. Espera.

Culp. No he de esperar.

Lasc. Advierte. *Culp.* Suelta.

Gul. Què es esto?

Lasc. Pedro quiere irse.

Gul. Tan presto,
Pedro, nos quieres dexar?

Culp. Importame ir al Mercado
tras un Hombre, que allà và.

Gul. Todos hemos de ir allà,
en aviendo à este robado,
pues toca à todos; que aquel
Hombre, que de aquí saliò
de los tres huyendo, no
se alabe, que la cruèl
violencia mia ha vencido.

Culp. Pues si le hemos de seguir,
cada uno ha de elegir
segundo nombre, y vestido;
porque advertido no estè
de quièn somos. *Gul.* Es assi;
y yo, que la Gula fuì,
el Apetito serè,
que es el disfràz de la Gula.

Lasc. Yo, que la Lascivia soy,
serè la Hermosura oy,
que es quien mas me disimula.

Culp. Pues yo, si à escucharte llego,
que como Apetito vàs,

ciego por fuerza seràs,
yo serè Mozo de Ciego.
Gul. Robèmos aora aqueste,
que oy està en nuestro poder,
que bien podrèmos hacer,
que à estotro el Talento cueste
mi Apetito, y tu Belleza.
Culp. Poco serà el vencimiento
del que à gastar su Talento
por Gula, y Lascivia empieza.

Vanse, y sale el Mundo muy adornado en una Tramoya.

Mundo. Yà que veloz la Fama
con dulces voces al Concurso llama,
del Franco de este dia,
que à ostentacion de la Grandeza mia
hacer quise, juntando
en esta Plaza mi Poder, y dando
satisfaccion de quanto generoso
Monarca soy Invicto, y Poderoso,
ponerme quiero à vèr en esta entrada,
como desde la torrida à la helada
Zona, diversas gentes,
con trages, y costumbres diferentes,
vàn en la Plaza entrando,
de quien yo la razon irè tomando,
porque en saber mis vanidades fundo,
quanto en su redondèz contiene el Mundo.
Ea, Mortales, yà ha llegado el dia
de la gran Feria de mi Monarquìa:
Jueves es, venid todos al Mercado,
pues sabeis que es el Jueves Dia Feriado.
Y vosotros, veloces
Vientos, decid en repetidas voces:

Dentro Musica, y sale la Sobervia con un Sombrero de Plumas en la mano, y una Pieza de Tela, como cogida.

Music. Vicios, y Virtudes
ferian sus Premios:
ò felize el que emplea
bien sus Talentos!
Mundo. Quièn eres tù, que vienes la primera?
Sob. Soy la Sobervia, hermosa, y lisonjera
Deidad de los Humanos,
por mis muchos aplausos Soberanos.

Mund.

Mundo. Què vendes?

Soberv. Entre mil grandezas ſumas,
las ricas Telas, y las rizas Plumas.

Mund. Entra, y toma lugar.

Soberv. Aunque es la Plaza
tan grande, mi Deidad te la embaraza
toda, pues parte en ella jamàs ſupe
aver, que mi Sobervia no la ocupe.

Sale la Humildad con un Sayàl.

Mund. Tù, quièn eres? *Hum.* Pues ſigo
à la Sobervia, ſer la Humildad digo.

Mund. Què traes tù? *Hum.* Sayales,
Abitos de las penas, y los males,
baldones, y deſprecios.

Soberv. Muy bien los venderàs, que ay muchos necios.

Humild. Sì venderè, pues ſe cantò por eſto:

Muſic. O felìz del que emplèa bien ſu Talento!

Sale la Laſcivia, Dama, con Flores.

Mund. Quièn eres tù, que vienes tan ufana?

Laſciv. Soy la Hermoſura Humana.

Mund. Què llevas? *Laſc.* Breves Flores,
que ſoy toda Accidentes, y Colores,
Caudal, que la Edad vive de un engaño.

Sale el Deſengaño con un Eſpejo.

Deſeng. Yo lo dirè. *Mund.* Quièn ſois?

Deſeng. El Deſengaño.

Mund. Què vendeis? *Deſeng.* Eſte Eſpejo vendo ſolo,
en quien aquellas Flores acriſólo,
moſtrando que la Purpura de Tyro,
Grana es de polvo al ultimo ſuſpiro.

Laſciv. Para temer al Deſengaño es preſto.

Muſic. O felìz el que emplèa bien ſu Talento!

Salen la Gula de Ciego, y la Culpa de Mozo, con Eſtampas.

Mund. Quièn eres tù, que en vano ſolicìto
conocerte?

Gul. Yo ſoy el Apetito
del Hombre; Ciego voy, porque aunque en frente
le tenga, jamàs vi el inconveniente.

Culp. Y por eſſo le guio

yo, que de los peligros le desvio.
Mund. Què es tu caudal?
Gul. Pinturas, que pintadas,
todas mis glorias son imaginadas;
porque quanto apetece
el hombre, el apetito se lo ofrece,
trayendo à su memoria los empleos,
de gustos, de manjares, y deseos.

Sale la Penitencia, con Saco, y Cilicios.

Mund. Tù quièn eres, que aflige tu presencia
pálida, y triste?
Penit. Soy la Penitencia.
Mund. Y què ferias? *Penit.* Piadosos exercicios,
de ayunos, diciplinas, y cilicios.
Culp. Buena Mercaderìa.
Penit. Dirà el fin, si lo es, la tuya, ò mia.
Gul. Quando à escucharte llego,
por no verte, me alegro de ser ciego.
Penit. Pues si tù à mí me vieras,
conocimiento, no apetito, fueras.
Culp. Hà Señor viejo honrado,
lleve Usarced sus tratos al MERCADO,
sin baldonar los pobres, y afligidos,
pues que todos estamos mal vestidos.
Deseng. Pues mozuelo indiscreto,
quièn à vos mete en esso? *Culp.* Yo me meto,
que es mi Amo; y si aplíco
à los dos el cuchillo, harè:: *Gul.* Perico?
Mund. Teneos.
Culp. Sí harè, pues no puede mi daño
el quebrar el espejo al desengaño.
Gul. Hà muchacho? *Culp.* Aqui estoy.
Gul. Quieto. *Culp.* Sí, digo.
Gul. Pienso que el Diablo me metiò contigo:
ponme en buen puesto.
Music. O felíz quien emplea bien su Talento!
Mund. Vos, quièn sois?

Sale la Heregìa con Libros.

Hereg. La Heregía. *Mund.* Què es esso?
Hereg. Ciencia son, la Ciencia mia,

Libros de mis Doctiſsimos Varones,
llenos todos de varias opiniones.
Mund. Pues quièn es la que ciega tambien llega
al Mercado? *Sal.* *Eè.* La Fè, que la Fè es ciega.
Hereg. Quien te guie no traes?
Fè. No, que aunque quedo
yo ſin viſta, el camino errar no puedo.
Hereg. Què es eſſo? *Fé.* Carne, y Sangre.
Hereg. De què ſuerte,
ſi es Vino, y Pan lo que mi viſta advierte?
Fè. Creyendo que eſte Pan Sacramentado
en Carne, y Sangre eſtà tranſubſtanciado;
porque cinco Palabras excelentes,
ſolo dexan de Pan los Accidentes,
no de Pan la Subſtancia. *Hereg.* No lo creo:
Muſ. O felìz del que emplea
bien ſu talento!
Mund. Yà eſta parte de la Plaza
poblada de gente veo
con varias Mercaderìas,
todos tomando ſus Pueſtos.
A acomodar los demàs,
que aora fueren viniendo,
quiero acudir à otra parte.
O, quànto me deſvanezco
de vèr los triunfos que gozo,
y los Vaſſallos que tengo!
Poderoſos Mercaderes
del Mundo, poneos los precios
voſotros miſmos à todos
los grandes caudales vueſtros;
y ved, que en la Plaza yà
vienen entrando los Genios,
que ſon las inclinaciones,
que tienen malos, y buenos.
Hijos del Genero Humano,
llamadlos todos, haciendo
de lo que vendeis alarde,
para que ſe inclinen ellos
à comprar, pueſto que viene
cada uno con ſu Talento:
y advertid, que aunque aya ſido
Talento moneda, es cierto,
que en aqueſta Alegorìa
ſe habla del del alma, haciendo
de èl moneda imaginaria.
Perdonad, Doctos Ingenios,
la advertencia, que yo hablo
à mayor abundamiento. *Vaſe.*
*Cor.*1. Foraſteros, llegad, llegad,
que aqui los contentos,
y guſtos eſtàn.
*Cor.*2. Foraſteros, venid, venid,
que eſtàn las fatigas,
y penas aqui.
Salen el Buen Genio, y la Inocencia por una parte, y por otra el mal Genio, y la Malicia.
B.G. Què hermoſa que eſtà la Plaza
del Mundo, Inocencia!
Inoc. Cierto,
que parece un Paraìſo.
M.Gen. Viſte tan raros Objetos,
Malicia, otra vez?
Malic. Sì vì,

pero fue en mi pensamiento.
M.G. Un amor me traxo al Mundo,
mas yà son dos los que tengo,
que despues que vì à Lascivia,
poco de Gracia me acuerdo.
B. Gen. Antes que compremos algo,
la buelta à la Plaza demos.
Mal. Vèn, y veamoslo todo,
antes que nada compremos.
Soberv. Llevad galas, llevad plumas.
Humild. Llevad sayales grosseros.
Lasc. Flores doy bellas, y hermosas.
Des. Yo desengaños ofrezco.
Gula. En Imagenes pintadas,
los deleytes represento.
Culp. Ea, Cavalleros, lleven
de aqui varios pensamientos.
Penit. Llevad mortificaciones,
para que podais vencerlos.
Hereg. Libros de opiniones doctas
os darè à varato precio.
Fè. Yo este Pan, que es Carne, y Sangre,
dulce, è inmortal sustento.
Cor.1. Forasteros, llegad, llegad,
que aqui los contentos, y gustos estàn.
Cor.2. Forasteros, venid, venid,
que estàn las fatigas, y penas aqui.
Culp. Yo no puedo estàr parado:
esperadme aqui, que quiero
ir à buscar otro engaño,
con cuyo disfraz pretendo
hallarme en todo. *Gul.* Perico,
dònde vàs?
Culp. Al punto buelvo. *Vase.*
B.G. Yà, Inocencia, avemos visto
quanto se vende.
Inoc. Y confiesso,
que en mi vida me ha pesado,
sino es aora, de serlo.
Buen Gen. Por què?
Inoc. Porque la Inocencia,
como no tiene Talento
que gastar, no compra nada.
Mal Gen. Malicia, de todo esto,
què es lo que mas te agradò?
Mal. De todo ay, de malo, y bueno:
esta parte tiene mas
riquezas.
Mal Gen. Esso es lo mesmo,
que me ha parecido.
Buen Gen. Vèn
por aqui.
Inoc. Pues à què efecto,
si aqui no se vende nada
de placer?
Buen Gen. Porque me llevo
tanto de mi inclinacion
en amor, quanto el desprecio
del Mundo, que en su Mercado
solo han de ser mis empleos
las miserias de la vida.
Inoc. No tratas casarte?
Buen Gen. Es cierto.
Inoc. Pues què mas miserias quieres?
Mas, dexando el vil concepto,
lleva galas à tu Esposa,
joyas, tocados, y asseos,
que no ay ninguna, que no
se huelgue.
Buen Gen. Por tu consejo,
de aquella tela, à la Gracia,
llevar un vestido quiero.
Mal. A la Tienda que tù vàs
llegò tu Hermano primero.
M.G. Pues veamos lo que compra
desde aqui.

Sale la Culpa de Galàn.

Culp. A buen tiempo llego,

que el buenGenio està en laTienda
de la Sobervia; què espero,
que no voy à hacer que de ella
no salga, sin que primero
la compre algo?
Buen Gen. Esta me agrada.
Sob. Pues no os desagrade el precio.
Culp. Yo terciarè, en que sea
poco.
Buen Gen. Què os và à vos en esso?
Culp. Ser Corredor de essa Tienda.
B.G. Sin vos nos concertarèmos.
Culp. No es possible.
Buen Gen. Què quereis
vos por ella?
Soberv. Un pensamiento
de sobervia, y vanidad,
presumir, que sois perfecto
en todas vuestras acciones,
y que no puede aver yerro
en vos. *Culp.* Es de valde.
Buen Gen. Pues
guardala, que no la quiero.
Soberv. Por què?
Buen Gen. Porque yo conozco
de mí, que nada merezco.
Culp. Bolved acà.
Mal. Gen. No la guardes,
que yo la tomo en el precio;
y las plumas quànto son?
Scberv. Otro desvanecimiento.
B.G. No la compres, que es, hermano,
el propio conocimiento
la mejor joya del alma.
M.G. No es menester tu consejo.
Por estas plumas, y telas
doy, vano, altivo, y sobervio,
conocer de mí, que solo
ponermelas yo merezco.
Sob. Vuestro es; y pues despachè
mi mejor caudal con esto,
celèbre à voces mi Vando
el buen Marchante que tengo.
Music. Sea norabuena,
norabuena sea,
vestir galas, y plumas
de la Sobervia.
M.G. Toma, y llevalas, Malicia.
Culp. Gran ocasion perdì; pero
otras avrà: tras èl voy,
aunque à estotro dexe, puesto
que importa mas à la Culpa,
que sea malo, el que es bueno;
que no que sea peor,
el que fue malo, que aquesto,
sin diligencia se hace.
B.G. En tu vida otro consejo,
Inocencia, me has de dàr.
Inoc. Yà sabes que soy un necio.
B.G. Vos no teneis telas?
Hum. Sì;
mas son sayales grosseros.
B.G. Essos son los que yo busco.
Inoc. Pues para què quieres essos?
B.G. Para vestir à mi Esposa.
Inoc. De buen espolìn, por cierto.
Culp. Yo harè que os dèn mas
varata
otra tela allì.
B.G. No quiero
nada yo por vuestra mano:
què pedis por todos estos?
Hum. Solo un Acto de humildad.
B. G. Decidme qual, que yo ofrezco
obedeceros. *Hum.* A mì
me basta esse rendimiento,
porque ofrecer obediencia
es de este sayal aprecio. *Vase.*
B.G. Toma, Inocencia,
Culp. Essa Gala,

mas

mas que de Boda, es de Entierro.
B.Gen. No por esso es peor buscar
vivo lo que sirve muerto.
Inoc. Tela es passada, pues tiene
lo mismo fuera, que dentro.
Music. Norabuena sea,
sea norabuena,
de humildad vestiros
las pobres Telas.
Mal. Un Sayal comprò tu Hermano.
M. Gen. Buena Gala: allì un Espejo
se vende, curiosa Alhaja
de una Dama.
Mal. Verle quiero.
Culp. Al otro vando se passa
el que yà en mi poder tengo;
mas si al que perdì no gano,
què harè, si al que ganè pierdo?
M. G. Què quieres por este hermoso
limpio Cristal?
Deseng. Un acuerdo
de la Muerte.
Mal Gen. De la Muerte?
Deseng. Sì.
Culp. Mozo sois, aora es presto
para essa memoria.
Mal Gen. Bien
me aconsejais: Cavallero,
guardadle.
Buen Gen. No le guardeis,
que yo le tòmo en el precio.
Culp. Lo que otro dexa llevais?
B.Gen. No lleva èl lo que yo dexo?
Deseng. Tomadlo, miraos en èl,
y pagareisme. *Vase.*
Buen Gen. Yà veo
al Cristal del Desengaño,
que soy polvo, nada, y viento;
toma, Inocencia.
Inoc. Jesus,
què maldita cara tengo!
Mus. Sea norabuena,
norabuena sea,
conocer à esse Espejo
las faltas vuestras.
Culp. Ay de mì! que vanamente
en este Mercado intento,
haciendome Corredor,
desperdiciar el Talento,
pues con Lascivia, y Sobervia
igual, hacerle no puedo
pecar; con la hypocresìa
tengo de vèr si le venzo. *Vase.*
M.Gen. Yà que el Espejo no compro,
llevar un Tocado quiero.
Dama hermosa, vuestras flores,
matizes, y adornos bellos
he menester para una
Dama, que adoro, y pretendo,
harto parecida à vos.
Lasc. Yo à quanto se ama parezco,
y por sola una lisonja
la llevarèis.
M. Gen. No me atrevo
à pronunciarla, que quanto
en el mas rendido afecto,
en la mas postrada fé,
diga el encarecimiento,
serà verdad, no lisonja.
Lasc. Aquessa lo es yà, y no puedo
negar los bellos matizes,
que son aplausos del viento. *Vas.*
Mus. Sea norabuena,
norabuena sea,
que os ofrezca sus flores
la Primavera.
Buen Gen. Què vendeis Vos?
Penit. Yo miserias,
llantos, penas, desconsuelos,
cilicios, y disciplinas.

B. Gen. Pues quièn sois?
Penit. El Sacramento
de la Penitencia soy.
B. Gen. Huelgome de conoceros.
Inoc. Yo no : Què miras?
B. Gen. Sus Joyas.
Inoc. Essas son Joyas?
Buen Gen. Què necio!
Ay otras de mas valor?
Inoc. Muchas. Si no, preguntèmos
à estas Damas, què querràn
mas, que las dè un Cavallero
unos canelones duros,
ò unos canelones tiernos?
Un cilicio, ò unas martas?
Un ayuno, ò un almuerzo?
Un Ermitaño, ò un Sastre?
B. Gen. Què quieres por todo esto?
Penit. Una Confession vocal,
con un arrepentimiento.
B. Gen. Mis culpas confiesso à voces.
Pen. Pues tomad, que todo es vuestro.
Mus. Sea norabuena,
norabuena sea,
daros sus auxilios
la Penitencia.
M. Gen. Vos, què vendeis?
Gul. Las idèas
que dibuxa el Pensamiento,
despertando el Apetito
para gustos, y contentos.
M. Gen. No os las compro, porque yo
siempre le tuve despierto.
Sale la Culpa de Pobre.
Culp. Dad una limosna, yà
que nada comprais.
M. Gen. No quiero,
que Mendìgos, holgazanes
lo sean con mi dinero.
Culp. Si supierais quien yo soy, *à p.*
harto me dabas en esso.
Cavallero, pues Vos sois *al B. G.*
tan piadoso, justo, y cuerdo,
que en el Mercado del Mundo
haceis del Oro desprecio,
y comprais pobres alhajas,
dad limosna à un pobre Ciego.
B. Gen. En mì ay caridad : tomad.
Culp. No negarèis por lo menos,
que yà no me has dado parte
del Talento.
B. Gen. Sì harè, puesto
que no te le he dado à tì.
Culp. Pues à quièn?
B. Gen. Al sentimiento
de verte necessitado,
que es Dios tan Piadoso, y Recto,
que aun lo que se dà à la culpa
del Hombre, que và pidiendo
sin necessidad, lo pone
à quenta suya, diciendo,
q̄ es por quien se dà, y no en quien
consiste el merecimiento.
Culp. Tercera vez me venciste.
Gul. No desesperes tan presto,
Culpa, que si yo me quito
los Atributos de Ciego,
siendo Gula, y Apetito,
Placer serè.
Culp. Pues vèn presto,
vea el Cielo, que le quedan
mas lides en que vencernos. *Vans.*
M. Gen. Què vendeis Vos?
Fè. Este Pan,
y este Vino.
M. Gen. No os lo merco,
que en la Casa de la Gula,
como essos Manjares tengo.
Fè. No me espanto, que no vienes
por el camino derecho,
pues-

puesto que à la Penitencia
nada feriaste primero.
B. Gen. Què vendeis Vos?
Hereg. Estos Libros.
B. Gen. De quièn?
Hereg. De grandes Ingenios,
Hereges Sacramentarios.
B. Gen. Facultad es que no entiendo,
ni quiero entenderla.
Mal Gen. Yo
de todas saber me huelgo.
B. Gen. Yo creer sin saber.
M. Gen. Pues
troquemos lugar.
B. Gen. Troquemos.
Mal. Bravos trastos, Inocencia, llevas.
Inoc. Es mi Amo un necio.
B. Gen. Què Pan, bella Dama, es este?
Fè. Pan, que descendiò del Cielo:
Pan de Angeles.
M. Gen. Què Autores
estos son?
Hereg. Calvino, y Lutero.
B. Gen. Còmo es Pan del Cielo?
Fè. Como
es el Cuerpo de Dios mesmo.
M. Gen. De què trata este Autor?
Hereg. Este
afirma, que todo cuerpo
ocupar debe lugar,
y que no es posible aquello
de que estè el Cuerpo de Dios
en el Blanco Pan, supuesto
que en èl no ocupa lugar.
Fè. El cuerpo extenso, concedo;
el cuerpo, que està con modo
indivisible, esso niego;
y asi està el Cuerpo de Christo
en el Pan del Sacramento
con el modo indivisible;
y declareme un Exemplo:
El alma de un Hombre, ocupa
todo un Hombre; sin que demos
lugar donde estè, pues queda
tan cabal, despues de muerto,
la cantidad, como estaba
antes que muriesse: luego
sin ocupar lugar puede
Dios estàr en esse Velo,
y estàr, ò no estàr, le hace
ser Pan Vivo, ò ser Pan Muerto.
Hereg. Yo lo niego.
Fè. Yo lo afirmo.
Mal Gen. Yo lo dudo.
B. Gen. Yo lo creo.
Mal. Yo, ni lo afirmo, ni dudo.
Inoc. Yo, ni lo sé, ni lo entiendo.
B. Gen. Què Vino es este?
Fè. Es la Sangre
de Dios, en cuyo Alimento
se cobra la vida eterna.
M. Gen. Y este?
Hereg. Si Sangre es veneno,
dice, que còmo dà vida?
B. Gen. Pues què respondes?
Fè. Que siendo
la Sangre Humana de Christo
Divina tambien; por serlo
con Divinidad, dà vida,
porque es fuerza poder menos
lo Humano, que lo Divino,
hallandose en un supuesto.
Hereg. Yo lo niego.
Fè. Yo lo afirmo.
M. Gen. Yo lo dudo.
B. Gen. Yo lo creo.
Mal. Lo dicho dicho, Inocencia.
Inoc. Malicia, lo hecho hecho.
M. Gen. Y este de què trata?
Hereg. Este

dice, que juſtos Preceptos
deban comer carne humana,
por ſer terrible, y cruento
Manjar para el Hombre. *Fè.* Y ſon
Divinos Preceptos; pero
la Carne Humana de Chriſto
Divinizada la vemos
por la Hipoſtatica Union,
Sacramentada de èl meſmo
voluntariamente, y no
es Sacrificio cruento,
ſino incruento, y piadoſo,
pues todo el horror, y el miedo
de Carne Humana quitò
la Gracia del SACRAMENTO.

B. Gen. No digas mas, que ſi es
Pan de Gracia, yo pretendo
por eſte Pan, y eſte Vino
daros todo mi Talento.

Fè. Aunque yo le doy de valde,
tù no le pagas con menos;
toma, y llevale contigo,
que tuyo ſerà.

M. Gen. Supueſto
que à la Gracia convencer
puedo con los Argumentos
de eſtos Libros, y para ella
los he de llevar, yo ofrezco
por ellos quanto quedò
del caudal de mi Talento.

Her. Llevadlos, que ha de elegirlos,
quando no de amor, de miedo:
y diga toda la Tierra:

Fè. Y repare todo el Cielo:

Muſ. Sea norabuena,
norabuena ſea,

Un Cor. Darnos la Heregìa
todas las Ciencias.

Otro Cor. Que eſſe Pan de Gracia
la Fè conceda.

M. Gen. Yà tu Talento has gaſtado.

B. Gen. Y en el mas Divino precio.

M. Gen. Yo tambien.

Mal. Notables coſas
llevas, Inocencia. *Inoc.* Pienſo
que en viendo lo que llevamos,
nos mata à palos el Viejo.

M. Gen. Bolvamos juntos aora,
porque quiero irme riyendo
de vèr las coſas que ſacas
del MUNDO.

B. Gen. Aora no quiero
yo tu comunicacion,
que aqueſtos Libros trayendo,
tener no puedo contigo
converſacion, ni comercio:
y aſsi, mira què camino
has de llevar; porque quiero
llevar de tì el mas diſtante.

M. Gen. Yo por el llano me buelvo,
que en la Venta de la Gula
viandas, y comidas dexo
pagadas para el camino,
y vèr à Laſcivia quiero,
para darla algunas Joyas
de las muchas que aquì llevo.

B. Gen. Yo, ſin tocar en ſu Venta,
bolverè por el Deſierto.

M. Gen. Pues à Dios. *B. Gen.* A Dios.

Salen la Culpa, y Gula de Gitanos.

Gul. No vais,
ſin que me eſcuheis primero
lo que os digo alegremente
al ſón de los Inſtrumentos.

Baylan, y zapatean.

Muſ. Canario à bona
arrofayfá,
ſi mi Padre lo ſabe,
matarme hà.

Gul. Yo ſoy el Placer, Gitano

de los Sentidos, pues puedo
robarlos con mis bebidas:
tan tarde al MERCADO vengo,
porque como soy Placer,
vengo tarde, y me voy presto:
un Cavallo, y un Esclavo,
para que os bolvais, oy vendo;
el Cavallo es tan velòz,
que es el mismo Pensamiento;
y el Esclavo este Muchacho,
despejado, alegre, y suelto.
Ea, Perico, otra buelta
por aquestos Cavalleros.
Mus. Canario à bona, &c.
B. Gen. Tal deseo de bolver
à vista de Gracia tengo,
que yo os compràra el Cavallo,
mas no me queda dinero,
que por este Pan de Gracia
he dado todo el Talento.
Gul. Yo os lo fiarè, que yà sè
quien sois, y acudirè luego
à cobrar de Vos.
B. Gen. Y quànto
pedìs por èl? *Gul*. No pretendo
mas de que me le paguèis
como os hallareis, supuesto
que es Pensamiento, en que
puede
saliros, ò malo, ò bueno.
B. Gen. Con aquessa condicion
yo le tomo. *Gul*. Pues poneos
en èl; alli està, y partid.
B. Gen. Aquesso no, que primero
le he de enfrenar de mi mano,
poniendole rienda, y freno
de obediencia, porque solo
para tenerle sujeto,
comprarè al Placer, fiado
el bruto del Pensamiento. *Vase*.

Culp. Aun comprandonos nos vence
la inclinacion del Buen Genio,
M. Gen. Por què vendeis el Esclavo?
Gul. Por necessidad que tengo
de que vos os lo lleveis.
M. Gen. Si harè, como hagais lo
mesmo
de fiarmele. *Gul*. Si fio;
pero à èl no, que yo le vendo
con tachas buenas, y malas.
M. Gen. Y yo con ellas lo merco.
Culp. Aunque vendido me vea,
alegre estoy, y contento
con el Dueño que me has dado;
pues assi tener pretendo,
en Réprobos, y Elegidos,
Jurisdiccion con el Cielo,
en fee de cuya alegria
á cantar, y baylar buelvo.
Mus. Canario à bona, &c.
Gul. Pues de los dos à cobrar
he de ir, os irè sirviendo.
M. Gen. Yo, por llevaros conmigo
hasta mi casa, me huelgo.
Mal. Sí, que del Mundo no ay mas
que llevar, sino el contento.
Music. Canario à bona, &c.
Vanse cantando, y baylando, y salen la Gracia, y el Padre de Familias.
Grac. Grande es tu cuidado. *Pad*. Sì,
que ausentes mis Hijos tengo,
y à este Monte voy, y vengo,
por si puedo desde aqui,
descubriendo los Caminos
de la Vida Humana, vèr
señas de llanto, y placer.
Grac. Ellos fueron peregrinos
al Mundo, y que bolveràn
no dudes, viendo empleados

los Talentos heredados,
pues por mì à la Feria vàn.
Pad. Ay, Gracia hermosa! que ha avido
mucho que temer, porque
aunque tu hermosura fue
la que ambos han pretendido,
los modos de pretendella
en los Genios se difieren,
que todos la Gracia quieren,
y pocos saben querella.
Pregunta al mas pecador,
si tener Gracia querrà?
Dirà que sí; (claro està)
pero ciego de su error,
no te sabe merecer,
que aunque tù le dès favores,
son tales los pecadores,
que te quieren sin querer.
Grac. Por aquella parte, que
en su aspereza este Monte
embaraza el Orizonte,
en un Cavallo se vè
un Hombre.
Padr. Ay de mì! que ha sido
su pensamiento, y caerà
desde sus cumbres, si yà
no le trae bien corregido.
Grac. Por essotro hermoso llano
Musicas, y Danzas vienen.
Suena Musica, y ruido.
Padr. Si son mis Hijos, bien tienen
oy que llorar (y no en vano)
mis ojos, pues por el viento
corre ciego cada uno,
en sus deleytes el uno,
y el otro en su pensamiento.
Dent. BuenGen. No me has de arrojar de tí
Monstruo, de sobervia lleno,
pues de la Obediencia el freno
te trae seguro.
Dent. Fè. Y aqui
las Virtudes te valemos,
de quien del Mundo sacaste
los meritos que feriaste.
Grac. Yá socorrido le vemos
de gente, que el Monte arriba
trepa à ayudarle, no en vano.
Music. El grande Genero Humano,
Padre de Familias, viva.

Salen por diferentes partes el Buen Genio, Inocencia, la Fè, y las Virtudes; y por otro el Mal Genio, Lascivia, Gula, y Culpa, y llegan al Padre con reverencia.

B. Gen. Dame tu mano à besar.
M. Gen. A mì primero ha de ser.
Padr. Ni à uno, ni otro, hasta vèr
à quièn se la debo dàr.
M. Gen. A mì, que traygo empleado
de mi Talento el Tesoro
en Telas, y en piezas de Oro,
y Flores para el Tocado
de Gracia, que estas, y aquellas
dàn sobervia, y hermosura,
porque en su belleza pura,
que es Cielo, sirvan de Estrellas.
Libros traygo, porque sè
que es gran Ciencia la Heregìa:
del placer, y la alegria
los Musicos, para que
essa belleza que alabo
celebren à qualquier hora,
como Aves à la Aurora,
y al contento por mi esclavo.
Traygote dulces Manjares,
y Bebidas, que me diò
la Gula. *Padr.* Tù, què traes?

B.Gen.

B. Gen. Yo,
llantos, miserias, pesares,
pobres Telas peregrinas,
de que la Humildad se viste
de la Penitencia triste,
cilicios, y disciplinas:
no traygo sonòra voz,
sino el suspiro, y lamento,
y domando el pensamiento,
bruto, que corriò velòz.
Traygote del Desengaño
de la Vida este Cristál,
donde se vè el bien, y el mal;
para evitarte del daño,
que en essos Libros se vè,
y no puedan ofendella,
traygo para Gracia bella
aqueste Pan de la Fè.

Padr. Dame los brazos, que tù
eres mejor Hijo, al fin,
tù eres mi Abel; tù Caìn;
tù mi Jacob; tù Esaù.
Y pues tù solo has logrado
el Talento que te dì,
tù eres mi Heredero. A tí,
maldito, y desheredado
te dexo: ingrato, jamàs
parte tendràs en mi herencia:
en tormento, è impaciencia
eternamente seràs
aborrecido de Dios:
las puertas te cerrarè
de mi Casa; y para que
premio, y castigo à los dos
muestre mi Justicia igual,
dà la mano, Gracia, à quien,
yendo donde ay mal, y bien,
traxo el bien, y dexò el mal.

M. Gen. Ay infelice de mì!
que jamàs hallar intento
consuelo, pues el Talento
que me entregaron perdí!

Grac. Quando tu no me traxeras
mas que aquesse Pan que adoro,
es el mas rico Tesoro
con que obligarme pudieras.

Al tiempo que và el Padre diciendo los Versos que se siguen, se descubre un Trono, y sientanse los dos, y las Virtudes, quedando el Padre en medio.

Padr. Llega à mis brazos, y vèn
à este Trono Celestial,
pues entre el bien, y entre el mal
acertaste con el bien.
En èl te acompañarèmos
yo, y tu Esposa, Gracia bella,
que es del Cielo hermosa Estrella,
en cuyos claros estremos,
en precio de tu Talento,
gozes del Bien Celestial. *Sientase.*

M. Gen. Ay infelìz de mi mal!
que jamàs hallar intento
consuelo, pues el Talento
que me entregaron perdí,
y como al viento le dí,
todo es sombra, todo es viento!
Y solamente ha quedado
conmigo este Esclavo aqui?

Culp. Sí, que yo tu Culpa fuí,
y siempre te he acompañado:
quando con la Gula hablaste,
alli estuve yo incitando;
alli estuve tambien, quando
à la Lascivia adoraste;
alli estuve, quando diste
à la Soberbia el Talento;
y alli quando al SACRAMENTO,
ni adoraste, ni creiste;
alli, quando por Esclavo

me compraſte, y el Placer
te acompañò, porque à vèr
llegues de tu vida el cabo;
y aſsi, oy conmigo vèn.
Padr. Y tù al Abyſmo infernal;
Al Mal Genio.

pues hallando el bien, y el mal,
traes el mal, dexas el bien:
en cuyos exemplos fundo
las Glorias del SACRAMENTO,
de los Genios el Talento,
y el GRAN MERCADO del MUNDO.

Al principio de eſtos Verſos ſe abre un Eſcotillòn, y ſálen llamas de fuego, y ſe unde el Mal Genio, y la Culpa, abrazados como eſtaban; y los quatro Verſos ultimos los repite la Muſica; y el Trono ſe eleva, y ſe tocan Chirimìas, y otros Inſtrumentos, con que ſe dà FIN AL AUTO.

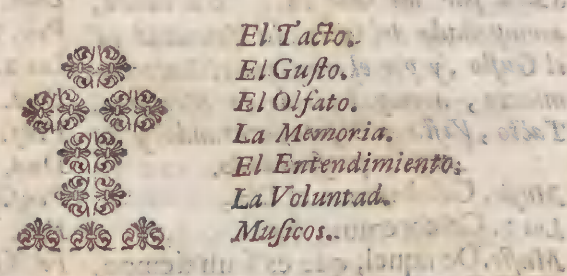


LOA

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL, INTITULADO:
EL TESORO ESCONDIDO.
DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

El Ingenio.
El Pensamiento.
La Duda.
La Iglesia.
La Fè.
La Vista.
El Oìdo.



El Tacto.
El Gusto.
El Olfato.
La Memoria.
El Entendimiento.
La Voluntad.
Musicos.

Mientras se canta dentro la primera Copla, vàn saliendo la Duda Dama, el Pensamiento de Loco; y traen asido de las manos al Ingenio de Galàn.

Mus. CElebrese el Dia
de aquel, que es à un tiempo,
en Cielo, y en Tierra,
Sol, y Sacramento.

Ing. Dònde, Pensamiento, y Duda me llevais?
Los 2. Humano Ingenio,
Pens. A que inquieras essas voces,
Dud. A que dudes essos ecos,
Pens. Que unieron las dos distancias,
Dud. Que la distincion unieron,
Pens. Que ay de Sacramento à Sol,
Dud. Que ay de Sol à Sacramento.
Ing. Mal difiniera el Problema
aquel

aquel que en un tiempo mesmo
combate con su Ignorancia,
su Duda, y su Pensamiento;
mas pues yà la Ley de Gracia
rinde debidos festejos
al Transubstanciado Pan,
como Luna entre los Griegos,
segun Agustino afirma,
Victimas daban, é Inciensos
al Sol, de cuya noticia
probar intenta el concepto,
de que venerado ha sido
en sombras, visos, y lexos,
aun antes de ser aqueste
Mysterio de los Mysterios;
en cuyo aplauso convoca
á su Religioso Templo
las Potencias, y Sentidos,
que guian Fè, y Entendimiento:
informemonos. *Los dos.* Sepamos,
Los 3. Què es lo que dice, diciendo:

Salen por un lado la Fè con venda, aoompañada del Oìdo, la Voluntad, y el Gusto, y por el otro lado el Entendimiento, acompañado de la Memoria, Tacto, Vista, y Olfato, cantando; y los tres representando.

Music. Celebremos el Dia,
Los 3. Celebremos, &c.
Music. De aquel, que es á un tiempo,
Los 3. De aquel, &c.
Music. En Cielo, y en Tierra,
Los 3. En Cielo, &c.
Duda. Sol, y SACRAMENTO.
Los. 3. Sol, &c.
Dud. Por esta parte la Fè
llega, preguntarla quiero
el Enigma. *Ing.* Tente, Duda;
que permitirte no puedo
hiera tu voz en su Oìdo,
siendo Catholico Ingenio;
y pues de essotra Quadrilla
es norte el Entendimiento,
de èl te informa.
Dud. Assi lo harè.
Pens. Pues à la Fè yo me llego.
Inoc. Aunque pudiera pararte
aquesta vez, Pensamiento,
no lo hiciera, que pues vàs
sin Duda, no llevas riesgo.
Dud. Dònde el Espiritu Santo?

Llega el Pensamiento à la Fè, y la Duda al Entendimiento.

Pens. Hermosura, en quien es bello
(contra Reglas de lo lindo)
la imperfeccion de lo ciego.
Los 2. Alma del Alma del Hombre?
Ent. Què me quieres?
Fè. Yà te entiendo.
Pens. y Dud. Diciendo el Ingenio Humano,
Dud. Que debaxo de un supuesto,
Pen. Que al compàs de un harmonìa
Los 2. Unes contrarios objetos,
Dud. La difinicion del canto,
Pens. La prueba del Argumento,
Dud. Embia à saber con su Duda,
Pens. Inquiere su Pensamiento.
Ent. Yo, que por vencer arguyo,
Fè. Yo, que sin arguir venzo,
Ent. Responderè, aunque confuso,
Fè. Responderè convenciendo:
Los dos. Y assi, dile que prosiga.
Ing. Pues atendedme, que intento,
mezclando Cómicos tropos,
y fabulosos conceptos,
tomar lo que necessito
para un Discurso, que emprendo.
Apolo, que Destruidor
significa, al mismo tiempo

que

que Criador, traducido
en Castellano, y en Griego,
dexando à parte los muchos
atributos, que le dieron,
de Pastor, Deydad, Rey, Hombre,
Camino, Luz, y Remedio;
enamorado de Daphne,
preciosissimo compuesto,
à quien amante seguia,
de Agua, de Tierra, y de Fuego,
sin que á su planta amedrenten
el ir de él ingrata huyendo,
ni del campo los espinos,
ni del Monte los desiertos,
Cazador buscò, llevando
sobre sus ombros el peso
de dos Maderos, que el Arco,
y la Flecha mal unieron.
Un Monstruo, cuya crueldad
era su precioso riesgo,
hasta que muerto à sus armas,
dexò libre al Universo,
siendo de un Tronco lo rudo
del Prado verde esqueleto,
à donde su amor de fino
espirò, pues en el Leño
de un Laurèl, en que quedò
transformada, helò su fuego,
es el que unìs à esse Sacro
Manjar, que es Vida del cuerpo.
Y aunque arguiros pudiera
con lo mismo que he propuesto,
en la gran implicacion,
que ay de lo apocripho à cierto,
no lo he de hacer, pues podrà
ser, para mayor empeño,
assumpto lo fabuloso,
con lo Real de otro concepto;
y assi, pues que me combaten
mi duda, y mi pensamiento,
en Mysterio, que no alcanzo,
Emblema, que no penetro,
decidme, hermosas Potencias,
y Sentidos:

Tod. Yà atendèmos.

Ing. Para que de ella me libre,
y à èl le quite: lo primero
la divisa de la Forma?

Entend. A tí, Vista toca esto.

Vista. Pues à mí me toca, y solo
me toca creer lo que veo,
uno propio es para mí
Hostia, y Sol, pues son dos bellos
Circulos, con igualdad
tan perfecta, que uno mesmo
me parecen, pues en nada
uno de otro diferencio.

Ella, y Mus. Con que Sol, y Ostia
iguales contemplo,
pues entrambos tienen
Espherico Cuerpo.

Anda el Pensamiento entre todos.

Pens. O, Pensamiento, quàl andas,
siendo lince del Ingenio!

Duda. Yà que por partes intentas
convencer mis argumentos,
y à mí me toca dudarlos,
veselos tù proponiendo.

Ing. Pues dime, Tacto, si tocas
en la Ostia Pan, y del bello
Luminar un Rayo solo
te toca à tì.

Dud. Còmo es cierto,
que sea Uno?

Tact. Aunque es verdad,
que Pan parece que tengo
en mi mano, no es Pan, pues
es Accidente pequeño
del Pan; quando el Sol me alhaga
tambien juzgo, que el Sol tengo,

y no es el Sol, sino solo
un Rayo, con què me aliento.
El, y Mus. Luego en lo que toco,
y de tocar dexo,
encuentro, que son
para mì Uno mesmo.
Pens. O, Pensamiento, con quàntas
luchas estàs padeciendo!
Ing. Memoria, si el Soberáno
Manjar, que el Cándido Velo
disfraza, dà Vida, y Muerte,
Enfermedad, y Remedio,
de todos quantos gustaren
el Soberano Cordero,
pues es al digno, ò indigno,
ò bien Triaca, ò bien Veneno:
Dud. Còmo quieres que yo crea,
que el Sol contiene el supremo
privilegio de dàr Vida,
y dàr Muerte?
Mem. Como es cierto,
que es Vida de todos; pues
si al Philosopho atendemos,
dice, que el Hombre, y el Sol
engendran al Hombre; y luego
le llama el Hombre del Mundo:
con que yà probado tengo,
que dà Sèr, y que dà Vida,
con el material exemplo,
de que con sus rayos tibios
vivan todos; y si à incendios
passan, en fiebres ardientes
mueran tambien: à mi intento
bastaba, pues hasta el Tronco
le llora el Prado esqueleto,
y aplaude bello prodigio
sombra, y luz, de Abril, y Enero,
en el corazon, porque
mayor prueba darte quiero
del mortal domína, cuyo
palpitante movimiento,
con una accion misma està
alentando, y falleciendo:
luego porque si le anìma
al Hombre el corazon, vèmos,
que vive el Hombre, y que este
bebe del Sol alimentos?.
Ella, y Mus. Disuelta tu duda
en Ostia, y Sol tengo,
pues son Vida, y Muerte
entrambos à un tiempo.
Dud. Hasta estàr yo convencida,
vè en lo demàs prosiguiendo.
Ing. Gusto, còmo convendràs
con el Sol, el mas Supremo
pasmo de la Eucharistia,
que es darse Christo perfecto,
è indiviso à todos quantos
le hacen ara de su pecho,
y quedar como se entrega?
Gust. De esta suerte: En el Fragmento
mas pequeño de la Ostia
se dà, y se queda; y lo mesmo
executa el Sol, pues dà
à todos los que sus lentos
rayos gozan, pues se queda,
dandose à todos, ilesso,
pues diviso, no pudiera
comunicaros su fuego.
El, y Mus. Con que assi probado
en Ostia, y Sol tengo,
que dandose à todos,
se quedan enteros.
Ing. Voluntad, si las Especies
del Pan contienen, es cierto,
Divino, y Humano un Dios,
con los Symbolos Inmensos
de Padre de Ciencias, Rey,
Pastor, Deidad, y Hombre; y esto,
sin

ſin que à Thomàs atendamos,
que dice es breve Compendio
de todas las Maravillas,
que Dios incluye en sì meſmo,
y el Sol, criatura es ſolo.
Dud. Que no convendràn es cierto,
por mas que lince el diſcurſo,
auxilio pida al Ingenio.
Vol. Sì convendràn, pues Humano,
y Divino le aplaudieron
yà por Monarca del Dia,
coronado de Luzeros.
Oy ha veſtido el Pellico
en la Tierra, y en el Cielo,
y breve Cifra es de quanto
anìma, y no anìma, ſiendo
en Symbolos, Deidad, Hombre,
Padre de Ciencias, Remedio.
Ella, y Muſ. Y en fin, de atributos
iguales los veo
en Profanas Letras,
ò Sagrados Textos.
Ing. Si es, Oìdo, incomprehenſible
al humano entendimiento;
y aunque ſabemos por modo
de ſentencia, el meſmo Cuerpo,
ſiendo Pan de Vida, es
del Eſpiritu ſuſtento,
lo qual creemos por la Fè,
ſin permitirſe el Myſterio,
pues el que mas le inveſtiga,
es el que le ſabe menos,
porque en el ſer comprehenſible
le faltàra el ſer inmenſo,
y el Sol vèmos con los ojos
ſu materialidad: cierto
es, que ſon muy diferentes.
Oìdo. Yo, que no lo ſon defiendo,
pues de aqueſſe Luminar
ſolo alcanzamos efectos,
porque aun caſtiga la Viſta,
que intenta hacerle ſu objeto,
ſin ſaber què ſea, ni còmo,
por mas que anhele el deſvelo
de Aſtronomicos diſcurſos
à penetrarle: argumento,
que à Aguſtino coſtò tanto,
yà negando, ò concediendo;
y en fin, es de Dios hechura,
que ni alcanzamos, ni vèmos.
El, y Muſ. Siendo incomprehenſible
à los ojos nueſtros,
pues à uno, y à otro
por Fè los creemos.
Ent. Pues que yà teneis probado
ſon en la Duda uno meſmo,
en Tacto, Guſto, en dàr Vida,
en ſymbolos, y en objetos;
y eſtos baſtan para que
ſoſsiegues tu penſamiento,
aviendo viſto con quànta
razon inferido tengo
de que Myſterio tan grande,
aun mucho antes de ſer hecho,
fue venerado; y mas quando
dixo el Florenciano Ingenio,
que era dedicarle al Sol
en aqueſta Luna Incienſos,
razon el que diſponia
lo encendido de ſu fuego,
el Trigo para encerrarle,
y ſer de todos ſuſtento,
no eſtrañaràs yà lo dulce
de los acordados ecos.
Duda. Si eſtrañarè, pues que yo
conmigo, y con èl me quedo,
pueſto que en lo diſcurſivo
jamás razon cierta encuentro,
y ſiempre conmigo lucha,
aun quando eſtà defendiendo:

y assi, no dandome real
la prueba, todas las niego.
Al hablar la Fè, se và la Duda.
Fè. Sì darà, quando la Fè
le acuerde, que à los Hebrèos
dixo Christo: que era Luz
del Mundo, y el Sol lo mesmo:
Y puesto que es Sol del Mundo,
y Christo es el Sacramento,
y que habita en èl, David
afirma, haciendole assiento
de su Grandeza; demàs
de decir Juan, que es à un tiempo
Dios de Dios, y Luz de Luz,
y Sol de Justicia luego
le intitulan, quantas Plumas
le celebran Justiciero.
Ell. y Ent. Con que bien con la Fè puede
decir el Entendimiento:
Tod. y Mus. Celebrese el Dia
de aquel, que es à un tiempo
en Cielo, y en Tierra
Sol, y Sacramento.
Buelve el Ingenio como buscando à la Duda.
Ing. Què dices Duda? Mas yà
deshecha al Sagrado eco
de la Fè, de mi discurso
se ausentò. *Pens.* Y hizo bien, cierto,
que duda, que no se hace ayre,
suele parar en ser fuego.
Tod. Ingenio, estàs convencido?
Ing. Sì estoy, y à tus pies puesto,
pido me guieis adonde *A la Fè.*
con festivos rendimientos,
Entendimiento, Sentidos.
y Potencias llevas, siendo
su norte tu voz. *Pens.* Y aunque
vàn à ciegas, no ay tropiezos.
Sale la Iglesia con una Custodia, y en ella la Ostia, y todos los Rayos con Estrellas.
Igles. Esso harà la Iglesia al vèr
no dudas, pues descubierto
no ha podido ser lo oculto
oy el disfràz de tu yerro,
mostrandote, que aun la Forma
que viste, te està diciendo
es Sol, pues Rayos le adornan,
de cuyo Sagrado incendio,
Mariposas las Estrellas,
viven los que estàn ardiendo,
pues la Custodia, que es
su Tabernaculo Regio,
es Sol; para que se vea,
que con razon te ha propuesto
el Entendimiento, que es
este Sol, y Sacramento.
Tod. Y assi, siguenos. *Ing.* Sì harè.
Igles. Que no pisaràs, es cierto,
las tinieblas. *Ing.* Y en su aplauso
dispondrè mayor festejo.
Tod. Quàl puede ser?
Ing. El de un AUTO:
Tod. Còmo se intitula? *Ing.* Creo
que es el Tesoro Escondido.
Tod. Dònde has de hacer el Theatro?
Ing. En Madrid, benigno centro
de Phelipe, y Mariana,
nuestros mas dichosos Dueños;
Fè. Y de sus Damas, en quien
compiten Beldad, è Ingenios:
Igles. De sus célebres, piadosos,
sabios, discretos Consejos:
Ent. De la Coronada VILLA,
Mem. De Nobleza, y Plebe. *Pen.* Siendo
para alabarlos mas digno,
que no la voz, el silencio.

Tod.

Tod. Bien dice: y en acorde Hymno
vamos todos repitiendo:

Toman todos Hachas, menos la Iglesia, y se ponen à sus lados Fè, y Entendimiento; y haciendo los demàs dos alas, danzan, y cantan.

Mus. Aqueste es el Pan Vivo,
que baxò de lo Excelso,
à ser Vida del Hombre,
y de la Alma Alimento:
Y este es el Sol Divino
de Justicia, que hecho
Hombre por libertarnos,
nos acuerda que ha muerto;
sus Glorias, y Luces
aplauden à un tiempo.
Tod. Sus Glorias, y Luces, &c.
Mus. Angeles, y Hombres,
en Tierra, y en Cielo.
Tod. Angeles, y Hombres, &c.

Haciendo cortesìa en ala, y trayendo en medio la Iglesia, se dà FIN A LA LOA, al son de Chirimìas.



(24)

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: EL TESORO ESCONDIDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.



La Inspiracion.	*El Placer.*
El Gentilismo.	*Arabia, Viejo.*
La Idolatrìa.	*Tarsis, Galàn.*
El Judaismo.	*Sabà, Negro.*
La Synagoga.	*Un Zagàl.*
La Naturaleza.	*Musica.*
El Pesar.	*Acompañamiento.*

Abrese un Carro, y se vè en èl pintada una Librerìa, y en medio un Bufete, y estarà sentado el Gentilismo.

Gent. O Nunca el natural instinto huviera
de esta remota Gente,
Magica habitadora del Oriente,
intentado, por essa azul Esphera,
seguir al Sol en su velòz carrera!
Nunca huviera su genio
intentado ante-vèr de su fortuna
el hado, en los semblantes de la Luna;

pues por mas que su ingenio
de los arcanos senos desabroche
luces al dia, sombras à la noche,
no ha de dàr con aquella
del Propheta Balàn prevista Estrella,
que à estos Climas en prosperas Edades,
todo es anticipar felicidades!
Digalo yo, pues siendo en tanto abysmo,
de todos en comun el Gentilismo,
no puede mi discurso,
en orden à aquietar su vano anhelo,
del orden natural el rapto curso,
la enseñanza adquirir, que su desvelo
ha menester para enseñar al Cielo.
Segunda vez lo diga
inutil la fatiga,
aunque no satisfecho mi deseo
del abysmo Idioma
de esta Indiana Region, à cargo toma
vèr si pudiesse en el Idioma Hebrèo,
puesto que en ella es su Prophecía,
su influxo hallar en nuestra Astrologìa.
De esta, pues, causa, aviendo mi cuidado
las lexanas noticias de un traslado,
no encuentro en su lectura
apice, que no sea,
ò rasgo, ò viso, symbolo, ò figura
de otra apartada idèa
de los Dioses que adoro,
pues quanto mas la leo, mas la ignoro.
¡Y pues quanto desea
averiguar mi espiritu es en vano:
¡Volumen soberano,
en quien tan otros miro los trophèos
de mis Dioses, del Dios de los Hebrèos,
ò permite que treguas haga el sueño
entre tus confusiones, y mi empeño,
ò dime, por si cobro,
què Mysterio Escondido
es el que anda en tus sombras?

Den-

Dentro Musica. Un Tesoro
mas rico que tu Myrra, Incienso, y Oro.

Gentil. Un Tesoro?
Què me quieres decir, voz no entendida?
Parentesis tu sueño es de mi vida.

Quedase como dormido, y sale la Inspiracion de Angel, con un Hacha por encender, y canta.

Insp. Dormido Gentilismo,
que entre las ondas turbias
del golpho de la vida,
zozobrando fluctùas,
en vano te desvelas,
que si otros en sus dudas
estudian lo que ignoran,
tù ignoras lo que estudias.

Dent. Music. Que si otros, &c.

Insp. Pues por mas que tu genio
Astrologo discurra,
no has de lograr mas de essa
Mysteriosa Lectura:
que el literal sentido,
que en sus Campos te anuncia
el Precioso Thesoro,
que Virgen Tierra oculta,
sin que Arado, ni Azada
su yerro en ella esculpan,
ni al golpe que la hiere,
ni al diente que la surca;
y en tanto que esta llama
tremulamente mustia,
no se enciende, y brillante,
tu ceguedad alumbra,
solo de èl sacaràs:

Mus. Que si otros en sus dudas, &c.

Insp. Mas si mi Inspiracion
con David te assegura,
que al que à Dios llama, desde
su alto Monte, le escucha,
haciendo que dormido
despierte, y restituya
la vida del prestado
horror que la sepulta,
lograràs, que el Sentido
Literal se atribuya
al Mystico, y que ambas
lo Alegorico incluya,
sin que de tì se diga:

Music. Que si otros, &c.

Insp. Dispòn, pues, el efecto,
que yo, si tù te ayudas,
en busca del Thesoro,
para que le descubras,
encenderè esta Llama,
que hermosamente pura,
fixa, y no errante Estrella,
en tus sentidos luzca;
y no dudes de hallarle,
pues son las señas tuyas
ser semejante al Reyno
de los Cielos, en cuya
consequencia es forzoso
que su palabra cumpla,
y semejante al Cielo,
le goze quien le busca;
con que diràn mis ecos:

Mus. Que si otros, &c.

Al entrarse con esta repeticion, sale la Idolatrìa, vestida à lo Indio, y despertando el Gentilismo despavorido, và al Tablado, y se encuentran.

Gent. Divina Iluminacion,
oye, aguarda, espera, escucha;
y pues que pude alcanzarte,
di-

dime mas claro:
Idol. Què furia,
què horror, què espanto, què
assombro,
Gentilismo, te perturba
tanto sentidos, y acciones,
que Iluminacion me juzgas?
Gent. Què miro, Cielos! no sea
Mysterio de quien se arguya,
que al passo la Idolatrìa
me sale, para que huya
la Inspiracion, que tras sì
me lleva.
Idol. Què ansia, què angustia,
(buelvo à decir) què delirio,
què frenesì, que locura,
tanto de tì te enagena,
que ser yo quien te habla dudas?
Gent. Domestica Idolatrìa,
en cuya belleza suma,
y suma Deidad, adoro
todas las Deidades juntas;
si sabes quan desvelado
me trae el vèr si se ajustan
con agenas Prophecìas
propietarias congeturas,
què admiras, que perturbado,
unas, y otras me confundan,
el dia que unas, y otras,
mas que me enseñan, me angustian?
Este Hebrèo Libro, que,
ò mi interès, ò mi astucia
traxo à mi poder, es quien
mas mi Entendimiento apura,
diciendo con aquel grande
Philosopho, cuya industria
tambien le adquiriò, que fuera
inviolable su Escritura,
si su no elegante estilo
probàra la que pronuncia.
No ay en èl pagina, en que
no contenga, y que no incluya
inescrutables Mysterios
de sombras, y de figuras,
en quien el Entendimiento,
si no se pasma, se ofusca.
Què mas, que vèr una Zarza,
tan inutil planta ruda,
que en débiles Varas secas,
sin Hojas, Flores, ni Frutas,
por Frutas, Flores, y Hojas
crezca entre aceradas puntas,
tan negada al culto nuestro,
que no pueda la Escultura
labrar un Idolo, y pueda,
para la admiracion suya,
alumbrar, sin que se abrasse,
y arder, sin que se consuma?
Què mas, que vèr una Escala,
que el Cielo, y la Tierra una,
por donde suban, y baxen
mil Angelicas Criaturas,
dando à entender, que aquel passo,
que en unas, y otras se cruzan,
es para que el Alto baxe,
y para que el Baxo suba?
Què mas, que vèr infestadas
de las coleras sañudas
de Aspides, humanas Gentes,
y sane las mordeduras,
enarbolando otro Aspid
de metal, dando en su hechura
à pensar, quan sin veneno
un Aspid à otro Aspid cura?
Como en disculpa de aquel,
no pudo tener la Culpa.
Què mas, que vèr que en un Cam-
sobre la Esmeralda bruta (po,
de la Yerva, ponga el Cielo
Mesas, en cuya blancura,

el

el Mantèl, y la Vianda
ſea una cándida lluvia,
neutràl ſabor de ſabores
à qualquiera que la guſta?
Què mas? Pero para què
numerar mi voz procura
maravillas, à que no
baſtaron, pueſtas en ſuma,
ni de la Fama los bronces,
ni del Aguila las plumas?
Y aſsi, aſſentado el que fuera,
que à numeros la reduzca,
proceder en infinito;
voy à que en la docta lucha
de Humanas, y Divinas Letras,
interrumpiò la diſputa
aquel familiar Ladron,
que en las Vigilias Nocturnas,
hypocrita del deſcanſo,
la media vida nos hurta,
pues el rato que poſſee
las paſsiones, pone en duda,
ſi es que eſtà la muerte viva,
ò eſtà la muerte difunta.
Entregado, pues, al ſueño,
aun no ceſsò de la dura
lid de idèas la batalla,
repreſentandome en una
deidad nueva, que de quantas
adoras no era ninguna,
jamàs igual avia viſto,
à no aver viſto la tuya.
Eſta, pues, deſde el primer
objeto de la hermoſura,
paſsò al ſegundo, de ſer
tan ſeñora la dulzura
del encanto de ſu voz,
que adormeciera ſin duda
al que deſpierto la oyera;
mira què haria ſu blandura,
que adormeciera al deſpierto,
à quien durmiendo la eſcucha?
Lo que de ella entendì, fue,
que en eſtas ſombras ſe oculta
Escondido un gran Tesoro
en tan Virgen Tierra pura,
que ſin la impreſsion del yerro,
Virgen ſe exalta, y fecunda:
que procure hallarle, que ella,
como aplique, y conſtituya
en buſca ſuya el afecto
de una Antorcha, que conduzca
mis paſſos, encenderà,
en logro de igual ventura,
como hacerte, Idolatría,
feliz dueño de tan ſuma
riqueza, como prometen
(en favor de mi fortuna)
los ſilencios que la callan,
y las voces que la anuncian;
y aſsi, à coſta de tu auſencia
he de correr en ſu buſca
el Orbe, ſi sè vagar
deſde la primera Cuna
del Sol, fertil Patria nueſtra,
donde entre flores madruga,
haſta donde entre criſtales
yáze en tranſparentes urnas,
de cuyo Panteòn aun todo
el Mar es pequeña tumba.

Idol. Dos coſ..s, Gran Gentiliſmo,
al oìrte, eſtraño; una,
que es la primera, que ſiendo
tu Mageſtad, ſiempre Auguſta,
de los Imperios de Oriente
dueño, à quien feudos tributan
Tarſis, Arabia, y Sabà,
te obliguen à que de mi huyas,
la codicia de un ſoñado
Tesoro; y es la ſegunda,

que

que siendo tù, como eres,
de aquesta Plana cerulea
árbitro, pues no ay Estrella,
de quantas en su alta Curia,
siendo desechos del Sol,
son adornos de la Luna,
ninguna, que el bien, y el mal,
sin tus registros influya:
quieres que aya nueva Estrella,
que apagadamente obscura,
para ti solo se encienda,
y para tì solo luzca?
Fuera de esto, què Deidad
puede ser, si no es ninguna
de las que adoro, y adoras,
la que te habla, y no te alumbra?
Còmo es possible que ignore,
ò tu ciencia, ò tu cordura,
que el Alma, Espiritu noble,
del cuerpo huespeda infusa,
con Espiritu no està
à las propensiones suyas
sujeta, como la mente,
que para explicarse usa
de Sentidos, y Potencias,
bien como causas segundas,
hallandolas impedidas
de la lisonja, è injuria
del sueño, que las aduerme,
en vano de ellas se ayuda,
pues quando mas desvelada,
de ellas valerse procura,
halla ojos que no vèn,
halla oìdos que no escuchan,
memoria que no se acuerde,
entendimiento que duda,
voluntad que no apetece,
apetito que no gusta,
tacto que no siente, olfato
que no distingue, y en suma,
sobre árbitro que no elige,
y lengua que no pronuncia,
corazon que solo muestra
lo que vive en lo que pulsa,
con que la reminiscencia,
que de la vida resulta
de una en otra fantasia
la trae tropezando à obscuras?
Mira què ay que hacer aprecio
de ilusiones, que dibuja
el sueño en el Ayre, pues
como imagenes caducas,
si con angustias molestan,
ò con delicias adulan,
en llegando à despertar,
ni son delicias, ni angustias.

Gent. Confiesso de tus razones
la razon; pero por mucha
que es, no es bastante à que yo
à seguirla me reduzca.
Mas poderosa influencia,
que contiene la voz tuya,
contiene la que escuchè;
pero porque no presumas,
que su aprendido dictamen
en todo al tuyo repugna,
partamos la diferencia,
sea ausencia, y no sea fuga
mi partida; dame, pues,
licencia de que discurra
de aqui à Palestina solo,
que como yo me introduzca
disfrazado en el Hebreo
Pueblo, è inquiera, y arguya
còmo entiende aquel lugar
de la Estrella que assegura
Balaàn; y còmo el Tesoro,
que de su Estudio resulta,
quizà encontrarè razones,
que mi ignorancia concluyan;

con que la imaginacion,
que tanto mi ingenio apura,
se aquietarà. *Idol.* Para esso,
de que con su afecto cumplas,
què, es menester ausentarte?
Sabiendo, que no ay ninguna
Magica Ciencia, de quantas,
cautelosamente intrusas,
dexò enseñadas Balaàn,
en que implicita no incurra
la Idolatrìa de Oriente,
donde en Syria, frasse suya,
Magos à sus Sabios llama
la Fama, que los gradùa.
Y siendo assi, que en el fuego,
quando à los Dioses consulta,
el imperio de mi voz
la Pyromancia executa;
la Heteromancia, en el Ayre;
la Hidromancia, en la Espuma
del Mar; la Nigromancia
de la Tierra, en Sepulturas
de Cadaveres, que yertos,
responden à mis preguntas:
y en fin, la Quiromancia,
en las lineadas arrugas
de la mano; en valde admiras,
estrañas, y dificultas,
que esse Pueblo te revele,
te informe, advierta, è infunda
lo que de la Estrella sabe,
y del Tesoro barrunta.
Gent. Si esso hicieras::
Idol. No prosigas,
que con dudarlo me injurias.
Y para que no me lleve
essa aparente hermosura
la ventaja de la voz,
la mia es bien te restituya
à los despiertos sentidos,
que ella soñados te usurpa.
Gent. De què suerte?
Idol. Viendo quanto
mi Canto del suyo triunfa.
Cant. Hà del lobrego seno
del Monte de la Luna,
de cuyo vientre, abortos
son el Beleño, el Opio, y la
Cicuta?
Hà de la estrecha Carcel,
donde en funesta Gruta,
à merced de los Dioses
distribuye los hados la fortuna?
Hà del Abysmo?
Dent. Mus. Quièn
nos llama? quièn nos busca?
Idol. La Maga Idolatrìa.
Dent. Mus. A què fin imperiosa
nos conjuras?
Idol. A fin de que rompiendo
de esse Risco las duras
entrañas, en que unidas
estàn de las tres Gracias,
las tres furias,
el Gentilismo vea,
dentro de su Espelunca
lo que de un Escondido
Tesoro, y una Estrella,
el Hebreo juzga.
Dent. Mus. Rasguese, pues, el centro
de esta Prision obscura,
representando Reales,
las que aora son fantasticas
figuras.
Idol. Llega, pues, Gentilismo.
Gent. Mi turbacion es mucha.
Idol. Llega, y lo que confieren
en esto, Synagoga, y Pueblo,
escucha.
Mus. Llega, &c.

Abre-

Abrese otro Carro de un Peñasco, y se vè dentro otra Libreria, y otro Bufete con Libros, y la Synagoga, y Hebraismo sentados.

Hebr. Una Sacra Authoridad,
Docta Synagoga bella,
(y para poder con ella
entrar con seguridad,
embiado de mì mismo,
representandote oy,
que en nombre de todos, soy
en comun el Hebraismo)
vengo à consultar contigo,
bien como à quien es el fiel
Oraculo de Israèl,
por si alguna luz consigo,
à cerca del Gran Messias,
que esperamos. *Syn.* Sepa, pues,
si he de responder, cuya es
la Authoridad? *Hebr.* De Isaìas.
Synag. Y què dice?
Hebr. Que darà
el Señor à su escogido
Pueblo un Tesoro Escondido.
Synag. Pues en què la duda està?
Gent. Yà tocan en lo que ignoro.
Hebr. En que aqui dice despues:
Synag. Què?
Hebr. Que el mismo Señor es
el Escondido Tesoro.
Synag. Y què repugnancia, dì,
hallas en esso? *Hebr.* Que sea
Dios Tesoro, y que lo crea
Eescondido; siendo asi,
que aqui el mismo Isaìas luego
dice, que con Magestad,
con Pompa, y Authoridad,
vendrà entre Nubes de Fuego,
de Truenos, y Rayos llenos
los Ayres, dando desmayos:
si Tesoro, còmo en Rayos?
Si Escondido, còmo en Truenos?
Syn. Como es tan incomprehensible
Dios, que en su Inmenso Poder
lo invisible ha menester
valerse de lo visible,
para que el Entendimiento
objeto visible tenga,
y de lo invisible venga
en algun conocimiento.
Leon, y Cordero, ay quien diga,
que es Vid, y Espiga; y no infiero
yo por esso, que es Cordero,
ni Leon, ni Vid, ni Espiga.
Que atributos de Bondad
à su Infinita Virtud,
sean por similitud,
pero no por propiedad.
La Rethorica energìa
allà en sus Tropos penetra,
que un sentido es de la Letra,
y otro de la Alegorìa,
quando explicarte pretende
con lo que se contradice;
pues siendo uno lo que dice,
es otro lo que se entiende.
Y asi, en que Dios sea Tesoro,
què ay que arguyamos los dos?
Què mas Tesoro que Dios?
Hebr. Yà que Tesoro le adoro,
por què Tesoro Escondido?
Synag. Porque aviendo por Adàn
Dios à David, y à Abrahàn,
Jacob, è Isaac prometido
venir à satisfacer
la deuda, y la esclavitud,
que causò su ingratitud,
quiere, hasta dexarse vèr,
mantenernos en la Fè,

con que Fieles le eſperamos,
y que en ſombras le veamos;
bien como en prendas de que
haſta el tiempo preferido
anda en ſombras, y boſquexos
hablandonos deſde lexos:
y aſsi, es Tesoro Escondido.
Què es vèr una Zarza, ufana
de ſer llama, y no ſer ruina,
ſino una union de Divina
Naturaleza, y Humana?
Què es vèr de una Eſcala el buelo,
que al Cielo la Tierra iguala,
ſino dàr en franca Eſcala
comercio entre Tierra, y Cielo?
Què es vèr de veneno lleno
el Aſpid, que al hombre mata,
ſino es que el que le trata
ſea ſu contraveneno?
Què es vèr, que una nube pura
llueva el rocio quaxado,
ſino que en ſolo un Bocado
dè el Cielo vida, y dulzura?
Què es vèr::

Hebr. Ceſſa, no proſigas.

Idol. Confuſa de oìrla eſtoy!

Gent. Nueva luz cobrando voy!

Hebr. Que no quiero que me digas
mas; yo me doy por vencido,
de que Dios Tesoro es,
y Escondido; mas deſpues
que uno, y otro aya creìdo,
dime, quàndo eſperas, que èl
à redimir nueſtras vidas
venga?

Synag. Quando eſtèn cumplidas
las Semanas de Danièl:
quando à la Aurora mas Bella
humanos ojos veràn,
no la Eſtrella de Balaàn,
ſino de Jacob la Eſtrella.

Gent. No la Eſtrella de Balaàn,
ſino de Jacob la Eſtrella?
Còmo ſiendo:: *Idol.* Dònde vàs?

Gent. A informarme mejor de eſto.

Idol. Si ſon ſombras, que he ſupueſto,
para moſtrarte no mas
lo que el Pueblo, y Synagoga
llegan en eſto à inferir,
còmo te han de vèr, ni oìr?

Gent. Tanto el aſſombro me ahoga,
que para cumplir con èl,
por mas que iluſiones ſean,
aunque ni me hablen, ni vean,
he de hablar en la cruel
inſtancia ſuya. *Idol.* No haràs.

Cant. Hà del pavoroſo centro?
Bolved à encerraros dentro,
à no vèr la luz jamàs.

Cierraſe el Carro con Terremoto.

Muſ. Forzoſo es obedecer.

Gent. Eſpera, no tan veloz
los deſvanezca tu voz.

Idol. Què mas quieres oìr, ni vèr,
ſi has ſabido deſde aqui
lo que vèr, y oìr pretendias,
yendo allà?

Gent. Las anſias mias
no ſolo has templado en mì,
pero las has aumentado.

Idol. Sepa en què.

Gent. En aver ſabido,
que es verdad, que ay Escondido
Tesoro; pues comparado
es al Dios de los Hebreos
en las ſombras, y figuras,
que yo hallo en ſus Eſcrituras,
fiadoras de ſus deſeos:
en aver ſabido, que
de Balaàn la Eſtrella bella,

tam-

tambien es de Jacob Estrella.
Y en fin, en aver despues,
Synagoga, y Hebraismo,
convenido en que Jeobah
su Dios el Tesoro dà,
y que el Tesoro es èl mismo.
Idol. En quanto à estàr comparado
à su Dios, la paridad
no contiene realidad,
que es concepto imaginado,
que solo à exemplo se trae,
con que explicandose vaya;
y no es decir, que le aya,
en suponer que le ay:
y assi dixo la voz mia,
que ambos sentidos penetra,
que hasta aquì se vè la Letra,
pero no la Alegorìa.
Gent. Pues para que desde aquì
la Alegoria se vea
de aquella soñada idèa,
que tan vehemente aprendì:
Yo del Orbe Peregrino
el Tesoro he de buscar,
si le hallo, para adornar
las Aras de tu Divino
Culto; y si no, para que
Pueblo, y Synagoga vean,
que en vano añadir desean
los meritos de su Fè:
y assi, à Dios, Idolatrìa.
Idol. Yà que no pudo mi ciego
encanto, pueda mi ruego
borrar de tu phantasìa
tan fuerte aprehension.
Gent. En vano
lo intentas, que al tiempo que
tù me detienes, no sé
què nuevo, ò què Soberano
Oraculo inspira en mì.
Dĕt. Insp. El que allà inspirò tambien,
para que le oygas aquì:
vèn, ò Peregrino, vèn.
Music. Vèn.
Idol. A esso te resuelves? *Gent.* Sì:
no le escuchaste tù? *Idol.* No.
Gent. Pues oye, y no contradigas.
Cant. Insp. Vèn à aliviar las fatigas.
Mus. y Gent. Vèn, &c.
Gent. Dice, còmo puedo yo,
si oygo que vaya à aliviar
mis fatigas, dexar de ir?
Idol. Còmo lo has de conseguir,
ni còmo lo has de lograr,
solo quiero que me digas.
Cant. Insp. Viendo granar las Espigas.
Mus. y Gent. Viendo, &c.
Idol. Què Espigas? Dònde? U de quièn?
Insp. De los Campos de Belèn.
Gent. y Mus. De los Campos, &c.
Idol. Oìdo tus ansias no dèn
à aprehension tan infelize.
Gent. Còmo no? quando me dice,
si atiendo à sus ecos bien:
El, y Mus. Vèn, ò Peregrino! Vèn, &c.
Gent. Dì aora que no la oìste.
Idol. No quieras, si tù estàs loco,
que yo lo estè: aora tampoco
nada oygo.
Gent. Quizà consiste
en esso la Alegorìa,
pues ay voz en que se apoye,
que el Idolatra la oye,
pero no la Idolatrìa.
Idol. En fin, resuelves, tyrano,
el dexarme? *Gent.* No resuelvo,
pues veràs que fino buelvo:
à tu Culto Soberano
obediente siempre; y mas

si el Tesoro, que ofrecerte
traygo.
Idol. Vete, pues; y advierte,
que, aun trayendole, hallaràs,
que en mì el agrado es rigor,
que en mì el cariño es crueldad,
que es odio la voluntad,
que el agassajo es furor,
y en fin, el furor desdèn. *Vase.*
Gent. Nuevo espiritu me inflama,
y he de ir tras quien me llama,
pues dice para mi bien:
El, y Mus. Vèn, ò Peregrino! Vèn, &c.
Con esta repeticion se entran, y salen Villanos, y Villanas, la Naturaleza, el Placer, y el Pesar, cantando, y baylando.
Pes. Hasta quàndo ha de durar
el regozijo, Placer?
Plac. Hasta que llegues tù à ser
el que le impidas, Pesar.
Pes. Haz quenta que yà he llegado:
y assi, cesse el bayle, que oy
has dispuesto, que yà estoy,
de lo que dura, cansado.
Nat. Quàndo tù no lo estuviste,
si quanto dices, y haces,
solo es derramar solaces?
Pes. Quando ay causa de estàr triste,
estàr alegre, mas es
ignorancia, que cordura.
Plac. Tambien con causa es locura
el no estàr alegre. *Pes.* Pues
què causa ay oy de alegrìa,
para convocar la Humana
Naturaleza, à que ufana
te assista? *Plac.* Aver con el dia
visto amanecer la Aurora,
cuya Matutina Estrella,
mas que otras Auroras bella,
los Campos de Belèn dora:
y mas en esta florida
Tierra, que nunca tocada
de Arado, Escoda, ò Azada,
se vè à todas preferida;
pues quando en su Mies el Oro
entre Esmeraldas assoma,
cada Flor es una Aròma,
y cada Espiga un Tesoro.
Nat. Yà que Tesoro dixiste,
dì tambien, que ay quien se funda
en que Virgen, y Fecunda
es ella, por quien colige
no sé què interior decoro,
creyendo que aquì se encierra,
que àbra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Plac. A essa causa, yo, Humana
Naturaleza, invoquè
sus Familias, porque en fé
de esta prevista mañana,
convoquè à los Peregrinos,
que Viadores de la vida,
vàn errando la torcida
senda, por varios caminos:
instruyendote à que digas,
para que atentos estèn:
El, y Mus. Vèn, ò Peregrino! Vèn,
vèn à aliviar las fatigas.
Pes. Còmo consuelo avrà en quien
tù à darsele no te obligas?
M. y Nat. Viendo granar las Espigas
de los Campos de Belèn.
Pes. A essa mesma causa fue
ser el Pesar yo, pues quando
ansioso estoy esperando,
que su Tesoro nos dè,
sin logro de la Esperanza,
es fuerza que el esperar
tanto tiempo, sea Pesar.

Plac. Pon en Dios la confianza,
que al que en su Palabra espera,
llama un Proverbio felize.
Nat. Proverbio ay tambien que dice:
quien espera, desespera.
Pes. Esso es falta de piedad.
Plac. Sobra essotro de paciencia.
Pes. Yo:: *Plac.* Yo::
Nat. Siempre de pendencia,
que estoy en medio mirad:
tènte Pesar, Placer tènte.
Trueca los Nombres à los dos, llamando al Placer Pesar, y al Pesar Placer.
Pes. Como quien soy ignorado
hà, y Placer me ha llamado?
Plac. Dàr la mesma quexa intente,
pues Pesar me llama à mì.
Nat. Una, y otra serà vana,
que Naturaleza Humana
soy, y siempre me vì
entre los dos; apurar
no supo mi humilde sér,
si Pesar era el Placer,
ò el Placer era Pesar.
Pes. Aun bien que este sylogismo,
que no es facil de arguir,
ay quien lo venga à impedir?
Plac. Synagoga, y Hebraismo
son los que al Campo han salido.
Pes. Como allà en su Libreria
se han estado todo el dia,
sobre no sé què sentido,
disputando, aora querràn
divertirse en este Prado.
Plac. Pues supuesto que han llegado
à tan buen tiempo, que estàn
templados los Instrumentos,
como à Reyna nuestra es bien
celebrar el parabien
de dexarse vèr.
Nat. Contentos
la saludad, mientras yo
de las flores de esta falda
entretexo una Guirnalda,
que ofrecerla.
Pesar. Porque no
contento sin pesar aya,
dissimule mis estremos:
su venida celebrèmos.
Unos. Vaya, pues, de bayle.
Otros. Vaya.
Cantan, y baylan, y sale la Synagoga, y el Hebraismo.
Mus. A la Reyna del Pueblo Escogido
Deidad Soberana,
que de la Ley Tesorera domìna
en vidas, y en almas,
el dia que sale à hacer con su vista
felìz la mañana,
de nacer à los Campos floridos,
haciendo la salva
las Vides, las Mieses,
las Fuentes, las Flores,
movidas del Aura;
no ay ninguno
que alegre no ofrezca
Tributo à sus Plantas:
las Vides, alfombras
que pisa, la texen
de verde Esmeralda;
y las Mieses, en Oro escarchado,
Doseles de Plata;
las Fuentes, Espejos la dàn,
que en Cristales
retratan su Gracia;
y las Fuentes union de hermosura
en esta Guirnalda.
Cant. Nat. Al compàs de las hojas
publìquen

las

las Aves, que cantan,
que ſymbolo ſon de Naturaleza
Divina, y Humana.
Synag. Divina, y Humana?
Cant. Nat. Humana,
por ſer de Tierra; y Divina,
por ſer Tierra Santa,
la que ſin obra de manos produce
Azuzenas tantas,
que el Teſoro de granos de Oro
en ſu Seno guarda;
encarnado el boton de la Roſa,
ſe viſte de Nacar;
enamorado el Lyrio::
Synag. Detente,
no proſigas, calla, calla,
que no quiero que me digan
de eſta Tierra en alabanza
tantos elogios, que pueda
de mi Pueblo la inconſtancia
perſuadirſe à que en ſus Flores
ay Divina, y ay Humana
Naturaleza, union que
ſolo en el Meſsìas la aguarda
la Fè de Abrahàn.
Hebr. Bien dices,
que no es mas de darle cauſa,
para que la Veleydad
à la memoria nos trayga
de los Deſiertos de Sìn
à las fertiles Campañas
de Nazareth Simulacros
de torpes Deidades falſas:
y aſsi, ſencillos Paſtores
de Belèn, haſta que ayan
del Gran Propheta Danièl
cumplidoſe las Semanas,
(que ſegun cómputo nueſtro
es mucho tiempo el que falta)
no deis credito à que ſea
llamar à eſſas Flores varias
Divinas, por ſu hermoſura,
por ſu fértil Tierra humanas,
mas que un hiperbole, en quien
la Rethorica Elegancia
quiere explicarſe à dos luces,
à rieſgo de errar con ambas.
Synag. Con eſſa advertencia, tù
quedate con tu Guirnalda,
Humana Naturaleza,
que ni verla, ni tocarla
quiero, ni à tì, ni à eſſa Tierra,
que equivocamente enſalzas:
que no es bien, que, à exemplar mio,
concepto mi Pueblo haga,
de que con eſtimacion
de Humano, à Divino paſſa
de ſus Entrañas el Fruto,
que aquì ſolo es ſemejanza.
Vèn, Hebraiſmo, que yà
trèmula la noche baxa,
obſcureciendo dorados
reflexos, con Nubes pardas.
Hebr. Dì, no ſolo obſcureciendo,
pero cubriendo la vaga
Region del Ayre de nieblas,
granizos, yelos, y eſcarcha.
Paſt. 1. Sirviendolos vamos. 2. Sea
repitiendo en voces altas:
Tod. y Muſ. A la Reyna del Pueblo Eſcogido,
Deidad Soberana.
Synag. No proſigais, que tampoco
quiero que conmigo vaya
nadie, que vino con ella.
Hebr. Quedaos à deſengañarla.
Syn. Dì, que como ay otras Tierras;
Hebr. Que malogran cultivadas
Syn. Plantas, *Hebr*. Flores,

Synag. Vides, *Heb.* Mieses:
Synag. Tambien ay entre las varias
Heb. Obras de naturaleza
Synag. Tierras, que si en la labranza,
Heb. Por el terreno que ocupan,
Synag. O por las Leyes que alcanzan,
Heb. Los ayres que las ventilan,
Synag. O las lluvias que las bañan,
Heb. En sus entrañas conciben
Synag. Mieses, *Heb.* Vides,
Synag. Flores, *Heb.* Plantas,
Los dos. Sin ser por esso bendito
el fruto de sus entrañas. *Vanse.*
Nat. Què consuelo avrà à tan grande
desdèn?
Pesar. Quàl quieres que aya,
sino el de llorar, pues solo
llorando, el dolor descansa?
Nat. Bien me aconsejas, Pesar.
Plac. No hace, porque la constancia,
que sabe desechar penas,
se halla sin ellas, quando halla
sobre el pesar de sentirlas,
el placer del despreciarlas.
Si quieres vèr la experiencia,
aquessa misma guirnalda,
que es tu pesar, no admitida,
serà tu placer gozada.
Muestra, pues, que yo en el nombre
de los que aqui te acompañan,
tambien de la Synagoga
mal despedidos, lograrla
tengo en tus hermosos rizos.
Toma la Corona, y ponesela.
Past. 1. Què bien en ellos se esmalta
en unido maridage
trenzas de oro, y lazos de ambar!
Tod. A todos pone en respeto
de humillarnos à sus plantas.
Pesar. Sino à mi, que vèr no quiero
accion, que todos aplaudan;
y assi, tras la Synagoga *Arrodill.*
irè, que pues và enojada,
no ay enojo en que no tenga
el pesar la puerta franca. *Vase.*
Nat. Alzad: no vuestros aplausos
me desvanezca, que Esclava
soy del Señor; y assi, à èl,
en hacimiento de gracias,
decid conmigo, y repitan
mis voces en su alabanza
el Oraculo en que dixe,
que estàn nuestras esperanzas:
Canta la Naturaleza, y repite la Musica.
Cant. Pues en Virgen Tierra adoro
el Tesoro que en sì encierra,
compadecida à mi lloro,
àbra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Sale el Gentilismo.
Gent. Abra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro?
Dioses, què Musica es esta?
Y què Tierra, donde halla
mi errado pie, al primer passo,
que en ella imprimo la estampa,
Geroglifico tan nuevo,
como el que se vè, y se canta?
Alli de Virgenes Rosas,
si las señas no me engañan,
que me dicta el corazon,
coronada, y adorada
està de rudos Pastores
la Naturaleza Humana.
Yà que soñando despierto,
mas que dormido soñaba,
parece que hablan conmigo

sonoras sus consonancias;
pues viendo que lo que ignoro
de mi Patria me destierra,
Con Mus. Abra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Gent. No sè si es respeto, ò si es
temor el que me acobarda
para no llegar à ellos;
pues con acciones contrarias,
como respeto me turban,
y como temor me pasman.
Natur. Pues veis quanto temerosa,
obscura, y enmarañada,
borrandonos las veredas,
que ay desde aqui à las cabañas,
la negra tèz de la noche
se afeyta de nieve blanca;
en essa yerma Alquerìa,
desierta, y desmantelada,
que en los Campos de Belèn
es solo Portal sin Casa,
hasta el Alva nos podemos
albergar. 1. Si soberana
tu beldad se abriga en ella,
què ay que esperar à mas Alva?
Vèn, y pues sin el pesar,
el placer nos acompaña,
divierta nuestra harmonìa
del tiempo la destemplanza.
Nat. Dices bien: otra, y mil veces
diga el eco en voces varias:
T. y Mus. Pues en Virgen Tierra adoro
el Tesoro, que en si encierra,
compadecida à mi lloro,
abra sus senos la Tierra,
y produzca su Tesoro.
Vanse todos, menos el Gentilismo.
Gent. Què mas claro ha de decirme
la Inspiracion que me inflama,
que esta mysteriosa Tierra
es la que el Tesoro guarda,
puesto que le invoca toda
la Naturaleza Humana?
Y mas quando pretendiendo
acercarme àcia la estancia,
en que se alberga esta noche,
à los reflexos, que exhala,
deslumbrados los sentidos,
tiembla el cuerpo, y duda el
alma.
Y pues, sea, ò no sea auxilio,
para mi dictamen basta
el imaginar si es esta
la Tierra, que sin azada,
ni arado, la voz predixo
ser fecundamente intacta;
hasta verme dueño de ella
no han de descansar mis ansias:
y assi, con esta noticia
darè la buelta á mi Patria,
à valerme de caudales
con que bolver à comprarla;
que siendo la Synagoga
de todas estas Campañas
absoluto dueño, no
dudo, que viendo la paga
quantiosa, y siendo ella
tan naturalmente avára,
como todo su Hebraismo,
atento al logro, y ganancia
querrà enagenarse de ella:
y assi es bien bolando vaya
donde; mas ay infelice!
dònde he de ir? Quando me
assalta
la obscuridad de la noche,
tan lobregamente opaca,
que no me descubre senda
à que encamine la planta.
Quièn se viò dos veces ciego,
una

una en agenas Montañas,
perdido de vista aquel
esplendor, que me alumbraba,
y otra perdido de vista
el Sol? O tù, soberana
Inspiracion, que me animas,
còmo aora me acobardas!
No es tiempo de que me cumplas
(pues te obedezco, en demanda
de lo que tù me aconsejas)
la prometida palabra
de favorecerme?

Dentro la Inspiracion, cantando.

Insp. Sì.

Gent. No es tambien tiempo, que arda
tu apagada antorcha?

Insp. No,
que por aora te basta,
que si las alas te traen de mis voces,
tambien de mis voces te llevan las alas.

Repr. Siguelas, pues, que no solo
el deseo, que à tu Patria
te buelve esforzarè, pero
te abreviarè las distancias.

Gent. Guia, pues, que yà las sigo.

Insp. Fia en que saber te basta.

Gent. Fiado en que saber me basta.

Los dos, y Musica.

Mus. Que si las alas te traen
de mis voces,
tambien de mis voces
te llevan las alas.

Vanse, y sale la Idolatrìa cantando recitativo.

Idol. Si ay Proverbio que dice, que el que llora
sus pesares mejora;
si ay Provervio que dice, que el que canta
sus pesares espanta;
còmo yo en dolor tanto
no hallo alivio, ni en Musica, ni en llanto,
por mas que mi lamento
dè lagimas al Mar, voces al viento?
Y assi, pues mis pesares,
à millares creciendo de millares,
no se dàn à partido
de mejorar el hado,
llevese lo llorado
el Mar, llevese el ayre lo gemido,
y cobreme mi pena en mi sentido.
Mas ay! que si no lloro,
que el Gentilismo en busca del Tesoro,
al Reyno de los Cielos comparado,
de mì se ausenta, ofenderè el Sagrado
Culto de tantos Dioses como adoro;
y si no canto, de mi amor desdoro

la fé que me mantiene, persuadida
à que en mi voz, del eco repetida,
amoroso reclamo
con que amante le llamo,
yà que à mi invocacion no me responden
Oraculos, que fáz, y voz esconden,
al Maxico conjuro,
con que atraerle à su pesar procuro:
y assi, pues es forzoso en mi quebranto,
que alegre llore lo que triste canto,
buelvan, buelvan veloces
al Mar, y viento lagrimas, y voces.
Ingrato Dueño mio,
à quien los Ritos de mis Dioses fio,
yà que soñado, bien de mì te alexas,
donde quiera que estès, oye mis quexas;
sabràs quan verdadero
es el constante amor con que oír espero
en desenojo de afficciones tantas,
que me diga tu voz:

Sale el Gentilismo.

Gent. Dame tus plantas.
Idol. Aunque tarde logrò la ciencia mia
el averle traìdo.
Gent. Y bien hallada estès.
Idol. Tù mal venido.
Gent. Tan ayrada me recibes?
Idol. Pues què se te hace de nuevo?
No te dixe como avias
de hallarme?
Gent. Presumì, necio,
que el tiempo gastàra enojos;
mayormente quando el tiempo
hizo, por verte, verdad
aquel encarecimiento
del que dixo: voy bolando,
pues para llegar tan presto,
sin exageracion, es
verdad que bolando vengo.
Idol. Yà sè que vienes bolando,
pues sè que vienes violento
à mi invocacion; y tanto,
que aunque no me respondieron
los Idolos hasta aora,
que passè el conjuro à ruego,
aun aora estoy dudando,
con estarte hablando, y viendo;
si eres tù mesmo, ò eres
phantasma tù de tì mesmo.
Gent. Presto de aquessa aprehension
convaleceràs, en viendo
que vengo à pedirte albricias.
Idol. A mì, de què?
Gent. De que dexo
reconocida la Tierra
de aquel Tesoro Encubierto.
Idol. Dònde?
Gent. En Nazareth, Provincia
de Palestina.

Idol. Què efectos
viste en ella, que persuaden
à ser del Tesoro el centro?
Gent. Avermelo dicho toda
la Naturaleza, siendo
de ello universal testigos
los Frutos que incluye dentro;
sin manos de hombre labrados,
y de la humana, à quien luego
coronò de flores todo
el placer del Universo.
Idol. Quando todo esso sea assi,
que ni lo dudo, ni creo,
de què debo darte albricias?
Gent. De que si logro el intento
de hacer esta Heredad mia,
es para hacerte à tì Dueño
de su infinito Thesoro.
Idol. Quièn merece aora serlo,
para que tù te prometas
que sea tuyo, siendo ageno?
Gent. La Synagoga, de quien
el Hebraismo, su Pueblo,
es arbitro; y como èl
halle ventajoso precio,
darà platica à la compra:
para cuyo heroyco empleo
vengo à valerme de quanto
caudal en Oriente tengo.
Idol. Pues què caudal tienes tù
mas de tus cinco Talentos,
que no sea dote mio?
Gent. Si te mantienes en esso,
avrè de decir:
Idol. Què? *Gent.* Que
los Idolos de tus Templos,
que si fueron à tu culto
constituídos, lo fueron
à costa del Gentilismo,
que quiso hacerte este obsequio;
de modo, que si retiras
la providencia, que el Cielo
en tu arbitrio puso, yo
retirarè el rendimiento,
que puse en tus Simulacros;
y fundidos, y deshechos,
me valdrè de sus metales.
Idol. No te atreveràs à esso:
porque còmo has de atreverte
à deshacer del Supremo
Gran Jupitèr, Dios de Dioses,
Estatuas(que dicen serlo,
en ser de bronce, metal
de metales) sin el miedo
de que el ayrado te niegue
los Dominios de mi Imperio,
las Magestades, las pompas,
y los altos pensamientos
de hacerte Señor del Mundo?
Gent. Quando pierda todo esso,
avrà mas que consolarme?
Idol. Con què?
Gent. Con no ser sobervio.
Idol. Y si sobre tu castigo
prosiguen su sacro ceño
Apolo, que es Dios del oro;
Diana, que es Diosa no menos
rica, de la plata, que
Arabia te rinde en feudo,
què haràs sin plata, ni oro,
pobre? *Gent.* No ser avariento.
Idol. Si Marte en defensa suya
te embotasse los azeros,
y triumphan los Enemigos
de tì, no es fuerza, que viendo
sus victorias, y tus ruinas,
la embidia haga, que en tu pecho
cebe el Etiope Nilo
sus Aspides?
Gent. No. *Idol.* Què esfuerzos

con-

contra ambos avrà?
Gent. No ser,
ni embidioso, ni sangriento.
Idol. Si Sabà de sus aromas,
Gomas, Balsamos, è Inciensos
te priva lo deleytable;
à las instancias de Venus,
què haràs, viendo mi cariño
passarse à aborrecimiento?
Gent. Tolerar lo desdeñado
á la sombra de lo honesto.
Idol. Y si en Tarsis te negare
Mercurio preciosos Leños,
mas que oro, y plata apreciables,
por los ocultos secretos,
que descubriò en sus virtudes
la alta ciencia de tu ingenio,
qué haràs sin lo saludable?
Gent. Dexarme morir.
Idol. Para esso,
mejor lo haràn Baco, y Ceres,
negando sus alimentos.
Gent. No haràn, que yo de la Gula
me abstendrè; y à falta de ellos,
quizà otro Pan, ò otro Vino
serà mi mejor sustento.
Y para que la Pereza
no se quede con mi afecto,
hasta el plomo de Saturno
fundirè; porque veas presto,
que si pierdo siete Dioses,
tambien siete Vicios pierdo.
Idol. No lo creerè, aunque lo vea;
y si para no creerlo,
no verlo el medio es mejor,
dexarte es el mejor medio
para loco, ò para ingrato.
Gent. Para fino, ò para cuerdo
dixeras mejor.
Idol. Por què?
Gent. Porque de mi juicio espero,
y de mi amor, que si aora,
viendolo, te vàs huyendo,
por no creerlo, algun dia
quizà lo creeràs sin verlo.
Idol. Esso serà tarde, ò nunca.
Gent. Podrà ser, que siempre, y presto:
Y por no perder instante,
à lo Alegorico buelvo.
Hà de la felìz Arabia,
Corte del Indiano Imperio,
à quien en Oriente el Sol
corona de sus primeros
zelages, siendo sus Montes,
al rayar el Alva en ellos,
claros Prologos del dia?

Sale Arabia, viejo, con una Corona de Oro, vestido de Indio.

Arab. Què me quieres, que yà vengo
feudatario à tu obediencia,
como quien vive à los fueros
del Gentilismo obligado?
Gent. Espera, y sabraslo luego.
Hà de las Islas de Tarsis,
fertilissimo terreno,
à quien tambien el Aurora
saluda con llanto tierno
de aljofares, en albricias
del felice nacimiento
de esse Fenix, que en la hoguera
de sus cambiantes reflexos
cada dia se renace,
Padre, è Hijo de sì mesmo?

Sale Tarsis, Joven, del propio modo.

Tarsis. Què quieres, que yo tambien
obediente à tu voz vengo?
Gent. Luego lo sabràs, aguarda.

Hà

Hà de Sabà, adusto Reyno,
que por mas favorecido
del Sol, su ardiente reflexo
le tostò la fáz, à fin
de que campeasse lo bello
en lo vario, siendo tù,
para darle mas aumento
del Universo à lo hermoso,
el lugar del Universo?

Sale Sabà, Negro.

Sabà. A tu orden estoy, que quieres?

Gent. Que yà que à mis llamamientos
à Cortes sois convocados
mis tres generales Reynos,
sepais, que de mis estudios,
apurando, è inquiriendo
de Balaàn las Prophecìas,
leí acaso, que à un inmenso
TESORO; mas para què
en aquesto me detengo,
pues basta, que apoderado
de mì un interior afecto,
me obligò à buscar noticias
de dónde estaria encubierto?
La Tierra en que yáze es
heredad del Pueblo Hebrèo,
dote de la Synagoga,
à quien comprarsela quiero;
y para que no flaquee
de la cantidad el precio,
me he de deshacer de quantos
bienes Orientales tengo;
y asi, Arabia, quanto oro,
y plata en sus Montes fueron
parto del Sol, y la Luna,
hasta los Idolos de ellos
fundidos me has de entregar;
tù, Tarsis, al mismo tiempo,
de tus arboles preciosos,
desde el Linaloe al Cedro,
yà destilados en gomas,
ò yà en simulacros hechos,
en quien es de mas valor,
que la memoria el ingenio,
me has de hacer caudal; y à causa
de que darà mas provecho
à ella en rama, que vendida
aqui la que te reservo,
por no averla allà, es aquella,
que comun contraveneno
preserva la corrupcion,
siendo en contrarios efectos
amarga para el sabòr,
y dulce para el remedio:
la Myrra, en fin. Tù, Sabà,
de tus aromas Sabéos,
yà que allà llevò Nicaula
del Gran Salomòn al Templo
Parras de Balsamo, que
hasta entonces no tuvieron
los Israelitas, porque
lleve yo otro plantèl nuevo,
prevèn entre tus perfumes
el Sagrado del Incienso,
con cuyos tres dotes, no
dudo, que ha de ser acepto
para comprar la heredad,
vèr tan caudaloso precio;
y asi, los tres: : *Tars.* Oye.

Sab. Aguarda.

Arab. Dexadme à mí hablar primero,
que las canas siempre tienen
ganado este privilegio.
Còmo quieres, Gentilismo,
que nosotros te entreguèmos
nuestros propios bienes, para
ir à buscar los agenos?
Demàs de esso, què razon
ay, que nos disponga al riesgo
de emplear en lo dudoso

la possession de lo cierto?
Què Tesoro puede aver,
que valga alla tanto precio,
como el que aqui desperdicias?
Gent. El que es comparado al Reyno
de los Cielos. *Tars.* Esse es
no mas que encarecimiento.
Gent. Quizà realidad. *Sab.* De què
puedes colegir el serlo?
Gent. Del Texto, que me lo dixo;
y à no ser jactancia, creo
que dixera del auxilio,
pues mas favorece al Texto,
que el Gentilismo tuviesse
auxilios, que no tenerlos.
Arab. Essa es vehemente aprehension,
hija de tu devanèo.
Sab. Es interposito aborto
de las fantasmas del sueño.
Tars. Es concebido delirio,
embriòn del entendimiento.
Gent. No es sino iluminacion.
Arab. Cuya, si no puede serlo
de los Dioses, que atrevido
con ella ofendes?
Gent. No ofendo.
Dioses que hacemos nosotros,
quièn nos quita deshacerlos?
Y assi, sin rèplica : : *Los 3.* Esse
yà es furor.
Dent. Insp. No es sino tiempo
(pues el Gentilismo à
Dioses, y vicios depuesto)
de que se encienda mi Antorcha,
para que à luz de mi exemplo,
del ESCONDIDO TESORO
tenga todo el Universo.
Abrese la Estrella, y estarà dentro de ella la Inspiracion con Hacha encendida.
Mus. Enciendase la Antorcha,
y tenga à sus reflexos
del Tesoro Escondido
luz todo el Universo.
Arab. Dioses, què segundo Sol!
Tars. Què segunda Aurora, Cielos!
Sab. Hados, què segundo dia!
Arab. Me dexa à sus rayos ciego.
Tars. A mì à su luz deslumbrado.
Sab. A mì su esplendor suspenso.
Gent. Cobraos, y bolved à vèr,
que no es, sino es el mas bello
Astro, que jamàs viò toda
la esphera del Firmamento;
y assi, quando yo la Estrella
busco de Balaàn, encuentro
con el TESORO : si quando
busco el TESORO, me veo
con la Estrella, què dudais
ser relativo mysterio
uno de otro? Mayormente
quando de su movimiento
la inteligencia me està,
como Inspiracion, diciendo:
Enciendase la Hacha, &c.
Cant. Insp. Venid, mortales, venid,
venid en mi seguimiento,
verèis, que el que dexa
los agenos Dioses,
y los propios bienes,
es el que halla el precio
con que ha de comprarse
el TESORO del Cielo.
Mus. Enciendase, &c.
Arab. A tanto prodigio, *Tars.* A tanto
assombro, *Sab.* A tanto portento,
Arab. No solo de mis metales
lo mas precioso te ofrezco,
pero seguirte, hasta vèr
de aquesta causa el efecto.

Tarſ. Lo miſmo te digo.
Sab. Y yo tambien lo prometo.
Gent. Id, pues, id à preveniros,
porque nos diſculpe el tiempo
en lo preſto del partir,
la objeccion de llegar preſto.
Los 3. Vamos, diciendo contigo,
pues oyes tù los acentos:
Ellos, y Muſ. Venid, Mortales, &c.
Sale Id. Dònde aveis de ir? Deteneos,
que à tanto eſcandalo, es bien
que yo le apague el eſtruendo.
Què es eſto, feliz Arabia?
Arab. Mejor que de mì, ſaberlo
podràs de eſſa nueva Eſtrella.
Idol. Dime tú, Tarſis, què es eſto?
Tarſ. Eſſe nuevo Aſtro lo diga.
Idol. Sabà? *Sab.* Eſte nuevo Luzero
lo dirà mejor que yo.
Idol. Gentiliſmo, pues del Pueblo
tienes en comun la voz,
dilo tù. *Gent.* Si es voz del Cielo
la voz del Pueblo, no à mì
toca, quando eſtà diciendo:

Deſaparece la Inſpiracion, y repiten los quatro los Verſos de la Muſica.

Cant. Inſp. Venid, mortales, venid:
venid en mi ſeguimiento, &c.
Idol. No lo repitais voſotros:
ni còmo es poſsible, ſiendo
Magos, que quiere decir
Sabios, preſumìs, que es eſto
mas que una vaga impreſsion
de la raridad del viento?
Si por frequentes los Rayos,
los Relampagos, y Truenos,
quando de preñada nube
el abortivo concepto
en meteoros del ayre
paſſa el vapor al incendio,
no os admira; haced memoria
de quantas veces ſe vieron
nacer las exalaciones,
hijas de los Elementos;
quàntos caudatos Cometas,
ò quàntos crinitos dieron
horror al Orbe, tomando,
yà en erizados cabellos,
y yà en arraſtradas colas,
formas de Monſtruos diverſos.
En las lexanas noticias,
que de ſus Libros tenemos,
no nos conſtan dos Columnas,
en que vieron los Hebreos
darſe à trueco el dia, y la noche
las ſombras, y los reflexos,
anocheciendo de dia,
y de noche amaneciendo?
Tropas de hombres, y cavallos
armados, el Macabèo,
no viò en campañas del Ayre
darſe mortales encuentros?
Pues què mucho, que una nueva
Eſtrella amanezca al ſuelo,
ni que Balàn la anteviſſe,
Mago Propheta Agareno,
ſi como adivinacion
ſerìa, y no como Myſterio?
Bolved, pues, bolved.
Gent. No, no,
no proſigas, que mas que eſſo
nos dice la concurrencia
de Eſtrella, y Teſoro à un tiempo.
Seguidme à mì, pues yo ſigo
la Eſtrella; y ſi es à deſpecho
de la Idolatrìa, quizá
ſerà mas merecimiento.
Los 3. Sigue, Gentiliſmo, tù

la Estrella, y te seguirèmos
nosotros à ella, y à tì.
Gent. Venid, pues, y sea diciendo,
pues yà en nuestros corazones
suenan sin su voz los ecos:
Mus. y tod. Venid, mortales, &c.
Repiten, y vanse, quedando la Idolatrìa.
Idol. Còmo, Dioses, permitìs
que el Gentilismo, rompiendo
el amor de mi cariño,
y la fé del culto vuestro,
del Cielo el Tesoro vaya
à buscar à Clima ageno,
tras la Estrella, que Balàn
prophetizò para el nuestro,
sin que à estorbarselo basten,
por mas que valerme intento,
en tocando esta materia,
de mis magicos portentos?
Mas no me doy por vencida,
que yo tras ella, y tras ellos
irè à estorvar el contrato,
segura de que el Hebreo
allà me admita; bien como
ingrato, obstinado, y ciego
tantas veces me admitiò
en la mansion del Desierto;
con que espero, que vengado
vuestro honor, y mi desprecio,
buelvan tristes los que aora
alegres vàn repitiendo:
Mus. y tod. Venid, mortales, &c.
Los dos. Sobre noche tan fria,
que platea los Campos, que el Sol dora.

Salen el Hebraismo, y la Synagoga, cada uno por su puerta.

Hebr. Què mètrica harmonìa,
Synag. Què musica sónora
Hebr. Es esta, con que el Alva anuncia al dia?
Synag. Es esta, con que al Sol llama la Aurora?
Hebr. A cuya aclamacion, *Synag.* A cuya salva,
Hebr. De que la Aurora llore, rie el Alva.
Synag. El Coro de las Aves,
Hebr. El buelo de las Flores,
Synag. Todo es Hymno de Cànticos suaves,
Hebr. Todo es Solpha de Lyricos amores,
Synag. Siendo en alhadas tropas,
Hebr. Siendo en dulces corrientes,
Synag. Del ayre heridos organos las copas,
Hebr. Con cuerdas de oro Cytaras las Fuentes,
Synag. En cu yos accidentes,
Hebr. Por vè r si el corazon se desahoga,
Synag. Por vèr si salgo de tan ciego abysmo,
Hebr. Buscando voy à quien:: *Synag.* Docto Hebraismo,
Hebr. Hermosa Synagoga,
Synag. A dònde vàs? *Hebr.* Enigma de mì mismo,
à inquirir, què alegria,

à pesar del Invierno, y de sus sañas,
es esta con que oy despierta el Dia.

Synag. La misma duda mia
padeces, porque al vèr, que estas Montañas
Bendito el Fruto dèn de sus Entrañas,
no sè què impulso inspira
en ellos el verdor, en mì la ira:
y mas quando me acuerdo
(aquì el sentido, y la memoria pierdo!)
de que me quiso persuadir la Humana
Naturaleza, inutilmente ufana,
que la Guirnalda que texiò à colores,
en lo Encarnado, y Blanco de sus Flores,
eran tan peregrinas,
que por su Tierra Humanas, y Divinas,
por su Cielo, y por uno, y otro bellas,
deseaba verme coronada de ellas.
Yo (yà lo oìste) viendome ofendida
de Symbolo, que intenta darme unida
Divinidad, y Humanidad, que espero
vèr realidad, (ò quanto me acobarda
que sus sombras me acuerden lo que tarda!)
no solo me enojè con ella, pero
con la Heredad, que dà, sin interesses
del afan, y el sudor, Vides, y Mieses,
que ocasionasse errores
en el Pueblo: y mas Dia,
que supe, que el Placer del Mundo avia
coronadola à ella con las Flores,
que eligiò para mì, rudos Pastores,
su gozo hagan testigo
de que èl quedò con ella, y que conmigo
solo vino el Pesar, con que à horror tanto
dixo: *Dent.* 1. Què assombro!

Otro. Què temor! *Otro.* Què espanto!

Hebr. La voz suspende, hasta saber, què voces
la interrumpen. *Synag.* Confusas, y veloces
en nueva duda mi rencor ha puesto.

Dentr. Unos. Què contento! *Otros.* Què dicha!

Los dos. Què es aquesto,

que me dà à un tiempo ſuſto, y alegria?

Tod. Què mas, què vèr Eſtrellas por el dia.

Los dos. Còmo?

Todos. Digalo el Placer
de todos. *Pla.* Como àzia aquella
parte del Oriente:: *Hebr.* No
proſigais, que yà deſde eſta
ſe dexa vèr la razon,
que tienen las dudas vueſtras,
pues entre varios zelages,
y arreboles, vèr ſe dexa
tranſmontado en el Oriente
amanecer una nueva
Celeſte Imagen, que al Sol
viene haciendo competencia.

Synag. Què bello raſgo de luces!
Sin duda, Hebraiſmo, que eſta
es la Eſtrella de Jacob,
pues à noſotros ſe acerca,
en comprobacion de aquel
Càntico, que nos enſeña,
que del Oriente vendria,
è iluminando tinieblas,
el Señor, á los que à ſombra
oy de la muerte ſe aſsientan.

Hebr. Ay, Synagoga! que no
puede ſer eſta la Eſtrella
de Jacob, que no han cumplido
ſu numero las Setenta
Hebdomadas de Danièl.

Simpl. Dices bien, y mas ſi llegas
à advertir, que à nueſtra viſta
(entre pardas nubes denſas,
tupidas cortinas de humo)
deſvanecida ſe auſenta.

Hebr. Alguna exalacion, vaga
inſpiracion de la Esfera
del Ayre, ſerà.

Uno. Perdiò el Placer
las albricias de la nueva.

Plac. Quàndo el Placer ha tenido
alborozo, que no pierda?

Dent.Gent. Pues la luz que nos guiaba
en eſta parte nos dexa,
aquì es donde que parèmos
quiere.

Dentr.Arab. Haga la gente nueſtra
alto en eſte Valle. *Dent.Tar.* Vamos
noſotros buſcando ſendas,
que nos lleguen à quien diga,
què florida Patria es eſta.

Dent.Sabà. Por eſta parte ay camino,

Tarſ. Y gente tambien.

Sale el Peſar. Quièn fuera
mentira para bolar,
pues con eſſo conſiguiera
huìr, creer, y ſer creìdo.

Hebr. Detente, Peſar, eſpera.

Peſ. Quàndo el Peſar ſe detuvo,
ni eſperò? *Heb.* Aora, que es fuerza:
de quièn vás huyendo?

Peſ. De unas
raras gentes Eſtrangeras,
que à manera de Axedrèz
veſtidas algunas de ellas,
de Eſcaques, los que ſe ſiguen
ſon piezas blancas, y negras.

Simp. Què dices? *Peſ.* Lo que veràs,
pues yà à noſotros ſe acercan.

Uno. Antes que lleguen, huyamos
noſotros de ſu fiereza.

Vanſe algunos Paſtores, y ſalen al paño el Gentiliſmo, Arabia, Tarſis, y Soldados.

Gent. Aquì podeis eſperar,
en tanto que yo prevenga
à eſta gente, que venimos
de paz, porque no les mueva

lo

lo estraño de nuestros trages
à la fuga, ò la defensa.
Todos. Nuestro seguro Sagrado
el Portal de Belèn sea.
Arab. Dices bien, y en esta parte
esperamos à que buelvas.
Hebr. Nueva gente, Synagoga.
Retiranse los tres.
Synag. Rara, y en todo diversa
à nosotros. *Gent.* Moradores
de estos Montes, y estas Selvas,
si à Estrangeros Peregrinos
es casi precisa deuda
el cortesano agassajo
de una piadosa respuesta,
decidnos, en què parage
nos hallamos; porque cierta
Guia, que hasta aquì traximos,
se nos ha perdido en essa
enmarañada espesura?
Synag. Respondelos tù, no sea
que sabiendo que soy yo,
los perturbe mi presencia. *Retiras.*
Hebr. Generoso Passagero,
cuyas nunca vistas señas
en veneracion me ponen,
con ser de toda esta Tierra
Mayoral, segun me honra
la Synagoga su Reyna:
el parage en que te hallas
es Jerusalèn, y de ella
este generoso Campo
su mas principal Herencia:
tanto, que aun su mas humilde
Alquerìa, se interpreta
Belèn, que es Casa de Pan.
Gent. Yà voy recobrando señas
de donde vì coronada
la Humana Naturaleza.
Hebr. Y yà que vuestra pregunta
he dexado satisfecha,
serà bien satisfagais
la mia en su recompensa:
quièn sois, y dònde vais? *Gent.* Yà
dicho os avrà trage, y lengua,
(ò quièn hallàra razones,
que uno digan, y otro entiendan!)
que Orientales Magos somos;
y tambien la fama nuestra
os avrà dicho quan dados
somos à todas las Ciencias,
y mas à la Astrologìa,
que otra ninguna; esta nueva
Estrella, que amaneciò
en nuestro Orizonte, al verla
tan brillantemente hermosa,
que no ay con que encarecerla,
à mì, y à los que conmigo
vienen, porque aunque ellos sean
ricos Reynos, ser su culto
yo, los trae à mi obediencia,
nos puso (sobre noticias
que Balàn nos dexò de ella)
en curiosidad de que
nuestra judiciaria hiciera
varios discursos, en orden
à si era, ò si no era
la que nos anuncia, un Rey,
que ha de dominar la Tierra.
Synag. Un Rey, que ha de dominar
la Tierra, si es el que esperamos?
Hebr. No, que no puede ser.
Synag. Atenta
buelva à oir, yà que estoy entre
Placer, y Pesar suspensa.
Pes. O yo soy tonto, Placer,
ò esto es cumplir con la Letra.
Plac. Para ser tonto el Pesar
no ha menester diligencias.
Heb. Prosigue. *Gent.* El con el deseo
de

de obſervar ſus influencias,
ſiguiendola, hemos venido
haſta aqui, donde reſuelta
en ſu miſmo reſplandor
quedò de nubes cubierta:
Y viendo quan deſayrados
bolverèmos, ſin que tenga
nueſtra curioſa eſperanza
mas logro que no tenerla,
hemos reſuelto quedarnos
donde mejor nos parezca
tomar vecindad. *Plaz.* O yo
ſoy un necio, ò aquí entra
la metaphora, Peſar.
Peſ. No es meneſter diligencia
para vèr, que el Placer es
alhaja de gente necia.
Gent. Y aſsi, ſi quereis vendernos
eſſe pedazo de Tierra,
que llaman Belèn, pues es
pobre Caſilla deſierta,
en que noſotros labrèmos
à nueſtro modo viviendas,
y à nueſtro modo podamos
cultivarla, de ſu renta
pagado el Tributo, que
al vaſſallage convenga,
doblado el precio que valga
por ella os darèmos. *Hebr.* Eſſa
licencia de enagenar
bienes, no es bien la reſuelva
yo por mì, ſin facultad
de la Synagoga: ella
àzia aquì viene, eſperadme
à que la haga la propueſta.
Gent. Cielos! no và ſucediendo
mal mi alegorica idèa;
y mas ſi de la Heredad,
à cuya viſta me dexa
la Inſpiracion, que me guia,
ſe efectuaſſe la venta!
Hebr. Haslo oìdo todo? *Synag.* Sí:
Y ſi al ceño buelvo, que eſta
Heredad en mì ha engendrado,
no es muy mala ocaſion eſta,
pues en la ſuperſticion
del Pueblo, viendola agena,
y en poder de quien la rompa,
la labre, y fabrique, es fuerza,
que de Divinas, y Humanas
ſus frutos el culto pierdan,
que quiſo dàr à ſus flores
la Humana Naturaleza:
y aſsi, por autorizar
la platica de la venta
me darè por entendida,
como que tù me lo cuentas;
que aunque el Peſar và conmigo
de que aya quien la apetezca,
tambien conmigo el Placer
và de deshacerme de ella.
Gallardo Eſtrangero Joven,
mucho te eſtimo que quieras
en mis Eſtados tomar
vecindad. *Gent.* Si en tu obediencia
vivir logro, à què mas dicha
pudo guiarme mi Eſtrella?
Y mas quando en la Heredad
de Belèn entrar merezca.
Synag. Pues yà es eſſa la que eliges,
quànto me has de dàr por ella?
Gent. Primeramente los cinco
Talentos, que à mì me entrega
(reducidos à los cinco
Sentidos) la providencia
del Cielo: luego los tres,
que quiſo que ſe refieran
à las tres Potencias: luego
uno, que el valor encierra
de los tres, y de los cinco;
eſte

este es el Talento, en prueba
de que alzado con el Nombre,
es el que à todos govierna;
de Saba, Tarsis, y Arabia,
luego. *Synag.* Suspende la lengua,
que si à darme vàs el Oro,
Plantas, y Aromas que engendra,
(no son para mì essos Dònes
apreciables) las Supremas
Magestades mas se pagan
de afectos, que de riquezas:
y assi, quedate con ellos,
empleados en la excelsa
Fabrica, que has de fundar
en Belèn, que à mi grandeza
el vassallage le basta
de Sentidos, y Potencias:
y assi, puedes desde luego,
en fé de segura entrega,
que afianza mi palabra,
tomar la possession de essa
Heredad, que yo otorgada
la Escritura de la Venta
te traerè, que es importante
sacar la minuta de ella
en su Decalogo, donde
los diez Preceptos se assientan;
condiciones con que yo
la enageno, y tù la aceptas.
Gent. Assi lo ofrezco, y prometo
su observancia; y porque veas,
que no solo yo me obligo
à agradecer tu fineza:
Arabia, Tarsis, Sabà,
yà està la Heredad por nuestra:
llegad, y dadle las gracias
à la Synagoga bella
de la liberalidad,
con que otros Dònes desprecia,
contentandose con solo
los de estàr à su obediencia.
Los 3. Todos, Señora, ofrecemos
observarla, y no romperla.
Synag. En fee de esse rendimiento,
otra vez à decir buelva,
quan gozosa à otorgar voy
la Escritura.
Idol. Aguarda, espera,
que no has de otorgarla antes
que me oygas.

Sale la Synaga.

Synag. Quièn eres, bella
Serrana, que en estos Valles
te vì? *Idol.* Si dixeras
en estos Desiertos, no
pudieras decirlo. *Arab.* Esta
no es nuestra Idolatrìa?
Los 3. Sì.
Tars. Atendamos lo que intenta.
Idol. Yo soy una Phytonisa,
tambien à Magicas Ciencias
dada, à cuya causa son
los Montes los que me albergan,
y por esso no me has visto.
Synag. Y què pretendes?
Idol. Que sepas,
que aunque anda aquì una verdad
disfrazada, y encubierta,
tambien anda en otro viso,
tan à dos luces embuelta,
que engaña con la verdad,
de que à darte vengo quenta;
lastimatè de que unos
Indios robarte pretendan
essa Tierra, que adquirir,
en metaphora de venta
quieren, es porque un Thesoro
en sus entrañas encierra:
fingir la Fabrica es,
porque abriendo zanjas, puedan

hallarle, y dàr fugitivos,
(para que de ellos no sepas,
echando por otra parte)
con èl à su Patria buelta:
y asi, bella Synagoga,
no los creas, no los creas;
y pues en Belèn no sabes
lo que vendes, no lo vendas,
que podrà ser que si tù,
Synagoga, la enagenas,
la Gentilidad la robe,
y mas que imaginas pierdas.
Synag. Tarde ha llegado tu aviso,
que mi palabra interpuesta
està; yà la dì, y la tengo
de cumplir: y asi tù espera,
que à otorgar voy la Escritura,
no obstante esso. *Hebr.* Considera,
que no es justo despreciar,
por sí, ò por no, la advertencia.
Synag. O ay Tesoro, ò no le ay;
si no le ay, què se desprecia?
Y si le ay, quànto mejor
es, que ellos, à costa agena,
nos le descubran, y luego,
quando yà hallado le tengan,
salir yo con la leccion
de, donde ay dolo, no ay venta.
Plac. Què dices de esto, Pesar?
Pes. Que ir con el que vende es fuerza:
Y tù? *Plac.* Que tambien lo es
quedar yo con el que merca.
Gent. Mira, ingrata, de quan poco
te ha servido la cautela
de seguirnos disfrazada.
Idol. Quando no me sirva esta
ocasion, no faltarà
otra en que quizà me vea
vengada de tì. *Gent.* Quàl es
la ofensa de que te vengas,
si el Tesoro es para tì?
Idol. Dexarme no es harta ofensa,
por buscarla, à mi pesar?
Gent. No, y de que à impedirme vengas
à mi pesar, tù el hallarla,
antes que lograrla puedas,
has de padecer la ira
de verme en possession de esta
Heredad, que yà dexò
la Synagoga licencia
de que la tomasse. *Idol.* Quièn,
que aya de dartela piensas?
Gent. Los Pastores de Belèn.
Idol. No ay ninguno que parezca
en toda aquesta campaña.
Gen. Llamad, quizà avrà quien venga
à nuestras voces.
Las 3. Pastores
de Belèn?
Idol. Aun quien respuesta
quiera darte no ay.
Dent. Inspir. Si ay. *Idol.* Quièn?
Insp. Quien dice con voces tiernas:
Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en la Tierra.
Idol. Què harmonìa es esta, Dioses!
Gent. Cielos, què Musica es esta!
Los 3. Quièn causa este assombro?

Abrese el Carro de la Estrella, y se vè la Inspiracion con el Hacha encendida, y baxa al Tablado cantando.

Inspiracion. Yo,
que es bien, si antes voz fuì, sea
aora voz, y luz, de quantos
à mi Inspiracion ofrezcan:
Mus. Gloria à Dios en las Alturas,

y Paz al Hombre en la Tierra.
Insp. Que si retirè mi llama
sobre las cumbres excelsas
de Siòn, fue porque á vista
suya el Gentilismo hiciera
mansion, y esperanza à que
los Campos de Belèn fueran
donde á vista del Tesoro
mi Antorcha à alumbrarle buelva.
Idol. No à mì la acerques, que à èl
le alumbras, y à mi me ciegas.
Gent. Acercala à mì, que en mì
cumplirà el Psalmo, que sea
tu voz la luz de mis plantas,
tu luz la voz de mis sendas.
Idol. No serà, que aunque el reflexo
suyo turbada, y suspensa,
absorta, ciega, y confusa
me dexa; tambien me dexa
arbitrio para dudar,
còmo siendo tù la Estrella,
que desde el Cielo alumbraba,
dexando su azùl Esfera,
à la Tierra has descendido?
Insp. Como aviendo oy à la Tierra
descendido el Sol, à cuyos
rayos el oro se acendra
del Escondido Tesoro,
es justo que yo descienda
à enseñar donde has de hallarle.
Idol. En pie la duda se queda.
A donde Mysterio, y Pan
estàn? *Insp.* En esta pequeña
Alquería de Belèn.
Idol. Solo veo, que està en ella
tropa de humildes Pastores,
y que es à quien reverencian
la Naturaleza Humana.
Insp. Sì; pero repara al verla,
que està de virgenes flores
coronada su belleza.
Idol. Y dònde aquel Escondido
Tesoro està?
Insp. Detras de ella,
embuelto en los velos de
Humana Naturaleza.

Sale la Synagoga.

Synag. Aquì està yà la Escritura.
Idol. A què buen tiempo que llegas,
Synagoga. *Synag.* Còmo?
Idol. Como
donde el Tesoro se encierra
està yà sabido. *Synag.* Dònde?
Idol. Detràs de essos velos: llega
à manifestarle tù,
serà Epiphanìa su Fiesta,
que es ser manifestacion,
mostrando en la frasse Hebrea,
que viene à tì su Heredad.
Synag. Sì harè; mas al llegar tiembla
el corazon. Hebraismo
llega tù. *Hebr.* Que no me atreva
á descubrirle me dice
no sè que temor. *Natur.* Espera,
manifestarèle yo,
que me toca el que se vea,
que este es el Tesoro, que
la Inspiracion aconseja,
que le busque el Gentilismo,
para que dèn su obediencia.

Descubrese el Nacimiento.

Mus. Gloria à Dios en las Alturas,
y Paz al Hombre en la Tierra.
Gent. Què soberana hermosura!
Los 3. Què peregrina belleza!
Synag. Quièn assegura, (qué ansia!)
Idol. Quièn certifica, (què pena!)
Syn. Que un Zagal en pobres pajas,
Id. Que un Infante en pobres telas,
Los dos. Sea el Tesoro Escondido?
Zag. Yo, que soy la Verdad mesma.
Tesoro, pues, comparadas

mis Infinitas Riquezas,
ſon del Reyno de los Cielos;
y Escondido, pues diverſas
ſombras, figuras, y viſos
me vieron en las primeras
Leyes, Natural, y Eſcrita,
Patriarcas, y Prophetas;
bien como aora en los velos
de Humana Naturaleza:
y no contento con eſtos
disfraces de mi fineza,
me verà la Ley de Gracia
en una càndida Oblea
disfrazado en Cuerpo, y Alma,
ſiendo en real aſsiſtencia
Carne, y Sangre el Pan, y el Vino.

Synag. Primero que yo eſſo crea,
el fin llegarà del Mundo:
y aora, porque ſe vea
el poco caſo que hago
del Tesoro, y de la Tierra,
ratifico la Eſcritura,
con dexacion de èl, y de ella,
en el Gentiliſmo; toma,
Peſar, pues tù no me dexas,
llevaſela tù, que yo
no quiero verle, ni verla.
Vèn, Hebraiſmo. *Heb.* Bien haces:
Tesoro que ſer eſpera
Carne, y Sangre el Pan, y el Vino,
què ſe pierde en que ſe pierda?

Idol. Buen Tesoro te has hallado,
que aun ſu Dueño le deſprecia.

Gent. Por eſſo le aprecia, quien
me ha ſeguido à que lo crea.

Cae el Peſar, y ſuelta el Libro, y le alza el Placer.

Peſ. Què es eſto en que he tropezado?

Plac. En tu error: el Libro ſuelta.

Idol. El Peſar, que la Eſcritura
trae yà otorgada de Venta,
en tierra ha caido. *Inſp.* Por eſſo
le levantò de la tierra
el Placer, ſignificando,
que el paſſar deſde la izquierda
à la dieſtra la Eſcritura,
es decir, que de la Vieja
Ley Eſcrita à la de Gracia
paſſarà, ſiendo en ſu entrega
de quien la dexa el Peſar,
y el Placer de quien la acepta.

Idol. Ni uno, ni otro he de creer
quando Pan, y Vino vea,
y no vea Carne, y Sangre.

Inſp. Pues ſi quieres verlo, llega,
y llegad todos, vereis
maravilla tan inmenſa
à luz de la Inſpiracion.

Tod. Còmo?

Inſp. De aqueſta manera. *Mat. la luz.*

Idol. Si en vez de alumbrar apagas
la luz, còmo hemos de verla?

Inſp. Como aqueſta maravilla
ſe ha de mirar tan à ciegas,
que el Oìdo ha de eſcucharla,
y cautivo ha de creerla
de la Fè el Entendimiento:
y para que mejor veas,
que ſin luz ay Luz de luz,
finge una nube en tu idèa,
que ſe ſignifique ſer
Belèn, Cielo de la Tierra,
mirando en èl coronada
la Humana Naturaleza,
que es el Arca del Tesoro.

Tod. Quièn afirma eſſa propueſta?

Zag. Yo, que ſoy la Luz del Mundo,
y Luz que es tan verdadera,

que

que quien sus reflexos viò,
no pisarà las tinieblas;
porque tambien soy camino
seguro, y verdad tan cierta,
que como este Pan, y Vino
son mi Carne, y Sangre mesma.
Idol. Cessa, que essa mysteriosa
voz tanto al alma penetra,
que yà creo que es verdad
la inspiracion de la Estrella,
que ha obligado al Gentilismo
à que en busca suya venga.
Gent. Què harè yo, si tù lo crees?
Tod. Todos en su competencia
lo creamos. *Arab.* Y yo, viendo
que es verdad la dicha nuestra,
como à Poderoso Rey,
que ha de dominar la Tierra,
le ofrezco el oro, que Arabia
me diò, porque le traxera
como caudal, mejorado
en darsele como Ofrenda.
Tars. Yo, como à hombre,
que hallè en velos
de Humana Naturaleza,
de los Arboles preciosos,
que Tarsis fertil engendra,
le darè la Myrra, que
amarga, pero preserva.
Sabà. Yo, como à Hombre, y Dios,
creyendo entrambas Naturalezas,
para que quando como Hombre
Nubes, y Cielos transcienda
su Oracion, y como Dios
acepte tambien las nuestras,
de Sabá el precioso Incienso
le darè, que en blanda hoguera
de piramides de humo
iluminen, y no enciendan.
Insp. Yo, en honor suyo, y en gracia
de todos, dirè contenta,
porque el Placer lo celebre,
y porque el Pesar lo sienta:
En Fè de la buena Estrella,
el Tesoro Celestial,
que perdiò la Synagoga,
hallò la Gentilidad:
Tod. y Mus. En Fè de la buena, &c.

Con esta repeticion, y al son de las Chirimìas, se dà FIN AL AUTO.





